Transcripción de Abraham

en directo:

Un taller sobre la Ley de la Atracción

¿Te enseñaron a ser negativo de pequeño?

Abraham: Buenos días. Estamos muy contentos de que estéis aquí. Es estupendo reunirnos con el fin de co-crear, ¿no os parece? ¿Sabéis lo que queréis? ¿Estáis disfrutando de la expansión deseada? Eso es bueno. Ésta es la máxima expresión de la co-creación, ¿no es cierto?

¿Sabéis que sois más de lo que veis en estos cuerpos físicos? ¿Sabéis que sois extensiones de la Energía Fuente Expandida en un cuerpo físico? ¿Sois conscientes de que vuestra parte No-Física Expandida, vuestra Fuente interior, siempre está fluyendo hacia vosotros y a través de vosotros, que no podéis separaros de ella? ¿Sabéis que vuestra parte No-Física Expandida desempeña en vuestras actividades cotidianas un papel más importante de lo que imagináis la mayoría? El continuo de lo que eres es profundo; eres la Energía Fuente en un cuerpo físico.

Muchos no sois conscientes de eso. Muchas veces decís: «Si eso es cierto, ¿por qué no me va mejor? Si soy la Energía Fuente en forma física, ¿por qué los ángeles no me ayudan un poquito más?»

Queremos que sepas que en todo momento, el Bienestar que eres realmente —que te envuelve, que impregna todo en todas partes, en lo físico y No-Físico— fluye siempre hacia ti y a través de ti. Y verás pruebas de ello en la medida que lo permitas.

Muchas veces, cuando contemplas los detalles de ese despliegue en tu vida, te parece que debe haber algunas fuerzas o circunstancias externas —algunos detalles— que te alejan del Bienestar que te estamos diciendo que te pertenece. Cuando el Bienestar no fluye —cuando no fluye el dinero a tu vida, cuando alguien te ha roto el corazón o cuando no llega algo que deseas—, sabemos que a veces crees (porque lo deseas demasiado como para que sea de otro modo) que debe haber alguna otra causa que está impidiendo ese Bienestar. Nos gustaría que entendieras que no hay nada más que tú que pueda impedir tu propio Bienestar.

Reconocemos que muchas veces nacéis en un entorno donde no fluye el Bienestar. Vuestros padres lo pasaban mal, o tu entorno era muy polémico. Y como tú, incluso de bebé, empezaste a

observar los detalles del ambiente que te rodeaba, sabemos que en virtud de lo que estabas observando, para ti no fue difícil modificar tu Vibración para que se resistiera al Bienestar del que habrías gozado si no te hubieran enseñado la resistencia.

Muchos decís: «Eso es lo que estamos diciendo. ¿Por qué querría un bebé recién nacido llegar a un entorno donde pudiera aprender la Vibración de resistencia? ¿Cómo puede un bebé aprender una Vibración que impide el flujo de Bienestar?»

La respuesta es que ese bebé, que parece tan pequeño y que no sabe nada, es en realidad un genio Creador Deliberado de la Energía Fuente que ha venido a esta experiencia física sin preocuparse del contraste, sin pretender evitarlo, sino para acogerlo, con la comprensión de que del contraste siempre nace la claridad del deseo de mejorar.

Por eso, muchas veces los grandes maestros de vuestro entorno físico nacen en situaciones donde hay mucho contraste rodeados de cosas que no desean, rodeados de cosas que sí desean. Supongamos que eres uno (o que conoces a alguien) de esos que ha nacido en un entorno de mucho contraste. Queremos que sepas que ese contraste no sólo te sirvió a ti, proporcionándote expansión (con la que puedes vivir favorablemente mientras estés en este cuerpo físico), sino que ese contraste está sirviendo a la Conciencia Colectiva, y sin duda también está sirviendo a la Totalidad-de-Lo-Que-Es, que eres tú y todos nosotros.

Tu Universo se rige por la Ley de la Atracción

Este Yo Energía Fuente sigue concentrado en lo No-Físico, y hay una parte de vosotros que se centra en este cuerpo físico, y el contraste os ayuda a conocer lo que no queréis, lo que hace que sepáis lo que sí queréis. Hay veces que sabéis muy bien lo que no queréis, y, por lo tanto, sabéis muy bien lo que sí queréis. Otras veces, más o menos sabéis lo que no queréis, por lo que más o menos sabéis lo que sí queréis. Pero el contraste siempre genera una concentración en la Vibración.

Ahora bien, aunque expreséis alto y claro lo que deseáis a raíz del contraste que habéis vivido, también seguís emitiendo su señal Vibratoria. Muchas personas dicen: «Oh, señal Vibratoria. Señal Vibratoria: eso no significa nada para mí». Pero nosotros respondemos que vivís en un Universo Vibratorio regido por la Ley de la Atracción; esta Ley responde a las Vibraciones predominantes y las administra —seleccionándolas— y uniendo Vibraciones similares. Por eso es importante que reconozcáis que sois Seres Vibratorios, que siempre estáis emanando señales Vibratorias de deseo. Y aquí tenéis algo muy importante que puede que hayáis olvidado: cuando emitís una Vibración de lo que deseáis desde vuestra forma humana —porque sabéis lo que no queréis, y por

lo tanto sabéis lo que sí queréis—, en vuestra experiencia no aparecerá nada que no tenga los mismos componentes Vibratorios de lo deseado y lo no deseado.

Si no tienes suficiente dinero, esa escasez se corresponderá con lo que tú consideres insuficiente y pedirás la proporción idéntica de dinero que corresponda a tu percepción de insuficiencia. (¿Lo entendéis?) Si estás un poco enfermo, pedirás estar un poco bien. Si estás muy enfermo, pedirás estar muy sano. Es decir, si lo que te interesa es tu experiencia física, la proporción de lo que no deseas está representada por el equivalente Vibratorio de lo que sí deseas. (¿A que lo entendéis mejor?)

Tanto si lo manifestáis en palabras como si no, lo estáis transmitiendo con vuestra Vibración. Y cuando eso sucede, esa parte de Energía Fuente No-Física concede toda su atención a esa nueva versión añadida y modificada de vuestra petición o deseo, y vosotros, desde vuestra ventajosa posición No-Física, os expandís hacia ese lugar nuevo, justo en este momento.

Siempre que sucede esto, significa que la Vibración de vuestra parte expandida (y ah, es vuestra parte expandida, vuestra parte No-Física Eterna)... ha cambiado —ah, estupendo— gracias al contraste que habéis vivido. Y si vosotros, que acabáis de vivir el contraste, pudierais unir esa parte expandida con la Vibración de lo que habéis pedido, viviríais un momento exultante, ahora mismo. Pero normalmente no es así.

Lo más habitual es que en lugar de saber lo que no deseáis, que es lo que hace que sepáis lo que sí deseáis y dirigir vuestra atención hacia lo que sí deseáis, seguís centrándoos en lo que no deseáis. Y eso en realidad no es malo, pero si seguís así, simplemente no os sirve. Es decir, lo que ha sucedido es que aunque la vida ha hecho que os expandierais, vosotros os habéis quedado atrás. La vida ha hecho que fuerais a más, pero todavía seguís justificando por qué queréis más, por qué os merecéis más, lamentando el hecho de que no sois más, sintiéndoos mal por no tener lo que deseáis, quejándoos porque otros lo están consiguiendo, mientras vosotros todavía no lo habéis conseguido, enfatizando lo mal que están las cosas aquí sin tener lo que deseáis, quejándoos de estar aquí, explicando cuánto tiempo lleváis aquí, observando cuántas personas están en vuestra misma situación aquí, creando clubes de personas que están aquí... cuando en realidad lo que queréis es estar allí. [Risas]

Foros en internet: «Estamos aquí, estamos aquí, estamos aquí, estamos aquí, estamos aquí. Y los que están allí seguro que han hecho algo mal. [Risas] Deben estar estafando. Traficando con drogas. Deben haber nacido ricos. Seguro que no se lo merecen más que yo, pero yo no lo tengo, no lo tengo, no lo tengo. ¿Dónde está lo mío? ¿Dónde está lo mío? ¿Dónde está lo mío? ¿Dónde está lo mío?». [Risas]

De modo que, (sin pretenderlo) permanecéis en la Vibración que os ha incitado a pedir, sólo que ahora no pedís con la Vibración de tener, sino con la de no tener. Como veis, es bastante común, ¿no os parece? Cuando no tenéis algo que deseáis, pedís desde esa carencia. Pero ¿podéis sentir cuando estáis en la Vibración de «No tengo algo que necesito; no tengo algo que necesito; no

tengo algo que necesito. Lo quiero, ¿dónde está? Lo quiero, ¿dónde está?»... ¿Podéis sentir que esa Vibración es opuesta a la de «Tengo algo que deseo»?

Vuestra Fuente interior, en el momento en que pedís (ah, ésta es la parte que queremos que escuchéis con atención, porque es la que explica todas vuestras emociones, las emociones que sienten todas las personas)... cuando vuestra Fuente interior se fusiona con la Vibración de vuestra petición y vosotros no lo hacéis, entonces sentís la discordia.

Vamos a explicarlo de modo que podáis entenderlo: si no pedís nada que esté más allá de lo que tenéis —de modo que no estaréis enviando a vuestra Fuente interior a nuevas zonas Vibratorias en vuestro nombre—, entonces podéis seguir donde estáis sin sentir discordia alguna. Lo más engañoso del caso es que el Universo entero está diseñado para tu expansión. No puedes estar siempre en el mismo lugar. En todo momento, estés donde estés, hay un contraste que hace que te expandas; y si no sigues el ritmo de esa expansión, sientes la resistencia de la separación.

(.....)

PARA CONTINUAR LA LECTURA DESCARGA EL DOCUMENTO GRATIS AQUÍ

PUBLICADO POR MANU LDA EN 04:14 SIN COMENTARIOS:

ETIQUETAS: ESTHER Y JERRY HICKS

LUNES, 15 DE NOVIEMBRE DE 2010

Taller del Proceso Creativo de Abraham

Taller del Proceso Creativo de Abraham

Éste es el proceso: cada día vais a hacer una especie de Taller Creativo. No durante mucho rato: 15 minutos es un tiempo razonable; 20 minutos como mucho. Este Taller se ha de realizar en el mismo lugar todos los días, lo mejor es que sea un lugar donde nada os pueda distraer o interrumpir. No se trata de entrar en un estado alterado de la conciencia, no es un estado meditativo. Es un estado de pensar lo que quieres con tal claridad que tu Ser Interior responda con una emoción de confirmación.

Antes de empezar este proceso, es importante que seáis felices, pues si empezáis infelices o sin emoción alguna, vuestro trabajo no dará mucho resultado, ya que vuestro poder de atracción estará ausente. Cuando decimos «felices», no estamos hablando de estar dando brincos en un

estado de excitación. Nos referimos a un sentimiento de rebosar alegría, ese tipo de sensación que se tiene cuando todo va bien. Por lo tanto, os recomendamos que hagáis lo que sea necesario para conseguirlo. Este proceso es diferente para cada persona. A Esther, escuchar música la conduce a ese estado de dicha fácilmente, pero no cualquier tipo, ni siquiera siempre la misma. Otras personas lo consiguen estando en contacto con animales o cerca del agua... Una vez hayáis alcanzado ese sentimiento de bienestar, tenéis que sentaros porque ya habrá empezado vuestro Taller.

Lo que debéis hacer es reunir los datos que habéis estado recopilando de vuestras experiencias en la vida real (cuando os habéis estado relacionando con los demás y entrando y saliendo de vuestro entorno físico). Tenéis que recopilar datos para crear una especie de imagen de vosotros mismos, una que os satisfaga plenamente.

Vuestra experiencia fuera de vuestro Taller será de mucha ayuda, pues a lo largo del día, hagáis lo que hagáis —ir a trabajar, hacer cosas en casa, relacionaros con vuestra pareja, amigos, hijos o padres—, si utilizáis vuestro tiempo, y una de vuestras intenciones es recopilar datos y ver las cosas que os gustaría atraer a vuestro Taller, descubriréis que cada día es divertido.

¿Habéis salido algún día de compras con dinero en el bolsillo dispuesto a gastarlo en algo que os guste? Y cuando mirabais, aunque hubiera muchas cosas que no quisierais, vuestra intención era encontrar algo por lo que cambiar vuestro dinero. Bueno, así es como nos gustaría que vierais todos los días de vuestra vida, como si tuvierais un bolsillo lleno de algo que quisierais cambiar por estos datos que estáis recopilando.

Por ejemplo, podéis ver a una persona que tiene una personalidad alegre. Recopilad datos, para atraerlos posteriormente a vuestro Taller. A lo mejor veis a alguien que lleva un coche que os gusta; recopilad esos datos. Puede que veáis un trabajo que os guste... Sea lo que sea lo que veáis y que os guste, recordadlo. (Hasta podéis escribirlo.) Cuando veáis algo que os gustaría ser en la vida, empezad a recopilar datos y almacenadlos en una especie de banco mental. Luego vais a vuestro Taller y empezáis a asimilarlos, y a medida que lo vais haciendo, preparáis una imagen de vosotros mismos con la cual atraeréis a vuestra experiencia la esencia de lo que os ha agradado.

Si podéis asimilar el conocimiento de que vuestro verdadero trabajo —independientemente de las otras actividades que estéis realizando— es mirar a vuestro alrededor para ver qué es lo que

deseáis con la intención de llevarlo a vuestro Taller y crear la imagen de vosotros mismos con la que podréis atraerlo, entonces os daréis cuenta de que no hay nada imposible.

Ahora estoy en mi Taller Creativo

Ahora sois felices y estáis en vuestro Taller. Éste es un ejemplo del trabajo que podéis realizar en vuestro Taller Creativo:

Me gusta estar aquí; reconozco el valor y el poder de este momento. Me siento muy bien.

Me veo como una especie de conjunto indivisible, conjunto que sé que yo mismo he creado y que estoy seguro de que he elegido. Estoy lleno de energía en esta imagen de mí mismo, soy incansable y me muevo por la experiencia de la vida sin oponer resistencia. Cuando me veo moviéndome por ahí, entrando y saliendo de mi coche, de los edificios, de las habitaciones, de las conversaciones y de las experiencias de la vida, fluyo sin esfuerzo, con comodidad y felizmente.

Me veo atrayendo sólo a aquellas personas que están en armonía con mi intención actual. Cada vez tengo más claro lo que quiero. Cuando entro en mi coche y voy a algún lugar, llego sano y salvo, puntual y preparado para lo que quiera que tenga que hacer allí. Me veo bien vestido de la forma que he elegido para mí. Es estupendo saber que no me importa lo que elijan los demás o lo que piensen los otros de lo que estoy eligiendo.

Lo que me importa es que estoy bien conmigo, y cuando me veo, no me cabe la menor duda de ello.

Reconozco que soy ilimitado en todas las facetas de mi vida... Tengo una cuenta bancaria ilimitada y me veo avanzando a través de las experiencias de mi vida, es extraordinario saber que nada de lo que elijo está limitado por el dinero. Tomo mis decisiones basándome en que quiero esa experiencia, no en si puedo permitírmela. Pues soy un imán que atrae, en cualquier momento, la prosperidad, la salud y las relaciones que elijo.

Escojo la abundancia absoluta y continuada, pues entiendo que no hay límite en la abundancia del Universo y que al atraer abundancia hacia mí no estoy limitando la de otro... Hay suficiente para todos. El secreto está en que todos lo entendamos y lo deseemos, y así cada uno atraerá lo que le pertenece. Soy «ilimitado», no por tener unos buenos ahorros en el banco, sino porque entiendo que tengo el poder de atraer lo que quiero para lo que quiera hacer con ello. Y cuando pienso en otra cosa que deseo, el dinero me fluye con facilidad, por lo tanto tengo un suministro ilimitado de abundancia y prosperidad.

Hay aspectos de abundancia en todas las áreas de mi vida... Me veo rodeado de otros, que al igual que yo, quieren crecer, y que son atraídos hacia mí por mi voluntad de dejarles ser, hacer o tener cualquier cosa que deseen, mientras que no necesito atraer a mi experiencia lo que no me gusta. Me veo relacionándome con los demás, hablando, riendo y disfrutando de lo que es perfecto en ellos, a la vez que ellos disfrutan de lo que es perfecto en mí. Todos nos apreciamos mutuamente y nadie critica a nadie, ni ve lo que no le gusta del otro.

Me veo en un perfecto estado de salud. Con prosperidad absoluta, lleno de vida, de nuevo apreciando esta experiencia de vida física que tanto quería cuando decidí adoptar este Ser físico. Es extraordinario estar aquí como un Ser físico, tomando decisiones con mi cerebro físico, pero accediendo al poder del Universo mediante el poder de la Ley de la Atracción. Y desde este maravilloso estado de Ser ahora atraigo más de lo mismo. Es bueno. Es divertido. Me gusta mucho.

Abandono este Taller y me propongo —durante lo que queda de día— buscar más cosas que me gusten. Es estupendo saber que, si veo a alguien que goza de prosperidad pero que está enfermo, no tengo por qué atraer a mi Taller todo lo que es esa persona, sino sólo la parte que me gusta. Atraeré ese ejemplo de prosperidad y eliminaré la enfermedad. Por hoy ya he hecho mi trabajo.

"Taller del Proceso Creativo de Abraham"

Tomado del libro LA LEY DE LA ATRACCIÓN de Esther y Jerry Hicks

Pág. 74, Editorial URANO

© Todos los derechos reservados

Comentario de Manu LDA: Os recomiendo muchísimo este libro de Abraham-Hicks. Bueno, recomiendo todos sus libros en general. Este fue el primero que me compré y leí de ellos allá por el 2006. Luego le siguieron todos los demás que Ediciones URANO ha publicado en español hasta la fecha. Estos libros ocupan un lugar privilegiado en mi biblioteca. Los tengo siempre a mano. Contienen unas enseñanzas MARAVILLOSAS. Os dejo la ficha del libro aquí.

EL CREADOR

Encontrarás esta noche muy práctica y no obstante será una hora muy espiritual, pues voy a hablarte del Creador.

En la carta de Pablo a los Romanos él dice: “Todas las cosas invisibles de Dios se hacen claramente visibles, siendo entendidas por medio de las cosas hechas.” El hombre está llamado a mirar lo hecho, con el fin de descubrir al Dios invisible.

¿Cómo? Cuestionándose a sí mismo. Mira a tu alrededor y trata de recordar cuando no había nada que apoyara tu creencia en el presente, pero tenías un pensamiento y soñabas un sueño de que algún día tendrías lo que ahora es tuyo. Si puedes recordar, has encontrado que el Creador es tu propia maravillosa imaginación humana. ¿Podría ser eso Dios?

Ahora, en el siguiente verso Pablo afirma: “A pesar de que conocían a Dios no le glorificaron como a Dios.” Después de haber encontrado la relación entre las cosas visibles y el acto imaginario, ¿glorificas a tu imaginación como a Dios? ¿O te vuelves hacia imágenes a semejanza del hombre mortal, aves, animales o reptiles y crees que son la causa porque parecieron ayudar a traer tu acto invisible a la existencia?

Si te vuelves y crees que algo en el exterior es la causa de tu buena fortuna (o de tu mala fortuna) estás renunciando a la verdad acerca de Dios por una mentira, y adorando a la cosa creada en vez de al Creador. En lugar de eso, deberías relacionar tu mundo externo con una actividad imaginaria interior. Si no aceptas el hecho de que Dios es la causa de todo en tu mundo externo, entonces no glorificas a tu imaginación como a Dios. Lee esta maravillosa revelación en el capítulo 1 de la carta de Pablo a los Romanos, versículos del 20 al 25.

Detente por un momento y ve si no puedes relacionar tu mundo circundante con un acto imaginario. Luego glorifica a tu imaginación como a Dios. No continúes simplemente reconociendo que tus pensamientos crean tu realidad, sino acepta esos pensamientos por lo que son, y eso es Dios en acción. Y no le entregues tu poder creativo a un hombre mortal, creyendo que él fue la

causa de tu buena fortuna (o de tu infortunio). El hombre es la imagen de Dios – lo creado, y no tu imaginación – el Creador.

La Biblia comienza con esta nota: “En el principio Dios creó los cielos y la tierra.” Aquí vemos que Dios creó el interior, (pues se nos dice que el cielo está dentro y Dios está en su cielo) y creó la tierra, que está fuera. ¿Cómo trajo Dios la tierra a la existencia si está en el exterior y Él está en el cielo en el interior? Por el acto de moverse: “El espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.” Aquí nos encontramos con que el movimiento es la causa, que sin movimiento es imposible producir nada. ¿Y cómo se mueve Dios? A través del acto de imaginar.

Ahora bien, el movimiento solamente puede ser detectado por un cambio relativo a un marco fijo de referencia. ¿Qué harías para moverte de donde estás ahora y lo que eres ahora a donde quieres estar? ¿Verían tus amigos un cambio en ti? ¿Parecería diferente tu mundo externo? Tómate tiempo para resolver tu deseo, y cuando lo tengas claramente definido muévete en tu imaginación. ¿Cómo sabes que te has movido? Mirando mentalmente tu mundo y viendo su cambio.

Mientras estás sentado aquí en el Club de Mujeres de Los Ángeles, [en tu imaginación] puedes situarte en Union Square en San Francisco, desde donde verás el Hotel St. Francis. Date la vuelta y mira hacia el otro lado de la plaza. Luego camina por Market Street, y mientras miras los escaparates de las tiendas siente que estás allí pensando que Los Ángeles se encuentra a 500 millas al sur de ti. Si estás viendo los objetos familiares (calles, tiendas...) de San Francisco, y Los Ángeles se encuentra a 500 millas de distancia, ¿no estás tú allí?

Ahora, no puedes ser de doble ánimo. “No piense el hombre que recibirá cosa alguna del Señor si él es de doble ánimo, pues no es nada más que una ola del mar que es movida y sacudida por el viento.” Si mi deseo es estar en San Francisco, debo dormir esta noche como si yo ya estuviera allí. Y mientras me estoy quedando dormido, debo pensar que el lugar que antes sabía que era mi hogar (que es Los Ángeles) ahora se encuentra a 500 millas al sur de mí. Ése es un movimiento, y sin movimiento es imposible traer nada adelante en este mundo. Esto es cierto de todas las cosas, pues en el principio Dios creó el interior y el exterior, luego Él se movió y la creación comenzó.

Todo está dentro de ti y puede ser traído a la existencia por medio de esta simple técnica. Deseoso de visitar a mi familia en Barbados, yo dormía en la ciudad de Nueva York como si estuviera en Barbados y pensaba que la ciudad de Nueva York se encontraba a 2.000 millas al norte de mí.

Entonces recibí una carta de mi hermano que justificaba el viaje y lo planificaba cubriendo todos mis gastos personales. Yo no le había escrito a mi hermano pidiéndole ese dinero, pero mientras estaba durmiendo físicamente en la ciudad de Nueva York e imaginándome en Barbados, mi hermano tuvo el impulso de escribirme y darme razones por las que yo debería ir a casa. Yo no había estado allí en doce años y la familia me necesitaba para estar al completo. Él justificó su carta; justificó el plan para el viaje y los gastos que acarrearía realizarlo, mientras que yo – sin un centavo – simplemente imaginé que ya estaba en Barbados.

Yo sabía exactamente lo que había hecho, y creo que todas las cosas son hechas por Dios y sin Él no hay una cosa hecha que se haga; de esta manera he encontrado que Dios es mi imaginación humana. Entonces ahora, ¿voy a caer en la trampa y no Le voy a glorificar como a Dios sino que me volveré a una imagen a semejanza de un ser humano y diré que él fue la causa de mi viaje? ¿Voy a darle [todo el] crédito a mi hermano que me envió el plan para el viaje y le notificó a la compañía naviera que me emitiera un billete? ¿O voy a recordar al Dios que descubrí? Esto es lo que Pablo está preguntándole a todo el que lee su carta. Después de haber encontrado a Dios, ¿vas a glorificarle como a Dios? ¿O vas a intercambiar la verdad acerca de Dios por una mentira?

Nada te ha sucedido nunca que tú no pusieras en marcha en tu imaginación. Te digo: puedes ser cualquier cosa que quieras ser, pero cuando expreses tu petición, tu deseo tiene que ser genuino. Debes quererlo tanto que estés dispuesto a permanecer fiel a tu cambio de posición. No puedes asumir [o suponer] que tienes tu deseo por un pequeño momento y luego regresar a tu estado anterior, porque si lo haces eres un hombre de doble ánimo y no recibirás cosa alguna del Señor (como se nos dice en el Libro de Santiago). Si quieres ser exitoso en los negocios, puedes serlo. No me importa a cuantos acreedores les debas, o lo que el banco dice que tienes; si asumes el éxito y persistes en esa asunción no puedes fallar. Esta es la ley por la que todo el mundo vive.

Toma mi mensaje en serio. El Dios del que se habla en las Escrituras está sentado aquí mismo. Él se encuentra en cada persona como su maravillosa imaginación humana. Cuando dices, “Yo soy”, eso es Dios. Si ahora mismo estás asumiendo que eres una persona distinta a la que la razón te dice que eres y yo te pregunto, “¿Quién está imaginando?”, tú dirías, “Yo soy”.

En ese mismo momento has pronunciado el nombre de Dios y todas las cosas son posibles para Dios. De modo que sin el consentimiento de nadie tú puedes moverte de donde estás a donde te gustaría estar por un simple cambio de actitud. Pero tu movimiento debe fijarse de manera que cuando te levantes o acuestes permanezcas en esa actitud, pues el estado al que tus pensamientos constantemente regresan constituye tu morada, y tu mundo está siempre exteriorizando tu morada (o el estado que ocupas habitualmente en tu imaginación).

Ahora, todas las cosas invisibles de Él desde la creación del mundo se hacen claramente visibles por medio de las cosas hechas, así que cuando entran en tu mundo puedes reconocer tu propia cosecha. La recogerás de todos modos, pero – inconsciente de lo que has estado haciendo has intercambiado la verdad acerca de Dios por una mentira. ¿Cómo? Intercambiando al Dios inmortal que es tu propia maravillosa imaginación humana por una imagen de un hombre mortal. Porque un hombre fue el instrumento [elegido y usado por Dios – tu Yo Superior] para ayudar a que tu deseo se cumpliera, crees que ese hombre es el que lo causó, cuando eso es una mentira. Si esta noche tú heredaras una fortuna no pienses que la persona de la que pareció venir fue la causa. No. Antes de ese acontecimiento tú asumiste la riqueza. Él fue sólo el instrumento, el actor haciendo su papel que es darte el dinero. Podría haber venido de un total desconocido. No necesitas [tener] un tío, una tía o un abuelo rico.

En mi propia familia, mi hermano Víctor se hizo amigo de un hombre que, al final de su vida, le dejó una suma muy grande de dinero a él. Víctor tenía un ardiente deseo de tener dinero y nunca tuvo una mente dividida. Él quería riqueza más que cualquier otra cosa y creía que el dinero era poder. Estaba cansado de la pobreza y, al soñar con la riqueza, su mundo se pobló con gente que traía oportunidades para hacer más y más dinero. Ahora bien, si Víctor se olvida de la causa, se volverá del Dios inmortal a una imagen a semejanza de un hombre y afirmará que él (ese hombre) fue la causa de su fortuna, cuando no es así en absoluto.

Os digo a todos: puedes ser cualquier cosa que quieras ser, pero no puedes ser de doble ánimo. Se te dijo, “Que nadie crea que – si después de haberse mirado en el espejo, se da media vuelta y olvida lo que él parece [ser] – recibirá cosa alguna del Señor, pues el hombre de doble ánimo es inestable en todos sus caminos”.

Muchas personas dirán que quieren algo hoy, pero se olvidan de ello a la semana siguiente. No estoy hablando de una pequeña cosa mágica donde puedes agitar una varita y tu deseo de pronto aparecerá. Esta ley se basa en un principio. Si quieres algo, puedes tenerlo, pero debes estar dispuesto a renunciar a lo que eres ahora a fin de ser lo que quieres ser. Ese es el único precio que pagas. No se requiere ningún sacrificio fuera de renunciar al estado en el que te encuentras y moverte al estado en el que quieres estar, pues son sólo estados.

Recuerda, sin movimiento es imposible producir nada, pues todo vive en un mundo invisible. ¿Sabes de alguien que te felicitaría si oyera buenas noticias sobre ti? Tráelo a tu mente y permítele felicitarte.

Ahora bien, el poder de cualquier acto imaginario está en su implicación. Si él te está felicitando por tu buena fortuna, entonces tú debes de haberla recibido ya, así que acepta su felicitación como un hecho. Haz eso y te has apropiado subjetivamente tu esperanza objetiva. Con la esperanza de que un día él sabrá de tu buena fortuna y te felicitará, has ido adelante en el tiempo, has entrado en el estado y le has permitido felicitarte.

Ahora ocúpate de tus asuntos, [sigue con tu vida], y cuando pienses en él déjale saber (en tu imaginación) que está enterado de tu buena fortuna y ese día en que se exteriorizará llegará. Y cuando llegue ese día (y él lo sabrá) te felicitará por tu buena fortuna en el exterior, tal como lo hizo la primera vez en el interior.

En el Libro de Romanos, en el capítulo 4, versículo 17, Pablo nos dice: “Dios llama a las cosas que no se ven como si se vieran y lo invisible se hace visible.” ¿Cómo lo hace? Mediante el acto de movimiento. Me muevo y lo que era invisible se hace visible. Te veo ahora, pero me has contado tu deseo. Es invisible, pero mediante el acto de moverme puedo ver tu cara radiante de felicidad porque tu deseo ahora ha tomado vida y sustancia. Me he movido, y al hacerlo te veo de modo diferente.

Ahora, si me muevo de lo que soy a lo que me gustaría ser, tú seguirás siendo mi amigo; de modo que en mi imaginación te dejo verme como habrías de verme si las cosas fueran como yo quiero que sean, y ahí me quedo (permanezco). No puedo ser de doble ánimo y dejarte verme en mi anterior estado, sino que debo persistir en mi nuevo estado hasta que llegue a ser (o se vuelva) natural [para mí] y se exprese en mi mundo.

Esto es cierto de todo lo que hagas, no me importa lo que sea. Si quieres ser conocido, lo serás, independientemente del hecho de que comiences tu asunción sin nada que sustente tu afirmación. Simplemente atrévete a asumir que [lo] eres, pues tus asunciones – aunque sean negadas por tus sentidos – si persistes en ellas se convertirán en hechos exteriorizados en tu vida.

Un amigo recientemente me contó que él puso en marcha su pequeño restaurante en Oahu con sólo 180 dólares en el banco y muchos deudores. Esto fue hace sólo unos años. Esta noche el valor estimado de su negocio es de más de 100.000 dólares, y él está contemplando la posibilidad de expandirlo a San Francisco. Conozco bien a este caballero. Nacido y criado como un ferviente católico, en su mente él sigue siendo un cristiano, pero no sigue el catolicismo más. Cuando él oyó

mis palabras las creyó, las aplicó, y las cosas funcionaron. Luego olvidó y recordó de nuevo y volvió a olvidar.

Ahora está recordando, y espero que esta vez la memoria sea permanente. Él emprendió su negocio de una manera muy modesta, manteniendo su convicción de que era un éxito, y las cosas sucedieron para hacer que así fuera; pero ellas (las cosas) no fueron la causa. Su éxito fue causado por su imaginación. Cuando las cosas empezaron a no ir muy bien él se acordó de la ley. Recordó que las cosas negativas que le estaban sucediendo estaban causadas por sus pensamientos de modo que los cambió, y ahora tiene esta maravillosa oportunidad de expansión.

Yo digo: todo es posible para cualquier persona que sepa quién es ella. La persona promedio no conoce a Dios, pues si lo conociera glorificaría a su imaginación como a Dios. Aquellos que conocen a Dios han descubierto que cuando imaginan un estado algo ocurre y toma forma en su mundo. Es posible que hayas leído en el periódico de ayer sobre esta chica joven que había visto la televisión, leído los diarios, y escuchado atentamente la radio hablando de los muchos asesinatos que estaban sucediendo a su alrededor y ella cogió miedo.

Durante dos meses durmió con un cuchillo bajo la almohada, decidida a usarlo si fuera necesario. Entonces, una noche, oyó un ruido procedente de la cocina. Vio una sombra y sintió un cuchillo en su garganta. Un hombre alto y rubio, de metro noventa aproximadamente, con el cabello hasta los hombros y de unos 86 kilos de peso le dijo: “Quítate el pijama”.

Mientras se levantaba de la cama todos los pensamientos que ella había imaginado vinieron a su mente. Metió la mano bajo la almohada, agarró el cuchillo y comenzó a apuñalarlo por toda la espalda hasta que él corrió para salvar su vida. Todo lo que ella había imaginado aconteció. Puede que ella no lo relacione, pero ninguna cosa sucede por accidente. Este es un mundo de ley. Los acontecimientos más horribles deben ser imaginados primero. Esto también es cierto de las cosas más bellas, ya que todo es imaginado primero, sea bueno, malo o indiferente.

Pablo te dice que a Dios se le encuentra al mirar los fenómenos. “Todas las cosas invisibles de Él se hacen claramente visibles desde el principio de los tiempos.” ¿Cómo? Por las cosas que son hechas. La chica hizo su escena. ¿Podría eso ser Dios? Sí. ¿No dijo Dios: “Yo mato, Yo doy la vida, Yo hiero, Yo curo. Yo hago todas las cosas y no hay quien pueda librar de Mis manos”? Este no es un ser hablando en el exterior, sino la imaginación que es el Señor y no hay otro Dios. ¿No dices

tú: “Yo soy”? Eso es Él. Así que ahora que has encontrado a Dios, glorifícale como a Dios. Cuando lo que habías imaginado suceda, glorifica a tu imaginación como a Dios.

En la actualidad tú puedes pensar en Dios como alguien [que se encuentra] arriba en el cielo, pero no en tu imaginación. Sabes que tú eres capaz de cometer actos desagradables, pero no puedes creer que Dios pudiera hacer tal cosa; sin embargo yo digo que Dios – tu imaginación – es capaz de matar, dar la vida, herir y curar.

Pregúntale a la chica quién estaba apuñalando al hombre y ella responderá: “Yo soy”. Ese es Su nombre. ¿Y quién le puso el cuchillo en su garganta? ¿No respondería el hombre: “Yo soy”? Él tuvo que imaginar eso, también, pues el drama se llevó a cabo con un cuchillo, no con un arma de fuego. El hombre tuvo que imaginar las consecuencias que resultarían de no tener él éxito y, por lo tanto, el drama que tuvo lugar en el mundo fue causado por Dios dentro del Hombre, y sólo hay un Dios.

Si tienes un deseo auténtico, formúlalo y luego mentalmente muévete. Puedes moverte en el exterior muchas veces y no cambiar. Debes moverte en tu interior y ver el mundo desde siendo ya la persona que quieres ser. Si lo haces, te habrás movido de donde estabas al cumplimiento de tu deseo.

El movimiento es mental, todo en tu imaginación. Ahora bien, si el deseo es auténtico, independientemente de lo que el mundo hará, permanece en ese estado y lo traerás a la visibilidad. Sin embargo, sin movimiento es imposible traer algo de un estado invisible a uno exterior visible. Todo el mundo puede hacerlo porque cada persona tiene una imaginación que es Dios, y sin Él ninguna cosa es creada, y todo lo que se crea es hecho por Dios, sea bueno, indiferente o malo.

Toma mi palabra. Te he dado a conocer al creador de tu vida. Ahora que le conoces no seas como los Romanos de los que Pablo habló, que a pesar de que conocían a Dios no le glorificaron como a Dios, sino que intercambiaron al Dios inmortal por una imagen a semejanza [de Él], y el verdadero conocimiento de Dios por una mentira en su lugar, sirviendo a lo creado en vez de al creador, que es la imaginación.

Si solamente controlaras lo que estás imaginando, ninguna cosa sería imposible para ti. Y descubrirás que cuando encuentras a Dios, tus valores cambian. Ya no adorarás a cosas, en cambio adorarás a Dios, el creador de las cosas. Es tan emocionante imaginar algo para un amigo y verlo venir a la existencia, a continuación dale las gracias al que dentro de ti lo hizo.

Cuando le agradeces a Dios, adoras y sirves a Dios. Cuando tu amigo te de las buenas noticias de que él tiene lo que tú habías imaginado para él, agradécele por contártelo; pero tus gracias reales irán para Dios, pues – habiéndole encontrado, tú ahora le glorificas, sabiendo que Él nunca te decepcionará (fallará).

Cuando imagines no tienes que hacerlo con tensión hinchando las venas. Simplemente deja que así sea. Sabiendo que tu petición es auténtica, imagínala como ya cumplida y entonces confía absolutamente en Él. Esto no tiene nada que ver con ningún código moral o ético, sino con tu confianza en Dios. Sabiendo que cuando tú imaginas, Dios está actuando y Dios es fe, confía en Él para que haga que se cumpla [tu deseo] porque lo hará, y de una manera que tú nunca podrías idear.

Si quieres algo no te preguntes si estás capacitado (si eres apto para ello), solamente asegúrate de que tu petición sea auténtica. No te preocupes acerca de cómo y cuándo sucederá, simplemente asume que tú ya estás allí y de una manera que nadie sabe ocurrirá. Tu negocio crecerá, tu familia crecerá, todo será como has imaginado.

Puedes permanecer perfectamente inmóvil y [al mismo tiempo] moverte de modo que puedas ser visto en el punto en el espacio en el que has imaginado que estás. Yo lo he hecho. Mi hermana de Barbados quería verme aunque yo me encontraba físicamente a 2.000 millas de distancia, de modo que me trasladé en mi imaginación, y cuando ella entró en la habitación de su hijo me vio a mí tumbado en la cama. Ella me escribió ese mismo día y me contó su experiencia, así que yo sé que todas las cosas son posibles, pues tú y Dios sois uno.

Toma mi palabra. Sin movimiento es imposible traer algo a la existencia, y el movimiento es dentro de ti. Sabiendo exactamente lo que quieres, ve el mundo desde la premisa de que lo tienes. Si el mundo sigue siendo el mismo no te has movido. Sólo cuando [el mundo] puede ser visto después del cambio, puedes saber que te has movido.

Ahora continúa pensando desde el nuevo estado, pues el movimiento puede ser detectado solamente por un cambio de posición en relación a otro objeto. Un amigo es un buen marco de referencia. Mirándole a la cara, deja que él te vea como lo haría si tu deseo se hubiera cumplido. Te vería de modo diferente, ¿no? Si él es uno de los que te felicitarían, acepta sus felicitaciones. Extiende tu mano mentalmente y siente la realidad de su mano. Escucha y oye la realidad de sus palabras de felicitación. Entonces ten fe en tu realidad invisible, porque si lo haces, ningún poder puede impedir que entre en tu mundo.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Manu LDA

La conferencia original en inglés es THE CREATOR (Neville Goddard 10-27-1969) y fue tomada del sitio http://realneville.com/txt/the_creator.htm

http://nevilleenespanol.blogspot.com.es/

Neville (3 de junio de 1968)

IMAGINAR ES CREAR

El creador del mundo trabaja en la profundidad de tu alma, subyaciendo en todas tus facultades, incluyendo la percepción, y fluye en la superficie de tu mente menos encubierto bajo la forma de la imaginación creativa. Vigila tus pensamientos y le atraparás en el acto de crear, ¡porque Él es tu mismísimo Yo! Cada momento del tiempo estás imaginando aquello de lo que eres consciente, y si no olvidas lo que estás imaginando y se vuelve realidad, has encontrado la causa creativa de tu mundo.

Debido a que Dios es pura imaginación y el único creador, si te imaginas un estado y haces que se cumpla, le has encontrado. Recuerda: Dios es tu conciencia, tu YO SOY; así que cuando estás imaginando, Dios lo está haciendo. Si imaginas y olvidas lo que imaginas, puede que no reconozcas tu cosecha cuando aparezca. Puede ser buena, mala o indiferente, pero si olvidas cómo llegó a ser, no has encontrado a Dios.

No tienes que ser rico para ser feliz, ¡pero debes ser imaginativo! Podrías tener una gran riqueza y estar temeroso por las necesidades del mañana, o no tener nada y viajar por el mundo, ya que todas las cosas existen en tu propia maravillosa imaginación humana.

Déjame contarte una historia de una señora que conozco y que viajó en su imaginación. Cuando esta señora tenía unos dieciséis años vivía en el norte de California. Se dedicó a su padre, que vivía por todo lo alto, a lo grande y de manera elegante. Él suministraba muy bien todas las necesidades de la familia hasta el día en que fue asesinado. Entonces, durante la noche, la familia descubrió ¡que no tenían nada! Su madre, sintiendo que no podría soportar ser ridiculizada se mudó con su familia a San Francisco, donde la niña – a pesar de poseer un talento artístico excepcional – encontró empleo como camarera con el fin de ayudar a la familia.

Tomando el tranvía de vuelta a casa desde el trabajo esa primera víspera de Navidad, ella se encontró con el vagón lleno de niños y niñas jóvenes, cantando y felices, y no pudo resistir las lágrimas. Por suerte para ella estaba lloviendo, así que extendió su cara hacia el cielo y dejó que la lluvia se mezclara con sus lágrimas. Mientras probaba la sal de sus lágrimas se dijo a sí misma: “Esto no es un tranvía sino un barco, y yo no estoy saboreando mis lágrimas sino la sal del mar en el viento”.

Mientras ella físicamente agarraba la barandilla del tranvía, mentalmente tocaba la barandilla de un barco rumbo a Samoa. Físicamente saboreando la sal de sus lágrimas ella imaginaba que era la sal del mar. Mientras el tranvía llegaba a su destino, ella estaba entrando en la bahía de Samoa, sintiendo la luz de la luna brillando sobre su

cuerpo y oyendo una voz que decía: “¿No es una noche celestial?”

Dos semanas más tarde, esta chica recibió un cheque por valor de 3.000 dólares de una firma de abogados de Chicago. Parece ser que dos años antes su tía había salido de los Estados Unidos, solicitando que si ella no retornaba, el dinero le fuera entregado a su sobrina.

Transcurrido un mes la niña estaba en un barco navegando hacia Samoa. Al llegar a la bahía vio un barco arando a través del agua dejando una bonita espuma blanca a su paso. Mientras la luz de la luna tocaba la estela, su espuma tocaba su cara y un hombre de pie cerca dijo: “¿No es una noche celestial?” En ese momento sus sentidos externos experimentaron ¡lo que ella había hecho real usando sus sentidos internos!

Ahora, la imaginación – siendo sensación espiritual – es la creadora del mundo. Con sus cinco sentidos (vista, oído, olor, gusto y tacto) ella transformó un tranvía de San Francisco en un barco en el Pacífico Sur, y en el plazo de un mes ella cumplió físicamente su acto imaginario.

Muchos dirán que fue una mera coincidencia, ¡pero no lo fue! Es la realidad, pero ¿cómo consigo que me creas? Pero tanto si me crees como si no, yo sé por experiencia que Dios y tú sois una gran Imaginación, ¡y no hay otro Dios! Un día, la Imaginación en ti se despertará y tú – plenamente consciente de quien eres realmente – sabrás que todas las cosas están sujetas a ti. Ese es tu destino.

El momento presente es un acto imaginario formado. Capturándolo puedes cambiarlo en ti mismo siguiendo las indicaciones dadas en el capítulo 18 del Libro de Jeremías: “'¡Levántate! Ve a la casa del alfarero y yo te permitiré escuchar mis palabras.' Así que fui a la casa del alfarero y allí estaba trabajando en su rueda. La imagen en su mano era deforme, pero la reelaboró en otra imagen según le pareció mejor al alfarero hacer.”

La palabra “alfarero” traducida significa imaginación, y se nos dice que el Señor no sólo es nuestro Padre, sino el alfarero, y que nosotros somos el barro en sus manos. (Isaías 64)

Al recordar el día que tu jefe te criticó, estás moldeando una imagen de ti mismo basada en lo que él te dijo. Siendo indeseable, esa imagen está deforme. Incapaz de descartarte a ti mismo, ve a casa del alfarero tomando la misma escena y remodélate a ti mismo recordando el día que tu jefe te felicitó por tus logros. ¿Cambiará este acto [imaginario] tu mundo? ¡Sí! Te digo: el Dios del universo te da forma durante la mañana, la tarde y la noche mientras aceptas las palabras, las acciones y los eventos de los aparentes “otros” individuos.

Te insto a darle forma a tu mundo desde dentro y ya no más desde fuera. Descríbete a ti mismo como te gustaría ser visto por los demás y cree tus palabras. Camina en la

asunción [suposición] de que son ciertas y – porque ningún poder puede frustrar a Dios – lo que Él está imaginando tú lo experimentarás.

No eres alguien aparte (separado) de Dios, pues el YO SOY no puede ser dividido. El Señor, nuestro Dios, es un único YO SOY, ¡no dos! Si el YO SOY de Dios y tu YO SOY es el mismo YO SOY, define lo que te gustaría ser. Entonces, ¡cree que tú eres el Señor! Sé como la dama que transformó un tranvía en un crucero. Piérdete en tu nuevo estado, mientras tu mundo externo sigue siendo, de momento, el mismo.

Ahora, tu mente racional puede decir que ella tenía una tía que tuvo la presencia de ánimo de morir y dejarle los 3.000 dólares en ese momento en particular. Y siendo joven no consideró el futuro; pero te digo: así es como la ley trabaja. Nunca falla si das todo de ti mismo y crees que tu imaginación humana es Dios.

Porque Dios no puede morir, ¡él es un Dios de vida! Así que cuando la vestimenta que llevas ahora llegue a su fin, tú – el ser vivo en ella – continuarás viviendo. Seguirás viviendo en un mundo como éste hasta que despiertes del sueño de la vida. Entonces te trasladarás a una era totalmente diferente, para realizar la unidad del ser que realmente eres. Hasta entonces, cree en lo que te estoy diciendo, porque es la verdad.

Cuando imaginas para un aparente otro [ser] eres bendecido, porque no hay otro y te estás dando tu regalo imaginario a ti mismo.

Oye a tu amigo contándote sus buenas noticias, ve la alegría en su rostro, siente la emoción del cumplimiento, y deja que tome lugar en tu mundo. Y cuando lo haga, reconoce tu cosecha. Date cuenta de que eres el responsable de su consumación.

El mundo eres tú mismo proyectado afuera. Pregúntate qué es lo que quieres y luego dátelo. No preguntes cómo se producirá; simplemente sigue tu camino, sabiendo que la prueba de lo que has hecho debe aparecer, y lo hará.

El año pasado, mientras estaba en Barbados, un amigo recibió una llamada de su madre contándole que su hermano había matado a un hombre. Mientras recolocaba el teléfono, tuvo una visión en la que una mujer dijo: “Encuentra a Neville y él te pondrá el arco iris en el cielo”. Mi amigo me llamó a Barbados, y cuando escuché su historia dije: “Está hecho. Dios es infinita misericordia, y no hay nada más que perdón del pecado.”

Cuando el espíritu de Cristo se forma en ti, perdonas a una persona, sin importar lo que haya hecho. El Faraón no dejaba ir a su gente porque Dios había endurecido su corazón, así que ¿cómo puedes condenar al Faraón por algo que hizo Dios? Esta noche mi amigo me contó que su madre le había llamado para decirle que su hermano había sido puesto en libertad.

Quiero decirte ahora, que nadie puede llegar al final del viaje sin haber matado a alguien. Todos deben desempeñar cada parte, de modo que cuando la memoria regrese él pueda perdonar todo. La parte del ladrón, del asesino, del violador y la persona violada – cada estado será experimentado. Todo lo que puede hacer el hombre está registrado en las Escrituras, y para cumplir las Escrituras el hombre debe hacer cada cosa.

Si yo no hubiera jugado todas las partes, yo no hubiera nacido desde arriba. Mi amigo, que ama a su hermano y que no podía entender cómo había hecho tal cosa, ha asesinado, como todos hemos hecho. Debemos hacer todas las cosas que el mundo condena para que el espíritu de Cristo – que es el perdón continuo del pecado – sea formado en nosotros. Y cuando esto te suceda, no verás a nadie a quien condenar. No es que le seas indiferente a la guerra o al asesinato, sino que verás el mundo como una obra de teatro contigo – el autor – jugando todas las partes.

Recuerda: no tienes que soportar nada de lo que te disguste. No es más que una vasija en tu mano que no está adecuadamente formada. Ve a la casa del alfarero y refórmala en otra vasija que te parezca buena para ti, el alfarero, hacer.

No sólo puedes reformar tu concepto de ti mismo en uno nuevo, sino que puedes reformar a otro [ser]. Si alguien no está bien o no gana lo suficiente para pagar sus gastos, el concepto está deforme. No le preguntas a la vasija si puedes reformarla, más bien te sientes como si hubieses atestiguado el cambio o hubieses oído las buenas noticias.

Debe haber acción, pues una idea sola no produce nada. Debes actuar dentro de ti mismo entrando en la idea. Cuando alguien te llama o te hace una petición, debes actuar en respuesta a ella produciendo un elemento motor dentro de ti mismo. Puede ser el sonido de su voz contándote que ya ha sucedido. O puedes sentir el toque de su mano. Lo que sea que hagas, debe ser algo que tome el deseo partiendo del punto de ser una idea y lo mueva al interior del estado creativo de cumplimiento.

El mismo primer acto creativo registrado en las Escrituras es cuando el espíritu del Señor se movía sobre la faz de las aguas. Aquí está el movimiento. Si te gustaría estar en otra parte, todo lo que necesitas hacer es cerrar tus sentidos a la sala que ahora ocupas y sentir la sala en la que te gustaría estar. Si abres tus ojos tus sentidos negarán cualquier cambio, pues el tuyo es un movimiento psicológico. Al cerrar tus ojos el aquí obvio se desvanece, y a través del acto de asunción (suposición) el allí se convierte en el aquí. Viendo el mundo en relación con tu nueva posición, respiras realidad dentro del estado y, habiéndote movido desde donde estás hasta donde quieres estar, lo has creado.

Sé que esto no tiene sentido, pero como dijo Douglas: “El secreto de la imaginación es el mayor de todos los problemas a cuya solución aspiran todos los místicos, pues el supremo poder, la suprema sabiduría y el supremo deleite se encuentran en la

solución de este remoto misterio".

¿Cómo se desentraña este misterio? Afirmando que eres todo imaginación. Luego te envuelves a ti mismo en el espacio, y mentalmente ves tu mundo relativo a tu posición asumida en el espacio. Haz eso y te has trasladado.

El presidente Hoover dijo una vez: "La historia humana, a través de sus muchas formas de gobiernos, sus revoluciones, sus guerras – de hecho el ascenso y la caída de las naciones – podría ser escrita en términos de la ascensión y la caída de las ideas implantadas en las mentes de los hombres".

Aquí puedes ver que el cambio de los gobiernos es el resultado del cambio de las ideas implantadas en la mente. ¿Puedes ver ahora cómo estamos implantando los horrores del mundo? Si lees el periódico de la mañana, ves la televisión, o escuchas la radio, podrás observar como sus palabras te asustan con el fin de llamar tu atención. Ves un titular que dice que alguien fue asesinado y te detienes a leerlo. Ves otro diciendo que las cosas están bien y lo ignoras, ya que no significa nada. Ves la sección de los escándalos [la prensa del corazón], hablando sobre alguna persona prominente que ha sido infiel y te encuentras disfrutando un poco del cotilleo. Todas estas son ideas implantadas en la mente, las cuales causan el ascenso y la caída de las naciones.

Te digo: ¡la imaginación crea la realidad! Si quieres cambiar tu vida ¡debes tomar conciencia de las ideas que estás plantando en tu mente sobre los demás! Cuando te encuentres con alguien negativo, pon una idea hermosa en lugar de lo que expresa. Entonces, cada vez que pienses en él, imagina que te está diciendo algo encantador. Y, porque ahora caminas en un mundo que no se ve perturbado por su estado negativo, cuando él se encuentre no teniendo ya pensamientos negativos, nunca sabrá que tú fuiste su fuente. Tú lo sabrás y eso es lo único importante.

Toma conciencia de los pensamientos que estás pensando y conocerás una vida más agradable. No importa lo que otros hagan; planta pensamientos amorosos y bondadosos y serás bendecido al hacerlo.

Créeme: Aquí hubo una niña de dieciséis años que transformó sus lágrimas en la espuma salada del mar, un tranvía en un barco, y San Francisco en Samoa. Ella es bendecida, pues cuando sucedió, nunca olvidó su momento de desesperación cuando imaginó un estado y aconteció.

Te pido ahora creer en el Dios invisible que se convirtió en ti. Cuando dices "YO SOY", piensas en la cara que luces, pero no eres esa cara. Tú eres mucho más grandioso de lo que nunca ella podría ser.

Un día, David el hijo de Dios mirará dentro de los ojos del ser que realmente eres y te llamará padre. No te llamará por el nombre de la máscara que llevas puesta, pues

David es la imagen expresa de tu invisibilidad. Reconociéndote como su eterno padre, David significa que tu viaje dentro del mundo de la muerte llega a su fin. Y desde ese momento compartirás tus experiencias con cualquiera que quiera escuchar y salvarás a todo el que conozcas.

Salvarás a alguien que esté desempleado a través de oírle mentalmente decirte que ahora tiene un trabajo remunerado y que está ganando más dinero que nunca antes. Habiendo oído sus buenas noticias, te apropiarás subjetivamente de tu esperanza objetiva y nunca retrocederás dudando de la realidad de lo que has hecho. Simplemente la verás llegar a suceder. Entonces sabrás que has encontrado a aquel de quien Moisés y la ley y los profetas escribieron: ¡Jesús de Nazaret, quien es el Señor Dios, y Padre de todos!

He revelado la única y sola fuente de los fenómenos de la vida. Todo lo que te ha sucedido alguna vez o te está sucediendo o te sucederá, viene de Dios, que es tu propia maravillosa imaginación humana. Te insto a usarla sabiamente.

Ahora, una señora me escribió diciendo que escuchó una voz maldiciéndola, y – no entendiendo – se cuestionó y oyó las palabras: “Porque te necesito”.

En el Libro de Gálatas, Pablo les dice a aquellos que han llegado al final de su viaje, que rechacen todas las leyes e instituciones que puedan interferir con la comunicación directa con su propio Dios individual. (Gálatas 5:1-14)

En el mundo del espíritu, todas las sociedades organizadas están personificadas. Los ríos, las montañas, las ciudades – cada cosa es humana, pues Dios es el Hombre. Incluso el edificio *Los Angeles Woman's Club* está personificado en el mundo del espíritu. Representa una necesidad de las damas que lo poseen, cuando es visto en el mundo del espíritu, y al tratar de separarte de ello, te maldecirá, porque quiere alimentarse de ti.

Así que cuando abandonas las instituciones religiosas, las organizaciones, las costumbres y las leyes que puedan interferir con tu comunión individual directa con tu Dios, te maldecirán, porque te habrán perdido. Simplemente déjalas solas. Las he visto todas y no son más que sombras. Una vez vi a una bruja monstruosa en una cueva enseñándoles a niños pequeños las artes negras. Cuando me vio, gritó: “Oh, Hombre de Dios, ¿qué tienes que hacer conmigo?”

La Biblia cuenta la misma historia. Aquellos que enseñan las artes negras y cómo lastimar a la gente, aquellos que quisieran controlar tu mente y hacerte dependiente de ellos, son sólo personificaciones de organizaciones que te retienen de contactar al único Dios que está dentro de ti. Cada grupo religioso ortodoxo te esclavizaría por el resto de la eternidad si pudiera; pero cuando abandonas esa creencia su personificación maldecirá tu abandono, sin embargo su maldición no significa nada. No pueden tocarte cuando rechazas completamente cualquier intermediario entre tú

mismo y Dios.

Ahora para volver al tema de esta noche: ¡La imaginación crea la realidad! ¿Has imaginado algo y no ha sucedido? Entonces, ¿qué estás imaginando ahora mismo?

¿Estás imaginando que eres John Brown? No naciste sabiendo que eras John Brown. Naciste y otros empezaron a llamarte John. Con el tiempo empezaste a asumir que eras John Brown y comenzaste a responder cuando oías el nombre John.

Cuando imaginaste que tenías seguridad, ¿olvidaste la sensación? ¿Estás imaginando ahora que te encuentras seguro? Puede que no tengas evidencias de tu seguridad, pero a medida que les permitas a otros decirte cuán amado y querido eres, cuán exitoso y famoso eres, comenzarás a asumirlo, y la imaginación habrá creado su realidad. Inténtalo, pues ya eres esa realidad.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Manu LDA
La conferencia original en inglés es *IMAGINING CREATES (Neville 6-3-1968)* y fue tomada del sitio http://www.freeneville.com/

Neville Goddard (13 de febrero de 1967)

IMAGINACIÓN, MI ESCLAVA

Me gustaría hacer esta serie tan productiva y tan útil como la serie de otoño. Pues yo siento que en la serie de otoño alcanzamos un límite muy alto. No sólo en lo que hemos logrado en el mundo del César, sino en la vida espiritual. Aquí todo está orientado hacia un centro y ese centro es Dios y dónde estamos en relación con Dios.

Así, llevamos a cabo no sólo los cambios que deseamos en este mundo exterior, sino el cambio real entre la mente superficial nuestra y el yo más profundo, que es Dios. Y para lograr eso, tengo que pediros que hagáis lo que hicimos el pasado otoño: compartir conmigo vuestros sueños y vuestras visiones, y vuestras experiencias cuando aplicáis esta ley para lograr cambios en este mundo externo. Eso lo hace mucho más real, más maravilloso. Y si compartís conmigo cosas, todos nos animaremos mutuamente con la fe del otro.

Si tú tienes la fe suficiente para aplicarla – cuando tropiezas con ella, entonces cuéntame qué sucedió, para que yo pueda luego desde el estrado contárselo a los demás. Esto animará a los que están presentes a intentarlo y, por tanto, aumentará su fe. Así que comparte conmigo tus sueños. Pues Dios está hablando al hombre a través de los sueños y cuando elijo la palabra Dios, aquí, dejadme dejarlo bastante claro. Cuando utilizo la palabra Señor, Dios, Jehová, Jesús, Cristo, YO SOY, Imaginación, para mí son sinónimas e intercambiables.

Yo no tengo un Dios flotando en el espacio que difiere del que hablo como YO SOY. Cuando hablo de la imaginación, hablo de Dios, hablo de Jehová; hablo de Jesús, hablo de Cristo. Así que, estos términos, para mí, son sinónimos e intercambiables. Cuando digo que Jesucristo es mi yo más profundo, podría decir que la Imaginación es mi yo más profundo y, sin embargo, mi esclava para sus propios fines. Yo personifico la Imaginación porque yo soy una persona, y mi ser real es todo Imaginación.

Por lo tanto, la Imaginación, para mí, es una persona. Pero este yo más profundo, y para sus propios fines, él es mi esclavo. Por eso digo que él me sirve a mí, a tí, nos sirve a todos nosotros – rápidamente, impersonalmente, sin esfuerzo alguno. Cuando nuestra voluntad es mala o cuando es buena, eso no supone ninguna diferencia para lo profundo de mí mismo. Estoy en un estado y estoy pensando en cosas desagradables, pero él me sirve con la misma rapidez. Y evocará para mí imágenes de mal salidas de la nada. Déjame cambiar el estado y sentirme en un estado de amor, de bien, y la misma presencia evocará para mí, instantáneamente, imágenes de amor.

Así que él me sirve muy rápidamente, muy velozmente. No importa que yo esté en la superficie de este ser, él evoca y irradia a través de mí, sobre la pantalla del espacio, todo lo que estoy imaginando. Así que yo digo que el mundo exterior entero está solamente producido a través de imaginar. Si mi mundo externo se produce únicamente a través de imaginar, entonces no puedo cambiar el mundo exterior sin cambiar la imaginación.

¿Cuánto tiempo llevará? Tanto como me lleve a mí cambiar el estado que estoy imaginando. Así que me imagino que soy esto, aquello o lo otro. No me gusta lo que estoy viendo y odio admitir que es causado por lo que estoy imaginando. Si es causado por la imaginación, no tardará más cambiarlo de lo que tarde en cambiar lo que estoy imaginando. ¿Es cierto? Os pido que lo comprobéis. Ved si funciona... ¿si hay evidencia de ello, realmente importa lo que piense el mundo? Si esta noche tú lo compruebas, y se demuestra en la realización, ¿realmente importará lo que alguien en este mundo piense acerca de este concepto? No, si se demuestra en la realización. Así que os pido que lo comprobéis.

Esta noche compartiré con vosotros la experiencia de un hombre. Una de sus muchas responsabilidades en su trabajo actual es publicar una revista. Es de muy alta calidad en mano de obra y es producida a cuatro colores. Antes del último número que se estaba preparando él estaba aburrido y cansado de esto y no hizo nada del contenido de la revista. Dos semanas antes de la fecha de publicación, allí estaba él sin nada y tuvo que empezar desde cero para sacar la revista en dos semanas – prácticamente imposible.

Sentado en su oficina dijo, que aunque no significaba nada para él si salía o no, significaba tanto para tanta gente, especialmente para su jefe, y que estaba siendo extremadamente egoísta. Algo sucedió en él y se volvió completamente excitado con llevarla a cabo. Decía que parecía que las historias, ilustraciones, artículos – todo – venía a través de las paredes. Escribió tres piezas cortas él mismo con mucho entusiasmo. Luego editó todos los artículos, historias, todas las cosas que iban a ser utilizadas y luego los hombres que nunca habían trabajado antes en esta publicación

fueron asignados para obtenerlo todo. Los fotógrafos fueron sacados de sus puestos y enviados a las tareas y sus impresores, tipógrafos y todos los demás implicados trabajaron en tres turnos durante las dos semanas que quedaban y la sacaron.

¿Cómo empezó esto? Antes de comenzar, esto es lo que hizo. Él sabía que no podría sacar una revista a cuatro colores en dos semanas sin historias, artículos, comentario editorial, etc., así que creó una escena en la que vio a su jefe sosteniendo la revista, con la fecha puesta en ella. Su jefe tenía una expresión en la cara que implicaba completa satisfacción con lo que estaba viendo. Luego escuchó a su jefe decirle que era el mejor número que jamás habían publicado.

Durante ese intervalo de dos semanas, cuando su mente podría fallar, volvía a ese cuadro de su jefe y le oía alabarle por el trabajo que había hecho. Él lo mantuvo hasta el final. El final es donde comenzamos. El final es mi comienzo. Siempre estamos imaginando por delante de nuestros esfuerzos. Vamos hasta el final – no importa qué es lo que queramos – vamos hasta el final. Y eso llama a todo en este mundo a cumplirse.

Llegó el día en que la revista fue publicada. Su jefe le alabó como nunca lo hizo antes. Dijo que era el mejor número que habían producido nunca – tal como había imaginado. Y como él lo había imaginado, sucedió en el mundo externo de hecho. Cuando la revista estaba fuera y enviada él fue al despacho de su jefe y su jefe estaba contento pero escéptico. Su jefe dijo que le parecía que la habían enviado unos días antes de la cuenta – ¡dos semanas para sacar una revista a cuatro colores y su jefe sentía que fue enviada unos días antes!

La historia anterior y las siguientes historias están relacionadas. Su tintorero de limpieza en seco, que a él le gusta mucho, perdió los pantalones de su mejor y más caro traje. Él estaba fuera de sí y, aunque el tintorero buscó en su taller tres veces, no pudo encontrar los pantalones. El tintorero le dijo que hiciera una reclamación, pero él no quería dinero, quería sus pantalones.

Al día siguiente, conduciendo hacia y desde su trabajo, sentía la textura de esos pantalones en su pierna. También la sentía con sus dedos imaginarios. Al día siguiente el tintorero llamó a su esposa para decirle que había encontrado los pantalones prendidos a un traje que estaba listo para entregar a otra persona. Así que los pantalones fueron devueltos.

Así que he aquí el cuadro, escúchalo atentamente y aplícalo a lo que oirás esta noche. Era la época de Navidad, y se sentía muy generoso y derrochador; compró docenas de regalos y firmó docenas de cheques. Un día un comerciante llamó a su esposa para decirle que un cheque que le había dado había sido rechazado. Ella llamó y se lo contó, y él estaba fuera de sí. Sabía que tenía cientos de dólares más de lo necesario en su cuenta. Él sabía que debía haber sido un error. Pero cuando revisó su estado de cuenta bancario, que había llegado unos días antes, su cara enrojeció y se sintió humillado. Había cometido un enorme error en la resta y no había fondos.

No había lugar para que lo devolviera y el siguiente pago de cheque estaba a semanas. ¿Dónde podría acudir para obtener el dinero inmediatamente? Él luchó con el problema mucho después de irse a la cama. Pensó ir a su banco al día siguiente, y explicar lo que pasó; y entonces supo que debía tener alguna imagen imaginaria que él pudiera creer. DEBE TENER UNA IMAGEN IMAGINARIA EN LA QUE PUDIERA CREER... un acto imaginario en el que él pudiera creer.

Él dijo que podría creer en imaginar que Dios estaba llevándolo a que pasara de la mejor manera para todos los implicados: aquellos a quienes había engañado involuntariamente, aquellos a quienes él había planeado enviar regalos y ahora no podría; para todo el mundo implicado, todo saldría bien.

Así que se quedó dormido en la asunción de que Dios estaba llevando a cabo la mejor solución para todo el mundo implicado.

A la mañana siguiente cuando se levantó y se dirigió al banco, no estaba completamente seguro, por lo que volvió a esa asunción de que Dios estaba llevando a cabo la mejor solución para todos. Él fue al banco y el cajero le envió a un vicepresidente que escuchó su historia y le dijo que debería ver al ayudante del gerente, quien no le preguntó nada. Él sólo lo miró y le preguntó cuándo pensaba que podría arreglar esta situación. Él le dijo al gerente la fecha de pago de su cheque y él dijo, está bien, todos los cheques serán atendidos. ¡Él no le preguntó cuántos cheques aún no se habían atendido!

Dos días más tarde recibió una bonificación extraordinaria de su jefe de casi diez veces la cantidad de dinero debido por sus cheques, y una de las razones fue por la sobresaliente labor que había hecho en la revista. Y cuando recibió el cheque llevaba puesto el traje – ¡pantalones perdidos y todo!

Al día siguiente fue al banco e hizo un depósito y llevaba puesto el traje, y él pensó que sería lo decente detenerse y agradecer al ayudante del gerente su amabilidad. Reconoció en su cara una cierta tristeza. El gerente le dijo que era porque no habían podido hacer nada por él ya que no habían llegado nuevos cheques que ellos atendieran.

Al final de la carta él decía: yo debo decirle que imaginar crea la realidad. No hay nada que pueda hacer o decirle excepto "gracias". Y eso sería insuficiente.

Puedo decirle, y a vosotros, que no hay nada que podáis hacer por mí más que compartir conmigo tales experiencias. Nada de lo que podáis hacer podría complacerme más. Si me hubiera enviado un cheque, lo habría gastado. He gastado siempre todo lo que he ganado o lo que me han dado, excepto lo que me dio mi padre. Y si eso no fuera el patrimonio familiar lo habría gastado hace tiempo.

Pero yo no puedo gastar las experiencias. Sólo puedo compartirlas. Puedo contarle a mis amigos de Nueva York, de Barbados, de San Francisco. Esto es como las historias de la Biblia. Esto es tomar el principio de Dios y comprobarlo. Pues su imaginación es Dios. Tu imaginación es Dios. Dejadme repetirlo. Dios, Jehová, Dios nuestro Señor, Jesús, Cristo, YO SOY, la Imaginación, todos ellos son intercambiables.

Así que yo digo que imaginar es como el poder creativo en mí. "El gran poder creativo del universo es como imaginar en mí y subyace en todas mis facultades, incluyendo mi percepción. Pero fluye a mi mente superficial menos disfrazado en la forma de fantasía productiva."

Así que cuando él se sentó allí y no había revista, ni artículos – nada – y se sintió avergonzado y egoísta, y que él estaba defraudando a toda aquella gente que dependía de él, tomó el final. Eso es la fantasía productiva. Él vio a su jefe leyendo la revista y le oyó decir que era el mejor número hasta ahora. Encontró una escena en la que él podía creer y todos los artículos e historias, e ilustraciones acudieron. Todo avanzó hacia el cumplimiento de ese estado.

Así que, yo te digo, imaginar crea la realidad. Si quieres encontrar a Dios, deja de pensar a corto plazo. Tú sabes lo que es. Él es tu propia imaginación humana y él te está hablando momento a momento a través del deseo. Él está hablando en las profundidades de tu alma, a través de sueños y a través de visiones, y tú puedes decir a través de tus sueños y visiones en qué nivel estás con

relación a Dios. Todo es con relación a Dios. No es en relación con nada en el mundo exterior, pues todo eso son sombras. Todo es en relación a Dios.

Así que ¿dónde estoy con relación a Él? Todo, el sueño más insignificante para el mundo exterior, tiene un profundo significado para tí, a quien se habla, y para Dios que te habla. Y el Dios en ti es tu propio ser. Déjame repetirlo: Jesucristo es mi yo más profundo, y sin embargo mi esclavo. Él es el esclavizado en mí para sus propios fines y él me sirve tan imparcialmente y tan rápidamente, cuando mis ideas y mis pensamientos, y mis deseos son malos, como cuando son buenos. Él evocará para mí en un abrir y cerrar de ojos, ideas de bien y de mal por la llamada de mi deseo. Aún más, dejadme desear algo y de inmediato la idea es cumplida. Ellos dirán que salió de tu maravillosa imaginación. Yo digo que es Jehová, si prefieres, en vez de Jesucristo. Yo te digo que es Dios el Señor. Es tu propia maravillosa Imaginación humana. Eso es Dios. Y cuando tú aprendes a enamorarte de él, porque él se ha esclavizado – virtiéndose – en ti, pues tú no eres realmente dos, tú eres una extensión de Sí Mismo siendo llamado de nuevo nivel por nivel por nivel hasta que finalmente eres uno; tú no eres dos.

Así que somos llamados de vuelta de una expulsión. Fue una auto-expulsión, y ahora somos llamados de vuelta a través de estos infinitos niveles de conciencia y él nos revela, a través de los sueños, el nivel en que estamos. Yo tomo las escrituras y descubro dónde estoy por un simple sueño. Estudia las Escrituras.

Pablo dijo: “Aprende de nosotros a vivir por las escrituras.” ¿Está ahí? ¿Es paralelo a tu sueño de algún modo? No tiene que ser exactamente lo mismo. El está siempre hablándote y llamándote de vuelta a Sí Mismo a través de capa tras capa, hasta que finalmente llegues a casa. Tú y Él sois uno.

Así que este hombre tenía que tener algo, no sólo para imaginar, sino algo que él pudiera creer. Yo puedo imaginar cualquier cosa. Tú puedes imaginar cualquier cosa. ¿Hay algo que no puedas imaginar? No me digas. Yo te puedo contar la historia más fantástica del mundo y tú puedes entenderme, pero puedes no creerme. Por lo tanto eso no significa nada. Así que él dijo que debía encontrar algo que él pudiera imaginar en lo que pudiera creer. Quería una escena que no pudiera causar vergüenza a nadie. Él podría creer en Dios. Él podría creer que Dios está llevando a que pasara ahora, de la mejor manera posible para todos los implicados, una solución a la situación. Él sabía que Dios lo haría de la mejor manera posible. Y así llevó a cabo su asunto al día siguiente en el estado de que Dios lo haría. No se cuestionó cómo, él sabía que Dios lo haría. Y al final recibió un cheque que era diez veces la cantidad que necesitaba para liquidar todos los cheques que había firmado.

Así que yo digo, ve hasta el final. El final es donde comenzamos. Puedes continuar proyectando sombras y tratando de cambiar las sombras, y continuarás por siempre y para siempre y nunca cambiarás lo que está en la sombra. Pero simplemente traslada el objeto, que es un estado de conciencia, fuera de la sombra, a otra luz deseable, y permanece en él hasta que proyecte una sombra.

La sombra no tardará mucho. Tú eres la luz del mundo. "Yo soy la luz del mundo." ¿Crees que otro está hablando? Dios está hablando. Cuando digo que Dios está hablando me refiero a tu Imaginación. Tu Imaginación es la luz del mundo. Él toma la luz para iluminar el estado y el mundo exterior es sólo un reflejo. Es un acto que da testimonio del estado al que me he trasladado. Me trasladado a un estado. Permanezco en ese estado y proyecto mi sombra en la pantalla del espacio. Cuando tú dices, supón que él hace esto, o eso, estás dando todo tu poder, que justamente te pertenece, al mundo de la sombra donde no pertenece.

Así que depende totalmente de ti. Si tú lo pones a prueba esta noche se demostrará en la comprobación.

Así que por favor comparte conmigo tu carta. Pablo pide que los que lo oyeron, los que recibieron la carta, lo compartan con él, para que todos ellos pudieran animarse por la fe del otro. De modo que, si el hombre tiene fe suficiente para intentarlo, aunque mañana por la mañana sea la fecha límite, según el mundo del César, tú puedes intentarlo esta noche y cambiar a un estado diferente, así que si tú tienes un encuentro próximo con alguien por la mañana, un encuentro en que la otra persona normalmente diría "si usted no hace esto o eso o aquello", entonces por la mañana esa persona puede no sentirse bien, o quizás él tuvo que ir a alguna parte, o tal vez sólo se ha olvidado. Las mil y una cosas que podrían suceder para impedir ese encuentro desagradable. Pero todo debe suceder basado en lo que tú estás haciendo.

Tú eres el poder causal. Pero ten en cuenta que debido a que eres el poder causal, no funciona por sí mismo. Funciona sólo porque tú eres el poder operante.

La próxima conferencia será Recuerdo de las Cosas Futuras. Esto es cien por cien Eclesiastés, como pocos en este mundo lo aceptarán. Recuerdo de las Cosas Futuras: para mostrarte quién eres tú realmente. Te digo que eres Dios. No estoy aquí halagándote. Tú y yo somos uno. Dios es uno y aquí, fragmentado en la superficie de su sueño. Y entonces somos llamados de nuevo al núcleo.

Todos somos llamados de nuevo, y somos uno. Pues volvemos uno por uno por uno. El mundo externo entero está solamente producido por la imaginación. “Todo lo que contemplas, aunque no lo parezca, está dentro, en tu Imaginación, de la cual este mundo de mortalidad no es sino una sombra.”

Y si es una sombra, entonces encontremos lo que está causando la sombra. Y la causa de la sombra es tu actividad imaginativa. Lo que estamos imaginando, eso es la causa de la sombra que creemos tan objetivamente real y tan completamente independiente de nuestra concepción de ella. Todas estas cosas parecen tan completamente independientes de nuestra concepción de ellas y todas ellas son proyectadas por nuestra propia actividad imaginativa.

Así que tú entras en un estado de riqueza o salud o el estado de ser que quieras, etc; cualquier estado, y mientras permanezcas en el estado, pueden hacer todo lo posible para borrar las sombras que tú estás proyectando, pero no pueden borrar la causa de todo ello y siempre se reproduce. El mundo entero se está reproduciendo, basado en el estado que ocupas.

De modo que no pueden borrar nada de lo que tú estás haciendo borrando las cosas que haces. No importa lo que ellos estén haciendo en el mundo externo; es lo que tú estás haciendo dentro de ti.

El hombre es todo Imaginación, y Dios es el hombre y existe en nosotros y nosotros en él. El cuerpo eterno del hombre es la Imaginación y eso es Dios mismo, el cuerpo divino de Jesús. Y nosotros, en la superficie, somos su dueño. Todos somos miembros de este único cuerpo divino y sólo de este único cuerpo, todos reunidos en la unidad del cuerpo único, que es Dios. Llámalo Dios o Jehová o Jesucristo o YO SOY. Tú puedes decir YO SOY o Imaginación en un grupo como éste, que comprende y capta por detrás de los nombres y las superficies. Pero en el mundo externo no podría usarlo porque no lo entenderían.

Y así, si utilizaras la palabra Jehová o Jesús, ¡eso salta ahí! Pero no está viviendo en el espacio. No aparece en el tiempo, a una distancia de miles de años en el tiempo. Pero salta si tú utilizas la palabra Jehová o Jesús. Pero si utilizas la palabra YO SOY, no puede saltar. No hay sitio a donde puedas ir. Tú no puedes salir fuera del momento presente. Y si de hecho le muestras a la gente qué quieres decir con eso, que YO SOY es el poder creativo y tú creas imaginando, entonces eso tiene que estar aquí. No puedes salir afuera de este momento presente del tiempo cuando utilizas estos términos. Pero sólo puedes utilizarlos en un grupo como éste.

Estoy completamente despierto y he sido enviado para decirte lo que ahora te estoy diciendo. No le estoy hablando a otro ser, sólo me estoy hablando a mí mismo; todos son aspectos maravillosos de mí mismo. Todos. Todo ser sale de mí. Todos regresan a través de infinitos niveles de conciencia al ser único que YO SOY.

Lo que es lo más práctico en este mundo es lo más profundamente espiritual. Vincúlalos e inviértelos. Lo que es lo más profundamente espiritual es lo más práctico. Así que él es una persona práctica, sin embargo el mundo le llamaría un soñador... ahí sentado sin hacer nada, una revista a cuatro colores por hacer y sólo dos semanas antes de la fecha límite. Luego todo le es arrojado a la cara y está trabajando en tres turnos, y todo está a su disposición – todo se completa y la revista se envía “unos cuantos días antes de tiempo”.

Pero sólo imagínate la tremenda intensidad por su parte de que él obtiene un cheque de bonificación que es diez veces la cantidad de dinero que tenía que reponer en su cuenta de cheques.

Así que os pido continuar compartiendo conmigo vuestras experiencias y vuestros sueños. Ese es del único modo que podéis decir gracias.

(Neville menciona aquí que en futuras conferencias él contará las visiones de Bob Cruther y su esposa y explicará la profundidad de significado en el sueño de Jan. Él dice que hay mucho más en ello de lo que ella es consciente.)

Pregunta: Una mujer, de vez en cuando, trabaja con niños psicológicamente perturbados. Para ellos su mundo es real. ¿Cómo puede ella correlacionar el mundo real de ellos con el mundo real que ella crea para ella misma y no ser uno de ellos?

Respuesta: Nadie viene a mí excepto que yo lo llame. Y él sólo puede llamar a sí mismo. Él no puede llamar a otro. De modo que hay un disturbio en mi mundo, en algo que está despegado de mí, pidiendo ayuda. Voy a cambiar mi mundo. Voy a cambiar esa sombra. Pero realmente está reflejando algún disturbio en mí, así que voy a cambiarlo. No importa lo que el mundo externo piense, hay más modas en el mundo de la medicina de las que hay en el mundo de la ropa. El

concepto más altamente difundido de gente equilibrada o desequilibrada es simplemente modificable porque es sólo una teoría. El todo está en el ojo del contemplador. Ellos vienen a tí pidiendo ayuda. No trates instantáneamente de descubrir qué lo está causando. Reorganiza el todo.

Supón que un individuo ahora ve el mundo en lo que llamaríamos de una manera natural. Convéncete de que lo hacen y si tú puedes creerlo, esa persona se conformará a la imagen. No trates la sombra desde fuera; trátala desde dentro.

¿Si el niño ha nacido ciego, quién pecó? Nadie. Ni el niño ni sus padres, sino que la voluntad de Dios se hizo manifiesta. Nadie se equivocó. La gente no puede entender eso. No pueden entender que Dios es amor, amor infinito, y Él no puede dañar a otro, pues no hay otro – sólo Él Mismo.

De modo que, en este caso, no sólo dependerá del acto imaginario, sino de la capacidad de uno para creer en la realidad del acto imaginario. La potencia del acto imaginario es su implicación, no el acto imaginario. Su potencia es su implicación. ¿Qué implica esto? Crea una escena que implique que el niño es normal y créela.

(Neville cuenta la historia de la profesora de Nueva York con una niña con problemas que iba a ser expulsada de la escuela. La profesora aplicó el recurso de imaginar contra previsiones casi imposibles y la situación se modificó completamente. La niña se graduó; no fue expulsada y todo lo desagradable que había antes desapareció.)

Si consideras a la gente en este mundo, incluyendo a todos los doctores, médicos, vegetarianos, los que beben excesivamente y comen excesivamente – todos se mantienen durante el mismo espacio de tiempo. Pocos hombre se preocupan de vivir bien, muchos de vivir mucho. Sin embargo está dentro del poder de cualquier persona vivir bien, pero no está dentro del poder de ninguna vivir mucho.

Traducido por Javier Encina

La conferencia original en inglés es IMAGINATION, MY SLAVE (Neville Goddard 02-13-1967) y fue tomada del sitio http://es.scribd.com/doc/30051308/Lecture-350-Imagination-My-Slave-02-13

http://nevilleenespanol.blogspot.com.es/

Neville (24 de noviembre de 1969)

UN MOVIMIENTO MENTAL

En el capítulo 33 del Libro de Job se nos dijo que Dios habla al hombre de dos maneras, pero el hombre no las percibe. Se decía: “En un sueño, en una visión de la noche cuando el sueño profundo cae sobre los hombres mientras duermen en sus camas, él abre los oídos de los hombres y señala sus instrucciones.” Dile eso a un psiquiatra y, como él separa al soñador de Dios, él te dirá que todos los sueños vienen del soñador individual y no de Dios. Pero yo te digo: el nombre eterno de Dios es YO SOY, y si yo pregunto quién está soñando el sueño ¿no diría el individuo, “yo soy”? ¿Y no se nos dijo que ese es el nombre de Dios para siempre jamás?

Tú no puedes separar al soñador de Dios, y todos los sueños proceden de Él. Algunos son simples y no necesitan interpretación, mientras otros son revelados en un lenguaje simbólico y necesitan un intérprete, como se nos decía en la historia de José. Su verdadera identidad es revelada cuando él miró a la cara a aquellos que habían tenido un sueño y vió que estaban perturbados, pues él dijo: “¿Las interpretaciones no pertenecen a Dios? Cuéntame tu sueño.” Entonces él interpretó los sueños del mayordomo, del panadero e incluso del mismo Faraón, y todos llegaron a pasar tal como él había dicho que lo harían. Ahora bien, si sólo Dios puede interpretar un sueño, ¿por qué habla José? Porque él es una personificación de Dios. Su nombre fue cambiado de José (que significa “salvación”) a Josué, que significa “Jehovah es salvación”.

Ahora, en 1954, yo desperté de un sueño oyendo estas palabras: “Tú no te mueves despierto más de lo que te mueves en tu cama en el sueño. Es todo un movimiento mental. La intensidad es determinada por la fuerza del vórtice que tú creas, que es igual que un torbellino con un centro de perfecta quietud. Tú sólo crees que te estás moviendo cuando estás despierto, como piensas que te mueves en el sueño.” Bueno, yo soy un ser racional y la razón no aceptaría esa declaración, pero yo lo escribí y lo puse en mi Biblia para esperar una posterior revelación.

Los psiquiatras dirían que este mensaje viene de mí mismo. No negaré eso, pero yo sé que vino de una profundidad de mi propio ser que mi mente racional no alcanza. Hoy nuestros tres astronautas volvieron de un viaje de medio millón de millas. Tú y yo vinimos aquí esta noche en nuestros coches, y durante toda mi vida yo he viajado por todo el mundo en barcos y aviones. Y como Blake, en mis sueños “Yo he viajado a través de una tierra de hombres, una tierra de hombres y mujeres, también. Y oí y vi cosas tan terribles que los viajeros de la fría tierra nunca conocieron.” Todos nosotros hemos viajado, sin embargo yo sé lo que oí y escribí. Sé que he viajado en mis sueños, y sin embargo sé que nunca he dejado físicamente mi habitación, pues

cuando desperté por la mañana estaba aún en la cama en que me quedé dormido. De modo que yo te pregunto: ¿es este estado despierto nada más que un sueño? ¿Hay un soñador en las profundidades de mi ser que mira este mundo como un sueño, igual que yo que – habiendo ido a un poco más abajo del sueño de noche – despierto para descubrir que no he dejado mi cama al amanecer?

Pablo nos dice que “Hemos nacido de nuevo a través de la resurrección de Jesucristo de los muertos.” Recuerdo esa noche, pues me sentí despertar de un profundo, profundo sueño, sintiendo una vibración que, aunque centrada en mi cabeza, parecía venir de fuera. Entonces desperté dentro del sepulcro – el cráneo – en el que yo estaba enterrado, para salir a descubrir todo el simbolismo del misterio cristiano rodeándome. Vi al niño envuelto en pañales y a los tres testigos del suceso. Aunque sin ser visto, como era espíritu, los testigos hablaron de mí como el padre del niño – la señal de que mi salvador había nacido, cumpliendo las Escrituras: “Esta será una señal para tí, encontrarás a un niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre.”

Esa noche yo desperté de un nivel mucho más profundo de mi ser para descubrir el simbolismo de mi despertar del sueño de la vida, igual que día tras día despierto del sueño de la noche. Así que, ¿podría ser que la revelación que yo oí en 1954 es literalmente cierta? La razón lo cuestiona, la razón lo duda y la razón lo rechaza. De modo que si la visión es cierta entonces la razón está rechazando a Jesucristo, pues Jesucristo se define a sí mismo como la verdad, diciendo: “Yo soy la verdad...” Si la revelación es cierta, y la razón la rechaza, ¿no es la razón Satán, el dubitativo?

Esta afirmación no puede ser lógicamente probada. Su verdad debe ser experimentada. Yo la había olvidado completamente hasta que descubrí mi nota hoy mientras miraba en mi Intérprete de la Biblia(1), y ahí estaba – la nota que escribí el día 28 de noviembre de 1954: “Tú no te mueves despierto más de lo que te mueves en tu cama en el sueño. Es todo un movimiento mental. La intensidad está determinada por la fuerza del vórtice que tú creas, que es igual que un torbellino con un centro de perfecta quietud. Sólo crees que te estás moviendo cuando estás despierto, como piensas que te mueves en el sueño.”

La Escrituras hablan de dos edades: la edad de la oscuridad y la decadencia, y la edad de la luz y la vida eterna. Esta edad es la de movimiento y violencia, turbulencia y tormentas, ya que el soñador en los hombres está profundamente dormido y no sabe que él es Dios. En el Salmo 44, sin embargo, él es urgido: “Despiértate, ¿por qué duermes, oh Señor? ¡Despierta! No nos alejes para siempre.” Mientras ocupa su sueño Dios tiene la sensación de viaje, movimiento y violencia; pero cuando despierta él se descubrirá en el sepulcro, el cráneo del Hombre, donde él deliberadamente se acostó para dormir y fue enterrado. Dios se crucificó sobre la cruz del hombre y está soñando este sueño de vida de modo que el hombre pueda convertirse en Dios.

Ahora quiero clarificar varios puntos. En el Libro de Juan se hace esta afirmación:

“Su voz tú nunca has oído, su forma tú nunca has visto, ni su palabra permanece en vosotros porque no creéis a quien él ha enviado.” Muchos de vosotros han aceptado completamente el hecho de que yo he sido enviado. Me creéis cuando os digo que yo estuve en la presencia del Señor Resucitado, quien me abrazó y con el que me hice uno. Habiendo sido incorporado al cuerpo de Amor, Dios Todopoderoso me envió a contar mi experiencia. Habiendo aceptado mis palabras, muchos de vosotros han tenido una experiencia sexual conmigo, en visión, y han interpretado que esto es una experiencia física en este nivel; pero no lo es, ya que este es un mundo de sombras. Vuestra aceptación produjo esta unión, sin embargo yo – el narrador – estoy totalmente inconsciente de ello. La verdadera historia de Cristo que yo os he traído ha sido hecha viva ahora en vosotros. Erupcionará con el tiempo y vuestra experiencia de las Escrituras será idéntica a la mía.

Los varones que han aceptado completamente mis palabras no experimentarán un acto sexual, sino un abrazo. Vistiendo el cuerpo del Señor Resucitado, que es Infinito Amor y con quien yo soy ahora uno, verás mi cara. Se te pedirá nombrar la cosa más grande en el mundo y, como divinamente inspirado, citarás las palabras de Pablo diciendo: “Fe, esperanza y amor; esas tres, pero la mayor de ellas es el amor.” Yo te abrazaré y tú te fundirás con el cuerpo único del Señor Resucitado, y el que está unido con el Señor se hace un Espíritu con él.

Todos estos son símbolos diciéndoos que, habiendo creído a quien él envió, oirás su voz y verás su forma como su palabra está ahora habitando en tí. Es una completa ruptura con el pasado, como se nos dijo en las primeras palabras que el Señor Resucitado pronunció en el Libro de Marcos: “Arrepiéntete y cree en el evangelio.” El evangelio es la buena nueva de que el hombre no está perdido; esas escrituras no son historia secular, sino historia divina, que fue prevista y planeada antes de que saliéramos del Padre y viniéramos al mundo para entrar en nuestra propia creación y actuar todos los papeles.

Es Dios quien se despierta en tí. Un hombre, que contiene a todos, caído en la diversidad como nos decía el Salmo 82: “Yo dije, 'Vosotros sois dioses, hijos del Altísimo, todos vosotros; sin embargo, moriréis como hombres, y caeréis como uno de los príncipes'.” (He citado la Biblia de las Américas en la configuración marginal que es la verdadera traducción del hebreo.) Se necesita a todos los hijos que cayeron para formar a Dios Padre; así que somos reunidos uno por uno en ese mismo cuerpo que cayó en la humanidad. Y de la humanidad, Dios se extrae él mismo individualmente, por eso somos todos tan únicos. Nadie puede ser duplicado o perdido, porque Dios está enterrado en todos y Dios se está redimiendo a sí mismo.

Hoy observé el excitante aterrizaje de los astronautas que han viajado a la luna y han vuelto. Luego he releído lo que había escrito en 1954: “Tú no te mueves despierto más de lo que te mueves en tu cama en el sueño.” Ahora bien, la razón podría no aceptar esa afirmación. Yo vi a los astronautas volver. Tenemos un registro de su viaje de medio millón de millas, ¿sin embargo ellos no se movieron? Bueno, debo confesar

que yo he viajado en mis sueños, como seguro que tú lo has hecho; sin embargo siempre despertamos en nuestra cama por la mañana; ¿no lo hacemos? ¿Podría haber un soñador mucho más profundo que el que está soñando este aparente estado despierto? Y cuando él despierta del sueño de la vida, ¿no lo consideraría como tú consideras el sueño de la noche?

Yo sé que cuando desperté desde dentro me di cuenta de que había estado ahí innumerables siglos, soñando violencia, amor, odio, concupiscencia y dolor – soñando que todo es real, igual que hice en cualquier sueño. Desperté para descubrir que había estado en ese cráneo durante siglos, soñando que yo era un hombre andando por la tierra, muriendo, siendo restituido a la vida para morir de nuevo. Esto lo continué haciendo hasta ese momento en el tiempo en que desperté en el Gólgota, el sepulcro donde yo estaba enterrado en el comienzo del tiempo. Ese es mi Calvario.

Yo parezco moverme aquí. Levantarme y afeitarme por la mañana, bañarme, comer, hacer un esfuerzo para ganar un dólar para pagar el alquiler, y hacer toda clase de cosas; sin embargo es todo un sueño, un sueño con un propósito. Dios se limitó él mismo al límite de contracción y opacidad llamado hombre y comenzó a soñar este mundo en existencia. Ahora creyendo él mismo ser tú, tú puedes soñar sueños nobles o innobles. Yo te insto a soñar sueños nobles, porque cuando tú sabes que tú eres el soñador puedes hacer que todos tus sueños se hagan realidad.

Un sueño es un estado muy fluído. Sabiendo lo que quieres soñar, trae a tu círculo interno de amigos ante tu ojo mental y permíteles verte como tú quieres ser visto. Cuando estés autopersuadido de que esto es ya un hecho, relájate en el periodo de gestación de la visión. Hay un intervalo de tiempo entre la fecundación y el nacimiento. Habiendo visto las expresiones de sus caras y oído el sonido de sus voces, rompe el hechizo y espera que esa fecundación tenga lugar en el mundo de los sueños, mientras tú vives en el mundo del César esperando su llegada.

Os he contado que la historia de Jesucristo se ha desplegado dentro de mí. Lo que comparto con vosotros esta noche no está recogido en las Escrituras, pero en el mismo último versículo del capítulo 21 de Juan él hace esta afirmación: “Muchas otras cosas hizo Jesús que no están recogidas aquí. Si cada una de ellas hubiera sido escrita el mundo mismo no podría contener los libros.” No había necesidad de recoger las palabras que me fueron reveladas, de modo que esto encaja con el último versículo del epílogo de Juan, pues Juan termina en el versículo 20 y el 21 es el epílogo. Todas esas cosas sucedieron y muchas más, pero sólo esas fueron recogidas para que podáis creer.

Gracias por compartir tus visiones conmigo, ya que me están mostrando que has aceptado completamente la historia como yo la he contado. Yo he compartido contigo la verdadera historia de Jesucristo. Con el paso de los siglos se han reunido percebes alrededor del barco. Los hombres, en interés de sus propias doctrinas, han añadido a las Escrituras. A pesar de la advertencia de no añadir o quitar de las palabras de las

profecías de la Biblia, los hombres las han añadido para apoyar sus propias tradiciones y convenciones. Cuando el texto original fue escrito, el que tenía la visión simplemente lo recogía. Él no la entendía, pero la escribía, como yo hice, sabiendo que una revelación mayor vendría.

Yo no podía entender lo que oí en 1954, pero en 1959 yo sabía su verdad, pues me desperté de un profundo sueño para descubrir que no estaba en mi cama, sino en mi cráneo y completamente solo. Yo salí de mi cráneo para descubrir al niño envuelto en pañales y los testigos del suceso. Viendo al niño, ellos atestiguaron la señal de mi nacimiento espiritual, pero no podían verme como habiendo nacido del espíritu. Yo soy espíritu, mientras ellos, no habiendo nacido aún del espíritu, son carne. Yo no di a luz a un niño pequeño; el niño no es sino una señal de que Dios ha nacido. Habiéndose engendrado a sí mismo, él da a luz eso que él enterró en la humanidad, pues Dios se ha redimido a sí mismo, ya que sólo existe Dios en el universo.

La Biblia no tiene nada que ver con ninguna moral como los púlpitos enseñan. No intenta cambiar el mundo, ya que es una escuela. No conviertas una escuela en una casa. Esta es una escuela de educación de la oscuridad, donde viajamos hacia la luz. Las Escrituras no intentan cambiar las cosas, sino que instan a todos a “Dar al César lo que es del César.”

Tratar de hacer de este mundo un buen y dulce lugarcito en el cual todos sean felices y tengan suficiente para comer y beber está bien, pero eso no tiene nada que ver con el misterio de Cristo. Si ahí no hubiera lucha, no habría que hacer ningún esfuerzo para despertar del sueño de la vida. Por el contrario, el soñador caería más profundamente en el sueño. Así que, déjales seguir marchando diciéndole al mundo cómo llegar a ser bueno y amable. Es todo una tontería, pues en tanto el hombre vista el ropaje del animal él tiene que expresarlo. Tomando de sí mismo el corazón y la mente de Amor, Dios tomó sobre sí mismo el cuerpo, el corazón y la mente del animal, como se nos dijo en el capítulo 4 de Daniel. Este es un mundo animal, pero mientras está en este mundo de violencia Jesucristo despierta para descubrir que era sólo un sueño. Si Jesucristo no estuviera en tí, tú no podrías respirar, pues tu mismo aliento es su vida.

Vendrá el día en que despiertes para saber que esto es cierto; pues David, la suma total de todas las experiencias que tú has tenido en tu sueño de ser hombre, se presentará ante tí y te llamará “Padre”. Entonces tú cumplirás el Salmo 89 sabiendo que: “He hallado a David. Él me ha clamado, 'Tú eres mi Padre, mi Dios y la roca de mi salvación'.” Habiendo interpretado todos los papeles del Hombre, la humanidad, fundida en una sola juventud, revela su divinidad.

Como el Padre, tú sabrás que tu hijo siempre ha hecho tu voluntad; pues tú has hallado en David, el hijo de Jesé (YO SOY) al que ha hecho toda tu voluntad. Tú, el Padre, lo soñó y tú, el hijo, actuó todos los papeles. Y cuando la obra se acabe tú despiertas para salir del Gólgota para nacer de lo alto. Pedro nos dice: “Hemos nacido

de nuevo a través de la resurrección de Jesucristo de entre los muertos.” Mientras el mundo lo adora como alguien venido de fuera, tú lo encontrarás surgiendo de dentro – no como otro, sino como tu mismo Yo, el soñador de la vida.

El gran poeta Shelley lo vio tan claramente cuando dijo: “Él ha despertado del sueño de la vida. Somos nosotros quienes, perdidos en tormentosas visiones, mantenemos con fantasmas una inútil lucha.” Eso es lo que el mundo está haciendo, luchando con fantasmas autocreados. El mundo eres tú mismo empujado fuera y tú estás en conflicto contigo mismo hasta el día en que un viento sobrenatural te posea y despiertes en tu cráneo con el acuciante deseo de salir. Con tu conocimiento innato, tú empujarás la base de tu cráneo y algo se moverá. Entonces saldrás igual que un niño sale del vientre de una mujer; pero esta vez tú estás naciendo no desde abajo, sino de lo alto – desde el cráneo del Yo. La palabra “exterior”(2) es traducida como “desde lo alto.” Cuando Pilato dijo: “¿No sabes que yo tengo el poder para crucificarte o el poder para liberarte?”, el Señor Resucitado respondió: “Tú no tienes poder sobre mí a menos que te fuera dado de lo alto.” Aquí está la misma palabra “exterior”. El poder para matar o hacer vivir viene del interior.

Todo tiene lugar desde el interior. Habiendo caído en un profundo sueño, tú eres el Señor Jesucristo, soñando el sueño de la vida. Y como hay sólo un Ser, cada uno despertará como Jesús, pues todo lo demás se desvanecerá y quedará Jesús sólo. Y nadie puede decir que Jesús es Señor excepto por el Viento Santo. Cuando ese viento te posee, despiertas dentro de tí mismo. Sólo entonces sabrás que eres el Señor Jesucristo.

Ahora entremos en el silencio.

(1) El “Interpreter's Bible” es una serie de crítica bíblica publicada por United Methodist Publishing, que comenzó en los 50. (N.T.)

(2) Aquí Neville utiliza un juego de palabras. La palabra “anothin”, seguramente inglés arcáico, como opuesta a “within”: interior, se ha traducido como exterior. (N.T.)

Traducido por Javier Encina
La conferencia original en inglés es *A MOVEMENT OF MIND (Neville 11-24-1969)* y fue tomada del sitio http://www.freeneville.com/

Neville Goddard (8 de diciembre de 1969)

UN ACONTECIMIENTO DIVINO

Navidad es la proclamación de un acontecimiento divino al cual aspira toda la creación. Es un acontecimiento que pone una luz completamente diferente sobre la vida humana, ya que proclama que el hombre se ha salvado. Me pregunto seriamente si una enésima parte del uno por ciento de los que se llaman cristianos saben de lo que se trata este acontecimiento. Esta noche te lo contaré desde mi experiencia personal.

Pablo nos dice en su carta a los Corintios que "Nadie puede decir 'Jesús es el Señor' sino por el Espíritu Santo." Ahora, el Espíritu Santo no es más que la experiencia personal del individuo sobre el evento, ya que en el Libro de Juan, el Cristo resucitado anuncia que él "enviará al Consolador, el Espíritu Santo, que te llevará a todas las cosas y traerá a tu memoria todo lo que te he dicho." Al principio se te dijo eso que parecía increíble, y el Espíritu Santo es tu experiencia de ese acontecimiento, pues sólo entonces puedes saber que Jesús es el Señor.

Ahora, ¿quién es Jesús? Es tu conciencia, tu YOSOYdad. En el libro del Éxodo, a Moisés se le dijo que "Di a los israelitas: 'Yo Soy te ha enviado.' Este es mi nombre para siempre. Por este nombre seré recordado por todas las generaciones, y fuera de mí no hay otro Señor." Jesús es el Señor, tu YOSOYdad, tu conciencia de ser. "Josué" es la forma hebrea de nuestra palabra "Jesús" y significa "Jehová es el salvador." No hay otro Señor aparte de Yo Soy. "Nuestro Dios es un Dios de salvación. A Dios, el Señor, le pertenece el escapar de la muerte." Dios está enterrado en la humanidad para hacer del hombre un ser viviente. Y se elevará en el individuo como su propia y maravillosa imaginación humana.

El descubrimiento del Dios interno es el gran acontecimiento divino culminante hacia el que se mueve la creación. La única resurrección de la que se habla en las escrituras es cuando él se levanta en ti, y el único nacimiento del que se habla es cuando él aparece – y eso es la Navidad. El evento parece ser único y separado de los otros eventos, pero todos ellos son parte de una compleja totalidad. Ahora nos estamos aproximando a una parte que llamamos Navidad: el nacimiento de Dios, ¡el nacimiento de Yo Soy!

¿A qué lugar podrías ir que no fueras consciente de ser? Por tanto, ¿a dónde puedes ir y no encontrar a Dios? ¿Si vivieras en el infierno no serías allí consciente de ser? Así que Dios está en el infierno. Si vivieras en éxtasis serías consciente de tu estado de éxtasis, y esa conciencia es Dios, porque Yo Soy es el único nombre de Jesús.

En su Libro llamado Hechos, Lucas dijo: “No hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, por el que podamos ser salvados.” ¿Llamar a Jesús? ¡No! ¡Ser consciente! Sin usar palabras, cuando eres consciente estás diciendo Yo Soy. Eso es Jesús, que está enterrado y se levanta en ti. Y cuando él escapa de la tumba de tu cráneo, Cristo nace. Se nos enseña que esto sucedió hace 2000 años entre personas que se han ido hace mucho tiempo del mundo, pero sé por experiencia que, cuando sucede en ti, es extrañamente contemporáneo. Sí, Cristo nació. Eso es un hecho, pero no ha terminado, ya que todavía está ocurriendo en los individuos de todo el mundo. La Navidad es ese gran acontecimiento divino culminante hacia el que se está moviendo el vasto mundo.

Si le preguntas a alguien que se define a sí mismo como cristiano, quién es Cristo, lo más probable es que te diga que Jesús es el hijo de Dios. Y si le dijeras que él debe ser Dios para saber éso, se horrorizaría y te diría que eres un blasfemo al sugerir tal cosa. Pero si vuelves a la proclamación del gran evento, encontrarás que “Nadie sabe quién es el hijo excepto el Padre.” Así que si tú sabes que el hijo de Dios es Jesucristo, entonces tú tienes que ser Dios Padre. Y, puesto que nadie sabe quién es el Padre excepto el hijo, Jesucristo debe haberte revelado a ti como su Padre. Bien, el hombre no puede racionalizar esto debido a que no ha tenido la experiencia; porque nadie puede saber que Jesús es el Señor (que es Dios Padre) sino por el Espíritu Santo, ya que es él quien te trae la experiencia del gran misterio.

Se nos dice que cuando Pablo ascendió al tercer cielo oyó palabras indescriptibles. Algunas traducciones dicen que fueron “palabras que el hombre no puede expresar”, pero no es eso. Lo que Pablo vió y escuchó era imposible de expresar en palabras. No hay palabras para expresar el cuerpo que uno viste cuando se eleva dentro de sí mismo, ya que no es un cuerpo de carne y hueso, sino una indescriptible forma divina. En su capítulo 15 de Corintios 1, Pablo dijo: “Lo que tú siembras no cobra vida a menos que muera. Y lo que tú siembras no es el cuerpo que ha de ser, porque Dios le da un cuerpo tal como él ha elegido.” Te conoceré en la eternidad, pero por toda identidad de propósito habrá una discontinuidad radical de la forma.

Ayer por la mañana cuando regresé a este nivel de mi ser, detuve el cuerpo que estaba usando para pasar unos diez o quince minutos exactamente en la superficie de mi ser. La forma está viva. Es todo energía, todo poder, todo sabiduría y todo amor. Utilizo ese cuerpo como utilizo el traje que estoy usando ahora, sólo que lo conozco como mi verdadero yo. Yo siempre tengo el control, intensificando mi energía o modificándola. En ese cuerpo observé escenas gloriosas nunca vistas en la tierra. Eran todas visiones tridimensionales en colores vivos y formas indescriptibles. Observaba detenidamente una, luego la dejaba ir para observar otra – todos los tesoros celestiales que están en mí.

Cuando tus ojos empiecen a abrirse hacia el interior en el mundo del pensamiento, en la eternidad, verás lo que ningún ojo mortal podría ver jamás. No hay imágenes en este mundo exterior para describir el mundo eterno que es imperecedero, el mundo

que verás cuando estés usando el ropaje de Cristo, el Hombre Nuevo.

Este es un inefable e indescriptible misterio; ya que Dios viene a nosotros como un desconocido, pero aún así, alguien que permitirá al individuo experimentar quién es él. Cuando experimentas a Cristo, estás experimentando quien eres, porque tú eres el Jesús de las escrituras. Tú eres el Señor Dios Jehová. El evento hacia el cual te estás dirigiendo es el despertar del Señor en ti. Entonces y sólo entonces sabrás quién eres.

La Navidad es simplemente la proclamación de este acontecimiento divino culminante hacia el cual se mueve la creación. No se refiere a alguien que vivió hace mucho tiempo, sino a ti. La Biblia es muy personal. Es tu propia biografía espiritual, tu historia de salvación. Ver a los personajes de las escrituras como personajes de la historia es ver la verdad atemperada a la debilidad del alma humana. No son personajes del exterior, sino de dentro de ti, ya que el drama se desarrolla en tu imaginación. Estás enterrado en ti mismo y no lo sabes. Pero cuando alcances la plenitud de los tiempos te despertarás a la Navidad.

En la última conferencia de anoche hablé de la experiencia de una amiga que probó el poder de la era que viene. Se había encontrado, en sueños, en el hogar de personas que no habían cambiado el estilo de sus prendas exteriores durante 300 años. El segundo marido de la mujer había sido asesinado por el grupo y ella trató de convencerlos de que lo que habían hecho estaba mal, pero ellos se resistían a creerla. Llegó un grupo de hombres vestidos de negro y con ametralladoras, dispuestos a matar a todos, y cuando ella trató de persuadirlos de que eso no era correcto, no podían entender. Entonces ella comenzó a despertar en su sueño para darse cuenta de que, pese a que todos parecían ser independientes de su percepción, no eran más que aspectos de su sueño. Deteniendo su poder de percepción, todo se congeló. Ella cambió las intenciones de los hombres, liberó en ella la actividad que les permitía volver a reanimarse, y vio como el hombre dejaba su arma y con los brazos extendidos se acercaba a abrazarla.

Este es el poder del que hablo. Es un poder desconocido para los mortales, de mente racional. Creemos que el poder está en la bomba atómica, en la energía del hidrógeno, en el dinero en el banco, o en valores. Esta noche, sin duda, una docena o más de hombres muy ricos morirán y no se llevarán un centavo con ellos. Simplemente dejarán su ropaje de carne y hueso que creyeron tan real, junto con sus valores. Pero nunca puedes perder el poder del que yo hablo, ya que es eterno. Estos cuerpos mueren, y todo lo que poseen morirá con ellos, pero el poder de la imaginación es imperecedero, ya que es el poder de Dios en el hombre, llamado el Cristo. El hombre está despertando lentamente a este poder y cuando lo escuche y lo sienta, éste es el poder que ejercerá.

Ahora, en el caso de mi amiga, ella despertó en su sueño para descubrir que, aunque todo parecía estar llevándose a cabo independientemente de la percepción que ella tenía, el sueño era sólo ella misma manifestándose. Sabiendo que podía controlar el

sueño, ella cambió la motivación del hombre del asesinato al amor. Luego liberó la actividad que les permitía volver a reanimarse de nuevo, y ellos obedecieron sus órdenes. Este es tu futuro, tu herencia en la que todo está bajo tu control.

Estos cuerpos de carne y hueso son sólo ropajes que Dios usa. Aún cuando se consuman en un horno (llamado cremación), los cuerpos se restauran para que otros los ocupen. El mundo se restaura, pero tú – el actor en el drama – asciendes hasta que finalmente despiertas, y eso es lo que llamamos Navidad.

La Navidad es el despertar de Dios en el hombre. No es un acontecimiento ocurrido hace 2.000 años, sino que está ocurriendo por todo el mundo en aquellos que han alcanzado la plenitud de los tiempos. Cuando la plenitud de los tiempos ha llegado para ti, comienzas a moverte, a despertar de este sueño de muerte y emerges de tu cráneo, que es tu nacimiento desde lo alto. Estos dos eventos tienen lugar la misma noche. Los separamos por tres meses y medio, y luego añadimos unos pocos meses para el descubrimiento de la paternidad de Dios, luego más tiempo para la ascensión del espíritu; pero son cuatro partes de un gran evento. La primera es la resurrección. La segunda es el nacimiento. La tercera es el descubrimiento de la paternidad a través del hijo, y la cuarta es la ascensión: la ascensión del hijo del hombre (que eres tú) al cielo en forma de serpentina.

Esta noche muchos se están preparando para el gran acontecimiento y cantan en sus cabezas pensando en la mañana de Navidad. Estoy de acuerdo. Permíteles divertirse. Pero estarán cantando para alguien a quien no conocen. Cantarán sus aleluyas pensando que alguien en el tiempo y el espacio está respondiendo a sus alabanzas – pero eso no es Navidad. En el mundo, moviéndose entre ellos, caminan los que han experimentado el evento. Ellos saben que Jesús es el Señor y que él es su maravillosa imaginación humana, su YOSOYdad.

Yo Soy es el nombre de Jehová para siempre. Por este nombre seré recordado por todas las generaciones. Tú ahora eres un ser vivo porque Jehová está enterrado dentro de ti. Y estás destinado a convertirte en un espíritu dador de vida, como mi amiga descubrió que era. Interrumpiendo la actividad en ella misma, que permitía a otros estar vivos, ella cambió sus motivaciones dando una orden que estaba en conflicto con sus intenciones. Luego liberó la actividad en ella y ellos se volvieron reanimados una vez más – no para realizar sus intenciones anteriores, sino para cumplir las órdenes de ella. Ella ahora ha probado el poder de la era por venir.

En este nivel discutimos, tratando de persuadir al otro de que está equivocado cuando él sabe que está en lo correcto, y así terminamos exactamente donde estábamos. Esta es la vida en un mundo de muerte donde todo se eleva, desciende y desaparece.

Pero tú estás destinado a entrar al mundo del que hablo. Es eterno y no se puede entrar con un cuerpo de carne y hueso, sino que requiere un cuerpo nuevo. Así que a menos que muera lo que siembres, no puede ser vivificado. Y lo que siembras no es el

cuerpo que será, sino que Dios (que eres tú mismo) te da una cuerpo que él ha elegido. Es un cuerpo glorioso de poder y sabiduría, llamado el cuerpo de Cristo. Se usa como si fuera una prenda de vestir, sólo que tú tienes el control de tu poder mediante tu sabiduría innata – una sabiduría en la que ninguna duda cabe. Esta proclamación no se descubre por argumento racional alguno. El evangelio no se descubre, se revela. No es algo que puedas demostrar lógicamente, sino una auto-revelación de Dios. Los eruditos pueden estudiar la vida y enseñanzas de Jesús hasta el final de los tiempos pero nunca encontrarán en su estudio quién es el Padre o el Hijo. Si lo hicieran, no manipularían la Biblia.

En el primero de todos los libros, el Libro de Marcos, se hace la declaración: “El principio del evangelio de Jesucristo, el hijo de Dios.” La frase, “el hijo de Dios”, es una adición hecha por un escriba. Los manuscritos más antiguos y mejores que tenemos, omiten la frase, “el hijo de Dios”, y dicen: “El principio del Evangelio de Jesucristo”.

La palabra “evangelio” significa “buenas noticias”. Esta es la buena noticia, que Jesús es el Señor Jehová y Cristo es su poder y sabiduría. Él está enterrado en nosotros y resucitará en nosotros. Sabrás de su resurrección porque el día que se levante en ti, las imágenes mismas de las escrituras te rodearán, y sabrás que eres aquél de quien se habla como el Señor Jesucristo. Entonces descubrirás quién es el hijo, porque no sabrás que Jesús es el Señor sino por el Espíritu Santo (por experiencia). Y sólo puedes conocer a tu hijo desde la experiencia. David, la personificación de la humanidad fundida en un único ser, está delante de ti y te llama Padre.

Se te dice al final del Viejo Testamento que “Un hijo honra a su padre. Entonces si yo soy padre, ¿dónde está mi honra?” En otras palabras, ¿dónde está mi hijo? El Nuevo Testamento comienza revelando al hijo, pero el hombre no puede entender. Él no sabe que Jesús es el Señor que es Dios Padre, hasta que tiene la experiencia del despertar y la resurrección en su cráneo. De salir de ese cráneo y sostener al Cristo niño, el signo de su resurrección, en sus propias manos. Él debe estar ante el hijo de Dios, y David debe llamarle Padre. Y puedo decirte: en ese momento no habrá duda alguna en su mente en cuanto a quién es el hijo y quién es él en relación con ese muchacho. Él sabrá que es el padre de David y David sabrá que es su hijo.

En el Libro de Samuel, leemos: “Cuando estés dormido con tus padres yo levantaré a tu hijo después de a ti, que saldrá de tu cuerpo. Yo seré su padre y él será mi hijo.” Ahora saltamos al Libro del Apocalipsis, donde el Señor habla, diciendo: “Yo soy la raíz y el linaje de David”. Yo soy la raíz, la causa que es el padre. Y yo soy la descendencia de mi hijo, David; por lo tanto yo soy uno con mi nieto. Todos los miembros de la raza humana se funden en un único ser llamado David. ¿Y qué sale de eso? La descendencia de David. Si la raíz de David es el Señor, lo que surge de David debe ser uno con su raíz, por lo cual yo soy la raíz y la descendencia. Yo soy el abuelo y el nieto y David es mi hijo. El hombre madura cuando se convierte en su

abuelo, ya que el abuelo es el Señor.

Estamos tratando con un misterio. Si piensas que cuando lees la historia del Antiguo o Nuevo Testamento vas a llegar a la verdad por algún argumento racional, estás buscando en vano. El más sabio de los sabios no puede verlo, y como no es racional lo llaman mito. Pero yo te digo: él se da a sí mismo a quienquiera, incluso al más humilde de entre los hombres. Aquellos que tienen todos sus grados, honores, dinero y reputación están muertos pero no lo saben. No los condeno ni discuto con ellos, sino que simplemente sigo mi camino en busca de oídos dispuestos a escuchar mi historia, y por lo general son los de aquellos que no son los eruditos de la época. Aquellos que escuchan mis palabras pueden no entenderlas, pero guardan mi mensaje en sus corazones, lo meditan; y un día, creyendo como yo esperaba que lo hicieran, entrará en erupción en su interior. Luego ellos, también, sabrán que el Señor Jesús es el que el mundo llama el Dios del universo. Ellos lo sabrán porque el Espíritu Santo trae a su memoria todo lo que les he contado.

Deja que el mundo vaya a ciegas, como lo hará. La eternidad espera. No importa cuánto tiempo tome. Todos finalmente llegarán a este conocimiento. Pero nadie llegará hasta que esté hambriento, hasta que esté sediento de Dios con una sed que sólo la experiencia de Dios puede satisfacer.

El mundo, al no comprender las escrituras, piensa que Dios enviará hambre física. Oh, eso es posible, sucede en todo el mundo de todos modos. No es porque no podamos suministrar los alimentos – el problema es económico. Se nos dice que reduzcamos la producción, ya que no podemos encontrar contenedores lo suficientemente grandes para albergar nuestras provisiones. Hemos puesto un enorme peso sobre el contribuyente porque permitimos que la comida se pudra, ya que no sabemos cómo desprendernos de ella. A las personas se les paga para que no produzcan alimentos, mientras nuestro gobierno habla de ser incapaz de proveer suministro. Solamente nuestros estados del sur podrían crecer lo suficiente como para alimentar y vestir a todo el mundo, ¿pero cómo hacerlo en la economía actual? Yo no soy economista, así que no puedo decirte cómo; pero sé que no es por falta de producción, sino más bien por falta de economía.

El problema económico yo no lo puedo resolver, pero te puedo decir que Cristo en ti es tu propia y maravillosa imaginación humana, que el Dios de las escrituras y el Señor Jesucristo es tu Yo Soy. Deja que el mundo se burle. Está perfectamente bien; sólo están cumpliendo las escrituras. “Vendrán burladores profiriendo burlas: ‘¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde que los padres se quedaron dormidos, todas las cosas han continuado como estaban desde la fundación del mundo.’” Así que déjalos que se burlen, pero acepta mi mensaje y pon tu esperanza completamente en la gracia que viene a ti. Espero que erupcionará dentro de ti ahora, en un futuro no lejano; y entonces – cuando te liberes de este ropaje de carne (como debes), te vestirás en poder, te vestirás en sabiduría, te vestirás en amor.

Aquellos que no han tenido la experiencia antes de partir de este mundo son devueltos a la vida para encontrarse a sí mismos en un mundo como este. Ellos se enfrentarán con todos los problemas que no han solucionado aquí. Pueden dejar el ropaje de un millonario para encontrarse como un niño limpiabotas o uno que limpia letrinas, si eso es lo que se debe hacer para incitarlos a creer la increíble historia.

No creas que tu posición actual en la vida es algún indicador de lo que serás cuando te vayas de aquí. Si Cristo no ha despertado en ti, te encontrarás en un mundo terrestre como este, en un cuerpo como estos, nuevo y joven, pero no un bebé. Tú harás algo más adecuado para el trabajo que aún queda por hacer en ti. Hasta que despierte ese poder en ti, continuarás utilizando tu mente racional en un mundo racional igual a este.

La Navidad que ahora esperamos celebrar es un aspecto del gran acontecimiento. Hay cuatro actos definidos en el evento único, que comienzan con tu resurrección. Esto es seguido por tu nacimiento desde lo alto. Luego David revela tu paternidad, y el cuarto y último acto aparece cuando asciendes a los cielos en forma de serpentina e ingresas en él violentamente, revestido en poder.

Ahora entremos al silencio.

Traducido por Penchi Quirch de Troia
La conferencia original en inglés es *A DIVINE EVENT (Neville Goddard 12-08-1969)* y fue tomada del sitio http://realneville.com/txt/a_divine_event.htm

http://nevilleenespanol.blogspot.com/

Neville Goddard (7 de enero de 1969)

TU HACEDOR

Tu hacedor es tu esposo, el Señor de las Huestes es su nombre. Por él todas las cosas son hechas, y aunque él es una actividad no vista dentro de tí, sin él no es hecho nada de lo que es hecho. Yo os pido, como Pablo le pidió a los corintios, que os examinéis vosotros mismos para ver si estáis manteniendo vuestra fe. Que os probéis. ¿No te das cuenta de que Jesucristo está en tí? – a menos, por supuesto, que dejes de cumplir con la prueba. Yo te digo: Jesucristo es un poder dentro de tí, que tú debes encontrar y probar. Pablo no dijo que Jesucristo hace sólo el bien, sino todo – sea bueno, malo o indiferente. Y Blake dijo: "No conozco otro cristianismo ni otro evangelio que la libertad de cuerpo y mente para ejercer las divinas artes de la imaginación. Imaginación, el real y externo mundo en el que viviremos [sic] cuando estos mortales cuerpos vegetativos no sean más. Los apóstoles no conocían otro evangelio."

Ahora, John Mills define la causalidad como la conjunción de fenómenos, que ocurriendo, algunos otros fenómenos empiezan a aparecer en el mundo. En otras palabras, la causalidad es el conjunto de un estado imaginario que implica el cumplimiento del deseo, cuya sensación lo activará y lo producirá en el mundo.

Y H. G. Wells lo pone de este modo: "A través de las edades, la vida es nada más que una solución continuada a un problema sintético contínuo." Como muchas veces te has dicho a tí mismo: si sólo tuviera X dólares podría vivir cómodamente, luego aparece la inflación y eres forzado a utilizar tu poder creativo para construir una solución imaginaria a tu nuevo problema.

El Webster define un cuerpo sintético como la recopilación de elementos separados que producen una nueva forma. En este mundo nunca encontrarás permanencia, pues algo penetrará en el estado que estás ocupando ahora y te forzará a concebir una nueva solución. Así es como está hecho. No juzgues el problema – más bien pregúntate cuál podría ser su solución. Supón que estuvieras en la cárcel. La solución sería estar fuera de la cárcel, perdonado y durmiendo en tu propia casa. Así, mientras aún estás enfrentándote con el problema, y durmiendo en tu catre en la cárcel, cerrarías tus ojos a la celda y sentirías que ya estás en casa, como un hombre libre. Entonces quédate dormido permitiendo al hacedor de todas las cosas crear eso que será visto de eso que no aparece.

Hace unos años una señora en mi audiencia de San Francisco se levantó y dijo: "Mi hermano está en el ejército. No sé lo que hizo para provocar su castigo, pero ha sido sentenciado a seis meses de trabajo forzado, y yo quiero que esté libre." Después de establecer el hecho de que él iría a su apartamento si estuviera libre, la insté a

imaginar que él estaba ahí ya. Esa noche esta señora imaginó que oía la campanilla de la puerta. Corriendo escaleras abajo abría la puerta para encontrar a su hermano ahí, un hombre libre. Ella ensayó esa escena una y otra vez hasta que le pareció natural. Una semana después, estando sentada en su apartamento, la campanilla de la puerta sonó. Ella corrió escaleras abajo, abrió la puerta, y abrazó a su hermano – que le dijo que estaba honorablemente liberado. Quién interpuso la acción contra él o quién le liberó no lo sé. Yo sólo sé que el hermano no se escapó del castigo, pues la señora vino a mi reunión el domingo siguiente y compartió su historia con todos los que estábamos allí. Ahora, si ella no hubiera conocido y puesto en práctica este principio, podría haber permanecido en casa enojada y frustrada durante seis meses hasta que su hermano fuera liberado.

Todas las cosas son hechas por tu imaginación, pues sin imaginar nada se hace. La imaginación no está limitada a este nivel de conciencia. Hay niveles y niveles de imaginación, como tus sueños y visiones demuestran. Este mundo está sostenido por la Imaginación Divina, que es la imaginación humana en un nivel más alto. Nuestra imaginación está con baja intensidad, pero nosotros somos llamados a ejercer este poder, a examinarnos para ver si estamos manteniendo nuestra fe. A este nivel, la fe no es completa hasta que, a través de experimentación, se convierte en experiencia. Experimenta con esta afirmación: “Lo que quiera que tú desees, cree que lo has recibido y lo habrás recibido.” (Marcos 11). Si la fe no es completa hasta que a través de experimentación se convierte en experiencia, debes tomar un objetivo no visto y colocarlo en un conjunto de estados mentales que implicarían su cumplimiento. Entonces este deseo debe ser activado entrando en su centro, sintiendo su realidad, y caminando en la fe de que sucederá. Yo te digo: de un modo que no podrías concebir, lo que tú has asumido vendrá a tu mundo.

No tienes que construir un puente de incidentes para pasar a través de él; simplemente te mueves hacia el cumplimiento de lo que ya has preparado para tí mismo. Luego cumple otro deseo del mismo modo, y cuando aparezca sabrás exactamente qué hacer cuando te enfrentes con algún problema. Tú simplemente vuélvele la espalda construyendo una escena imaginaria que implicaría el cumplimiento de su solución. Actívala y déjala que llegue a ser.

Desgraciadamente es muy fácil hacer de la aceptación del cristianismo un sustituto por el que vivir. En Nueva York sólo hay más de un millón de personas dando ayuda, y me atrevo a decir que el 90 por ciento de ellas declaran ser cristianas, sin embargo no conocen el significado del cristianismo. Cristo no está en el exterior, sino dentro de tí. Y cuando Él aparezca tú serás como él. Eso es lo que se nos ha prometido en el libro de Juan. ¿Verás a alguien en el exterior que se parezca a tí? ¡No! Cristo está en tí, y él hace todas las cosas. ¡Ponlo a prueba y descubrirás que él es tu imaginación!

Cuando era un muchacho yo vivía en Barbados. Inescolarizado, sin bagaje alguno, soñaba con venir a América. Me enamoré tanto de la idea, que a la edad de 17 mis padres me pusieron en un barco hacia América con 600 $ en el bolsillo. Ellos

pensaban que yo volvería una vez que el dinero se hubiera ido, pero yo quería vivir en América por malamente que yo hubiera venido y hacerla mi hogar.

¿Estás dispuesto a enamorarte tanto de un deseo? ¿Estás dispuesto a enamorarte de su cumplimiento que imaginas que es tuyo ya? Si es así, yo te prometo que se plasmará en tu mundo. Y cuando lo haga, habrás encontrado a Cristo, o las palabras de las escrituras: “Por él todas las cosas son hechas y sin él no es hecho nada de lo que es hecho”, son falsas.

¡Cuando pongas a prueba a tu imaginación descubrirás que es Él quien produce tu deseo y el Hacedor de todas las cosas! Yo lo he comprobado innumerables veces. He enseñado este principio a otros que lo han comprobado y compartido sus experiencias conmigo. Ahora yo sé quién es realmente Jesucristo. Las palabras, “A menos que creas que yo soy él, morirás en tus pecados”, no son dichas en el exterior, sino en el interior. Ahora vistiendo un ropaje de carne, mis palabras parecen venir de fuera, y un día yo pareceré morir y convertirme en un hecho histórico. Pero yo no estoy hablando como un hombre externo. Estoy hablando como el verdadero Jesucristo, que viene a cada individuo desarrollando su historia como se recoge en las escrituras. Hay sólo una historia, y sólo un ser para interpretar el papel. Ese ser es Dios. Es él solo quien actúa y está en todas las cosas.

Cuando el Antiguo Testamento se cumpla en tí – un indivíduo – no serás un espectador observando el drama, sino el actor central. Y, sabiendo que es Dios solo quien actúa, tú sabes que eres Él. Y cuando cuentas tu historia, aquellos que te oyen verán el ropaje de carne que vistes, y pensarán que tienes un demonio y estás blasfemando el nombre de Dios. Pero sabiendo que tu padre es el que los hombres llaman Dios – tú conoces a tu padre, mientras los hombres no conocen a su Dios.

Mientras estoy vistiendo un ropaje de carne yo conozco mi origen y destino, pues las escrituras se han desarrollado en mí. Muchos de los que oyen mi confesión no están esperando este tipo de revelación, así que me excluyen como uno que blasfema el nombre de Dios. Pero las palabras de las escrituras están dichas desde dentro. Esta afirmación te la estás diciendo a tí mismo: “A menos que crea que yo soy él, moriré en mis pecados.” Pecar es perder tu deseo. Si no crees que tú eres su creador, estás errando tu blanco. ¡Debes creer para lograr! Debes asumir que ya eres la persona que tú quieres ser, a fin de llegar a serla. Aunque tu asunción es negada por la razón y tus sentidos, si persistes en tu asunción se materializará en un hecho. Así es como algo se hace de lo que no aparece.

Sabiendo lo que quieres, asume que tu deseo ya está cumplido imaginando que un círculo de amigos te están felicitando. Quédate dormido sabiendo que los que empatizarían contigo ya han atestiguado tu buena fortuna. Sabiendo que has puesto el cumplimiento de tu deseo en movimiento, camina confiado de que lo que estás asumiendo es verdad. Y cuando suceda, comparte tu experiencia con otros, con la esperanza de que ellos lo intentarán y funcionará para ellos. No me importa lo que los

demás piensen, pues he descubierto que mi Padre – al que el mundo adora y llama Dios – ¡es mi propia maravillosa imaginación humana!

La gente compra imágenes de Jesús y las cuelga en la pared para postrarse ante ellas, sin embargo las imágenes son tan distintas como el artista que las pinta. Cuando Cristo aparece, tú serás como él. Esto lo sé por experiencia. Cuando Cristo apareció en mí yo era el que interpretaba su papel. Puesto que sólo Dios actúa y está en todos los hombres, Dios se pone en el papel central y desarrolla el drama eterno en cada indivíduo, que entonces sabe que él es Dios.

El año pasado dí diez conferencias en San Francisco. Justo antes de la primera reunión una señora me dijo que ella pensaba que yo era el maestro de la verdad más grande del mundo. Se lo agradecí y comencé la conferencia afirmando que el hombre es todo imaginación y Dios es el hombre. Que el cuerpo eterno del hombre es la imaginación, y que es Dios mismo. Luego conté la historia de una señora que se encontró sentada en una silla en una habitación muy grande, cuando apareció un carruaje autopropulsado. La puerta se abrió y salí yo, vistiendo una capa y llevando un maletín. Personificando el poder absoluto, yo entré en la habitación y comencé a proclamar el poder de Dios. Mientras ella me miraba, se dijo: “Ese es Neville, y sin embargo es Dios.” Sin darle ninguna señal de reconocimiento, yo terminé mi prédica, me volví y – como a petición – apareció el carruaje, yo entré en él y desapareció.

Continué diciendo a todos que la vida misma es una gloriosa obra, que fue concebida por Dios, dirigida por Dios, y cada papel está siendo interpretado por Dios. Que este mundo es como un glorioso poema, que existe no por sí mismo, sino por el que lo concibió. Habiéndose enamorado Dios del mundo que había concebido, Él quiso que todos los personajes existieran por sí mismos. Pero, no encontrando a nadie para interpretar los papeles, Dios murió a su verdadera identidad a fin de tomar sobre él la limitación de los personajes de su obra. Ahora, interpretando el papel de cada indivíduo, Dios experimenta todas las tribulaciones de ser hombre, hasta que Él despierte en el personaje que Él está interpretando. Yo sé que soy Neville, un personaje de la obra, pero también sé que soy Dios. Esta señora, que sólo unos minutos antes me había dicho que yo era el maestro de la verdad más grande del mundo, estaba tan impresionada que nunca volvió a las otras conferencias. Ella había esperado que yo me conformara a su pequeño concepto de Dios y no lo hice. En vez de eso, proclamé atrevidamente que éramos todos Dios, incluso aunque no fuéramos todos conscientes de ello. A menos que la historia contada en los evangelios respecto a Jesucristo despierte y se desarrolle en el indivíduo, ese indivíduo no sabe que él es el Cristo.

Pablo descubrió que Cristo es su imaginación humana e instó a cada uno a comprobarlo por sí mismo. Como Pablo, yo te insto a poner a prueba a tu imaginación humana. No necesitas dinero o tiempo para ir a cualquier parte en tu imaginación, sin embargo puedes ponerte ahí, igual que si hubieras hecho el viaje. Si lo haces, y tus circunstancias cambian de modo que el dinero y el tiempo aparecen,

permitiéndote ir, ¿no has descubierto que Jesucristo es tu imaginación? Esto es lo que las escrituras enseñan, pero el hombre ha personificado la historia y hecho de Jesucristo un pequeño ídolo para postrarse ante él, cuando el verdadero Dios es la imaginación humana. Todas las cosas son hechas por la imaginación humana. Imagina algo que ahora no es un hecho. Persiste en tu acto imaginario, y cuando se convierta en un hecho, has encontrado a Dios. Y una vez que lo has encontrado, ¡nunca lo dejes ir!

Al final del drama se dijo que uno que conocía a Jesús le traicionó. Ahora, para traicionar a alguien, ¡debes conocer su secreto! Así que el que conoce su secreto le traiciona. ¡Ese es uno mismo! Dios es auto-revelado. A menos que Dios se te revele, ¿cómo tú le conocerías? Volviéndose a aquellos que no le conocían, Jesús dijo: "Ahora que me habéis encontrado, no me dejéis ir, pero dejad ir a todos esos." Deja ir toda creencia en un poder en el exterior, pero no dejes ir la creencia en tu poderosa imaginación – pues la verdad está dentro de tí. Cuando encuentras al Hacedor en tí, entonces no importa qué argumentos los sacerdocios puedan dar, no les creas, pues el Cristo que buscas es la imaginación humana.

Mañana puedes olvidar y ser penetrado por rumores que perturban tu cuerpo y te hacen sufrir. Cuando esto sucede debes reestablecer tu armonía imaginando que las cosas son como tú deseas que sean. Viviendo en este maravilloso mundo, no podemos detener la penetración. Para percibir a otro, ese otro debe primero penetrar en tu cerebro; por lo tanto, él está dentro de tí como también fuera e independiente de tu percepción. Ciudades, montañas, ríos y arroyos deben primero penetrar en tu cerebro para que seas consciente de ellos. En ese momento de conciencia están dentro de tí, incluso aunque aún mantengan una cierta independencia de tu percepción y estén fuera. Intenta esta penetración interna seriamente y descubrirás que todo lo que necesitas hacer es ajustar tu pensar. Que tú eres todo imaginación y debes estar donde piensas que estás. Si quieres contactar con un amigo simplemente ajústate a su comunidad haciendo allí, "aquí" y luego, "ahora". Visítalo en su casa haciéndola penetrar dentro de tí. Dale tu mensaje y ve sus ojos iluminarse con el placer de tus palabras.

Si Dios está en tí, ¿hay algún lugar donde Dios no esté? Y si no hay ningún lugar donde la imaginación no esté, ¿dónde irías para estar donde quieres estar? Si todo penetra en tí, entonces debes elegir qué quieres y ajustarte a la sensación de que ya estás ahí. Sabrás que has llegado cuando veas el mundo desde allí.

El movimiento puede ser detectado sólo por un cambio de posición relativo a otro objeto. Mientras estás físicamente sentado en una silla tú pareces no moverte, pero debido a que todo penetra en tí, por un ajuste mental puedes pensar desde la conciencia de ser la persona que quieres ser. ¿Cómo sabrás que has cambiado? Por la expresión de las caras de tus amigos. Si ellos ahora ven el nuevo tú, entonces te has movido. Así que déjalos mirarte hasta que sus caras te digan que están viendo eso que tú estás asumiendo que es verdad.

Debe haber siempre un marco de referencia desde el que moverte. Tu marco es tus amigos, que conocerían cualquier cambio en tu vida. Si yo muriera, el movimiento sería detectado, ya que un amigo llamaría a otro, quien llamaría a otro, y finalmente docenas de personas sabrían que Neville habría muerto. Si, por otro lado, me hago millonario, ocurriría esa misma reacción en cadena.

Después de asumir que eres ya lo que tú quieres ser, haz de tus amigos tu marco de referencia oyéndolos felicitarte. Siente la realidad de sus acciones. Relájate en la paz de saber que está hecho. Y cuando llegue a pasar, has encontrado a Cristo, pues es Él quien hace todas las cosas y sin él no es una cosa hecha que se haga. ¡Haces el cambio de tu vida descubriendo que Cristo es tu imaginación!

Yo te digo: Dios se convirtió en tí, con todas tus debilidades y limitaciones, para que tú puedas convertirte en Imaginación. Convirtiéndose en nuestra imaginación, Dios existe en nosotros y nosotros en él. Nuestro cuerpo eterno es la imaginación, y eso es Dios mismo. ¡Y Dios solo actúa! Puede actuar en el papel del loco o el rey, el pobre o el rico. Cada deseo es un estado. Muévete a tu deseo, y Dios interpretará ese papel – ¡como tú! Si deseas riquezas, pero no conoces este poder, tu permanecerás pobre porque estás buscando a un Dios en el exterior, tratando de coaccionarlo a darte riqueza adquiriendo mérito. Puedes emplear tu vida adquiriendo mérito y ser tan bueno que el mundo piense que eres maravilloso, sin embargo sigues siendo pobre. El hombre debe buscar y encontrar su verdadera identidad dentro de sí mismo, pues él y sólo él es el revelador y hacedor de todo en este mundo.

No he visto nunca a Neville hacer algo. No fuí nunca un espectador, sino el actor interpretando el papel. Ahora vistiendo este ropaje de decadencia, llamado Neville, cuando cuento mi historia la gente se sorprende. Piensan que soy un blasfemo por hacer esas atrevidas afirmaciones, sin embargo no puedo negar mis experiencias místicas como no puedo negar la evidencia más simple de mis sentidos. Sé lo que he comido esta noche, sin embargo su recuerdo no es tan vívido para mí como mis experiencias de las escrituras. Así que les digo a todos: el que hace todo es la imaginación humana. Esto puede parecer cruel para el que esté ahora experimentando dolor, pero es verdad. Yo he sufrido. Yo he conocido el dolor físico. Incluso aunque puedo decir que he cogido la gripe, yo sé que la cogí dentro de mí. Leí el periódico donde me enteré que el 50 por ciento de la gente tenía la gripe, y – convirtiéndome en una estadística – la hice el cincuenta y uno. Experimenté sus molestias y dolores, y aprendí una lección. Ahora yo sé que incluso aunque he experimentado el drama de Jesucristo, aún estoy sujeto a todo lo que el hombre está sujeto. Sé que no puedo señalar a ninguna otra causa que mi propia imaginación, pues la causa no puede venir de fuera. Si tengo dolor, la causa es mía. Se nos dijo en Gálatas que Dios – tu imaginación – no es burlado. Que como siembres, así cosecharás. “¿Ves los campos de allá? El sésamo era sésamo, el maíz era maíz, el silencio y la oscuridad conocían, y así es el destino de un hombre nacido.”

Así que repito: la causalidad es la conjunción de estados mentales, que al ocurrir producen eso que la conjunción implica. Reúne un estado mental que implique que tú eres ya lo que quieres ser. Entra en ese estado. Permanece ahí hasta que te hagas uno con él realizando actos internos como si fueran externos. Continúa haciéndolo así y observa, pues tu mundo externo cambiará a medida que esos actos internos se convierten en hechos en tu mundo. Y no pienses que encontrarás nunca un lugar donde detenerte. Ningún estado que hayas creado nunca durará inamovible, imperturbable, para siempre – porque cada momento del tiempo estás siendo penetrado. Tu idea de perfección y armonía hoy será perturbada mañana, forzándote a utilizar tu talento para construir un cambio imaginario.

Tu partida de este mundo será así sólo para aquellos que no pueden seguirte a otra sección del mismo mundo. Ahí tú continuarás imaginando hasta que la historia del evangelio se repita en tí. Lo hará, pues es la historia de Dios despertando y naciendo en el hombre. Donde Dios no está en el hombre como su imaginación humana, la historia no puede ser repetida. Pero cuando irrumpe y Cristo se despliega dentro del individuo, él deja que una sección de tiempo entre en una edad completamente nueva llamada el reino de Dios.

Tú puedes comprobar que eres todo imaginación si lo crees, pues tú vives por tus creencias. De palabra no es suficiente. La creencia debe hacerse viva. ¿Crees realmente que tu imaginación hace todas las cosas? Entonces ponte a prueba a tí mismo y ve. Cuando te enfrentes a algún problema inmediatamente construye una solución imaginaria. Entra en esa imagen y permanece en su verdad. Siempre recuerda quién es el hacedor, pues él hace las cosas de lo que no aparece. Él es como azogue(1), pero tú puedes comprobarlo mejor en un sueño despierto.

Fawcett dijo: “La imaginación divina es como la imaginación pura en nosotros mismos. Vive en la profundidad misma de nuestra alma subrayando todas nuestras facultades, incluyendo la percepción, pero fluye en la superficie de nuestra mente menos disfrazada en forma de fantasía creativa.” Todos los sueños proceden de Dios sean de día o de noche. Todo es precedido por un sueño, ¡llamado acto imaginario!

Tómame en serio y pon a prueba al hacedor en tí. “Examináos para ver si os estáis manteniendo en vuestra fe. Poneos a prueba. ¿No os dais cuenta de que Jesucristo está en vosotros? A menos que, de hecho, dejéis de someterlo a prueba.” (Corintios II, 13) ¡Espero que descubras que no has fallado!

Ahora entremos en el silencio.

(1) El nombre antiguo del elemento químico mercurio. (N.T.)

Traducido por Javier Encina
La conferencia original en inglés es *YOUR MAKER (Neville 01-07-1969)* y fue tomada del sitio http://www.freeneville.com/

http://nevilleenespanol.blogspot.com/

Neville Goddard (15 de junio de 1970)

SI DE VERDAD PUEDES CREER

Confío en que encontrarás el mensaje de esta noche muy práctico, porque hoy en día hay tantos leyendo el periódico y creyendo en lo que escuchan y ven en la radio y la TV acerca de la depresión y la recesión y esto, aquello y lo otro. Ahora esta noche, déjame contarte Quién-Eres-Tú.

Se nos dice en las Escrituras – este es el capítulo 19, versículo 26, de Mateo: “Con Dios todas las cosas son posibles”. Luego se nos dice en el Evangelio más antiguo, el Libro de Marcos, en el capítulo 9, versículo 23: “Todas las cosas son posibles para el que cree”.

La Imaginación Divina no tiene restricciones puestas sobre ella. La imaginación humana tiene una restricción puesta sobre ella que es creer. “Todas las cosas son posibles para el que cree”. Así que equiparan al hombre – él está hablando de ti – con Dios, pero en este nivel es creyendo. ¿Puedes creerlo? No hay otra limitación, aparte de la capacidad del hombre para creer lo que ha imaginado. “Todas las cosas son posibles para el que cree”. Por tanto, la única restricción puesta sobre el hombre es su aptitud para creer lo que su razón, lo que sus sentidos, niegan – eso es todo. Ninguna otra restricción.

Ahora voy a pasar al Salmo 115, y aquí creo que todo el mundo ha sido culpable de esto. El salmista declara: “Nuestro Dios está en los cielos . . . . Sus ídolos son fabricados”, – en primer lugar:

“Nuestro Dios está en los cielos, y Él hace lo que le place”, (Salmo 115:1)

No importa lo que sea, Él hace lo que le place.

“Sus ídolos de plata y oro están hechos con manos humanas. Tienen voces, pero no hablan”,

o mejor dicho:

“Tienen boca, pero no hablan; y ojos que no ven. Tienen orejas que no oyen, . . . y tienen manos que no sienten; y pies que no caminan; y ni un solo sonido sale de sus gargantas. Aquellos que los hacen son como ellos, y aquellos que creen en ellos son como ellos.” (Salmo 115:5-8)

Al creer en cualquier cosa fuera de ti mismo como la causa de los fenómenos de la

vida, estás creyendo en algo fabricado por las manos del hombre, – no me importa cómo lo llames. Ahora, ¿quién es este Dios que hace lo que le place y que es equiparado con el hombre? Bueno, intenta pensar en algo que no sea ¡tu maravillosa imaginación humana!

"Nuestro Dios está en los cielos", y se nos dice que, "El Cielo está dentro de ti", en el capítulo 17 del libro de Lucas; "Dios está dentro de ti" (Lucas 17:21). Si Él está dentro de mí, ¿qué en mí hace todo lo que le place? ¡Nada salvo mi imaginación! Puedo imaginar cualquier cosa en el mundo. Puedo imaginar la cosa más increíble, pero como hombre, una condición se me impone: tengo que creerla.

Si puedo persuadirme (convencerme) de la realidad de lo que he imaginado, no hay poder en el mundo que pueda impedir que llegue a suceder. El hombre crea su mundo objetivo a partir de la imaginación y la fe. Estas son las sustancias a partir de las cuales él realmente proyecta y objetiva su mundo. No hay nada salvo Dios, y Dios es la propia maravillosa imaginación humana del hombre.

"El hombre es todo imaginación; y Dios es el hombre,
y existe en nosotros, y nosotros en Él."
"El cuerpo eterno del hombre es la imaginación,
y eso es Dios Mismo."
[Blake, de "Anotaciones a Berkeley" y "Laocoonte"]

Por tanto, la Imaginación Divina – sí, es instantánea; pero cuando está con baja intensidad en la forma humana, entonces hay una condición impuesta sobre ella:

¿Puedo creerlo?

Así que ahora llego al punto de la fe. ¿Qué es la fe?

La fe es la apropiación subjetiva de la esperanza objetiva.

De modo que tengo una esperanza. Me gustaría ser esto, aquello o lo otro en este mundo. O bien, me gustaría que alguien – un amigo mío – sea esto, aquello o lo otro. Ahora debo apropiármela subjetivamente. Me hundo en mi imaginación y simplemente concibo una escena, que implicaría que es verdad, y me la apropio.

¿Cómo me la apropio? Creo una escena, que implicaría que es cierto, trayendo ante mí a la persona o amigos. Podría tener amigos que me dicen, "¿Has oído las buenas noticias?" y actuaré como si no las hubiera oído.

"No, ¿cuáles son las buenas noticias?"

"¿Has oído las buenas noticias sobre . . . " – y ellos mencionan a mi amigo, y yo escucho con entusiasmo lo que me están contando sobre mi amigo. Me estoy

apropiando subjetivamente mi esperanza objetiva.

Todo lo que tengo que hacer entonces es persistir en ese estado. Como dijo Shakespeare en su “Antonio y Cleopatra”:

“Se nos ha enseñado desde el estado primario
que el que él es, fue deseado hasta que lo fuera.”

Él usó el pronombre “él”, pero tú puedes usar el de cualquier cosa en este mundo. Pero dijo que el que “él” es, fue deseado hasta que llegara a serlo; pero tú puedes desearlo para una casa, un lugar, o cualquier cosa del mundo. No tienes por qué limitarlo a un amigo: Lo que él es, fue deseado hasta que él lo fuera. Puedes poner igual “eso” o “ellos” o cualquier otra cosa del mundo. Es simplemente desde el mismo principio, el deseo original fue simplemente entregarme de tal modo a un estado que me perdí en ese estado, y permanecí en ese estado hasta que el estado se objetivó dentro de mi mundo.

Esto es lo que la Biblia enseña a todos en este mundo. Tu final está predeterminado. No puedes fallar. No puedes fracasar, porque Dios lo ha hecho – ¡absolutamente todo está hecho! Vas a despertar un día como Dios mismo, y no importa lo que hagas en este mundo, no puedes fracasar. Puedes fallar en tus objetivos en este mundo, pero no puedes fallar en el objetivo de Dios para Sí Mismo cuando Él ¡se convirtió en nosotros!

Ahora en las Escrituras, como te son enseñadas por todos los sacerdotes del mundo – ya sean católicos, protestantes, científicos cristianos o cualquier otra denominación, todos ellos enseñan esto: La encarnación tuvo lugar en Belén. Eso es lo que ellos enseñan. Yo te diré, ¡eso no es cierto! La encarnación tuvo lugar en el Calvario, y eso no fue hace dos mil años, eso fue en el mismo principio de los tiempos. No fue en Belén, sino en el Calvario cuando Dios se hizo como nosotros somos, en el principio de los tiempos. En Belén nosotros nos hacemos como Dios es. Hay toda la diferencia del mundo.

Así es que el grito en la cruz: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” (Mateo 27:46 y Marcos 15:24) – eso es el Calvario, el grito en la cruz. Dios se hizo tan completamente como nosotros somos – Él no está pretendiendo que Él es un hombre. Esa es la encarnación. Dios mismo encarnado en la humanidad. Su nombre está en nosotros, y Él es Su Nombre; y Su nombre es: YO SOY.

Pero yo te estoy diciendo que ese nombre en un sentido más vivo es tu propia maravillosa imaginación humana. ¡Eso es Dios!

Por tanto, Él se encarnó en la humanidad en el Calvario. El Calvario no tuvo lugar hace dos mil años, tuvo lugar “en el mismo principio”, cuando Dios dijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen” (Génesis 1:26); y entonces Dios se convirtió en la

humanidad – eso es el Calvario – y se enterró en el cráneo de la humanidad; ahí es donde Él está, y es ahí donde Él está soñando el Sueño de la Vida. Él está soñando todo lo que en este mundo tú estás experimentando.

Vendrá el día en que Él llegará a Belén. Cuando Él llega a Belén, entonces nace Dios-en-el-hombre y el hombre se hace como Dios es – nacido, no de sangre, no de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios. Y nadie puede fracasar porque se hizo "antes de que el mundo fuera". Ya que la Imaginación Divina no espera. Ella imagina un estado que está planeado y al instante se hace. Ahora simplemente va a pagar el precio. "Y Dios pagó el precio". Lo pagó al convertirse en la humanidad pues Su voluntad fue la de "hagamos al hombre a nuestra imagen".

Así que mientras estamos aquí, se nos dice que seamos imitadores de Dios "como hijos amados". Ya que Dios se hizo como yo soy para que yo pueda ser como Él es; mientras estoy aquí esperando ese nacimiento que no es nacer de sangre o de la voluntad de la carne o la voluntad del hombre, sino de Dios – mientras estoy aquí en el mundo del César, déjame imitarle. Bien, ¿qué está Él haciendo? Realmente se convirtió en mí, y olvidó que era Dios de modo que Él pudiera gritar, "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" De manera que Él no está pretendiendo, realmente se hizo [hombre].

Tengo que ser como Dios ahora. Quiero ser – y lo nombro. Tengo que olvidar por completo todo lo que mi razón y mis sentidos dictan, que me dirían que soy esto, aquello y lo otro y me anclarían a ello, y abandonarme tan completamente a lo que yo quiero ser en el mundo del César que olvido totalmente mi pasado, y "vivo" en ese estado.

Así que, ¿un hombre está desempleado? ¡Olvídalo! ¿Tú dices que estás desempleado y que el mercado va hacia abajo y que hay una recesión y que no puedes encontrar trabajo? Puedo decirte, ¡olvídalo! Tú dirás, "¿Qué pruebas tienes para respaldarlo?" Tengo todas las pruebas del mundo, porque nadie en este público esta noche ha sufrido una pobreza más grande que la del orador. Nadie comenzó detrás de la bola 8[1] más que lo hice yo. Nadie tuvo, diría yo, menos educación que la de mis años de formación – ninguna trayectoria social, ninguna trayectoria intelectual, ninguna trayectoria económica; y mi familia entera encontró este Principio. Mi padre lo encontró. Mi hermano Víctor lo encontró, y luego lo compartió con la familia; y a día de hoy, allí en la pequeña isla ellos están teniendo todos los disturbios que nosotros tenemos aquí.

Para nosotros, es una escala grande porque la isla es pequeña, y aquí [en USA] somos doscientos y pico millones de personas. Aquí hinchamos las cosas muy rápido. Creamos una crisis tras otra. Por qué, yo no lo sé, pero lo hacemos – para vender periódicos y hacer todo tipo de cosas. Pero cuando estás en una isla pequeña y queman edificios y destruyen propiedades, y queman la caña – lo cual está destruyendo la provisión anual; y sin embargo, a pesar de todo, uno está sosteniendo

una visión que nunca falla, y él cada vez paga más y más y más altos dividendos. Hablo por experiencia porque yo soy uno de los beneficiarios de dichos dividendos. A él no le importa lo que ellos están haciendo. Él permanece fiel a su visión.

Su visión era “Voy a ser el más grande”, – y cuando digo “yo”, él se refería a que la familia lo sería; pero él era el portavoz de la familia – él tuvo la visión – “de toda la zona. Dejémosles hacer lo que quieran, yo seré el más grande, el gigante financiero más poderoso de la isla”. Bueno, él ahora tiene 68 años; podría partir esta noche, – yo no lo sé, pero su sueño se ha hecho realidad.

“Se nos ha enseñado desde el estado primario
que el que él es, fue deseado hasta que lo fuera.”

Pero no puedes desearlo, y luego desviarte y rechazarlo. Tienes que querer ser, y quererlo ser tanto que no te vuelves a cualquier otra cosa.

Así que cuando yo voy a casa y hablo con él, me dice, “Neville, – está bien, gracias por tus visiones. Tú tienes visiones, y yo tengo otra meta. Mi meta, como tú la llamas, es el mundo del César. Quiero el mundo del César; y así cuando yo parta de este mundo, estaré bien dispuesto a permitirle a cualquiera que esté al mando darme otra tarea, para seguir adelante y hacerla y tener éxito al hacerla. Pero mientras esté aquí, voy a hacer lo que tú llamas ‘las cosas del César’. Tú haces lo que llamas ‘las obras de Dios’. Te amo como mi hermano, y puedes continuar con tus visiones. Pero mientras yo esté aquí, quiero ser, y seré ____ ” – y por la Ley hoy en día él es, más allá de toda duda; y nadie se atrevería a cuestionar su posición en el mundo financiero en la Isla de Barbados. Y no se detiene allí; entra en las otras islas.

Así que él dice, “Dejémosles amotinarse, dejémosles quemar, dejémosles hacer lo que quieran. Yo no me tambalearé en mi visión. Y mi visión, tal como yo la tenía para mí cuando no teníamos nada – y me cansé de no tener nada y que mi familia fuera menospreciada”; de modo que ahora ya no los desprecian. Todos acuden a ellos, incluido el gobierno, y les preguntan sobre qué se ha de hacer, porque ellos tienen la destreza, porque lo han demostrado – sobre lo que se debe hacer.

Por lo tanto, todo en este mundo es posible. “Todas las cosas son posibles para el que cree”. La única condición impuesta al hombre es: ¿Puedes creerlo cuando la razón lo niega y tus sentidos lo niegan? No hay limitación puesta sobre Dios, “Con Dios, todas las cosas son posibles” – ninguna limitación. Pero Dios se hizo hombre; y como hombre, Se impuso sobre Sí Mismo la limitación, y esa limitación es la creencia.

¿Puedes creerlo?

Así que, ¿puedes creer esta noche que tú eres lo que en este momento todas las cosas niegan? No me importa qué es – ¿puedes creerlo? ¿Vas a persistir en esa creencia como si fuera verdad, y caminarás mañana, aunque no tengas nada para comer,

simplemente como si fuera cierto? Y persiste en ella. No tienes que levantar un dedo para robar alguna cosa en este mundo, o para hacer algo de lo que te sentirías avergonzado. Simplemente persiste en la creencia de que eres el hombre – o la mujer – que quieres ser. ¡Llegará a suceder!

Una asunción – o suposición –, aunque sea falsa,
si se persiste en ella se solidificará en hecho.

Todo este vasto mundo objetivo fue producido por actividades imaginarias. No me importa lo que el mundo te dirá, – no hay una cosa que tú veas ahora en el mundo que no fuera una vez algo solamente imaginado. La ropa que usas, tu corte de pelo, la casa en la que ahora mismo estamos alojados, – todo fue una vez algo sólo imaginado. Y entonces se persistió en ello, y llegó a ser una realidad.

Pero entonces, dirás, "Pero después de todo, la gente lo hizo". No estoy negando eso. Tú no tienes que construirlo. Tú sostienes la visión. Y aquellos que lo construirán, lo construirán, pero tú lo poseerás. Les pagarás su precio – págales por completo. Ellos, también, pueden trascender su posición actual si desean ser más de lo que son, pero primero tienen que querer ser. Y cuando quieran ser y lo deseen, regresarán a ese estado primario:

"Se nos enseñó desde el estado primario
que el que él es, fue deseado hasta que lo fuera."

Así que quieres ser – y lo nombras – yo no voy a decirte qué ser. Tú nombras lo que quieres ser. Ahora ve más allá de las cosas del César. ¿Te gustaría ser, más allá de todas las cosas del mundo, alguien que realmente experimentó los Evangelios? Eso, también, es un deseo. Por lo tanto, puedes permanecer aquí para siempre construyendo cosas más y más y más grandes en el mundo.

Alguien murió la semana pasada o hace dos semanas – se llamaba Richard Melon. Dejó una herencia de más de tres mil millones de dólares. Murió a la edad de 70 años. Sin duda él fue un hombre maravilloso y muy admirable. Donó más de 700 millones de dólares para obras de caridad, estableció este maravilloso museo de arte en Washington y lo dotó con la capacidad de mantenerse en funcionamiento indefinidamente. Por tanto, él dio, y dio mucho. Pero dejó una herencia de más de tres mil millones de dólares a la edad de 70 años.

El hombre lo ha hecho. El hombre puede hacerlo. Pero deseo que quieras experimentar los Evangelios – experimentar la historia de Jesucristo, porque cada uno está destinado a experimentarla, pero debes estar tan hambriento por ella que nada pueda desviarte de ella.

Cuando mi hermano que ha hecho este dinero – y lo comparto porque yo soy parte de la familia, cuando él quiso que yo fuera a casa y me escribió la carta más tentadora,

para “darlo por terminado” y que fuera a casa y viviera elegantemente con una dotación completa de sirvientes, una bonita casa, y todas las cosas, le escribí de vuelta y le dije: “Vic, no entiendes. No tengo deseos de una casa y una dotación completa de sirvientes y todas esas cosas, – no. Quiero hacerlo aquí hasta que muera. Si muero esta noche sobre el estrado, está perfectamente bien conmigo; pero tengo que contar lo que me pasó a mí, porque no puedo concebir nada más emocionante que lo que me ha sucedido a mí. Pues el mundo lee la historia de Jesucristo, y ellos piensan en un ser que vivió hace dos mil años; y [la verdad es que] esa historia debe desarrollarse individualmente en el hombre.”

Bien, se ha desarrollado por completo, al cien por cien, en mí. ¿Qué rayos quiero yo con una casa y una dotación completa de sirvientes, vegetar durante los años restantes de mi vida? Prefiero, esta noche, mientras estoy aquí delante de ti, morir y pedir que ellos recojan el cuerpo y procedan a su cremación. No lo coloques en alguna pequeña cripta para hacer de él un pequeño icono estúpido. Crémalo y toma las cenizas y espárcelas por todas partes de manera que nadie pueda hallar ni una sola pizca de ellas, – pues ya no permanece en él, porque no estoy hablando de esta prenda exterior [refiriéndose a su cuerpo físico] – esta cosa llamada “Neville”, estoy hablando de un Principio eterno que se incrustó a Sí Mismo en la humanidad, y se levantará a Sí Mismo de la muerte que se llama “hombre”. Y cuando se eleva del hombre, es Dios – el que en el principio dijo, “Hagamos al hombre a nuestra imagen”.

Y para hacerlo, tenía que olvidarse por completo de que Él era Dios, y asumir las limitaciones del hombre y hacerse hombre, y sufrir con el hombre, y pasar por todas las cosas que es el hombre, para despertar como el Ser que Él era antes, pero más grande aún por haber pasado por la experiencia de ser hombre. Se expande más allá de lo que era en Sabiduría, en luminosidad, en translucidez, porque tomó el límite de la contracción que es el hombre. Este es el propósito de todo.

Así que esta noche, si te encuentras sin empleo o amenazado, puedo decirte, no te desesperes. Si no puedes encontrar trabajo, no te desesperes. Si quieres estar felizmente casado y parece no haber nadie [para ti] en este mundo, ya seas hombre o mujer – puedo decirte, todos están buscando al compañero o a la compañera de su vida en este mundo. Asume o supón que le [o la] has encontrado. Quédate dormido como si fuera verdad. [En tu imaginación] compártelo con tus amigos que se han regocijado contigo porque es cierto; y de una manera que nadie sabe, inesperadamente, ella o él entrará en tu vida, y será perfecto.

Estoy hablándote desde mi propia experiencia personal. Es por eso que puedo situarme frente a ti y decir lo que hago. Nadie más a parte del orador estaba involucrado cuando encontré a alguien que dije, “Tengo que tenerla”; pero no había nadie más involucrado. Y yo simplemente me quedaba dormido como si fuera cierto; y no puedo contarte en detalle lo que sucedió. Las cosas más misteriosas ocurrieron para hacerlo posible en mi mundo.

Es casi vergonzoso hablar de ello desde el estrado. He hablado de ello [anteriormente], y los que estaban presentes me criticaron despiadadamente por haber contado la historia, pero no la conté para jactarme. La conté para explicar cómo funciona la ley.

¡Funciona! No tienes que salir e idear los medios que te lleven al final. Habiendo asumido el final, el final ideará los medios – una cadena de incidentes a través de la cual te moverás. Te moverás a través de un puente de incidentes que conduce desde donde has asumido el estado hasta el cumplimiento de él, porque tú vas al final morando en el final. Entonces algo extraño sucede en el mundo, y aparece este puente. Caminas a través del puente de incidentes conduciéndote al final.

Recientemente aquí, – y cuando digo "recientemente" – en 1949, uno de nuestros grandes científicos descubrió un cierto principio de la física, y éstas son sus palabras, no las mías; pero mucho antes de que lo descubriera y lo contara de esta extraña manera, yo le dije, para la crítica de los que escuchaban lo que yo estaba diciendo. Ellos dijeron (refiriéndose a mí), "Este hombre está loco".

Yo dije, "puedo ir en el tiempo a un estado que no se ha realizado aún, y puedo vivir en ese estado como si fuera real; y luego puedo regresar a este estado que había excluido por un momento; y entonces, de una manera que no sé, avanzaré a través de una serie de acontecimientos que conducen a la realización de ese estado".

Y un hombre de Milwaukee, – él era el jefe de este departamento de química de una organización muy, muy grande – Allis Chalmers. Él era su gran físico, a quien le enviaban todo tipo de muestras de agua desde todo el mundo para su posterior análisis, para explicar por qué se llenaban de sedimentos las grandes e inmensas turbinas que ellos estaban fabricando. Y así, él analizaba el agua y luego enviaba de vuelta los resultados de sus análisis, ya que el agua siempre va recogiendo pequeños sedimentos del terreno por el que fluye. Y de este modo, si traen ciertas cosas, – bueno, se endurece dentro de la cosa; así que él trata de explicar por qué.

De manera que cuando le dije lo que te acabo de decir, dijo, "No se puede hacer. Tenemos una ley en ciencia, que llamamos entropía. La entropía es: 'no se puede cambiar el pasado; el pasado es inalterable. El hombre está avanzando en el tiempo con un pasado inalterable'." Le dije, "Puedes cambiar el pasado. El hombre puede revisar el pasado, y cambiarlo como si nunca hubiera sucedido. Llegará el día en que todos van a cambiar todo el pasado, y simplemente revisándolo." Me contestó, "No se puede hacer. Soy científico. Soy el mejor en mi profesión."

Bueno, él era lo suficientemente importante como para enviarme una copia de lo que salió publicado en el Boletín de Ciencias unos dos meses después de que yo dejara Milwaukee, y esto es lo que los científicos dijeron, – él acababa de recibir el Premio Nobel por lo que escribió en 1949. Su nombre es Dr. Richard Feynman, ahora profesor de Física en Cal-Tech. Y en esta revista escribió, meses después de yo haber

contado la historia en Milwaukee, y él dijo, hablando de una pequeña partícula – una partícula atómica conocida como positrón. Él dijo, “El positrón empieza desde donde no estaba, y se mueve a donde estaba un momento antes; al llegar allí, rebota con tanta fuerza, que su sentido del tiempo se invierte, y se mueve de nuevo a donde no estaba”. Ahora es el profesor Feynman de Cal-Tech.

Yo dije, avanzo en el tiempo a donde todavía no he ido físicamente, y simplemente me encierro en la sensación del deseo cumplido. Todavía no lo he realizado físicamente, pero avanzo en el ojo de mi mente, en mi imaginación, al estado; y hablo con mis amigos desde el deseo cumplido como si fuera cierto. Luego abro los ojos y me sorprendo al ver que me encuentro sentado en la silla donde un momento antes estaba sentado. Y lo que acabo de hacer es negado por mis sentidos; pero por extraño que parezca, [a raíz de esto], el mundo entero se reorganiza y forma un puente de incidentes, a través del cual me voy a mover hacia la realización de ese estado en el que estuve [previamente en mi imaginación].

Así que él dijo, “Empieza desde donde no estaba, y se mueve a donde estaba hace un instante. Al llegar allí, rebota tan fuerte que su sentido del tiempo se invierte, y luego se desplaza de nuevo a donde no estaba.”

Bueno, yo sabía eso místicamente. Yo no soy científico. No podría explicarlo. El pequeño positrón hace esto como él lo describió tiempo atrás en 1949. Y por eso, el año pasado le dieron el Premio Nobel. Esperaron todos estos años para confirmarlo, y se ha confirmado ahora fotográficamente en todos los laboratorios en los que ellos realmente podían hacer las pruebas, y el hombre estaba en lo cierto. Sin embargo, ¡yo tenía razón antes de eso! Pero no tenía ninguna pequeña partícula para comprobarlo. Sólo sé lo que hice.

Yo simplemente me ponía en un estado, y veía el mundo como lo vería si ese estado fuera cierto. Miraba, y lo veía, y mis amigos sonreían conmigo porque estaban felices de que yo hubiera logrado lo que dije que iba a lograr. Y de esta manera, ellos estaban sonriendo conmigo. Y luego yo abría mis ojos, y mis amigos ya no estaban presentes. Estoy de regreso en mi habitación, y es la misma vieja habitación, las mismas limitaciones, todo lo mismo. Pero entonces, de una manera que yo no supe, se construyó este pequeño puente de incidentes, y yo avancé para cumplir lo que había hecho [en mi imaginación].

Avancé e hice lo que quería hacer. Así pues, empecé desde donde yo no había estado físicamente, y velozmente regresé a donde yo estaba físicamente; y a continuación yo estaba “rebotado” – conmocionado – de que no fuera cierto. Estaba tan fuertemente “rebotado” que entonces di la vuelta en mi sentido del tiempo y retrocedí para encontrarme donde yo había estado en mi imaginación.

Ahora bien, la edición es la del 15 de octubre. Se llama la Carta de la Ciencia. Puedes conseguirla en la biblioteca. Es por Richard Feynman, – del 15 de octubre de 1949. Y

esto me pasó a mí en el mes de mayo en la ciudad de Milwaukee. Y cuando la publicación le llegó a él, porque estaba suscrito a la Carta de la Ciencia, me la envió a mí, y la recibí en algún momento del mes de diciembre de ese año; pero yo se lo dije tiempo atrás en mayo de ese mismo año. No recibí el Premio Nobel. Ellos me habían llamado loco – habían dicho que estaba completamente loco.

Puedo decirte: “Hay estados de conciencia en los que todos los hombres visionarios son considerados hombres locos” [Blake, de “El Laocoonte”]. Y yo he sido considerado un loco desde niño, porque he estado viendo cosas que no podía explicar. No tenía la formación suficiente para explicar estas cosas que he visto, pero sabía que funcionaban. Yo sólo sabía que funcionaba. Lo intentaba, y funcionaba.

Si hay evidencia de una cosa, ¿realmente importa lo que el mundo piense sobre ello, si hay evidencia de ello? Bien, yo tenía la evidencia de ello, pero no podía explicarlo científicamente. Sólo sabía que funcionaba.

Por tanto, te digo, “Todas las cosas son posibles para el que cree”; y ese Alguien [que cree,] es igual a Dios. La limitación únicamente se encuentra en Dios-como-hombre, porque: “Con Dios todas las cosas son posibles”, sin restricción alguna. Imaginar desde el estado de la Imaginación Divina, es automático – está hecho. Pero cuando Dios se limita a Sí Mismo [al convertirse] en el hombre y desciende al límite del hombre, entonces Se impone a Sí Mismo, llamado [ahora] “hombre”, la creencia. Así es que, “Sin fe”, se nos dice, “es imposible agradarle; y el que quiera acercarse a Dios primero debe creer que Dios existe, y que Él recompensa a los que le buscan”. Léelo en el capítulo 11, versículo 6, de Hebreos.

Él recompensa a cada persona que primero cree que Él existe. Primero debes creer que Él existe. Bien, te voy a mostrar Quién-Es-Él. Él es tu propia maravillosa imaginación humana. No puedo observar a la imaginación de la misma manera que observo los objetos que están en el espacio. Yo soy la Realidad que se llama “Imaginación”. ¿Cómo puedo observarla? Sólo puedo observar mis creaciones; no puedo observar a mi Yo, el Creador.

He producido una cosa que me revela Quién-Soy-Yo, y eso fue el Hijo. Él es el único ser del mundo que realmente puede llevarme a mi Ser y mostrarme Quién-Soy-Yo. ¡Yo soy Dios el Padre! Yo produzco todas estas cosas en el mundo, y no puedo encontrar a mi Yo. No puedo observar a mi Yo – la Imaginación, porque yo soy la Realidad que se llama “Imaginación”, aunque estoy produciendo todas estas cosas en el mundo. Como repentinas fantasías, en abundancia salen de mí.

No siempre reconozco la cosecha, pero no puedo negar que tuve que sembrarlas para cosecharlas. Planté todo en mi mundo. Está todo volviendo a casa para ser cosechado. Por tanto, no reconozco la Realidad que soy, ya que es invisible para los ojos mortales; pero creé un estado, y ese fue el Hijo, que un día se pararía ante mí y me llamaría “Padre”, y entonces yo sabría Quién-Soy-Yo. Y él es mi hijo, y él llama a

Dios, y sólo a Dios, “Padre.” ¡Y su nombre es David!

Cuando David se para ante ti y te llama “Padre”, entonces, y sólo entonces, ¡sabes Quién-Eres-Tú! Así es cómo completamente te convertiste en la humanidad, para que la humanidad pueda convertirse en ti. Y tú, cuando te convertiste en la humanidad, eras Dios, ¿me explico?

Ahora, una señora me escribió la semana pasada. En su carta decía que tuvo dos sueños con dos días de separación. En uno había un enorme auditorio lleno de gente y ella sabía instantáneamente, como si pasara delante suyo en una especie de película, lo que cada uno tendría que experimentar. También sabía que había experimentado lo que cada uno de ellos experimentaría, y por lo tanto, ella no lo experimentaría más.

Dos días después se encontró dentro de esta enorme multitud – miles y miles de personas, y habían miles y miles de palomas blancas; y ella sabía sin ninguna duda que las palomas blancas matarían a todas y cada una de aquellas personas. Y también sabía que había tenido esa experiencia también, que había sido asesinada, y que no la iban a matar más.

Ahora escucha estas palabras del capítulo 32 del Deuteronomio: “Yo, incluso yo, soy Él, y no hay más Dios que yo. Yo hago morir, y yo hago vivir; yo hiero, y yo curo; y no hay quien pueda librar de mi mano.” (Deuteronomio 32:39)

Sí, ella ha experimentado las Escrituras de una manera gloriosa. ¿Dices que alguien fue asesinado? Tú has sido asesinado. ¿Alguien fue herido? Tú has sido herido. Todo lo que lees en ese glorioso Libro, – y es el libro más horrible del mundo si lo tomas como el mundo lo ve [normalmente], – Habla de genocidio, – está ahí en el Viejo Testamento; ¡tú lo has experimentado! Y ahora estás en el Nuevo. Y ahora puedes tener esta memoria regresando a ti. Y ella tuvo la memoria de regreso. Ella ha experimentado esta muerte. Ella ha experimentado el horror del pasado. ¡No lo experimentará más! Ella está al borde del despertar del Dios-dentro-suya – el mismo Dios. No hay dos dioses. ¡Sólo hay un Dios!

“Escucha, oh Israel, el Señor, nuestro Dios, el Señor uno es.”

Sólo un cuerpo, un espíritu, un señor, un Dios y Padre de todos. Así es que todos están siendo traídos de vuelta al único Cuerpo, ¡pues solamente un cuerpo cayó! Y este único cuerpo, cayendo, se fragmentó en innumerables [“partes”] – lo que nosotros llamamos “personas”; y ese único cuerpo comenzó a ascender, porque alguien ascendió [primero] y se convirtió en el centro de ese imán que atrae de vuelta, y uno tras otro tras otro están siendo llamados de vuelta al único cuerpo, al único espíritu, al único señor, al único Dios y Padre de todos.

Sin embargo, estamos individualizados. Y, puedo decirte, que aunque eres ese único cuerpo y ese único espíritu y ese único señor y el Dios y Padre de [todo y] todos, no

perderás tu identidad. Tú y yo nos regocijaremos en el final como los hermanos que cayeron del único cuerpo, mejorados gracias a la experiencia de este mundo de "muerte".

Bien, esta noche, haz que sea una noche práctica. Me vi impelido a hacerla porque en las dos últimas semanas, he recibido tantas llamadas – llamadas desde Nueva York, llamadas de esto y llamadas de lo otro, – ¿qué voy a hacer? Bueno, si me llaman desde todos estos lugares distantes, entonces lo mismo tiene que estar sucediendo aquí. No te desesperes. No aceptes lo que lees en los diarios sobre que hay una recesión y no puedes encontrar trabajo, o que estás siendo degradado en el salario (te van a reducir el sueldo) y esto, aquello y lo otro. No lo hagas.

Ten un sueño. Entra en el sueño, y guarda estas palabras de Shakespeare:

"Se nos ha enseñado desde el estado primario
que el que él es, fue deseado hasta que lo fuera."

Las encontrarás en el primer acto de la cuarta escena de "Antonio y Cleopatra".

Ahora, dirás, "Después de todo, Shakespeare escribió eso". Shakespeare tenía la visión. No sólo digas, "Shakespeare lo escribió"; él tenía la visión. Estas son las palabras de César que llegó a lo más alto.

Así que esta noche, ten claro lo que quieres. No lo modifiques; sólo sabe lo que quieres. Asume que lo tienes. Ve en el ojo de tu mente lo que tú verías si fuera cierto. Vive en ese estado como si fuera verdad, y entonces sigue tu camino. Duerme esta noche como si fuera cierto. Despierta mañana; y si el momento lo niega, regresa a la asunción* y continúa en esa asunción*. No te desvíes a la izquierda ni a la derecha. Guarda estas palabras. Guárdalas y simplemente vive por ellas, y no puedes fallar.

Ahora vamos a entrar en el silencio.

[1] Se utilizaba para dar a entender que se está en una posición difícil y complicada. (Lo que pasa en el billar: si cuelas la bola 8 pierdes, y si estás detrás de ella, te bloquea el tiro y estás en situación comprometida)

*En el texto original en inglés Neville dice "beam" (o quizás lo transcribieron mal). No encontrando una palabra traducida al español de "beam" que tenga sentido en ese contexto, he deducido que él se refería al acto de asumir o asunción.

Traducido por Manu LDA
La conferencia original en inglés es *IF YOU CAN REALLY BELIEVE (Neville Goddard 06-15-1970)* y fue tomada del sitio http://nevillelecturehall.com/Neville-Lecture-421-IF-YOU-REALLY-CAN-BELIEVE-06.15.1970.html

http://nevilleenespanol.blogspot.com.es/

Neville (1 de abril de 1969)

PERDÓN VERDADERO

Esta noche tomaremos dos aspectos del gran misterio: el perdón verdadero y los ojos inmortales que ven en la eternidad.

“Él les dijo, 'Cuando dos o tres se reúnan en mi nombre, yo estoy en medio de ellos'. Entonces Pedro dijo, 'Señor, ¿con cuánta frecuencia mis hermanos pecarán contra mí y yo les perdonaré?' y la respuesta fue, 'Setenta veces siete'.” El arte del perdón debe ser practicado diariamente, pero primero debemos aprender cómo perdonar. El arrepentimiento y la fe son condiciones del perdón, pero el verdadero perdón es olvido. El cristianismo y sus doctrinas no tienen sentido para la mente mundana, de modo que ¿por qué las personas son cristianas? La promesa de que los muertos se levantarán no tiene sentido para la mente mortal, cuando el cuerpo es cremado y quemado hasta las cenizas, sin embargo sólo creyendo en la historia de la redención tú puedes verdaderamente perdonar. Debes aprender a distinguir entre el humano eterno que ocupa un estado y el estado mismo. Este es el único sentido para el perdón.

Todos los guiones son escritos para los actores. En la interpretación, el actor elegido en el papel de un asesino debe interpretar esa parte, y así es con este mundo. Dios, el autor, escribió el guión e interpreta todos los papeles, mientras viste una máscara llamada “el otro”. Si aprendes a distinguir entre los estados de conciencia y su ocupante, puedes perdonar a todo el mundo. ¿Cómo? Identificando al que tú perdonarías con el ideal que él falló en realizar. El ideal más alto sería identificarle con la imagen divina misma. Como Dios nos dijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen.” Esa imagen es Cristo. Tú eres llamado a tomar a un hombre que es condenado por el mundo y verle irradiando y reflejando la gloria de Dios. Bueno, te podrías quedar un poco corto de esa imagen, pero podrías tomar un ideal que él ha fallado en realizar. Podría ser una afluencia o al menos un ingreso igual a sus responsabilidades, hasta que estés suficientemente fuerte para ir más allá de la barrera de la observación y verle como la imagen divina misma.

Mateo hace esta afirmación: “Donde dos o tres estén reunidos en mi nombre, ahí estoy yo en medio de ellos.” En el mundo hebreo se dice que si dos se sientan juntos y no está la palabra de la Torah entre ellos, están sentados en el sitio del burlador; pero “Bendito es el hombre que no se sienta en el sitio del burlador, sino que se regocija en la ley de Dios día y noche, pues ese hombre prosperará en todo lo que hace.” Aunque el hombre sea conocido por tener una mente brillante, si él no habla de la Torah (la ley de Dios y sus profetas), está sentado en el sitio del burlador. Y en el capítulo 3 del Libro de Malaquías, leemos: “Cuando aquellos que aman al Señor

hablan uno con otro y tratan de la palabra de Dios, la gloria de Dios está entre ellos." ¿Cuántos en el mundo de hoy cumplen ese requisito? ¿Quién en una fiesta alguna vez habla de la palabra de Dios? Recuerdo que hace unos cinco años yo fuí invitado a una cena, donde todo el mundo estaba contando chistes. Aunque me encantan los chistes, no soy un buen contador de historias de ese tipo, así que cuando llegó mi momento para hablar me levanté y les hablé sobre la ley de Dios. Cuando me senté el caballero que daba la cena dijo: "No me dí cuenta de que habíamos invitado a un melenudo aquí esta noche." Esa fue su actitud hacia la palabra de Dios. Bueno, el caballero acaba de partir de esta pequeña sección de tiempo, y ha sido restituido a un cuerpo joven para continuar viviendo en un mundo terrestre como éste – pero sin su dinero en el banco, pues eso lo dejó atrás. Se llevó el conocimiento de lo que él había hecho y de quién es, con él, pero sus cosas terrestres las dejó atrás.

Ahora, en este mundo, cuando tú das algo a alguien o lo vendes, tú ya no lo posees; pero eso no es verdad en el mundo celestial. Es un mundo de compartir, donde nada se pierde. En ese mundo yo puedo darte cada facultad que ha despertado dentro de mí, y se convierte en tuya para usarla y darla a otros para que la usen como quieran. Hace dos años yo dí mis ojos inmortales a una señora que está aquí esta noche. En su visión yo saqué mis ojos de sus órbitas y los coloqué en las suyas. Poco después de esa experiencia se le dijo, en una visión, que ella fue un testigo incurrente. La palabra "incurrente" significa "dar paso a una corriente que fluye hacia dentro". Blake habló de los ojos incurrentes diciendo: "No descanso en mi gran tarea para abrir el Mundo Eterno; para abrir los Ojos Inmortales del Hombre hacia dentro, hacia el mundo de los pensamientos en la Eternidad siempre expandiéndose en el seno de Dios, la Imaginación Humana." Blake no estaba interesado en los ojos externos, porque él sabía que ellos no veían. Habiendo resucitado de su cuerpo de muerte, Blake quería dar a todo el mundo sus ojos inmortales para que pudieran ver como él.

La resurrección no viene cuando tu cuerpo está siendo incinerado, sino que eres elevado mientras vistes tu ropaje de carne en este mundo de muerte. Entonces tú puedes dar tus facultades inmortales a otro sin perderlas al darlas. Y cuando las visiones vienen, ellas te poseen. No tienes que ir a la meditación para buscarlas. Pueden venir mientras andas por la calle o estás sentado en un teatro disfrutando una obra, cuando de súbitamente estás viendo lo que no está ahí para ser visto por el ojo mortal y no puedes detenerlo.

El viernes pasado, la señora a la que dí mis ojos, y su amiga, volvían a casa de la conferencia. Mientras estaban sentadas en el coche estaban hablando de la palabra de Dios, cuando una serie de visiones la poseyeron. Se encontraba en una iglesia, con una alfombra rojo brillante que discurría por el centro. Un ser angelical dirigió su atención hacia el altar y los objetos que estaban allí. Luego cambió la visión y un coche, tirado por un tiro de caballos apareció súbitamente. Se detuvo frente a ella, la puerta se abrió y un ser irradiando luz de su semblante salió. Era tan majestuoso que podía haber sido Hércules mismo. Por un momento se miraron uno a otro. Luego volvió a entrar en el coche y desapareció. De pronto apareció otro coche, éste tirado

por caballos blancos. Se detuvo. La puerta se abrió y salí yo, sonreí y me desvanecí – dejando la puerta del carruaje abierta, mientras salían tres mujeres, todas vestidas de negro. Luego ocurrió una cosa maravillosa. Apareció un camastro portando un cadáver, y cuando ella miró vio que era yo. Un trozo de tela estaba amarrado a través de mi boca y detrás de mi cabeza. Yo estaba colocado sobre una cruz, que fue levantada, incendiada, y quemada hasta un tronco. Y cuando ella miró en el tronco vio oro líquido fundido, mientras la visión se desvaneció. Luego el coche reapareció, ahora conducido por un ser majestuoso. De nuevo se detuvo. La puerta se abrió y un hombre, como el Anciano de los Días con una barba blanca, pelo blanco, vistiendo un vestido blanco y una túnica azul, salió. En su mano izquierda llevaba un gran libro blanco y en su mano derecha una pluma, con la que le apuntó a ella y la visión se desvaneció.

Os he hablado una y otra vez sobre esta luz líquida dorada, que es la sangre de Dios que sale de los hornos. Esta señora no estaba viéndome como un hombre colocado en una cruz ardiendo. Podría haber sido, pero esa no es la historia. El cuerpo que tú llevas es tu cruz, y tú no puedes escapar de los fuegos de la experiencia. Pero cuando tu viaje ha terminado, tú – el árbol de la vida – eres reducido a un tronco, como se recoge en el Libro de Daniel: “Corta el árbol y destrúyelo pero deja el tronco de sus raíces en la tierra, pues de ese tronco un nuevo ser surgirá.” Ese ser es una luz líquida dorada.

Pablo dijo, en su capítulo quince de 1 Corintios: “Alguien preguntará, '¿Cómo resucitan los muertos? ¿Con qué cuerpo vienen?'” Entonces él contestó a su propia pregunta diciendo: “Es como Dios ha elegido.” Concebidos por un ser infinito, los muertos resucitan en ese cuerpo perfecto, para convertirse en un Espíritu, un Señor, un Dios y Padre de todos. Este cuerpo contiene todos los de la humanidad, sin embargo es único para cada uno. A qué se parece no lo puedo decir, pero lo sabrás cuando tú – como luz líquida dorada – lo llenes contigo mismo. Tú, como oro fundido, resucitarás como una serpiente, en ese estado celestial para ser echado en el cuerpo que Dios ha elegido para tí y es único. Te está esperando y nadie puede llenarlo sino tú. Al final cada uno es redimido en ese único cuerpo para saber que él mismo ha de ser un Espíritu, un Señor, un Dios y Padre de todos. No trates de comparar tu armazón mortal con tu yo inmortal, pues no se puede hacer. Pablo lo aclara, diciendo: “Es plantado en debilidad, es resucitado en poder. Es plantado en deshonor y resucitado en gloria.” Esto es verdad para todo hijo nacido de mujer.

Habiendo resucitado del estado de muerte, es mi elección, mi privilegio, dar mis ojos a quien yo quiera. Yo se los di a ella, y ella – a su vez – se los dio a su amiga, cuya experiencia ahora compartiré. Habiendo oído a su amiga referir sus visiones, ella se retiró esa noche; y cuando cayó dormida vio una cerilla golpear la tierra e instantáneamente estallar en llamas, recordándole las llanuras de Kansas cuando sale el sol – pues es como una llama extendiéndose a través de la llanura de la pradera. Luego un objeto oscuro salió del centro de la llama y se le acercó. Moviéndose en un movimiento serpenteante se colocó sobre una cruz que inmediatamente se levantó de

la tierra y se quedó recta. Mientras ella observaba, la serpiente se transformó en un hombre colgado de una cruz, pero en vez de estar sobre la cruz, estaba dentro de ella. Esta señora vio la transformación de una serpiente en un hombre que se transfiguró en una cruz llameante desde dentro.

Como puedes ver, estas visiones paralelas una a la otra, confirman la verdad que yo he compartido con vosotros. Tú tienes un cuerpo inmortal en el paraíso, mientras vistes tu cuerpo mortal en este mundo del César y luchas con sombras. Aunque parezca haber otros aquí, sólo está Dios. El mundo parece estar multiplicado por miles de millones de personas, cada una separada e individual; sin embargo hay sólo un ser, que es Dios, fragmentado en ropajes de carne. Pero va a llegar el día en que, como oro fundido, seréis reunidos para formar un ser. Reteniendo vuestra individualidad, yo te conoceré y tú me conocerás; pero el cuerpo que vestimos ahí no es como éste. Habiendo sido resucitado de la muerte, cuando me revelé a mí mismo en la visión de la señora que compartí con vosotros esta noche, ella me conoció, y luego me desvanecí de la vista. Otros me verán en diferentes papeles, pues yo soy un ser protéico. Yo puedo exponer el hecho de que he resucitado de los muertos, pero no puedo revelar mi cuerpo resucitado hasta que tú llegues donde estoy yo. No entendiendo la resurrección, el hombre piensa que tiene lugar cuando el cuerpo muere, pero ocurre mientras estás aquí en este mundo de muerte.

Todo aquí está muerto. El animal es matado antes de que su carne sea consumida. Esto es verdad para el pájaro o el pez, la fruta o el vegetal. Así que el último enemigo a vencer es la muerte. Mientras estamos aquí luchamos contra las sombras mientras pensamos que él o ella es otro; pero no hay otro, pues somos todos hermanos, todos hijos de Dios, que colectivamente formamos un ser que es Dios. Él que es el hacedor de sus hijos está alojado en cada uno de ellos. Dí “Yo Soy” y has revelado el nombre de Dios.

Ahora, si tú perdonaras a otro, debes aprender a distinguir entre el “yo” inmortal y el estado al que él se ha movido – voluntaria o involuntariamente. Como dijo Blake: “Puedes ver por lo que enseño, que no considero que el justo o el malo estén en un estado supremo, sino que están cada uno de ellos en estados del sueño en el que el alma puede caer en sus mortales ensueños de bien y mal.” Si tú verdaderamente amas al otro no importaría lo que él (o ella) hizo – tú le perdonarías. No me preocupa lo que mi madre haría – yo la perdonaría, o a cualquiera de mis hermanos. He expandido mi círculo para incluir a los amigos, y lo he ampliado para abarcar a aquellos que actualmente no conozco, pues en verdad todos ellos son mis hermanos. El hombre que dijo: “Ve y dí a mis hermanos que estoy ascendiendo a mi Padre y vuestro Padre, a mi Dios y vuestro Dios” había expandido su círculo para abarcar a todos, porque sabía que había sólo un ser que estaba jugando todos los papeles. Así que no puedes perdonar verdaderamente a menos que puedas discriminar entre el ser que ocupa el papel que está jugando y el papel mismo. Entonces puedes identificarle con lo que tú sabes que a él le gustaría ser, y en la medida en que tú estés persuadido de que él está ocupando el nuevo estado, él llegará a estarlo.

Depende enteramente de tí practicar el arte del arrepentimiento, que es un cambio radical del sentir. Un amigo puede haber cometido un acto de violencia y admitir su culpa. Practica el arte del arrepentimiento separando a tu amigo (el actor) del papel que jugaba, e identifícale con el papel que tú sabes en tu corazón que a él le gustaría jugar. Persuádete de que esto es verdad y, en la medida en que estés persuadido, tu amigo será transformado en ese estado y lo ocupará a la vista de todos.

Las primeras palabras recogidas en el Libro de Marcos (el primer evangelio en fecha) son: “El reino de los cielos está cerca, arrepentíos y creed en el evangelio.” Yo te llamo en el día de hoy a creer en la historia del cristianismo; y si crees y eres un cristiano, tú la pondrás en práctica. El cristianismo es el cumplimiento de las promesas que Jehovah hizo al hombre. Cuando la historia de Jesús Cristo es representada dentro de tí, tú has cumplido las promesas de Dios a Israel. Entonces cuenta tu historia a aquellos que escuchen y, mientras te estás moviendo en tu esfera celestial, seleccionarás a aquellos a quienes les darás tus ojos.

La selección viene de la sabiduría que es de arriba, no de abajo. En este nivel, si yo tuviera que dar mis ojos a alguien, sería definitivamente a mi esposa, y después de ella a mi hija. Pero en un nivel más alto, donde no hay incertidumbre en cuanto a quién debería recibirlos, yo le dí mis ojos a una señora que yo sólo conozco a distancia. Nunca he visto su casa, ni ella ha estado nunca en la mía. Yo la amo como una hermana, pero yo ciertamente no la he visto nunca socialmente. Mientras se funciona desde arriba, sin embargo, la sabiduría del César no se usa. Usando la sabiduría de arriba, yo selecciono de aquellos que vienen aquí a aquel a quien le doy mis ojos. El regalo es completo, sin embargo yo no los perdí al darlos. De hecho mi visión aumentó al darlos.

Las visiones vienen cuando tú menos las esperas. Tú puedes estar en una multitud cuando todo se bloquea y la visión te posee. No tiene sentido pensar que debes ir a la India para ser enseñado cómo meditar por un gurú. La verdadera visión no puede ser enseñada, sino que viene a tí cuando menos lo esperas; y no puedes detenerla, pues la visión es Cristo en tí, que es tu esperanza de gloria.

El cuerpo que tú vistes es la cruz que Cristo soporta. Los fuegos que esas señoras vieron son los hornos de experiencia de los que habla Blake: “Cómo salen ellos de los hornos; cuán larga, vasta y severa la angustia antes de que encuentren a su Padre, fueron largos de contar.” El hombre está buscando a su Padre celestial, que es él mismo. Él está buscando fuera la causa de los fenómenos de su vida; pero cuando él la encuentra se encuentra a sí mismo. Entonces dirá: “Yo y mi Padre somos uno.” Su viaje en este mundo no puede acabar hasta que el Padre es encontrado; y cuán larga, vasta y severa la angustia antes de que lo encuentre, fueron largos de contar.

Yo no puedo decirte lo cerca que estás de descubrir tu verdadera identidad, pero puedo decirte que comenzará con tu resurrección de tu tumba inmortal, donde

primero yaciste para dormir y soñar este sueño de vida. Este es inmediatamente seguido por tu nacimiento desde arriba. Ciento treinta y nueve días después tú encontrarás a tu hijo, quien se te revelará. Luego ciento veintitrés días después tu cuerpo espiritual es dividido en dos, y te ves y te identificas con el oro fundido encontrado en su base. Fusionado con él, subirás como una serpiente, otra vez a tu propio cráneo – llamado cielo. Novecientos noventa y ocho días después la paloma desciende, dándote la bendición de que el Espíritu del Más Alto está sobre tí, pues él te ungirá y te enviará a predicar buenas nuevas a los afligidos y a abrir los ojos de los ciegos. Los ciegos de los que se habla aquí son aquellos que no ven el misterio detrás de la fachada.

Pero esta noche aprende a perdonar. ¡Esto es esencial! Aprende a diferenciar entre el estado en el que un hombre está colocado y su ocupante. Si puedes diferenciar entre los dos, perdonarás, pues reconocerás al ser que está atrapado en un papel. Si el papel es el del asesino, debe asesinar. Si está atrapado en el papel de enfermedad, debe estar enfermo. Si no te gusta el papel que él está jugando, recuerda: todos los papeles pertenecen al autor que es Dios. Nosotros somos los actores que entenderemos la razón detrás de la obra cuando caiga el telón y la obra haya llegado a su fín.

¡Yo rezo para que sea esta noche!

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Javier Encina
La conferencia original en inglés es *TRUE FORGIVENESS (Neville 04-01-1969)* y fue tomada del sitio http://www.freeneville.com/

Neville Goddard

ORDENA TUS CONVERSACIONES RECTAMENTE

El tema de esta noche es “Ordena tus conversaciones rectamente”. Como se nos dijo en Salmos 50: “Al que ordenare sus conversaciones rectamente yo le mostraré la salvación de Dios.” (Salmo 50:23, Versión del Rey Jaime)

¿Tenemos algunas instrucciones en las Escrituras respecto a cómo ordenar nuestras conversaciones rectamente? Las tenemos en el capítulo 4 de Efesios. Se nos dice: “Deja tu antigua naturaleza que pertenece a tus anteriores conversaciones... y adopta la nueva naturaleza.” (Efesios 4:22,24, Versión Standard Revisada, excepto para la palabra “conversaciones” que figura sólo en la versión Rey Jaime)

Si la “antigua naturaleza” pertenece a las “anteriores conversaciones,” entonces la “nueva naturaleza” tiene que tener nuevas conversaciones. “Adopta la nueva naturaleza, creada según la imagen de Dios.”

Ahora bien, ¿qué es esta “naturaleza”? “Naturaleza es el principio del que dependemos para la perpetuación de la forma en la vida transmitida.”

Si mis conversaciones determinan las cosas que se proyectan sobre la pantalla del espacio en mi mundo, hasta que yo no cambie mis conversaciones no puedo cambiar las formas. Pues ese es el principio del que el hombre depende para la “perpetuación de las formas en la vida transmitida.” Si esas formas que salen – buenas, malas e indiferentes, – son los resultados de mis conversaciones, entonces debo cambiar mis conversaciones.

Se nos dice en un libro antiguo, un libro escrito en el Siglo Primero, yo tengo una traducción de Walter Scott, se llama “La Hermética”, y en él se dice: “Dios ha dado dos regalos al hombre sólo, y a ninguna otra criatura mortal. Estos regalos son la Mente y el Habla. Y esos regalos, si son utilizados rectamente, no diferirán en nada de los Inmortales.” Ahora, cuando el hombre deja el cuerpo, – “Cuando él abandona el cuerpo, ellos serán sus guías, y por ellos será llevado a la Compañía de los Dioses y las almas de aquellos que alcanzan la felicidad.”

Sólo al hombre es dado el regalo de la Mente y el Habla. Ahora yo podría contarte la historia de cuán fácil es de hacer; pero hacerlo, puedo decirte, realmente es difícil. Tú pensarás, ¿por qué?, ciertamente yo puedo cambiar mis conversaciones habituales, y luego permanecer fiel al cambio. Pero somos criaturas de hábito.

Así Shakespeare diría en “El Mercader de Venecia”, donde puso las palabras en boca

de Porcia: “Si hacer fuera tan fácil como saber lo que hay que hacer, las capillas serían iglesias y las cabañas de los pobres, palacios de príncipes. Es un buen predicador el que sigue sus propias instrucciones; puedo más fácil enseñar a veinte lo que sería bueno hacer, que ser uno de los veinte en seguir mi propia enseñanza.” (Acto 1, Escena II)

Así que es simple en la superficie, pero en la práctica no es tan simple como parece ser. Pero si un hombre pudiera sólo tomar una conversación interna y controlarla, – una conversación que implique el cumplimiento de su sueño – y permanecer fiel a esa conversación interna; este diálogo interno – un diálogo interno controlado – posiblemente sería la más fructífera conversación de tu vida.

El hombre habla durante todo el día internamente. Puede refrenar el impulso de decirlo externamente. Puede sentir como si lo dijera, pero él se ha cultivado – es una persona educada; se siente bajo restricción. Podría sentir como diciéndote que te vayas al diablo, pero refrena el impulso de decirlo audiblemente. ¡Pero lo ha dicho! Nació con el impulso.

Si sólo pudiera ahora tomar mi objetivo en este mundo y atreverme a asumir que lo he conseguido, y luego mantener conversaciones internas, conversaciones desde la premisa de esa asunción, pondría esto a prueba y lo demostraría. ¿Conseguiría realmente un cambio de forma en mi mundo? Estoy hablándote desde mi propia experiencia; lo conseguiría. Obviamente lo conseguiría.

Como se nos dijo en Isaías, capítulo 55: “Y la palabra que sale de mi boca no retornará a mí vacía; debe cumplir lo que yo propongo, y prosperar en la cosa para la que yo la envié.” (Isaías 55:11)

Pero tú dirás, este es el Señor hablando, y ciertamente el Señor puede hacer eso. Bueno, ahora déjame citar las últimas palabras de David como se dice en el capítulo 23 de Samuel II – y estas son las últimas palabras de David: “El Espíritu del Señor está sobre mí, su palabra en mi lengua” (Samuel II 23:2). El “Espíritu del Señor”; él nunca tuvo esa revelación hasta ese momento. Él se da cuenta ahora de que todo el tiempo todo sobre su lengua fue el Señor hablando.

“El Señor habla por mí y su palabra está en mi lengua” La palabra “Señor”, como te dijimos antes en esta serie, – si de algún modo conlleva el sentido de algo externo, externo a tu propio ser, tienes al Señor equivocado. Si la palabra “Jesucristo” conlleva el sentido de algo existente fuera del hombre, tienes al Jesucristo equivocado. Pues Jesucristo está en nosotros; y si Él está en nosotros, y por Él todas las cosas son hechas y sin Él no se hubiera hecho nada de lo que fue hecho, y Él es llamado la “Palabra de Dios”, y tu entiendes que la palabra misma fue creada por la Palabra de Dios, – y David nos dice que Dios está en su lengua. La palabra misma de Dios está en su lengua. Entonces se nos dice: “Yo soy el Señor. No hay otro Dios. Fuera de Mí no hay ningún dios.” (Isaías 45:5)

¿Es verdad? Bueno, tú y yo somos llamados a ponerlo a prueba. ¿Puedo ahora efectivamente, en este mismo momento, construir una simple conversación que, si fuera verdad, implicaría que yo realizo mi objetivo? ¿Puedo luego ser fiel a esa conversación, o me desviaré de ella? Bueno, te estoy diciendo que es muy difícil. Parece tan simple. Yo ciertamente podría tomar una pequeña conversación entre un amigo y yo, en un diálogo, y decirle que todas las cosas son como me gustaría que fueran, que tengo esta meta y esa meta, y "¿Te das cuenta, lo he realizado? Todo vino tan simplemente y tan naturalmente; todo cayó en su lugar." ¿Podrías realmente creer eso?

Bueno, la cosa es intentarlo. Ver cuánto tiempo puedes mantener esa conversación sin desviarte. Lo he intentado una y otra vez. Cada vez que yo logro mantenerla a donde pido con las palabras, – pero para citar de nuevo a Shakespeare: "Es una gran virtud, y el que puede hacerlo, es una noble virtud" seguir tu propia instrucción. Así que yo puedo enseñarte. Es fácil, mucho "más fácil enseñar a veinte lo que sería bueno hacer, que ser uno de los veinte en seguir mi propia enseñanza."

Pero ahora dejadme compartir con vosotros una historia que conozco bien, la historia de mi padre. El nació siendo un blanco muy pobre en la isla de Barbados. Mi madre nació pobre. Ella no tenía nada, él no tenía nada. Y ellos empezaron a tener hijos. Doce hijos nacieron; dos murieron al nacer, diez sobrevivieron. El no tenía nada. Cómo él localizó esto, no lo sé, pero la primera vez que él me oyó hablar en Nueva York fue un domingo por la mañana, y cuando regresamos al apartamento dijo, "Sabes, todo lo que dijiste esta mañana es verdad. ¿Pero por qué le dices a la gente que cierren los ojos? No cierres los ojos. Manténlos parcialmente cerrados. Puedes controlar tu imaginación y puedes controlar tu atención mejor si los ojos no están completamente cerrados. Cuando tú me ves por la mañana después del desayuno reclinado en mi sillón, podrías pensar que estoy sólo durmiendo la mona, – "porque él es bebedor". Podrías pensar que estoy simplemente durmiendo la mona. No estoy durmiendo nada, estoy haciendo mi trabajo del día entonces. Traigo ante mi ojo mental a los hombres con los que quiero tratar ese día, y controlo la conversación. Les digo exactamente lo que quiero decirles, como si fuera de verdad. Les dejo que me hablen – confirmo que es verdad; y luego cuando estoy completamente satisfecho con mi conversación interna, entonces me voy a la ciudad. Y funciona de ese modo."

Ahora, el comenzó detrás de la bola 8(1). Se tenía a sí mismo, a mi madre, a mi abuela, y a nosotros diez para comer, más unos cuantos sirvientes. No fue fácil. Pero cuando él murió en 1959, dejaría a sus diez hijos – porque mi madre le precedió en muchos años, y él nunca se volvió a casar. Ella murió en el 41 y él dijo, "No; he sido tan benditamente feliz con tu madre, no podría nunca estar casado otra vez." Así que permaneció soltero hasta que murió a los 85 años. Pero cuando él murió, ese hombre pobre dejaría una familia de diez, independientemente acomodados cada uno, no sólo colectivamente. Él le dio a cada uno individualmente un paquete de acciones en la compañía, justo para nosotros diez. En 1951 era igual a un ingreso independiente para

cada uno de nosotros. Se ha triplicado desde que él nos lo dio cuando murió en 1959, bajo el control de mi hermano Víctor, que practica lo mismo.

Víctor no fuma y no bebe; pero se sienta solo, y en su habitación también está mateniendo sus pequeñas conversaciones internas – premisas de deseos cumplidos. Y él puede controlar completamente esa imaginación suya. Puede controlar completamente la conversación interna y las cosas funcionan justo como él las ha determinado. Nunca va a la iglesia. Es un hombre religioso en el verdadero sentido de la palabra. Da generosamente para la caridad y para toda la gente; nunca sabrías a cuánta gente ayuda en la isla porque él no lo hace público. Eso funciona para él porque ha descubierto que las conversaciones internas lo harán.

Así entonces se nos dice: “Al que ordena sus conversaciones rectamente Yo le mostraré la salvación de Dios” (Salmo 50:23). Luego se nos dice cómo hacerlo: “Dejad vuestra antigua naturaleza que pertenece a vuestras anteriores conversaciones” (Efesios 4:22). Y tú sabes cómo, día tras día, hay cierta gente que repite lo mismo como una grabación, y lo hace una y otra y otra vez; y cuando te los encuentras empiezan justo donde lo dejaron la última vez que hablaste con ellos. Te contarán la misma historia una y otra y otra vez, “qué malvada es ella conmigo”, o “qué malvado es él conmigo”.

Y después de todo un año cuando vuelves a la ciudad, ellos lo toman justo donde lo dejaron antes. Y se preguntan, ¿por qué me están sucediendo estas cosas a mí? Bueno, aquí en el libro más grande del mundo se nos dice por qué. Pues si mi conversación determina mi naturaleza, – mi naturaleza es ese principio del que yo dependo para la igualdad de formas en la vida transmitida, – ¿cómo puedo yo cambiar de forma cuando la forma es dependiente de mi conversación interna?

De modo que mi conversación interna está efectivamente determinando todo, pero el hombre piensa que fue sólo un ser externo llamado Dios cuya palabra no volvería a él vacía; que tenía que prosperar en la cosa para la que fue enviada (ver Isaías 55:11), porque él se ha divorciado de Dios. El nombre de Dios siempre, por siempre y para siempre es “YO SOY”. Él dijo, “Ese es mi nombre para siempre, y por ese nombre Yo seré conocido a través de todas las generaciones” (Éxodo 3:15).

Bien, antes de que te fuera dado el nombre de Juan o María, tú tenías el nombre de Dios. El nombre de Dios es YO SOY. Eso debería preceder el nombre que ahora usas como Juan, pues yo te preguntaría, “¿Cuál es tu nombre?”; antes de que digas “Juan”, vas a decir, “Yo soy”; y vas a decir “Yo soy Juan”. Así que precediste la pequeña máscara llamada Juan y declaraste que yo soy. Bueno, ése es el nombre de Dios. Así que es del que se habla en las Escrituras cuya palabra no puede retornar vacía, sino que debe cumplir lo que Él propuso. Debe prosperar en la cosa para la cual Él la envió.

Puedes decir, “Qué simple es esto. ¿Quieres decir que podría empezar esta noche? Yo

no voy a la iglesia; no soy una persona religiosa. No he hecho nada en el mundo. ¿Pero quieres decir que yo tengo ese talento?"

¿Es este el ser del que Hermes habla cuando dijo, "Dios dio un regalo al hombre y a ninguna otra criatura. Y este regalo es la Mente y el Habla"? Bueno, yo puedo hablar, y tengo una mente. Y luego él me dice que el habla refleja la mente, y la mente refleja a Dios; que como es el hombre, así es Dios. Como es Dios, así es el hombre. Y si Dios refleja mi mente, y mi mente refleja mi habla, para cambiar cualquier producción en mi mundo, tengo que cambiar el habla.

Así es simplemente que la mente lo refleja. Y la mente refleja a Dios. Así que mi Dios vuelve, entonces, a mi habla. Así que estoy simplemente reproduciendo la misma vieja historia en mi mundo cuando podría fácilmente cambiar la grabación.

En 1953 mi mujer tuvo una visión. Fue una audio-visión. Ella saltó de la cama y vino al salón. Yo siempre me levanto temprano. Irrumpió buscando el diccionario, y dijo: "Acabo de tener la experiencia más maravillosa. No vi nada, pero oí la voz más maravillosa; una voz de autoridad. Y la voz me dijo: 'Debes dejar de gastar tus pensamientos, el tiempo y tu dinero. Todo en la vida debe ser una inversión.'"

Así que ella quería ver la diferencia entre gastar e invertir. De acuerdo con la definición del diccionario que ella tenía en ese tiempo: Cuando gastas das sin esperar retorno; es una pérdida gastar. Cuando inviertes esperas un retorno equitativo. Cuando inviertes, siempre esperas un retorno equitativo. Así que debes dejar de gastar y todo lo que hagas de ahora en adelante debe ser invertido, – y estableció qué cosas eran: tus pensamientos, tu tiempo y tu dinero. Esas son tres cosas que el hombre piensa que él tiene en abundancia, y las está gastando mañana, tarde y noche. Pierde su tiempo en trivialidades. Pierde sus pensamientos. Pierde su dinero.

Así si esta visión suya es efectivamente puesta en práctica, – y ella es la primera en admitir que no lo practica; ella fue el instrumento a través del que vino, pero sería la primera en admitir que, educada como fue en el ambiente más conservador, que realmente no la vive, porque vive una vida restringida. Ella pensaría sólo convertirse en una señora para expresarse bien, yo diría abiertamente. Ella lo siente, y sabe ahora que estaba pensando decirlo, pero restringió el impulso. Lo dijo de todos modos, y sabe ahora que su cuerpo es un filtro emocional, y lleva las marcas de sus emociones predominantes.

Así que, a lo largo del día tú y yo estamos haciendo pequeños movimiento tenues de habla; se hacen en nosotros. No los estamos escuchando audiblemente, pero el oído interno los escucha. De modo que no necesito oírlos por fuera, y nadie necesita oírlos; pero veo los resultados en mi mundo. Todo mi amplio mundo no podría llevar otra cosa que mi habla. ¡Eso es lo que el Libro enseña! Debo "dejar la antigua naturaleza"; ella pertenece a mis anteriores conversaciones. Y luego me dice, ahora "adopta la nueva naturaleza."

La “antigua naturaleza” pertenece a mis anteriores conversaciones; la “nueva naturaleza” pertenece a mis nuevas conversaciones. ¿Puedo adoptar la nueva y hacerla tan natural que haga con ésa como hacía con la anterior? ¿Y puedo ahora cambiar tan completamente la grabación, y ponerla con suficiente frecuencia que se convierta en un hábito dentro de mí como yo ando por la tierra, de modo que las cosas sean perfectas? ¿De modo que las cosas sean fáciles? ¿De modo que cuando lea el titular del hundimiento de la bolsa no me perturbe? ¿De modo que cuando lea el titular de que algo “se ha ido al garete” no me perturbe interiormente?

Puesto que esto está basado en un Principio, no importa lo que suceda en el mundo, porque el mundo es simplemente la exteriorización de las conversaciones de los hombres y las mujeres en el mundo. Si yo cambio mi conversación en medio de una depresión, aún así voy a tener éxito en mi mundo. Hay hombres hoy que fueron enormemente exitosos cuando millones perdieron tanto durante la depresión de la bolsa. Ellos no están preocupados por la bolsa; no observan la bolsa en absoluto. Pero deben estar controlando su conversación interna.

Yo sé que, en el caso de mi padre, él fue un ejemplo vivo. Mi hermano Víctor es un ejemplo vivo de esta técnica; pero no creo que mi padre se la enseñara a él. Él realmente la consiguió innatamente, porque él me dijo que cuando vió el cartel en un edificio que tenía el nombre F. N. Roach y Compañía, él lo hizo deletrear “J. N. Goddard & Hijos”. Cuando él se lo confesó a mi madre, mi madre dijo, “Vic, no lo hagas. Nosotros no tenemos dinero, y eso sólo va a perjudicarte. Tú no puedes nunca tener ese edificio.” Dos años después el edificio estaba a la venta. El negocio que había en él fracasó.

Vino un completo desconocido. Cuando digo “completo desconocido”, – él nos conocía sólo como familia, pero nunca había venido a nuestra casa a tomar una taza de té. Nosotros nunca estuvimos en su casa tomando una taza de té, y no fue compañero de bar de mi padre. Él le conocía. El día que se puso a la venta vino y dijo que él lo compraría para nosotros. Todo lo que tomaría como aval fue nuestra firma, pues nosotros habíamos invertido en nuestra honestidad y el banco le aseguró que si nos comprometíamos, lo haríamos. Si teníamos que pasar hambre para pagar su deuda, lo haríamos.

Él dijo, “Eso es todo lo que necesito; así que si ustedes firman este papel yo compraré el edificio. Yo tendré a mi abogado pujando por él. Si yo pujo por él, ellos me pujarán al alza; pero si mi abogado puja por él, él representa a más de un cliente, y ellos no saben a quién representa hoy. Ellos no pensarán ni por un segundo que un plantador,” – él era plantador – pujaría por un negocio en Main Street que vende comestibles.”

Así que ese día los Goddards lo poseían, y todo lo que tuvimos que dar fue nuestra firma en ese papel que firmamos. Y él dijo de reducir el principal en diez años, y cuando lo reduces, tú simplemente pagas el 6% del principal; si sigues reduciéndolo

cada año, en diez años debe de estar completamente pagado. Bueno, lo fué. Y cuando él murió veinte años después, dijo que su mayor amigo fue Víctor Goddard, y le dejó una herencia de más de un cuarto de millón, libre de impuestos. Todo estaba completamente pagado cuando se lo dio a mi hermano Víctor. Él dijo: "Tú has sido mi amigo."

Así que yo sé que hoy tenemos al menos a un miembro de la familia que pone esto en práctica. Yo intento con lo mejor de mi capacidad practicarlo, porque están mañana, tarde y noche en mi correo pidiéndome oír esto, oír eso y oír lo otro. Nunca dejo de oírlo. Trato de no quedarme en eso después de oírlo. Debo creer que lo que he oído debe llegar a pasar, como se nos dice en la Primera Epístola de Juan en el capítulo 5: "Si sabemos que él nos escucha en lo que quiera que pidamos, sabemos que hemos obtenido la petición hecha de Él." (1 Juan 5:15) Qué desafío.

"Si sabemos que Él nos escucha en lo que quiera que pidamos", no nos restrinjamos en las cosas que pidamos, entonces "sabemos que lo tenemos". Es el tiempo pasado, "hemos obtenido las peticiones hechas de Él." Léelo en el capítulo 5, versículo 15 de la Primera Epístola de Juan. Bueno, qué fantástica promesa para hacer al hombre.

Yo no tengo, entonces, que mantenerlo en marcha. Es como poner una semilla y tener plena confianza al plantar esa semilla, pues contiene en su interior el poder de auto-expresión. La palabra de Dios es como la semilla de Dios, y es plantada en ese momento en que tú efectivamente mantienes la conversación.

Así que traigo ante mi ojo mental al que me ha pedido algo, si los conozco. Si no los conozco, imagino que he oído de ellos. No siempre lo confirmarán, pero me imagino que me escribieron y me dieron las gracias.

Pero como se nos dice en las Escrituras: Hubo diez que recibieron el regalo. Eran todos leprosos. Sólo uno se volvió y dijo "Gracias". Pero los otros nueve siguieron y obtuvieron su ayuda, pero nunca se volvieron a decir "Gracias" (Ver Lucas 17:12-19). Así que realmente no importa en tanto no me concierna. Yo hago mi trabajo. Ellos pueden no escribir nunca para decirme que funcionó; pero con bastante frecuencia me los encuentro, quizás un año después, o tres o cuatro años después, y dirán: "¿Sabes?, sucedió así y así." Yo les pregunto, "¿Sabes por qué sucedió?" Entonces ellos me darán los medios que fueron empleados, y me dicen que es por eso por lo que sucedió.

La Sra. Archibald Roosevelt, que acaba de morir en un accidente de automóvil en la ciudad de Nueva York, venía a casa una vez al mes. Tuvo siempre un problema con su familia, – nunca su esposo, sino sus yernos. Un día ella me dijo, "Mi hijo ha vuelto de Egipto y tiene una enorme barba, y yo estoy tan avergonzada de andar por la calle con él." Aquí estaba este joven chico bien parecido, – esto era antes de los hippies, cuando la gente comenzó a dejarse el pelo largo y barbas. Él era el único. De modo que dije, "Ahora, Sra. Roosevelt, usted sabe que un beso de su hijo sería como si no

tuviera barba, ¿no?" "Oh sí", dijo ella. "Bueno, bésele y él no tiene barba. Ponga sus brazos a su alrededor y bese a su hijo, y vea su agradable piel suave y siéntala. "Bien", dijo ella, "Lo haré".

Bueno, ella nunca me lo dijo; pero por su posición en el mundo, lo leí en el periódico un lunes por la mañana. Aquí estaba este gran despliegue de una boda. Se casó un domingo; un muchacho de piel suave, la señora Roosevelt, Archie Roosevelt, la novia, toda la pandilla de ellos. Cuando ella vino la siguiente vez, le dije: "Usted sabe, su hijo se afeitó la barba." Ella dijo, "Sí. ¿Sabes por qué? Usted sabe, se casó con una chica a la que no le gustaba. Como a ella le disgustaba completamente él se la afeitó." Le dije: "¿Así que por eso sucedió? Dígame, Sra. Roosevelt, ¿hizo lo que le pedí que hiciera?" Y le recordé lo que le había pedido. Ella dijo, "Oh sí, yo hice eso; pero por lo que él lo hizo fue por la chica." ¿Veis?, siempre vuelven a los medios empleados. La chica lo habría amado exactamente igual con la barba, pero ella tenía que llevar la iniciativa. Él se afeitó, y luego la madre le dio pleno crédito a la chica.

He visto tantas cosas suceder y nunca se vuelven sobre sus pasos, sino que las olvidan. Tenemos una memoria muy corta. No recordamos cuando pusimos en marcha los acontecimientos o cuando plantamos la semilla. Así que si nada viene al mundo por accidente, es producido por algún principio; y el principio es contado en esta charla esta noche, y el principio es simplemente nuestra conversación – nuestras simples pequeñas conversaciones interiores cuando estamos solos. La conversación cuando llevas puesta una máscara y te encuentras con alguien en una fiesta y todos están mintiendo, todo el mundo está mintiendo. Tienes unos cuantos martinis y éste miente, y ése miente. Pocos saben que lo que están haciendo es una mentira. Pero yo no me refiero a eso; me refiero a cuando estás solo.

Conociendo este principio, realmente no importa si lo que parece ahora ser una mentira, ya sabes, una suposición, aunque sea falsa, si se persiste se materializará en un hecho. Así que ahora vas a poner ese principio en acción. Tomaremos una suposición. Asumiré que las cosas son como yo quiero que sean. Ahora mantendré una conversación basada en esa asunción, y esa conversación interna controlada será posiblemente mi mayor éxito, mi mejor conversación desde nunca; mucho mayor que las conversaciones que tenemos en una cena.

Tú te sientas y hay una cena. No le vas a decir a tu anfitrión que eso es horrible, ¿verdad? Pero de todos modos, tú te preguntas qué diablos la ha poseído para hacer esto. Pero no lo dices porque eso sería ineducado. Pero, lo dijiste de todos modos; lo dijiste interiormente.

Pero yo estoy hablando ahora de este principio productivo. Cuando estás solo y sabes exactamente lo que quieres para ti o para un amigo o para la comunidad. Entonces, ¿qué conversación implicaría que tú tienes lo tuyo, ella tiene lo suyo y la comunidad tiene lo suyo? Bueno, continuemos con esa conversación. Si esta afirmación en el capítulo 4 de Efesios es correcta, entonces debería demostrarse al comprobarla que si

yo dejara mi antigua naturaleza, que se refiere a mis anteriores conversaciones, no sólo la dejo, porque no puedo vivir en un vacío, sino que adopto la nueva naturaleza. Si la antigua está relacionada con mis anteriores conversaciones, bueno, entonces mi nueva naturaleza debe estar relacionada con mi nueva conversación. (Ver Efesios 4:22-24) Bueno, iniciaré una nueva conversación y hablaré con mi hermano Víctor y le hablaré del éxito que estoy teniendo. Esto le va a divertir, porque a él le gusta el éxito. Le encanta el éxito en el mundo del César.

Él piensa que lo que yo hago – bueno, él no diría que es una locura; él no lo entiende. Él dice, "Yo tengo una cosa que hacer en el mundo del César. Somos una familia grande, pero yo no tengo hijos propios. Soy el único que es una mula", dice. "Todos tus compañeros parecen ser toros, pero yo soy una mula – no tengo hijos. Así que yo tengo que hacerlo, en el caso de que tus compañeros lo necesiten." Bueno, nosotros no vamos a necesitarlo, pero él sigue haciéndolo. Así que el disfruta el dinero. Disfruta haciéndolo. Disfruta realmente haciendo cosas a lo grande. Él piensa a lo grande. Y lo hace por conversaciones internas. Y el comenzó, lo he dicho, detrás de la bola 8 cuando estaba en una familia blanca pobre en el pequeño Barbados, o en cualquiera de las islas por el estilo; porque el blanco que tiene ignora al blanco que no tiene nada. Un blanco en Barbados tiene que ponerse zapatos. Un negro en Barbados puede ir sin zapatos, puede ir sin chaqueta, y ellos admitirán eso. Pero no lo admitirán de un pobre, un blanco pobre. Así que yo sé de lo que hablo. Nosotros éramos de lo más pobre que había. Hoy nadie los supera en Barbados respecto a dinero, y todos vienen a él buscando consejo. Aquellos que pensaban que lo tenían, vienen a Víctor. No se aventuran en nada – ni incluso el gobierno – hasta que vienen a Víctor. Valoran su opinión. Él consigue un trozo de todo. "Si ellos quieren mi consejo, yo sacaré un trozo de su depósito. Dame un paquete de acciones y yo te daré mi consejo." Así que él tiene una acción aquí, otra ahí, acciones en todas partes. Así que ése es Víctor. A él le encanta.

Yo le digo que yo hago mi trabajo solo, y me encanta. Me encanta esto como a él le encanta hacer dinero. Afortunadamente para mí yo no tengo que ir a él a buscar consejo.

Así que aquí yo hablo de dos hombres esta noche: mi padre y mi hermano; y ellos lo hacen por conversaciones internas. Pero la Biblia lo apoya. Si la Biblia no lo apoyara no os lo diría; pero la Biblia apoya lo que ellos están haciendo. Cómo lo descubrieron, no lo sé. Mi padre, el único libro que siempre leyó fue la Biblia. Me pregunto si él lo consiguió cuando la leyó.

Cuando escribí mi primer libro, "Tu fe es tu fortuna", le mandé la primera copia de impresión a mi padre y a mi madre. Cuando escribí la dedicatoria dije, "Si hubiera tal cosa como la reencarnación y tuviera que volver otra vez a este mundo, yo no pediría nada más grande que tener dos padres como vosotros." Así que papá, por esa dedicatoria, empezó a mirar el libro. Tiene 26 capítulos y cada capítulo comenzaba con una cita de la Biblia; así que cerró el libro. Cuando fui a casa unos años después,

le pregunté: “¿Papá, leíste mi libro?” Él dijo, “Oh, ¿por qué debería hacerlo? Tú tomaste 26 pequeños versículos de las Escrituras y escribiste un libro de 200 páginas. Yo conozco los 26 versículos.” Así es como lo dijo, “¿Por qué debería leerlo? Yo conozco esos versículos.” Y ése es el único libro que siempre leyó. Quizás él lo descubrió; no lo sé.

Pero se nos ha dicho que alteremos nuestras antiguas conversaciones, y si lo hacemos, Él nos mostrará la salvación de Dios. Blake, a quien siempre estoy citando, en su libro “Jerusalem” dice, “Oh, ¿Qué he dicho? ¿Qué he hecho?, ¡Oh Todopoderosas Palabras Humanas!” ¿Te das cuenta de que no puedes retirarlas, una vez que las has dicho? ¿Luego cómo vas a retirarlas?

Ahora, esta noche no te debería llevar mucho, si sabes que es verdad, – y yo sé que es verdad, – cambiar el mundo entero si pones una nueva grabación. Y tú puedes fácilmente poner la nueva grabación. ¿Cómo sería exactamente si fuera verdad? Y si fuera verdad, ¿lo sabría alguien? Sí. Mi esposa lo sabría primero, mi hija lo sabría, y luego mi círculo se ampliaría. Luego, mi círculo de amigos lo sabría. Bueno, comienza con el que conozcas mejor primero. Mi esposa lo sabría; yo comparto todas las cosas con ella, y luego mi hija lo sabría. Así que llevo una conversación, primero con mi esposa y luego con mi hija Vicky; y luego intento hacer una duradera conversación de modo que se convierta en un hábito. En vez de volver a lo negativo, haz una afirmación positiva, e intenta hacerlo tan natural en tí mismo que sea fácil escoger esa grabación y ponerla. Y ve cómo funciona en tu mundo. No te cuesta nada. No cuesta nada hacerlo. Y esto es lo que las Escrituras enseñan. Y no puede sino retornar a tí si sabes Quién-Eres. Y yo estoy tratando de convencer a todos de que yo lo alcancé; que ellos son Dios. Es un choque para ellos, porque se les ha dicho que ellos son pequeños gusanos. Tú no eres un pequeño gusano. Tú eres Dios vistiendo una vestimenta de carne para fines educativos. Pero tú eres Dios. Tú tienes Su nombre, y Él no dará Su nombre a otro. Pero Él te pone a través de los hornos de aflicción para recibir Su nombre. Tú estás pasando a través de los hornos.

Como Blake dice en la declaración que habla de aquellos que llaman a Dios un ser inexistente, – él les llama locos; así se nos dice en el Salmo: “El loco dice en su corazón, 'No hay Dios'.” (Salmo 14:1 y Salmo 53:1) Pero Blake le llama la loca Babel.

“Babel dice . . . no hay Dios o Hijo de Dios.
Que Tú, Oh Imaginación Humana, Oh Cuerpo Divino . . . son todos una ilusión;
Pero yo Te conozco, Oh Señor, cuando Tú asciendes sobre Mis cansados ojos,
aún en esta mazmorra y este molino de hierro . . .
Tú también sufres conmigo, aunque yo no Te contemple.”

(W. Blake, de “Jerusalem”)

Tú no puedes ver tu imaginación; y él equipara a la imaginación humana con el

Cuerpo Divino del Señor y el Señor. Esos tres son uno a los ojos de Blake, en este maravilloso poema, “Jerusalem”.

Así que tú no puedes ver la imaginación; ves los frutos de la imaginación. Así que nadie ha visto nunca a Dios, porque tú eres la realidad llamada “Imaginación”. Y tú no ves la imaginación, pero ves la evidencia; ves el fruto de ella.

“. . . Y la Voz Divina responde:
. . . ¡No temas! He aquí, Yo estoy contigo siempre. (aún hasta los confines del tiempo)
Sólo cree en mí, que Yo tengo poder para resucitar de la muerte . . .
Tú hermano que duerme en Albión.”

(Blake, de “Jerusalem”)

¿Así que quién es el hermano? Tú eres el hermano, yo soy el hermano. La humanidad es “Albión”. Y entonces, enterrado en la Humanidad está el Señor Jesucristo; y éste está hablando, diciendo: “Yo tengo poder para resucitar de los muertos a tu hermano que duerme en Albión.” Pero él no ha negado por un momento a la imaginación humana como el Señor; son equiparados. Son todo uno. Tú tienes al Señor siempre contigo. No puedes tomar a la imaginación y ponerla ahí fuera. Dondequiera que vas, estás siempre imaginando. No puedes dejar al Señor detrás de tí. No puedes sentarte aquí y desear a la imaginación fuera, como puedes hacer con el cuerpo. Yo puedo estar aquí y asumir que estoy al final de la habitación e imaginar que estoy mirando a éste. ¿Pero dónde estoy yo? Yo estoy en la imaginación. Yo puedo mirar al cuerpo como algo que yo he puesto fuera por un tiempo. Vuelvo a él. Pero yo no puedo poner fuera la imaginación. Yo no puedo escaparme del Señor, porque, siendo todo imaginación, yo debo estar donde Él está en la imaginación. Así que, si yo ahora, en la imaginación siento las cosas como yo deseo que sean, eso es el Señor haciéndolo. Y como “todas las cosas son posibles para el Señor”, debo creer en mí; debo creer que es el Señor haciéndolo, como se nos dice en las últimas palabras de David.

“Ahora estas son las últimas palabras de David: . . . El Señor está en mí, su palabra está en mi lengua” (Samuel II 23:1,2). Entonces él descubre que por eso fue victorioso. Nunca perdió una batalla. Cuando el gigante se puso la armadura y tenía la espada – y era un gigante; y el pequeño David sale sólo con cinco plumas. No eran piedras. Tomó cinco. Bueno, “cinco” es el número de la Gracia, y la Gracia es el regalo de Dios de Sí mismo al hombre. ¿Qué otra armadura necesita, aparte del regalo de Dios? Así él continúa con eso. ¿Qué gigante podría permanecer ante él cuando todo lo que necesita es la Gracia de Dios? Así, él avanza, y el gigante cae. Así que él se da cuenta entonces de que todo lo que hizo fue porque fue en la gracia de Dios.

Así que donde quiera que estés – así estés en un bar, – es un lugar sagrado. ¿Por qué? Porque tú estás ahí. Si vas a cualquier lugar que el mundo juzgaría duramente, es

sagrado porque tú estás ahí. Y puedes sentarte en cualquier lugar del mundo. No tienes que ir a una iglesia. Puedes sentarte en casa en cualquier habitación, sentarte en el jardín; sentarte en cualquier lugar del mundo y sólo mantener una conversación contigo mismo, este diálogo controlado. Esta puede convertirse un día en la más fructífera conversación que hayas tenido nunca.

Así que todos necesitamos algo esta noche. Todos, incluso aquellos que tienen mil millones. Ellos aún quieren más, y yo nos los juzgaría duramente. Lo quieren. Déjenles que lo tengan, si quieren más, porque como dijo Blake: "¡Más, Más! es el grito del loco; todo o nada." (W. Blake, de "No hay Religión Natural", segunda serie)(2) Y he recorrido el capítulo 50 de Salmos esta noche, y ése es el capítulo que leíste cuidadosamente: "Si yo estuviera hambriento, no te lo diría; porque el mundo es mío y todo dentro de él." (Salmo 50:12)

"El ganado sobre mil colinas es mío" (Salmo 50:10). ¿Pero quién está hablando? Asaph está hablando, y "Asaph" significa "reunir". Él ha sido recordado – recoge toda la historia de Israel. Desde el famoso Salmo 78 dice: "Abriré mi boca en una parábola; y pronunciaré dichos oscuros desde antiguo" (Salmo 78:2). Y él recoge la historia entera de Israel, y cómo a pesar de todas las grandes cosas que el Señor hizo, Israel fue extraviada hacia falsos dioses. Entonces llegamos al final, y David aparece. El Señor despertó como del sueño, como un hombre de una bebida fuerte, y Él señala a David. Pero aquí está la historia entera en una parábola; toda la historia de Israel es una parábola. Es una historia contada como si fuera verdad, dejando al que la oye descubrir su naturaleza ficticia y luego extraer su significado.

Así que la historia entera de Israel, como está recogida en las Escrituras, no es una historia secular, sino es una historia divina. Tú tienes que descubrir qué significa detrás de esa historia; y cuando lo descubras, es la cosa más emocionante del mundo. ¡Es todo sobre tí! Como se nos dijo en el Salmo 40: "En el volumen del libro, es todo sobre mí" (Salmo 40:7). " . . . No he refrenado mis labios" (Salmo 40:9); ¡Lo grité desde las azoteas cuando descubrí que todas las cosas eran sobre mí!

El libro entero es todo sobre tí. Es todo sobre tí. Pero está esbozado. Todo es un esbozo. Ahora, cuando llegamos al Nuevo Testamento, toma una realidad cúbica. El Antiguo es un tosco boceto, pero el Nuevo Testamento toma una realidad cúbica, y todo tiene lugar dentro de tí, el individuo. Entonces te darás cuenta de que todo el asunto es sobre tí – cada cosa en la Biblia. No es entendido en el Antiguo Testamento porque eso es un presagio; es contado de un modo no totalmente concluyente o inmediatamente evidente. Cuando llegamos al Nuevo Testamento, y Él dice todo sobre el individuo, eso no es lo que estamos buscando. Están buscando un salvador externo, que vendría y destruiría a un enemigo físico de Israel. Así que no es eso. Él viene de dentro. Y eso es lo que se quiso decir en el comienzo mismo de los días. Él viene a nosotros como un desconocido, pero uno que de la manera más misteriosa deja que el individuo experimente Quién Es Él. Y cuando tú lo experimentas, lo experimentas como tú mismo. Tú eres Aquel del que se habla.

Ahora, si todas las cosas son posibles para Él, – recuerda: tú eres Aquel del que se habla en las Escrituras. Y si lo que yo he citado al principio esta noche puede ser demostrado en las pruebas, no dudes en hacerlo. Tú puedes hablar. Tienes los dos regalos de los que habla Hermes, y se nos dijo que ninguna criatura mortal los tiene sino el hombre; y esos son los regalos de la Mente y el Habla. De modo que si los utilizas rectamente, no te diferenciarás en nada de los dioses. Y cuando dejes el cuerpo y lo abandones esos serán tus guías. Ellos te llevaran a la compañía de los dioses y de las almas de aquellos que han alcanzado la felicidad. Tú tendrás la misma mente; estarás usando la Mente y estarás usando el Habla.

Así que encontrarás a través de todas las Escrituras las palabras: “Y la Palabra del Señor vino a Jeremías.” (Jeremías 1:2,9,13; 2:1; 11:1; 14:1; 16:1; 18:1; 21:1; 30:1; 32:1; 33:1; 34:1; 35:1; 40:1; 46:1; 47:1; etc.) “La Palabra del Señor vino a Ezequiel.” (Ezequiel 1:3; 3:16; 6:1; 7:1; 11:14; 13:1; 15:1; 16:1; 17:1; 18:1; 21:1; etc.) Todas estas son la palabra del Señor, y tú eres del que hablan.

Así que esta noche, de un modo sencillo, esto es lo que yo haría: sería brutalmente franco conmigo mismo y no lo modificaría. Si no hay ninguna restricción sobre lo que Dios ofrece, y tienes un deseo, – nada es imposible para Dios. Así que sabe exactamente lo que quieres y sé honesto contigo mismo. Ahora, si fuera verdad, ¿qué se sentiría? Y si fuera verdad, ¿podría reprimir el impulso de hablar sobre ello? No, no podría. Yo tendría que decirlo. Como se nos dice en Jeremías:

“Si yo digo, 'No lo mencionaré,
o hablaré más en su nombre',
hay en mi corazón como un fuego ardiendo
metido en mis huesos,
y estoy cansado de soportarlo,
y no puedo.” (Jeremías 20:9, R.S.V.)

Bien, házlo. Él tiene que hablar sobre ello cuando descubre un principio que funciona y se comprueba en la práctica. Ahora, no modifiques tu objetivo. ¿Sabes lo que quieres? Bien, eso es. ¿Ahora, cuál sería la sensación, y qué diría, y a quién se lo diría? Bueno, ahora mantén esa conversación desde la premisa del deseo cumplido, y trata de mantenerla hasta que sea natural – se sienta natural. Cuando toma los tonos de la realidad y la sensación de naturalidad, lo has logrado. La cosa está funcionando ya.

Puedes ponerla una y otra vez, como pones una buena grabación. Si te gusta la buena música, nunca te cansas de oírla. Puedes ponerla cada día y varias veces al día y nunca te cansas de la buena música, si la aprecias. Podrías cansarte del beebop, ¿pero cómo podrías cansarte de las bellas piezas clásicas? Sé que yo no; así que podría escucharlas cada día, y lo hago cuando estoy en casa. Ponemos nuestra radio en una cierta emisora, y es 24 horas al día de música clásica – KFAC – con muy poca

publicidad y un pequeño noticiario de 3 minutos cada hora; y luego durante toda la hora ininterrumpida maravillosa música; música de piano entre 9:00 y 10:00, de Beethoven y de Brahms y de Bach durante una hora entera. Realmente disfruto encantado con ella. Bueno, tú puedes tomar una grabación – tu propia grabación – y hacer eso, y luego deja que vuelva a este mundo dando fruto.

Así que espero que me tomes en serio. No tienes nada que perder y todo que ganar. Por eso es por lo que estás aquí, y por eso yo he sido enviado a decírtelo. Hay una Ley y hay una Promesa.

La Promesa va a venir, de todas formas; pero mientras estás esperando la Promesa, podrías hacer la vida más cómoda con el uso de la Ley, porque la Ley debe ser puesta en acción. Nosotros somos el poder operante. No operará por sí misma. Pero la Promesa va a llegar. No puedes detener la Promesa.

La Promesa es que tú vas a ser Dios. Esa es la Promesa. Vas a despertar un día y a saber que tú eres Dios, y todo el simbolismo que lo confirma estará ante tí, y entonces sabrás Quién-Eres. Su Hijo te llamará "Padre"; y tú sabrás que eres Dios cuando Su único Hijo te llame "Padre". Tú sabrás que él es tu hijo, y él sabrá que tú eres su Padre.

Así que la Promesa está llegando. Pero mientras esperas la Promesa, toma la Ley y utilízala. Yo cité muchísimo esta noche sobre la Ley, que es: las conversaciones internas. Utiliza tus conversaciones internas, porque si lo haces, tendrás la salvación de Dios. Y como tus anteriores conversaciones estaban relacionadas con tu antigua naturaleza, y Él te dice que la dejes, – tú sólo puedes dejar la antigua naturaleza dejando las antiguas conversaciones, porque están relacionadas. Las anteriores conversaciones estaban produciendo la antigua naturaleza; y si la "naturaleza es el principio del que el hombre depende para la perpetuación de la forma en la vida transmitida", la misma forma va a ser transmitida hasta que tú cambies las anteriores conversaciones. Cuando tú pones la nueva grabación – las nuevas conversaciones, tú estás cambiando tu mundo; y la gente se encontrará contigo y se preguntará qué te ha sucedido. "¿Por qué él ahora se mueve de la manera más maravillosa? Las cosas le están yendo perfectamente." ¿Por qué? Él cambió su naturaleza. ¿Cómo lo hizo? Cambió sus conversaciones internas.

Pero tú sabes, hay gente, – mi mente se remonta a la pasada guerra – La II Guerra Mundial; y este joven – un buen tipo, sólo un niño; y me contó bastante inocentemente que él odiaba tanto a Roosevelt que por la mañana mientras él se afeitaba él lo increpaba. Le decía exactamente lo que pensaba de él, – berreando. Yo dije, "¿Por qué lo haces? ¿No sabes que sólo estás dañándote a tí mismo?" Él dijo, "Lo sé. Pero, oh, ¡si yo te contara qué emoción saco de ello!" Sabes, él no lo cambiaría. Lo detestaba tanto al hombre – no conocía a Roosevelt, no conocía a ningún miembro de su familia; pero simplemente le desagradaba. E interiormente, – no sobre el Sr. Roosevelt, funcionaba sobre él. Y él sabía lo que estaba haciendo. Si

no lo sabía, eso es una cosa; pero saberlo y no hacerlo, es justo lo contrario. Bueno, eso es lo que hacía.

Él decía, "¿Por qué, Neville, los espectáculos en Brodway hoy son a 10 $ la butaca? No hay espectáculo en Broadway que pudiera darme la emoción de aquellos quince minutos por la mañana cuando me afeito." Él simplemente se deleitaba en decirle algo a alguien que ni siquiera conocía. Y si él pensaba por un momento que no debería hacerlo, decía: "Bueno, déjame acabar esta frase de todos modos." Bueno, la gente hace eso. Ellos saben que están haciendo lo incorrecto, y sin embargo tienen que completar la frase. Es una cosa estúpida.

Así que te pido que lo intentes. Pero trabájalo radicalmente, y ve a la raíz misma y pon la nueva grabación. Tú puedes hacerlo. Te lo advertí antes, no es la cosa más fácil del mundo, porque somos criaturas de hábito. Pero cuando te cojas a tí mismo volviendo a la antigua grabación, pon la nueva grabación otra vez; y la nueva se volverá tan fácil de poner y tan natural de poner como la antigua lo es ahora.

Ahora entremos en el silencio.

Ahora estaré aquí las cinco noches la semana próxima. El lunes por la noche será la noche práctica, y lo que será en las cuatro siguientes no lo sé. Los títulos están aquí, pero cómo los presentaré, no lo sé aún. Pero la noche del lunes será muy práctica. Yo la llamo la noche práctica.

Ahora, ¿hay algunas preguntas, por favor?

UNA SEÑORA: ¿Cómo podría yo saber la diferencia entre si estoy soñando despierta o si tengo una auténtica conversación interna?

NEVILLE: Bueno, querida, inténtalo. Tú empiezas con un sueño despierto de todas maneras. El vestido que llevas tuvo primero que ser imaginado. La gente llama a toda imaginación un sueño. Primero fue sólo imaginado, antes de que se convirtiera en lo que todo el mundo llama un hecho. Lo que ahora es conocido como algo comprobado fue primero sólo imaginado. Este edificio en que nosotros estamos, todos los edificios de la ciudad, fueron sólo imaginados. Y todos los trabajadores, que parecen ser los instrumentos activos para levantarlos, son los instrumentos inconscientes de hombres que sólo soñaron. Los arquitectos tenían su proyecto y su sueño; y los trabajadores – vienen – de acuerdo, están haciendo su trabajo, y parecen tan activos, pero son simplemente los instrumentos inconscientes de aquellos hombres con imaginación.

Tú entras en batalla. Miles están cayendo. Ellos son los instrumentos inconscientes de los hombres que planearon la guerra.

¿Hay alguna otra pregunta, por favor? Si no, diré buenas noches.

(1) Se utilizaba para dar a entender que se está en una posición difícil y complicada. (Lo que pasa en el billar: si cuelas la bola 8 pierdes, y si estás detrás de ella, te bloquea el tiro y estás en situación comprometida)

(2) "¡Más, Más!: es el grito de las almas equivocadas; menos que Todo no puede satisfacer al Hombre." (Blake, Proposición V, de "No hay Religión Natural." Segunda Serie)

Traducido por Javier Encina
La conferencia original en inglés es *ORDER YOUR CONVERSATIONS ARIGHT (sin fecha)* y fue tomada del sitio http://www.freeneville.com/

http://nevilleenespanol.blogspot.com/

Neville (13 de diciembre de 1968)

NAVIDAD: EL NACIMIENTO DEL HOMBRE COMO DIOS

“En el principio era la Palabra, y la Palabra era con Dios y la Palabra era Dios. La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros.” (Juan,1) Nuestro nacimiento físico es la encarnación de Dios, pues encarnación significa la asunción por un ser divino de la forma humana o animal. Cuando tú naciste tu pequeña forma humana fue asumida por Dios. La Navidad marca la partida desde la encarnación de Dios y tu nacimiento como Dios.

Hay dos nacimientos: uno cuando Dios asume tu forma humana y el otro cuando tú asumes la forma divina ¡como Dios! El primer nacimiento es desde abajo, mientras el segundo nacimiento – llamado Navidad – es desde arriba. Cada niño nacido de mujer es Dios encarnado, o el niño no sería consciente de que él es. Su conciencia es la encarnación de Dios. El mundo, no sabiendo esto, celebra el evento equivocado, pues la Navidad es cuando el hombre se hace consciente de ser Dios.

Hay unas cuantas paradojas que perturban a mucha gente. Todas ellas son citas mismas o interpretaciones de una cita:

“Ya no os hablaré en imágenes, sino os hablaré abiertamente del Padre.”
“Salí del Padre y vine al mundo. De nuevo dejo el mundo y voy al Padre.”
“Yo y mi Padre somos uno.”
“Yo voy al Padre, pues el Padre es mayor que yo.”
“Cuando me veis, habéis visto al Padre.”
“Aquel que llamáis Dios, es mi Padre, pero yo conozco a mi Padre y vosotros no conocéis a vuestro Dios.”
“Muéstranos al Padre. Si me conociérais no lo pediríais, pues nadie puede conocerme en el verdadero sentido y no conocer a Dios, pues Él y yo somos inseparables.”

¿Quién es el padre que es uno con su hijo, y sin embargo es mayor que él? ¿Puede ser él el hijo de Dios y sin embargo Dios Padre? ¿Y cómo puedo yo saber que yo y mi Padre somos uno? Tratemos de resolver estas extrañas contradicciones.

En el último capítulo del Libro de la Revelación Dios dice: “Yo soy la raíz y la descendencia de David, la brillante estrella de la mañana.” Dios es la raíz, la fuente, la causa de toda vida. Él es el padre de David, ¡y sin embargo su descendencia!

Como la fuente, Dios es el padre de David, llamado Jesse o YO SOY. Como la descendencia, David es llamado el hijo de Dios. El profeta Samuel habló a David diciendo: “Dios declaró que cuando tus días se hayan cumplido y yazcas con tus

padres, yo resucitaré a tu hijo detrás de tí que saldrá de tu cuerpo. Yo seré su padre y él será mi hijo." (Samuel II,7)

Aquí vemos que la raíz y la descendencia son una. Yo (la raíz de David) soy la causa de toda vida. A pesar de eso yo vengo de David, le reconozco y digo: "Tú eres mi hijo, hoy te he engendrado."

Como Dios Padre, asumo las limitaciones de la carne; y utilizando uno que es un hombre según mi corazón y hará toda mi voluntad, me vuelvo consciente de ser un hombre rico, un hombre pobre, un mendigo y un ladrón, hasta que David me revele como su padre. "Yo vine a hacer la voluntad de mi Padre, sin embargo yo soy el Padre, pues Dios Padre y el Hijo de Dios es un solo YO SOY."

Sólo hay Dios en el mundo. Como el padre, Dios creó una obra perfecta. Como el hijo, Dios hace todos los papeles. Como el hijo Dios está restringido en sus actividades, pero cuando el drama ha terminado Dios deja el mundo del César – grandemente expandido – y regresa a sí mismo, el Padre.

Como el hijo, Dios sufre. Pregunta a una persona quién está sufriendo y responderá: ¡yo soy! Ese es el Padre, que se ha encarnado asumiendo la forma humana. Cuando la representación ha acabado para él, Dios dejará el mundo como el hijo, para regresar al reino de los cielos como el Padre. En nuestro misterio este evento es llamado Navidad. Tu entrada en este mundo es la encarnación de Dios. Su partida ocurre cuando su promesa a sí mismo es cumplida en tí y tú experimentas una maravillosa serie de eventos místicos.

Como Pablo, yo rezo para que aquellos que creen en mi mensaje de salvación sepan que es verdad; que el nombre que yo les dí para Dios no es mera poesía, sino un hecho – que tú eres el Padre. Os he dicho qué sucedió en mí. Les aseguro saber que es verdad. Estoy seguro de que mi partida acelerará la marcha para aquellos que han oído, aceptado y creído en mis palabras.

Ahora, un caballero escribió diciendo: "Me quedé dormido y soñé que estaba leyendo el periódico, mirando un anuncio a toda página de Wester Airlines. Estaban anunciando su nuevo sistema P.D., que eliminaría toda la congestión de pasajeros cuando abordaran el avión. Súbitamente la página se volvió animada y yo estoy en la imagen, sonriendo de oreja a oreja mientras despierto." En su carta se preguntaba por qué las iniciales P.D. Él pensaba que la D podría ser de "departure" (partida) pero no podía entender la P, aunque él utilizaba la palabra "plan" a lo largo de su carta.

Todo contiene dentro de sí mismo la capacidad de significación simbólica. Este caballero está en publicidad tan naturalmente que en el sueño está mirando un anuncio. En este mundo moderno tenemos aeroplanos que llevan al hombre desde la tierra a los cielos y los traen de vuelta de nuevo. Pero este es un plan de transporte.

En el Libro de Efesios leemos: “Él nos ha dado a conocer el misterio de su voluntad en toda sabiduría y penetración de acuerdo con su propósito que estableció como un plan en Cristo por la plenitud del tiempo para unir todas las cosas en él, las cosas en el cielo y las cosas en la tierra.”

Mi amigo lo llamó la partida. Esto no significa necesariamente que él se vaya esta noche o en los próximos cuarenta años. Para mí como intérprete del sueño significa que él ha terminado el viaje. Como Pablo, el tiempo para su partida ha llegado. Él ha luchado bien. Ha terminado la carrera y conservado la fe. Desde entonces está preparada para él la corona de la justicia.

Esta corona no es algo lleno de joyas, sino la corona de la victoria. Sólo cuando uno ha terminado la carrera le puede ser dada la corona. Él ha luchado su propia batalla consigo mismo, y ha vencido. Su vuelo a los cielos es un plan que irrumpirá, haciéndole partir de este mundo del César para experimentar personalmente la Navidad.

La Navidad no es la encarnación de Dios, sino la partida del hombre como Dios; pues Dios se convirtió en hombre para que el hombre pueda convertirse en Dios. En el sueño de mi amigo él tomó las imágenes del siglo veinte, y puesto que todo contiene dentro de sí la capacidad de significado simbólico, un aeroplano simboliza eso que lleva hacia los cielos. Está destinado a subir por encima de la tierra. La “P” es el plan de partida que comienza con un nacimiento espiritual, seguido por la revelación de la verdadera identidad del hombre.

No hay modo de saber quién eres realmente hasta que el Hijo de Dios se revela, pues “Nadie sabe quién es el Hijo excepto el Padre, y nadie sabe quién es el Padre excepto el Hijo y aquel a quien el Hijo elije revelársele.” El Hijo debe elegir revelarse a tí, pues sólo entonces tú sabes que eres Dios Padre.

Yo soy el camino. Yo soy la verdad. Yo soy la luz. Nadie llega a la conciencia de ser el Padre excepto por el plan de Dios. La dieta no lo hará. Vestir ciertas ropas, invernar en algún lugar llamado sagrado, o ser un sacerdote y engrosar las filas no lo hará. Hay sólo un camino para el Padre, y ¡yo – todo imaginación – soy el camino!

Mi amigo es un hombre felizmente casado con tres hijos, sin embargo está tan hambriento de la verdad; así que yo digo: Padre, deja que la verdad de mis palabras sea conocida, que él y todos aquellos que creen en mis palabras sepan que el amor con el que tú me has amado puede estar en ellos, y yo en ellos.

Un día tú descubrirás que Dios – el Padre que se convirtió en tí – ha completado su trabajo. Y porque él era Dios cuando se convirtió en tí, cuando su trabajo esté completado tú te volverás consciente de que eres Dios. Hay sólo un camino para conocer esto como un hecho, y es cuando el hijo de Dios, David, está ante tí y te revela como su padre. Entonces el templo del Dios Vivo – que es espíritu – es

dividido en dos, y tú asciendes al cielo como una serpiente de fuego. Y finalmente, el símbolo del Espíritu Santo en forma de una paloma desciende, y – vistiéndote con Él mismo – una vez más te envía de nuevo a este mundo, para contar tu historia a aquellos que te escuchen.

Este caballero tuvo un maravilloso sueño. Él puede algún día diseñar un plan que Wester Airlines utilice para facilitar la congestión al abordar, pero ese no fue el mensaje del sueño. Él está partiendo de este mundo del César. Habiendo ya tenido esas experiencias, las ha olvidado. Pero recordará y sabrá que cuando llegue el momento para que él parta de esta pequeña sección de tiempo, no será devuelto a la vida, sino que entrará en la Nueva Era. Siendo uno con el cuerpo de Dios, no conocerá restricciones, sólo la completa libertad de ser Dios Padre.

Habiendo entrado en el mundo, Dios el padre de toda vida se encarnó en tu cuerpo de carne y sangre como el hijo. Cuando el trabajo de Dios esté completo, Él partirá de este cuerpo y regresará a su cuerpo celestial como el Padre, redimiéndote. Este es el camino a la redención, y no hay otro camino.

Aunque las palabras “Yo y mi padre somos uno, sin embargo mi padre es más grande que yo” parecen ser contradictorias, son verdad. Cuando Yo – la conciencia – asumo la limitación de la carne, soy consciente de la limitación. Encontrándome en la forma de un esclavo, me vuelvo obediente hasta la muerte en la cruz llamada Hombre, donde permanezco como Dios, restringido por mi encarnación. Entonces un plan predeterminado irrumpe y me libera de mi auto-prisión, y regreso al ser que era – pero ahora mejorado a causa de mi auto-impuesta restricción. Entonces puedo decir con Pablo: “He luchado bien. He finalizado la carrera. He conservado la fe. Ahora está preparada para mí la hoja de laurel – la corona de la justicia.”

Recuerdo una historia contada de Charles William Eliot, al que – cuando se retiró como presidente de la Universidad de Harvard – le fue dado un regalo por un viejo amigo de Boston, que él atesoraba en gran medida. Su amigo le envió un envoltorio que contenía una sola hoja de laurel. Su mensaje era claro. Se le estaba diciendo que fue victorioso. Cada uno finalmente recibirá esa corona de la justicia, como la misma corona le es dada a todos los que llegan al final del viaje.

Saliendo de la conciencia de ser Dios Padre, vienes al mundo, volviéndote consciente de ser Hombre. Estás predestinado a regresar a la conciencia de ser Dios Padre una vez más. Ésta es la historia del Hombre.

Dios viene al mundo asumiendo la forma humana. Él se encarna en el nacimiento de un niño a fin de que respire. Mientras aquí Dios pasa a través de un literal infierno, porque su vida no termina con la tumba. Haciendo su salida de este mundo de muerte, Dios es devuelto a la vida para continuar el viaje; para morir y ser devuelto una vez más, una y otra vez, hasta que encuentra esta serie de eventos sobrenaturales que llevan a Dios a su casa – en Navidad.

La Navidad señala el nacimiento del hombre como Dios, no el nacimiento de Dios como hombre. Hay toda la diferencia del mundo. Mateo y Lucas cuentan la historia del nacimiento, no como un niño pequeño físico, sino como un signo del nacimiento de una persona como Dios, pues Dios ha nacido ese día en la ciudad de David.

Cuando Dios ha nacido en tí será en la ciudad de David. En ese momento tú naces como Dios. Y desde entonces crecerás en estatura. Crecerás a favor del Padre porque tú sabrás que eres uno con él. Continuarás estando encarnado, sin embargo, hasta el momento en que expreses tu último aliento. Entonces descubrirás que tú eres la vida misma, pues habrás entrado en el cuerpo único, Espíritu único, Señor único, Dios y Padre único de todo.

Una vez la individualidad se difundió en todo, como se nos dice en el Salmo 82: “Yo digo, 'Sois dioses, hijos del Altísimo, todos vosotros; no obstante, moriréis como hombres y caeréis como cualquier hombre, oh príncipes.'” Aquí está esta difusión universal del único YO SOY. Tú dices, yo soy. Yo digo, yo soy. Nosotros decimos, yo soy. Ese es el ser único caído, encarnándose por convertirse en Hombre.

No me importa qué se ha dicho del camino de Buda o Confucio; yo te dije el único camino de vuelta al Padre. Mi testimonio no está basado en una teoría, sino sobre mi propia experiencia personal, y te dije una verdad: hay sólo un camino ¡Yo soy el camino!

Otro caballero (un artista de profesión) escribió diciendo: “Me encontraba en el fondo de un profundo pozo. Mirando hacia arriba veía un bello cielo azul con pequeños grupos de nubes blancas que se convirtieron en palomas, con las alas extendidas como flotando. Entonces me dije: 'Esto es lo que Neville enseña. La paloma realmente flota.'”

Estoy emocionado de que en el sueño de este hombre él recordara la enseñanza. En el Libro del Génesis se nos dice que cuando la marea de ilusión ha terminado, la paloma aparece trayendo de vuelta la hoja de laurel [sic]: la ramita de la victoria. Y la paloma efectivamente flota sobre el agua cristalina.

Yo he visto esta gran marea de ilusión como atmósfera cristalina y ahora se que para mí, el arca, la inundación, ha terminado. El hombre es o el arca de Dios o un fantasma de la tierra y el mar, ¡y él no es un fantasma! El hombre es el arca de Dios, conteniendo todo dentro de sí mismo.

Recientemente un gran médico fue interrogado sobre la gripe que se está extendiendo por todo nuestro país. Preguntado que dónde va el microbio cuando la gripe remite, contestó: “No va a ninguna parte. Permanece en el hombre para ser activado otra vez.” Yo digo que los estados de ánimo lo activan.

La lepra no viene de fuera. El cáncer tampoco. Todo está dentro del hombre. Lee el periódico y reacciona. Esa reacción pone un sentimiento en movimiento, sea de cólera, frustración o irritación. Cuando el sentimiento se va, ¿dónde va? Vuelve a dormir dentro de tí, pues tú contienes el mundo y todo eso está en él.

Dios se convierte en tí y, conteniéndolo todo, Dios es absoluto. El mundo enseña que Dios es todo lo bueno y nunca lo malo. Pero si hay mal, y Dios no es mal, entonces Dios no es absoluto.

Si puedes experimentar algo que Dios no puede, entonces tú debes ser más grande que Dios, y eso no es posible. Cuando lees que un chico inocente fue asesinado y reaccionas, activas algo dentro de tí. Puede ser el dolor de muela o de estómago de mañana. No sé lo que será, pero Dios no es burlado. Cuando siembras una reacción recoges un acto, pues tú y Dios sois uno.

Dios realmente se hizo como tú eres en el momento en que respiraste, pues aliento y espíritu son una y la misma palabra en hebreo y en griego. Cuando te dieron una palmada en el trasero, tomaste una profunda inhalación y respiraste, Dios se encarnó en tí. Luego pasas a través de los hornos de la experiencia para llegar al final, cuando experimentas esta serie de eventos. Ningún otro evento o eventos te llevarán de vuelta.

El primer evento es tu despertar y resurrección desde el cráneo donde Dios entró. Luego, tu nacimiento como Dios. Saliendo de tu cráneo, todo el simbolismo de la escritura como es descrito en Mateo y Lucas está ante tí.

Los tres testigos están ahí, así como el niño envuelto en pañales. Los testigos hablan sobre tí, pero no pueden verte, ya que ahora eres espíritu.

Entonces, a causa de que nadie ha visto nunca a Dios sino a su único hijo engendrado que está en el seno del Padre, ocurre el segundo evento, cuando el hijo de Dios está ante tí y te hace conocerte a tí mismo. Entonces tú, también, dirás: “Yo soy la raíz y la descendencia de David.” Pues, saliendo del ropaje que has vestido a lo largo de tu viaje en el mundo de muerte, tú eres David, ¡el único hijo engendrado de Dios!

No hay otro camino de vuelta a la realización de ser Dios Padre, pues Él literalmente se convierte en tí para que tú puedas convertirte en Dios. Se nos ha dicho que Jesucristo es el hijo de Dios, sin embargo es él quien clama: “Yo y mi Padre somos uno.” Él que me envió ha visto al Padre. Clamar ser el hijo que es el Padre es una paradoja; sin embargo es resuelta cuando tú te das cuenta de que el hijo – salido del Padre – sigue siendo el Padre, pero es restringido por la encarnación.

Dios Padre toma en sí mismo la forma de un esclavo, y – convirtiéndose en el hijo – es obediente hasta la muerte, incluso muerte en la cruz del Hombre. Este Dios viste, mientras se mueve de un estado a otro, a otro en lo que el mundo llama muerte, hasta

que Dios experimenta el único plan definido para regresar a sí mismo – el Padre. Así que la Navidad señala, no la encarnación de Dios, sino el nacimiento del hombre como Dios.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Javier Encina
La conferencia original en inglés es *CHRISTMAS: MAN'S BIRTH AS GOD (Neville Goddard 12-13-1968)* y fue tomada del sitio http://realneville.com/txt/christmas.htm

Neville Goddard (1954)

LAS TIJERAS DE PODAR DE LA REVISIÓN

El tema de esta mañana es “Las Tijeras de Podar de la Revisión”. Creo firmemente que si usaras sabiamente y a diario las tijeras de podar de la revisión, encontrarías que no hay objetivo que esté más allá de tu capacidad para realizarlo. Y quiero decir eso seriamente, no hay objetivo que esté más allá de tu capacidad para realizarlo.

Cuando yo era un niño de siete años, una señora me dijo: “He tenido una visión acerca de ti. La haré ahora muy, muy clara para ti – no sé lo que vas a hacer, pero se me ha mostrado que harás algo que a través de los siglos después de que te vayas el hombre no va a deshacer. Puedo verlo y que a través de los siglos tú crecerás mucho en estatura después de haberte ido. Y luego tres hombres serán mencionados en cientos de años por venir y tú serás uno de los tres cuando algo que fue hecho para el hombre sea discutido.”

Siento que el tema de esta mañana podría ser ese algo. Que si nunca dijera una palabra más, y tú lo llegaras a oír y a creer, y a realmente usar, esta sería la plantación que se extendería desde nosotros aquí y que el mañana no podría deshacer. Porque estas tijeras de podar de la revisión son mágicas. Realmente no es sólo el logro de los objetivos, sino que si lo haces a diario se despertará en ti el espíritu de Jesús, que es el perdón continuo del pecado.

En esta enseñanza el pecador debe ir siempre libre; nunca le condenarás, porque cuando el espíritu se despierte en ti entenderás que en él no hay condena, sólo perdón, y el perdón no es como el hombre mundano piensa cuando omite la ejecución real de su venganza. Lo que queremos decir con perdonar la identificación de los demás es que deberíamos perdonar con el ideal que el otro quiere encarnar en el mundo. Y de esta manera le hacemos a él lo que esperamos o querríamos que el mundo nos hiciera a nosotros. Así que cualquier cosa que me gustaría encarnar para mí mismo es la visión que debo sostener de cada hombre que conozco en mi mundo; ningún hombre ha de ser descartado, todo hombre ha de ser redimido, y mi vida es el proceso por el cual esa redención tiene lugar. Y lo hago simplemente identificando al otro con el ideal que quiero exteriorizar en mi mundo.

Ahora vamos a regresar al segundo capítulo del Génesis. Dice: “Y Dios puso al hombre en el jardín del Edén para que lo labrara y lo custodiase”. Ahora, cuando tú lees la historia crees que sucedió hace miles de años. He venido a decirte que es ahora. Estás ahora en el jardín del Edén y crees que estás excluido o expulsado. Estás en él, y el jardín es tu mente, pero necesitas –como cada jardinero– tijeras de podar. Porque estuviste dormido, como se te dice en ese segundo capítulo; estando dormido,

las malas hierbas han aparecido en el jardín y se están revelando en las condiciones y circunstancias de la vida. Pues tu jardín siempre se proyecta en la pantalla del espacio, y puedes ver al examinar cuidadosamente tu mundo lo que permites crecer en el jardín de Dios. Pero tienes una misión, tienes un propósito, no es amasar una fortuna –lo puedes hacer si lo deseas–, no es ser famoso, no es tener alguna fuerza poderosa, sino simplemente atender el jardín de Dios. Ése es tu propósito. Eres puesto en el jardín para labrarlo y custodiarlo, para que sólo las cosas encantadoras crezcan en el jardín de Dios.

Ahora, cada hombre en el mundo está enraizado en ti que miras hacia afuera y ves ese mundo. Cada hombre tiene sus raíces en mí; él termina en mí así como yo tengo mis raíces y mi final en Dios. Debido a que él está enraizado en mí no puede sostener otra naturaleza que la que la raíz permite. Por lo tanto él está en mí y todos los cambios deseados en el mundo exterior se pueden conseguir solamente si cambio la fuente de la cosa que veo crecer en mi mundo.

“¿Ves allá los campos?
No te sorprendas cuando veas sésamo:
El sésamo era sésamo,
El maíz era maíz,
El silencio y la oscuridad sabían
Así también nace el destino de un hombre.”

Así que no la juzgues, porque eres la fuente de la cosa que estás contemplando. Ahora vuélvete hacia dentro y pódala usando estas tijeras de podar de la revisión.

Ahora, así es como lo hacemos. Al final de mi día, reviso el día; no lo juzgo, simplemente lo reviso. Miro el día entero, todos los episodios, todos los eventos, todas las conversaciones, todos los encuentros, y luego mientras lo veo claramente en el ojo de mi mente, lo reescribo. Lo reescribo y lo hago conforme al día ideal que quisiera haber experimentado. Cojo escena tras escena y lo reescribo; lo reviso, y habiendo revisado mi día, entonces en mi imaginación revivo ese día, el día revisado, y lo hago una y otra vez en mi imaginación hasta que este aparente estado imaginado empieza a tomar para mí los tonos de realidad. Parece que es real, que realmente lo experimenté, y he comprobado desde la experiencia que estos días revisados, si realmente los viví, cambiarán mis mañanas. Cuando mañana me encuentre con gente que hoy me decepcionó, mañana no lo harán, porque he cambiado en mí la naturaleza misma de ese ser, y habiéndole cambiado, da testimonio mañana del cambio que tuvo lugar dentro de mí. Es mi deber tomar este jardín y realmente hacerlo un jardín por el uso diario de las tijeras de podar de la revisión.

Sé por experiencia que no sólo se llevarán a cabo estos objetivos y estos cambios, sino que la cosa gloriosa es, que se despertará en ti, que lo usas, el espíritu de Jesús, y te encontrarás luego no justificando sino perdonando, y te darás cuenta de que la libertad y el perdón están indisolublemente ligados. No puedes ser libre sin perdonar,

pues al que tú atarías y juzgarías y condenarías te anclaría por tu propio juicio a él – porque él está en ti. Y así, identificándole a él con el ideal que tú realmente deseas realizar te liberas a ti mismo. Se te dijo: “Perdona y serás perdonado. Si no perdonas entonces no serás perdonado.” Es automático; no puede ser de otro modo pues la totalidad brota de ti que la observas. Y a medida que empieces a practicarlo el espíritu mismo se despierta dentro de ti y sabes que eres él, del que los demás hablaron y pensaron que vivió hace 2.000 años.

Por tanto, cuando lo realices, lo realizarás a través de conocimiento real, lo sabrás; sin argumentos, sin contarle a otros, sabrás que eres él. Y entonces leerás las palabras del capítulo noveno de Hebreos: “Él apareció para quitar el pecado a través del sacrificio de sí mismo”. Y sabrás que eres el que quitó el pecado sacrificándose a sí mismo, y sacrificarse uno mismo no es ser un valiente que se lanza a la linea de fuego para proteger a un hermano, no quiere decir que uno da su cuerpo para ser quemado, o uno que es clavado en una cruz, sino que el yo del hombre es la suma total de todo lo que ese hombre cree y consiente como verdadero. Por consiguiente ese es el yo que es sacrificado.

He oído hablar de esta señora y podría convertirse en la maravillosa esposa de algún hombre, y sin embargo está soltera. Ella desea ser la compañera de una gran y noble persona, pero está soltera, me enteré de eso. Entonces eso se convierte en una parte de mí mismo, eso es mi conocimiento; tengo que sacrificar a ese yo, que ese aspecto de mi ser sea tan feliz como yo lo soy y los de mi mundo lo son. Pues ése es el yo al que debo sacrificar y quitar el pecado, porque el pecado para el místico significa errar el blanco. No significa la violación de ciertos códigos, a menos que por supuesto tú tengas una meta y la violación se quede corta; sino que el pecado para el místico es simplemente fijarse un objetivo en la vida y fracasar en realizarlo. Por tanto cuando erras el blanco has pecado; así que él apareció para quitar el pecado a través del sacrificio de sí mismo, y sabiendo que él mismo es todo lo que consiente, todo lo que acepta, todo lo que cree que es cierto, entonces ¿qué estoy creyendo respecto a alguien – que está desempleado y no puede encontrar trabajo? Lo estoy creyendo. Ahora quita ese pecado donde él [ese individuo] está errando su blanco, y entonces para quitar el pecado lo hago sólo mediante el sacrificio de mí mismo, y mi yo es esa creencia, por consiguiente ahora yo reviso. No puedo decir “Bien, ya no creeré más que él está desempleado”, [sino que] creo que tiene un empleo.

Lo hago con las tijeras de podar de la revisión. Le traigo ante el ojo de mi mente y le felicito por su buena fortuna porque ahora tiene un trabajo remunerado. Le permito aceptar mis felicitaciones, porque no veo a un hombre desempleado, le veo empleado y él sabe que está en el ojo de mi mente, pues en ese estado le he podado desde el estado de desempleado y una vez más he reformado la rama que crece en el jardín de Dios. Mañana la gente lo verá como no podría haberlo visto antes de la poda que se llevó a cabo dentro de mí, y él tendrá un trabajo remunerado. Si alguien no está bien, podas esa rama. No aceptas ninguna cosa en el mundo como definitiva, a menos que se ajuste al ideal que deseas realizar en el mundo. Pero lo haces a diario; si no lo

podas a diario perderás el hábito y entonces las malas hierbas crecerán. Así lo hace todo hombre que realmente es un jardinero, que se llama a sí mismo jardinero, un jardinero en el jardín de Dios, porque cada día es la oportunidad para podar realmente el árbol, este árbol maravilloso. Y así cada uno de los que conoces es una rama enraizada en la vid que tú eres, y eres ese árbol especial en el jardín de Dios, un árbol que produce vida, un árbol que produce fruto para el alimento de las naciones. Tú eres ese árbol.

Si me tomas seriamente hoy, esta noche no dejes que el sol descienda sobre ningún disgusto del día. Sólo míralo, no lo niegues, no lo esquives, míralo de tal manera que puedas podarlo y entonces reformarlo. Toma las conversaciones con tus amigos hoy. ¿Fueron agradables? ¿Fueron polémicas? ¿Fueron negativas? No importa como fueron.

Entonces reescribe el guión y nada más imagina que la conversación que ahora estás reescribiendo como si se tratase de la original fue la que realmente tuvo lugar. Y tendrá lugar, porque todo lo que observas en tu mundo, aunque no lo parezca, está dentro, en tu imaginación. Y esta maravillosa imaginación tuya es Cristo Jesús. La imaginación es la morada real de cada cosa creada. No importa lo que veas en el mundo, brota de tu imaginación. Por tanto ahí es donde tú vas, ése es el taller, el jardín de Dios.

Y ahora tienes una misión, tienes un propósito en la vida; es un noble propósito, porque has sido seleccionado para ser realmente el jardinero jefe en el jardín de Dios, y en el jardín debes tener tijeras de podar, y las tijeras de podar son la revisión. Simplemente revisas, y a medida que revisas el día revocas (dejas sin validez) el día, pues el día no está deslizándose hacia el pasado, no está retrocediendo como la gente cree, está siempre avanzando hacia el futuro para confrontarte, ya sea podado o en algún extraño estado que se asemeja a la cizaña (a las malas hierbas). Así que depende enteramente de nosotros – espero que cada hombre y mujer hoy aquí me tome en serio y empiece a podar su jardín hoy mismo. A podar su mente. Sé que antes de que deje esta ciudad, en cuestión de dos semanas, serás capaz de decirme las cosas nuevas que brotan en tu mundo o brotan del árbol podado que es tu propia y encantadora imaginación. Lo pruebas: entonces sabrás a lo que Blake se refería cuando dijo, “En el cielo, el único arte de vivir es olvidando y perdonando”. El único arte de vivir es el completo olvido a través de poner algo en su lugar, no vaciando, sino poniendo algo en su lugar.

Así que cuando leas estas extrañas historias que lees en la prensa diaria, simplemente ignóralas. No significan nada. Los hombres que se hacen llamar líderes, pastores del rebaño, excomulgan – no sólo en una religión, en todas las religiones los líderes deciden por sí mismos excomulgar, sin saber que nada ha de descartarse, ninguna cosa en el mundo puede descartarse porque es para siempre, pero puede ser podada y hecha conforme a la imagen ideal. El hombre que no revise su día o bien no lo sabe o ha perdido la visión de esa vida dentro de la semejanza de la que es la verdadera labor

del espíritu de Jesús que transformó esta vida. Así que no se descartan.

En el último número de la revista “Time” aparece esa noble alma conocida por nosotros como Spinoza, Baruch de Spinoza [1632-1677], que le ha dado tanto al mundo de la filosofía, tanto se ha enriquecido el mundo gracias a que él caminó en la tierra. Y aquí 300 años después, el ex Primer Ministro de Israel, Ben Gurión, le ha pedido a los líderes rabinos de hoy que rescindan esa excomunión de hace 300 años, y ellos le dicen a esta noble alma en el día de hoy que no pueden rescindir las obras de sus antepasados, que la maldición sigue siendo para siempre, y te impresionarías si leyeras esa maldición tan absurda impresa en el último número de la revista “Time”. Invocan a todos los ángeles para que lo maldigan, como si los ángeles maldijeran; invocan a todas las cosas para que acaben con él, y que nadie debía acercársele; nadie debía hablarle, nadie debía mostrarle bondad, nadie debía escribirle ni nunca leer nada de lo que alguna vez hubiese dicho; y eso fue hace 300 años.

Los rabinos que así lo maldijeron han sido olvidados hace mucho tiempo y si viven es sólo a través de su maldición. Y nadie sabe con certeza quienes son realmente, pero no puedes olvidar cuando lees en este mundo las obras de Spinoza. Todos en esta audiencia posiblemente han usado una de sus frases; ¿sabías que fue él quien dijo “La naturaleza detesta el vacío”? Ahora la usas; yo la uso, pero la que es su fuente – fue Spinoza. Pues aquí estaba este gigante de mente para que después de 300 años unas mentes pequeñas se crean líderes del rebaño; se llamen a sí mismos pastores. Deberían volver a leer bien el Libro de Jeremías, “Vosotros, los pastores que estropeáis mi vid y vosotros que habéis venido a mi jardín y habéis tomado mi viña, ahora ya no produce nada de uva ni ninguna hoja, y el jardín de Jerusalén ahora se ha convertido en malas hierbas”. Léelo en Jeremías, como él clama porque los pastores, que se llaman a sí mismos pastores, son ciegos guías de ciegos.

Me tomas la palabra esta mañana; no me debes nada, no te cuesta nada venir aquí esta mañana, vienes y me das tu tiempo y yo te doy el mío, pero sal afuera y pruébalo y comienza este día podando esa maravillosa imaginación tuya. ¿Conoces a alguien que sea malo? Deja de ser consciente de que él es malo a través de traerle ante el ojo de tu mente y mantén con él la conversación más maravillosa del mundo, con un espíritu tierno, un espíritu amoroso, y cree en la realidad de esta comunión, porque si realmente lo haces, accederás al reino de los cielos, pues tú entras en el cielo a través de una comunión amorosa y deliberada con un amigo. Así que hazlo un amigo, si es uno amoroso, no importa cómo él sea, puedes podarlo y entonces cuando lo podas estás haciendo el trabajo que se te envió a hacer para el hombre –y tú eres ese hombre–, estás situado este día en el jardín del Edén para labrarlo y guardarlo. No dejes que las malas hierbas sigan creciendo en tu mundo.

Eres absolutamente responsable por cada ser que conoces en este mundo; esa es tu responsabilidad. Al igual que la profesora de la que os contamos que tomó a esta niña que estaba a punto de ser expulsada; no, [al final] a la niña no la expulsaron porque la profesora escuchó lo que estáis oyendo esta mañana. Así que ella trajo ante el ojo de

su mente a la niña a la que el director, el psiquiatra y toda la facultad habían acordado por unanimidad su expulsión en su 16º cumpleaños, pues era grosera, era bruta, no era ética; y la mujer se fue a su casa en un domingo por la noche y trajo a esa niña ante el ojo de su mente y comulgó con ella y vio en ella a una chica dulce, una chica considerada, una chica amorosa. Al día siguiente, lunes, en la clase la niña expresó toda la bondad de esa revisión de la noche anterior, y diez días más tarde cuando fue vista y presenciada por todos los profesores, y el psiquiatra, otra reunión fue convocada y derogaron su veredicto de diez días antes y no expulsaron a la chica. Todavía se encuentra en la George Washington High School de Nueva York, que está considerada una escuela excelente; así es que allí está ella, sin marcas negras en su contra, gracias a una profesora que se sentó en la audiencia, como tú estás aquí, y creyó, lo que espero que todo el mundo creerá aquí, y redimió una rama de su propio árbol. Ella no se dio cuenta de que la niña era ella misma. Veía hasta ese mismísimo momento a todos los niños a los que enseñaba con pura objetividad. El hombre ciego ve el mundo como objetivo, como algo separado de sí mismo. Cuando el hombre empieza a despertar él ve todas las cosas relacionadas subjetivamente; todas las cosas con las que se encuentra son parte de él mismo, y lo que ahora no entiende, aún así sabe que está relacionado por afinidad a alguna fuerza aún no realizada en su propio ser. Por tanto no descarta nada, él sabe que su vida es el proceso mediante el cual él redime las cosas y las redime a través del uso de las tijeras de podar de la revisión.

Por tanto, siento después de estos cincuenta años de caminar esta tierra que esto es lo que esa señora vio cuando yo tenía sólo siete [años], que yo realmente podría cerrar los ojos en las tres dimensiones en cualquier momento sabiendo que no lo contradecirás: puede que nunca las uses pero nunca contradecirás este arte de la revisión. Y cualquier hombre que lo intente lo probará para su propia satisfacción que puede elevarse más allá de los sueños más descabellados de los hombres, y elevándose él despierta el espíritu del perdón. Él se elevará en las primeras etapas de la aventura exitosa; aumentará sus ingresos, hará todas estas cosas, pero se dará cuenta después de un corto tiempo que ese no era el propósito. Eran sólo juguetes para divertirle, juguetes para entretenerle hasta que despertara en su interior el espíritu de Jesús; entonces ve una misión completamente diferente, no la acumulación de riquezas sino la redención de la sociedad, la redención de todo hombre en el mundo. Él viene a hacer la voluntad de su Padre y se nos dice en el capítulo 6 de Juan, “Esta es la voluntad de mi Padre, que de todo lo que me ha dado yo no pierda nada, sino que lo levante de nuevo”.

No te deshaces de nada – no, no excomulgas, no borras, simplemente lo levantas de nuevo y mientras lo levantas te levantas a ti mismo y el viaje es para siempre. Subes una línea vertical infinita en tu propia maravillosa imaginación, y sólo subes a través de elevar a otros. Los ciegos creen que pueden salvarse a sí mismos, y porque creen que pueden salvarse a sí mismos creen que pueden descartar al resto. El hombre ciego también decía esto hace cientos de años. [En realidad] se salva mientras salva a otros; a sí mismo no puede salvarse. Te digo que eso es una declaración falsa; fue puesta en boca del Fariseo, puesta en boca del Sanedrín, los líderes que pensaban que eran

líderes, pero te diré que un hombre se salva a sí mismo mediante y sólo mediante la salvación de su prójimo. No hay otra manera de salvar a otro yo que salvando al yo real, y cada persona está enraizada [tiene sus raíces] en ti que observas a las personas. Y por tanto no descartes, elévalas, poda el árbol, y empieza a ser el verdadero jardinero en el jardín de Dios.

Toma cualquier cosa; tienes un niño hoy: hemos tomado todas las solicitudes de esta mañana, había docenas y docenas de solicitudes esta mañana. Todas deben ser respondidas, ninguna debe ser descartada; no digas que una es imposible, no hay nada imposible para tu imaginación y tu imaginación es Cristo Jesús. Con Él todas las cosas son posibles. Úsale, incítale, despiértale de su sueño; ha estado durmiendo a través de los siglos: debido a que ha estado dormido, hizo realidad todos aquellos extraños estados deformados de sus sueños. Pues el mundo sólo da testimonio del buen o mal uso de la imaginación. Como se nos dice, él es la única cosa en el mundo. ¿Qué cosa única es él en el mundo? – Tu imaginación, porque es la morada de todo lo creado y a través de ella todas las cosas son hechas y sin ella nada de lo que ha sido hecho fue hecho. Así que úsala sabiamente, úsala con amor y cada vez que uses tu imaginación con amor en favor de otro estarás literalmente, en ese momento, mediando entre Dios y el hombre. La imaginación es el poder redentor del mundo y estás realmente mediando entre Dios y el hombre al usarla de una manera amorosa y maravillosa.

Traducido por Manu LDA
La conferencia original en inglés es *THE PRUNING SHEARS OF REVISION (Neville Goddard 1954)* y fue tomada del sitio http://www.freeneville.com/

http://nevilleenespanol.blogspot.com/

Radio Conferencia #05 de Neville Goddard – Fecha: 07/1951

LA LEY DE LA ASUNCIÓN(1)

El gran místico, William Blake, escribió casi 200 años atrás, “Lo que parece ser, es, para aquellos a quienes parece ser y es productor de las consecuencias más terribles para aquellos a quienes parece ser.” Ahora, en un primer momento, esta joya mística parece un poco intrincada, o a lo mejor un juego de palabras, pero no es nada de eso. Escúchalo cuidadosamente. “Lo que parece ser, es, para aquellos a quienes parece ser.” Esto ciertamente es suficientemente claro. Es una simple verdad acerca de la ley de la asunción, y una advertencia de las consecuencias de su mal uso. El autor de la Epístola a los Romanos declara en el capítulo 14, “Yo sé, y confío en el Señor Jesús, que nada es impuro en sí mismo, pero para el que juzga que algo es impuro, para él es impuro.”

Vemos con esto que no es revelación superior, sino ceguera casi total la que lee en la grandeza de los hombres alguna pequeñez con la que por casualidad se identifica, porque lo que parece ser, es, para aquellos a quienes parece ser.

Experimentos realizados recientemente en dos de nuestras principales universidades revelaron esta gran verdad acerca de la ley de la asunción. Ellos declararon en sus comunicados a los periódicos, que después de dos mil experimentos llegaron a la conclusión de que, “Lo que ves cuando miras algo depende no tanto de lo que está allí como de lo que supones cuando miras. Lo que crees que es el mundo físico real es en realidad sólo un mundo supuesto.” En otras palabras, tú no definirías a tu marido de la misma manera que lo haría tu madre. Sin embargo, ambas estáis definiendo a la misma persona. Tu relación particular con una cosa influye en tus sentimientos con respecto a esa cosa y te hace ver en ella un elemento que no existe. Si tu sentimiento del asunto es un elemento personal, puede desecharse. Si es una característica permanente en el estado considerado, no puede desecharse. Lo que hay que hacer es intentar. Si puedes cambiar tu opinión acerca de otro, entonces lo que ahora crees de él no puede ser absolutamente cierto, sino relativamente cierto.

Los hombres creen en la realidad del mundo exterior porque no saben cómo enfocar y condensar sus poderes para penetrar su delgada corteza. Por extraño que parezca, no es difícil penetrar esta perspectiva de los sentidos. Para quitar el velo de los sentidos, no empleamos un gran esfuerzo; el mundo objetivo se desvanece a medida que quitamos nuestra atención de él. Sólo tenemos que concentrarnos en el estado deseado para verlo mentalmente; pero para darle la realidad que lo convertirá en un hecho objetivo, debemos enfocar nuestra atención en el estado deseado hasta que tenga toda la intensidad sensorial y la sensación de realidad. Cuando, a través de la atención concentrada, nuestro deseo parece poseer la distinción y la sensación de

realidad; cuando la forma del pensamiento es tan vívida como la forma de la naturaleza, le hemos dado el derecho de convertirse en un hecho visible en nuestras vidas. Cada hombre debe encontrar los medios más adecuados a su naturaleza para controlar su atención y concentrarla en el estado deseado. Yo hallé que para mí el mejor estado es el de meditación, un estado relajado similar al del sueño, pero un estado en el que todavía estoy conscientemente en control de mi imaginación y soy capaz de fijar mi atención en un objeto mental.

Si te es difícil controlar la dirección de tu atención mientras permaneces en ese estado similar al sueño, puede ayudarte mucho el mirar fijamente un objeto. No mires su superficie, sino dentro y más allá de cualquier objeto plano tal como una pared, una alfombra o cualquier objeto que posea profundidad. Elige aquél que te inspire la menor reflexión posible. Imagina, entonces, que en esta profundidad estás viendo y escuchando lo que quieres ver y escuchar, hasta que tu atención esté exclusivamente ocupada por el estado imaginado.

Al final de tu meditación, cuando despiertas de tu sueño despierto controlado, te sientes como si hubieras regresado de una gran distancia. El mundo visible que habías acallado vuelve a la consciencia y, por su misma presencia, te informa de que te has auto-engañado al creer que el objeto de tu contemplación era real; pero si te mantienes fiel a tu visión, esta actitud mental sostenida dará realidad a tus visiones y ellas se convertirán en hechos concretos y visibles en tu mundo.

Define tu más alto ideal y concentra tu atención en este ideal hasta que tú mismo te identifiques con él. Asume la sensación de serlo – la sensación que experimentarías si ahora lo encarnaras en tu mundo. Esta asunción, aunque ahora es negada por tus sentidos, “si persistes en ella” – se convertirá en un hecho en tu mundo. Sabrás cuándo has tenido éxito en fijar el estado deseado en la conciencia simplemente viendo mentalmente a la gente que conoces. Esta es una maravillosa verificación sobre ti mismo, cuando tus conversaciones mentales son más reveladoras que tus conversaciones físicas. Si, en tus conversaciones mentales con otros, hablas con ellos como lo hacías anteriormente, entonces no has cambiado tu concepto de ti mismo, ya que todos los cambios de conceptos de uno mismo resultan en una relación diferente con el mundo. Recuerda lo que dije antes, “Lo que ves cuando miras algo depende no tanto de lo que está allí como de lo que supones cuando miras.” Por lo tanto, la asunción del deseo cumplido debe hacerte ver mentalmente el mundo como lo verías físicamente si tu asunción fuera un hecho físico. El hombre espiritual habla al hombre natural a través del lenguaje del deseo. La clave para progresar en la vida y para el cumplimiento de los sueños reside en la pronta obediencia a la voz. La obediencia sin vacilaciones a su voz es una asunción inmediata del deseo cumplido. Desear un estado es tenerlo. Como dijo Pascal, “No me habrías buscado si no me hubieras encontrado ya.” El hombre, asumiendo la sensación del deseo cumplido y luego viviendo y actuando en esta convicción, cambia su futuro en armonía con su asunción. “Cambiar su futuro” es el derecho inalienable de las personas amantes de la libertad. No habría progreso en el mundo si no fuera por el descontento divino en el

hombre que lo impulsa hacia niveles de conciencia cada vez más altos. He elegido este tema tan cercano a los corazones de todos nosotros – “Cambiar Tu Futuro” – para mi mensaje del próximo domingo por la mañana. Voy a tener la gran alegría de hablar por el Dr. Bailes mientras él se encuentra de vacaciones. El servicio se llevará a cabo a las 10:30 en el Teatro Fox Wilshire en Wilshire Boulevard cerca de La Cienega Boulevard.

Ya que el derecho a cambiar nuestro futuro es nuestro derecho de nacimiento como hijos de Dios, aceptemos su desafío y aprendamos cómo hacerlo. Nuevamente hoy, hablando de cambiar tu futuro, quiero subrayar la importancia de una verdadera transformación del yo – no sólo una leve alteración de las circunstancias que, en cuestión de minutos, nos dejará volver a caer en el hombre insatisfecho que éramos. En tu meditación, permite que los demás te vean como ellos te verían si este nuevo concepto de ti mismo fuera un hecho concreto. Siempre pareces para los demás la encarnación del ideal que inspiras. Por lo tanto, en meditación, cuando contemples a los demás, debes ser mentalmente visto por ellos como te verían físicamente si tu concepción de ti mismo fuera un hecho objetivo. Es decir, en meditación, te imaginas que ellos te ven expresando a ese hombre más noble que tú deseas ser. Si asumes que eres lo que quieres ser, tu deseo se cumple y, en su cumplimiento, todo anhelo de “ser” es neutralizado. Esto, también, es una excelente verificación sobre ti en cuanto a si realmente has tenido éxito o no en cambiarte a ti mismo. No puedes continuar deseando lo que ha sido realizado. En vez de eso te encuentras en un estado de ánimo de dar las gracias por un regalo recibido. Tu deseo no es algo por lo que tengas que trabajar para que se cumpla, es reconocer algo que ya posees. Es asumir la sensación de ser la persona que deseas ser.

Creer y ser son uno. El que concibe y su concepción son uno. Por lo tanto, lo que concibes ser tú mismo nunca puede estar tan lejos como ni siquiera cerca, porque la cercanía implica separación. “Si puedes creer, todas las cosas son posibles para el que cree.” La fe es la sustancia de las cosas que se esperan, la evidencia de las cosas aún no vistas. Si tú asumes que eres esa persona más fina y más noble que deseas ser, verás a los demás como estando relacionados con tu elevada asunción. Todos los hombres iluminados desean el bien de los demás. Si es el bien de otro lo que buscas, debes usar la misma contemplación controlada. En meditación, debes representarte al otro como si ya fuera o tuviera la grandeza que tú deseas para él. Como para ti, tu deseo para otro debe ser intenso. Es a través del deseo que te elevas por encima de tu esfera actual, y el camino que va del anhelo al cumplimiento se reduce a medida que experimentas en la imaginación todo lo que experimentarías en carne propia si tú o tu amigo fuerais la encarnación del deseo que tienes para ti o para él. La experiencia me ha enseñado que esta es la manera perfecta para alcanzar mis grandes metas para los demás así como para mí mismo. No obstante, mis propios fracasos me condenarían si yo supusiera que he dominado por completo el control de mi atención. Puedo, sin embargo, decir con el antiguo maestro: “Esta única cosa hago, olvidando lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante – prosigo hacia la meta por el premio”.

Radio Talk, Station KECA, Los Angeles
Esta conferencia de Neville fue donada por Jan McKee

(1) del verbo asumir: aceptar algo como cierto; suponer una cosa; adoptar cierta actitud.

Traducido por Penchi Quirch de Troia
La radio conferencia original es *THE LAW OF ASSUMPTION (Neville Goddard 07/1951)* y fue tomada del sitio http://nevillelecturehall.com/neville-radio-lecture05.html

http://nevilleenespanol.blogspot.com/

Neville (22 de marzo de 1968)

INFINITOS ESTADOS

Muy a menudo alguien me dice: “No creo que los demás te entiendan”. Me hicieron esta pregunta: “Cuando usas la palabra 'estado' no creo que los demás sepan lo que quieres decir, así que ¿podrías explicarlo, por favor?” Esta noche intentaré explicarlo.

Se nos dijo: “Sois hijos del Altísimo, todos vosotros”. (No sólo unos pocos, sino todos nosotros.) “Sin embargo, moriréis como hombres y caeréis”.....en infinitos estados de conciencia, pues son estados en los que caen los hijos del Altísimo. Un estado es una actitud de la mente, un estado de experiencia con un cuerpo de creencias que domina en tu vida. Siempre que expresas un estado, te identificas con él diciendo: “Soy pobre o soy rico. Soy conocido o desconocido. Soy querido o no querido.” Podría seguir indefinidamente, porque hay infinitos estados en los cuales puede caer un hijo individual del Altísimo.

Blake hizo esta declaración: “La eternidad existe y todas las cosas existen en la eternidad independientes de la Creación que fue un acto de misericordia. Esto implica que yo no considero que ni el justo ni el malvado estén en un estado supremo, sino que están en cada uno de aquellos estados del sueño en los que el alma puede caer en sus sueños mortales del bien y el mal.” Cuando te encuentres en un estado o veas a un aparente otro [ser] en un estado, no condenes o alabes el estado, pues todos los estados existen y ninguno es superior a otro. Cada estado es una actitud, un estado de experiencia con un cuerpo de creencias que un hijo individual del Altísimo ocupa. Y si ese es un hijo individual del Altísimo, entonces ¿no somos hermanos de la más Alta Unidad? ¿Y no somos también miembros del cuerpo supremo que es Dios el Padre? Así que los estados en los que caemos no pueden dañar o de ninguna manera imposibilitar a nuestro ser inmortal que cae.

Tu poder creativo no decayó voluntariamente. Fue la voluntad de tu Padre que tú, su poder creativo, descendieras en los estados y los experimentaras. En el capítulo 8 de Romanos, Pablo nos dice: “Él fue sometido a la inutilidad, no de su propia voluntad, sino por causa del que lo sometió en la esperanza”. Hay unidad en Dios, pero Dios el Padre se compone de dioses, los hijos. Así que el poder creativo de Dios cayó en división y pasa a través de estados que dan como resultado resurrección en la unidad. Como hijo del Altísimo puedes, en un abrir y cerrar de ojos, moverte a cualquier estado, pero lo más probable es que no permanecerás allí pues un estado ¡se compone de un cuerpo de creencias! Si te pasas el día pensando desde una cierta base, desde un cierto cuerpo de creencias, lo más probable es que te quedarás dormido esa noche en la misma creencia. Sabiendo que puedes entrar en otro estado, en otro cuerpo de creencias, puedes tratar de entrar, pero debes persistir en mantenerte en el nuevo

estado hasta que se convierta en algo natural.

Hay innumerables estados y el ocupante de un estado no es mejor que el ocupante de otro, pues cada uno es un hermano en la más alta unidad y todos son uno en el cuerpo de Dios el Padre. Pero el estado, la actitud de la mente a la que más regresas constantemente, constituye tu morada. Si habitas en la autocompasión expresarás el estado, pero por ocupar ese estado no eres menos que alguien que tiene ambiciones de entrar en la Casa Blanca, o en el Vaticano como el Papa. El individuo que desea un estado ambicioso no es superior o inferior al que no sabe que está en un estado y permanece sometido a él.

¿Cómo sales de un estado? ¡A través de la creencia! Debes creer en la doctrina. Se te dijo: “Cualquier cosa que desees, cree que la has recibido y la recibirás”. Los preceptos de Cristo deben ser aceptados literalmente, porque se cumplirán literalmente. ¿Puedes creer en el precepto de que el creer que ya has recibido tu deseo te lo traerá a tu mundo? Si es así, entonces esta noche puedes cambiar las cosas que están sucediendo en tu mundo. Y si puedes creer y persuadirte a ti mismo de que las cosas son como tú quieres que sean hasta el punto de entrar realmente en el sentimiento de que son ciertas, serán sentidas y vistas en tu mundo. Debes sentir que tus deseos ya se han realizado, que ya son reales, pues la verdad de cualquier concepto es conocida por el sentimiento de seguridad de que el pensamiento es cierto.

Suponiendo que no eres el hombre (o la mujer) que quieres ser, sabrás que realmente lo eres por el sentimiento de seguridad que inspira en ti, pues si sientes certeza, actuarás sobre ella. Si no actúas no estás convencido, ya que Dios en ti es tu propia maravillosa imaginación humana y ¡Dios está actuando siempre! Puedes estar físicamente incapacitado, pero estás actuando siempre en tu imaginación, que es Dios, el Padre de tu vida.

Por estados quiero decir actitudes de la mente. El Nuevo Testamento comienza: “El tiempo se ha cumplido y el reino de los cielos está a la mano; arrepentíos y creed en el evangelio”. La palabra “arrepentirse” significa “un cambio radical de actitud”. Tu actitud no tiene que ser hacia otro, sino una actitud respecto a uno mismo. Si sientes que no tienes nada por qué vivir debes arrepentirte cambiando radicalmente tu actitud de ese estado. No te condenes a causa del estado en el que has caído. Si no te gusta entra en otro. No sientas lástima por ti mismo, ya que si lo haces harás del estado un hábito y permanecerás allí por el resto de tus días en la tierra. En lugar de eso, puedes creer en esta doctrina y salir de cualquier estado.

Permíteme ilustrarte con esta historia. Un caballero, que asiste a las conferencias, y su esposa, se mudaron a su nueva casa en la playa. Deseando hacer algo con el diseño del paisaje, invitaron a cinco paisajistas para que les hicieran ofertas. Dos ni siquiera les hicieron una por la ubicación de la propiedad, pero después de elegir una de las que recibieron, los céspedes y jardines así como varios árboles fueron plantados. Al cabo de seis meses tres árboles habían muerto. Ahora, en vez de enfadarse y llamar al

hombre, exigiendo que los árboles fueran reemplazados, mi amigo decidió poner a prueba su imaginación; así que mientras estaba sentado en su coche imaginó que estaba apoyándose contra un árbol sano, mientras contemplaba a los tres que parecían estar muertos, pero ahora estaban sanos y hermosos. Entonces un día el paisajista llegó a la casa, preguntando por el jardín, especialmente por los árboles. Parecía que sus hombres habían usado demasiado nitrógeno en el fertilizante, lo que causó que las raíces se quemaran. Al ver los árboles, regresó al martes siguiente, y los reemplazó de manera gratuita.

Este mismo caballero compartió otra experiencia conmigo, diciendo: “De camino al trabajo la otra mañana pasé por un edificio muy importante y me dije a mí mismo, 'Me pregunto cómo sería trabajar ahí'. Sin saber nada de la compañía, jugué con la idea de que me ofrecían un sueldo fantástico e incluso imaginé que veía mi nombre en la puerta de la oficina. Ese mismo día mientras estaba en el trabajo recibí una llamada de una agencia contratada para cubrir los puestos ejecutivos de la compañía por cuyo edificio yo había pasado, y cuyo empleo había imaginado. La agencia estaba llamando para preguntar si yo consideraría la idea de trabajar para su cliente. Me sorprendí mucho al darme cuenta de que la ley podía trabajar tan rápido, ¡pero ahora sé que lo hace!”

No tienes que permanecer en un estado si has cometido un error. Puedes cambiar los estados por la mañana, al mediodía y por la noche, pero el estado al que más regresas constantemente constituye tu morada. Es a partir de ahí que vas a vivirlo y perpetuarlo hasta que te muevas en el pensamiento. Como dijo Blake: “El roble se corta con el hacha y el cordero se degolla con el cuchillo, pero sus formas eternas permanecen para siempre y reproducen su forma externa a través de la semilla del pensamiento contemplativo”.

El ser que realmente eres descendió a la debilidad de la carne causando que experimentes el estado en el que ahora estás. Si contemplas otro estado, el mismo ser que trajo tu forma actual a la existencia restaurará y dará vida al otro estado, el estado deseado. Esto lo seguirá haciendo hasta que su propósito se cumpla. Ese propósito es seguir un patrón determinado de regreso a la unidad del ser. Ya ves, en el principio fuimos reclutados. No nos ofrecimos como voluntarios para caer en esos estados. Fuimos sometidos a la inutilidad, no voluntariamente sino por la voluntad de aquél que nos envió. Pero cuando regresamos descubrimos que somos el mismísimo ser que nos sometió. Ahora somos los hijos, ¡destinados a volver como Dios el Padre!

Ahora déjame compartir contigo una palabra que yo uso noche tras noche. La palabra es “David” y significa “amante; amado” pero específicamente “hermano del padre”. Todos somos hermanos, pero después de mi resurrección y retorno a la unidad David (hermano del padre) me llamó Padre. Llegará el día en que David te llamará también Padre, pues él es [el] hermano del padre. Todos somos hermanos de la más alta unidad, predestinados a resucitar en esa unidad que se desunió en nuestra caída en la división. Así que el nombre de David en el sentido más específico es “tío”. Si David

es el hermano del padre y cada uno de nosotros es un hermano en la caída en la división, cuando resucitamos en la unidad David es el que se da a conocer a cada persona como el Padre. La unidad se desunió por un propósito. El poder creativo de Dios descendió para experimentar estados de modo que llegara a ser mayor de lo que era antes del descenso. Habiendo unidad en el pensamiento, el poder creativo cayó en la división y será resucitado de vuelta a la unidad del pensamiento una vez más.

Así que cuando hablo de estados estoy hablando de estados de conciencia, actitudes de la mente que crean un cuerpo de creencias. Mi hermana y mis hermanos en casa no creen en el mismo Cristo que yo, a pesar de haber nacido todos en la misma familia y de habernos criado en el mismo ambiente. Mis hermanos se llaman a sí mismos cristianos pero su definición de Cristo sería diferente de la mía. Desde su estado de conciencia creen en un hombre que vivió hace dos mil años, sin embargo yo te diría que Cristo es la sabiduría y el poder creativo de Dios que desciende a estados, resucita, y regresa como el ser que los envió. Llegará el día cuando comprenderás todos estos preceptos como siendo literalmente verdaderos. Aquí hay uno que se encuentra en la primera epístola de Juan, tercer capítulo, segundo verso: “Ahora somos hijos de Dios; aún no se ha manifestado lo que seremos, pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él”. ¿Cómo le conoceremos? ¡Al convertirnos en lo que él es! Los predicadores del mundo te dirán que cuando él venga, serás como él en carácter, en tu actitud hacia la vida. Serás amable y considerado y tendrás sus buenas cualidades, pero yo te digo: ¡serás como aquél que está en el fondo de tu alma meditándote! Esto lo sé por experiencia.

Fue en el año 1936 cuando vi la roca que las escrituras declaran como el Dios que me dio a luz. Un día mientras estaba tranquilamente sentado en el silencio, una roca apareció de repente ante mi vista. Luego se dividió e igual de rápido se volvió a unir en la forma de un hombre sentado en la postura del loto, meditando profundamente. Cuando miré más de cerca descubrí que ¡estaba viéndome a mí mismo! Y entonces supe que cuando se despertara yo no podría desaparecer, ¡sino más bien sabría que yo era él! Esta cosa llamada Neville que está frente a ti es su emanación. Él la trajo a la existencia, y aunque le cortes su cabeza un millar de veces él restaurará su forma eterna a través de la semilla del pensamiento contemplativo.

Nada deja de ser, porque todas las cosas existen en la eternidad y pueden ser traídas a la existencia por este ser meditativo, que se ve exactamente como tú, excepto que elevado a la enésima potencia de la majestad. Nunca has visto tu cara lucir tan hermosa. Nunca la has visto contener tal poder majestuoso, tal fuerza de carácter. Mirándose a sí mismo y sabiendo que no hay otro, mientras brilla como el sol tú regresas al ser que él está meditando en este mundo de mortalidad. Cuando tengas esta experiencia no tendrás nada que ver con nadie que afirme que él o ella es Cristo. No dejarás que nadie te detenga, ya que cuando le veas serás como él. ¿Has visto alguna vez a alguien en este mundo que sea exactamente como tú? Tus hijos pueden parecerse a ti, pero si pones una foto de uno de ellos al lado de la tuya sabrías que serían fotos de personas diferentes, ¿no es cierto? Nadie tiene las mismas huellas

dactilares o el mismo olor que otro. Pero cuando conozcas a la roca que te engendró y al Dios que te dio a luz, le conocerás porque serás exactamente como él.

Cuando ves a este ser en la profundidad de tu alma estás viendo al que descendió a estos estados, meditándose a sí mismo. Eres su emanación, su reflejo interpretando los papeles que él sueña. Y cuando él despierta de su descenso y empieza a ascender, ¡eres Él! No hay dos semillas de pensamiento contemplativo en la profundidad del alma que sean idénticas. Todos somos hermanos, y habiendo sido sometidos, cuando regresamos a la unidad somos Dios el Padre. Ahora ves a quién se refiere la palabra "David" – "el hermano del Padre". Dios el Padre es mi hermano, que un día se levantará y, llevándome de vuelta a la unidad del ser, me llamará Padre. ¡Ése es David! ¡Ése es el juego! ¡Ése es el misterio de la vida!

Ahora volviendo al principio: todo es un estado. Puedes ser cualquier hombre, cualquier mujer que quieras ser cuando entiendes el misterio de los estados. Un estado es simplemente una actitud de la mente, un cuerpo de creencias, una fase de la experiencia. Ahora bien, no seas como la luna, que cambia de una cuarta parte a la mitad, luego a tres cuartos y luego a luna llena – o como la tierra que se repite una y otra vez estación tras estación. ¿Alguna vez has notado que en ciertas épocas del año el mismo conjunto de circunstancias te suceden? Cada año está siempre muy caluroso cuando te toca ir de vacaciones o siempre te encuentras sin dinero cuando se acerca la Navidad. O siempre que comes fresas estallas en una erupción. Todos estos son patrones creados en el mundo de los estados en el que todos vivimos.

Hay infinitos estados e infinitas combinaciones de estados en los que Dios, tu propia maravillosa imaginación humana, cae. Afortunadamente hay un límite, que llega cuando la infinita misericordia (que está dentro de ti) da un paso más allá y se despierta a sí misma, y mientras lo hace, tú – el que ella atormentó – despiertas, reforzado por el descenso a estos estados. Y regresas como uno, trayendo tus dones que son el resultado de tus experiencias viajando a través de estos estados. Traes tus talentos, de los cuales el mayor es el arte del perdón, la capacidad de entrar dentro y aceptar lo contrario. ¿Cuando ves a alguien en la desesperación puedes representártelo a ti mismo como a él le gustaría ser visto? ¿Y puedes convencerte a ti mismo de que lo que ves es real? En la medida en que te convenzas a ti mismo él se convertirá en ese hombre. ¡Entonces habrás conquistado a través del perdón! Le habrás sacado de un estado y colocado en otro.

Ahora, cada acto de bondad es una muerte en la imagen divina pues en cada acto te sacrificas a ti mismo. Al darle vida a lo que ya no quieres ver, mueres a eso y vives en lo que tú quieres ver, así que cada bondad hacia otro es una muerte en la imagen divina. Al representarme a otros y persuadirme a mí mismo de que ellos son como me gustaría que fueran, en la medida en que me convenzo a mí mismo llegarán a serlo, y mientras llegan a serlo yo muero a lo que anteriormente di vida. Viví en lo que pensé que ellos eran, y entonces morí a ese pensamiento. Lo hice deliberadamente, ¡así que yo mismo lo sacrifiqué! Tengo el poder para sacrificarlo y el poder para levantarlo

otra vez. Sacrifiqué mi vida a propósito para lo que vi, y la levanté para lo que quería ver, resucitando así a otro (que soy yo mismo) en un nuevo estado. ¿Con qué frecuencia debo hacerlo? Setenta veces por siete o el tiempo que me tome convencerme de que es cierto. Cuando sacrifico mi vida por otro él es mi hermano, porque tenemos el mismo Padre. Como hermanos caemos en estados y nos resucitamos a nosotros mismos en la unidad del Padre.

Así que el mayor talento, el mayor reto a superar, es el arte del perdón. Por perdón no quiero decir un acuerdo verbal, abandonando el recuerdo de lo que fue perdonado. Para perdonar completamente debo olvidar por completo el evento. No importa lo que fue dicho, si me perdonas ni siquiera puedes recordar lo que yo hice o dije. Sólo estando dispuesto a ver lo que quieres ver, si te persuades a ti mismo de que ahora eres lo que quieres ser, has olvidado lo que eras antes. Eso es el perdón.

El verdadero perdón es el olvido completo. Blake nos dice: “El arte de vivir es olvidando y perdonando”. Si no perdonas completamente no puedes olvidar, porque perdonar es cambiar tu actitud hacia otro [ser], y en la medida que la cambias perdonas lo que ellos hicieron o dijeron, ¡por lo tanto ya no los mantienes en el estado que les obliga a hacer lo que hicieron! Mientras permanezca en un estado, el hombre debe desempeñar el papel que el estado dicta, y el hombre debe interpretar cada papel. Dios en su infinita misericordia nos ha ocultado los papeles que hemos desempeñado, porque el shock sería demasiado grande si fuéramos a ver los horrores que hemos cometido mientras pasábamos a través de todos estos estados. Lo que sucede es que cuando caes en un estado no puedes evitar actuar desde esa premisa, ¡y puedes caer en cualquier estado!

No te estoy diciendo que un estado es bueno y otro malo. Simplemente te estoy pidiendo que juzgues todos los estados con amor. Si alguna vez tienes alguna duda siempre haz lo que sea amoroso. Entonces sabrás que estás haciendo lo correcto. Si alguien se te acerca y te cuenta que quiere un trabajo, no le preguntes cómo perdió su trabajo anterior, simplemente escúchale [en tu imaginación] decirte que ahora tiene un trabajo maravilloso. Haz eso y le has sacado del estado de desempleo y le has colocado en el estado de trabajador bien remunerado.

Te insto a usar tu propio maravilloso poder creativo y entrar deliberadamente en el estado de tu elección. Hazlo ahora ocupando el estado el tiempo suficiente para que se sienta natural. ¿No has tenido un traje que se sentía tan nuevo que eras consciente de él a cada momento? Sé que cuando me compré mi primer traje caminaba por la Quinta Avenida pensando que todas las personas con las que me cruzaba sabían que mi traje era nuevo. La gente que pasaba no me prestaba atención, pero yo era muy consciente, muy consciente de mi traje nuevo. Eso es exactamente lo que sucede cuando entras en un nuevo estado. Si el estado de riqueza es nuevo, crees que todo el mundo lo sabe, pero nadie sabe ni a nadie le importa si eres rico o pobre, por lo tanto camina en el estado hasta que llegue a ser natural. ¡En el momento en que la sensación sea natural la riqueza es tuya!

Pagué treinta dólares por mi primer traje. Hoy en día un traje me costaría 200 dólares, pero sin importar el costo cuando el traje es nuevo soy consciente de ello. Pero déjame llevarlo el tiempo suficiente para sentirlo natural y ya no seré consciente de su novedad. Lo mismo es cierto para un estado. Es posible que desees el estado de fama. Si pensaras que eres famoso y permanecieras consciente del estado el tiempo suficiente para hacerlo natural, a medida que los pensamientos fluyen de ti llegarían a ser una parte natural de tu cuerpo de creencias, y el mundo daría testimonio de tu fama.

Ahora vamos a entrar en el silencio.

Traducido por Manu LDA
La conferencia original en inglés es *INFINITE STATES (Neville 3-22-1968)* y fue tomada del sitio http://www.freeneville.com/

http://nevilleenespanol.blogspot.com/

Neville Goddard (4 de octubre de 1966)

LA ETERNIDAD DENTRO

El tema de esta noche es un misterio a desvelar sólo por medio de la revelación. Es un secreto que se ha mantenido oculto desde el principio de los tiempos. Donde no existe misterio, donde no existe final, desde el principio no existe desafío, no hay espacio para la imaginación ni sitio alguno para la fe o la esperanza. Pero desde que Dios determinó, en su debido momento, revelarlo a sus apóstoles, aquéllos a quienes llamó e incorporó a su propio Cuerpo Resucitado, ellos son los enviados para contar la historia del evangelio de Dios.

El tema que he elegido para esta noche está tomado del libro de Eclesiastés. Tengo tantos comentarios sobre este libro en casa, tantas interpretaciones escritas por nuestros especialistas en la Biblia, y son tan ampliamente diversos en sus opiniones, incluso fuera de éste que he elegido esta noche, el versículo más discutido del libro entero, que desesperaría a todo hombre de este mundo.

El libro comienza con la sentencia, “¡Vanidad de vanidades! Todo es vanidad. Nada nuevo hay bajo el sol.” Lo cual, por cierto, ha sido confirmado por la ciencia moderna. Ahora nos dicen que la historia completa espacio-tiempo del mundo está expuesta y sólo vamos tomando conciencia de porciones crecientes de ella sucesivamente. “¿Hay algo de lo que se pueda decir, 'He aquí esto es nuevo?' Ya fue en los siglos que nos han precedido. No hay memoria de lo que precedió, ni tampoco de lo que sucederá habrá memoria en los que serán después.” Luego toma todos los opuestos mundanos diciendo, “Hay un tiempo para nacer y un tiempo para morir; un tiempo para reír y un tiempo para llorar; un tiempo para lamentarse y un tiempo para bailar”. Recorre todos los opuestos que tú y yo atravesamos, uno tras otro. Algunos pocos de ellos son obvios. Ciertamente nacemos y morimos, y qué hombre no ha reído y qué hombre no ha llorado, de manera que podemos entender todas estas partes.

Pero hay un pequeño versículo en el tercer capítulo de Eclesiastés que es el más discutido del libro entero. Es este versículo, “Todo lo hizo perfecto en su tiempo. Él ha puesto eternidad en la mente del hombre, sin que ese hombre alcance a entender lo que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin.” La interpretación de este versículo está determinada por el significado que los especialistas dan a la palabra “eternidad”. No he leído ni una sola interpretación donde profundizaran lo suficiente. La palabra se traduce como “eternidad” en la RSV (Revised Standard Version) que he citado. Se traduce como “el mundo” en la versión del Rey James, pero si te remontas a la raíz de la palabra “olam” descubrirás que significa “un muchacho, un hombre en sus años juveniles, un mozuelo, un joven”. Esto no tiene sentido para una persona común y los

especialistas se propusieron ignorarlo por completo.

Podrías llegar a la conclusión de que todas las cosas están en la imaginación humana y que la imaginación es capaz de contener la imaginación del espacio. Tus sueños te revelan eso, ya que cuando despiertas, ¿dónde sucedieron? He visto las estrellas, la luna y el sol en mis sueños. Los sabios modernos me dirían que fue sólo un sueño y fue todo en mi imaginación, pero yo he visto a personas tan claramente como estoy viéndote a ti ahora, y conversamos, todo en mi imaginación, así que acompañaré a los hombres sabios en cuanto a eso. Pero cuando despierto y las cosas parecen ser objetivas e independientes de mi imaginación, ¿lo otro era irreal? No según el libro de Eclesiastés, que te dice que todo está en tu imaginación, que por siempre tu imaginación se está manifestando a sí misma en las imaginaciones de los hombres.

Esto ciertamente lo sé. Simplemente suponiendo que soy el hombre que me gustaría ser y actuando mentalmente en armonía con mi suposición, he ayudado al nacimiento de mis deseos y provocado que ocurran. He jugado el juego de la suposición una y otra vez y nunca me ha fallado. Cuando alguien me pide algo, simplemente asumo que tiene lo que quiere y entonces lo que sea que necesite que ocurra en este mundo, sucederá y se manifestará, pero ¿dónde se originó la realización del deseo sino en mi imaginación? Pero si no hay escapatoria de un mundo de recurrencias, qué importaría si tú pudieras obrar milagros, ser idolatrado por todos y poseer el mundo si en el final dirías, “¡Vanidad de vanidades! Todo es vanidad.”

Pero Koheleth, el predicador, le dio un significado mucho más profundo que ése. Es maravilloso saber que el drama completo de la vida está teniendo lugar en tu imaginación. Que tú tienes la elección de vida y muerte, bondad y maldad, bendiciones y maldiciones; que tú puedes, mediante el acto de asumir, tener una vida rica y maravillosa donde cada cosa es una bendición. Pero si en el final, cuando cierres tus ojos por última vez, comprendes que todo fue vanidad, ¿no preguntarías qué importa? Esa es la conclusión a la que llega Koheleth. Nos está diciendo que hay algo más grande y que esperemos el momento indicado. ¿Cuándo? Nadie lo sabe, ni siquiera el Hijo, sólo el Padre. Pero en el momento indicado, eso que fue puesto en la mente del hombre será revelado.

Ahora permíteme repetirlo, “Él ha puesto eternidad en la mente del hombre, sin que ese hombre alcance a entender lo que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin”. Eso que Dios puso en la mente del hombre es un joven, una juventud eterna que es su único Hijo engendrado. Ahora permíteme desvelarlo para ti, ya que hablo desde la experiencia. No estoy teorizando ni especulando. Te estoy diciendo lo que sé por experiencia. Y la verdad que uno conoce por experiencia la conoce más íntegramente que cualquier otra cosa que conozca en este mundo, o que cualquier otra manera en que pueda conocer esa misma verdad. Comparto contigo, esta noche, la verdad que conozco por experiencia. Un día tú la experimentarás, pero esta noche la escucharás a través de una revelación secundaria de oídas, ya que te contaré lo que yo he experimentado en cuanto a este maravilloso 11° versículo del 3er capítulo de

Eclesiastés.

Esta es la historia. Dios ha puesto a su único hijo engendrado en tu mente, porque el propósito de Dios es ofrecerse él mismo a ti. Nunca sabrás en la eternidad que Dios cumplió su propósito a menos que el Hijo de Dios le vea y le llame Padre. Y cuando el único Hijo engendrado de Dios te llame Padre, no existirá incertidumbre alguna. La revelación será tan completamente conocida que cuando él aparezca no habrá dudas en tu mente en cuanto a la relación.

Ahora permíteme volver atrás y desvelar este gran misterio. Yo digo que el Hijo de Dios es David. La palabra “olam” aparece por primera vez en el libro de Samuel. El rey hace una promesa, que el padre de quien destruya al enemigo de Israel será libre. No el hombre, sino su padre. Cuando David regresó del sacrificio de los filisteos con la cabeza del gigante en sus manos, el rey, recordando su promesa, intentó averiguar quién era el padre. El rey se volvió a su comandante y dijo, “¿Hijo de quién es este joven?” Como no lo sabía, el rey dijo, “Pregunta de quién es hijo este muchacho”. Nadie lo sabía, así que el rey se volvió a David y dijo, “¿De quién eres hijo, muchacho?” Entonces David respondió, “Yo soy hijo de Isaí, el Belenita”.

La palabra “Isaí” está conectada con el verbo “ser”. En otras palabras, David está diciendo, “Yo soy hijo de aquél cuyo nombre es YO SOY”. Yo soy el hijo del Señor, como dice en el 2° Salmo, “Voy a hablar del decreto del Señor. Él me dijo, 'Tú eres mi hijo; Yo te he engendrado hoy'.” La divina condición de hijo de David es la única de su especie y totalmente sobrenatural. Él esta mirando a los ojos de su padre, y su padre es Dios. Se nos dijo que Jesús es el Hijo, pero te digo que Jesús es Dios el Padre. Cuando se formuló la pregunta, “¿Qué piensan del Cristo, Hijo de quién es él?” respondieron, “El Hijo de David”. Entonces él dijo, “¿Por qué entonces David, movido por el Espíritu Santo, me llama 'Señor'?” lo cual significa, 'mi padre'. Si David lo llama 'Señor', ¿cómo puede ser él Hijo de David? Porque el Hijo de Dios fue puesto en la mente del Hombre.

Ahora vayamos a las escrituras para encontrar el lugar donde David fue enterrado, y donde el Señor fue enterrado. En el 2° capítulo de Reyes 1 se nos dice, “Y durmió David con sus padres, y fue sepultado en la Ciudad de David”. El capítulo 3º de Nehemías nos cuenta el lugar diciendo, “Fue enterrado detrás de las escaleras que descienden de la ciudad de David a la puerta de la Fuente, el estanque bajo el lugar del Buda viviente”. Por lo tanto David fue enterrado detrás de las escaleras, en la parte superior, en la Ciudad de David.

Ahora bien, se nos dice que cuando Jesús fue crucificado (en la preparación de los judíos para la Pascua) lo bajaron y colocaron en una tumba vacía que no había sido aún ocupada. ¿Dónde? En la Ciudad de David. Las escrituras nos cuentan que hay muchos sepulcros en la ciudad de David, pero que él está enterrado en la parte superior del pozo de desagüe que baja al gran estanque de las Aguas Vivientes. Incluso hoy los hombres están excavando toda África del Norte tratando de encontrar

esa área, pero nunca jamás la encontrarán ahí, porque el lugar de entierro de David está en el cofre que tú llevas. Dormido junto a sus padres, David está enterrado en la Ciudad de David en la parte superior de las escaleras que bajan a las Aguas Vivientes en ti.

Puedes no saberlo, pero independientemente de tu sexo tú eres el Padre de David. Yo sé, por experiencia, que yo soy el Padre de David. David duerme junto a sus padres – no ancestros – y está enterrado en la misma ciudad donde su Padre, el Señor, está enterrado. Yo te lo digo, tú eres el Padre. Tú eres aquel Señor llamado Jesús que está enterrado en la Ciudad de David, y cuando llegue la plenitud de los tiempos te levantarás, y al hacerlo generarás una nueva creación que nacerá desde las alturas. “Volvemos a nacer a través de la resurrección de Jesucristo de entre los muertos”. Bien, Jesucristo está enterrado en ti como se te dice en la 2ª carta de Pablo a los Corintios, “Todos llevamos en el cuerpo la muerte de Jesús para que podamos manifestar en nuestro cuerpo la vida de Jesús”. Tú cargas su muerte en tu cuerpo con la esperanza de que manifestarás su vida en tu cuerpo, y cuando él se levanta en ti, tú eres Él. ¿Cómo sabes que Jesús murió por ti? ¿Cómo sabes que cuando Él se levanta tú eres Él? Por medio de la revelación de Su Hijo, quien se levanta en ti y te llama Padre, ya que cuando te llame Padre tú sabrás quién eres.

David está enterrado con sus padres. Puesto que nadie ha visto jamás el rostro de Dios excepto su único Hijo que está en el seno del Padre, él lo ha hecho conocido. No puedes ver el rostro de Dios, pero Su Hijo sí puede, de modo que es el Hijo quien te revela como el Padre. Se nos dice en el capítulo 13 de Marcos, “Entonces si alguno os dijere, 'Mirad, allí está el Cristo', o 'Mirad, aquí está', no le creáis”. No le creáis. “Porque aún no aparece el que seremos, pero sabemos que cuando aparezca seremos como él”. ¡Idénticos! Bien, ¿cómo sabrás que tú eres él? Cuando su Hijo te llame Padre. David duerme con sus padres, ya que todos nosotros somos el Elohim. Pese a que la palabra Elohim es plural se la traduce tanto en singular como en plural. David me ha llamado Padre y un día te llamará Padre a ti. Él llamará Padre a todos y entonces todos estaremos unidos en el único Dios.

“He manifestado tu nombre a aquellos que me has dado. Yo en ellos y tú en mí para que puedan llegar a ser perfectamente uno.” Te he contado lo que me ha sido dado por revelación. Puede no tener sentido pero no puedes esperar que este, el más grande de todos los misterios, tenga sentido ya que tiene lugar en una región tan remota del lugar que habita el intelecto, que no se lo puedes explicar al intelecto. Ningún erudito lo entiende. El nivel más bajo encontrado en las escrituras es el octavo nivel, el nivel de las mentes brillantes del mundo. Se dice que la sabiduría de este mundo es tontería a los ojos de Dios. Que basta la tontería de Dios y la debilidad de Dios para confundir al sabio. El sabio puede analizarla, pero las escrituras no pueden entenderse hasta que sean reveladas.

No habría tenido el menor concepto de lo que ese versículo significaba si no me hubiera sido revelado y lo hubiera experimentado realmente. Si leyeras los doce

capítulos de Eclesiastés y limitaras la lectura a la vanidad, saldrías y harías cualquier cosa bajo el sol para disfrutar la pequeña felicidad que pudieras, porque al final todo se habría evaporado si no fuera por este pequeño versículo. Ya que el libro entero nos cuenta, “El sabio y el estúpido morirán y se convertirán en polvo. Todo es polvo, vanidad de vanidades. Todo es vanidad.” Pero lo que estoy tratando de contarte esta noche es tan enteramente profundo. Así que vuelve a casa sabiendo que, aunque parezcas irte de este mundo, no mueres realmente, que eres un ser inmortal y enterrado en ti está David, el Hijo eterno, inmortal de Dios.

¿Sabes quién es David realmente? No es un muchacho nacido mil años A.C. No. Según el pensamiento Hebreo todo consiste en todas las generaciones de hombres y sus experiencias fusionadas en un gran todo, y el tiempo concentrado en el cual todas las generaciones se fusionan y del cual provienen, se llama eternidad. La eternidad se personifica como juventud – la eterna juventud. Cuando el hombre ha atravesado todas las generaciones de hombres (sin pasar por alto experiencia alguna) y puede decir, “Perdónalos porque no saben lo que hacen mientras van atravesando estados”, entonces la suma total, la quintaesencia de toda la experiencia de ser hombre, se levanta de su sueño y te llama Padre.

Sí, he sido ciego; he sido sordo; he sido mudo. He sido todo lo que un hombre pueda [ser] alguna vez. He estado aprisionado, avergonzado, todo en el mundo. No en esta pequeña sección de tiempo sino en mi viaje. He actuado todos los papeles bajo el sol. Lo he visto. Una noche ofrecí un banquete a todos los papeles que he interpretado. Eso es el banquete del Mesías. Habiendo entregado todo en el mundo, el Mesías invitó al grande y al poderoso, pero ellos se excusaron y no asistieron. Entonces dijo a sus sirvientes que recorrieran todos los caminos y trajeran a todos. Y ellos trajeron al cojo y al ciego, al tullido y al lisiado. Esa noche fui elevado a las alturas y me encontré a mí mismo en la divina forma humana. Yo era una radiante luz encendida. No quemaba, era sólo un resplandor que iluminaba todo lo que yo había sido. No necesitaba las estrellas; no necesitaba la luna; yo era la luz. Y hasta donde mis ojos podían ver, era un mar infinito de imperfección humana – todos los papeles que he representado. Supe que estaban esperando por mí y aún así, mientras me deslizaba por ese mar, no levanté un dedo para hacer a alguno de ellos mejor de lo que parecían, pero mientras pasaba, ojos que habían estado ausentes eran reemplazados en las cuencas vacías, brazos y miembros perdidos se volvían perfectos. Ni uno sólo de ellos tenía una mácula al final. Y mientras yo llegaba al final, el grandioso grupo coral cantaba a toda voz, “Neville ha resucitado, Neville ha resucitado”, y cuando alcancé el final todos exclamaban jubilosos, “Ha finalizado”, y yo regresé a este modesto ropaje que uso.

Esa noche fui llamado por mi nombre personal, tal como se te dice en las escrituras, “Llamaré a las multitudes por su nombre y ni uno será omitido”. Tú tienes un nombre, y serás llamado por tu nombre en el día final y ni uno será omitido. Ellos me llamaron por el único nombre por el que he sido conocido. Tengo apellido, pero cuando tenía sólo tres semanas de edad, mi madre escuchó la voz que decía,

“Llámalo Neville”. Luego, 15 minutos más tarde, fue confirmado cuando mi tío le habló y le dijo, “Llámalo Neville”, aunque ese nombre nunca antes había sido usado en nuestra familia. Y leemos en el capítulo 41 de Génesis, “Si se repite, en breve se hará realidad”.

Yo les di lo que querían más que nada en el mundo, esa noche. Querían restauración de mi caída. Caí como Dios cayó, ya que no existe nada excepto Dios. Y llevé esa inocente perfección al mundo de la experiencia y actué todos los papeles. Luego fui elevado y los encontré esperando por su redención. Y mientras caminaba todos se volvían perfectos, porque “Debéis ser perfectos como vuestro Padre en el cielo es perfecto”. Todo hombre fue hecho perfecto, ya que yo caí y los llevé conmigo, luego fui ascendido y los redimí a todos ellos. Ése fue el banquete del Mesías.

Todos han caído de la misma manera. Puedes no saberlo, pero cuando ves a alguien que es ciego recuerda lo que se te dice en el capítulo 9 de Juan. La pregunta era, “Dime maestro, ¿quién pecó, éste o sus padres para que haya nacido ciego?” y la respuesta fue, “No es que pecó éste, ni sus padres, sino para que las obras del Señor se manifiesten”. Fue el Señor quien cayó y es el Señor quien se elevará. Ese Señor está en ti y su nombre, en las escrituras, es Jesucristo. Es decir Jehová. Pero el hombre no lo entiende, porque está completamente confundido con todos los sinsentidos que ocurren en el mundo. Hace un par de días leí que el actual papa declaró que él no puede permitir que las cosas se le escapen de las manos. Dijo, “Los Pontífices romanos”, refiriéndose a todos los pontífices desde el principio de su – así llamado – reinado, “son los custodios e intérpretes de la revelación divina”.

Varios años antes este mismo papa declaró en un domingo de Resurrección que los Judíos crucificaron a Jesús porque no sabían quién era. ¿Y él es el custodio de la revelación de Dios? Vaya, no tiene el menor principio de sabiduría en lo que concierne a Cristo. Lo afirmo como alguien que ha experimentado a Cristo. Hablo de la misma manera en que Pablo habló al Sanedrín. Ellos pensaban que eran los intérpretes, los grandes protectores de la revelación divina, pero no sabían de lo que estaban hablando. Ningún judío ni grupo de judíos mató a Dios. Escucha las palabras del capítulo décimo del evangelio de Juan, “Nadie me quita la vida; la doy yo mismo. Tengo el poder para darla y el poder para volverla a tomar.” ¿Cómo vas a pasar por alto esta fuerte sentencia cuando cada palabra de las escrituras es verdadera?

Nadie te quita la vida, tú mismo la das. Por un acto de auto-limitación logras tu propósito de expansión. No podrías expandirte más allá de lo que eras si por tu propia decisión no te hubieras limitado a ti mismo y caído. Llevaste contigo al único hombre roto en múltiples partes e interpretarás todos los papeles bajo el sol. El ladrón, la víctima, el asesinado, y el asesino, todo bajo el sol, de modo que al final puedas decir, “No importa quién eres, eres perdonado, porque en el momento presente no sabes quién eres ni lo que haces”. Entonces serás elevado a lo alto por un poder dentro de ti mismo y prepararás el banquete del Mesías para todas las partes que cayeron contigo, y mientras te deslizas cada una se volverá perfecta. ¿Por qué? Porque tú eres perfecto.

A medida que te deslizas, todas ellas se moldean en las bellas formas que conocieron en el estado de inocencia, antes de que tú cayeras llevándotelas contigo al estado de la experiencia. Caíste en el estado de la experiencia y regresas al estado de la imaginación. Esa es la cumbre.

“Dios puso eternidad en la mente del hombre sin que ese hombre pudiera entender lo que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin”. Yo te lo he revelado, esta noche, a través de la revelación menor de oídas. Como Job, has escuchado con la audición de la oreja. Job no podía entender cómo Dios podía ser un dios de amor cuando todas las cosas terribles le sucedieron, pero al final Job comprendió que él fue el único que había causado todo. Y, cuando tú hayas representado todos los papeles, como Job despertarás y dirás, “Ahora mis ojos te ven”.

Las iglesias, hoy en día, hablan de Jesús como si estuviera sufriendo por tus pecados. No lo creas ni por un momento. Cada uno lleva dentro de sí mismo su propia prueba. Si no das en el blanco no obtienes el premio. Aciertas el blanco y obtienes el premio. No existe sufrimiento por pecados. El sufrimiento es simplemente una acción disciplinaria, que no es más que el amor de Dios en ti. No hay un Dios en el exterior. Se nos dice en Proverbios, “Como un padre corregiría a su hijo, así el Señor disciplina a aquel a quien ama”. Amando el papel que interpretas, él lo disciplina y lo corrige mientras se mueve de estado a estado a estado.

Por lo tanto Eclesiastés está en lo cierto. Yo nazco y muero, he conocido la pobreza y he conocido la riqueza, he conocido la desgracia y he conocido la gracia. Ha habido un tiempo en mi vida en el que habría coincidido con Koheleth y expresado, “Vanidad de vanidades, todo es vanidad”, pero la última ronda ha llegado para mí y estoy a punto de partir de este mundo de pecado y muerte (y no pasará mucho tiempo, te lo aseguro), ya que el todo ha sido revelado.

Sólo en el final, cuando estés a punto de partir de Egipto (el mundo de los estados) es realmente revelado. Si eres llamado para contarlo, lo harás, y habrá quienes lo escuchen y crean y quienes lo escuchen y lo rechacen. Es totalmente decisión del individuo que escucha el testimonio. Yo te digo lo que sé por experiencia y tú puedes creerlo o puedes rechazarlo. Es totalmente tu decisión, pero experimentarás todo lo que te he contado esta noche.

David, un día, después de haber dormido con sus padres (plural) despertará en ti. Y tú, siendo el Padre, despertarás y ascenderás desde Gólgota, tu cráneo, porque el lugar donde lo pusieron y el lugar donde resucitó fue en la Ciudad de David. El sepulcro de David, como nos dice el tercer capítulo de Nehemías, está después de las escaleras que descienden de la Ciudad de David a la puerta de la Fuente. Explotando interiormente tú te levantas del sepulcro donde Jesucristo está enterrado. Cinco meses después David explota en tu interior y tú exclamas, “He encontrado a David. Él ha exclamado dentro de mí, 'Tú eres mi Padre, mi Dios y la Roca de mi salvación'.” La relación es tan bien conocida que es profética.

Entonces, cuatro meses después, tú ves el eje y la puerta de la Fuente de las Aguas Vivientes donde reposas en la Ciudad de David. Fusionado con ella te elevas a la eternidad y tu viaje ha terminado. Luego perduras durante un breve tiempo para contarlo. Hace dos meses, ninguna compañía de seguros me habría dado una semana de vida, pero tengo que permanecer para contarlo. La función ha terminado para mí, pero tiene que ser contada. Aún hay oídos para oírla, así que volví y estoy tan fuerte hoy como lo estaba hace 25 años. Soy el mismo joven que era hace 25 años a pesar de mis 61 actuales. Puedo hacer, físicamente, las cosas que no he hecho en muchísimo tiempo, pero puedo partir esta noche. Da igual ahora. Volví para contarles a aquellos que tuvieran que escucharlo, ya sea que lo acepten o lo rechacen, como se nos dijo en el último capítulo de Hechos, “Les exponía desde la mañana hasta la noche, tratando de convencerlos del reino de Dios y contándoles sobre Jesucristo, usando para su argumento la ley de Moisés y los Profetas y los salmos. Y algunos quedaban convencidos por lo que decía mientras que otros no creían”.

Esta es la historia de todos aquellos a quienes se les aparece el Dios resucitado. Todos los padres están regresando ahora y tú eres el Padre. Somos los padres con los que David duerme. Tú eres su Padre y lo sabes sólo porque yo te lo he dicho, pero se acerca el día en que lo sabrás por experiencia. Y si tú eres el Padre de David y yo sé que soy su Padre, ¿no somos uno? ¿No podemos decir las palabras del capítulo 17 de Juan, “Yo en ellos y tú en mí para que puedan llegar a ser perfectamente uno”?

El Antiguo Testamento termina con esta nota, “Un hijo honra a su padre. Si yo soy padre, ¿dónde está mi honra?” En otras palabras, ¿dónde está mi hijo? Así que el Antiguo Testamento finaliza con una esperanza, porque el hijo no ha aparecido todavía para honrar a su padre, pero cuando empieza el Nuevo Testamento el hijo aparece.

Esta noche te he contado quién eres realmente, y pese a que todo es vanidad, puedes ser lo que sea que quieras ser, genéricamente. Puedes ser un pecador o un santo ya que estás pasando por un fabuloso mundo de opuestos y como dijo Blake, “No considero que el justo o el malvado estén en un estado supremo, sino que cada uno de ellos están en los estados del sueño en los que el alma puede caer en su sueño mortal del bien y del mal cuando abandonó el paraíso siguiendo a la serpiente”.

Así que estamos dormidos hasta el final, soñando sueños extraños. Soñamos que estamos en prisión y soñamos que somos libres. Soñamos que tenemos dinero y soñamos que somos pobres, y aquello con lo que nos identificamos, lo exteriorizamos. Por ello no puedo desmentir la declaración del predicador, pero aquel versículo mencionado brinda la esperanza, porque sin ese versículo qué importaría esta noche si no hubiera esperanza, no habría nada. La mente intelectual no puede entender lo que Dios puso en la mente del hombre, pero yo te he contado lo que es. Nunca sabrás que eres Jesús hasta que su Hijo estalle dentro de ti y te llame Padre. Entonces, implícitamente, sabes quién eres. Sigue siendo el mismo nombre. El ser

que se eleva y el ser que es llamado Padre no difieren del ser que fuiste antes, sólo que ahora incluyes un ser mucho más grande que no es otro que Dios el Padre.

Ahora vamos a entrar en el silencio.

Pregunta: Cuando morimos aquí, ¿adónde vamos?

Respuesta: Esto parece la plenitud de la vanidad basado en lo que sabemos sobre nuestro cuerpo biológico humano, y en lo que nuestros científicos nos dicen al respecto, pero tú te soñaste como un ser, y el soñador no puede ser destruido por su sueño. Puedes soñar el sueño más horrible del mundo, puedes soñar que mueres, pero no puedes ser destruido por tu sueño. Igual que te soñaste a ti mismo estando aquí, te soñarás a ti mismo estando allá. Mi madre tenía sólo 61 años cuando partió, pero aparentaba 90 porque había sufrido mucho durante dos años y su personalidad encantadora se había marchitado ante nuestros ojos. La he visto a la edad de veinte años, radiantemente bella. Yo permanecía en mi edad sin embargo ella lucía mucho, mucho más joven, pero la relación madre/hijo todavía estaba ahí. Mi padre murió a la edad de 85 años. Lo he visto varias veces desde entonces y nunca ha aparentado tener más de 50. Como ves, estamos soñando. Te encontrarás a ti mismo no sólo en un mundo tan real como éste, sino que el mundo puede no estar en el año 1966, como está en el presente, puede ser el año 3002 y será exactamente tan natural y normal para ti como lo es este año de 1966. No hay pérdida de identidad, te encontrarás a ti mismo en el ambiente más adecuado para el trabajo que todavía tiene que hacerse en ti.

Buenas noches.

Traducido por Penchi Quirch de Troia
La conferencia original en inglés es *ETERNITY WITHIN (Neville Goddard 10-4-1966)* y fue tomada del sitio http://www.freeneville.com/

http://nevilleenespanol.blogspot.com/

Neville Goddard (11 de abril de 1969)

LA IMAGEN PERFECTA

“Él es nuestra paz, quien a ambos nos hará uno derribando el muro de la hostilidad, para que pueda crear en sí mismo a un nuevo hombre en lugar de los dos, trayendo así paz.” Este ser de paz es una persona, no una doctrina o filosofía. Él es una persona que derriba el muro de la hostilidad entre el tú que está sentado aquí y tu verdadera identidad, que es un hijo de Dios, uno con su Padre.

Ahora, una señora escribió diciendo: “Me vi radiantemente perfecta en una visión, sin embargo, sabía que éramos dos. Recordando las palabras 'Sed perfectos', sabía que al mismo tiempo no lo era, pero ahora mi reflejo presente es uno de perfección. Luego me desperté, salí de la cama y tropecé en la puerta, entonces perdí los estribos y les grité a mis hijos por verter jabón sobre mi bonita alfombra limpia. Así que debe haber sucedido en alguna otra dimensión de mi ser, pues desde luego yo no soy perfecta aquí.” Ella está en lo cierto. Mientras llevamos estas vestimentas de carne y sangre, perdemos la paciencia, corremos hacia las puertas y hacemos todas las cosas que la gente hace aquí. ¿No fue el perfecto, el hombre modelo, quien llamó a Herodes “ese zorro”, y a los escribas y fariseos “sepulcros blanqueados, hermosos por fuera pero llenos por dentro de hipocresía e iniquidad”? Mientras estás aquí, encerrado en tu cuerpo de carne y sangre, ciertamente perderás la paciencia. Tal vez no como lo hiciste antes de que fueras perfecto, pero sí hasta cierto grado en tanto continúes aquí.

Ahora, ¿cómo el que es nuestra paz derriba el muro de la perdición y hace de nosotros dos uno? Cumpliendo su deseo primordial, que era: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza.” Dios se quedó dormido a su verdadera conciencia y comenzó una buena obra en ti, que llevará a termino el día de Jesucristo – que es descrito como siendo la imagen perfecta de Dios, el que refleja e irradia la gloria de Dios. Cuando su buena obra esté terminada en ti, entonces tú – la imagen – serás superpuesto sobre él, y te conocerás como el Padre. Sólo hay Dios en el mundo. Habiendo tomado sobre sí la limitación del hombre (como tú eres) él está trabajándote a su imagen desde dentro. Y cuando tú – el hecho, seas tan perfecto como él – el Hacedor, surges como único hombre, mejorado a causa de la experiencia de hacer una imagen que irradia y refleja tu gloria. De modo que su visión era perfecta, basada toda en las escrituras.

Hay otra hermosa [visión]. Esta señora dijo, “Me encontré en un bosque, sentada en el suelo [con la espalda] apoyada en un árbol, cuando oí una voz llamando, 'Padre, Padre', pero no respondí, porque no quería ser descubierta. De pronto apareciste tú, vestido como un pastor, y me dijiste: '¿Por qué no me contestas? Te he estado buscando.' Y yo respondí: 'Tú estás siempre buscándome y encontrándome, a pesar

del hecho de que el Buen Libro dice que puedo descansar en el Sábado.' Entonces me miraste y dibujaste la sonrisa de un padre indulgente; sin embargo, por extraño que parezca, yo – muy femenina – sentí que yo era el padre."

En el capítulo 4 de Gálatas se dice: "Cuando hubo llegado el momento plenamente, Dios envió el Espíritu de su Hijo a nuestros corazones, clamando: '¡Abba! ¡Padre!'" Pero el Padre, profundamente dormido en el hombre, no quiere ser encontrado, aunque el Hijo siempre está llamando: "Despiértate, ¿por qué duermes, Oh Señor? ¡Despierta!" Y cuando aquel que es llamado el Hijo de Dios despierta a la Paternidad, es enviado al mundo para despertar a sus hermanos, pero encuentra que ellos todavía quieren posponer el día del despertar, queriendo aún aferrarse a estas pequeñas prendas de carne y sangre. Pero yo siempre te encontraré y no te dejaré descansar, pues "En verdad, en verdad os digo, que los muertos oirán la voz del hijo de Dios y los que la oigan vivirán." Esta señora oyó la voz y la reconoció, por lo que no está lejos de despertar. Enviado como pastor, el hijo de Dios hace la voluntad del Padre llamando al Padre (en el hombre) para que despierte y se levante de entre los muertos.

Dios entró en este mundo con el único propósito de hacerte perfecto como él es perfecto. Cuando su trabajo esté terminado, él se superpondrá a esa imagen y ellos serán perfectamente uno. Esta señora supo que ella era perfecta. Recordó las palabras: "Sed perfectos." La frase completa es: "como vuestro Padre celestial es perfecto." Sí, sed perfectos para entonces llegar a ser uno con vuestro Hacedor; despertad de este sueño de la vida y resucitad de este mundo de muerte a un mundo de vida eterna. Sin la resurrección padecerías circuitos infinitos, repitiendo los mismos estados una y otra vez. Pero después de moverte alrededor del círculo innumerables veces, se forma la imagen perfecta, sacándote del círculo para entrar en una espiral y subir como la persona que lo creó todo.

Puedes unirte a todas las doctrinas, firmar todos los contratos entre personas y naciones; sin embargo, no conocerás la perfección hasta que Él (en ti) te encuentre perfecto y los dos en ti se conviertan en uno. Así que aquel que es tu paz te hará uno con él derribando el muro divisorio de la hostilidad. Luego, sin contárselo a los demás caminarás sabiendo quién eres en realidad. Si se lo cuentas al mundo, ellos sólo se reirán de ti porque – mientras estés en este mundo, como mi amiga que tuvo la visión – correrás hacia una puerta y perderás la paciencia. Cada uno está aquí para un propósito definido, que se desvela a través de revelaciones, dando así propósito a toda la vida. Sin propósito, ¿qué tiene el mundo que ofrecer? Si poseyeras todo lo que pudieras comprar con dinero, si tuvieras todo el dinero necesario para vivir cómodamente – y tu alma es llamada, ¿qué importaría?

El mundo puede llamarte muerto, quemar tu cuerpo y esparcir tus cenizas, pero tú eres inmortal y no puedes morir. En lugar de estar muerto, te encuentras en un mundo igual que este, caminando mentalmente por las mismas vías una y otra vez. O quizás no experimentarás las mismas situaciones, pero tu mundo será igual de sólidamente

real. Volverás a [ser] una hermosa forma de veinte años de edad, a casarte y envejecer, y perderás la paciencia cuando te golpees con una puerta – hasta que tu imagen sea tan perfecta que sea superpuesta sobre su Hacedor. Luego de ti depende conocerte como el único cuerpo, el único Espíritu, el único Señor, el único Dios y Padre de todo. Ese es el gran cuerpo viviente del Señor Resucitado. Parece increíble, pero es cierto. Estás destinado a conocerte como el creador del mundo. Estás destinado a participar en la unidad de ese único cuerpo, ese único Espíritu, ese único Señor, ese único Dios y Padre de todo. Lo sé, porque lo he experimentado. Fui enviado de regreso para contar mis experiencias con la esperanza de que aquellos que están a punto de moverse al mismo cuerpo, como el mismo Espíritu, puedan oír mis palabras y ser alentados por ellas.

Pablo hace la declaración: “Me presento ante vosotros en el juicio por la esperanza en la promesa que Dios hizo a nuestros padres. Oh Rey Agripa, ¿por qué debería parecer increíble para cualquiera de vosotros que Dios resucitó a los muertos? ¿No es esta la promesa a nuestros padres?” Busca en las escrituras y encontrarás que la promesa fue hecha en el capítulo 46 del Génesis. “El Señor habló a Israel en visiones de la noche diciendo, 'Jacob, Jacob.'” (Como sabes, el nombre de Jacob fue cambiado a Israel que significa “un hombre que gobierna como Dios porque sabe que él es Dios.) Jacob responde, “Aquí estoy”, y el Señor dijo, “Yo soy Dios, el Dios de tu padre. No temas descender a Egipto, porque allí haré de ti una gran nación. Yo bajaré contigo a Egipto y también te sacaré de nuevo.” Egipto no es un pequeño lugar en el norte de África; este mundo de muerte es Egipto, donde todo aparece, crece, mengua y desaparece. He bajado a Egipto contigo y voy a cumplir mi promesa y sacarte. Cuando este mundo estaba llegando a su fin, Pablo se encadenó ante el príncipe cuyo reino estaba desapareciendo; pero no podía renunciar a él, y dijo: ¿”Por qué crees que es increíble que Dios resucite a los muertos?” y el rey no pudo responder.

Te digo: Dios literalmente asumió las debilidades y limitaciones de la carne, con el fin de conocerte y hacerte a su imagen. Y cuando esa imagen sea perfecta como Él es perfecto, no serás ya dos sino uno. Entonces despiertas del sueño de la vida y asciendes a tu verdadero ser, llamado el reino de los cielos. Nuestra comunidad está en el cielo y somos residentes en esta extraña tierra donde estamos esclavizados. Pero ten fe y pon tu esperanza completamente en ese momento del tiempo cuando la imagen sea perfecta. Entonces se desvelará dentro tuyo para revelarte como el ser que lo hizo. Aunque tú eres el hecho, eres el Hacedor; pues el Hacedor derriba el muro de hostilidad entre ti, haciéndoos a ti y a Él uno. Entonces regresas a tu estado celestial como el que descendió, pero grandemente mejorado debido a tu viaje a Egipto.

Habiéndome impuesto a propósito esta limitación sobre mí mismo, sentí como si estuviera hablando con otro, pidiéndole cosas y dándole las gracias por su cumplimiento. Ahora no tengo sentido de otro. Me siento solo como el que me formó a su semejanza; pues cuando desperté Él y yo no éramos dos nunca más, sino uno. Esta señora me vio vestido como un pastor. Ella vio correctamente; pues aunque el Padre y el hijo son uno, es el Espíritu de su hijo quien es enviado al corazón,

clamando: “Padre, Padre.” Ella oyó el grito y supo que ella no era sólo Hombre, sino un padre; sin embargo en este mundo ella es una gran dama. Ella escuchó mi llamado, pero no queriendo ser molestada no respondió; pero puedo decirte, el Hijo de Dios nunca dejará descansar al Padre. Él está siempre llamando: “¡Despierta dormilón! ¿Por qué duermes, Oh Señor?” Pero el Padre en ti no puede despertar hasta que haya completado su trabajo. Él lo comenzó en ti y lo llevará a su cumplimiento en el día de Jesucristo.

Ese día, la imagen de Dios mismo es formada en ti, y te despiertas para expresar esa imagen irradiando y reflejando la gloria de Dios. Noche tras noche yo estoy clamando y clamando al Padre en todos; y aquellos que oigan mi voz empezarán a despertar del sueño de la vida y comenzarán su viaje de vuelta al ser que eran antes de que el mundo fuera, para encontrarse siendo más gloriosos, más maravillosos, de lo que eran cuando descendieron.

Esta noche algunos amigos están aquí que no me han oído hablar en muchos años. Cuando estuvieron conmigo la última vez yo estaba hablando sólo de la ley, puesto que la promesa no se había cumplido en mí. Así que por su bien dejadme decir: la promesa es la ley en un nivel más alto, y la ley es muy simple.

Hay un número infinito de estados. El estado de salud, el estado de enfermedad, el estado de riqueza, el estado de pobreza, el estado de ser conocido, el estado de ser desconocido – todos son sólo estados y todo el mundo está siempre en un estado. Todos tenemos un estado en el que nos sentimos muy cómodos, por lo que regresamos a él momento tras momento. Ese estado constituye nuestra morada. Si no es un estado agradable, siempre podemos salir de él. Cómo se hace esto es el secreto que compartiré ahora con vosotros. Todos los estados son mentales. No puedes sacarte de tu estado presente tirando de cuerdas en el exterior. Tienes que ajustar mentalmente tus pensamientos para que procedan del estado deseado, todo dentro de ti mismo. Caíste en tu estado actual ya sea de manera deliberada o involuntariamente; y porque tú eres su vida, el estado empezó a tomar vida y a crecer como un árbol, produciendo su fruto que a ti no te gusta. Su fruto puede ser el de pobreza, o angustia, pena o dolor.

Hay todo tipo de frutos desagradables. Pero tú puedes separarte de tu cosecha desagradable haciendo un ajuste en tu imaginación humana. Pregúntate lo que te gustaría cosechar. Cuando sepas lo que es, pregúntate cómo te sentirías si tu deseo estuviera listo para ser cosechado ahora mismo. Cuando conozcas el sentimiento, trata de atraparlo. En mi propio caso me resulta más fácil capturar el sentimiento imaginando que estoy con gente que conozco bien y que ellos me están viendo como lo harían si mi deseo fuera ahora un hecho. Y cuando la sensación de realidad me posee, me quedo dormido en esa asunción. En ese momento he entrado en un estado. Ahora, debo hacer ese estado tan natural como hice mi estado presente. Conscientemente debo regresar a mi nuevo estado constantemente. Debo sentir su naturalidad, como la de mi propia cama por la noche. Al principio mi nuevo estado

parece poco natural, como si llevara un nuevo traje o sombrero. Aunque nadie sabe que tu traje es nuevo, eres tan consciente de él que crees que todo el mundo está mirándote. Estás consciente de su forma y de su sensación hasta que se vuelve cómodo. Lo mismo sucede con tu nuevo estado. Al principio eres consciente de su rareza; pero llevándolo regularmente, el nuevo estado se vuelve cómodo, y su naturalidad causa que tú constantemente vuelvas a él, haciéndolo así real.

Ahora bien, la mayoría de nosotros, sabiendo lo que queremos, lo construimos en nuestro ojo mental, pero nunca lo ocupamos. Nunca nos movemos al estado y permanecemos allí. Yo llamo a esto construcción perpetua, ocupación aplazada. Podría soñar con poseer una casa hermosa y esperar ir allí un día; pero si no la ocupo ahora, en mi imaginación, lo pospongo para otro día. Puedo desear que mi amigo tenga un trabajo mejor. Puedo imaginarle teniéndolo; pero si no ocupo ese estado creyendo que él ya está ahí, meramente he construido el estado para él pero no lo he ocupado. A lo largo del día puedo desear que él o ella sean diferentes, pero si no entro en el estado y les veo desde él, no ocupo el estado, por lo que permanecen en el estado desagradable relativo a mí. Este es el mundo en el que vivimos.

No puedes concebir una cosa que no sea parte de un estado, pero la vida de cualquier estado está en el individuo que lo ocupa. No puede dársele vida a un estado desde fuera, porque el nombre de Dios es “Yo soy”. No es “Tú eres” o “Ellos son”. ¡El nombre eterno de Dios es Yo Soy! Esa es la vida del mundo. Si quisieras darle vida a un estado, debes estar en él. Si estás en un estado hermoso, amable y gentil, estás viendo a los otros hermosamente, viviendo con gracia, y disfrutando la vida al máximo.

Ahora, para hacer ese estado natural, debes ver a cada uno en tu mundo como hermoso, amable y gentil. Otros pueden no verles en esa luz, pero realmente no importa lo que ellos piensen. Estoy bastante seguro de que si hiciera una encuesta sobre lo que la gente piensa de mí, no habría dos que estuviesen de acuerdo. Algunos dirían que soy un impostor, mientras que otros dirían que soy la cosa más cercana a Dios. Encontraría una gama extendiéndose desde el diablo hasta Dios, todo basado en el estado en que la persona se encuentra cuando le piden que me defina.

Puedes ser lo que quieras ser si conoces y aplicas este principio, pero tú eres el poder operante. No opera por sí mismo. Puedes conocer la ley de la A a la Z, pero conocerla no es suficiente. El conocimiento debe ser llevado a la acción. “Yo soy” es el poder operante en ti. Pon tu conciencia en el centro de tu deseo. Persiste, y tu deseo se objetivará. Aprende a usar la ley, porque hay un largo intervalo entre la ley y la promesa. Los que me han oído antes de 1959 no están familiarizados con mis experiencias desde entonces, y mis palabras pueden pareceros extrañas. No puedo negar la ley, porque no he venido a anular la ley y los profetas, sino a cumplirlos. Esto he hecho.

Os he dicho que en la resurrección, el Hombre está por encima de la organización de

sexos, y ese Hombre puede cambiar su sexo a voluntad. Esta semana recibí una carta hablando de una visión que da testimonio de la verdad de esta afirmación. Este señor está casado con una chica encantadora y es en todo un hombre, sin embargo esta es su experiencia. Él decía, “Me encontré tumbado en una cama sintiéndome como si fuera una mujer. Deseando a un hombre de ascendencia oriental y piel olivácea, asumí que lo había encontrado. Al instante apareció y, aunque no se realizó ningún acto, sentí la emoción de imaginarlo y del cumplimiento instantáneo de mi acto imaginario. Entonces me desperté.” La visión de este hombre verifica lo que os he estado contando: que en la resurrección el Hombre cambia su ropaje sexual a voluntad, y estando por encima de la organización de sexos, no necesita la imagen divina de hombre/mujer para crear. Creo que su visión es maravillosa. Cuando regresó a este mundo, él estaba sorprendido por la experiencia; pero os digo a todos: estáis destinados a saber que sois cada ser del mundo, ¡sin excepción!

Al igual que esta señora que es tan femenina, respondiendo cuando un pastor la llamó “padre”. Aunque no quería responder a mi llamada, ella sabía que yo siempre la encontraría. Siempre lo haré, porque yo – la Palabra de Dios – fui enviado como el hijo de Dios, y no voy a retornar a mi padre vacío. Debo traer de vuelta ese propósito por el cual él me envió. Agité el sentimiento de la paternidad de Dios en ella, y traeré de vuelta conmigo a aquellos que mi padre me dio.

Pero mientras estés en este mundo del César es importante que domines la ley. Piensa de cada uno como representando un estado. No hay tal cosa como un hombre bueno o un hombre malo, sólo estados buenos o malos como tú los concibas que son; pero el ocupante de cada estado es Dios. Blake dijo en su “Visión del Juicio Final”: “En esto será visto que yo no considero que ni el justo ni el malvado están en un estado supremo, sino a cada uno de ellos estados del sueño en que el alma puede caer en sus sueños mortales de bien y mal cuando abandona el Paraíso siguiendo a la serpiente.” Identifícate con un estado y eres considerado por los demás bueno o malo; pero tú sólo estás en un estado. Esta noche si estás desempleado, o encuentras difícil obtener un ascenso en tu trabajo actual, recuerda: la solución a tu estado actual ¡sigue siendo un estado!

Espero haber dejado claro como moverse a estados. Se hace a través del acto de asumir con sentimiento y persistencia. Asume salud. Sitúate en su centro y vístete con su sentimiento. Persiste en reclamar un cuerpo sano y una mente sana, y tu asunción se solidificará en un hecho mientras penetras y objetivas el estado de salud.

Ahora vamos a entrar en el silencio.

Traducido por Manu LDA
La conferencia original en inglés es *THE PERFECT IMAGE (Neville 04-11-1969)* y fue tomada del sitio http://realneville.com/txt/the_perfect_image.htm

http://nevilleenespanol.blogspot.com/

Neville (9 de abril de 1963)

LA CRUCIFIXIÓN

La crucifixión es la historia del hombre. Nuestra historia humana comienza con el nacimiento y termina con la muerte. En la historia divina se comienza con la muerte y se termina con el nacimiento. Hay una completa inversión de estas historias. Aquí comenzamos en el útero y terminamos en la tumba: pero en la historia divina comenzamos en la tumba y despertamos en el útero donde hemos nacido. Ahora, aquí en este fantástico drama yo creo que hemos equivocado el papel de Jesucristo y hecho de él un ídolo, y haber hecho de él un ídolo nos oculta al verdadero Dios.

Volvamos al libro de Lucas 18:31-34: “Y tomando a los doce les dijo: 'He aquí, estamos subiendo a Jerusalén, y todo lo que está escrito del Hijo del hombre por los profetas se cumplirá. Pues él será entregado a los gentiles, y será escarnecido y vergonzosamente tratado y escupido; ellos lo flagelarán y lo matarán, y al tercer día resucitará'. Pero ellos no entendieron ninguna de estas cosas, esta palabra se les ocultó, y no captaron lo que fue dicho”. Se nos contó que nadie le entendió. Ahora creed esto, os estoy hablando, como he intentado cada noche, desde la experiencia. No estoy teorizando. No tengo interés alguno en intentar establecer una filosofía de vida factible, realmente no lo tengo. Si yo hago mi retirada esta noche no habría ninguna diferencia para mí personalmente, tal vez para mi esposa y mi hija, mi familia, – pero no para mí.

Este drama comienza con la crucifixión.

“A menos que yo muera tú no puedes vivir;
Pero si yo muero me levantaré de nuevo y tú conmigo.
¿Morirías tú por quien nunca muriera
Por tí, o alguna vez morirías por quien no habría muerto por tí?”
(Blake Jer. Lámina 96)

Esta es la historia de cada ser nacido de mujer. Ningún niño en el mundo podría cruzar el umbral que accede a la vida consciente sin ayuda de la muerte de Dios. Es el propósito de Dios darse a nosotros como si no hubiera otros en el mundo. Sólo Dios y tú, Dios y yo. Cree esto realmente. Si tú lo crees entonces el Evangelio más increíble del mundo se hace posible y creíble; y toma al hijo para revelar que es verdad.

Ahora bien, esta es la historia como se me reveló a mí. Vosotros podéis pensar, – bueno que fue sólo un simple, maravilloso, – emocionante, – ¡sí! – pero sólo un sueño. Puedo deciros que no fue un sueño. Fue una experiencia más vívida que este momento aquí en esta sala. Pues la verdadera visión es mucho más viva que cualquier

cosa que nunca hayas experimentado en este mundo, – que cualquier cosa. Esa noche en cuestión yo estaba caminando con un enorme número de personas, como si toda la humanidad caminara en una cierta dirección; y yo era uno de los innumerables. Mientras caminaba con ellos, – estaban todos vestidos con esos colores árabes muy vivos, y una voz gritó desde el azul y la voz dijo: "Y Dios camina con ellos". Una mujer a mi derecha, yo diría de unos treinta, quizá cuarenta años, una árabe de lo más atractiva, le preguntó a la voz: "¿Si Dios camina con nosotros dónde está?" Y la voz respondió desde el azul, – "A tu lado". Ella tomó esto como la inmensa mayoría de la gente toma estas cosas, – literalmente. Y volviéndose a su lado me miró a los ojos y se volvió histérica, de lo divertido que le sonó. Era lo más divertido que ella había oído nunca. "¿Dios camina con nosotros?" Y se volvió hacia un hombre sencillo con todas sus fragilidades, todas sus debilidades, que ella conocía bien; y habiéndolo mirado a la cara, habiendo oído la voz, – ella dijo: "¡Qué! – ¿Neville Dios?" Y la voz respondió: "Dios se echó a dormir dentro de tí y mientras dormía tuvo un sueño, él soñó" – y yo completé la frase: "Él estaba soñando que era yo. ¿Cómo si no iba yo a estar en este mundo si él no lo hubiera soñado?" Y te despiertas de pura emoción.

Y puedo contarte que esta es la sensación de la crucifixión. Es la sensación más deliciosa del mundo; no es dolorosa. Mis manos se convirtieron en vórtices; mi cabeza un vórtice; mis pies vórtices, mi costado un vórtice. Y aquí fui llevado a este cuerpo sobre la cama a través de mi emoción, sostenido por seis vórtices; mis manos, mis pies, mi cabeza y mi costado. Y el deleite, la pura alegría de ser llevado sobre esta cruz, ¡este cuerpo! Así que hablo por experiencia; no es un acto doloroso. Pero esto sucedió en el principio de los tiempos. Esta fue sólo una imagen de la memoria que retorna; cuando estaba a punto de despertar. Pero en ese intervalo, – cuánto tiempo, – ¿quién sabe? La Biblia habla de tres días entre la crucifixión y la resurrección, pero eso es todo simbolismo. Blake lo llama seis mil años. Él decía:

"Contemplo las visiones de mi mortal sueño de seis mil años
Deslumbrante alrededor de tus faldas como una serpiente de piedras preciosas y oro.
Yo sé que es mi Yo, Oh mi Divino Creador y Redentor."
(Jer. Lámina 96)

Aquí volvemos al drama de este próximo viernes que todas las iglesias cristianas representarán; y ellos difieren. Mateo 27:46 y Marcos 15:34 citan el último grito en la cruz como la cita de Salmos 22:1 "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" Juan 19:20 cita esto en el grito: "Se ha consumado". Lucas 23:46 sustituye el Salmo 31, versículo 5 por el Salmo 22: porque estaba utilizando el texto de Marcos. Pero elabora el texto de Marcos y sustituye el Salmo 31:5 por el Salmo 22:1, y esto es lo que cita: "¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!" Este es el versículo: "En tus manos encomiendo mi espíritu; tú me has redimido, oh Señor, Dios fiel". Él mantuvo su fe, pues él me dijo:

"A menos que yo muera tú no puedes vivir;
Pero si yo muero me levantaré de nuevo y tú conmigo."

Llegó el acto mismo de la crucifixión que fue en sí mismo una resurrección. Sí, – un intervalo de tiempo entre ellos, sin ninguna duda.

Pero yo puedo decirte, nadie en este mundo puede fracasar. Como se cita en Romanos 6:5: “Pues si hemos sido unidos con Cristo en una muerte como la suya, ciertamente estaremos unidos con él en una resurrección como la suya”. Todos en este mundo serán resucitados, pero se requiere un intervalo de tiempo con todos los golpes del mundo para hacer el ropaje inmortal.

Ahora escuchad esto cuidadosamente. Esto me ha sido dado y tomadlo por lo que vale. La promesa de esto comienza en Génesis 17:19, la promesa de un niño llamado Isaac: y la inmensa mayoría de la gente tiene el concepto más extraño de Isaac. El Señor engendró a Isaac. Isaac ha de ser tomado, no como resultado de generación, sino la forma del engendrado. Aquí está Dios el ingénito tomando forma en nosotros, y cuando él completa esa forma y es perfecta a sus ojos entonces nacemos de lo Alto. Así que Isaac es la conformación del no engendrado, pero Dios no es engendrado, él se engendra a sí mismo en el hombre, el hombre individual. Y cuando se engendró en mí a su satisfacción, yo nací de lo Alto y pasó a través de toda la serie en el intervalo de nueve meses, – calculado por el calendario del César. Cuántos miles de años antes de eso no lo sé, no puedo decíroslo. Lo haría si lo supiera pues no tengo secretos; cuando lo reciba os lo digo, pero no lo sé, el velo no ha sido levantado hasta ese punto. Pero sé que cuando le plazca, lo que él engendró en mí, entonces tomará nueve meses para que toda la serie de estas experiencias místicas, como se describe en las Escrituras, se desarrolle por completo dentro de mí. Así que puedo deciros que esto os va a pasar a vosotros. Y así que no hay tiempo. Llevó nueve meses desde el momento del nacimiento, pero cuando ese nacimiento tiene lugar todo está en manos de Dios y tú y yo somos puestos a través del horno de la aflicción. Que nadie os diga que no lo vais a ser, Isaías 14:24: “Como he planeado, así será, como me he propuesto, así quedará”. Y nadie lo impedirá, – pero nadie. Me inclino a creer que, a pesar del dolor, a pesar de todas las cosas que el hombre trama y planea en este mundo, hay un período definido. El libro de Habacuc me dice que lo hay, pero no va a decirme qué período es. Él dice: “La visión tiene su propia hora señalada; que madura, que florecerá. Si es largo entonces espera, pues es seguro, no tardará”. Si no será tarde y la visión tiene su propia hora señalada, pues bien, si Blake tiene razón o alguien más tiene razón, no lo sé. Pero te aseguro que la última sección lleva sólo nueve meses, a pesar de que perdura durante años más allá de los nueve meses.

Pues entrasteis en vuestra herencia en esa tercera experiencia, pero la gloria de vuestra herencia celestial no puede hacerse real, o realizarse plenamente en el individuo, en tanto esté todavía en el cuerpo. En el momento en que quita ese velo, llamado cuerpo, es vestido con ese ropaje que Dios, y sólo Dios, hizo. Dios estaba efectivamente dándose forma a sí mismo en este ropaje, sin mi consentimiento, sin mi conocimiento; moldeando ese Ser no engendrado que es Él y dándoseme a sí mismo. Así que cuando él logró dárseme esto le satisfizo, ese ropaje inmortal que Él vestiría;

así Él lo viste pues su nombre es “YO SOY”.

Y puedo deciros que en todas mis experiencias nunca tuve un cambio de identidad, nunca. Siempre he sido consciente de ser “yo soy”. Nunca tuve ninguna sensación de ser distinto de quien soy. Y algo estaba teniendo lugar en mí, y era Dios. Como se nos dijo: Phil. 1:6: “El que comenzó una buena obra en mí la llevará hasta completarla hasta el día de Jesucristo”. Jesucristo es una vocación que es Dios y él no se detendrá hasta que la lleve hasta Jesucristo en vosotros. Pero hemos tomado a Jesucristo y hecho de él una imagen, un ídolo, y habiendo hecho de él un ídolo ahora nos esconde al verdadero Dios.

Es Dios, el único Dios, que efectivamente ha tomado forma en tí. Y cuando se ha tomado forma en tí, – es una forma, un molde, – pero este no puede heredar el reino de los cielos; es carne y sangre. Se necesita a éste para moldearlo sobre él, pues lo que se ha moldeado sobre él es Dios, el no engendrado, y Dios siendo Espíritu, se moldea como espíritu, el tú inmortal. Y entonces tú, Dios, eres vestido. Bueno, ¿cómo podrías vestir a Dios en forma? Él es vestido con una forma y esa eres tú, – así nos engendra. Pero esto comenzó con la crucifixión. La crucifixión no termina el drama, comienza el drama. Así que cada uno se convierte en un ser consciente que respira, que vive, porque Dios murió por él.

Es el misterio de la vida a través de la muerte, como se nos dice en Juan 12:24: “A menos que un grano de trigo caiga en la tierra y muera, queda solo; pero si muere, da mucho fruto”. Tiene que caer en la tierra y morir, y esta es la tierra (el cuerpo) en el reino de Dios. Y Dios cae en esta tierra y muere, él se olvida de que Él es Dios en su creencia de que Él es hombre. Dios efectivamente se convierte en hombre, ese hombre puede convertirse en Dios; y moldearse a sí mismo; este Ser no engendrado sobre el hombre. Y cuando Él está satisfecho con ese proceso de moldeamiento, a los ojos de Dios es perfecto; por lo tanto, si es perfecto, entonces Dios es nacido en hombre. Así que Dios efectivamente se da a nosotros, a cada uno de nosotros, como si no hubiera más en el mundo, – sólo Dios y tú, Dios y yo. Créelo. Toda la historia del Evangelio es esta historia.

Así que la crucifixión, desde mi propia experiencia personal, no es como las iglesias la describen. La pena viene enmedio; que ese intervalo sea de 6000 años, no lo sé. Pero en ese intervalo tenemos que ser moldeados, como se nos dice en Isaías 48:10,11. “Yo te he probado en el horno de la aflicción. Por mí, por mí mismo, Yo lo hago”. Pues no hay otro modo en el mundo para llevarme a ese estado de perfección y tejerme en un cuerpo inmortal para recibir a Dios mismo como mi propio ser. Así pasé a través de todos los fuegos de la aflicción, y esas abrasadoras, abrasadoras pruebas. Así que no te preocupes.

“A quien Dios ha afligido por Secretos Fines
Él lo conforta y Cura y lo llama Amigo.”
(Evangelio E.) Blake

Cuando tú y yo entramos en el Gólgota de Dios, como se nos dice: “Y cuando llegan al lugar llamado 'La calavera', allí le crucificaron” (Lucas 23:33). La palabra “calavera”, que es traducida en la definición de Gólgota, – otra definición es el “Santo Sepulcro”. Así que ahora sabemos lo que el Santo Sepulcro es. Es nuestro propio maravilloso cráneo humano, ahí es donde él es crucificado. Pero él es también clavado sobre la cruz. Él es clavado a través de los pies, y atravesado en el costado. Ahora, aquí Juan da mucho espacio a la perforación del costado. Él no se lo da al grito de abandono: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”. Juan sólo clama: “Se ha consumado” y entonces los soldados lo lancearon en el costado derecho y salió sangre y agua. Y a lo largo de los siglos han tratado de alguna manera de explicarlo. No pueden explicarlo por algo biológico, salvo que un parto siempre tiene los fenómenos de sangre y agua. Cuando un niño nace se rompe aguas y hay un flujo de sangre y agua.

Este es un nacimiento. Para entenderlo volvamos al Salmo 31: “En tus manos encomiendo mi espíritu; tú me has redimido, oh Señor, Dios fiel”. Él lo prometió y Él lo hizo. Eso es sólo un símbolo del nacimiento de uno, que es una redención. Por eso os digo, no lloréis cuando lo veáis, regocijaos, fue el sacrificio de Dios de sí mismo porque él deseaba individualizarse en innumerables ropajes, en todos nosotros. Dios no puede engendrar nada más que a Dios, como se nos dijo en el Salmo 82: “Dios ha tomado su lugar en el consejo divino en medio de los dioses juzga”. Sobre Dios en medio de los dioses – todo es Dios. Él está invitando y engendrando a este Ser no engendrado. La indicación nos es dada en el libro de Hebreos 5:6. Es llamado por un nombre diferente, es llamado Melquisedec. Él no tiene padre, ni madre, ni genealogía. Él te está diciendo quién es. Todo el que es Nacido de lo Alto, – porque Dios logró darse Él mismo a ese individuo, – ese individuo no tiene genealogía. Él es Dios padre. Créeme.

¿Cómo podría él darse sin conocer a Su hijo? Yo te digo que la humanidad entera es simbolizada por un solo joven, – llamado David. David es la humanidad entera, en el lenguaje del simbolismo. Y vendrá el día en la segunda experiencia mística en el período de nueve meses, y aquí miras a David, y David es tu hijo y tú lo sabes con más seguridad que cualquier cosa en el mundo. No hay incertidumbre cuando le miras a los ojos y ves a David y él te llama “Mi Señor, mi padre”. Tú sabes por primera vez quién eres realmente. Y te vuelves al mundo y les dices lo qué sucedió. Pero se te dijo, como cité antes de Lucas 18:34: “Ellos no entendieron ninguna de estas cosas; esta palabra les fue oculta, y no captaron lo que les fue dicho”.

¿Cómo puedes persuadir al individuo de que llegará el día en que incluso en este mismo momento yo podría tomar al judío más ortodoxo del mundo, – si yo fuera a Israel esta noche, – y hablara con el jefe de los rabinos y le preguntara si se siente con alguna relación con David. Él diría: “Sólo como el más grande de los reyes de Israel, pero relación en cuanto a mí, no”. Pero él respeta al gran rey de Israel, y espera algún día reconstruir la dinastía que ahora está desaparecida. Pero él no se sentiría con

ninguna relación. Y si yo, a sus ojos, un extraño total, un gentil, le dijera que yo soy su padre, me escupiría a la cara. Para él eso sería blasfemo; y sin embargo yo podría decirle que yo soy su padre. Voy a ir más lejos, yo te diré que tú eres su padre, y va a llegar el día en que esto te será revelado. Y cuando el mundo entero sea completado y la obra de Dios esté acabada, y él se haya dado a sí mismo a cada ser en el mundo, – porque él es el padre de David.

Para dárseme a sí mismo Él ha de darme la paternidad de David, – no sólo la paternidad. No hay necesidad de darme la paternidad y no al padre de su hijo. Su hijo, sí. Salmo 2:7 “Tú eres mi hijo, hoy yo te he engendrado”. Entonces él toma a ese único hijo engendrado y para probar su regalo a nosotros nos da ese hijo como nuestro hijo. Y tú lo miras directamente a los ojos y él te llama “padre”, él te llama “Adonai, mi señor”.

Yo te digo que vendrá el día en que tú y yo seremos el mismo padre del mismo hijo, eterna juventud para siempre; que Dios en el principio puso en la mente del hombre y moldeó al hombre a semejanza suya. Leedlo en Ecl. 3:11. “Dios ha puesto la eternidad en la mente del hombre, de modo que no pueda encontrar fuera lo que Dios ha hecho desde el principio hasta el fín”. La palabra traducida como “eternidad” es la palabra hebrea Olam. Olam se traduce como joven, muchacho, mozo. Escucha las palabras y ve cómo sabemos quién es él. El rey quiere descubrir la identidad de este fantástico joven que conquistó al enemigo entero de Israel, – él derribó al gigante. Así que el rey dice a su lugarteniente: “'Abner, ¿de quién es hijo ese joven?' Y Abner dijo: 'Como tu alma vive, oh rey, que no puedo decírlo'. Y el rey dijo: 'Pregunta de quién es hijo el mozo'”. Nadie lo sabe. Ahora el mozo viene con la cabeza del gigante en sus manos, la cabeza de Goliat, el enemigo de Israel. Y el rey le dijo: “¿De quién eres hijo tú, joven?” Y David respondió: “Yo soy el hijo de tu siervo Jesse, el Belenita”.

Pero la profecía fue hecha en I Samuel 17:25. “Que el padre de tal muchacho sería liberado en Israel”. No el muchacho; el muchacho está enterrado en cada ser en el mundo. Sino el padre de ese muchacho, que sabe que él es el padre, él es liberado en el cielo, libre en la Nueva Israel. Así que cuando uno sabe que él es el padre por experiencia real, en ese momento él es libre en Israel. Los 6000 años de confusión han acabado para él; pero David tiene aún que ser redimido, ser descubierto en las mentes de todos. Y cada uno va a encontrarlo, y al encontrarlo encontrarán la relación de él mismo con ese muchacho; y todos nosotros seremos uno y nuestro nombre uno cuando caiga el telón en el acto final de esta maravillosa obra.

Blake dijo: “No te dejes intimidar por el horror del mundo. Todo está ordenado y correcto y debe cumplir su destino a fin de alcanzar la perfección”.

Todo está ordenado, todo es perfecto. Dios lo planeó tal y como ha salido y como él lo quiso será consumado, y ningún tirano en el mundo va a detenerlo. El tomará a todos los tiranos del mundo y los utilizará en el cumplimiento de su propósito, como se nos dice en Proverbios 16:4: “El Señor ha hecho todas las cosas para su propósito,

aún al malvado para el día del trastorno". Todas las cosas, no sólo unas cuantas. Por ello toma al ser malvado para cruzarse en tu camino para añadir un poco más de fuego para acercarte más a la imagen de Dios. Si se necesitan muchos para cruzarse, se cruzarán en tu camino.

Qué hombre mirando este ropaje que vestimos ahora lo vería nunca a imagen de Dios. Pero éste no es el que es moldeado; éste es sólo una forma sobre la que él se moldea a sí mismo. Cuando él ha acabado el molde entonces viene a tí esta fantástica experiencia, y despiertas en una tumba. Y la tumba todo el tiempo fue un útero, que fue donde fuiste crucificado y no lo sabías. Y un día despiertas en una tumba y la tumba es tu propio maravilloso cráneo; y eso es el santo sepulcro.

Esta semana, miles de peregrinos irán a Jerusalén, al Santo Sepulcro. Y algunos sacerdotes, bastante inocentemente, señalarán un lugar y dirán: "Ahí es, ahí es donde él fue enterrado". Él no fue enterrado ahí en absoluto. No hay un santo lugar en Jerusalén. El santo lugar es tu propio maravilloso cráneo; ahí está el santo sepulcro, ahí es donde él está enterrado. Y ahí es donde está profundamente dormido soñando contigo esas visiones de eternidad hasta que tú despiertes. Cuando despiertas tú eres él y él es tu propio ser mismo. Su propósito es darse a tí, y no hay manera en la eternidad de que Dios se pueda dar a tí y demostrarlo, a menos que él también me de su más preciada posesión en el mundo, – y esa es su hijo. Él no me da a su hijo para caminar por la calle conmigo como un compañero, él me da a su hijo como mi hijo. Así que miro directamente a los ojos del hijo de Dios y sé que es mi hijo.

Entonces yo me pregunto, ¿cómo podría ser esto? He aquí un hombre de unos años de edad, débil, limitado, con todas las fragilidades del mundo, todas las debilidades de la carne, y sin embargo, Dios ha tenido tanto éxito en su propósito para mí, que él, el no engendrado se dio a mí; por lo tanto, yo soy no engendrado. Aunque aparentemente tuve un comienzo en el tiempo, con el regalo de Dios, el no engendrado, yo ahora dejo de ser engendrado. No tengo genealogía, no tengo padre, – yo soy padre, – el padre de su único hijo engendrado. Yo te digo que esto es un misterio. Pero los misterios de esta naturaleza no son cuestiones que tienen que ser mantenidas en secreto, sino verdades que son misteriosas por naturaleza. No son cosas para ser escondidas. En el momento en que te suceden, las cuentas para animar a cada ser en el mundo a que, a pesar de los hornos del momento continúen, sigan moviéndose, pues te estás moviendo de todos modos. Pero al final: – escucha las palabras: "Oh Dios, Señor fiel". Él ha mantenido su fe, él me prometió en el principio que lo haría. "Tú me has redimido". Y luego me envió a través de los hornos sin mi consentimiento, sin mi permiso.

Toma la historia de Job. Aquí hay uno sometido a todos los más horribles experimentos en el mundo producidos por Dios. Y al final él dijo (Job 42:5), "Oí de ti por el oído, pero ahora mis ojos te ven". Él ve que lo único en el mundo es revelar a Dios a sí mismo, porque Dios es invisible para el mundo; pero su hijo revela a Dios. "Nadie conoce quién es el Hijo sino el Padre, o quién es el Padre sino el Hijo, y aquel

a quien el Hijo elige revelársele". Así, ¿cómo conoceré a Dios? Cuando su hijo viene a mi mundo y me mira a la cara y me llama "padre", entonces yo conozco a Dios.

Y sin embargo a pesar de esto puedo decirte, vendrá el día en que serás llevado a la presencia del Amor Infinito. Y tú no tienes que preguntar quién eres o nadie en el mundo quién es. Cuando estás en la presencia del Amor Infinito él te abraza; y tú sabes quién es él y quién eres tú; pues en ese momento del abrazo te vuelves uno con el cuerpo del Amor Infinito. Sí, ese Dios es el Todopoderoso que conocemos. Pero la omnipotencia y la omnisciencia no son sino aptitudes de Dios. Dios mismo es Amor, Amor absoluto, y no puedo describirlo excepto para decirte que eso es el hombre. Cuando lo miras a él, Amor Infinito, y él te abraza y te pierdes en el cuerpo de Dios de nuevo, uno con él, es tu cuerpo. Y entonces él llega al viaje final. "Y ahora os lo he dicho antes de que suceda, para que cuando suceda, podáis creer" (Juan 14:29).

Así que comparto con vosotros mi experiencia; y recordadla porque va a sucederos a vosotros. Cuando os suceda, no diferiréis de cualquier otro ser en el mundo a quien aún no le haya sucedido. Pero va a sucederle a cada ser en el mundo, pero vosotros seréis uno con aquellos a los que ya ha sucedido. Y cuando suceda, – puede sucederos esta noche, – vestiréis el ropaje por un corto tiempo y luego en el proceso normal de tiempo os lo quitaréis. Entonces, en ese momento del desprendimiento de ese molde que Dios usó para moldearse Él mismo, seréis uno con los dioses. Vuestra herencia entera es heredar el reino de los cielos. Creedme.

No puedo describir a qué se parece ese ropaje. Puedo describir la sensación, pero eso no tiene sentido para nadie en el mundo. Pero el acto final, cuando asciende a los cielos, y tú asciendes y vives, – sólo puedo describirlo como el serafín. Un ser líquido dorado, dorado – y tú asciendes como una serpiente. Esto no tiene sentido, ¿no? Una serpiente humana, como está descrito en Isaías 6:2. La cara, las manos, los pies eran humanos, pero él no podía describir la gloria del cuerpo. Es simplemente una luz líquida dorada. Porque en la resurrección el hombre está por encima de la organización de sexo. Él usó este ropaje para moldearse y darse al hombre.

Blake lo suscitó en su maravilloso poema llamado "Las Puertas del Paraíso".

"Cuando el Hombre cansado entra en su Cueva,
se encuentra con su Salvador en la tumba;
algunos encuentran un Ropaje Femenino ahí,
y algunos uno Masculino, tejidos con cuidado;
Dejad que los dulces Ropajes Sexuales
se vuelvan un devorado Sudario.
¡Uno muere! ¡Ay! ¡El vivo y el Muerto!,
¡Uno es matado y Uno es huido!"

Si éste es matado, el molde, se ha acabado. No hay necesidad del molde ya, pues él tejió entre esta imagen dividida, masculina y femenina, el ropaje que es inmortal, que

está por encima de la organización de sexo. Así él descarta entonces esta imagen dividida en lo que se refiere a ese individuo. Él está ahora vestido con su cuerpo eterno inmortal y no necesita de la imagen dividida en la que Dios mismo se moldeó y se dio a nosotros; ese ser es Jesse, que significa "YO SOY". El mismo nombre que Jehová, que es "YO SOY". El mismo nombre que Jesús, que es "YO SOY".

Así que yo te cuento el fantástico misterio de la crucifixión. Es cierto. Comienza la obra de Dios. Si yo fuera a una obra esta noche o viera una película de tres horas ante mí en la pantalla, – yo podría, como mucha gente hace, tergiversar el papel del actor y hacer de él, como hace la gente aquí con un actor de cine o actor de teatro, – hacer de él un ídolo, pedirle su autógrafo. Hacer todo tipo de cosas que hacen de él un ídolo. Y entonces, hacer de él un ídolo, me esconde el mensaje de la obra. Aquí hay una obra condensada en unas cuantas horas que tardó seis mil años en desarrollarse. Y así la concepción errónea del hombre de Jesucristo ha hecho de Jesucristo a los ojos de todos los cristianos, un ídolo; y ese ídolo esconde de ese hombre que lo mantiene como un ídolo, el verdadero mensaje de Dios.

El propósito de Dios es darse a nosotros sin intermediario. No hay intermediario entre Dios y tú. Efectivamente él se ha engendrado a sí mismo en tí, porque Él es sin origen, el no engendrado. Cuando él se engendra en tí y se da a tí, completamente individualizado como tú, – y tú no tienes origen, y la razón por la que no tienes origen es el hijo, y ves al hijo de Dios como tu hijo. Entonces tú sabrás quién eres: el ser sin padre, sin madre.

Es extraño decir que yo, una pequeña cosa de unos cuantos años de edad, – que un fantástico misterio podría tener lugar ahí y aquí está este ropaje que comenzó hace 58 años; y sin embargo en este ropaje, y en el ropaje que indudablemente comenzó el que lo precedió, algo estaba siendo moldeado que no fue engendrado. Y cuando fue completamente tejido hasta su perfección, entonces yo vestí el ropaje que fue moldeado sobre mí, con todo el dolor por el que atravesé; que yo fui el ser que lo moldeó. Y el ser que lo moldeó no es engendrado. Así que el ropaje que yo visto, el ropaje inmortal, aunque engendrado, está siendo vestido ahora por el no engendrado, Dios padre. Medita sobre ello.

Si lo que te dije esta noche parece extraño, – si estás aquí por primera vez, o quizás si estás aquí por centésima vez, sigue pareciendo extraño, – pero es verdad. Todo lo que te dije es verdad, te he hablado de mis propias experiencias espirituales. Estamos todos en una fabulosa peregrinación hacia algún santuario invisible y Dios está despertando en nosotros. El mundo a nuestro alrededor continuará en su viaje; y cuando seamos señalados uno por uno ellos se reirán sólo de pensar que él que murió una muerte normal como cualquier otro hombre tuviese ese desenlace, – su desenlace final, y de paso esa experiencia, – ¿hablan sobre ello, se perpetúa? Ellos sonríen y continúan el viaje. Perfectamente bien. Pero yo te digo, tú también serás llamado de la peregrinación y la voz hablará desde el vasto cielo: "Dios camina con ellos". Y alguien preguntará a la voz, y la voz responderá: "Sí" y se volverán hacia tí y serán

igual de histéricos como fueron conmigo. Y la voz en las profundidades de tu propia alma te dirá: “Dios se acostó dentro de tí a dormir, y mientras dormía tuvo un sueño, él está soñando que es tú”.

Y entonces sentirás la maravillosa emoción de ser clavado sobre ese cuerpo. ¡Pero oh qué emoción! Esos arremolinados vórtices, sin dolor, sólo alegría, extática alegría. Y entonces estás en la cama solo y el viaje en el alma continúa, pero ellos siguen avanzando, pero tú no puedes descansar desde ese momento. Todo cambia. Ves a la gente como tú la veías y aún así son diferentes. Tú conoces su futuro, tú conoces lo que ellos están destinados a ser; que todo el mundo está destinado a tener la experiencia; y a recordar en ese extático momento en que él fue clavado en la cruz incontables edades antes a través del amor de Dios.

“A menos que yo muera tú no puedes vivir;
Pero si yo muero me levantaré de nuevo y tú conmigo.
Y si Dios no muere por el Hombre y no se da a sí mismo
Eternamente por el Hombre, el Hombre no existiría.”

Y este es el maravilloso misterio de la vida a través de la muerte. Ahora aquí está nuestra historia para tí esta noche.

Traducido por Javier Encina
La conferencia original en inglés es *THE CRUCIFIXION (Neville 4-9-1963)* y fue tomada del sitio http://www.freeneville.com/

Neville Goddard (1954)

IMAGINACIÓN DESPIERTA

Como han oído, el asunto de esta mañana es “Imaginación despierta”. Este es mi tema para la serie entera de diecinueve conferencias. Todo está encaminado hacia el despertar de la imaginación. La palabra en sí misma está hecha para servir a todo tipo de ideas, muchas de ellas directamente opuestas a otras. Pero aquí esta mañana yo espero convencerte de que este es el poder redentor del hombre. Este es el poder del que se habla en la Biblia como el Segundo Hombre, “el Señor del Cielo”.

Este es el mismo poder personificado para nosotros como un hombre llamado Cristo Jesús.

En el antiguo testamento fue llamado Jacob y hay innumerables nombres en la Biblia que todos llevan y culminan en la gran flor llamada Cristo Jesús.

Puede sorprenderte identificar la figura central de los Evangelios como la imaginación humana, pero estoy bastante seguro antes de que la serie termine, de que te convencerás de que esto es lo que los antiguos intentaron que nosotros supiéramos, pero el hombre ha leído mal los Evangelios, como historia y biografía y cosmología, y así se ha quedado completamente dormido en cuanto al poder dentro de sí mismo.

Ahora esta mañana te he traído los medios por los que este enorme poder en nosotros puede despertarse. Yo lo llamo el arte de la revisión: tomo mi día y lo reviso en mi ojo mental. Empiezo con el primer incidente de la mañana. Recorro el día; cuando llego a alguna escena en mi día desplegado que me desagradó, o si no me desagradó, si no fue tan perfecta como pensaba que podía haber sido, me detengo justo ahí y la reviso. La re-escribo, y después que la he re-escrito de modo que se conforma al ideal que deseaba haber experimentado, entonces la experimento en mi imaginación como si la hubiera experimentado en la carne. Lo hago una y otra vez hasta que toma un tono de realidad, y la experiencia me convence de que ese momento que he revisado y revivido no se desvanecerá en mi pasado. Avanzará en mi futuro para encontrármelo como yo lo he revisado. Si yo no los reviso, esos momentos, porque nunca se desvanecen y siempre avanzan, avanzarán para encontrármelos perpetuando ese extraño incidente desagradable. Pero si rehúso permitir al sol descender sobre mi ira, de modo que al final del día yo nunca acepto como definitivos los hechos del día, no importa lo objetivos que sean, nunca los acepto y revisándolos revoco el día y provoco los cambios correspondientes en mi mundo externo.

Ahora, no sólo este arte de la revisión cumplirá cada objetivo mío, sino que a medida que empiezo a revisar el día cumple su gran propósito, y su gran propósito es

despertar en mí al ser que los hombres llaman Cristo Jesús, que yo llamo mi maravillosa imaginación humana, y cuando despierta es el ojo de Dios y se vuelve hacia dentro al mundo del pensamiento y ahí yo veo que lo que antes yo creía que existía en el exterior realmente existe dentro de mí. No importa lo que sea, yo entonces descubro que el conjunto de la Creación está enraizado en mí y termina en mí, como yo estoy enraizado y termino en Dios. Y desde ese momento yo encuentro mi propósito real en la vida, y mi propósito real es simplemente hacer la voluntad de Aquel que me envió, y la voluntad de Aquel que me envió es ésta – que de todo lo que Él me ha dado no pierda nada sino que lo levante de nuevo.

¿Y qué me dio Él? Él me dio cada experiencia de mi vida. Él me dio a tí. Cada hombre, mujer y niño que encuentro es un regalo para mí de mi Padre, pero cayeron en mí a causa de mi actitud hacia la sociedad, a causa de mi actitud hacia mí mismo. Cuando empiezo a despertar y el ojo se abre y veo que todo soy yo mismo hecho visible, entonces debo cumplir mi verdadero propósito, que es la voluntad de Aquel que me envió, y la Voluntad es subir a aquellos que yo permití en mi ignorancia cuando estaba dormido descender dentro de mí. Entonces empieza el verdadero arte de la revisión; ser el hombre, independientemente de tus impresiones de ese hombre, independientemente de los hechos del caso que te están saltando todos a la vista, es tu deber, cuando te has despertado, levantarle dentro de tí y descubrirás que él no fue nunca la causa de tu disgusto. Cuando lo miras a él y estás disgustado, mira dentro y descubrirás la fuente del disgusto. No se originó allí.

Ahora dejadme daros un caso histórico para ilustrar este punto. Yo sé que algunos de vosotros fuisteis al banquete y quizás algunos de vosotros me oyeron el jueves pasado en TV, pero dudo de que en esa audiencia de, digamos dos mil trescientos o dos mil cuatrocientos de nosotros, de los que, digamos más de ciento cincuenta lo oyeron, e incluso si lo oyeron pueden oírlo una y otra vez pues es esto, que si lo oyes te provocará actuar sobre ello porque como os dije, y creo que lo hice el domingo pasado, pero si no lo hice dejadme decíroslo ahora; si vosotros asistís a las diecinueve y os saturáis con todo lo que tengo que deciros, de modo que tuvierais todo el conocimiento que se requiere para lograr vuestros objetivos, y no aplicarais lo que recibisteis, no valdría de nada; pero un poco de conocimiento que llevéis a la práctica, descubriréis que es más aprovechable que mucho conocimiento que descuidáis llevar a la práctica. De modo que repitiendo este caso histórico esta mañana, aunque digamos cien o doscientos de vosotros lo hayan oído, os ayudará a recordar que debéis hacer algo sobre ello.

El pasado Mayo en la ciudad de Nueva York había una señora sentada que había estado viniendo durante años y yo hice una pequeña observación de que la gente debe convertirse en hacedores de la palabra, y no sólo en meros oidores. Pues si un hombre sólo la oye y nunca aplica lo que oye, nunca probará o descartará realmente lo que ha oído; y entonces conté la historia de una señora que me había oído sólo tres o cuatro veces y cómo ella transformó la vida de otro, y esta señora oyendo que una que vino sólo tres veces y este milagro tuvo lugar en su vida, se fue a casa determinada a que

ella realmente aplicaría lo que había oído a lo largo de los años, y esto es lo que hizo.

Dos años antes, después de una violenta pelea, fue echada de casa de su hijo por su nuera. Su hijo dijo “Madre, no necesitas pruebas mías de que yo te quiero: eso es obvio; pienso que he demostrado eso cada día de mi vida, pero si esa es la decisión de Mary, y yo lo lamento, debe ser mi decisión, pues yo quiero a Mary y vivimos en la misma casa y es nuestra casa; es nuestra pequeña familia y me apena que ella sienta de este modo sobre ello, pero tú sabes que esas pequeñas cosas culminan en una explosión como tuvo lugar hoy. Si esa es su decisión, es la mía”. Eso fue hace dos años. Ella se fue a casa y se dio cuenta de que noche tras noche durante más de dos años ella había permitido al sol descender sobre su ira. Pensó en esta maravillosa familia que ella amaba y de la que se sentía apartada, expulsada de la casa de su hijo. Ella no hizo nada sobre revisarlo y sin embargo yo había estado hablando de la revisión a mi audiencia de Nueva York el año pasado.

Esto es lo que ella hizo ahora. Sabía que el correo de la mañana no traía nada. Eso era un viernes por la noche. No había habido correspondencia en dos años. Ella había mandado a su nieto al menos una docena de regalos en los dos años. Ninguno fue nunca reconocido. Sabía que habían sido recibidos pues había certificado muchos de ellos; así que se sentó esa noche y se escribió ella misma dos cartas – una de su nuera, expresando una gran amabilidad por ella, diciendo que la había echado de menos en la casa y preguntándole cuándo iba a venir a verla; luego escribió una de su nieto, en la cual él decía, “Abuela, te quiero”. Luego venía una pequeña expresión de gracias por el último regalo de cumpleaños, que fue en abril, y luego venía un sentimiento de tristeza más bien porque él no la había visto y le rogaba venir y verlo pronto.

Esas dos notas cortas las memorizó y luego, mientras estaba a punto de dormirse, tomó sus manos imaginarias y sostuvo esas cartas y las leyó mentalmente para sí misma hasta que despertaron en ella la sensación de alegría porque había sabido de su familia; lo que ella había querido una vez más. Leyó esas cartas una y otra vez sintiendo su alegría porque las había recibido y cayó dormida en su proyecto. Durante siete noches esta señora leyó esas dos cartas. A la mañana del octavo día ella recibió la carta: en el interior había dos cartas – una de su nieto y una de su nuera. Esas cartas eran idénticas a las que ella se había escrito mentalmente a sí misma siete días antes. ¿Dónde estaba el alejamiento? ¿Dónde estaba el conflicto? ¿Dónde estaba la fuente del disgusto que fue como una herida sangrante durante dos años? Cuando el ojo del hombre se abre él realiza todo lo que contempla; aunque parece fuera, está dentro – dentro de la propia imaginación de uno, de la cual este mundo mortal no es sino una sombra.

Ella me dio permiso para contar esta historia. Cuando la conté y llegamos al periodo de preguntas y respuestas hubo una extraña reacción de esa gente. Se preguntaban qué vida de alegría podría mantener cualquiera de nosotros si teníamos que escribir nuestras propias cartas; si teníamos que hacer para nosotros mismos todo lo que aparentemente se hace con alegría, lo que aparentemente es espontáneo viniendo de

otro; pero no quiero escribir yo mismo una carta de amor de mi esposa, o mi enamorado o mi amigo. Yo quiero que alguien sienta de este modo hacia mí y me lo exprese sin yo saberlo para poder recibir una sorpresa en la vida.

Bueno, no estoy negando que el hombre dormido cree firmemente que esa es la forma en que las cosas suceden. Cuando un hombre despierta se da cuenta de que todo lo que encuentra es una parte de sí mismo, y que lo que él ahora no comprende, él sabe, porque el ojo se ha abierto, que está relacionado por afinidad con alguna aún no realizada fuerza en su propio ser; que él lo escribió pero lo ha olvidado, que se abofeteó la cara pero lo ha olvidado; que dentro de sí comenzó todo el drama desplegado, y mira a un mundo, y le parece extraño, porque la mayoría de nosotros en nuestro sueño somos totalmente inconscientes de lo que estamos haciendo desde nuestro interior.

Lo que esa señora hizo, cada hombre y mujer en esta audiencia hoy puede hacerlo. No te llevará años comprobarlo; lo que te digo ahora puede sorprenderte, puede parecer que bordea la locura pues el loco cree en la realidad de los estados subjetivos, y el cuerdo sólo cree en lo que los sentidos le permitan, lo que ellos le dicten, y yo voy a decirte que cuando tu comienzas a despertar afirmas la supremacía de la imaginación y pones todas las cosas en dependencia de ello. Tú nunca más te inclinas ante los dictados de los hechos ni aceptas la vida sobre la base del mundo externo.

Para tí la Verdad no está confinada a los hechos sino a la intensidad de tu imaginación. Así que aquí encontramos la encarnación de la Verdad, la cual yo digo que es la imaginación humana, de pie en el drama del mundo ante la encarnación de la razón personificada por Poncio Pilato. Y a él le es dada la autoridad para cuestionar la verdad y ellos le preguntan, “¿Qué es la verdad?” Y la verdad permanece en silencio. Él rehúsa justificar ninguna acción suya; él rehúsa justificar nada de lo que le fue hecho a él, pues sabe que ningún hombre viene a mí salvo que yo lo llame: ningún hombre me quita la vida, la entrego yo mismo.

Tú no me elegiste, yo te he elegido a tí. Pues aquí está la Verdad no viendo nada de aquí en adelante con pura objetividad, sino viéndolo todo subjetivamente relacionado consigo mismo y él la fuente de todas las acciones que tienen lugar dentro de su mundo; así la Verdad permanece absolutamente en silencio y no dice nada cuando la razón le cuestiona respecto a la verdadera definición de la Verdad. Porque cuando el ojo se abre sabe que lo que es una idea para el hombre dormido es un hecho para la imaginación despierta, un hecho objetivo, no una idea. Yo albergo la idea de un amigo y construyo algún maravilloso concepto de él en mi ojo mental y cuando duermo parece ser un deseo, parece ser el anhelo de mi corazón, pero puramente subjetivo, sólo una idea. Y el ojo en mi interior se abre, y él está ante mí encarnando la cualidad que yo deseé en mi sueño verle expresar. Así que lo que es una idea para el hombre dormido, la imaginación no despierta, es una realidad objetiva para la imaginación despierta.

Ahora, este ejercicio reclama, yo diría, el uso voluntario activo de la imaginación en contra de la aceptación involuntaria pasiva de las apariencias. No aceptamos nunca como verdad y como definitivo nada a menos que se conforme al ideal que deseamos encarnar dentro de nuestro mundo, y hacemos exactamente lo que la abuela hizo. Pero ahora nosotros lo iniciamos y lo hacemos diariamente. Puedes tener resultados mañana, pueden llegar al día siguiente, pueden llegar en una semana, pero te aseguro que llegarán.

No necesitas ningún extraño laboratorio, como nuestros científicos, para comprobar o refutar esta teoría. Aquí en 1905 un joven sorprendió al mundo científico con su ecuación que nadie pudo siquiera examinar. Se decía que no vivían ni seis personas que entendieran su ecuación. Pasaron 14 años antes de que Lord Rutherford diseñara los medios para probar la ecuación y descubrió que era cierta, no al 100%, porque él no tenía los medios en su mano para someterla a un completo examen. Pasaron otros 14 años antes de que se pudieran hacer más exámenes. Y tú conoces los resultados de esa ecuación que Einstein nos dio en 1905. Pues el hombre de hoy, no conociendo el poder de su propia imaginación, se queda sorprendido de los resultados de esa liberación de energía. Pero él fue quien dijo, y yo lo puse en la primera página de mi nuevo libro: “La imaginación es más importante que el conocimiento”.

Ese fue Albert Einstein. La imaginación es más importante que el conocimiento. Pues si el hombre acepta como definitivos los hechos que la evidencia atestigua, nunca ejercerá este medio de redención dado por Dios que es su imaginación.

Ahora voy a pediros examinar esto: no te tomará las tres semanas que estoy aquí comprobarlo o refutarlo, pero el conocimiento de ello no puede comprobarse, sólo la aplicación de ese conocimiento puede comprobarlo o refutarlo. Yo sé por experiencia que no puedes refutarlo. Toma un objetivo, toma un trabajo, toma alguna conversación con tu jefe, toma un aumento de sueldo. Tú dices bueno, el trabajo no lo permite, o quizás el sindicato no lo permitirá. No me importa qué no lo permite.

Ayer el correo de la mañana me trajo uno, dónde, en San Francisco, este capitán, un piloto, y él me escribe que le vi entre bastidores después de una de mis reuniones, y ahí me dijo, “Pero Neville, tú estás en contra de un muro de piedra. Soy un piloto experimentado; he ido por todo el mundo, por los siete mares; soy un buen piloto y amo el mar; no hay una cosa en este mundo que quiera hacer sino ir al mar, pero ellos me restringen a ciertas aguas a causa de ser muy mayor. No importa qué argumento les de, el sindicato es inflexible y han cerrado el libro sobre mi solicitud”. Yo dije, “No me preocupa qué han hecho ellos, tú estás transfiriendo el poder que legítimamente pertenece a Dios, que es tu propia imaginación, a la sombra que tú proyectas sobre la pantalla del espacio”.

“Como aquí, estamos en esta habitación; ¿tiene que seguir siendo una habitación? ¿No puedes usar tu imaginación para llamar a esto un puente? Esto es ahora un puente y yo soy un invitado sobre el puente de tu barco, y no estás en aguas

restringidas por el sindicato, estás en aguas por las que tú deseas navegar con tu barco. Ahora cierra los ojos y siente el ritmo del océano y siente conmigo y en comunión conmigo y cuéntame de tu alegría primero al comprobar este principio, y segundo por estar en el mar donde tú quieres estar". Él está ahora en Vancouver en un barco bajando un cargamento de madera a Panamá. Él tiene una lista completa que le llevará todo el año lo que este hombre tiene que hacer. Está yendo a aguas legítimamente que el sindicato dijo que él no podía ir. Esto no es prescindir de los sindicatos, sino es no poner a nadie en nuestro lugar – a nadie, reyes, reinas, presidentes, generales, no tomamos a nadie y le entronizamos y le ponemos más allá del poder que legítimamente pertenece a Dios. Así que no violaré la ley, pero cosas se abrirán que yo nunca concebiré.

Me sentaré en silencio y dentro de mí revisaré la imagen. Oiré al mismo hombre que me dijo "No, y eso es definitivo" y le oiré decirme sí, y una puerta se abre. No tengo que ir y tirar de las cuerdas o tirar de los hilos que sean. Llamo a este maravilloso poder dentro de mí, que el hombre ha olvidado completamente porque lo ha personificado y lo ha llamado otro hombre, incluso aunque es una imagen gloriosa de un hombre, pero que no es el hombre: el hombre real no está en ningún otro mundo. Cuando la religión habla, si es una religión verdadera, habla no de otro mundo; habla de otro hombre que está latente pero por nacer en cada hombre, que tiene sintonía con otro mundo de significado, de modo que ese hombre se sentó y sintonizó con otro mundo de significado y trajo a la existencia un poder que él permitió quedarse dormido porque leyó las leyes del hombre demasiado bien. Él aceptó como definitivo el dictado de los hechos, pues le leyeron los reglamentos, le leyeron las leyes del sindicato. Y he aquí que hoy está surcando el océano como él quería hacer. La abuela ya no está excluida de la casa que ella amaba, sino que está en comunión, pero estuvo excluida por ella misma durante dos años. Y él estuvo excluido por él mismo durante más de 18 meses, y ardiendo día tras día permitiendo al sol descender sobre su ira, cuando tenía el poder dentro de sí mismo y la llave para abrir cada puerta en el mundo.

Os digo a todos y a cada uno de vosotros que no os quitaría vuestra comodidad externa, vuestra religión, pues todas esas cosas son como juguetes para el hombre dormido, sino que yo vengo a despertar dentro de vosotros eso que cuando despierta ve un mundo enteramente diferente. Ve un mundo que ningún hombre cuando duerme nunca vería, y entonces empieza a subir dentro de sí mismo a cada ser que Dios le dio; y puedo decirte que Dios te dio cada hombre que anda en la faz de la tierra. Él también dio para este propósito que nada ha de ser descartado. Cada uno en el mundo debe ser redimido y tu vida individual es el proceso por el cual esta redención es llevada a suceder.

Así que no descartamos porque la cosa sea desagradable, la revisamos; revisándola la revocamos, y cuando la revocamos se proyecta en la pantalla del espacio dando testimonio del poder dentro nuestro, que es nuestra maravillosa imaginación humana. Y digo humana intencionadamente – alguien podría haberme dicho la palabra divina.

La palabra misma no significa nada para el hombre. Él ha apartado de sí mismo completamente y se ha divorciado de la cosa ante la que ahora se inclina y llama por otros nombres. Yo digo la imaginación humana. Como Blake dijo “Ríos, montañas, ciudades, pueblos son todos humanos”. Cuando el ojo se abre tú los ves en tu propio seno, en tu propio maravilloso seno todos ellos existen, están enraizados ahí. No los dejes caer y permanecer caídos; levántalos pues la voluntad de mi Padre es esta, que de todo lo que él me ha dado yo no debería perder nada sino subirlo otra vez, y lo subo cada vez que reviso mi concepto de otro y lo hago conformarse a la imagen ideal que a mí mismo me gustaría expresar en este mundo. Cuando yo hago en él lo que me gustaría que el mundo hiciera en mí, y viera en mí, lo estoy levantando.

¿Y puedo decirte qué le sucede a ese hombre cuando lo hace? Primero de todo, él ya se ha vuelto hacia su interior. Ya no ve el mundo con pura objetividad, sino al mundo entero subjetivamente relacionado consigo mismo, y dependiendo de sí mismo. Cuando lo levanta ¿sabes que él florece dentro de sí mismo? Cuando este ojo mío se abrió al principio contemplé al hombre como el profeta le vio. Le vi como un árbol andando: algunos eran sólo como pequeñas cornamentas de ciervo, otros eran majestuosos en su follaje, y todos los que estaban realmente despiertos estaban en plena floración. Estos son los árboles en el jardín de Dios. Como se nos dijo en el antiguo modo de revisión en el capítulo 61 del Libro de Isaías – “Ve y da belleza por cenizas, ve y da alegría por luto, da el espíritu de alabanza por el espíritu de opresión, que ellos puedan convertirse en árboles de justicia, plantados para la gloria de Dios”.

Eso es lo que cada hombre debe hacer, eso es la revisión. Veo ceniza cuando el negocio se ha ido; no puedes redimirlo, no puedes levantarlo, las condiciones son malas y las cosas se han vuelto ceniza. Pon belleza en su lugar; ve clientes, clientes ricos, ricos en finanzas, ricos en la actitud hacia tí, ricos en todos los sentidos de la palabra. Velos gustándole comprarte a tí si eres dueño de una tienda; si eres trabajador de una fábrica no veas nada dejándote en paro, levántalo, pon belleza en el lugar de la ceniza, pues sería ceniza si fueras despedido con una familia que alimentar. Si alguien está de luto pon alegría en el lugar del luto; si alguien está oprimido de espíritu, pon el espíritu de alabanza en lugar del espíritu de opresión, y cuando haces eso y revisas el día das la vuelta, y dando la vuelta vuelves arriba, y todas las energías que se vinieron abajo cuando estabas profundamente dormido y realmente ciego ahora vuelven arriba y te conviertes en un árbol de justicia, plantado para la gloria de Dios. Pues yo los he visto andando en esta maravillosa tierra, que es realmente el Jardín; nos hemos desconectado por nuestro concepto de nosotros mismos y nos hemos venido abajo.

Como se nos dijo en el Libro de Daniel, fuimos una vez ese glorioso árbol y fue cortado por la misma base, y el que anteriormente cobijaba a las naciones y alimentaba a las naciones y confortaba a los pájaros y daba alivio a los animales del sol del día, del calor del día; y de pronto una voz dijo desde dentro, “Déjalo caído, déjalo que se quede como está, pero no dañes las raíces; lo mojaré con el rocío del cielo y cuando lo moje con el rocío del cielo una vez más crecerá de nuevo, pero esta

vez crecerá conscientemente, sabrá qué es y quién es realmente. En su pasado fue majestuoso pero no tenía conocimiento consciente de su majestad, y lo corté" – ese fue el descenso del hombre. Y ahora, surgirá una vez más desde su interior y será un árbol andante, un maravilloso árbol glorioso.

Ahora para aquellos que están profundamente dormidos esto puede pareceros demasiado sorprendente: esto puede ser igual de sorprendente que fue la ecuación de Einstein; eso fue sorprendente también. Pero yo te digo que yo lo he visto y lo veo – los hombres están destinados a ser árboles en el jardín de Dios. Son plantados sobre la tierra con un propósito y no siempre siguen siendo hombres, se transforman cuando se vuelven hacia dentro y se vuelven hacia arriba. Este es el verdadero significado de la transfiguración. Hay una completa metamorfosis que tiene lugar como la oruga en la mariposa. Tú no sigues siendo lo que pareces ser cuando el hombre está dormido, y no hay imagen más gloriosa en el mundo que ver a este ser humano viviente animado, pues cada rama en su interior está representada por una extensión de sí mismo llamada el otro, y cuando él levanta al otro, esa rama no sólo se vuelve follaje sino que florece y las flores humanas vivientes que florecen en el árbol del hombre que despierta.

Así que éste es mi mensaje para tí este año; te lo daré para agitar a ese ser que duerme en tí, pues el hijo de Dios duerme en el hombre y el único propósito de ser es despertarlo. Así que no es para despertar a este, bueno como parece ser, pero este hombre sensual es sólo una carcasa: es llamado el primer hombre, pero el primero será el último y el último será el primero. Así que el que viene a ser segundo, como Jacob vino segundo del vientre de su madre, toma precedencia sobre su hermano Esaú que vino primero. Esaú fue el semejante a este, él fue hecho de piel y cabello y Jacob fue hecho un muchacho de piel suave, pero el que llegó segundo súbitamente se convierte en el señor de todas las naciones y el que duerme en cada hombre nacido de mujer, y el deber de un maestro o una verdadera religión es despertar a ese hombre, no hablar de otro mundo, no hacer promesas que se cumplan más allá de la tumba, sino decirle que cuando él despierta ya está en el cielo y el reino ha venido ya, hoy, en la tierra. Pues cuando él despierta revisa su día y revoca su día y proyecta una imagen más bella sobre la pantalla del espacio.

Traducido por Javier Encina
La conferencia original en inglés es *AWAKENED IMAGINATION (Neville 1954)* y fue tomada del sitio http://www.freeneville.com/

(Del Boletín INTA, “Nuevo Pensamiento” verano de 1953)

FUNDAMENTOS -- NEVILLE Autor de "El Poder de la conciencia"

Con un tema tan vasto, es sin duda una tarea difícil resumir en unos cientos de palabras lo que considero las ideas más básicas en las que, los que buscan la comprensión de la metafísica, deberían ahora concentrarse. Voy a hacer lo que pueda, en la forma de tres fundamentos. Estos fundamentos son: Autobservación, Definición de Objetivo y Desapego.

El propósito de la verdadera metafísica es producir un renacimiento o cambio radical en el individuo. Tal cambio no puede tener lugar hasta que el individuo descubra primero el yo que él quiere cambiar. Este descubrimiento puede ser hecho sólo a través de una observación acrítica de sus reacciones a la vida. La suma total de estas reacciones define el estado de conciencia del individuo, y es el estado de conciencia del individuo lo que atrae las situaciones y circunstancias de su vida.

Así que el punto de partida de la verdadera metafísica, en su aspecto práctico, es la Autobservación, con el fin de descubrir las reacciones de uno a la vida; reacciones que forman el yo secreto de uno – la causa de los fenómenos de la vida.

Con Emerson, acepto el hecho de que “El hombre se rodea de la verdadera imagen de sí mismo ... lo que somos, eso es sólo lo que podemos ver”.

Hay una relación definida entre lo que es exterior y lo que es interior en el hombre, y son siempre nuestros estados interiores los que atraen nuestra vida externa. Por lo tanto, el individuo siempre debe comenzar con él mismo.

Es el yo de uno lo que debe ser cambiado.

El hombre, en su ceguera, está bastante satisfecho consigo mismo, pero le disgustan profundamente las circunstancias y situaciones de su vida. Él se siente así sin saber que la causa de su disgusto no se encuentra en la condición ni en la persona con quien está disgustado, sino en el yo mismo que tanto le gusta. Sin darse cuenta de que "se rodea de la verdadera imagen de sí mismo" y que "lo que es, eso sólo es lo que puede ver", se sorprende cuando descubre que ha sido siempre su propio engaño lo que le hizo desconfiado de los demás.

La Autobservación revelaría a este ser engañoso en todos nosotros, y éste debe ser aceptado antes de que pueda haber cualquier transformación de nosotros mismos.

En este momento, trata de percibir tu estado interior. ¿A qué pensamientos estás consintiendo? ¿Con qué sentimientos estás identificado? Debes ser siempre cuidadoso cuando estás dentro de ti mismo.

La mayoría de nosotros pensamos que somos amables y cariñosos, generosos y tolerantes, indulgentes y nobles; pero una observación acrítica de nuestras reacciones a la vida revelará un yo que no es en absoluto amable y cariñoso, generoso y tolerante, indulgente y noble. Y es este yo el que debemos primero aceptar y entonces dedicarnos a cambiar.

Renacer depende del trabajo interior sobre uno mismo. Nadie puede renacer sin cambiar este yo. Cada vez que un nuevo conjunto de reacciones entra en la vida de una persona, un cambio de conciencia ha tenido lugar, un renacimiento espiritual ha ocurrido.

Habiendo descubierto, a través de una observación acrítica de tus reacciones a la vida, un yo que debe ser cambiado, tú debes ahora formular un Objetivo. Es decir, debes definir el que te gustaría ser, en lugar de el que verdaderamente eres en secreto. Con este Objetivo claramente definido, debes, durante todo el día de vigilia consciente, percibir cada una de tus reacciones respecto a este Objetivo.

La razón para esto es que cada uno vive en un estado definido de conciencia, estado de conciencia que ya hemos descrito como la suma total de sus reacciones a la vida. Por lo tanto, al definir un Objetivo, estás definiendo un estado de conciencia que, como todos los estados de conciencia, debe tener sus reacciones a la vida. Por ejemplo: si un rumor o un comentario ocioso podría causar una reacción de ansiedad en una persona y ninguna reacción en otra, esto es una prueba positiva de que las dos personas están viviendo en dos estados de conciencia diferentes.

Si tú defines tu Objetivo como un noble, generoso, seguro, amable individuo – sabiendo que todas las cosas son estados de conciencia – puedes decir fácilmente si eres fiel a tu Objetivo en la vida observando tus reacciones a los acontecimientos de la vida diaria. Si eres fiel a tu ideal, tus reacciones se conformarán a tu Objetivo, pues tú estarás identificado con tu Objetivo y, por tanto, estarás pensando desde tu Objetivo. Si tus reacciones no están en armonía con tu ideal, es un signo seguro de que estás separado de tu ideal y sólo estás pensando en él. Supón que eres el ser amable que quieres ser, y percibe tus reacciones durante todo el día respecto a esa suposición; pues tus reacciones te dirán el estado en el que estás operando.

Aquí es donde el tercer fundamento – el Desapego – entra. Habiendo descubierto que todo es un estado de conciencia hecho visible y habiendo definido ese estado particular que queremos hacer visible, ahora nos ponemos a la tarea de entrar en tal estado, pues debemos movernos psicológicamente desde donde estamos a donde deseamos estar.

El propósito de practicar el Desapego es separarnos de nuestras reacciones presentes a la vida y apegarnos a nuestro Objetivo en la vida. Esta separación interna debe ser desarrollada por la práctica. Al principio, parecemos no tener poder para separarnos

de nuestros estados internos indeseables, simplemente porque siempre hemos tomado cada humor, cada reacción, como algo natural y hemos llegado a identificarnos con ellos. Cuando no tenemos idea de que nuestras reacciones son sólo estados de conciencia de los que es posible separarnos, damos vueltas y vueltas en el mismo círculo de problemas – no viéndolos como estados internos, sino como situaciones externas. Practicando el Desapego, o la separación interior, podemos escapar del círculo de nuestra reacciones habituales a la vida. Es por eso que tenemos que formular un Objetivo y constantemente percibirnos a nosotros mismos respecto a este Objetivo.

Esta enseñanza comienza con la Autobservación. En segundo lugar, pregunta: "¿Qué quieres?" Y luego enseña el Desapego de todos los estados negativos y el apego a tu Objetivo. Este último estado – el apego a tu Objetivo – se logra asumiendo frecuentemente la sensación de tu deseo cumplido.

Debemos practicar el separarnos de nuestros estados de ánimo y pensamientos negativos en medio de todos los problemas y desastres de la vida diaria. Nadie puede ser diferente de lo que es ahora a menos que comience a separarse de sus reacciones presentes y a identificarse con su Objetivo. El Desapego de los estados negativos y la asunción del deseo cumplido deben ser practicados en medio de todas las bendiciones y maldiciones de la vida.

El camino de la verdadera metafísica se encuentra en medio de todo lo que está pasando en la vida. Debemos practicar constantemente la Autobservación, pensar desde nuestro Objetivo, y el Desapego de los estados de ánimo y pensamientos negativos si queremos ser hacedores de la verdad en vez de meros oyentes.

Practica estos tres fundamentos y te elevarás a niveles cada vez más elevados de conciencia. Recuerda, siempre, es tu estado de conciencia lo que atrae tu vida.

¡Empieza a subir!

Neville

Traducido por Javier Encina

Neville (9 de septiembre de 1968)

ESTADOS ETERNOS

Siéntate tranquilamente y pregúntate a ti mismo quién eres, dónde estás y qué eres. Tus respuestas te revelarán tu estado de conciencia: tu cuerpo de creencias. Pablo dijo: “No miramos las cosas externas, sino las cosas no vistas, porque las cosas externas son temporales, pero las cosas invisibles son eternas”. Tus creencias, vistas por el místico, están personificadas. Forman un estado que controla completamente tu comportamiento. Cualquier modificación dentro de tu cuerpo de creencias resultará en un cambio en tu mundo exterior.

Blake nos dijo, “La eternidad existe y todas las cosas existen en la eternidad independientes de la creación que fue un acto de misericordia. Por esto verás que yo no considero que el justo o el malo están en un estado supremo, sino que cada uno de ellos son estados del sueño en los que el alma puede caer en sus sueños mortales del bien y el mal cuando abandona el paraíso siguiendo a la serpiente.”

Ahora, Blake utiliza la palabra “misericordia” solamente como alguien que ve que los estados son eternos; que en su misericordia Dios creó todas las cosas, no sólo unas pocas, de modo que cualquier situación que se pueda concebir ya existe en la eternidad. Cuando Blake dijo, “La eternidad existe y todas las cosas existen en la eternidad independientes de la creación que fue un acto de misericordia”, él se refería a que todo lo que tú ves está muerto, una parte de la estructura eterna del universo. Tú eres su poder operante. Cuando entras en una escena se vuelve animada. Luego empiezas a perderte en tu propia animación y a creer que es independiente de tu percepción. Mirándola, no puedes creer que estés causando la animación, pero lo estás haciendo.

Tú y yo somos almas vivientes, enterradas en un mundo de muerte. Estamos destinados a ser espíritus dadores de vida a través de un acto de misericordia, pero hasta [que llegue] ese momento animamos lo que percibimos. Cuestionándose, Blake se pregunta: “Oh, miserable hombre que yo soy, ¿quién me liberará de este cuerpo de muerte?” Permíteme decirte que ningún poder terrenal puede hacerlo, sólo Dios.

Pedro nos dice, “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. Por su gran misericordia hemos renacido a una esperanza viva a través de la resurrección de Jesucristo de entre los muertos”. Esto es verdad, pues sólo por el gran acto de misericordia de Dios podemos nacer de nuevo. Ahora enterrado en un mundo de muerte eterna, estás animando formas muertas, creyendo que son independientes de tu percepción de ellas. Esto lo continuarás haciendo hasta que la gran misericordia de Dios despierte a Jesucristo dentro de ti. Si Cristo no estuviera enterrado en ti, no

podría despertar en ti, y si no está en ti no podría emerger de ti. Por lo tanto, al igual que Pablo, llevas en tu cuerpo la muerte de Jesús. Es la tumba en la que está enterrado. Su despertar te libera de un cuerpo de muerte, pero hasta ese momento debes vivir y adaptarte al cuerpo muerto que llevas.

Ahora bien, hasta que tú nazcas desde arriba, manejas el poder que da vida a este mundo. Pues el mundo es un sueño lleno de escenarios muertos mientras eres Proteo. Al entrar en la escena causas que las partes tomen vida. Si no sabes esto, crees que hay otros y combates las sombras de tu propio ser.

Todas las cosas existen en la imaginación humana, y todos los fenómenos son producidos únicamente por la imaginación. Donde no hay imaginación todo se desvanece. Si hay escasez en tu mundo ahora y dejas de ser consciente de ella imaginando abundancia, la escasez desaparece; por lo tanto, cualquier modificación en tu cuerpo de creencias provocará un cambio en tu vida.

Ahora integrados en la muerte, resucitamos a la vida por el acto de misericordia. Las Escrituras llaman a esta transformación “Jesucristo”, pues es él el que está enterrado en nosotros; y cuando despierta y se levanta, nacemos desde arriba, liberándonos así de este cuerpo de muerte. Hasta ese momento en el tiempo tú puedes entrar en un estado, participar en él y moverte a otro. Así es como se hace. A pesar de que estoy viviendo aquí en Los Ángeles, deseo estar en la ciudad de Nueva York. Mientras estoy tendido en mi cama esta noche, cierro mis ojos físicos a la habitación que me rodea y asumo que estoy en Nueva York. Luego me hago a mí mismo las siguientes preguntas: Si yo estuviera en Nueva York ahora mismo, ¿qué vería? ¿Pensaría que Los Ángeles se encuentra a tres mil millas al oeste de mí? ¿Dónde están mis amigos y seres queridos? ¿Cómo están mis finanzas ahora que estoy aquí? Entonces respondería estas preguntas cuidadosamente y me quedaría dormido en la ciudad de Nueva York.

Ahora bien, una asunción (o suposición) es un acto de fe, y sin fe es imposible agradar a Dios. “Por fe entendemos que el mundo fue creado por la palabra de Dios, de modo que las cosas que se ven se hicieron de las cosas que no se ven”. Alguien que viera mi cuerpo físico me vería durmiendo en Los Ángeles, sin embargo, yo estaría durmiendo en la ciudad de Nueva York, porque yo soy todo imaginación y debo estar donde me esté imaginando que me encuentro. Mediante esta acción me ajusto imaginativamente a un estado que deseo realizar objetivamente. Y si he imaginado con convicción, dándole a la ciudad de Nueva York toda la viveza sensorial de la realidad, las cosas inmediatamente comenzarán a suceder para obligarme a hacer el viaje. Ya no imagino a la ligera, porque ahora sé que cada acto imaginario sucederá.

La primera vez que me topé con este principio pensé que era una estupidez. La idea de que la imaginación crea la realidad no tenía sentido. ¿Cómo podía nadie creer que una cosa existe sin ningún tipo de evidencia externa que la apoye? ¿Cómo podía un

acto imaginario ser el hecho causante, que se fusiona y se proyecta a sí mismo? Aunque yo no creía que pudiera serlo, imaginé, ¡y obtuve lo que no quería! Así que ahora te familiarizo con lo que sé sobre este principio de imaginar y te guío hacia tu elección y su riesgo. Siempre hay un riesgo, pues puede que no quieras lo que has imaginado después de conseguirlo, así que te exhorto a seleccionar sabiamente.

¿Sabes lo que quieres de la vida? Puedes ser cualquier cosa que quieras ser si sabes quién eres. Parte de la premisa, “Soy todo imaginación y paso a través de estados”, pues la eternidad (todas las cosas) ¡existe ahora! Después de haber experimentado un estado y haberte movido a otro puede que creas que el estado anterior ha dejado de existir, pero todos los estados son eternos, permanecen para siempre. Como el viajero mental que eres, pasas a través de estados ya sea consciente o inconscientemente, pero tu identidad individual es para siempre. Tanto si eres rico como si eres pobre conservas la misma identidad individual cuando te mueves de un estado a otro. Si no estás en guardia puedes ser persuadido por la prensa, la televisión o la radio a cambiar tu concepto de ti mismo e inconscientemente moverte a un estado indeseable. Puedes moverte a muchos estados y actuar muchos papeles, pero como el actor, no cambias tu identidad. Cuando eres rico eres el mismo actor que cuando eres pobre. Son sólo diferentes papeles que estás interpretando.

Estás unido a tu cuerpo físico por las experiencias que ahora estás teniendo, pero no eres el cuerpo que llevas puesto. Llegará el día en que despertarás a este hecho. Entonces, como Proteo, asumirás cualquier forma para el papel que quieras actuar. Si se trata de un pez, serás un pez. Si se trata de un hombre, serás un hombre, pues eso es quien es Dios. Aprende a ajustar tus sentidos a lo que desees ser. Al igual que yo me trasladé [en mi imaginación] a la ciudad de Nueva York, tú puedes moverte al estado de riqueza, fama, o a cualquier estado que desees. Determina cómo se sentiría y ajusta tu pensamiento asumiendo que lo estás sintiendo ahora.

Mira tu mundo mentalmente. Tu nivel actual de hechos objetivos puede ser el mismo que el de antes, pero en tu imaginación escucha a tus amigos felicitarte por tu buena fortuna. Entonces cree en la realidad de esta experiencia invisible. Como Pablo, no pongas tu vista en las cosas que se ven, sino en las que no se ven; porque las cosas visibles son temporales, mientras que las cosas invisibles son eternas. Hace doscientos años Blake hizo esta declaración, “La eternidad existe y todas las cosas existen en la eternidad, independientes de la creación que fue un acto de misericordia”. Hace tres mil años el escritor desconocido de Eclesiastés lo dijo incluso de manera aún más bella: “No hay nada nuevo bajo el sol. ¿Hay alguna cosa por la que se diga, 'Esto es nuevo'? Ya ha existido en épocas pasadas, pero no hay memoria de las cosas que llegarán a ser más tarde entre aquellos que vendrán después”.

El año pasado, uno de nuestros grandes físicos, el profesor Richard Feynman de Cal Tech, dijo lo mismo, pero no tan bellamente como Blake o el autor desconocido de Eclesiastés. Esto es lo que el profesor Feynman dijo: “Toda la historia espacio/tiempo

del mundo está establecida y nosotros sólo nos hacemos conscientes de sus porciones cada vez mayores de manera sucesiva". Por esto el profesor Feynman recibió el Premio Nobel y puede que 50.000 dólares, mientras que Blake, que lo vio místicamente y lo plasmó poéticamente, se fue a la tumba sin ningún tipo de reconocimiento. El profesor Feynman basó sus conclusiones en su estudio sobre la desintegración del átomo. Al darse cuenta del peculiar comportamiento de un pequeño positrón cuando lo colocó en un líquido, se dio cuenta de que toda la historia espacio/tiempo del mundo ya está establecida, y que el hombre sólo se hace consciente de sus porciones [cada vez mayores] de manera sucesiva.

He visto lo mismo en mis visiones y sé que el mundo está muerto. He entrado en una habitación como ésta, para descubrir que yo soy el espíritu que la anima. Deteniendo la actividad en mí que causaba que la escena cobrara vida, todo se congeló. La camarera no caminaba. Los pájaros no volaban. Los comensales no comían. Entonces supe que cuando liberara su actividad en mí todas las cosas y cada persona continuarían para completar su intención. Al liberar mi poder, la camarera completó el servicio, el pájaro voló a la rama del árbol y la hierba empezó a moverse, también la hoja que quedó suspendida en el aire cayó al suelo. Ahora sé que soy el centro del poder creativo. Llegará el día en que tú también despertarás y ejercerás tu poder creativo conscientemente. Ése es nuestro destino, pues todos despertaremos como Dios y usaremos este poder para crear en el verdadero sentido de la palabra.

Trata de recordar que no existen límites para el poder creativo de Dios, o tu poder de creencia. Persuádete (convéncete) de que las cosas son como tú deseas que sean. Quédate dormido en esa asunción (o suposición), ya que es tu acto de fe. Mañana el mundo empezará a cambiar para hacerle espacio a la vestimenta de tu asunción. Si es necesaria una persona o si lo son diez mil para ayudar al nacimiento de tu deseo, ellas vendrán. No necesitarás su consentimiento o permiso porque el mundo está muerto y, ¿cuál sería el propósito de pedirle a gente muerta que te ayude? Simplemente ten claro lo que quieres, anima la escena, y aquellos que juegan su parte empezarán a moverse hacia el cumplimiento de tu deseo.

Inténtalo antes de emitir un juicio sobre esto. Sé que no tiene sentido, pero se demostrará al ponerlo en práctica y entonces no importará lo que el mundo piense. Si hay evidencia de una cosa, ¿realmente importa lo que alguien más piense al respecto? Te animo a intentarlo, porque si lo haces no fallarás.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Manu LDA
La conferencia original en inglés es *ETERNAL STATES (Neville 09-09-1968)* y fue tomada del sitio http://www.freeneville.com/

http://nevilleenespanol.blogspot.com/

Neville Goddard (10 de mayo de 1971)

ENTRA EN LA IMAGEN (QUIÉN ES DIOS REALMENTE)

Se nos dijo: “Con Dios todo es posible”. Creo que cualquiera que crea en Dios podría decir “sí” a eso. Pero luego se nos dijo que: “Dios es Espíritu, y el Espíritu de Dios mora en nosotros”. Creo que cualquier hombre que crea eso debería hacer todo lo posible por averiguar quién es realmente el Dios que “mora en nosotros”. Él es Espíritu, y “el Espíritu de Dios mora en nosotros”. Este Dios crea todas las cosas. “Todas las cosas fueron hechas por Él, y sin Él no hubiera sido hecho nada de lo que fue hecho”.

Por lo tanto todo en el mundo, independientemente de lo que sea, – pues se nos dijo: “Yo formo la luz y creo las tinieblas; hago el bien y creo la desgracia. YO SOY el Señor, el que hace todas estas cosas”. Bien, sin duda, deberíamos hacer todo lo posible para averiguar quién es Él.

Creo firmemente por experiencias propias, que este Dios del que habla la Biblia es nuestra propia maravillosa imaginación humana; que Dios y la imaginación humana son uno; que todos los efectos naturales en el mundo, aunque son creados por el Espíritu de Dios, están causados por el Espíritu. Así que “cada efecto natural tiene una causa espiritual, y no una natural. La causa natural es sólo aparente, es un engaño de nuestra” desvaneciente, diría yo, “memoria”. (Blake, de Milton) Porque aquí en este mundo yo no puedo recordar exactamente cuándo imaginé lo que ahora está teniendo lugar en mi mundo. No lo recuerdo. No recuerdo exactamente cuándo lo puse en marcha.

Pero si esto es Ley, – y una Ley que ningún hombre puede romper, – en algún momento, en algún lugar, imaginé lo que ahora estoy experimentando; de modo que mi momento presente no está retrocediendo hacia el pasado realmente, está avanzando hacia el futuro para confrontarme, pero lo olvidé. Y ahora creo que tiene una causa natural o física, y no tiene una causa natural.

“Cada efecto natural tiene una causa espiritual”, o la Biblia está completamente equivocada. Porque se nos dijo: “Todas las cosas fueron hechas por Él”, – sin excepción; “y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho”. Y: “Él es Espíritu”, y “el Espíritu de Dios mora en mí”. Bien, si Él mora en mí, le he identificado con mi imaginación. Sólo que en este nivel yo no recuerdo haberlo imaginado, pero a lo largo del camino debo haberlo hecho si esto es Ley.

Ahora déjame compartir contigo algunas de mis experiencias. Estamos en esta sala esta noche, y la sala – en este momento – es más real para nosotros que cualquier otra

cosa en el mundo. Tiene una realidad cúbica, porque estamos en ella. Piensa en tu casa, conoces tu casa mucho mejor de lo que conoces esta sala, pero tu casa – en este momento – no es tan real como esta sala. Esta sala ocupa ahora la realidad para ti, y todo lo demás es vago cuando piensas en ello. ¿Por qué es esta sala real? Porque has entrado en ella. Estás en ella. La ocupas.

Esto lo sé por experiencia. Sentado en una silla, de repente estoy viendo lo que la razón me dice que no debería ver. Estoy viendo lo que parece ser el interior de una casa. O tendido en mi cama, veo el interior, – o eso parece ser, – de un gran hotel, una suite desocupada lista para ser ocupada pero no ocupada. Era tan vívido como cualquier pintura de un gran artista. Un artista que nos daría la impresión de una imagen tridimensional. Sabemos, porque la razón nos lo dice, que es sobre una superficie plana; está simplemente representando tres dimensiones, pero todo es sobre una superficie plana.

Bueno, mientras estoy sentado en la silla o tendido en mi cama, mi consciencia sigue la visión y entro en esa habitación. Realmente la ocupo. En una ocasión, regreso a donde estaba sentado y en otra a donde estaba tendido en mi cama; y entonces voy de vuelta y de nuevo [la imagen] asume una realidad cúbica. Al volver sé exactamente lo que estoy haciendo y sé que todo esto no tiene ningún sentido para la mente racional, pero no puedo negar lo que estoy experimentando. Aquí tengo la evidencia, nadie con quien compartirla, pero tengo la evidencia. Fui de vuelta y volví a entrar en la imagen. En el momento en que entré en la imagen, ésta asumió una realidad cúbica, y después de hacerlo como una docena de veces o más, me dije a mí mismo: “Voy a explorar. Esta vez voy a entrar sin detenerme y permaneceré allí explorando”, lo cual hice.

Así que entré en la imagen, y mientras ésta se cerraba a mi alrededor, desde mi cama parecía ser [de un tamaño] de treinta por veinte; pero cuando entré en ella determinado esta vez en seguir adelante sin importar las consecuencias, se cerró a mi alrededor un tercio de lo que parecía ser mientras la miraba desde la cama. Así que treinta por veinte se convirtió en diez por siete. Me pareció que era un vestidor, un vestidor de una enorme y maravillosa suite (habitación) lista para ser ocupada. No había nadie en ella, yo era el único ocupante. Salí afuera abriendo una puerta. No pasé a través de ella como si fuera vapor, realmente abrí la puerta, y para mí yo era sólidamente real, así como el hombre que te está hablando ahora.

Mi mano pudo abrir una puerta, y la puerta era sólida y real, y pasé por la puerta. Entré al pasillo. Era un bonito y amplio pasillo poco iluminado. Al final del pasillo, cruzándolo, había otro pasillo brillantemente iluminado. Caminé hacia el final, y cuando llegué al final, aquí estaba este luminoso, luminoso y maravilloso pasillo.

Vi a dos señoras caminando por él. Sabía exactamente lo que estaba haciendo. Sabía cómo comenzó; comenzó viendo yo lo que me parecía sólo una visión, como un cuadro. Sabía que me alejé de mi cama, mi consciencia siguió la visión y entré en el

cuadro, y el cuadro asumió una realidad cúbica. Lo sabía: así que lo llamo un "sueño". Sabiendo que comenzó como un sueño, me dije, "Todavía tiene que ser un sueño". Pero ahora estoy soñando despierto. No estoy soñando dormido, estoy completamente despierto y es un sueño.

Y yo les dije a las señoras mientras venían [hacia mí], "Señoras, todo esto es un sueño". Ellas hicieron exactamente lo que cualquier buena señora haría al ver a un extraño parado en un pasillo diciéndoles, "Todo esto es un sueño". Pensaron que estaban mirando a un loco. Así que se alejaron de mí tanto como pudieron, y se colocaron al lado de la pared. Pero la pared era tan sólida como esa pared (Neville señalando). No podían pasar a través de ella más de lo que yo podía hacerlo.

Mientras las miraba, pasaron caminando aterrorizadas rápidamente; y entonces vi algo colgando, como una lámpara de araña. Me recordó a un objeto que había visto unos seis meses atrás en la casa de un amigo, y él me dijo, "Difícilmente se puede decir que esta cosa esté suspendida. Si la miras de cerca, hay un hilo casi invisible que la conecta al techo". Así que miré, y vi ese diminuto y delgado hilo conectándola al techo. Entonces estaba convencido, – "Bien, es un sueño. Esto es un recuerdo de lo que vi en la casa de mi amigo".

Así que de nuevo les dije a las señoras, "Miren, esto debe de ser todo de hilo de tela de araña". Pero mientras lo sujetaba era sólidamente real. Era tan sólido como esto (Neville señalando). Eso me sorprendió. Ellas seguían en movimiento, y se movían rápidamente hacia el final; y aquí estoy yo, sujetando esta cosa en mi mano. Aparté mi mano y me dije, "Ahora sabes que comenzó como un sueño, Neville, y esto todavía tiene que ser un sueño. Todos los finales corresponden con sus orígenes, y el origen de esta experiencia tuya fue un sueño. Así que esto debe ser un sueño". Pero no era un sueño. Estaba tan despierto como lo estoy ahora hablándote, igual que estaba hablándoles a aquellas señoras.

Cuando llegaron al final se volvieron a mirar a esta persona loca. A sus ojos yo estaba loco, y simplemente desaparecieron bajando unos peldaños hacia lo que sin duda era la gran sala de recepción, el vestíbulo de un hotel grande, enorme.

Entonces me dije, "¿Sabes cómo vas a volver? ¿Cómo vas a volver? No hay un camino que guíe de vuelta hacia esa cama en la que dejaste un cuerpo. Tienes asuntos pendientes. Tienes una esposa y una hija por educar que tiene la ambición de ir a la universidad, y ella ahora está solamente en la escuela secundaria, y has dejado dinero insuficiente para cumplir con tus obligaciones hacia tu esposa e hija. Tienes que regresar".

¿Cómo volver? No podía pasar a través de esa puerta que conducía desde la suite de habitaciones al pasillo y encontrar alguna salida allí de regreso a donde yo vivía en Beverly Hills. ¿Qué demonios voy a hacer? Sabía que – la razón me dijo que si no regresaba en un plazo muy corto de tiempo, encontrarían ese cuerpo sobre la cama y

tendrían que examinarlo, y declararían un ataque al corazón o algo así, pero tienen que encontrar una causa física para eso. Y aquí estoy yo viendo algo enteramente diferente. Se "morirá" irremediablemente si no regreso. Tengo que regresar. Entonces me acordé de una experiencia similar que sucedió años antes cuando la sensación me trajo de vuelta.

La sensación me despertó en un sueño. Me encontré en una playa. No era Barbados. Era más como las Islas del Pacífico. No he estado allí, pero he nacido en el trópico, así que sabía exactamente cómo eran. Pero no eran las Indias Occidentales, eran las Indias Orientales. Y aquí sé que estoy soñando. Pensé para mis adentros, "Me pregunto, si agarro un objeto físico y me obligo a despertarme, ¿me despertaría?" Así que lo intenté. Me agarré a un pilar clavado en la arena de aquella playa – una masa sólida de cemento. Mientras la agarraba me dije, "No me voy a soltar, voy a despertar aquí mismo". Así que me agarré, y mientras me agarraba decía, "Vamos, despierta. Sabes que estás soñando". Y me sentí volver en mí como cuando una persona vuelve en sí al despertar por la mañana. Me desperté y allí estaba, completamente despierto, vadeando en el agua y sujetándome a este objeto. Entonces fui hacia la playa, y un extraño y peculiar animal se acercó a mí, y me asustó. Volví a través del susto, y desperté en esa agua a través de la sensación.

Ahora, yo no estoy asustado de lo que estoy haciendo. Mi única preocupación es volver y ocuparme de mis obligaciones en la vida, que son mi esposa y mi hija. Ahora bien, ¿cómo regresar? No tengo miedo. Dije, "No puedo asustarme porque yo no tengo miedo". Pero pensé que la sensación podría lograr lo que quería. Así que cerré mis ojos e imaginé que mi cabeza estaba sobre una almohada y que podía sentir la almohada, y luego después de un corto tiempo cuando abrí mis ojos, todavía estaba de pie en el pasillo. Lo probé otra vez, y entonces en el tercer intento, mientras lo intentaba, pude sentir algo debajo de mi cabeza. Permití que eso siguiera, y entonces, de repente la pude sentir.

Traté de abrir mis ojos, y no pude esta vez. En lugar de estar parado como estoy ahora, perpendicular, siento que estoy en posición horizontal. Así que pensé, "Bueno, debo de estar de vuelta ahora", pero no podía mover mi cuerpo. El cuerpo estaba cataléptico y estaba congelado como esto. Luego en unos, – o quizás, como en veinte segundos, pude mover este pequeño dedo. No podía abrir los ojos. Al poco tiempo podía moverme del codo para abajo, y después, con gran esfuerzo, pude mover el brazo y lo dirigí hasta sentir el cuerpo caliente de mi esposa. Entonces supe que había vuelto, pero aún no había sido capaz de abrir los ojos.

Luego, con un esfuerzo tremendo pude abrir los párpados y ver objetos familiares en la habitación que había dejado detrás de mí. Entonces supe qué es lo que hace todo real en este mundo: "El Espíritu de Dios mora en mí", y Él es mi propia maravillosa imaginación humana. Me encontré con una cosa que sólo podía ver tendido en mi cama. Al yo entrar en ese estado éste tomó una realidad cúbica. Dios hizo que este mundo fuera real entrando en él. Como se nos dijo, Él no es sólo transparente, – yo

diría, de una manera transparente; se nos dijo, Él está por encima de todo. También existe a través de todo, y está en todo. Si existe a través de todo, Él es Omnipresente. Si está en todo, Él es inmanente. Después se me dijo, Él mora en mí. Él está en mí, está en ti, está en cada uno.

¿Estoy ahora confinado a este pequeño lugar aquí en el estrado? No lo estoy. Lo demostré esa noche. Lo he demostrado innumerables veces desde entonces. No estoy realmente confinado a donde este cuerpo se encuentre. Habito en él, y El que lo habita es el Espíritu de Dios, y el Espíritu de Dios es mi imaginación.

He comprobado para mi propia satisfacción que mi imaginación puede viajar. No tengo que estar aquí y pensar en mi casa. Puedo estar aquí y penetrar en mi casa, dejando el cuerpo aquí como lo hice en la cama; e introduciéndome en la casa, ésta asumirá una realidad cúbica, como la tendrá esta noche cuando lleve este cuerpo a mi casa y entre por la puerta. La casa es una realidad cúbica. ¿Pero tengo que esperar hasta que llegue a casa esta noche en este cuerpo para darle eso [una realidad cúbica]? ¿No puedo [dársela] ahora, sabiendo Quién es Dios?, – Dios es Espíritu, y está encerrado en esta pequeña vestimenta de carne ahora; pero es Espíritu, y he descubierto que Él es mi propia maravillosa imaginación humana.

Así que cuando el hombre “muere”, él no puede morir; sólo la vestimenta que “lleva puesta” [el cuerpo] puede morir. Pero ese Ser que en realidad él es, es todo imaginación. Y donde Él entre, dondequiera que entre, asume una realidad cúbica. Eso lo he comprobado. Tu Yo Inmortal no puede morir. No tuvo comienzo. Así que cuando dejes este mundo, porque eres todo imaginación, – en el mismo momento en que partes, te encuentras en algún estado; pero, estando allí, le das realidad cúbica. Ese mundo es tan real como este mundo. Es terrestre, como este mundo lo es; y nadie en este mundo puede “morir”. Todo habita en tu propia maravillosa imaginación humana.

El objetivo, ahora, es despertar a ese Ser en ti, de modo que Él sea plenamente consciente todo el tiempo. Ese es el propósito de la vida. El que descendió y tomó sobre sí las debilidades y limitaciones de esta vestimenta y se confinó a ella, está destinado a despertar mientras camina en esta tierra. Y por “esta tierra” me refiero a esta tierra para los sentidos; sin embargo no se termina cuando mis sentidos dejan de percibirla. No se termina en el punto llamado “muerte”, porque el Ser en ella sigue adelante, y todavía está en el mundo. Pero Su entrada a ese estado le da una realidad cúbica al igual que [la que] esta sala [tiene] ahora porque estamos en ella.

Ahora llegamos a un uso práctico de esta ley. Debido a que esto es así, tu sueño es ahora vago. Te gustaría ser diferente a lo que eres ahora. Creo que en este mundo a todos les gustaría ser diferentes de como son. Es una forma de crecer y crecer; y crecemos y nos superamos. Así que te gustaría serlo. Pero para aquellos que no están en su sueño, es vago – una mera posibilidad. Pero para aquellos que entran en el sueño, les parece la única sustancia.

Un hombre que ahora es pobre y está avergonzado debido a su pobreza – puede aún soñar, y soñar con tener riqueza y seguridad; pero es un estado vago. Es algo que le parece casi imposible si utiliza la razón. Dirá, "¿Cómo va a ser esto posible? Porque ni siquiera tengo un antecedente ya sea intelectualmente o económicamente o socialmente como para tener esperanza en conseguir ese tipo de cosas". Pero si él sabe quién es Él realmente – el Espíritu de Dios que crea todas las cosas habita en él, y [sabe] que puede separar del cuerpo que "viste" a ese Ser que vive dentro, y realmente entrar en su sueño, – el sueño se volverá realidad. Y si persiste en él, se objetivará en este mundo.

Eso lo sé por los muchos problemas que he tenido. Cuando se me dijo que no podía hacer esto o lo otro; habiendo recordado experiencias que fueron todas místicas, las apliqué a las cosas prácticas, y funcionan igual de bien en el estado práctico. Entré en mi sueño. Era un sueño.

Cuando yo estaba en el ejército, no podía salirme; pero yo quería salirme, y quería salir con todos los honores. No deseaba que me licenciaran de manera deshonrosa. Yo quería ir por este mundo como una persona muy honesta – yo diría como un ciudadano americano ejemplar, impecable, y no que cuando te preguntaran, "¿Estuviste alguna vez en el ejército?" y luego te dijeran, "¿Fuiste licenciado honorablemente?" y tuvieras que responder, "No, fui licenciado deshonrosamente". No quería eso en mi historial. Por lo tanto, no me escaparía del ejército. Quería salir de él, y salirme antes de que terminara la guerra, y que fuera de manera honorable; así que tomé la misma lección que había aprendido, y la apliqué a eso.

De modo que mientras me encontraba en el Ejército asumí (supuse) que estaba en mi casa de Nueva York a dos mil millas de distancia. Estaba en el Campamento Pope, Luisiana; y tenía un apartamento en la ciudad de Nueva York en Washington Square. Así que mientras me iba a la cama físicamente en el Campamento Pope, en mi imaginación me iba a la cama de mi casa en la ciudad de Nueva York, – no de permiso, ni realizando alguna pequeña fuga, sino licenciado con todos los honores. Entonces me levantaba de mi cama imaginaria, caminaba por todo mi apartamento imaginario y veía todo lo que yo vería si estuviese allí. El apartamento asumió una realidad cúbica.

Cuando me desperté a la mañana siguiente, todavía estaba en el Campamento Pope, en Luisiana; pero esa noche una cosa extraña me sucedió. Fue a las 4:15 de la madrugada, y entonces una hoja de papel vino delante de mis ojos, y en esta hoja una mano aparecía desde aquí abajo sujetando una pluma, y la pluma escribió: "Aquello que yo he hecho, he hecho. No hacer nada". Primero de todo, la voz dijo eso, pero la pluma tachó mi desaprobación, pues yo solicité la baja y mi Coronel la desestimó. Él dijo, "Denegada", y la firmó como "Coronel Theodore Bilboe Jr.". Ése era su nombre, está registrado. Puedes buscarlo [para comprobarlo], pues él fue el que denegó mi solicitud de licenciamiento. Y [en mi visión] la mano simplemente tachó la

desaprobación, y encima de ello escribió: “Aprobada”, – la mano que sostenía la pluma. Entonces la voz me dijo: “Aquello que yo he hecho, he hecho. No hacer nada”. ¿Qué hizo él [refiriéndose a la persona de la mano]? Borró la negativa del Coronel, y escribió “Autorizada”. Y luego me desperté.

Diez días más tarde fui licenciado con todos los honores por ese mismo Coronel, y él me dio la mano; y mientras yo abandonaba esa base, dijo, “Te veré después que la guerra haya terminado”.

Yo dije, “Muy bien, mi Coronel. Muchas gracias”. Y esa misma noche me encontraba en un tren de regreso a mi casa en la ciudad de Nueva York.

Así es como funciona. Lo sé por experiencia personal. Estoy compartiendo contigo lo que he experimentado, tanto en el mundo del César como en el mundo que es trascendente, algo completamente diferente; así que cuando hablo de haber “nacido desde arriba”, no estoy teorizando. Te estoy contando exactamente lo que me pasó.

Cuando hablo del encuentro con el Hijo de Dios que me llama “Padre”, te estoy contando exactamente lo que me sucedió. Cuando te digo que ascendí al Cielo como una serpiente de fuego, igual que se cuenta en las Escrituras, eso es exactamente lo que me pasó a mí. Cuando la paloma descendió sobre mi mano, y luego me cubrió de amor, besándome por toda la cara, el cuello y la cabeza, sé exactamente lo que sucedió, porque me pasó a mí. Por tanto sólo estoy compartiendo contigo, no una teoría o una especulación, sino solamente lo que yo sé por experiencia propia.

Así que esta noche, la cosa más imposible en el mundo – ¿y quién no se confronta con ello? yo lo hago, – una cosa casi imposible es que tengo que negar realmente la evidencia de mis sentidos y aplicar mi Principio hacia ese evento. Sé que podría no haber ocurrido – nada sucede por causas naturales. Nada en este mundo sucede por una causa natural; es todo espiritual. Y puedes decir – y el mundo dirá – sucedió debido a que hiciste esto y esto por un periodo de tiempo y ésa es la causa de tu actual estado de dolencia física. No es así en absoluto.

Admiras a alguien intensamente, y tratas de copiar cada uno de sus actos en este mundo, y deseas que tú fueses como ellos; y ellos [los que admiraban a otros] se van de este mundo a través de una experiencia similar, y ni una sola vez las cosas físicas que se les acusaba de haber hecho son la causa de lo que les sucedió. Nunca se le ocurrió a ella, a la persona a quien se le admiraba, hacer por un momento lo que [hacía] esta otra persona que ahora padece de exactamente lo mismo. Y el mundo dirá que padeces de ello debido a una causa física. Si no hubieras estado haciendo durante 40 años lo que has hecho, no hubiera sucedido; sin embargo, su propia amada madre a la que ella adoraba más que a nadie en el mundo, y que tanto trató de emular, ni una sola vez en su vida fumó un cigarrillo. Tomaba un pequeño trago ocasional – un pequeño trago ocasional, pero muy dulce, muy diluido; y murió de lo mismo que ella ahora padece. No había nadie en este mundo a quien ella adorara más que su madre.

Ese acto imaginario en el principio del tiempo – y todo se puso en marcha, y ahora ella está realizando completamente su ideal de ser exactamente como su madre. Y el mundo me dirá que lo que le está pasando a ella lo causó un estado físico. No es así en absoluto. Podría copiar eso y multiplicarlo por un número infinito, si el hombre sólo tuviera una memoria que pudiera retener los actos imaginarios del pasado.

“Todo efecto natural tiene una causa espiritual, y no una natural. Una causa natural es solamente una apariencia. Es una ilusión de la perecedera memoria vegetativa.” (Blake, de “Milton”)

Si el hombre sólo pudiera mantener en mente que cada simple pequeño acto imaginario envía un estremecimiento a través de la Omnisciencia, justo a través de la Omnipotencia y justo a través de la Inmanencia de modo que todo es como una enorme, gran computadora, – tu acto imaginario se añade inmediatamente a la suma total de todo; e instantáneamente todo cambia, y el mundo refleja cada acto imaginario en este mundo del hombre, y manteniéndolo todo perfectamente registrado, así que no hay tal cosa como una causa natural. Todo es por una causa espiritual.

“Todas las cosas por Él fueron hechas, y sin Él no se habría hecho nada de lo que fue hecho.”

¿Y dónde mora Él? Él mora en nosotros, pues Él es Espíritu, y “el Espíritu de Dios mora en nosotros”. Él mora en nosotros, y experimentando he descubierto lo que es ese Espíritu; y te lo digo desde mi propia experiencia, el Espíritu de Dios y la imaginación humana son uno. No son dos [cosas distintas].

Así que cuando partes de este mundo, tu realidad – que es el Espíritu de Dios – es tu propia maravillosa imaginación humana; y ella da realidad cúbica a todo en este mundo si entras en ello. Ahora, el secreto es entrar en ello. ¿Puedo entrar en el estado de mi deseo cumplido? Los otros estados eran simplemente experimentos. ¿Puedo entrar en el estado del deseo cumplido? Lo he hecho. En varias ocasiones he podido entrar. Cuando parecía esencial lo hice. Si alguien me lo pidió, traté de hacerlo lo mejor posible. ¿Y cómo lo hago? Sintiendo.

Cuando se nos dice en el capítulo 17 de Hechos: “Feliz es el hombre que Le siente y Le encuentra”, – él está hablando ahora de Dios, – “porque en Él vivimos, y nos movemos, y tenemos nuestro ser”.

Él había recién terminado de hablarles a los Ateniense. Dijo, “Oh, hombres de Atenas, veo que sois muy religiosos; pero advierto encima de vuestro templo una inscripción al Dios Desconocido. Ahora, os voy a revelar al que adoráis como desconocido, pues Él no es un Dios lejano. Él está cerca, de modo que podéis sentirlo y encontrarlo; porque en Él vivimos, y nos movemos y tenemos nuestro ser”. Así que

el Dios del que hablo nunca está tan lejos ni tan cerca, porque cercanía implica separación. No importa lo cerca que esté, eso no es el Dios. No puede estar cerca porque YO SOY Él. “Quédate quieto y sabe que YO SOY Dios”. Eso es lo que se te dice en el Salmo 46, versículo 10.

“Quédate quieto”, – ¿por qué? Para que puedas saber que “YO SOY Él”. Yo soy Dios. Así que el pecado fundamental de las Escrituras es la falta de fe en “YO SOY Él”. Se te dijo, “Morirás en tus pecados”, – es decir, morirás errando el blanco, – “a menos que creas que YO SOY Él”.

“Y antes de que el mundo fuera, YO SOY”.

“Antes que Abraham fuese, YO SOY”.

Así que “YO SOY” no puede estar cerca; es el núcleo de mi ser. Puedo decir, “Soy un hombre”, y eso es algo que está cerca. “Tengo una mano”; eso es cerca. “Soy rico”; eso es cerca. “Soy pobre”; eso es cerca. Pero antes de que pueda decir nada, primero debo establecer el sentido de ser, y eso es YO SOY. Así que primero debo ser, antes de que pueda ser cualquier cosa en este mundo. Y así, la falta de fe en esa realidad es el pecado fundamental.

De modo que aquí comparto contigo lo que he descubierto. He descubierto que tu propia maravillosa imaginación humana es el Espíritu de Dios, y que puedes entrar en cualquier estado en este mundo, y al entrar en él deja de ser una superficie plana que representa la realidad. Es la realidad. ¿Por qué? Porque tú eres la realidad que lo habita. Dondequiera que estés las cosas son reales. Si no estás en ellas entonces no son reales. Vuelven a sus superficies planas.

Y todas las cosas existen en la imaginación humana. Estamos llamados a elegir ese estado en el que moraremos – el estado al que entraremos y haremos real en nuestro mundo. Y lo hago simplemente sintiendo. ¿Cuál sería la sensación si fuera verdad?

¿Cómo me sentiría si fuera cierto? ¿Y cómo vería el mundo si fuera verdad? Entonces me siento en ese estado y trato de darle todos los tonos de la realidad, toda la viveza sensorial que puedo. Si puedo darle viveza sensorial y los tonos de la realidad, aunque no lo vea, funcionará; pero a veces llega a ser tan vívido y tan intenso, que lo ves. Todo se abre. Tu ojo se abre y todo es real; y entonces estás en un mundo totalmente diferente – el mundo de tus sueños, pues ya que has entrado en él, es real.

Pero tanto si el ojo se abre como si no, aún así funcionará, ¿me explico? Esta es la Ley de la que se habla en las Escrituras; y porque no existe ningún Creador en el mundo sino Dios, – Él es el único, – Él tiene que crear el bien y el mal. Si hay bien y mal, Dios es el que lo hace. Si hay oscuridad y luz, Dios es el que lo hizo.

Él dijo: “Yo quito la vida y yo la doy; Yo hiero y yo sano, y nadie se puede librar de

mis manos". Creemos que un "diablo" mata y que Dios da la vida; que el diablo hiere y Dios sana. Es Dios quien mata y quien hiere, y Dios es quien da la vida y quien sana. Sólo existe Dios. Léelo en el capítulo 32 del Deuteronomio.

"Yo, incluso yo, soy Él, y no hay ningún Dios fuera de mí. Yo quito la vida y yo la doy; Yo hiero y yo sano, y nadie se puede librar de mis manos". Y el Dios mencionado en ese capítulo está sentado aquí en cada uno de los que están sentados, porque ése en ti es el Espíritu de Dios, y el Espíritu de Dios es tu propia maravillosa imaginación humana. Así que no culpes a nadie en este mundo por nada que te suceda.

Es demasiado tarde para compartirte una experiencia personal que tuve el domingo pasado por la mañana, pero lo haré el viernes. Yo solicité la experiencia. Me desperté a la 1:30 y pensando en muchas cosas acerca de mi querida esposa, pedí una maravillosa experiencia en ese momento, y luego me quedé dormido. Y ocurrió de la manera más gloriosa mientras estaba despertando a las 6:15. Corrí directo hacia mi cuaderno amarillo y anoté todo. Fue una experiencia muy vívida que tuve como respuesta. Debido a que me había introducido en una experiencia, tuvo que tener lugar. En cuanto a qué experiencia sería, dejé a las profundidades de mi propio Ser que decidiera eso. Lo que solicité fue, "dame una experiencia maravillosa esta noche en respuesta a algo"; y luego vino la más gloriosa experiencia. Y entonces anoté todo. Es demasiado largo para contarlo esta noche. Te lo contaré el viernes si estás aquí. O tanto si estás aquí como si no, la contaré el viernes.

Ahora vamos a entrar en el Silencio.

Ahora, ¿hay alguna pregunta, por favor?

Una señora: ¿Cuál es la diferencia en el factor de la realidad entre el cuerpo tendido en la cama y lo que llaman proyección astral? ¿Hay alguna diferencia?

Neville: Bueno, yo he tenido experiencias fuera del cuerpo de las que el mundo llamaría proyección astral, pero no son ni parecidas a esto [a lo que me refiero]. Estoy convencido de que la Cosa-Que-Eres-Realmente está soñando lo que tú te crees ser. Un día despertarás; y tú y el soñador de ti seréis uno. Me he visto fuera de este cuerpo muchas veces, pero no es eso de lo que hablo hoy.

¿Más preguntas, por favor?

Otra señora: Si tienes tiempo, me gustaría volver a escuchar la historia que contaste sobre una experiencia que tuviste en el pasado donde intentaste pasar a través de una pared y no pudiste hacerlo.

Neville: Eso fue realmente una proyección astral. Yo estaba viviendo en mi habitación de hotel en la ciudad de Nueva York; y sentí esta fuerza peculiar en mi cabeza y me salí fuera en un movimiento circular – o más bien, un movimiento en espiral, y me encontré en la playa. No conocía a nadie, pero sabía que recién había dejado un cuerpo sobre la cama en la ciudad de Nueva York. Tenía más curiosidad sobre cómo eso había sucedido que sobre las personas de la playa. Ellas no significaban nada para mí. Así que interiormente deseé regresar y repetirlo, pero esta vez no para ir a la playa sino para realmente aparecer en la habitación y observar el cuerpo del cual yo había salido. Tan pronto como lo deseé regresé dentro del cuerpo; estoy en el cuerpo y no estoy en el cuerpo.

Pero ahora el mismo movimiento está teniendo lugar, la misma intensidad; pero esta vez, mientras giro hacia fuera en un movimiento en espiral, quería volver a esa habitación y no ir a otra parte. Quería ver exactamente cómo esto funciona. Así que entré en la habitación del hotel y allí estaba el cuerpo sobre la cama. La cara estaba cubierta por una nube. Habían rasgaduras en la nube; y a través de esas rasgaduras podía ver mi rostro, pero sólo a través de las rasgaduras de la nube. Y aquí estoy yo mirando a esta "cosa", – yo lo llamo una "cosa" porque la Realidad lo está mirando. Lo que yo siempre creí que era mi realidad, mi ser al que afeito por las mañanas, que baño por las mañanas y alimento a través de todo el día, – eso es solamente un envoltorio. Yo soy el Ser observándolo.

Lo que pensé fue: Ahora, si yo estoy en este momento fuera [del cuerpo], soy Espíritu; por lo tanto podría pasar fácilmente a través de la pared. Y así es que corrí hacia la pared y en el momento de atravesarla me golpeé la cabeza. Retrocedí y pensé para mí mismo: eso es una locura. Espíritu, – allí [sobre la cama] está la cosa que debería golpearse la cabeza, no yo. Corrí otra vez y me golpeé la cabeza de nuevo. Retrocedí y esta vez dije: "A ver, tiene que haber alguna manera de que se pueda hacer porque yo soy Espíritu."

Me imaginé fuera de esa habitación y al instante me encontré donde me había imaginado. El mero hecho de que viera la pared como una barrera, hizo que fuera una barrera para mí; y por lo tanto, al tratar de pasar a través de ella, fui en contra de mi propia mente racional, y por eso me golpeé. Pero cuando estaba en la habitación sin ir a través de ninguna pared o puerta, simplemente me imaginé a mí mismo en otro lugar y [al momento] me encontré en otra parte.

Así es como aprendí esa lección, – con un buen golpe. Ahora bien, esa fue una proyección involuntaria. He tenido muchas otras que fueron voluntarias. Pero no estoy hablando de eso. Eso está tras de mí ahora (está superado). Eso es como un juego de niños. Estoy hablando de Dios en nosotros, quien es llamado en las Escrituras "Jesucristo", pues el cuerpo divino de Dios es tu propia maravillosa imaginación humana, que es una con Dios, que es Jesucristo. Eso es el Señor.

Y puedo decirte, al final, a pesar de todos estos golpes y horrores del mundo, al final,

Él es Infinito Amor. Él aparece al principio como poder – violencia destructiva; pero al final, era Amor por detrás de todo – sólo puro Amor – nada sino Amor al final. Y eso es Dios.

(audio lectura “EL ESPÍRITU DE DIOS”) 44:50

Traducido por Manu LDA
La conferencia original en inglés es *STEP INTO THE PICTURE – WHO GOD REALLY IS (Neville 5-10-1971)* y fue tomada del sitio http://www.freeneville.com/

http://nevilleenespanol.blogspot.com/

Neville (9 de junio de 1969)

EL PRIMER PRINCIPIO

No aceptes ninguna declaración de las escrituras, de la iglesia o de una persona (incluyendo al orador) como cierta hasta que hayas encontrado a Dios o una vivencia verdadera en lo que dicen. Lo que yo os cuento lo sé por experiencia, pero os pido que no aceptéis mis palabras sin cuestionarlas en vuestro interior. Es absurdo aceptar algo simplemente porque la iglesia lo dijo, o lo leíste en la Biblia o lo escuchaste de Neville. Deberías perseguir la reflexión incesantemente cuestionándola por ti mismo.

¿Por qué insisto en esto? Porque en medio del mundo espiritual hay muchos de Babel, donde no hay dos que hablen con la misma lengua. Uno puede decirte que renuncies a la carne, mientras que otro te dirá algo totalmente diferente. Esto se nos dice en el capítulo 11 del Libro del Génesis. No estoy hablando de múltiples lenguas como los muchos idiomas que tenemos hoy. Podemos superar estos con un intérprete; pero si alguien te dice: “Este es el camino”, y otro dice: “No. Este es el camino”, y no están de acuerdo – estás en Babel, una ciudad de confusión en el camino del espíritu.

Así que esta noche quiero hablarte acerca del primer principio, al que siempre puedes recurrir en caso de duda. Este primer principio es: “Quédate quieto y reconoce que YO SOY Dios”. Sin importar lo que suceda vuélvete hacia tu interior y quédate quieto. Reconoce que tu conciencia es Dios y que todas las cosas son posibles para ti. Ponte a prueba y comprobarás esta declaración en el ensayo; entonces serás libre de tus antiguas limitaciones de creencia. No importa lo que esté sucediendo en el exterior, vuélvete hacia el primer principio. Empieza por aquietarte, y luego declara: “YO SOY Dios”. Pregúntate: “¿Es esto cierto?” Nunca conocerás la verdad hasta que la compruebes.

Veamos ahora algunas declaraciones del “YO SOY” de las escrituras. YO SOY la resurrección. YO SOY la vida. YO SOY el camino. YO SOY la verdad. ¿Son estas declaraciones realmente ciertas? Sí, me he aquietado y sé que cada declaración es cierta por experiencia. Siendo humano quería cosas en el mundo del César (el mundo físico), como sin duda tú también las quieres.

Yo quería hacer un viaje que no podía permitirme, sin embargo viajé más de 5.000 millas por aquietarme y decirme a mí mismo: “Mi conciencia es Dios y todas las cosas son posibles para Él. Por lo tanto lo que estoy imaginando sucederá.” Luego empecé a imaginar que estaba en un barco navegando hacia Barbados. Me mantuve fiel a ese acto, cuando de pronto –después de doce años– recibí una carta de mi familia diciendo que se harían cargo de todos mis gastos si iba a casa por Navidad. Por lo tanto lo comprobé. Luego lo puse a prueba una y otra vez, y cuanto más lo

intentaba más me daba cuenta de que la declaración del Salmo 46 era verdadera: que Dios es realmente mi propia maravillosa conciencia, porque aprendí a estar quieto y saber que YO SOY Dios.

No podía comprobar las otras fantásticas declaraciones del "YO SOY" tomando la misma acción. Tuve que esperar, y entonces un día comprobé que YO SOY la vida. Esa noche me moví en espíritu a un ambiente donde sabía intuitivamente que, aunque lo que estaba viendo parecía ser independiente de mi percepción, si detenía esa sensación dentro de mí todo iba a aquietarse. Lo hice y descubrí que no sólo lo animado sino los llamados objetos inanimados se quedaron quietos. La caída de las hojas de los árboles se detuvo en pleno vuelo. Las briznas de hierba dejaron de moverse. Los pájaros que volaban, los comensales y la camarera – todos fueron congelados mientras detenía la sensación dentro de mí. Entonces comprendí la verdad de la declaración: "YO SOY la vida".

Después de probarme a mí mismo que soy la vida de un estado, me cuestioné la declaración: "YO SOY la resurrección". Entonces llegó el día en que me sentí resucitar en la tumba de mi propio cráneo. Comprobé que soy el Padre cuando mi hijo llegó en el Espíritu y me llamó "Padre". Descubrí que yo soy el que fue sacrificado, porque –sabiendo que soy el Padre– mi cuerpo espiritual se dividió de arriba a abajo. Luego descubrí que yo era aquel sobre el cual el Espíritu Santo descendió en forma corporal como una paloma.

Ahora sé que estas cosas son verdaderas por experiencia, por eso hablo con autoridad. Pero os digo a todos: tanto si lo escucháis de mí como de una iglesia o de la Biblia – cuestionaos a vosotros mismos incesantemente hasta que hayáis encontrado la vivencia verdadera en lo que se dijo. Acepta las palabras pero luego vuelve al primer principio y hazle estas eternas preguntas a la única que puede responderlas: tu propia maravillosa YOSOYdad.

Relájate. Aquiétate y pregúntate, diciendo: "¿Eres realmente Dios?" Dirígete a ti mismo como si fueras dos [seres]. "Si eres Dios y puedes hacer todas las cosas, demuéstramelo dándome mi deseo para que pueda sentir su presencia ahora." Mira si se demostrará a sí mismo en la ejecución y cuando lo haga, hazlo otra vez. Sigue preguntando y cuando se pruebe a sí mismo en este nivel, entonces deja que estas cosas que no se pueden poner a prueba vengan completamente, porque vendrán.

Ahora, la Biblia nos dice que Cristo está en nosotros y que nosotros estamos en Cristo. En la superficie parece que significan lo mismo, pero hay toda la diferencia del mundo. Cristo en nosotros es nuestra esperanza de gloria. Eso es una asunción universal, porque Cristo ha asumido el cuerpo de cada niño nacido de una mujer. Pero cuando tú estás en Cristo eres una nueva criatura.

Cristo en ti no te hace nuevo. Cristo en ti es tu vida, porque en él está la vida y su vida es tu conciencia de fe. Pero cuando tú estás en Cristo eres llamado e incorporado

al cuerpo del Señor Resucitado. Porque Cristo está en ti eres un hijo de Dios, pero cuando eres elegido –llamado a la presencia del Señor Resucitado e incorporado a su cuerpo– tú estás en Cristo. Hay toda la diferencia del mundo, pues a partir de entonces las escrituras comienzan a cumplirse dentro de ti.

Si te cuestionas todo lo que escuches de cualquier púlpito, del orador o de la Biblia, encontrarás a Dios o la vivencia verdadera de lo que has oído o leído. Espero que confíes en mí, pero a pesar de que lo hagas cuestiónate todo lo que te diga. No me cuestiones a mí o a algún sacerdote o rabino, sino que vuélvete al primer principio. Quédate quieto y dite a ti mismo: “Soy Dios. He escuchado esta declaración esta noche – ¿es cierta?”

Te digo: aunque sea difícil de creer vivimos en un fabuloso mundo de sombras. El pasado jueves por la mañana, mientras regresaba a la superficie, vi en detalle el final de la carrera de la Triple Corona en Belmont. Ahora, esto fue el jueves y la carrera no iba a realizarse hasta el sábado, pero vi el final tan claramente que si tuviera un millón de dólares no hubiera dudado en apostarlo todo en el que yo sabía que era el ganador. De hecho, yo sabía que la carrera no podía cambiarse. Estaba fijada y finalizada. Entonces me pregunté: “¿Qué es este mundo? ¿No es una escuela de educación de sombras?”

El hombre piensa que de alguna extraña manera va a mejorar este mundo, pero es un aula y seguirá siendo sólo eso. El reino de los cielos no está interesado en mejorar este mundo, sólo está interesado en sacar a las personas del mundo llevándolas hacia él mismo – el cual es un mundo enteramente diferente. Pero podemos cambiar los eventos en este aula a través del acto de revisión.

No tenía intención de revisar esa carrera. Podría haberlo hecho, y esa que estaba completamente finalizada, en detalle, habría sido cambiada. En las escrituras la palabra es “arrepentimiento”, que significa “un cambio radical en el pensamiento”. Mañana por la mañana, mientras llegas a la mente superficial, observa y graba lo que estés viendo, porque estarás observando lo que tendrá lugar mañana o la próxima semana en este mundo de sombras. Y si no te gusta lo que ves, cámbialo. No hagas como haces normalmente, que saltas de la cama, te lavas la cara y una vez más te encuentras atrapado en este mundo de sombras; tómate un momento y observa tu futuro.

Te insto a cuestionarte incesantemente todo lo que te cuento, todo lo que leas en la Biblia y todo lo que escuches de algún púlpito. Sigue cuestionando y cuestionando hasta que encuentres a Dios o la experiencia viva en lo que se dijo. Estoy contándote lo que sé por experiencia. Es cierto. Un día descubrirás que eres la vida del mundo, que todo lo que consideras como permanente e independiente de tu percepción está dentro de ti. Conocerás que el mundo refleja tus pensamientos.

Es una sombra y tú eres su vida. Te darás cuenta de que su actividad no está ahí fuera,

sino en ti; y la detendrás y la empezarás de nuevo, todo dentro de ti. Así que cuando leas: “En él estaba la vida, y su vida era la luz de los hombres”, sabrás la verdad. Dios está en ti, pero no le conoces. Pero cuando empiece a despertar en ti, como tú, dirás: “YO SOY el camino, la verdad y la vida, y fuera de mí no hay otro”.

Luego llega el momento en que conoces la verdad de la declaración registrada en el capítulo 11 del Libro de Juan como: “YO SOY la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque muera, vivirá, y todo aquel que vive y cree en mí nunca morirá”.

Sabiendo que eres la vida, resucitarás de entre los muertos para no morir más. Todavía no sabrás que eres aquel del que los ángeles hablaban, cuando le dijeron a los pastores que encontrarían a un niño envuelto en pañales, hasta que sostengas esa señal en tus brazos. El Hijo de Dios, David, te llamará Padre, y tu cuerpo espiritual será dividido en dos, de arriba a abajo. Entonces sabrás que eres el sacrificado. Y finalmente descubrirás que eres aquel sobre el cual el Espíritu Santo descendió en la forma corporal de una paloma; entonces también habrás encontrado la verdad.

Sé que las escrituras son ciertas porque las cuestioné. Empecé a cuestionarme la ley porque estaba interesado en cosas. Sin tener dinero quería un viaje y lo conseguí. Entonces empecé a decirles a los demás cómo quería verlos tomar el mismo principio y probarlo. Y mientras lo probaban se lo contaban a otros. Te invito a comprobar la verdad en este nivel y a tener fe en que la verdad es igualmente cierta en el nivel más alto de tu ser. Continúa probando la ley para las cosas en este mundo y acepta las promesas de Dios en la fe, basándote en lo que has comprobado con la ley.

¿Sabes lo que quieres? Te indicaré una forma sencilla de conseguirlo. Simplemente captura la sensación de que lo tienes y mantén ese sentimiento. Persiste en el reconocimiento de la alegría del cumplimiento. En tu imaginación cuéntale a tus amigos tus buenas noticias. Escucha sus felicitaciones, y luego déjale al que oyó a tus amigos y sintió tu alegría por el cumplimiento, traerlo a tu mundo, porque el que puede hacer todas estas cosas está dentro de ti como tu propia maravillosa YOSOYdad, tu imaginación, tu conciencia. Eso es Dios.

Pon a prueba a Dios porque él no te fallará. Entonces, cuando se demuestre a sí mismo en la ejecución, cuéntale a un amigo, y continúa contándole a otros mientras ejercitas esta ley. Y camina sabiendo que todas las demás declaraciones del YO SOY son tuyas. Pon a prueba esto en el mundo de las sombras y comprobarás lo otro en el mundo de la realidad.

Tu YOSOYdad es la eterna verdadera realidad. Al vivir en un mundo de sombras mientras declaras tu YOSOYdad estás declarando la eterna verdad. Cuando dices: “YO SOY la resurrección”, esa es la eterna verdad. “YO SOY la vida” es la eterna verdad, así como “YO SOY el camino”. Todas estas firmes certezas precedidas por el “YO SOY” son verdades eternas.

Así pues, no escuches a nadie que te grite desde su torre de Babel y te sugiera de otra manera, porque no hay otra manera. No tienes que renunciar a la carne o comer sólo pescado los viernes con el fin de entrar en el camino, pues el camino hacia la causa de toda la vida está dentro de ti. Cree en tu YOSOYdad porque no hay otro Dios.

En el Libro Primero de Timoteo, se nos dice que es el deseo de Dios que todo hombre sea salvado. Si es el deseo de Dios y Dios está en cada hombre, entonces Dios se salva a sí mismo. Sé que esto es cierto porque me he demostrado a mí mismo que soy Dios. Sé que soy la vida, la resurrección y Dios el Padre, sin embargo no difiero en nada de cualquier otro [individuo]. He compartido mis experiencias contigo con la esperanza de que pondrás a prueba mis palabras y las confirmarás en los ensayos.

Cuestiónate incesantemente. No vayas y le preguntes a un sacerdote si estoy contando la verdad, porque él es Babel gritando su creencia, lo mismo que el rabino. No vayas a otro; vuélvete a tu interior y aplica el primer principio aquietándote y afirmando: “YO SOY Dios”.

El Salmo 46 es un salmo realmente hermoso. He leído que algunas personas bromean afirmando que Shakespeare lo escribió, incorporándose él mismo al capítulo introduciendo la vigésimo sexta palabra "shake" (batir) y la cuadragésimo sexta palabra del final "spear" (lanza, pica). Otros dicen que era la canción de Rufus. Rufus en el siglo 16 declaró que este salmo inspiró su majestuoso himno, que es capaz de mover a todo el que lo oye, pero ciertamente él no se atribuyó la autoría del salmo. Se trata del “Salmo de los Hijos de Coré”. ¿Quién sabe quienes son los Hijos de Coré? Yo no lo sé. La palabra “Coré” significa “cabeza rapada”. Pero tú y yo sabemos que es un salmo fantástico, y en el décimo verso dice: “Quédate quieto y reconoce que YO SOY Dios”.

Esta noche cuando te vayas a la cama di: “YO SOY”. Añade cualquier condición que quieras a ese YO SOY y créelo. Háblale a tu imaginación como si le estuvieras hablando al Dios que creó el universo y lo sostiene, pues lo eres. Cuando imagines algo pregúntate quién lo está imaginando, y dirás: “YO SOY”. Ese es el nombre de Dios eternamente.

Imagina y quédate dormido imaginando. Cree que todas las cosas son posibles para tu propia maravillosa humana YOSOYdad. ¡Pruébate a ti mismo! No necesitas arrodillarte y rezarle a nadie en el exterior. No hay necesidad de santiguarse (hacer la señal de la cruz) ante ningún icono, porque el Señor es tu imaginación humana, tu conciencia, tu propia maravillosa YOSOYdad.

Nada puede dejar de ser, pues Dios –el que está en ti como tu conciencia– lo creó en el amor. En la actualidad Cristo está en ti haciéndote un hijo de Dios. Pero un día las escrituras se desarrollarán dentro de ti y estarás en Cristo, sabiendo tú mismo que eres Dios el Padre.

No tomes nada como si fuera una verdad absoluta e incuestionable. Yo he comprobado que la Biblia es verdadera, pero compruébala por ti mismo. Pregúntate lo que quieren decir las declaraciones: YO SOY la resurrección. YO SOY la vida. YO SOY la verdad. YO SOY el camino. Cuestiónate a ti mismo y descubrirás las respuestas revelándose dentro de ti.

En el capítulo 25 de Mateo se cuenta la historia de las diez vírgenes. A cinco, que no tienen aceite, se les dice que no hay de sobra, así que deben ir por su cuenta. Pregúntate por qué no les dieron a las que no tenían nada y se te revelará que, antes de la llegada del novio (que es el Señor), tú pensabas que había un límite en lo que podías dar; pero cuando te unes con el verdadero novio –que es todo amor– no conoces limitaciones, pues todo es posible para ti.

En su Libro, Marcos habla de la generación adúltera. ¿Sabes lo que es un adúltero? Alguien que se desvía lejos de la verdad, porque cuando te apartas de la verdad te apartas del Señor. Cualquiera que haya escuchado la verdad y todavía busque una causa externa, en lugar de a sus pensamientos más íntimos, ha cometido adulterio. Se ha alejado de su esposa, cuyo nombre es “YO SOY”. Es tan simple como eso.

Si viste la carrera de ayer por la noche, habrás oído que todos estos hombres entendidos hablaron de lo que debería haber pasado, sin embargo la carrera fue perfecta. Ni una sola persona en ese campo podría haber hecho otra cosa que lo que hizo. Yo podría habérselos dicho, ¿pero quién escucha a alguien que ni siquiera sabe montar a caballo, y mucho menos entrenar uno? Habiendo visto la carrera antes de su ejecución, no podía emocionarme cuando la vi por televisión, pues sabía exactamente quién iba a ganar. Entonces me di cuenta de que si todo el mundo conociese el final no habría emoción.

Vivimos en un mundo maravilloso pensando que vamos a cambiar las cosas, pero nada se cambia en el exterior. Sólo se puede cambiar desde dentro. Yo no deseaba cambiar la carrera, así que la vi del mismo modo que tendría que suceder a menos que alguien que conociera la ley la hubiera cambiado desde dentro.

Te pido que apliques la ley y cambies los finales aparentemente inevitables – desde dentro. Te estoy contando la verdad basándome en mis propias experiencias. Tu YOSOYdad es Dios, quien es la resurrección en ti. Él es la vida de tu cuerpo físico, la vida del pájaro en el aire y la de la hoja en el árbol. Un día sentirás una vibración dentro de ti y sabrás que si la detienes todas las cosas que percibes morirán, sin embargo no desaparecen. No se desintegrarán, pero se mantendrán congeladas en el tiempo y el espacio para siempre, porque no tienen vida. Tú –la vida misma– las animas. Luego liberarás esa vibración y todo se volverá animado una vez más.

En el capítulo 4 del Libro de Lucas leemos la declaración hecha en el capítulo 61 de Isaías: “El Espíritu del Señor está sobre mí”. Yo sé que esta declaración es cierta, pero te pido que no aceptes mis experiencias, sino que te las cuestiones cuestionando

al único ser que puede darte todas las respuestas. Lo hará, cuando se sienta a sí mismo en ti. Entonces se te revelará a ti en la primera persona del singular en una experiencia de tiempo presente.

Todo el mundo va a tener estas experiencias, pero cuándo yo no lo sé. No dejes que nadie te diga cuantos días, meses, años o vidas te quedan por venir. ¡Desafíalo ahora! Yo he experimentado las escrituras. Toma mis palabras y pídete a ti mismo comprobártelas ahora. Entonces deja que él se revele dentro de ti, y cuando lo haga, este mundo perderá su valor para ti. Te preguntarás de qué trata toda esta lucha. ¿Por qué alguien debe pelear contra sombras? No critiques a nadie. Si los que tienen un billón quieren dos –de modo que puedan ser los tontos más ricos del cementerio– ora por ellos pidiéndole al único ser que puede concederte tu oración, y ese ser es tu propia maravillosa imaginación humana.

No luches haciéndolo. Pregúntate quién está oyendo las buenas noticias que acabas de escuchar y responderás: “YO SOY” el que las oye. Y ese es Dios. Ese es el ser que escuchó la petición. Ahora concédela y deja que suceda. Dios la oyó cuando tú la oíste porque Dios es tu propia maravillosa YOSOYdad, y recuerda: todo lo que pidas en el nombre de tu Padre él te lo concederá y el nombre de tu Padre es YO SOY.

Ahora vamos a entrar en el silencio.

Traducido por Manu LDA
La conferencia original en inglés es *THE FIRST PRINCIPLE (Neville 6-9-1969)* y fue tomada del sitio http://www.freeneville.com/

http://nevilleenespanol.blogspot.com/

Neville (21 de abril de 1969)

EL PODER LLAMADO “LA LEY”

Cualquier presentación de una doctrina debe demostrar que tiene una referencia específica hacia la vida ahora, así como en lo sucesivo, porque el hombre secularizado (no religioso) está mucho más interesado en el presente que en el futuro. Por lo tanto, si quisieras interesar a alguien en la verdad, primero debes apelar al poder que ellos pueden experimentar aquí y ahora; pues la promesa es tan fantástica que si ellos la escucharan primero podrían rechazarla con disgusto. Muéstrales lo que pueden hacer aquí mismo y ahora. Capta su interés en el poder llamado “La Ley”, y entonces quizás desearán conocer la promesa.

Déjame compartir contigo ahora un par de historias que un caballero compartió conmigo esta semana. Él dijo: “Hace como diez días mi esposa me habló de una niña pequeña de tan sólo catorce meses de edad que había desarrollado tumores en el cuello en el que, cuando el médico extirpó y examinó un bulto, habían signos de cáncer. Tres especialistas fueron traídos y cada uno por separado había declarado que la niña tenía cáncer. Sólo un médico, observando los resultados, cuestionó el veredicto. Pero mantuvieron a la niña en el hospital para examinarla más detenidamente. Mientras escuchaba su historia modifiqué la voz de mi esposa hasta el punto que ni siquiera podía oír lo que ella estaba diciendo, pero oyendo su voz, reconstruí la historia y escuché su revisión en el ojo de mi mente. Esa noche mientras me quedaba dormido escuché de nuevo y oí [en mi imaginación] a mi esposa contándome la historia revisada. A los pocos días los médicos hicieron otro examen de otro bulto y la votación fue unánime, la niña no tenía cáncer. Y puesto que no le realizaron ningún tratamiento de recuperación en el hospital, determinaron que ella nunca tuvo cáncer, ya que sin tratamiento la niña no hubiera podido superar la enfermedad. Cuando mi esposa escuchó el nuevo veredicto le contó a la abuela y a la madre lo que yo había hecho, pero ellas no podían creer que un acto imaginario tuviera algún poder de causalidad.”

Para el mundo es el colmo de la locura creer que la imaginación crea la realidad, sin embargo, todo místico sabe que cada efecto natural tiene una causa espiritual. Una causa natural es sólo aparente. Es una ilusión de este mundo, pues la memoria del hombre es tan pobre que no puede relacionar lo que está teniendo lugar ahora con un acto imaginario anterior. Siempre buscando la causalidad física, el hombre no puede creer que imaginó algo que pudo haber producido semejante efecto físico; sin embargo, te digo: mientras te sientas a solas e imaginas, estás poniendo una causa en movimiento, y cuando veas sus efectos puedes negar el estado imaginario, pero tu “ahora” está vivo y es real para ti a causa de un acto imaginario de tu parte y por ninguna otra razón. Tu imaginación pone todo en movimiento, pero tu memoria es

deficiente; por eso puedes considerar tonto a alguien que afirma que la vida está causada por la imaginación – pero Blake te llamaría idiota razonador, no hombre de imaginación. Pues bien, mi amigo continuó diciendo: “La otra noche conduciendo para casa desde el trabajo estuve pensando que podría utilizar un poco más de dinero, ya que el Tío Sam [el gobierno de los EEUU] estaría haciendo demandas [o cobrando impuestos] sobre mis ingresos. Entonces empecé a imaginar dinero hermoso, verde y crujiente lloviendo sobre mí. Por cerca de un minuto me perdí en una pequeña lluvia de dinero verde. Después el tráfico exigió mi atención y asumí mi estado normal de alerta y olvidé por completo mi acto imaginario hasta la mañana del quince de abril. En esa fecha mi jefe entró en la oficina y dijo: 'Usted recibirá un aumento de diez por ciento de sueldo retroactivo a partir del primero de abril,' y me entregó un cheque.”

Ahora, permíteme advertirte esta noche, espera hasta llegar a casa para probarlo. ¡Es mucho mejor imaginar el dinero crujiente cayendo en tu cama que en la autopista! Pero hazlo, pues te digo que todo es un acto imaginario. No hay tal cosa como la causalidad física. Es todo imaginario, pero el mundo no lo aceptará. Se ríen del hombre de la imaginación pero no pueden refutarlo. Un hombre puede físicamente golpear a otro. Esa fue la causa física mientras que el golpe que recibió fue el efecto; por lo tanto todo el suceso pareció estar construido físicamente, pero te pregunto: ¿qué precedió el impulso de golpear? Ese impulso fue la causa invisible, que fue un acto imaginario. El mundo es traído a la existencia por medio de la imaginación y es sostenido por la imaginación, y cuando la imaginación ya no lo sostiene, se disuelve y no deja ningún rastro. Uno debe abordar el Evangelio en este nivel primero. Si el interés de alguien se despierta en este nivel y la persona comprueba que es verdad en el ensayo, entonces puede que se interese en oír acerca de la promesa.

Ahora vuelvo al tema de la niña. Según los juicios de los estándares humanos la ropa (el cuerpo físico) que ella se pone tiene tan sólo catorce meses, pero la portadora de esa ropa es tan antigua como Dios mismo, y Dios no tiene principio ni final. Él nos eligió en su interior, no cuando salimos del vientre de nuestra madre, sino antes de la fundación del mundo. Antes de la creación física tú y yo fuimos escogidos en su interior para un propósito, pues sin propósito ¿qué tendría importancia si la muerte fuese el fin? Muchos tiranos creen eso [que la muerte es el fin], y con ese tipo de pensamientos no los puedes culpar por ser tiranos. Si tú creyeras que con la muerte se acababa todo sin duda harías lo mismo que ellos. Estarías de acuerdo con Macbeth cuando Shakespeare le hizo decir: “Es un cuento contado por un idiota, lleno de ruido y furia que no significan nada”. Eso es lo que el mundo tendría que ser si no hubiera ninguna promesa, ningún propósito o significado detrás de él. Pero si captas el interés de ellos por la ley lo suficiente como para que la prueben y ésta se demuestre en la práctica, entonces puedes contarles la más grande historia del mundo con la esperanza de que la creerán o empezarán a creerla.

Absolutamente nada dicho de Jesús puede probarse en el exterior. Él sólo puede ser conocido por los visionarios. Mientras estoy viviendo en este cuerpo mortal y soy conocido sólo por la máscara que llevo, la increíble historia llamada Cristo Jesús se

ha desarrollado en mí. Te he tomado, mi amigo, dentro de mi confianza y he compartido mis experiencias contigo con la esperanza de que me creerás. Me ves estando vivo y bien, sin embargo, yo sé lo que es ser crucificado, sepultado y resucitado. Mientras que en mi cuerpo celestial elegí a uno de entre vosotros para ofrecerle mis ojos inmortales que han sido dirigidos hacia dentro, no hacia afuera, esta confirmación de mis palabras puede provenir de ella. Ella me ha visto clavado en una cruz, que fue quemada en el suelo [y reducida a cenizas,] desprendiendo luz líquida dorada en su base, exactamente como le dije que me sucedió a mí. Nadie puede convencerla de que no tuvo esa experiencia, más de lo que alguien podría convencerme a mí de que no la tuve yo.

Ahora esta dama sabe quien es Jesús. Conociéndome como un hombre con todas las debilidades de la carne y sus limitaciones, ella ha ido más allá de la máscara a través de la visión y ha visto quien es Jesús realmente. Él me ha dado a conocer el misterio de su voluntad conforme a su propósito que estableció en Cristo como un plan para la plenitud de los tiempos, que pueda unir todas las cosas en él – las cosas del cielo y las cosas de la tierra. Jesús es el plan de salvación de Dios que está en ti. Ese plan ha entrado en erupción en mí y he compartido mis experiencias contigo que has venido aquí, y también en mi libro “Resurrección”.

Ahora, sólo el visionario, sólo él que tiene los ojos inmortales, conocerá realmente quien es Jesús, porque él es de arriba y no es de este mundo en absoluto. Fue él quien dijo: “Vosotros sois de abajo y yo soy de arriba. Vosotros sois de este mundo y yo no soy de este mundo”; sin embargo, a lo largo de la historia, el hombre ha estado buscando a Jesús en Oriente Próximo. Aquellos que no han tenido las visiones afirman que conocen el lugar donde fue crucificado y enterrado, el camino que anduvo, e incluso afirman tener un pequeño pedazo de madera de la cruz en la que fue clavado. Perpetúan una tradición, invalidando la palabra de Dios como se nos dijo en el capítulo 15 de Mateo. Manteniendo vivas las tradiciones de un Jesús físico, la verdad ha sido anulada, ya que Jesús no es un ser físico sino un patrón enterrado en cada uno. Cuando este patrón hizo erupción en mí, yo estaba tan sorprendido como cualquiera podría estarlo, y aunque aún permanezco en esta pequeña y débil prenda de carne y continúo sufriendo a través de todas las tentaciones del mundo, no puedo negar mis visiones.

Ahora le he dado mis ojos inmortales a alguien que a su vez se los dio a otro, que a su vez se los dará a otro, de modo que todos puedan convertirse en testigos oculares, como habla Lucas en el principio de su historia, diciendo: “Puesto que muchos se han comprometido a compilar un relato de las cosas que se han cumplido entre nosotros, tal y como nos fueron presentadas por aquellos que desde el principio fueron testigos oculares...”. Luego él agregó este pensamiento: “...y ministros de la palabra, me ha parecido bueno también a mí, escribir un relato, el muy excelente Teófilo, acerca de las cosas que se han cumplido entre nosotros”. Lucas fue capaz de contarle a todos los que aman a Dios (llamados Teófilo) la verdad debido a los testigos oculares. Pero cuando los testigos oculares parten de este mundo los ministros se multiplican. Son

hombres sin visión que nunca conocieron al que, mientras caminaba en la carne, dio sus ojos a los que dieron testimonio de su historia. Habiendo presenciado el drama según se desarrollaba en él, ellos parten de este mundo y dejan solamente a los ministros de la palabra, que construyen organizaciones y hacen un pequeño dios del hombre que, así como todos los demás hombres, experimentó el plan de salvación de Dios en él. No dicen nada de la erupción del patrón, sino sólo del hombre exterior – cuando no hay un Jesús exterior.

Podrías buscar desde ahora hasta el final de los tiempos y nunca encontrar ninguna prueba convincente de la historicidad de un tal llamado Jesús – sin embargo, es real. Él es tu verdadero ser, tu esperanza de gloria. ¿No te das cuenta de que Cristo Jesús está en ti? A menos, claro, que falles en cumplir la prueba. Ponle a prueba en su nivel. Pon a prueba tu poder creativo, llamado la ley. Imita a mi amigo y permite que una lluvia suave de dinero caiga sobre ti. Cree que lo has recibido y lo recibirás. Luego comparte tu conocimiento con otros y muéstrales que las escrituras tienen una referencia específica hacia la vida, ¡ahora! No empieces con el más allá. Puedes hablarles de la promesa más tarde. Y recuerda: nada es imposible para la imaginación y el mundo es creado en la imaginación.

Como un ser racional no eres responsable de hacer que nada suceda. Pero como un hombre de imaginación ¡simplemente lo imaginas sucediendo! Mi amigo no sabe nada sobre el cáncer. Si viera una célula cancerosa bajo un microscopio no la reconocería. No es un doctor y no sabe más sobre el cuerpo humano que yo, pero sabe lo que su esposa le diría si el veredicto fuera revocado y la niña estuviera bien. Cuando su esposa le habló a su amiga del acto imaginario de su marido, la amiga (como el mundo) rechazó la idea, pues no pudo creer que la causación era mental. Para ella todo tiene una causa física y debe ser curada físicamente, sin embargo te digo: la vida misma es un viaje imaginario. Mi amigo escuchó a su esposa hablándole de la niña y entonces, sabiendo lo que quería escuchar, cambió sus palabras en su imaginación. Eso es todo lo que hizo. Y esas palabras no podían regresar a él vacías, sino que tenían que realizar lo que propuso en su interior. No hizo nada en el exterior para hacerlo suceder. Simplemente se mantuvo fiel a su acto imaginario y se cumplió.

Te pido que lo pongas a prueba, y luego vuélvete a tus vecinos y diles: “¿Se os ha ocurrido pensar que vuestro mundo está causado, no por lo obvio, sino por un acto imaginario invisible?” Puedes interesarlos de esta manera y si lo haces, pedirles que lo prueben. Si lo hacen y llega a pasar entonces puedes presentarles la promesa. Puedes decirles como su débil y pequeña vestimenta se transforma mientras ellos se elevan desde la muerte hacia la vida eterna. Te digo: serás un ser completamente transformado con rostro, manos y voz humanos; pero la forma que llevas no puede ser descrita como otra cosa que luz.

Lo único que separa al hombre del resto de la creación es su mano. El mono no tiene una mano [como la del hombre]. No puede dar forma, pero con una mano puedes empezar a construir. La primera palabra en el nombre YOD HEY VAV HEY significa

“mano”. Es la mano del creador que da forma. Si no pudieses hacer prendas de vestir para tu cuerpo tendrías que ir desnudo, pero con una mano puedes convertirte en la imagen del Padre, que es un ser de fuego al que despertarás y conocerás que eres tú mismo.

La mayoría de la gente a la que le hables no te escuchará. Prefieren seguir siendo el mismo pequeño ser que creen que son y continuar llevando un vestido de carne y huesos que debe ser llevado al baño varias veces al día para realizar sus funciones normales. ¿Puedes imaginar el infierno que experimentarías si la restauración fuese perpetuada para siempre? Pero este no es el cuerpo que llevas puesto cuando sabes que eres Dios. Es completamente diferente. Es un cuerpo celestial, un cuerpo de fuego y aire en el que estás destinado a despertar, pues ese es el único cuerpo que todos estaremos conscientes de ser. Pero mientras estés aquí no olvides la ley. Úsala a cada momento del tiempo. Nada está más allá de tu capacidad para imaginarlo. No es tu responsabilidad hacer que suceda, simplemente imagina que es así y ¡deja que así sea! Así es como el mundo en que vivimos vino a la existencia.

Antes de que me juzgues te pido que pongas a prueba mis palabras. Sería absurdo juzgar algo que no has probado. He conocido a aquellos que dicen que no les gusta algo a pesar de que nunca lo han probado, pero te digo: puedes adquirir gusto por cualquier cosa. Recuerdo la primera vez que comí una ostra. Yo tenía alrededor de once años de edad cuando mi madre y yo visitamos la pequeña isla de St. Croix. En aquellos días no había hoteles, sólo casas de huéspedes y todos nos sentábamos en la misma mesa común. Todo el mundo allí hablaba danés y yo no podía entender ni una sola palabra de lo que estaban diciendo, por lo que miré e hice lo mismo que ellos estaban haciendo. En la bandeja delante de mí había un plato con seis pequeñas cosas colocadas en conchas. Como yo nunca antes había visto nada como eso, miré a la anfitriona. Ella cogió un tenedor pequeño, lo metió en una de esas cosas, y al ponérselo en la boca su cara estalló en una sonrisa maravillosa. Esperando lo mismo, cogí mi tenedor, lo metí en la cosa y me la llevé a mi boca. Bueno, no podía bajar [por la garganta] ni podía escupirla. Paralizado, me di cuenta de que si moría en el intento tenía que tragar esa cosa, y cuando lo hice miré hacia abajo y me puse verde cuando me di cuenta de que tenía cinco más para comer. Pero lo hice, y ahora me encantan las ostras de cualquier forma.

Por eso digo: puedes adquirir gusto por cualquier cosa en este mundo al igual que en el mundo celestial. Comienza con la ley. Aprende cómo funciona, y después de probarla en el ensayo, [de comprobar que funciona en la práctica,] es posible que desees descubrir quién es realmente Jesús. Puedes haber sido enseñado a creer que una mujer llamada María fue fecundada por Dios y dio a luz a un hijo físico que fue llamado Jesús; pero te digo: soy una persona normal, no educado anteriormente, casado, una vez divorciado, con dos hijos – pero he experimentado todo lo dicho de Jesucristo en el evangelio. Y le he dado mis ojos inmortales a una amiga (que se casó dos veces, con hijos de dos hombres diferentes) de modo que ella pudiera verme colgando de una cruz que fue incendiada y reducida hasta fundirse en luz dorada y

líquida. Al ver el cuerpo que duerme en la cama situada en una plataforma, y luego en una cruz, ella ha visto el cuerpo que yo llevo por la noche, y ahora sabe quién es realmente Jesús. No, él no es la pequeña prenda de carne que llevas puesta, sino un patrón eterno de redención que duerme en ella. Se despertó en un ropaje que el mundo conoce como Neville. Habiendo despertado, sé que yo soy Aquel que se convirtió en la humanidad para que la humanidad pudiera convertirse en Dios.

Dios ahora duerme en ti. Él se despertará y tú experimentarás el drama idéntico, según consta en los evangelios, de una persona llamada Jesucristo, porque no hay otro y nunca habrá otro ser. Aquellos que han sido enriquecidos por la ley que les has enseñado pueden alejarse de ti, porque a las tradiciones les toma bastante tiempo morir, como se nos dijo en el capítulo 15 del Libro de Mateo: “Por motivo de vuestras tradiciones habéis anulado la palabra de Dios”. Manteniendo vivas las tradiciones a través del uso externo de todas estas túnicas tontas e insignificantes de color rojo y púrpura, los millones de irreflexivos se consideran a sí mismos bendecidos si, mientras el grandioso pasa por su lado caminando, ellos tocan su ropa, o asisten a un servicio donde él da misa. Pero debido a aquellas creencias tradicionales la palabra de Dios se anula.

Te estoy contando lo que sé por experiencia. Tómame en serio, porque debo partir pronto y aquellos de ustedes que tienen sus ojos internos abiertos verán como les he dicho que lo harían. Entonces partirán dejando atrás solamente a los ministros, que convertirán mis experiencias en sus conceptos institucionales y una vez más anularán la palabra de Dios.

Esta noche usa la ley y comprueba su poder al convertirte en el hombre que te imaginas ser. Pero no olvides la promesa, ya que sin la promesa ¿qué importaría si fueras el dueño de la tierra? Recientemente he leído el libro que la hija de Stalin escribió sobre su padre. En él ella cuenta que estuvo presente cuando su padre murió. Dijo que él estaba paralizado de un lado, su cerebro se había ido, y era físicamente ciego; sin embargo vio algo que le hizo levantar su mano buena y moverla, mientras una expresión de odio extremo cubría su cara. Era como si estuviera desafiando al mismo diablo que estaba de pie delante de él. Podría haber visto una imagen compuesta de las veinte millones de vidas que destruyó, personificadas como un solo hombre, causando que su pequeña mano se levantase en desafío mientras se marchaba. No creía en la vida después de la muerte. No creía que podía ser restaurado a la vida, por lo tanto se sentía libre para hacer todo y cualquier cosa que quisiese hacer. De pie en el balcón viendo a miles de personas animándolo, [seguramente] diría: “¡Locos!” Los veía como la paja de la vida, pero a día de hoy estas personas triviales engrandecen a Stalin como si se tratase de una figura importante de la historia. Pero, él tiene que enfrentarse consigo mismo ahora. Ya no más interpretando el papel de Stalin, el mismo ser es ahora un hombre joven, saludable y fuerte, continuando su vida, haciendo algo que es coherente con su vida para llevar a cabo ese plan de salvación llamado Jesús, que – oculto en él – negó mientras estaba aquí.

Te pido que uses este poder llamado la ley. Simplemente determina qué es lo que quieres e imagina una escena que implique que lo has realizado. Entra en el espíritu de la escena. Participa en ella dándole viveza sensorial. Luego relájate mientras sientes su realidad. No consideres los medios. Sé consciente de que tu deseo es ya un hecho cumplido y que lo estás disfrutando ahora. Entonces ten fe, porque la fe es lealtad a tu realidad invisible. Tu acto imaginario, aunque invisible, es una realidad porque Dios lo hizo. Si te preguntara quién lo está imaginando, responderías: "YO SOY" y ese es el nombre de Dios por siempre y para siempre.

Aprende a vivir en tu imaginación mañana, tarde y noche. Este caballero cuyas experiencias he compartido contigo esta noche me dijo que cuando me escuchó por primera vez pensó que yo estaba loco; pero él lo puso a prueba, y aunque no tenía sentido le funcionó. Sé que la ley y la promesa no tienen sentido desde un punto de vista mundano, sin embargo te digo: hay un plan de redención enterrado en ti que entrará en erupción en la plenitud de los tiempos y experimentarás todo aquello dicho en las escrituras de un hombre llamado Jesús. Entonces sabrás que él nunca fue un ser físico, sino el nombre de un plan. Jesús es Jehová, que es tu propio maravilloso YO SOY.

La raíz de la palabra griega traducida como "reunir" en la expresión usada en el primer capítulo de Efesios es "cabeza". Ahí es donde todos nos reuniremos juntos, porque ahí es donde fuimos todos crucificados y enterrados. Y es desde la cabeza que resucitamos. Al regresar de este mundo externo, nos reunimos todos juntos en el único estado que está en la cabeza. James Dean dijo una vez: "El creador de esta infinita unidad se parece a un cerebro infinito y nosotros a nada más que las células cerebrales en la mente del soñador". ¡Y ahora las células cerebrales se expanden dentro de este cerebro único!

Ahora vamos a entrar en el silencio.

Traducido por Manu LDA
La conferencia original en inglés es *POWER CALLED "THE LAW" (Neville 4-21-1969)* y fue tomada del sitio http://www.freeneville.com/

http://nevilleenespanol.blogspot.com/

Neville (7 de marzo de 1969)

EL JUEGO DE LA VIDA

El juego de la vida, como todo juego, se juega dentro del marco de ciertas reglas, y cualquier violación de esas reglas conlleva una penalidad. Tú y yo estamos jugando a este juego desde la mañana hasta la noche, y por ello deberíamos aprender sus reglas para jugarlo bien.

Eclesiastés nos da esta regla: “Ni aun en tu pensamiento maldigas al rey, ni en los secretos de tu cámara maldigas al rico, porque un ave llevará tu voz o alguna criatura alada hará saber el asunto”. Y Marcos nos da otra, como: “Cualquier cosa que desees, cree que la has recibido y la recibirás”. Si tienes que creer que has recibido tu deseo para así obtenerlo, entonces debes iniciar tu juego creyendo que está terminado. Debes sentirte a ti mismo en tu meta y participando de ella. Y debes persistir en esa sensación a fin de lograrlo.

Ahora, otra regla se dice de esta manera: “Echa tu pan sobre las aguas y después de muchos días lo hallarás”. En otras palabras, no te preocupes por cómo va a suceder – simplemente hazlo. Esta afirmación no tiene nada que ver con hacer el bien tal como el mundo define la palabra. Jesús era un carpintero. La palabra significa “aquel que produce desde la semilla” – como una flor, un árbol, la tierra.

La profecía del Antiguo Testamento es la semilla que un carpintero llamado Jesús hace nacer. Él no viene a abolir la ley y los profetas, sino a cumplirlos.

La palabra “pan” en la frase: “Echa tu pan sobre las aguas”, significa devorar; consumir. El agua es un eufemismo por semen, el agua viva que lleva el esperma del hombre. El acto creativo es psicológico, no físico; aunque las intenciones sean las mismas. ¡Debes echar tu pan sobre las aguas con pasión! Debes estar consumido por el deseo y, literalmente, en llamas de amor por su posesión, ya que un intenso acto imaginario siempre atraerá hacia sí mismo su propia afinidad.

Winston Churchill abandonó este mundo como un hombre muy exitoso; sin embargo, durante su vida tuvo muchos fracasos. Entonces un día hizo este descubrimiento que cambió su vida. Estas son sus palabras: “El estado de ánimo decide la suerte de las personas, en lugar de ser la suerte la que decide el estado de ánimo”.

Déjame decirlo de este modo: El juego de la vida es ganado por aquellos que comparan sus pensamientos y sentimientos internos con lo que aparece en el exterior. Y el juego es perdido por aquellos que no reconocen esta ley. Al ser consumidos por la ira, no ven ningún cambio en su mundo. Pero si cambiaran su estado de ánimo, sus

circunstancias cambiarían. Entonces reconocerían la ley detrás de su mundo.

Hay quienes están deprimidos durante todo el día y permanecen de esa manera durante toda su vida. Recuerdo que en la ciudad de Nueva York, cuando veía a ciertas personas caminando en mi dirección sentía ganas de cruzar la calle, porque no quería escuchar sus historias deprimentes. Se pasaban horas hablando acerca de su esposa o esposo, sus hijos o nietos, y cada historia se orientaba a la depresión. Al no cambiar nunca sus estados de ánimo, su mundo nunca cambiaba. Al no ver ningún cambio, no reconocían una ley entre el mundo interior que mantenían y el mundo exterior de la respuesta.

Pero si aplicas esta ley puedes predecir tu futuro. Siente un nuevo estado de ánimo elevarse dentro de ti. Manténlo y pronto te encontrarás con personas que encarnan este nuevo estado. Incluso los objetos inanimados están bajo el dominio de estas afinidades. En un determinado estado de ánimo he ido a mi biblioteca y tomado un libro que no había tocado en años. Y cuando lo abro al azar, encuentro la confirmación de mi estado de ánimo. Una mesa, aún permaneciendo igual, se verá diferente según sea tu momentáneo estado de ánimo, ya que todo lo refleja. Es tu estado de ánimo el que decide tu suerte, no es tu suerte la que decide tu estado de ánimo. La gente que se siente pobre atrae la pobreza, ignorando que si se sintieran ricas atraerían riqueza.

En el Libro de los Proverbios se dice: “El espíritu del hombre es la lámpara del Señor”. Ahora, la lámpara del Señor es la luz del mundo. Nosotros contenemos esa luz; y la naturaleza – el genio – es nuestro esclavo, moldeando el mundo como lo dictamina nuestro estado de ánimo. Por naturaleza quiero decir toda la humanidad – el mundo animal, vegetal y mineral. De hecho, todo lo que aparece en el exterior es un esclavo de esta lámpara. Moldeado desde dentro, este esclavo moldeará tu mundo para reflejar tus pensamientos; y no hay poder que pueda detener su cumplimiento.

Toma conciencia de lo que estás pensando, y reconocerás una ley entre tu estado de ánimo y las circunstancias que te rodean. Entonces predecirás con certeza, porque sabes que ciertos eventos – estando en armonía con tu estado de ánimo – deben aparecer. Todo – ya sea un ser vivo o un objeto inanimado como un libro – debe aparecer para dar testimonio de tu estado de ánimo.

Ahora, para jugar el juego de la vida, debes saber qué quieres para reemplazar lo que tienes. Cuando sepas lo que es, debes asumir la sensación de que lo tienes. Aunque tu razón y tus sentidos negarán su existencia, la persistencia hará que tu asunción se solidifique en hecho y se objetive en tu pantalla del espacio. Juega el juego de esta manera. Puedes creer que no funciona, pero es porque no lo has probado. Puedes creer que la idea es estúpida, pero yo te digo: el estado de ánimo decide tu suerte. Créeme, porque yo he comprobado este principio una y otra vez en mi vida.

Fue Winston Churchill quien galvanizó el mundo occidental llevando sus palabras a

la práctica. Pese a los horrores y los bombardeos en Londres, el Sr. Churchill mantuvo el estado de ánimo de la victoria, e incluso en los días más oscuros no se permitió flaquear. Sabiendo que el estado de ánimo se exteriorizaría alrededor del mundo, lo sostuvo – mientras que sus oponentes, ignorantes de la ley, pusieron su confianza en los ejércitos y la maquinaria de guerra.

La maravillosa afirmación del Sr. Churchill, recogida en el "New York Times", se ha confirmado para mí. Simplemente capturando el estado de ánimo yo he cambiado las circunstancias de mi vida. Ahora enseño a otros cómo hacerlo. Te invito a preguntarte cómo te sentirías si tu deseo fuera una realidad ahora. Juega con el pensamiento. Juega con él un rato y el estado de ánimo vendrá sobre ti. Mantén ese estado de ánimo jugando con los sentidos (y sentimientos y sensaciones) que evoca, y observa tu mundo cambiar para armonizar con tu nuevo estado de ánimo.

Permíteme hablarte de una señora que conozco que, en sus sesenta y tantos años, no tenía nada cuando puso en práctica este principio. Todas las mañanas, mientras se sumergía en la bañera antes de ir a su trabajo de 75 dólares a la semana, se decía a sí misma: "Algo maravilloso me está sucediendo ahora". Se mantuvo jugando con ese estado de ánimo, jugando con la sensación de que algo maravilloso estaba sucediendo. Esa misma semana recibió su primer gran avance.

Por treinta y pico de años esta señora había asistido a óperas, conciertos y espectáculos de Broadway, con un amigo íntimo. Todas las noches cenaban en un restaurante fabuloso, pero él le había dicho muchas veces que nunca le daría dinero. Sin embargo súbitamente cambió de idea y firmó un fondo fiduciario de más de cien mil dólares para que ella lo gastara de inmediato como quisiera.

Poco tiempo después, comenzó a aplicar la ley en mayor medida y él volvió a crear otro fondo de cien mil dólares para ella. Ahora, esta mujer – cuyo alquiler es de 165 dólares mensuales – no puede gastar los ingresos que recibe de un fondo de doscientos mil dólares, además de su seguridad social; pero no está satisfecha y ¡quiere más!

El anciano tiene ahora una pequeña arteriosclerosis cerebral y han dejado de acompañarse. Y, debido a que se niega a verla, ella lo maldice, pese a que se nos advierte: "Ni aun en tus pensamientos maldigas al rey, ni en los secretos de tu cámara maldigas al rico, porque un ave del cielo llevará tu voz, o alguna criatura alada hará saber el asunto". Esta señora me llama cada semana para decirme que está superando la maldición. Espero que sea así, porque otras cosas pueden entrar en su mundo si continúa haciéndolo.

La ley tiene tanto su lado positivo como su lado negativo. Yo no estoy aquí para juzgar cómo utilizas la ley, sino para dejarte practicarla como tú quieras. Si tienes el hábito de pensar negativamente, no vas a sostener el pensamiento de que eres todo lo que quieres ser. Puedes sostenerlo por unos segundos, y si no se verifica

instantáneamente puedes negarlo. Pero para jugar el juego de la vida debes conocer las reglas y aplicarlas. Y recuerda: como en todo juego, hay reglas cuya violación acarrean el fracaso. No puedes engañarte a ti mismo, porque Dios no puede ser burlado; como siembras, así cosecharás.

En el mundo puedes salir impune de una violación que el árbitro no vio; pero no puedes escaparte del observador en ti, ya que él y tú sois uno. Si tú sabes lo que hiciste, entonces él lo sabe, ya que tu conciencia y el padre de tu mundo son uno. No puedes engañarte a ti mismo. No puedes burlarte de ti mismo. Dios va a registrar cada una de tus violaciones y va a moldear tu mundo en armonía con tus sentimientos (y sensaciones).

Déjame ahora compartir una carta que recibí de un amigo. En ella, él decía: “El lunes pasado por la noche un amigo me pidió ayuda, así que esa noche pasé media hora imaginando que escuchaba las palabras que él diría si su deseo ya fuera una realidad. A la mañana siguiente, poco antes de despertar, la esposa de mi amigo apareció en mi sueño y me dio las gracias por mi ayuda. El martes por la noche, mientras disfrutaba de un poco de música en la sala de mi casa, mi amigo se me apareció en una ensoñación. Hablando con autoridad, poder y alegría, usó palabras idénticas a las que yo oí cuando lo imaginé confirmando el cumplimiento de su deseo, y me sentí estremecer por su consumación”.

Espero que la confirmación llegue en el presente inmediato, y que mi amigo escuche al hombre contarle personalmente el cumplimiento de ese acto imaginario que tanto conmovió a su amigo. Ahora, en otra parte de su carta, mi amigo decía: “En un sueño entré al vestíbulo de un hotel, me registré en el escritorio, y pedí que me llamaran a las 7:00 de la mañana siguiente. Mientras miraba, vi que el hombre marcaba un grueso siete sobre mi nombre en la tarjeta; luego me desperté”.

Esta es una maravillosa visión, ya que siete es el valor numérico de la perfección espiritual. También tiene mucho que ver con la gestación y la incubación. En el mundo de los insectos y animales, me dijeron que 280 días es múltiplo de siete. Sabemos que un huevo de gallina, si se incuba apropiadamente, tarda 21 días – otra vez un múltiplo de siete. Aquí encontramos que el nacimiento tiene múltiplos de siete, pero en este caso se trata de incubación de la perfección espiritual.

Otra señora me escribió diciendo: “Me vi acostada en la cama, sumamente pálida como si yo estuviera muerta. De pronto, un hombre gigante surgió de mi cuerpo”.

Permíteme contarte la historia de un maravilloso artista que también fue un místico. Su nombre era George Russell, pero lo conoces mejor como A.E. Él dijo: “Contaré esta visión, pero dónde sucedió no lo diré. Era un gran salón con columnas de ópalo de un color que era como si la aurora y la noche se hubieran mezclado en algo vivo.

Entre las columnas había tronos en los que estaban sentados reyes con crestas de

fuego. Uno llevaba una cresta de dragón, otro, penachos de fuego. En el centro, un cuerpo oscuro estaba tendido en el suelo como en un trance profundo. En el otro extremo del salón, en un trono más alto que los demás, estaba sentado un ser con la gloria del sol brillando detrás de él.

Mientras yo observaba, dos reyes con cresta se pusieron de pie y estrecharon sus manos sobre el cuerpo tendido en el suelo, chispas de luz emanaban de ellos. De pronto una figura tan alta, tan majestuosa como las de estos reyes con crestas de fuego, surgió de ese cuerpo oscuro. Mirando a su alrededor, reconoció a sus familiares y levantó la mano en señal de saludo. Entonces ellos saltaron de sus tronos, levantaron sus manos haciendo la misma maravillosa señal de saludo y – como hermanos – caminaron hacia el final y se perdieron en el sol".

Cada visión es un presagio de lo que ocurrirá. A.E. le percibió como emergiendo de otro, mientras que esta señora le vio como viniendo de su propio ser. Ambos son presagios de un maravilloso evento que ocurrirá en todos; pues ese rey con cresta, que es el Hijo de Dios, está alojado en todos.

No importa si el cuerpo es de una mujer o un hombre, ni qué pigmentación pueda tener su piel; dentro de cada uno de nosotros está el Hijo de Dios, que – irradiando su gloria y portando la imagen misma de su persona – es la gran lámpara del Señor. Y un día este ser majestuoso emergerá de tu ropaje de muerte, y entrarás en la tierra de la vida.

Pero mientras estemos aquí, aprendamos las reglas del juego de la vida y juguémoslo. La vida en sí misma está causada por el ensamblaje de estados mentales, que al producirse crea lo que el ensamblaje implica. Mi amigo escuchó mentalmente las palabras que él oiría si su deseo para su amigo ya fuera una realidad. Su ensamblaje, produciéndose dentro de él, creó el acontecimiento para ser representado fuera en el juego de la vida.

Después de que has ensamblado tu estado mental y le has permitido que ocurriera dentro de ti, no tienes que repetir el acto. Echaste tu pan sobre las aguas en el momento en que te sentiste aliviado. Aunque no tengas una expresión física de una manera sexual, el alivio es posible; y de todos los placeres del mundo, el alivio es el más profundamente sentido. Cuando alguien a quien amas mucho llega tarde, esperas ansiosamente oír su llave en la puerta. Y cuando oyes su voz, tu alivio es profundamente sentido. Ése es el mismo tipo de alivio que sientes cuando has imaginado correctamente.

Si encuentras necesario recrear el acto todos los días, no estás echando tu pan sobre las aguas. Puedes imaginar una y otra vez, pero sólo vas a impregnarte una vez; y si alcanzas el punto de alivio, tu pan ha sido echado sobre las aguas para retornar, tal vez en cuestión de una hora. Yo he recibido una llamada telefónica – minutos después de haberla imaginado – para escuchar la confirmación de que había ocurrido [lo que

yo quería]. A veces ha tomado días, semanas o meses; pero no repito la acción una vez que la he hecho y experimenté la sensación de alivio, porque sé que no hay nada más que yo necesite hacer.

Aprende a jugar conscientemente este juego de la vida, porque lo estás jugando inconscientemente todos los días. Estoy seguro de que los millones de personas que cobran un subsidio sienten que el gobierno les debe una vida; pero no existe gobierno, sólo nosotros que pagamos impuestos. El gobierno no tiene dinero y sólo puede dar lo que toma de nuestros bolsillos. Los subsidiados se quejan, clamando que no están recibiendo suficiente de nuestros bolsillos, y persisten en ese estado de ánimo durante todo el día.

Su estado de ánimo nunca varía, así que no ven cambio alguno y no reconocen la ley entre el estado de ánimo que sostienen y el mundo exterior que no les gusta. Si se les dijera que su estado de ánimo estuvo causando los fenómenos de su vida, lo negarían. Nadie quiere sentir que es el único responsable de las condiciones de su vida, pero no hay otra causa. Dios es la única causa y Él es la propia y maravillosa imaginación del hombre.

Cuando hablo de la imaginación me refiero a Dios en ti, de la que hay dos aspectos: imaginar y contactar. Los contactos son de lo que se trata el imaginar. Cuando imaginas, contactas una sensación, y la sensación que imaginas, la creas. Tú eres el mismo Dios que creó el mundo y todo lo que hay dentro de él, pero mientras estés vestido con este ropaje de carne y hueso tu poder tiene baja intensidad.

Espero que entiendas las reglas del juego de la vida; y – porque hay tanto una regla positiva como una negativa – te exhorto a no maldecir a nadie. Eclesiastés usó las palabras “rey” y “rico” porque ellos son a menudo los más envidiados. Una persona no necesita ser millonaria, no obstante, para ser envidiada. Podría simplemente ser un poquito mejor que otro. Alguien podría vivir en un barrio mejor, pagar una renta mayor, tal vez incluso ir a un restaurante mejor, o comprar ropa mejor, para ser envidiado. Por ello se nos advierte no maldecir al rey o al rico en nuestros pensamientos, pues no se pueden ocultar, ya que todos los pensamientos son completamente una unidad; y por una ley divina se mezclan recíprocamente entre uno y otro ser.

La conciencia parece estar dispersa, ya que todo el mundo está consciente en el exterior. Pero nadie necesita pedirle ayuda a otro para cambiar su mundo si él lo cambia en el interior. Si otra persona es necesaria para producir el cambio, ella lo hará – con o sin su consentimiento. No tienes que seleccionar a la persona que va a desempeñar el papel de producir el cambio que has imaginado. Él desempeñará su parte si es necesario, porque todos nos intermezclamos. Todo lo que tienes que hacer es permanecer en el final, desde dentro.

Recuerdo una visita que hice a mi familia en Barbados, cuando me dijeron que no

podría partir de la isla hasta pasados siete meses; pero yo quería salir en el siguiente barco. Para mí, estar en ese barco era mi final; así que – mientras estaba sentado en una silla en la casa de mis padres – abordé el barco en mi imaginación y vi la isla como si estuviera partiendo. No sabía cómo conseguiría abordarlo, pero una semana más tarde cuando el barco partió de la isla yo me encontraba en él. Esto lo sé por experiencia.

En tu deseo de ir a cualquier lugar primero debes ir allí en tu imaginación, e incluso aquellos que [ahora] puedan estar denegando tu pedido te ayudarán cuando llegue el momento. Yo me salí del ejército de esa manera. Sabiendo que quería estar licenciado con todos los honores y estar en mi apartamento de Nueva York, me quedaba dormido como si ya hubiera sucedido y yo ya estuviera allí. Entonces mi capitán – que previamente había rechazado mi despido – cambió de idea y me ayudó a salirme del ejército. Cualquiera puede hacerlo. Este juego es fácil de jugar y puede resultar muy divertido. Piensa en un objeto que te gustaría poseer. Piensa en un lugar en el que desearías estar. Luego encuentra un objeto en ese lugar y siéntelo hasta que se vuelva sensorialmente vívido [en tu imaginación].

No la hagas una lámpara, sino “esa” lámpara; no una mesa, sino “esa” mesa. Siéntate en ese sillón hasta que sientas el sillón a tu alrededor. Contempla el lugar desde ese sillón y tú estás allí, porque eres todo imaginación y debes estar donde sea que estés en tu imaginación. Ahora, echa tu pan sobre las aguas sintiendo el alivio de estar allí, y deja que tu genio – que es tu esclavo – construya un puente de incidentes sobre el que cruzarás para sentarte en ese sillón, sostener esa lámpara y tocar esa mesa.

En el Génesis, se cuenta la historia de Isaac – que no podía ver, pero era capaz de sentir – llamando a su hijo, Jacob, diciendo: “Acércate hijo mío, que yo pueda sentirte. Tu voz suena como la de mi hijo Jacob, pero al tacto eres como Esaú”. En ese momento, Jacob – el estado imaginario, puramente subjetivo – poseía las cualidades de Esaú, el mundo objetivo. Así que Isaac le dio al estado imaginario el derecho de nacer.

Como Isaac, tú puedes sentarte tranquilamente y con tus manos imaginarias puedes sentir la diferencia entre una pelota de tenis, una de béisbol, una de fútbol y una de golf. Si no son nada (porque son subjetivas y no objetivamente reales para ti en ese momento) entonces no podrías discriminar entre ellas. Pero si puedes sentir la diferencia entre estas mal llamadas irrealidades, entonces deben ser reales, aunque todavía no se hayan hecho objetivas para tus sentidos. En el momento que les des realidad en el ojo de tu mente, se volverán reales en tu mundo.

Inténtalo sólo por diversión. Toma un objeto y dale las gracias al ser que hay dentro de ti por el regalo. Luego dale las gracias al ser del exterior, ya que dentro y fuera son vicarios, como lo es la vida; porque observando un olor, una mirada, o un sentimiento dentro, descubrirás que tú eres la vida misma.

Sí, la vida es un juego. Pablo la llama una carrera, diciendo: “He finalizado la carrera, he peleado la buena batalla y he guardado la fe”. Yo la llamo un juego. Ambos son competitivos; pero la oposición es con uno mismo y no con otro, pues no hay otros. No trates de vengarte de otro. Concédele el derecho de utilizar la misma ley para lograr su objetivo, aún cuando pueda ser similar al tuyo. El conocimiento que compartes nunca te robará. Simplemente determina tu objetivo. Siente que lo has logrado y echa tu pan sobre las aguas. Luego suéltalo y deja que el juego de la vida se cumpla en tu mundo.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Penchi Quirch de Troia
La conferencia original en inglés es *THE GAME OF LIFE (Neville 3-7-1969)* y fue tomada del sitio http://www.freeneville.com/

http://nevilleenespanol.blogspot.com/

Neville Goddard (23 de marzo de 1959)

EL ARTE DE MORIR

Si estás con nosotros por primera vez, esto es lo que creemos y enseñamos aquí. Creemos firmemente que tú, el individuo, puedes realizar cada uno de tus sueños, y la razón es que Dios y el hombre son uno. Creemos que la diferencia no está en la mentalidad con la que operamos sino sólo en los grados de intensidad del poder operante mismo, y que llamamos Imaginación humana.

Keats [John Keats (1795-1821)] dijo: “Puedes tomar cualquier pasaje importante y espiritual y te servirá como un punto de partida hacia los treinta y dos palacios”. Toma esta simple sentencia de las cartas de Pablo a los Corintios: “Muero cada día”, o la declaración de Blake en su carta a Crab Robinson: “La muerte es lo mejor de la vida. No hay nada en la vida como la muerte, pero la gente toma mucho tiempo en morir. Al menos, sus vecinos nunca los verán levantarse de la tumba.” Si entiendes a Blake no podrías pensar de la muerte como el mundo piensa de la muerte, sino que verías que nadie puede crecer sin superar situaciones y condiciones con la edad. Pero el hombre no está dispuesto a superar situaciones y condiciones con la edad y, sin embargo, quiere cosas distintas de las que tiene. Pero si permaneces en un estado, siempre tendrás que sufrir las consecuencias de no estar en otro estado. (De la “Hermética”) Si me quedo en el estado de la pobreza tengo que sufrir las consecuencias de no estar en el estado de la riqueza. Por lo tanto debo aprender el arte de morir. Pablo dice: “Muero cada día”. Blake dice: “La gente toma mucho tiempo en morir”. El hombre no supera con la edad su estado de mala salud o su viejo empleo o su entorno. Debemos aprender el arte de morir, y esta semana es la gran muerte y se nos dice que Dios muere para que el hombre pueda vivir.

Nosotros decimos que la Imaginación de Dios y la del hombre son una, sin importar cuan lejos vaya. Los universos son creados y sostenidos por “el mismo poder que sostiene nuestro entorno”. Nosotros decimos que el poder es el mismo, pero reconocemos una gran diferencia entre el poder que sostiene el universo y el que sostiene un ambiente. La diferencia está sólo en el grado de intensidad del centro de imaginación. Por tanto, si incrementamos la intensidad [en] el centro de imaginación, crearemos cosas cada vez más grandes. Así que veo mi sueño, y debo aprender a morir a lo que soy para vivir a lo que quiero ser.

Ahora, este es el significado místico de una muerte en la Biblia – la muerte de Moisés, una historia familiar para todos nosotros. Se nos dice que Moisés viene de la tierra de Moab (Deuteronomio 34) y después escala la montaña de Nebo, va a Pisga, ve Galaad, y finalmente él observa la tierra prometida de Jericó. Pero el Señor le dice: “Te dejaré ver la tierra, pero no podrás entrar en ella”. Luego Moisés muere. (El

estado actual no puede ser llevado al nuevo; tiene que morir como consecuencia del nuevo [estado] vivificado.) “Pero sus ojos no se oscurecieron y su vigor no disminuyó”. Y nadie sabe dónde está enterrado. En primer lugar recuerda que todos los personajes de la Biblia se desarrollan en la mente del hombre. Yo soy Moisés, tú eres Moisés. Su significado es “levantar” o “sacar de”. Se nos dice al principio de la historia que él fue sacado de entre los juncos. La palabra [“Moisés” – en hebreo, “Moshe”] escrito al revés en el antiguo hebreo significa “el Nombre” [haShem] o “YO SOY”. Así que estoy sacando de mi propio ser, o el YO SOY. Moisés viene de “Mo ab”. Esto viene de dos palabras hebreas que significan “Madre-Padre”, o “matriz”. Después él escala la montaña de Nebo, que significa “profetizar”, o que representa el estado subjetivo que se anhela. Voy a profetizar para ti, o tú para otro. Tú singularizas el anhelo de una persona. Si él anhela algo significa que no lo tiene, de lo contrario no podría estar anhelándolo. Pero Moisés escala Nebo – es decir, él participa en ver el estado anhelado. Yo singularizo algo que implica que soy el hombre que quiero ser. Yo escalo la montaña. Luego viene Pisga, que significa “contemplar”. Yo contemplo lo que quiero ser. Entonces él ve Jericó, que significa “un olor fragante”. Voy a contemplar el estado deseado hasta que obtenga el sentimiento o la reacción que satisface. No sólo he escalado Nebo sino que he alcanzado Pisga y observado Jericó. Estoy lleno de la emoción que implica que el acto se ha completado. Luego está Galaad, que significa “cerro de los testigos”. Entonces yo, como Moisés, muero. No puedo entrar en la tierra prometida, y nadie puede encontrar el lugar donde estoy enterrado.

¿Qué significa eso? Si estoy asolado por la pobreza y el miedo y entonces te encuentras conmigo y me ves [en tu imaginación] tan libre como un pájaro y feliz, en ese momento no soy el hombre que conocías que estaba asustado. Entonces, ¿dónde está ese otro hombre enterrado? Pues Moisés es el poder en el hombre (en el hombre genérico, macho-hembra) para sacar de sí mismo cualquier cosa que él desee en este mundo, y para así representar el drama de que él muere a lo que era, para que él pueda vivir a lo que él está representando. Eso es Moisés – y nadie puede saber dónde está enterrado. Pero se nos dice: “Su ojos no se oscurecieron ni perdió su vigor”. Es decir, cuando yo muero, es cuando represento el drama. No espero a que aparezcan señales; es cuando estoy más consciente de mis limitaciones y siento la presión, entonces es cuando debo aprender a morir. Tengo que aprender a dejar ir lo que mis sentidos dictan y “volverme loco” y entregarme a lo que es sólo un sueño. Pero sosteniéndolo y viviendo en él, muero a lo que físicamente era real mientras gradualmente elevo lo que sólo era un sueño. Tú conocías únicamente al hombre asustado y no al otro. Nadie puede decir a dónde se fue el hombre asustado.

De esta manera es como el arte de morir se dramatiza en la Biblia como la muerte de un hombre. Pero no tiene nada que ver con un hombre específico, pues la historia de la Biblia tiene lugar en la mente de cada hombre. Me crucificaré a mí mismo, porque Dios se crucificó en mí para que yo pueda vivir. Pero ahora debo clavarme a mí mismo sobre lo que deseo y, permaneciendo fiel a ello, levantarlo como [hizo] Dios [cuando] se clavó en mí. (Hablando de su cuerpo actual) se cree un hombre llamado

Neville, dándole a Neville el mismo poder que es suyo (pero con menos intensidad) con la esperanza de que yo levantaré el poder para más grandes cosas en mi mundo en las que pueda clavarme, y así levantarlas. No hay ninguna posibilidad de que el hombre dé vida a su sueño a menos que Él se clave en esta cruz que es el hombre. Estamos viviendo porque Dios se clavó a nosotros. Ahora el hombre, con menos intensidad, le da paso a otros estados y no a lo que los sentidos dictan, se hace uno con el estado y se clava a él (fijándose en el estado mediante la emoción y el sentimiento) y entonces él será elevado.

Porque la crucifixión viene antes de la resurrección. La crucifixión sin la resurrección sería impensable; sería el triunfo total de la tiranía. Si pudiera entregarme a mi sueño y no se convirtiera en carne, sería la tiranía total sobre este maravilloso concepto de la vida. Pero no puedes fallar si te entregas. Si te retienes en tu interior, preguntándote "¿Qué voy a jugar como mi última carta si esto no funciona?" entonces no te has entregado, no te has clavado a él. Es una entrega completa. Es el gran grito "¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has abandonado?" Si sabes que eres Dios haciéndolo, puedes entregarte. Pero debe haber total abandono, como si fuera verdad y entonces lo conviertes en una realidad. El precio es esa forma de abandono mental que Blake llama "locura". Pero el hombre tiene miedo; no se atreve a abandonarse de ese modo a su sueño, así que nunca "muere". Por tanto Blake tenía razón cuando dijo: "No hay nada como la muerte: lo mejor en la vida es la muerte".

Muchas personas sólo envejecen, pero nunca cambian interiormente. Sólo maduran físicamente, pero no han muerto en el sentido místico. No hay poder transformador en la muerte física, y todavía estarán anclados en un mundo más grande con todas las tendencias de este mundo. Para nuestros sentidos ellos parecen estar muertos, pero todavía, en otro plano, tendrán que aprender el arte de morir. Yo puedo en cualquier lugar desprenderme tan completamente de lo que está ocurriendo que puedo "morir" a ese estado. Así que cada pequeña muerte es el levantamiento de la imagen divina. Esto significa morir como el místico da a entenderlo. Significa morir mentalmente. El hombre muere a la mala salud, o a la pobreza, o a la falta de armonía, etc., pero lo hace entregándose a los otros estados.

Blake considera a todos los estados como permanentes, al igual que en su gran poema respecto a *Los Salones de Los*: "Maldigo la tierra para el hombre y lo hago permanente". Así que los estados permanecen y el hombre pasa a través de los estados, como si fueran ciudades. Si no paso a través de algún estado pero permanezco en él, creo que [ese estado] es la única realidad. No puedes concebir que un estado no existe, porque la totalidad está terminada; pero el hombre sólo está despertando al morir a un estado tras otro.

Toma a un amigo que no esté bien o que no pueda liberarse de algún estado. Represéntate a ese amigo como debería ser visto por el mundo entero, y en el grado en que tú seas fiel a esa representación, a tal grado lo sacarás del viejo estado. No importa si él sabe que tú lo hiciste o no; él no tiene por qué saberlo. Pero permanece

fiel y lo sacarás del viejo estado hacia el nuevo estado que estás viendo. Todas las cosas se extinguen cuando dejamos de observarlas. Moisés pudo ver la tierra prometida pero no pudo entrar en ella. Si soy fiel a la semejanza de lo que observo, entonces yo – el hombre "antiguo" – no puedo entrar al nuevo estado. Algo llamado el poder entra en él, pero [nadie] lo reconoce, porque ellos no pueden reconocer al ser transformado.

Todos nosotros nos sentimos muy seguros en la recurrencia. Si sabemos que una cosa es fija y que la próxima semana las cosas seguirán como hoy, me siento seguro en esa recurrencia. Puedo haber hecho algo que viole los códigos morales, puedo haber llegado desde el lado equivocado de las vías, pero puedo aceptar eso, porque estoy acostumbrado a ello. Pero decir que algo se despierta en mí y que puedo llegar a ser lo que quiera – eso asusta al hombre. Así que se nos dice que despertemos del sueño, porque la recurrencia trae seguridad al vasto mundo entero. Uno hace lo que hace como si lo hiciera en una pesadilla. Pues Dios tuvo que "olvidar" que él era Dios para convertirse en hombre y esa reducción gradual a este nivel es el mismo límite de la contracción. Pero luego viene el despertar de ese sueño profundo en el cual se sumergió para darme vida. Por lo tanto, este poder de elevación se ocupa de liberar a los hombres, pues Dios se convirtió en cada hombre, de modo que cada hombre pudiera despertar con el tiempo como Dios. Finalmente el mundo entero despertará y el poema estará en plena floración y será noble más allá de nuestros sueños más locos. Y entonces existirá para nosotros y seremos uno con el creador del gran poema. Eso es el arte de morir.

El próximo domingo es el gran drama. Estoy montando a un animal y estoy en una encrucijada. "Traedme un pollino al que ningún hombre ha montado antes, que está amarrado en una carretera donde dos caminos se encuentran." Aquí tenemos al estado al que nunca antes he montado. Es tan poco natural sentir que soy el hombre que quiero ser y realmente pasar a ese estado y montarlo sin ser tirado por la razón, que me dice que estoy loco. Pero si sabes que el Señor es tu Imaginación, puedes montarlo a Jerusalén. Se nos dice que encontraremos al animal en una encrucijada donde dos caminos se encuentran. Siempre estamos en una encrucijada de lo que soy y lo que quiero ser. Así que, ¿puedo montar al animal que encontré en la encrucijada y llevarlo a Jerusalén? Entonces voy hacia el "cielo", pero no es continuo en mi línea de movimiento. Es contiguo. Está al lado de donde yo estoy, pues el cielo es un estado de conciencia. Trato de captar la sensación que sería mía si yo fuera el hombre que quiero ser, pero eso implica una muerte. Debo abandonarme a mi sueño como si fuera cierto, y – viviendo en él – lo levanto y lo hago realidad. Todos tenemos que pasar por este estado, porque esta es la única religión verdadera del mundo. La religión, como la caridad, empieza en casa, con uno mismo. La semilla madre de todas las creencias religiosas se encuentra en las experiencias místicas de la persona. Todas las ceremonias no son sino agregados secundarios superpuestos sobre ella.

Religión significa, "estar atado o dedicado a". Pero si yo no estoy enamorado de [eso] a lo que estoy atado, debo entregarme a algo más encantador y hacerlo real. Debo

llevar mi cruz. Voy hasta cierto punto y luego quiero cruzar a la otra línea donde está mi cielo. Pues todo está interrelacionado. Todos nos interpenetramos los unos a los otros. Todos somos uno. Así que el mundo entero se interpenetra y entonces aparece el conflicto, y de eso viene la solución del conflicto. Pues tenemos que estar en conflicto si estamos todos interpenetrados. Pero luego debemos traer la reconciliación. Cualquiera que sea la solución, eso es la reconciliación. Pero no podemos permanecer en un estado o en alguna condición para siempre. Cada nuevo estado lleva en sí las semillas de un nuevo conflicto. Todo cielo se convierte con el tiempo en infierno. Una cosa es nuestra por un momento, pero a medida que continuamos en ella, traerá conflicto. Mientras haya interpenetración siempre habrá conflicto. Por tanto, vive en cualquier estado deseado y entonces, cuando surja el conflicto, resuélvelo y muere a él y luego muévete a otro estado. Así es como crecemos y nos superamos; así es como el hombre despierta.

Ningún hombre puede nacer en un entorno y luego realizar otro si no se entrega al estado deseado. Por tanto Blake tenía razón: “Lo mejor de la vida es la muerte, pero al hombre le toma tanto tiempo morir que sus amigos jamás le verán levantarse de la tumba.” ¿Puedes ver entonces lo que pasa con tu amigo que siempre te dice las mismas cosas, incluso si no le has visto desde hace diez años? Todo se sigue repitiendo, nada es nuevo, pero eso le hace sentirse seguro. El hombre no quiere cambiar; le asusta.

Te digo que tu Imaginación es Dios. Créelo. Ejercítala. Yace con baja intensidad, pero conforme la levantas la intensificas y luego visión tras visión serán tuyas a medida que empiezas a despertar. No creas que eres codicioso porque estás exigiendo cosas o el cambio de las cosas. Estás aquí para crear como tu Padre crea. Quiere lo que quieres y entrégate a ello y créalo. Luego querrás cosas cada vez más grandiosas. Pero nada bendice a un hombre a menos que baje de su estado celestial y se encarne. Tú eres el único que puede vestirlo en la realidad. Pero permanece como un estado a menos que te entregues a ello.

Este drama de la Biblia es todo sobre ti, pues el Jesucristo de los evangelios es tu propia maravillosa Imaginación. Sólo hay un Dios infinito y la creación que él amaba. Y tanto la amaba, que quiso darle vida y luego compartirla e incluso cambiarla, así que Dios se hizo hombre para que el hombre pudiera convertirse en Dios. Esa es la gran historia de los evangelios. Cada místico en el mundo cuenta esta misma historia. Por tanto, cada hombre es libre. No hay juicio, porque no importa lo que el hombre haya hecho, es Dios haciéndolo en una pesadilla. Sólo hay completo perdón del pecado – nada de juicio ni objeción, sin embargo el hombre puede cambiar los hechos. El pasado se puede deshacer. De modo que un hombre ha hecho esto o aquello. Usa tu poderosa Imaginación y “haz girar la gran rueda hacia atrás hasta antes del incendio de Troya”. Eso significa revisar.

Conozco a una señora que se quemó la mano y luego se la “desquemó”. Se vertió agua hirviendo en la mano. Se tumbó en el sofá y trató de deshacer mentalmente lo

que había hecho. Era difícil por el dolor, pero ella siguió intentándolo. Rehízo la escena y vertió el agua hirviendo sobre el té y lo preparó y luego se lo bebió. Lo hizo una y otra vez y, finalmente, en el acto de hacer de ese modo el té se quedó dormida. Cuando se despertó unas horas más tarde no había ni rastro de la quemadura. Ella escribió: “Se podría haber pensado que debería haber ido directamente al hospital, pero ahora no hay ni siquiera una señal de la quemadura.”

Comentario: El pasado y el presente son uno en un momento mayor.

Ahora vamos a entrar en el silencio.

Traducido por Manu LDA
La conferencia original en inglés es *THE ART OF DYING (Neville Goddard 03-23-1959)* y fue tomada del sitio http://www.nevillelecturehall.com/neville-lecture310.html

Neville (6 de octubre de 1969)

CRÉELO EN TU INTERIOR

La realidad objetiva de este mundo es producida solamente por la imaginación humana, en la que todas las cosas existen. Esta noche espero enseñarte a cómo apropiarte subjetivamente de eso que ya existe en ti, y convertirlo en un hecho objetivo. Tu vida no es más que la representación externa de tu actividad imaginaria, pues tu imaginación se cumple en lo que tu vida llega a ser.

El último año que Robert Frost estuvo con nosotros, fue entrevistado por la revista LIFE y dijo: “Nuestros padres fundadores no creyeron en el futuro, lo creyeron en su interior”. Esto es verdad. Habiendo roto con Inglaterra, nuestros padres fundadores podrían haber establecido su propia realeza aquí haciendo rey a uno de ellos, perpetuando de este modo una familia real. Podrían haber elegido una forma de dictadura, pero se pusieron de acuerdo en imaginar una forma de gobierno que no había sido probada desde la época de los Griegos. La democracia es la forma de gobierno más difícil del mundo, sin embargo nuestros padres fundadores acordaron creerla en su interior. Sabían que podría tener lugar, porque conocían el poder de la creencia – el poder que espero enseñarte que eres, esta noche.

Decir: “Voy a ser rico”, no va a hacer que suceda; debes creer en la riqueza afirmando en tu interior: “Soy rico”. Debes creer en el tiempo presente, porque el poder activo creativo que eres, es Dios. Él es tu conciencia, y Dios solamente actúa y es. Su nombre por siempre y para siempre es “YO SOY”, por lo tanto, él no puede decir: “Yo seré rico” o “Yo era rico” sino “¡Yo Soy rico!”. Afirma lo que quieres ser consciente del aquí y ahora, y – aunque tu mente racional y tus sentidos lo nieguen – si lo asumes con sentimiento, tu actividad interna, establecida y perpetuada, se objetivará en el mundo exterior – que no es más que tu actividad imaginaria objetivada. Intentar cambiar las circunstancias de tu vida antes de que cambies su actividad imaginaria, es esforzarse en vano. Esto lo sé por experiencia. Yo tenía un amigo que odiaba a Roosevelt y él quería cambiarle. Cada mañana mientras se afeitaba, mi amigo regañaba a Roosevelt. Encontraba una gran alegría y satisfacción en esta rutina diaria, pero a pesar de todo no podía entender por qué Roosevelt permanecía igual. Pero te digo, si quieres que alguien cambie, debes cambiar tu actividad imaginaria, porque es la única y sola causa de tu vida. Y puedes creer cualquier cosa dentro de ti si no aceptas los hechos que te dictan tus sentidos; pues nada es imposible de imaginar, y la imaginación – persistida en tu interior y creída – creará su propia realidad.

Ahora, todas las cosas existen en Dios, y él existe en ti y tú existes en él. Tu cuerpo eterno es la imaginación humana, y eso es Dios mismo. Tu imaginación es, en efecto,

un cuerpo en el que todas las cosas están contenidas. Cuando imaginas, la cosa misma sale de ese cuerpo divino, Jehová. La historia de Jesús es un maravilloso misterio que no puede ser resuelto hasta que descubras, desde la experiencia, que él es tu propia maravillosa imaginación humana.

Se nos dijo que Dios habla al hombre en un sueño y se revela a sí mismo en una visión. Ahora, la visión es un sueño despierto como esta habitación, mientras que un sueño ocurre cuando no estás completamente despierto. Hace unos años esta visión fue mía: Fui llevado en espíritu a una de las primeras mansiones en la 5ta Avenida de Nueva York a comienzos de siglo. Cuando entré, vi que tres generaciones estaban presentes y escuché al hombre mayor hablándoles del secreto de su abuelo a los demás. Estas son sus palabras: “El abuelo solía decir, mientras estaba de pie en un solar vacío: 'Recuerdo cuando esto era un solar vacío.' Y entonces describiría una representación verbal de lo que él quería construir allí. Lo veía vívidamente en el ojo de su mente mientras hablaba, y con el tiempo se estableció. Fue por la vida de esa manera, realizando objetivamente lo que primero había afirmado subjetivamente.”

Te digo: todo en tu mundo externo fue primero apropiado subjetivamente, no me importa lo que sea. El deseo puede ser tu solar vacío en el que puedes hallarte, recordando cuando lo que ahora tienes era sólo un deseo. Si ahora digo: “Recuerdo cuando di una conferencia en el Woman's Club de Los Ángeles” estoy dando a entender que yo ya no estoy allí y que estoy donde quiero estar. Recordando cuando eras pobre, te he sacado de la pobreza y te he puesto en la comodidad. Puedo recordar cuando estabas enfermo, al sacarte de la enfermedad y colocarte en el estado de salud. Si recuerdo cuando eras desconocido, eso implica que ahora eres conocido. Cambiando mi recuerdo de la imagen de ti, puedo ahora recordar cuando tú, con toda tu fama y fortuna, eras desconocido y no tenías dinero. Ese era el secreto del éxito del abuelo.

Esto es lo que aprendí en la visión. No dejes de lado este pensamiento pues me vino en una visión. En el 12º capítulo del Libro de los Números se dice que Dios habla al hombre por medio de los sueños y se da a conocer a través de la visión. Si Dios se te da a conocer a través de la visión y te habla en el sueño, ¿qué es más importante que recordar tus sueños y visiones? No puedes comparar el diario de la mañana o cualquier libro que puedas leer, con tu visión de la noche, pues esa es una instrucción de la profundidad de ti mismo.

Dios en ti te habla en un sueño, como lo hizo conmigo cuando me llevó en un viaje en el tiempo a esa mansión hermosamente personalizada en el cambio de siglo. Como espíritu, era invisible a los presentes, pero oía más claramente que ellos, y comprendía las palabras más gráficamente que ellos, porque tenían sus millones; ¿y quién le va a decir a alguien que ya tiene millones cómo obtenerlos? Me introduje en su entorno para conocer su historia, con el fin de compartirla con los que querrán oír y creer mis palabras y luego probarlas.

Esto no quiere decir que, sólo porque has escuchado mi visión vas a disfrutar de la riqueza; debes aplicar lo que has escuchado y recordar cuándo. Si dijeras: “Recuerdo cuando no podía permitirme el lujo de gastar 400 dólares al mes para el alquiler”, estás dando a entender que bien puedes permitírtelo ahora. Las palabras: “Recuerdo cuando era un esfuerzo vivir con mi sueldo mensual”, implica que has trascendido esa limitación. Puedes colocarte en cualquier estado recordando cuándo. Puedes recordar cuando tu amiga expresó su deseo de casarse. Recordando cuando estaba soltera, te estás persuadiendo (convenciendo) de que tu amiga ya no está en ese estado, ya que la has movido de un estado a otro.

Cuando digo que todas las cosas existen en la imaginación humana, me refiero a infinitos estados; porque todo lo posible para ti que puedas experimentar ahora, existe en ti como un estado del que tú eres su poder operante. Sólo tú puedes hacer que un estado cobre vida. Tienes que entrar en un estado y animarlo a fin de que se plasme (materialice) a sí mismo en tu mundo. Puedes entonces volver a dormirte y pensar que el hecho objetivo es más real que su estado subjetivo al cual has entrado; pero puedo decirte: todos los estados existen en la imaginación. Cuando entras a un estado subjetivamente, se vuelve objetivo en tu mundo vegetativo, donde tendrá muchos altibajos y desaparecerá; pero su forma eterna permanecerá para siempre, y puede ser reanimado y traído a la existencia a través de la semilla del pensamiento contemplativo. Por eso te digo: la cosa más creativa en ti es entrar en un estado, y creerlo existente.

Ahora, la causalidad es el ensamblaje de estados mentales, que al suceder crea aquello que el ensamblaje implica. Digamos que tengo dos amigos que sentirían empatía conmigo (no confundir con simpatizar) si escucharan mis buenas noticias. Los pongo juntos y escucho (todo en mi imaginación) como hablan de mí y de lo que ha sucedido en mi vida. Siendo verdaderos amigos, escucho sus palabras de alegría y veo su felicidad reflejada en sus caras. Luego me permito hacerme visible a ellos y sentir su apretón de manos y su abrazo mientras acepto sus felicitaciones como un hecho. Ahora he ensamblado un estado mental, que al ocurrir, creó aquello que el ensamblaje implicaba; por lo tanto soy su causa. Mientras camino, creyendo firmemente en la realidad de lo que he hecho, y que ese acto imaginario se convierte en un hecho, puedo cuestionarme sobre la forma en que ocurrió. Entonces, recordando mi acto imaginario diría: “Lo hice”. Si lo hice, entonces ¿no lo hizo Dios? Sí, porque Dios y yo somos el único “YO SOY”.

¿Vas a seguir creyendo que hay otro en el exterior? ¿O vas a creer la gran confesión de fe, que te insto a aceptar? Es el gran Shemá: “Escucha, oh Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es Uno”. Si el Señor es uno no puede ser dos; por lo tanto, si su nombre es YO SOY y tú dices “YO SOY”, debes ser uno con el Señor que trajo el mundo a la existencia.

Escucha estas palabras: “Por medio de la fe entendemos que el mundo fue creado por la palabra de Dios, de modo que las cosas que son vistas fueron hechas de cosas que

no se veían". Aquí vemos que la palabra de Dios es una actividad imaginaria que, unida a la fe, creó el mundo. Y la fe no es más que la apropiación subjetiva de una esperanza objetiva. Ahora, cuando hablas de tu deseo conmigo, no puedes ver mi acto imaginario relativo a ti. Si me dices que necesitas un trabajo y yo acepto ese pensamiento, cuando pienso en ti recuerdo tu necesidad. Pero si cambié tus palabras y te escuché decirme que amabas tu trabajo, podría recordar cuando necesitabas uno; porque ahora mi banco de memoria contiene el hecho de que tú tienes un trabajo que te gusta mucho. Y cuando nos reunamos otra vez me dirás que lo tienes y estarás sólo trayendo la confirmación de mi acto creativo imaginario.

Ahora, si la imaginación trabaja de esta manera y se prueba a sí misma en el ensayo una y otra vez, ¿qué importa lo que el mundo piense? No te cuesta nada intentarlo y el cambio que producirá para ti en la vida será muy significante. Inténtalo, porque lo demostrarás en la ejecución.

Esto puede estar en conflicto con lo que crees que Dios es. Tal vez todavía necesitas que sea alguien en el exterior, de modo que hay dos [yoes] de ti y no uno. Está bien si es así, pero te digo: Dios no se convirtió en ti para que hubiérais tú y Dios. Se convirtió en ti, para que pudieras llegar a ser Dios. Si Dios se convirtió en ti, su nombre debe estar en ti, y lo está; porque si te pregunto algo, debes primero estar consciente de la pregunta antes de que puedas responder, y tu conciencia es Dios.

Puedes no ser consciente de quien eres, de donde te encuentras o de lo que eres; pero sabes que existes. Consciente de lo que tus sentidos y razón dictan, puedes creer que estás limitado, que eres indeseado, ignorado y maltratado; y tu mundo confirma tu creencia en tu actividad imaginaria. Y si no sabes que tu conciencia está causando este maltrato, culparás a todos menos a ti; sin embargo te digo que la única causa de los fenómenos de la vida es una actividad imaginaria. No hay ninguna otra causa.

Si crees en los horrores del mundo tal como te son dados en el diario y en la televisión, tu creencia causa que los horrores continúen. Al creer las noticias de una escasez, comprarás lo que no necesitas aceptando ciegamente la presión de perpetuar una actividad imaginaria que te mantiene asustado. A lo largo de las escrituras se te dice que no dejes que se turbe tu corazón, que no te preocupes y que no temas. Si el miedo pudiera ser eliminado, no habría ninguna necesidad de psicólogos o psiquiatras. Es un montón de tonterías de todos modos. Cada día esta rama de la medicina cambia sus conceptos y siempre están en conflicto con respecto a como es la actitud del hombre hacia la vida.

Te digo: el vasto mundo entero está en tu imaginación humana ahora, y puedes producir de ella cualquier deseo creyéndolo existente.

En primer lugar, debes saber lo que quieres, luego crea una imagen [en tu imaginación] que lo cumpla. ¿Sabrían tus amigos lo que es y hablarían de ello? Imagina que están contigo ahora hablando de tu deseo cumplido. Podrías estar en un

cóctel o en la cena de una fiesta que se está dando en tu honor. O tal vez es un pequeño encuentro mientras tomáis el té. ¡Crea una escena en el ojo de tu mente y cree en su realidad en tu interior! Ese estado invisible producirá el estado objetivo que deseas, pues toda realidad objetiva está producida solamente por la imaginación.

La ropa que ahora llevas puesta fue primero imaginada. La silla en la que estás sentado, la habitación que te rodea – no hay ninguna cosa aquí que no fuera primero imaginada; así que puedes ver que la imaginación crea la realidad. Si no lo crees, estás perdido en un mundo de confusión.

No hay ficción. Lo que hoy es ficción mañana será un hecho. Un libro escrito hoy como una historia ficticia sale de la imaginación de quien lo escribió, y se convertirá en un hecho en el mañana. Si tienes una buena memoria o un buen sistema de investigación, puedes encontrar los hechos de hoy. No todos los hechos se registran, porque no todos los pensamientos se escriben; sin embargo todas las personas imaginan. Un hombre que se sienta injustamente encarcelado y desee vengarse alborotará el mundo, porque todas las cosas por ley divina se mezclan con los demás seres. No puedes detener la fuerza que viene de alguien que está imaginando, porque detrás de la máscara que lleva, tú y él sois uno. Empieza ahora a tomar conciencia de lo que estás pensando, porque tal como piensas, imaginas. Sólo entonces puedes dirigir un buen rumbo hacia tu objetivo definido. Sin embargo, si pierdes de vista ese objetivo, puedes y serás movido por los aparentes otros seres. Pero si mantienes tu mente centrada en la conciencia de permanecer [enfocado] en tu meta, no puedes fallar.

El final de tu viaje es donde empieza tu viaje. Cuando me dices lo que quieres, no trates de decirme ni el medio ni la manera necesarios para conseguirlo, porque ni tú ni yo los conocemos. Sólo dime lo que quieres para que yo pueda oírte decirme que lo tienes. Si intentas decirme cómo se va a cumplir tu deseo, primero debo borrar ese pensamiento antes de que pueda reemplazarlo con lo que quieres ser. El hombre insiste en hablar de sus problemas. Parece disfrutar al contarlos una y otra vez y no puede creer que lo único que necesita hacer es formular su deseo claramente. Si crees que la imaginación crea la realidad, nunca te permitirás preocuparte por tus problemas, pues te darás cuenta de que al hacerlo los perpetúas aún más.

Así que te digo: lo más importante que puedes hacer es creer existente una cosa, al igual que nuestros padres fundadores hicieron. No tenían ningún ejemplo actual de democracia. Existió en Grecia hace siglos, pero falló porque los griegos cambiaron su actividad imaginaria. Podríamos hacer eso también. No pienses ni por un segundo que tenemos que continuar como una democracia. Podríamos estar bajo una dictadura dentro de veinticuatro horas, pues todo es posible. Si te gusta la democracia, debes estar constantemente vigilante para mantener vivos sus conceptos dentro de ti. Es la forma más difícil de gobierno. Un hombre puede expresar su opinión y organizar una protesta aquí, pero en otras formas de gobierno no podría hacer eso. Si quieres disfrutar de la libertad de una democracia, debes mantenerla viva siendo consciente

de ella.

Ahora, si mantienes (sigues) esta ley, no tienes que transmitir lo que quieres; simplemente asumes que lo tienes, pues, a pesar de que tu mente racional y tus sentidos externos lo nieguen, si persistes en tu asunción tu deseo se convertirá en tu realidad. No hay límite para tu poder de creencia, y todas las cosas son posibles para el que cree. Sólo imagina qué enorme poder es ése. No tienes que ser agradable, bueno o sabio, porque cualquier cosa es posible para ti cuando crees que lo que estás imaginando es cierto. Ése es el camino hacia el éxito.

Creo que cualquier hombre que haya tenido éxito en la empresa de su vida ha vivido como si fuera exitoso. Viviendo en ese estado, él puede nombrar a aquellos que le ayudaron en la consecución de su éxito; y puede negar que siempre estuvo consciente del éxito, pero su conciencia forzó la ayuda que recibió.

Creer existente tu deseo es ejercer el maravilloso poder creativo que eres. Se nos dijo en el primer Salmo: “Bendito el hombre que se deleita en la ley del Señor. En todo lo que hace, prospera.” Esta ley, como se explica en el Sermón de la Montaña, es psicológica. “Habéis oído que se dijo antiguamente, no has de cometer adulterio, pero yo os digo, cualquiera que desee a una mujer ya ha cometido adulterio con ella en su corazón”. Aquí descubrimos que no es suficiente con frenar el impulso en el exterior. ¡Se comete adulterio en el momento en que se piensa el deseo!

Sabiendo lo que quieres, llévate hacia ello, pues el acto fue cometido en el querer. La fe debe ser añadida ahora, pues sin fe es imposible agradar a Dios. ¿Puedes imaginar un estado y sentir que tu acto imaginario es ahora un hecho? No te cuesta nada imaginar; de hecho estás imaginando a cada momento del tiempo, pero no conscientemente. Pero puedo decirte: si usas tu poder creativo imaginando que un deseo ya está cumplido, cuando lo consigues, las circunstancias parecerán tan naturales que será fácil negar que tu imaginación tuvo algo que ver con ello, y puedes fácilmente creer que hubiera ocurrido de todos modos. Pero si lo haces, habrás vuelto a dormirte otra vez.

Primero de todo, la mayoría de nosotros ni siquiera nos damos cuenta de nuestra propia cosecha cuando nos confronta. Y si recordamos que una vez lo imaginamos, la razón nos dirá que habría ocurrido de todos modos. La razón te recordará que conociste a un hombre (aparentemente por accidente) en una fiesta que estaba interesado en hacer dinero. Cuando escuchó tu idea, te envió a ver a su amigo, y mira lo que sucedió – así que realmente, hubiera sucedido de todos modos. Entonces, por supuesto, es fácil ignorar la ley, pero “Bendito es el hombre que se deleita en la ley del Señor. En todo lo que hace prospera”.

No olvides la ley mientras estés viviendo en el mundo del César, y aplícala sabiamente; pero recuerda que no estás justificado por su uso. La justificación viene a través de la fe. Debes tener fe en la increíble historia en la que Dios prometió

manifestarse de ti, ¡como tú! Esta es la promesa de Dios para todos, y a todos se les pide que la crean.

No es lo que eres sino lo que le confías a Dios hacer, eso es lo que te salva. Y en la medida en que confíes en Dios para que te salve, serás salvado. Pero él nos ha dado una ley psicológica para amortiguar los inevitables golpes de la vida. La ley es simple: “Como siembres, así cosecharás”. Es la ley de igual engendra igual. Como imagines, así será tu vida. Sabiendo lo que quieres, asume el sentimiento que sería tuyo si lo tuvieras. Persiste en ese sentimiento, y de una manera que no conoces ni podrías concebir, tu deseo se convertirá en un hecho. El abuelo hizo su fortuna estando en un solar vacío y diciéndose para sí mismo: “Recuerdo cuando esto era un solar vacío”. Entonces él describiría una hermosa representación verbal de la construcción que deseaba [ver establecida] allí. Esta es una técnica maravillosa. Puedes recordar cuando estabas enfermo, eras desconocido, pobre o un fracasado. Recordando cuando eras, implica que ya no eres eso, y tu poder está en su implicación.

Usa la ley y te llevará de éxito en éxito según como concibas lo que el éxito es. En lo que a mí concierne, el éxito es cumplir la promesa, y no puedes hacer eso a través de la ley. La promesa se cumple a través de la fe. ¿Te estás manteniendo fiel a la fe? Examínate para ver si lo estás. Te he contado una historia eterna. Créela pero no la cambies. La historia es ésta: Dios se convirtió en ti para que tú puedas convertirte en Dios. Usa la ley para amortiguar los golpes mientras Dios mantiene su promesa; y entonces un día, cuando tu viaje haya terminado, dirás: “En tus manos encomiendo mi espíritu. Tú me has redimido, oh Señor, Dios fiel”. Este es el clamor en la cruz. Encomienda tu espíritu a tu acto imaginario, relájate y quédate dormido sabiendo que su redención está asegurada. Entonces cuando menos lo esperes, Dios te demostrará que te ha redimido a través de despertar en ti, como tú. Luego nacerás, no de la sangre ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios.

Ahora vamos a entrar en el silencio.

Traducido por Manu LDA
La conferencia original en inglés es *BELIEVE IT IN (Neville 10-6-1969)* y fue tomada del sitio http://www.freeneville.com/

Neville Goddard

LA IMAGINACIÓN CREA LA REALIDAD

Tu propia maravillosa imaginación humana es el poder creativo real de Dios dentro de ti. Es tu Salvador. Si tuvieras sed, el agua sería tu Salvador. Si necesitaras trabajo, el empleo sería tu Salvador. Tu imaginación es el poder para salvarte de cualquier circunstancia en la que ahora te encuentres. Puedes experimentar el deseo de tu corazón mediante el uso de tu imaginación. Nada es imposible para tu imaginación. Tu imaginación es ilimitada en lo que puede realizar y lograr. Si puedes imaginar algo, puedes realizarlo y lograrlo. Déjame darte un ejemplo. Si fueras incapaz de caminar y estuvieras confinado a una silla de ruedas, podrías cerrar los ojos e imaginarte a ti mismo corriendo por la playa o caminando a través del agua. Si te imaginaras haciendo esto hasta que [la escena] tomara los tonos de la realidad, podrías lograr una curación que te permitiría realmente caminar o correr.

La manera de usar tu imaginación creativamente es la siguiente. Relájate en una silla o sobre una cama y cierra los ojos. Primero determina qué es lo que deseas experimentar. Luego, en este estado de completa relajación, trae a la mente el resultado final de lo que sea tu deseo. En otras palabras, si, por ejemplo, estuvieras buscando un ascenso en el trabajo, el resultado final podría ser que gente te felicitaría por tu ascenso. O que podrías cambiarte a una oficina más grande. O bien que podrías disfrutar de un aumento de sueldo. Toma cualquiera de estos acontecimientos y, con los ojos cerrados, escucha realmente a tus amigos felicitarte por tu ascenso. Siente sus manos estrechando la tuya mientras te dicen lo felices que están por ti. Al sentir realmente que estás siendo felicitado, tu imaginación se pondrá a trabajar para producir ese estado en tu mundo externo. No necesitas preocuparte por cómo se realizará esto. Tu imaginación usará cualquiera y todos los medios naturales que sean necesarios para llevarlo a cabo. “Yo soy el principio y el fin”. “Mis caminos son inescrutables”. Lo que hagas en la imaginación es un acto creativo instantáneo. Sin embargo, en este mundo tridimensional, los acontecimientos aparecen en una secuencia de tiempo. Por lo tanto, a lo que acabas de experimentar en la imaginación le puede llevar un pequeño intervalo de tiempo realizarse en el mundo exterior. Después de haber ejecutado este acto en tu imaginación, abre los ojos y ocúpate de tus asuntos normales y naturales, con la seguridad de que lo que has hecho debe fructificar en tu mundo. Haz que tus conversaciones internas se ajusten a (o estén en armonía con) tu acto imaginario. Has plantado una semilla y pronto verás la cosecha de lo que has sembrado.

Cuando entres en tu imaginación, asegúrate de que realmente estás ejecutando la acción, oyendo las palabras, tocando el objeto, u oliendo el aroma en tu drama auto-concebido. Lo que haces en tu imaginación no es meramente un sueño despierto en el que ves acontecimientos en el ojo de tu mente. Debes entrar en el sueño como si

realmente estuvieras allí. Debes hacer del “luego” el ahora y del “allí” el aquí. Para dejar esto perfectamente claro, imagina lo que experimentarías conduciendo un coche nuevo después de haber logrado tu objetivo [de manifestarlo]. En ese caso, no sólo verías un coche nuevo en el ojo de tu mente. Debes entrar realmente en el sueño. Siéntete sentado detrás del volante. Huele el olor a nuevo del interior. Siéntete disfrutando de un cómodo paseo. Siente la felicidad que sería tuya después de cumplir tu sueño.

Lo que experimentes en la imaginación es un acto creativo real. Es un hecho en la cuarta dimensión del espacio y hará su aparición en este mundo tridimensional tan seguro como que plantar una semilla dará lugar al crecimiento de una planta en particular. Una vez que hayas plantado esta semilla en tu imaginación, no la arranques estando ansioso por cómo se llevará a cabo. Cada semilla tiene su propia hora señalada. A algunas semillas les lleva unos días; a otras un poco más. Estate seguro de que lo que has plantado aparecerá en tu mundo. Tu imaginación atraerá todo lo que necesite para hacer de tu sueño una realidad concreta. Si es necesario que otras personas entren en escena con el fin de que se realice tu deseo, tu imaginación atraerá a esa persona a tu drama para que desempeñe su parte en la secuencia de los acontecimientos. Tu única responsabilidad es permanecer fiel a tu acto imaginario hasta que lo experimentes en tu mundo externo. Puedes repetir tu acto imaginario todas las noches antes de quedarte dormido. De hecho, puede que desees representar este drama una y otra vez hasta que se sienta normal y natural para ti mientras te dejas caer al sueño. Tu imaginación elaborará los medios para realizar tu sueño mientras tu mente consciente duerme.

Trae a escena a tus cinco sentidos cuando estés llevando a cabo tu actividad imaginaria. Realmente oye la voz de un amigo felicitándote o siéntete abrazando a esa persona. Si quieres un piano nuevo, pasa tu mano sobre la madera suave, toca las teclas, y escucha el sonido. Si quieres recibir una docena de rosas, huele de verdad la fragancia [de las rosas] y siente el tacto de sus pétalos aterciopelados.

Por último, debes ser persistente en el logro de tu deseo. Continúa imaginando lo que quieres hasta que realmente lo hayas obtenido. No haces nada más para obtener tu deseo. Si es necesario tomar algún tipo de acción, serás llevado a hacerlo así de una manera normal y natural. No tienes que hacer nada para “ayudar” a producirlo. Recuerda que es Dios mismo quien está haciendo el trabajo y Él sabe exactamente cómo lograrlo. Si piensas en tu deseo durante el día, da las gracias de que ya sea un hecho consumado – ¡porque lo es!

Sueña mejor que lo mejor que sepas.

UNA CAUSA

¡Nada es imposible! Hay dos maneras de interpretar esta declaración – y ambas son correctas. El significado obvio es que es posible lograr cualquier cosa que quieras. También se puede interpretar como que es imposible que la nada exista. Todo aquello de lo que somos conscientes o que percibimos de alguna manera es algo. Es inconcebible que algo pueda surgir de la nada o que algo pueda convertirse en nada. Es un hecho que la naturaleza aborrece el vacío y siempre se apresura a llenarlo con algo. Alguna fuerza o poder creó todo lo que es. Según la Biblia, la creación está terminada. No sólo la creación está finalizada, sino que Dios dijo que era buena.

¿Has pensado alguna vez en lo que Dios pudo haber usado para crear todo lo que existe? Si la creación está acabada, ¿cómo es posible rezarle a Dios para que cree algo en tu vida que no existía ni ayer ni hoy? ¿Es difícil de creer que Dios dijo que Su creación era buena? Si toda la creación es buena, ¿por qué las personas experimentan problemas y cómo pueden existir las guerras, el crimen, el hambre y otras condiciones no deseadas?

Las respuestas a estas preguntas están contenidas en las siguientes páginas. Tu comprensión de estas respuestas te permitirá ver que es imposible que la nada exista. También verás que puedes obtener cualquier cosa que desees porque nada es imposible para el poder creativo que reside dentro de ti. Puedes ser y tener todo lo que desees ser y tener. No hay límite para lo que puedes lograr para ti mismo y los demás. No importa cuáles sean tus circunstancias actuales. El principio que has estado usando inconscientemente para producir las condiciones indeseables que hay en tu vida se puede aplicar conscientemente para hacer realidad cada uno de tus sueños.

¡La creación está terminada y es buena! Dios creó la tierra y todo lo que hay en ella y Dios dijo que era bueno. El hombre ha estado desconcertado por estas afirmaciones durante siglos. Si el hombre realmente entendiera lo que significan, no estaría confuso ni se sentiría ansioso sobre su pasado, presente o futuro. La comprensión de estas dos afirmaciones le permitiría al hombre darse cuenta de que él, solo, controla sus acciones y las circunstancias de su vida.

Tomemos la primera afirmación. Dios creó la tierra y todo lo que hay en ella. Dios es infinito; por lo tanto, Dios debe haber estado antes de que cualquier forma llegara a existir. ¿Qué sustancia pudo haber usado Él para crear todo lo que existe?

Sólo puede haber una respuesta. Dios creó todo lo que existe de la única sustancia disponible – Él Mismo. Dios (pensamiento/conciencia) pronunció la Palabra y trajo todas las cosas a la existencia a partir de Él Mismo. Todo lo que percibes está hecho de la única sustancia – Dios. La única sustancia anterior a todas las cosas es la energía y esa energía es Dios o la “Palabra”.

Aunque los científicos y médicos pueden analizar las diversas sustancias químicas de las que se compone el cuerpo, nadie puede combinar esas sustancias químicas para

formar una persona viva. Dado que Dios creó todo lo que está fuera de Sí Mismo, se deduce que Dios es el creador y la creación. Dios está expresando la vida a través de todos y cada uno de nosotros. No podría ser de otra manera.

Tomemos la segunda afirmación. Dios dijo que Su creación era buena. Esa afirmación ha confundido al hombre, que cree que si Dios es bueno, otro poder debe haber creado lo que no es bueno. Sin embargo, el hombre también reconoce que Dios es infinito, omnipotente, omnipresente y omnisciente. Estas cualidades de Dios tienen que incluir todas las formas, todos los eventos y todas las situaciones. Si fuera posible eliminar todo lo que es discordante o inarmonioso del mundo, no sería posible experimentar el reverso (la parte opuesta) de esa condición.

Quizás esta afirmación se pueda entender más fácilmente si pensaras en el principio de las matemáticas. Al realizar la suma de cinco y seis, es posible obtener la respuesta incorrecta de doce. Para eliminar esa posibilidad, el número doce tendría que ser eliminado del conjunto de números. Sería, por lo tanto, imposible sumar seis y seis y llegar a la respuesta correcta de doce. Puedes ver que al eliminar la posibilidad de una respuesta incorrecta potencial, todos los números finalmente serían eliminados y las matemáticas no serían posibles. Sin embargo, así como las matemáticas existen y pueden ser usadas por cualquier persona que haya adquirido una comprensión de cómo usar el principio para obtener las respuestas correctas, así también el principio de creación puede ser entendido para obtener los resultados deseados.

Debido a que Dios nos ha dado a todos libre albedrío, tú puedes elegir los estados que desees ocupar. Dios no predetermina tu destino, ni Dios te castiga por errores o faltas. Ya que un hombre puede no entender la ley de las matemáticas, puede verse afectado de manera adversa cuando comete un error al restar una cantidad en su registro de cheques. La ley de las matemáticas no le está castigando. La ley simplemente es y puede ser usada correcta o incorrectamente. Dios te ha permitido tener completa libertad para elegir lo que te encontrarás. Cuando llegues a la comprensión de que tú eres Dios en forma y expresión, buscarás experimentar propósitos más nobles y buenos para ti mismo y los demás.

“En el principio era la Palabra y la Palabra estaba con Dios y la Palabra era Dios” [Juan 1:1]. La Palabra es el pensamiento o imaginación. Dios se imaginó el mundo existiendo y se convirtió en lo que concibió. Este es el principio sobre el que descansa toda la creación. Puesto que Dios se convirtió en el hombre para darle vida al hombre, el hombre debe contener ese mismo principio creativo dentro de sí mismo. “El reino de los cielos está dentro de ti” [Lucas 17:21]. Hemos creado nuestro mundo personal a través del pensamiento. Si estás experimentando carencia, limitación, enfermedad, falta de armonía o cualquier otra condición no deseada, tú has producido consciente o inconscientemente estas condiciones en tu experiencia. La mayoría de las personas no se dan cuenta de que el pensamiento, la creencia y la imaginación han creado sus mundos individuales. No hay ninguna otra causa para las condiciones de tu vida. Puedes elegir no creer esto, pero ya sea que lo creas o no, todo lo que

contemplas en el mundo exterior fue concebido dentro de tu propia conciencia antes de tu experiencia de ello.

Lo que piensas con sentimiento, lo que crees que es cierto y lo que te imaginas ser o tener es la causa de todo en tu mundo personal. Puedes creer que existe alguna otra causa; puedes culpar a los demás de tus problemas; puedes creer que los acontecimientos fueron forjados por el destino o la casualidad, pero si eres objetivo y observas tus propias creencias y patrones de pensamiento, verás que tu mundo refleja con exactitud todo lo que crees que es cierto de ti mismo y los demás. No hay nadie ni nada que cambiar excepto las ideas desde las que piensas. Pensamos desde ideas que consentimos como ciertas e imaginamos situaciones que concuerdan con nuestras creencias. La conciencia es la única realidad. Es el principio creativo que produce en tu experiencia el duplicado exacto o reflejo de lo que imaginas que es cierto. El mundo en el que vivimos refleja todo lo que creemos e imaginamos que es cierto, sea bueno, malo o indiferente.

Cuanto más pronto el hombre se libere de la creencia en una segunda causa, más pronto se dará cuenta de que nada le sucede excepto lo que se origina en su propia conciencia. No niego que el hombre cree que si contrae un cierto germen o virus pues que él entonces manifestará una enfermedad o dolencia en particular. Si contempla la causa, él puede concluir que es porque entró en contacto con alguien que ya tenía el microbio. No se da cuenta que de alguna manera, sus propios sentimientos acerca de la salud o la enfermedad atrajeron la enfermedad que está experimentando. Si los virus o gérmenes fueran realmente la causa de la enfermedad, todos los que entraron en contacto con un virus en particular estarían afectados. El mundo exterior simplemente refleja lo que un hombre es en su propia conciencia.

No importa lo que te hayan enseñado; puedes cambiar tus creencias y de esta manera cambiar las circunstancias de tu vida. La Biblia afirma que cuando ores, creas que has recibido y recibirás. La mayoría de nosotros hemos leído esa afirmación o la hemos escuchado en algún momento. Pocas personas han orado realmente de esa manera. ¿Alguna vez has estado enfermo y oraste para recuperar la salud? Si necesitabas dinero, ¿creías cuando orabas que ya tenías la suma que pedías? La mayoría de la gente le reza a Dios para que cambie algo de sus vidas o les dé algo que ellos no tienen. Si sus oraciones no fueron contestadas, piensan que Dios tenía una razón para retener esa cosa en particular. Piensan que quizás Dios no les concedió su petición porque no quería que ellos lograran sus deseos por alguna razón sólo conocida por Él. El hombre a veces piensa que Dios no responde a las oraciones porque él no se merece lo que pide. El hombre debe aprender a creer en lo que él, en el momento, no ve, con el fin de concederse a sí mismo lo que desea tener. Las oraciones del hombre siempre son respondidas, pues él siempre recibe lo que él cree. La ley que gobierna la oración es impersonal. La creencia es la condición necesaria para realizar el deseo. Ninguna cantidad de súplicas o rituales traerá consigo el cumplimiento de tus deseos a excepción de la creencia de que tú eres o tienes lo que quieres.

“La fe es la sustancia de las cosas esperadas, la evidencia de las cosas que no se ven” [Hebreos 11:1]. El significado completo de esa afirmación debe ser entendido. Si el significado fuera entendido, el hombre no tendría ningún problema a la hora de cumplir sus objetivos. La mayoría de los hombres creen que nada es imposible para Dios – que Dios podría hacer cualquier cosa si Él eligiera hacerla. De modo que el hombre cree que él tiene fe en Dios y le reza a Dios por lo que él quiere. Si no se le concede su oración, piensa que o bien no rezó lo suficiente o de manera lo suficientemente intensa, o que Dios eligió bloquear su petición.

Sin embargo, la fe es la sustancia real de lo que se espera. Es la evidencia de la cosa que quieres y que no ves en el mundo exterior. Lo que quieres hacer o ser ya ha sido creado. Por lo tanto, existe realmente. Es posible traer a tu mundo cualquier cosa de la creación por tu creencia de que ya la tienes. La fe en que lo que quieres es ya un hecho es el medio por el cual activas el estado invisible. Ese estado entonces se refleja luego en tu mundo externo. La creación está terminada. Dios no puede crear nada que no exista ya. La fe o creencia en que ya eres o tienes lo que deseas es la única manera de llegar a experimentar tus deseos. Ninguna limitación se impone a lo que puedes tener a excepción de que falles en asumir la posesión de la cualidad o cosa deseada.

CÓMO FUNCIONA LA LEY

La ley de la cosecha idéntica o de “causa y efecto” es impersonal y puede ser usada para traer a tu experiencia cualquier cosa que tú puedas concebir. Ya que la creación está terminada, todo estado posible ya existe. Tu fusión con un estado en particular (imaginando con sentimiento lo que tú experimentarías si estuvieras en ese estado) causa que ese estado se proyecte en tu pantalla del espacio. Esta ley no se puede cambiar o romper y siempre reproduce en tu mundo exterior el duplicado exacto de cualquier creencia que consientas como verdadera. Si quieres cambiar tu mundo, debes cambiar tus creencias. Puesto que la conciencia es la única causa, no puedes culpar a los demás por las condiciones que actualmente existen [en tu mundo], ni pueden el destino o la suerte ser la causa de lo que ahora estás experimentando. Nada puede alterar el curso de los acontecimientos en tu vida excepto un cambio en tu propia conciencia. Lo que sea que esté ocurriendo en tu mundo ahora, aunque parezca real y un hecho inalterable, es un reflejo de la actividad anterior de tu propia conciencia. Por lo tanto, un cambio de conciencia reflejará ese cambio en el futuro tan ciertamente como las creencias pasadas reflejan el presente.

El hombre es pura conciencia sin forma y lo que él se concibe ser es una ilusión o reflejo de las ideas particulares que sostiene como verdades. Estas ilusiones existen sólo mientras el hombre enfoca su atención sobre ellas y les da vida.

La mente consciente se forma creencias y opiniones a partir de la evidencia de los

sentidos o el mundo exterior percibido. El poder creativo dentro de cada uno de nosotros acepta como cierto lo que la mente consciente imprime sobre él. Tu poder creativo toma esas ideas, que son pensadas con sentimiento, y las proyecta en tu mundo exterior. Es importante recordar que no todos los pensamientos son creativos. Sólo aquellos [pensamientos] que creíste ciertos o a los que les uniste sentimientos crean las circunstancias y eventos que te encontrarás.

Por lo tanto, las emociones como la ira, el miedo, el amor o la alegría son creativas. Debes vigilar las emociones que permites que entren en tu conciencia del mismo modo que discriminarías al permitir a un extraño en tu casa. No puedes permitir que las emociones negativas llenen tu mente sin sufrir las consecuencias de experimentar el estado con el que esas emociones están unidas. El miedo a la pérdida produce pérdida en tu mundo. Tú podrías tomar todas las precauciones en el exterior para protegerte contra la pérdida, pero si la temes, con toda seguridad la experimentarás en tus asuntos. Los sentimientos de amor y alegría crean acontecimientos felices y buenas relaciones. Sentirte abundante produce riquezas en tu vida. Una persona carente de amor o desconfiada y que siente que los demás se aprovechan de ella atrae hacia sí misma eso mismo que ella cree. No importa lo que haga en el exterior, sus relaciones con los demás reflejarán lo que ella acepta como cierto. Puede que quiera una relación amorosa, pero sólo puede atraer lo que ella es consciente de ser.

Lo semejante literalmente atrae a lo semejante. Como dentro, así afuera. La conciencia es la realidad y lo que percibimos a través de nuestros sentidos y nos parece tan real es sólo la sombra de lo que creemos sobre nosotros mismos y el mundo.

USO CONSCIENTE DE LA LEY

Esta vez voy a hablar sobre quién soy y qué estoy haciendo. Si esto suena a egocéntrico, lo es. Se han escrito 66 libros sobre quién yo soy. Voy a citar algunas afirmaciones de varios de esos libros. Has oído muchas de estas citas, pero no te has dado cuenta de que estaban hablando del ser que yo soy. La primera cita está tomada del Libro del Éxodo. Aquí, Moisés está hablándole a Dios y él dice, “¿Cuando vuelva con la gente, quién debo decir que me ha enviado?” La voz responde, “Diles ‘Yo Soy’ me ha enviado a vosotros. Ese es Mi Nombre para siempre y el Nombre por el que seré conocido por todas las generaciones.” Los diez mandamientos afirman, “No usarás el Nombre del Señor tu Dios en vano”. “No usarás” es una orden. “No usarás” significa que tú no debes. Significa que bajo ninguna circunstancia debes hacerlo. Ese nombre es YO SOY.

Ahora, en primer lugar, todos nosotros hemos olvidado Su Nombre. Decimos “Yo Soy” cientos de veces al día y no sabemos que estamos usando el Nombre de Dios. En segundo lugar, intentamos romper el Mandamiento a lo largo de todo el día. No

prestamos atención a lo que decimos a continuación de “YO SOY”. Cuando decimos, “YO SOY” y le sigue algo que no nos gustaría en nuestro mundo, estamos usando el Nombre del Señor – pero no en vano. La Biblia afirma que no podemos usar el Nombre en vano. Nada que digamos precedido por “YO SOY” es en vano. Ese es Su Nombre. Es Dios mismo y porque es Dios, es creativo. Dios nos dio a Él Mismo. Él es “YO SOY” y eso es quien yo soy. Nunca puedo olvidar que yo soy. Puedo olvidar quién soy o dónde estoy, pero nunca puedo olvidar que yo existo.

Cada vez que digo “YO SOY”, YO ESTOY creando algo. Orar es creer que ya hemos recibido lo que pedimos. Cuando digo, “Yo Soy”, Yo estoy agregando mi conciencia de ser a algo. Ahora bien, tú puedes mentir y no creer en lo que estás diciendo, pero no puedes creer algo sobre “Yo Soy” y no crearlo. Estamos creando mañana, tarde y noche con nuestras afirmaciones de “Yo Soy”. Si dices, “No me siento bien” y lo crees, estás perpetuando la enfermedad en tu vida. Debes cambiar estas afirmaciones a “Me siento maravilloso”. Se nos enseña, “Deja que el hombre débil diga, ‘Yo soy fuerte’” [Joel 3:10]. Pero no puedes decirlo como un loro. Tenemos que orar (decir Yo Soy), creyendo que es cierto, y entonces recibiremos.

En primer lugar, debemos ser como el Vigilante en la Puerta. Debemos vigilar cada pensamiento que contenga “Yo Soy”. Si eres observador, verás que has creado cada circunstancia y experiencia de tu vida.

Otra palabra importante a vigilar es “Si”. La mente consciente es muy sutil al expresar la duda (Satanás o el Diablo). Podemos ser capaces de mantener nuestra mente enfocada en lo que queremos, usando afirmaciones positivas con “Yo”. Si no somos cuidadosos, podemos dejar que se cuele un pequeño “Si” sin reconocer su implicación. Podríamos decir, “Me siento maravilloso” pero luego continuarlo con “Si el dolor continúa, no obstante, veré a un médico el martes”. Los “Si” son siempre seguidos de algo negativo y eso es simplemente la duda arrastrándose para robar la buena semilla que hemos sembrado. Elimina la palabra “Si” de tu vocabulario, ya que no es productiva de lo que te gustaría cosechar. “Si”, lo pone todo en tiempo pasado o futuro, y yo siempre experimento lo que creo que soy. “Yo soy” no es tiempo futuro. Ponerse bien no es estar bien. Debo creer que ya soy lo que quiero ser.

Recuerda, “Cada palabra que sale de mi boca no volverá a Mí vacía” [Isaías 55:11]. ¿Lo crees? “En el principio era la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios”. ¿Cuál es Su Nombre? YO SOY. Así pues, comienza a seguir cada palabra (YO SOY) que digas. ¿Ves un patrón? ¿No reflejan las circunstancias de tu vida lo que has estado diciendo? Has estado usando mal el poder creativo que es Dios (YO SOY). Ahora que eres consciente de lo que has estado haciendo, observa cada palabra y haz que se ajuste a lo que deseas traer a tu vida. Finalmente, tendrás fe en lo que estás afirmando, aunque no haya ninguna evidencia externa que lo apoye, es un hecho en la conciencia y dentro de poco se proyectará de modo que podrás experimentarlo en el exterior. Sabiendo que Dios realmente se convirtió en ti porque Él es YO SOY, debes darte cuenta de que estás usando tu poder para crear cada vez que usas ese

Nombre.

ELECCIÓN – LIBRE ALBEDRÍO

La creación está terminada y tú tienes libre albedrío para elegir el estado que vas a ocupar. Por lo tanto, es importante determinar las ideas en las que basas tu manera de pensar. Cualquier concepto que sea aceptado como verdad se exteriorizará en tu mundo externo. Elegir en lo que vas a enfocar tu atención es la única libertad que puedes ejercer. Una vez que un pensamiento es aceptado y cargado con sentimiento, el poder creativo interior procede a exteriorizarlo. Tanto si tus asunciones son conscientes como inconscientes dirigen toda acción para su cumplimiento. Es una ilusión que, además de asumir el sentimiento del deseo cumplido, puedas hacer algo para ayudar a su realización. Tu propia maravillosa imaginación humana determina los medios que usará para llevar tus asunciones a su realización.

Cada uno de nosotros está sujeto a un mar de ideas. Escuchamos la radio, vemos las noticias en la televisión, o escuchamos algún chisme. Si lo que observamos provoca una emoción, hemos reaccionado y, con ello, plantado una semilla que germinará en algún momento futuro. Los pensamientos no se alejan hacia el pasado, sino que avanzan hacia el futuro para confrontarnos de modo que podamos ver lo que hemos plantado, ya sea con sensatez o imprudentemente.

Hay un ejercicio que merece el esfuerzo y es al levantarte por la mañana imaginarte al final de tu día, habiendo logrado todo lo que querías y sintiéndote feliz y contento. Si hay una situación que te encontrarás más adelante en el día y que es de tu interés, dedica unos momentos a imaginar el desenlace que deseas experimentar. Estas actividades imaginarias avanzarán entonces hacia tu futuro para revelar la cosecha que tan sabiamente plantaste.

EL DESEO

El deseo es un regalo de Dios. Al hombre no se le pide hacer nada más que aceptar el regalo simplemente dando gracias por la realidad invisible antes de observarla en su mundo exterior. A través del deseo, Dios nos invita a elevar nuestra conciencia a niveles cada vez más altos de conciencia. Durante nuestro viaje a través de este sueño de la vida, es necesario experimentar todos los estados posibles para que así podamos regresar como Dios, el Padre, pero mejorado por haber experimentado tanto lo bueno como lo malo. El deseo de hacer más, ser más y tener más de lo que actualmente estás expresando es el impulso para la expansión.

Puedes preguntar si un deseo de matar o herir a alguien puede ser inspirado por Dios.

La respuesta es que ningún hombre desea en realidad matar o hacerle daño a otro. Él puede desear ser libre de ese aparente otro y, a través de su limitada comprensión, siente que la única manera en que puede lograr esa libertad es destruyendo al otro. El hombre no se da cuenta de que el deseo de libertad contiene en sí mismo el poder y los medios para realizarse. Debido a su falta de fe, el hombre distorsiona estos regalos de Dios. No se da cuenta de que Dios, la sabiduría y el poder en su interior, tiene caminos que él, como hombre, no conoce y esos caminos son inescrutables.

Aprende a ser agradecido por los deseos que te han sido dados. Ellos ya existen y están listos para encarnarse en tu mundo. No se te pide hacer nada para ayudar a que se realicen excepto liberar tu mente de cualquier duda en cuanto a la forma en que se producirán y aceptarlos completamente como si fueran un regalo de un ser querido.

SE OBSERVADOR

La importancia de observar objetivamente tus pensamientos no puede ser enfatizada lo suficiente. Es fácil caer en los patrones de pensamiento que pueden dificultarnos el logro de nuestros deseos. Entonces se hace fácil culpar a otros o atribuir nuestras frustraciones a causas secundarias.

Siendo una persona bastante impaciente, por lo general estoy ansioso por llegar casa después del trabajo y en particular me desagrada tener que hacer cola. Empecé a darme cuenta que no importa qué hora elija para comprar algunos artículos en el supermercado, encontraría problemas al pasar por caja tales como las comprobaciones de precios necesarias, personas extendiendo cheques que tienen problemas para localizar su identificación, y otros varios tipos de retrasos. Me encontré temiendo estas ocasiones, y quería hacer algo sobre estas situaciones molestas. Cuando empecé a observar mis pensamientos encontré que, mientras hacía cola, me decía a mí mismo, “Siempre tengo que esperar”. Entonces me di cuenta de que esas declaraciones hechas una y otra vez habían creado lo que yo no quería experimentar. Conscientemente cambié esa declaración a, “No importa cuándo me detengo en el supermercado, nunca tengo que esperar”. Por supuesto, esa nueva declaración ha funcionado tan bien como la negativa.

A medida que empieces a observar tus pensamientos, no te desanimes si encuentras que tus conversaciones internas no armonizan con la forma en que deberías sentirte si hubieras logrado tu meta. En primer lugar debes tomar conciencia de lo que estás haciendo con tu poder creativo antes de que puedas empezar a cambiarlas. Te pido que vayas a la “casa del alfarero” y veas lo que estás haciendo. Si la vasija está deforme, entonces rehazla en el tipo de vasija que sería de tu agrado.

A medida que empieces a observar tus pensamientos, no podrás evitar darte cuenta de que solamente tú eres la causa de todo lo que llega a tu mundo. Sólo tú puedes

cambiarlo.

APARIENCIAS

Lo que ahora te está confrontando en tu mundo es el resultado de tus pensamientos, creencias, sentimientos y actividad imaginaria del pasado. Esas apariencias continuarán existiendo mientras sigas dándoles vida a través de tu atención consciente a ellas. Tienes que ignorar la evidencia de tus sentidos en lo que respecta a cualquier condición indeseable de tu vida. Tienes que imaginar y sentir que ya has logrado lo que quieres experimentar en vez de lo que no quieres que continúe existiendo. Esto puede parecer difícil, sin embargo es probable que hayas ejercido este principio inconscientemente para producir resultados negativos.

Cuando yo contaba con la edad de veintipocos me encontré en una situación que era muy desagradable para mí y quería salir de ella. Después de asistir a una conferencia de Neville esperé para hablar con él más tarde. De manera breve le hablé de mis circunstancias infelices y tenía la esperanza de que me ofreciera algunos consejos sobre como cambiarlas. Él me sonrió y dijo, “No las aceptes”. En ese momento de mi vida no acababa de entender lo que Neville había estado enseñando. Pensé que había entendido mal mi pregunta, y yo traté de aclarar mi problema diciendo que yo ya había tomado la decisión de estar en la situación que ahora encontraba tan desagradable. Neville sonrió de nuevo y dijo, “No las aceptes”. Me alejé de su presencia muy frustrado, pensando que no había entendido mi problema. Continué leyendo los dos libros que yo tenía de Neville. Gradualmente entendí que a pesar de las circunstancias que me rodeaban no tenía necesidad de aceptarlas como definitivas. Empecé a imaginar lo que yo quería en lugar de enfocar mis pensamientos en mi entorno negativo. Un suceso tuvo lugar dos semanas después de que comencé mis actos imaginarios que fue instrumental para traerme cinco meses más tarde lo que era el deseo de mi corazón – un nuevo hogar. Mientras tanto, la situación que había sido tan deprimente para mí mejoró, y pasé los siguientes cinco meses planificando lo que yo haría en mi nuevo hogar.

Piensa en alguna decepción del pasado que puedas haber tenido. Quizás te quedaste con las ganas de asistir a un evento especial con alguien. ¿En tu anticipación a él, pensaste, “Esto es demasiado bueno para ser verdad, probablemente sucederá algo que lo echará a perder”? Y probablemente algo sucedió que creó un conflicto o causó que te lo perdieras por completo. El hombre encuentra relativamente sencillo ignorar la promesa de algo bueno pensando en todas las razones por las que no puede lograrlo.

La gente a tu alrededor puede apresurarse a señalar que estás siendo poco realista cuando hablas de un deseo que parece difícil o imposible de alcanzar. Todos deberíamos ser poco realistas delante del ejército de la duda si queremos

experimentar nuestro deseo cumplido. Se nos dice que ignoremos los “hechos” que pudieran negar el logro de los deseos de nuestro corazón. El hábito es la única cosa que mantiene a nuestros pensamientos moviéndose a lo largo de las viejas y negativas rutas familiares. Nadie puede cambiar tus patrones de pensamiento y, por tanto, tu vida, sino tú. Merece todo el esfuerzo que pueda requerirse para que te sea posible centrar tu atención y sentir como sería si ya tuvieras lo que quieres en lugar de mantener las cosas como son actualmente. La conciencia es la única causa y la única realidad. Cada experiencia negativa fue producida por primero darle atención y sentimiento a esa condición. Lo que la conciencia ha hecho la conciencia lo puede deshacer. Tu responsabilidad es imprimir en tu mente el cambio que deseas expresar. Tu imaginación es el poder creativo que puede cumplir y cumplirá el fin sin esfuerzo y de una manera natural.

Las apariencias confirman nuestros antiguos patrones de pensamiento habituales. Lo que te imaginas ser hoy se proyectará en tu mundo mañana. La persistencia en asumir que eres la persona que deseas ser, a pesar de tus circunstancias presentes – [esto] es la única condición impuesta para encarnar ese ideal.

CONVERSACIONES INTERNAS

Todos nosotros estamos hablando mentalmente en nuestro interior cada momento de vigilia. Nuestras conversaciones internas tienen que armonizar con el deseo cumplido si queremos realizar nuestro deseo. Si nuestro deseo es obtener un trabajo mejor y nos imaginamos siendo felicitados porque tenemos un empleo muy bien remunerado en un puesto maravilloso, también tenemos que hacer que nuestras conversaciones internas se ajusten a ese fin. Tenemos que estar seguros de que por dentro no estamos diciendo algo como, “Mi jefe no cree en ascender a la gente”, o “A mi edad es difícil encontrar empleo, y menos un trabajo mejor”, o declaraciones similares que implicarían que no tenemos lo que deseamos. Tenemos que persistir en la sensación de nuestro acto imaginario haciendo que nuestras conversaciones mentales se ajusten a lo que diríamos si ya hubiésemos realizado nuestro objetivo.

Si, por ejemplo, nuestro deseo es tener un coche nuevo propio, podríamos imaginar un coche nuevo aparcado en nuestro garaje o imaginarnos conduciéndolo o imaginar a nuestros amigos admirándolo. Luego debemos hacer que nuestras conversaciones internas reflejen el tipo de conversaciones en las que estaríamos involucrados si realmente fuéramos los propietarios de un coche nuevo. Nuestras conversaciones podrían consistir en comentar sobre nuestro coche nuevo con nuestros amigos tal como hablarles del maravilloso rendimiento del combustible que está proporcionándonos, o escuchar a nuestros amigos diciéndonos lo mucho que disfrutan viajando en nuestro nuevo coche, etc.

Nuestras conversaciones internas son tan creativas como nuestra imaginación

deliberada del deseo cumplido. De hecho, si son de naturaleza opuesta pueden anular lo que hemos imaginado. Debes vigilar lo que estás diciendo internamente para asegurarte de que estas conversaciones coinciden con tu deseo cumplido. Si llegas a darte cuenta de que estas conversaciones internas contradicen lo que te gustaría lograr, modifícalas de modo que sigan a lo largo de la pista que indicaría que tú ya tienes lo que deseas o ya eres la persona que deseas ser.

LA REVISIÓN

Tu mundo presente refleja la suma total de todo lo que crees verdadero de ti mismo y de otros. Lo que te imaginas ser hoy va hacia adelante y te confrontará en el futuro. Si has olvidado tus actividades imaginarias del pasado, lo que ves aparecer en tu mundo indica la clase de semillas que has sembrado previamente.

Asumir la sensación de tu deseo cumplido es usar tu imaginación creativamente para traer a tu mundo lo que deseas experimentar. Puedes usar el arte de la revisión para cambiar los efectos de pensamientos y creencias anteriores.

Si, por ejemplo, has ido a una entrevista para un trabajo que realmente querías pero más tarde te enteraste de que otra persona fue contratada, puedes revisar esas noticias para hacer que se ajusten a lo que te gustaría haber oído. Si reaccionas sintiéndote deprimido o asumiendo cualquier otra actitud negativa, entonces experimentarás el mismo tipo de rechazo en el futuro. Tus reacciones, tanto positivas como negativas, son creadoras de circunstancias futuras. En tu imaginación tú puedes escuchar palabras felicitándote por haber conseguido un maravilloso trabajo nuevo. Este acto imaginario ahora va hacia adelante y te encontrarás con esta agradable experiencia en el futuro.

A medida que revisas tu día, es importante revisar cada reacción negativa de manera que las puedas recordar como lo que deseabas que hubiera sucedido en lugar de almacenar el recuerdo de lo que ocurrió. Lo que tú pienses [sobre algo] con sentimiento o emoción es un hecho real. Lo que experimentas en el mundo físico es meramente una sombra reflejando la realidad de tu actividad imaginaria. Por lo tanto, cuando revisas una conversación, una experiencia infeliz o una cualidad tuya, literalmente lo estás experimentando en la realidad (tu conciencia). El mundo exterior es un reflejo tardío del [mundo] interno y está limitado a una dimensión del espacio donde los eventos ocurren en una secuencia temporal. La revisión, entonces, literalmente cambia el pasado. Sustituye lo que sucedió en el mundo externo con la versión revisada. La escena revisada entonces emite su efecto yendo hacia adelante para cambiar los acontecimientos futuros.

Morar en irritaciones o heridas pasadas las perpetúa y crea un círculo vicioso que sirve para confirmar estas emociones negativas. El círculo se puede romper

comenzando a revisar ahora todo lo que ya no desees mantener en tu mundo. Al revisar el pasado te deshaces de cualquier efecto que pueda tener sobre tu futuro. La revisión es verdaderamente la llave que puede ser utilizada para abrir las puertas que te han mantenido atrapado en un estado en particular. “Sed transformados por la renovación de vuestra mente” [Romanos 12:2].

ESTADOS DE CONCIENCIA

Todos los estados existen y son una parte fija de la creación. Cualquier persona puede entrar en un estado conscientemente o caer en un estado sin darse cuenta. Puedes ocupar diferentes estados a lo largo de tu vida o puedes ocupar un único estado. El deseo es lo que normalmente nos motiva a trasladarnos de un estado a un nivel superior. Puesto que un estado es total y completo en sí mismo, cuando entramos en uno, nos vemos obligados a comportarnos de la manera dictada por ese estado. Por ejemplo, en el estado de pobreza nos encontraríamos constantemente necesitados de fondos (dinero). Tendríamos dificultades para llegar a fin de mes y no habría modo de disfrutar de lujos. En el caso de que se nos diera una gran suma de dinero, si permanecemos en el estado de pobreza (llenando nuestra mente con pensamientos de carencia y limitación), pronto nos encontraríamos sin fondos y experimentando las mismas dificultades de nuevo. Lo contrario sería cierto si ocupamos un estado de riqueza.

Cuando estamos en un estado, sólo vemos el contenido de ese estado y nos vemos obligados a actuar de acuerdo con todo lo que conlleva ese estado. Mientras estás ocupando un estado en particular, crees que ciertas cosas son verdaderas y encontrarías difícil entender otro punto de vista. En el estado de pobreza es fácil enfocar tus pensamientos en los problemas de suministro de alimentos, refugio y ropa. Cuando tienes éxito en salir de ese estado, ya no tienes dificultades para adquirir estas cosas. La mayoría de la gente atribuye este cambio de fortuna a un cambio en las circunstancias. Sin embargo, a menos que te hayas movido del estado de pobreza ningún cambio en las circunstancias sería permanente. Por el contrario, salir de un estado y entrar en otro en tu imaginación crea automáticamente un cambio en tu mundo exterior.

La Biblia ha personificado cada tipo de estado y llama a estos estados con nombres conocidos por nosotros como Moisés, Noé, Job, Pedro, Andrés y Jesús. A lo largo de nuestro camino entramos en estos estados y experimentamos todo lo que ofrecen. El último estado al que entraremos es el estado de Jesucristo. En este estado nos damos cuenta de que somos Dios, el Padre, y que tenemos un hijo simbolizado como David, que personifica la suma total de toda la humanidad. El viaje comienza con Adán, que se quedó dormido y soñó el sueño de la vida, y luego entró en la miríada de estados para obtener las experiencias necesarias antes de despertar. Cuando entras en el estado de Jesús, conoces que tú mismo eres Dios, y entonces tu viaje dentro de este

mundo de muerte se completa.

LA OBRA

Como dijo Shakespeare, “El mundo entero es un escenario y todos los hombres y mujeres meros actores. Tienen sus salidas y sus entradas... y cada hombre durante su vida interpreta muchos papeles”. Este mundo, que parece tan real, es tanto un sueño como los sueños que nos encontramos mientras dormimos. Nuestro sueño despierto parece muy real porque tiene continuidad, mientras que nuestros sueños nocturnos parecen ser secuencias al azar teniendo lugar en entornos y situaciones desconocidos.

Dios es el soñador, trayendo toda esta gran obra de teatro a la existencia mientras la sueña, y Dios interpreta todos los papeles. Toda persona que aparece en tu mundo es Dios interpretando ese papel para ti, el autor. “Ningún hombre viene a Mí, excepto que el Padre que me envió lo trajere” [Juan 6:44]. Cada uno de nosotros está escribiendo su propio guión. Si no estás satisfecho con la obra es asunto tuyo reescribir el guión para que se ajuste a tu idea de lo que la obra debería ser. No puedes reclamar que los actores de tu obra cambien al personaje que están representando. Todos los cambios deben tener lugar en la mente del autor.

Si hay alguien en tu mundo que es fuente de molestia o irritación para ti, esa persona no tiene más remedio que interpretar el papel exigido en tu guión. No hay nada que puedas hacer en el exterior para producir cambios en otra persona. [Pero] puedes usar el arte de la revisión para cambiar una línea de diálogo, para sustituir a cierto personaje por otro, y para escribir finales felices para las subtramas de la obra.

Cuando empieces a ver este sueño despierto objetivamente, serás capaz de verificar que tú has sido al mismo tiempo el autor de los actos agradables y el autor de los actos infelices de tu obra. Puedes cambiar radicalmente la obra usando tu imaginación de manera creativa, asumiendo tu deseo cumplido. Puedes cambiar el guión sobre una base diaria revisando la escena que no fue de tu agrado. El personaje que te perturbó hoy no lo hará mañana si escribes el diálogo que deseas escuchar y alteras ese papel (ese rol) en tu imaginación.

Cuando te despiertes para saber que eres Dios, el Padre y el autor de esta magnífica gran obra de teatro, entenderás que “cada hombre durante su vida interpreta muchos papeles”.

TU VERDADERO PROPÓSITO

Dios se convirtió en ti tan completamente, que se olvidó de que Él era Dios. Al

hacerse hombre, Dios alcanzó el límite de la contracción y la opacidad. Dios olvidó totalmente que Él es Dios para convertirse en Su creación, el hombre, y animarla. Dios, entonces, pasa a través de todas las experiencias conociendo el bien y el mal e incluso la muerte, en la confianza de que el hombre finalmente despertará de este sueño de la vida para saber una vez más que él es Dios. Sólo existe Dios en el universo, fragmentándose a Sí mismo como la humanidad, y Dios juega todas las partes en este sueño de tiempo-espacio.

Tu propia maravillosa imaginación humana es Dios en acción. YO SOY es Cristo en ti (tu salvador). Y Cristo es el Poder de Dios y la Sabiduría de Dios.

Dios nos habla a través del deseo, impulsándonos a alcanzar más altos y superiores niveles de conciencia. Ejerciendo su propia maravillosa imaginación humana para lograr estos deseos, el hombre realmente está experimentando a Dios en acción. A través de la fe en su imaginación, el hombre finalmente concluirá que Cristo (el Poder y la Sabiduría de Dios) está dentro de él como su imaginación. Al final de este fabuloso viaje o sueño de la vida el hombre despertará para recordar que él es Dios, el Padre, mejorado por las experiencias a las que se expuso, cuando olvidó que Él era Dios. El único propósito del hombre es experimentar las escrituras (todos los estados de conciencia personificados como hombres en la Biblia).

La meta del hombre es alcanzar el estado llamado Jesucristo. Entonces sabrá que él es realmente el Padre y que Su hijo es Cristo. El hombre puede tener muchas metas mientras tanto – acumular posesiones, volverse poderoso, ser famoso o expresar cualquier cosa que él desee. Al final, el hambre de conocer a Dios vendrá sobre él, y tendrá entonces las experiencias que son necesarias para traer a su recuerdo que él es verdaderamente Dios, el Padre.

HISTORIAS DE CASOS REALES

Esta historia tiene que ver con una mujer (a la que me referiré como señora A.B.). Ella sabía que “la imaginación crea la realidad” y les había enseñado este principio a sus tres hijos de 12, 10 y 6 años de edad. Ella había practicado este principio durante años para obtener las cosas que deseaba. Aunque su marido también había oído esta enseñanza, no la había puesto en práctica y, de hecho, era bastante escéptico acerca de los resultados. Una tarde de domingo, esta familia salió a pasear y por el camino se encontraron con una nueva zona de viviendas en venta. Como se trataba de una zona rural encantadora se detuvieron a mirar los nuevos modelos [de casas]. Les encantó la zona, y las casas eran grandes y hermosas, con todo tipo de comodidades modernas. De camino a casa hablaron de lo maravilloso que sería tener un nuevo hogar en esa zona. Ya eran dueños de una casa, sin embargo habían pedido prestado el dinero y el beneficio económico que pudiera derivarse de su venta era muy pequeño. El marido dijo que a pesar de que le gustaría comprar la casa, no era posible

ya que no podrían reunir el dinero necesario para el pago inicial. Incluso si vendían su casa actual, la comisión del agente de bienes raíces sería equivalente al pequeño beneficio económico que sacarían de esa venta.

La señora A.B. le dijo a su marido que la única manera en que podrían obtener el dinero para el pago inicial sería vendiendo la casa por su cuenta, quedándose así ellos mismos la comisión. El marido era muy pesimista al respecto, pero le dijo a su esposa que tirarían adelante con la idea y publicarían un anuncio en el periódico, aunque sabía que "no serviría de nada". Él estaba seguro de que no había ninguna posibilidad de vender la casa de esa manera. La mujer puso un pequeño anuncio en el periódico anunciando su casa en venta.

Unas pocas noches más tarde, cuando el marido se había ido a la cama temprano, ella y sus hijos se acercaron al lugar donde estaban situadas las nuevas viviendas. Ella sintió que si podía caminar a lo largo de la nueva casa y capturar la sensación de realmente vivir allí, obtendría la "casa de sus sueños". Estaba oscuro cuando llegaron, pero encontraron una de las casas abierta. Ella y los tres niños caminaron por la casa. Los niños decidieron qué habitación ocuparía cada uno si realmente vivieran allí. La madre instruyó a los niños a dormir realmente en la nueva casa en su imaginación esa noche, y ella tenía la intención de hacer lo mismo. En los días siguientes, se imaginaron viviendo en su nueva casa y dando paseos por los bosques que eran adyacentes a la zona.

Esa misma semana, un hombre respondió al anuncio del periódico. No parecía muy entusiasmado con la compra de la casa, pero regresó más tarde ese día con su esposa. Le dijo a la señora A.B. que habían decidido comprar la casa por el precio que estaba pidiendo. Cuando la señora A.B. le expresó su preocupación en cuanto a cómo harían para poner la casa en depósito, él le dijo que era un agente de bienes raíces y que lo haría a través de la empresa en la que trabajaba. Esta familia recibió la cantidad exacta de dinero necesaria para el pago inicial de su nuevo hogar. El depósito de dinero (de la nueva casa) era muy pequeño y la familia se mudó a su nuevo hogar un mes después.

La señora A.B. sabía que si ella se imaginaba a sí misma durmiendo en su nueva casa, finalmente dormiría allí en la carne (físicamente). Sus hijos también aprendieron cómo obtener el deseo de su corazón a través del uso de la imaginación.

*****

La señora C.D. se había divorciado recientemente y necesitaba trabajar para mantener a sus hijos ya que su marido se negó a pagar la manutención de los niños. A pesar de que su abogado le sugirió llevarle a los tribunales por no pasarle la manutención, la mujer no deseaba hacer eso. Como parte del acuerdo del divorcio se quedó con un coche muy viejo y poco fiable. Un viernes por la noche, mientras conducía a casa desde el trabajo, estaba lloviendo mucho y la mayoría de las intersecciones se

inundaron. Ella estaba como a una milla de su casa cuando se detuvo ante una señal de stop. Un camión que venía hacia ella desde la dirección opuesta pasó por la intersección salpicando una gran cantidad de agua mientras pasaba de largo. El motor del coche de la mujer se paró y ella fue incapaz de volverlo a arrancar de nuevo. Se quitó los zapatos antes de salir del coche ya que fuera el agua tenía un nivel superior al de la altura de sus tobillos. Levantó el capó y comenzó a secar la tapa del distribuidor con un pañuelo. Ella estaba llorando en ese momento y sus lágrimas se mezclaban con la lluvia. Finalmente puso el coche en marcha y consiguió llegar a casa para estar con sus hijos. Se dio cuenta de que era necesario tener un coche fiable si es que iba a trabajar y mantener a sus hijos. No tenía dinero para el pago inicial de un auto más nuevo y no ganaba lo suficiente para hacer los correspondientes pagos del coche.

Se fue a trabajar el lunes siguiente y un compañero de trabajo le pidió que fuera a comer con él. El compañero de trabajo se acababa de comprar un Pontiac Tempest nuevo y le insistió a la señora C.D. para que condujera su nuevo coche de regreso a la oficina. Aunque la señora C.D. protestó diciendo que no quería conducir el coche nuevo de alguien, al final se puso al volante y condujo de vuelta al trabajo. Mientras iba conduciendo el nuevo coche, ella capturó la sensación de que este era su coche y sintió la emoción de ser su dueña. Por el resto de la semana, mientras iba y venía del trabajo conduciendo su viejo coche, la señora C.D. se imaginaba que iba conduciendo un nuevo modelo de coche de su propiedad.

Ese viernes su ex marido la llamó y le preguntó si le gustaría tener un coche nuevo. Esa fue la primera vez desde su divorcio varios meses antes que él se había ofrecido a hacer cualquier cosa por ella, incluyendo el pago de la manutención de los niños. El ex marido estaba trabajando ahora para un concesionario de coches nuevos y le dijo que, como vendedor, tenía derecho a comprar cierta marca de coche sin dar entrada y con pagos mensuales muy bajos. Le dijo que estaba dispuesto a hacer los pagos mensuales del coche en lugar de pagarle la manutención de los hijos y le pidió que fuera al concesionario para elegir el color que deseara. Dio la casualidad de que la marca de coche elegible en esta oferta especial era la Pontiac Tempest, la misma marca y el mismo modelo de coche que el de su compañero de trabajo y que ella había conducido.

La señora C.D. fue capaz de obtener, mediante el uso de su imaginación, lo que nunca podría haber obtenido a través de sus propios esfuerzos en ese momento. Su ex marido, que no le había ofrecido ningún apoyo monetario durante meses, fue la vía elegida [por su Ser Interior] para proporcionarle el coche que ella necesitaba.

*****

Esta es la historia de la señora E.F. que tenía el deseo de vivir cerca del océano y usó su imaginación para cumplir su deseo. Ella no quería vender su casa actual pero quería alquilarla por el periodo de un año antes de tomar la decisión de mudarse a la

playa de manera permanente. La señora E.F. le habló de su deseo a dos de sus amigas. Una amiga, que había utilizado el principio de la imaginación, le dijo a la señora E.F. que se imaginaría visitándola a ella en su nueva casa en la playa. Una semana más tarde, la señora E.F. viajó a Hawái en unas vacaciones programadas. Mientras estaba allí recibió una llamada de una amiga que vivía en San Diego. Esta amiga le contó que una perfecta casita acababa de entrar en el mercado inmobiliario por un alquiler para todo el año y pensó que sería perfecta para la señora E.F. Su amiga también le dijo que se trataba de un alquiler muy deseable y que tendría que tomar una decisión inmediata ya que el alquiler muy probablemente no estaría disponible para cuando ella regresara de Hawái. La señora E.F. le contestó a su amiga que le dijera a los propietarios que la iba a alquilar, confiando en su recomendación. A su regreso de Hawái la señora E.F. le contó a su hija mayor que había decidido alquilar una casa en la playa en San Diego. Su hija la llamó más tarde ese día y le dijo que la madre de una amiga suya quería alquilar una casa. La mujer vino al día siguiente, dijo que le encantaba la casa, y que le gustaría alquilarla por un año. La señora E.F. dio aviso en su trabajo y fue capaz de mudarse en el periodo de un mes. Ya que era enfermera no tuvo problemas para encontrar un maravilloso trabajo nuevo en un hospital cercano. La señora E.F. desde entonces tiene una casa que se compró cerca del mar y ha pasado 17 felices años viviendo en la playa.

La señora E.F. imaginó que ella estaba viviendo en la playa y su amiga imaginó que iba a visitarla allí. Lo hicieron durante una semana. Es interesante que mientras ella estaba de vacaciones en Hawái, los acontecimientos se sucedieron con rapidez para llevar a cabo su deseo. Ella no hizo nada para encontrar un nuevo hogar ni para alquilar su vivienda actual. La imaginación fue capaz de atraer a su vida a la gente necesaria para que su deseo pudiera cumplirse.

“¿Qué debe hacerse después de haber imaginado nuestro deseo cumplido?” Nada. Tú crees que puedes hacer algo, quieres hacer algo, pero en realidad no puedes hacer nada para llevarlo a cabo. Dios, nuestra maravillosa imaginación humana, sabe qué cosas son necesarias para llevar a cabo nuestros deseos. Sólo es necesario ir al final, vivir en el final. “Mis caminos son inescrutables.” “Mis caminos son más altos que vuestros caminos.” Si confiamos en nuestra imaginación, ella “realizará todo lo que le pidamos”. La imaginación lo puede todo – ten fe en ella y nada te será imposible.

*****

Esta historia trata de un joven (referido como E.P.), que era un gran atleta y era muy bueno en muchos deportes distintos. Durante ese tiempo en particular de su vida empezó a interesarse en el piragüismo. Se unió a un equipo y no tardó en competir en carreras locales. En su segundo año de seguir este deporte estaba en un equipo que compitió en la carrera de 50 millas de Molokai a Honolulu. El equipo de remadores hawaianos como de costumbre consiguió el primer puesto y eran considerados imbatibles. El equipo de E.P. quedó en séptimo lugar, y eso se consideraba bastante notable, teniendo en cuenta el gran número de equipos que compitieron procedentes

de todo el mundo junto con los participantes de Hawái. Después de esta carrera, E.P. comenzó a imaginar que su equipo había ganado la carrera. El siguiente año lo pasó formando un nuevo equipo, practicando y construyendo su propia canoa. Estaba convencido de que, si se imaginaba ganando la carrera, su equipo acabaría en el primer puesto.

Así que, al año siguiente, su equipo y por lo menos una docena de personas volaron hacia Hawái desde el sur de California para competir en la carrera anual. Habían varios equipos con mucha más experiencia que eran considerados como los que más probablemente lograrían las primeras posiciones, a pesar de que los hawaianos aún eran considerados los favoritos. Al final de la carrera, el equipo de E.P. acabó en primer lugar, por delante de los hawaianos y todos los demás equipos. E.P. ahora conserva un remo que tiene grabadas las palabras “Campeón Mundial”, que le fue entregado a él y a su equipo por lograr el primer puesto.

Después de ganar este codiciado título este joven se fue a entrenar a otros equipos. También empezó a fabricar remos para canoas de competición. Sus remos son conocidos en todo el mundo y son usados por los equipos de remadores profesionales que se encuentran entre los mejores equipos del mundo.

E.P. ahora ha establecido su residencia en Hawái, y disfruta entrenando equipos, fabricando remos, pescando y navegando en su propio barco. También usa su barco como una nave de escolta para las carreras de remos anuales.

*****

La señora J.K. estaba viviendo en casa de su hermana gemela después de haberse divorciado. La señora J.K. tenía tres hijos, un chico y una niña y un niño gemelos. Su hermana y su marido tenían tres hijos varones. De más está decir que esto era una casa llena de gente. La señora J.K. estaba muy deseosa de [volver a] casarse y vivir en su propia casa. Había estado saliendo con un hombre pero decidió que no quería continuar la relación y cortó con él. Muchas de sus amigas intentaron arreglarle encuentros con hombres buenos que ellas conocían, pero ella no estaba interesada en acudir a citas a ciegas. Varias de sus amigas comentaron que si quería conocer a un buen hombre, ella tendría que salir e ir a lugares. Las gemelas creían en el poder creativo de la imaginación, y tenían una amiga [en común] que también conocía el poder de la imaginación. Las tres mujeres decidieron que imaginarían un anillo en el dedo de la señora J.K., lo que implicaría que ella estaba casada. Hicieron esto por varias semanas. Durante este tiempo la señora J.K. también se imaginó viviendo en su propia casa. Sin embargo, cuando trató de hacerlo, se encontró imaginando una casa exactamente igual a la de su hermana.

Un día, la señora J.K. recibió la llamada de una amiga que le pidió que fuera a su casa y la ayudara a empapelar [las paredes de] su cocina. La señora J.K. aceptó ayudar a su amiga que vivía a pocas manzanas de distancia en la misma zona de viviendas.

Mientras ella estaba allí un vecino vino a visitar a su amiga. La amiga le presentó a la señora J.K. a su vecino. Él más tarde llamó a la señora J.K. y arreglaron una cita. Cinco meses después la señora J.K. se casó con este hombre. La parte interesante de esta historia es que todas estas personas vivían en la misma gran zona de viviendas. En esta zona de 1200 casas sólo habían cuatro que tenían el mismo plano de planta. Sí, el marido de esta mujer era el propietario de una de las casas que tenían el mismo plano de planta que la casa de la hermana gemela. A pesar de que la señora J.K. se imaginó viviendo en su propia casa, sólo fue capaz de imaginarse viviendo en una casa idéntica a la de su hermana.

*****

Esta es una historia que le sucedió a la señora L.M., la amiga que le había presentado a la señora J.K. al que sería su nuevo marido. Durante su amistad, la señora J.K. había intentado explicarle el principio de la imaginación a su amiga que tenía bastantes dudas de que funcionara. Un día, la señora J.K. le pidió a su amiga que asistiera a una de las conferencias de Neville. La señora L.M. acordó ir, pero no estaba del todo convencida de que imaginar que ella tenía lo que quería resultaría en su obtención. Sin embargo, se decidió a imaginar una cosa muy simple: la recepción de un pañuelo. Imaginó que alguien le había dado uno y luego soltó toda la idea. Para su sorpresa, ella recibió un pañuelo en el correo de la madre de una amiga que fue a su casa para el almuerzo mientras ella estaba de visita en la ciudad. Esta mujer le envió a la señora L.M. un pañuelo con una nota de agradecimiento. La señora L.M. no sólo estaba sorprendida cuando recibió el regalo, ella empezó a estar muy asustada al pensar que había algo de sobrenatural en todo esto. La señora L.M. había intentado refutar que la imaginación produce la cosa deseada. Cuando ella recibió el pañuelo que había imaginado, lo interpretó como algún tipo de Magia Negra y no quiso saber nada más acerca de esta enseñanza.

*****

Podría relatar cientos de incidentes que involucran a decenas de personas en los que la imaginación fue usada para producir los resultados deseados. He elegido sólo unas pocas historias para ilustrar que la imaginación puede ser utilizada para resolver todo tipo de problemas y traer a tu experiencia cada uno de los deseos de tu corazón.
(Del Boletín INTA “Nuevo Pensamiento”, verano de 1953)

Neville Goddard

Traducido por Manu LDA
Colaboradores en algunas de las traducciones: Javier Encina y Paki G.
Tomado de *Rare Lectures by Neville Goddard*

http://nevilleenespanol.blogspot.com/

Neville Goddard (20 de junio de 1968)

CAMINA SOBRE EL AGUA

La Biblia está dirigida al Hombre de Imaginación, el cual es inmortal y no puede morir. “El Cuerpo Eterno del Hombre es la Imaginación, que es Dios mismo. El Cuerpo Divino, Jesús, nosotros somos sus miembros.” (William Blake)

Ted Kennedy recientemente hizo un elogio a su hermano, en el que citaba un pasaje de George Bernard Shaw. El pensamiento era este: “Algunos hombres ven las cosas como son y dicen, ¿Por qué? Yo sueño con las cosas que nunca fueron y digo, ¿Por qué no?” Cuando tú piensas en tu nacimiento en este mundo como un acto de Dios, ¿puede algo ser imposible para Dios? No sabiendo cómo o por qué estás aquí, pecas contra el Espíritu Santo cuando te atreves a poner un límite ¡al poder que te trajo aquí! No hay otro pecado contra el Espíritu Santo que la creencia del hombre en que algo es imposible ¡para su propia maravillosa imaginación humana! ¡Quiero que vayas a por todas! No pongas límite al poder creativo de Dios. Imagina lo que es inimaginable y camina sobre el agua, a través de la fe.

El agua simboliza tu aceptación de la vida como psicológica, y su drama que tiene lugar en la imaginación. Cuando dejas de excusarte a tí mismo o a cualquiera por las experiencias de la vida, y comienzas a reorganizar la estructura de tu mente para sentir que tu deseo está cumplido, estás caminando sobre el agua. Las Escrituras hablan de la piedra, el agua y el viento. Acepta los hechos de la vida y estás caminando sobre piedra. Cambia los hechos en tu imaginación, y los has convertido en verdad psicológica, la cual entonces se vuelve una experiencia espiritual. Cuando vives por este principio, estás caminando sobre el agua, hacia tu nacimiento del más allá.

Dejadme ahora compartir algunas experiencias de un amigo que practica el arte de caminar sobre el agua. En su carta él decía: “Hay una señora en mi oficina que estaba constantemente hablando sobre la ausencia de hombres elegibles decentes, declarando que eran todos chusma y nada buenos. Hace seis semanas, mientras conducía a casa desde el trabajo, revisé sus palabras. La oí decirme que estaba saliendo con un hombre maravilloso y compartiendo las cosas maravillosas que estaban haciendo. Recientemente esta señora estaba tan sombría que yo me acordé de revisar sus palabras otra vez, así que lo hice. Ayer ella estuvo veinte minutos hablándome del perfecto caballero con el que ahora está saliendo. Él debe ser tremendo, pues esta señora está ahora andando en éxtasis.”

Luego continuaba diciendo: “Un socio me pidió escribir una nueva revisión para su cliente. Recogí todo el material que podría necesitar, lo puse en una carpeta y lo

coloqué en mi escritorio, que estaba con una pila alta de trabajo pendiente. Entonces un viernes mi socio dijo: 'Mi cliente quiere verme el próximo lunes a las 9:00 A.M. en su oficina', y me dí cuenta de que debía producir la nueva revisión en ese tiempo. Inmediatamente me senté e imaginé que eran las 5:00 P.M. Mi revisión fue completada, leída por mi socio y aprobada. Le oí decir: 'Esto está bien'. Satisfecho con esa escena como mi resultado final, localicé la carpeta, me senté en mi máquina de escribir y escribí cuatro páginas, como fluyendo todo sin problema. A las 5:00 de esa tarde mi socio se detuvo en mi oficina, leyó la relación y dijo las palabras exactas que yo le había oído decir en mi imaginación: 'Esto está bien.'"

Cuando realmente crees que imaginar crea la realidad, sabrás que no hay ficción. ¿Cómo puede haber ficción cuando la imaginación está siempre creando su realidad? Puedes oír algo que no te gusta, pero a causa de que imaginar crea la realidad lo que oyes fue primero imaginado, o no hubiera sucedido. Cuando revisas lo oído deteniendo la acción y reescribiendo el guión estás caminando sobre el agua, imaginando la realidad que deseas oír y que aparezca en tu mundo.

Mi amigo continuó su carta, diciendo: "Hay ciertas cosas en mi vida que yo no entiendo. El domingo pasado, mientras mi mujer, nuestro hijo más pequeño y yo estábamos plantando flores de verano, me dí cuenta de que estaba experimentando – en detalle – lo que yo había soñado sucediendo el invierno pasado. En aquel momento pensé que el sueño debía haber sido simbólico, pero no conociendo el simbolismo de las flores, lo abandoné. Ahora no entiendo la relación entre un sueño nocturno – que yo no controlaba, y el plantado del domingo pasado – que yo controlaba."

Cada evento en la vida contiene dentro de sí mismo algo más allá de su experiencia física. Las flores simbolizan el crecimiento de los plantados. Durante el invierno, cuando nada crece, él plantó semillas, que cosechará no sólo en el mundo del César, sino también en el mundo del espíritu, como todos nosotros hacemos. Yo te insto ahora a utilizar tu imaginación y caminar sobre el agua. Planta las semillas de deseo en la profundidad de tu alma y permíteles florecer en la tierra. Si no ves su cosecha inmediatamente, cree que lo hiciste, pues vendrá lo reconozcas o no. Y no peques contra el Espíritu Santo diciendo que algo es imposible, pues Dios es tu propia maravillosa imaginación humana y nada es imposible de imaginar.

Cuando alguien te dice algo, aunque puedes negar su verdad o posibilidad, debes imaginar a fín de entender sus palabras. A menos, por supuesto, que hablen en una lengua extraña, entonces todo es un sin sentido. Como Pablo dijo: "Hablaría mejor cinco palabras con entendimiento, que diez mil palabras que no se pueden entender."

No pienses en las razones por las que no puedes tener tu deseo; ¡simplemente piensa que ya lo tienes! Si te dices a tí mismo que no es posible, estás pecando contra el Espíritu Santo.

No conozco ninguna limitación al poder de Dios. David es descrito en el Libro de Samuel como rubio, con bellos ojos y limpia piel. Si juzgas por las apariencias, entonces ciertas razas podrían ser excluídas – pero David no es de este mundo. David es el que surge en nosotros a causa del descenso de la semilla de Dios. Seas caucásico, negro u oriental, Cristo – la semilla de Dios – desciende y se planta en tí. Y cuando la unión entre esa más alta semilla descendente y lo que es sólo un ser animado tiene lugar, eres individualmente elevado a un mundo sobrenatural, donde te conoces a tí mismo como el padre del único hijo engendrado de Dios, David.

Yo te insto a utilizar tu imaginación para todo lo que es amable y amado. No importa cuál pueda ser tu deseo – tu imaginación te lo dará, pues la imaginación humana es el cuerpo divino que el mundo llama Jesús. Porque tú puedes imaginar y yo puedo imaginar, somos miembros de ese cuerpo divino, y todas las cosas son posibles para él. No hay una cosa imposible para Dios. ¡Todo lo que necesitas hacer es imaginar su cumplimiento!

La fe es un experimento que termina como una experiencia. Experimenta creyendo que ya tienes todo lo que deseas, y tendrás la experiencia. Pruébate como mi amigo hizo. El experimentó con el pensamiento de que la señora tenía un maravilloso novio. Entonces la imaginó oyéndola hablarle sobre el nuevo hombre en su vida. Luego su experimento se convirtió en su experiencia. Eres el centro del mundo en el que vives. Un aparente otro es sólo una extensión de tí mismo, pues el centro de tu ser es protéico. Es él el que juega los papeles de todos los aparentes otros. Yo te desafío a experimentar con un nuevo o mejor trabajo, un esposo o esposa, un nuevo coche o casa. No trates de analizar tus deseos o culparte, pues en el momento en que lo haces, descubres innumerables cosas que son desagradables, y en el momento en que son pensadas, son formadas.

Nadie está sin pecado. En algún momento todo el mundo mentalmente ha codiciado o robado. Describe a un hombre en términos poco halagüeños y has robado su buen nombre. Todo el mundo es culpable; por lo tanto no te analices, pues si lo haces errarás el blanco. Preocuparte sobre lo que podías haber hecho es malgastar tu poder creativo. Recogerás la cizaña así como el trigo, ya que cada acto imaginario se cumple. Pero comienza ahora a plantar algo amable – no sólo para tí mismo, sino para tu vecino, amigo o hijo. Enamórate de la idea de que él está feliz y seguro. Siente la satisfacción que viene cuando uno reconoce su cosecha, pues si una cosecha no es reconocida, no hay satisfacción. Pero cuando haces algo conscientemente y ves tu cosecha, recibirás enorme satisfacción.

Prueba que tus pensamientos tienen poder creativo imaginando constantemente, y camina sobre el agua. No importa qué suceda en el transcurso del día, revísalo. Haz el día conforme a lo que tú quieres que sea, y estás caminando sobre el agua.

El Génesis cuenta la historia de Jacob, que vió un pozo cubierto con una piedra. Quitando la piedra, sacó agua para su rebaño. Y cuando puso la piedra otra vez, todo

parecía permanecer igual que antes, de modo que nadie supo quien había corrido la piedra y sacado el agua. En el Nuevo Testamento, Jesús realizó su primer milagro llenando las jarras de piedra con agua y sacando vino.

Los hechos ciegan el yo a la imaginación. Yo he venido a curar esta ceguera y a mostrarte cómo quitar los actos de la naturaleza. La mujer en la oficina compartió sus hechos, así como el hombre que fue regañado. Descubriendo que la imaginación es su pozo, mi amigo quitó esos hechos de piedra de su mente, y sacó la verdad que él deseaba oír de su imaginación y la colocó en otra vasija – otro hecho. Vierte agua en cualquier recipiente y no importa qué forma o tamaño la vasija pueda tener. Congela el recipiente y el agua habrá tomado su forma. Así que si quitas la piedra y sacas el agua, puedes colocarla en cualquier forma que desees y se exteriorizará.

No dejes pasar ni un día sin practicar el arte de caminar sobre el agua. Cada vez que utilizas tu imaginación amablemente en nombre de otro, estás haciendo de mediador de Dios con el aparente otro. Así mucha gente utiliza su imaginación poco amablemente, sin embargo están también haciendo de mediadores de Dios con ese otro.

Millones de personas creen que alguien ha echado una maldición sobre los Kennedy. ¿Sabes que tales poderes existen?, porque imaginar crea la realidad. William Butler Yeats una vez dijo: “Nunca estaré seguro de que no fue alguna mujer pisando en el lagar quien comenzó el sutil cambio en la mente de los hombres. O que el apresuramiento con el que tantos países fueron dados a la espada, no empezó en la mente de algún joven pastor, iluminando sus ojos por un momento antes de correr sobre su camino.” Quién sabe quien, esta noche – sintiéndose herido y traicionado por un amigo – pondrá sus pensamientos de cólera y venganza en movimiento, sin ningún pensamiento de arrepentimiento. Quizás él no conoce el arte de perdonar o no tenga el deseo de perdonar, permitiendo así a sus pensamientos moverse y construir y construir hasta que lleguen a su inevitable fín – configurándose en su vida. Pero como George Bernard Shaw dijo: “Algunos hombres ven las cosas como son y dicen, ¿Por qué? Yo veo las cosas que nunca fueron y digo, ¿Por qué no?” Yo te cuento la increíble historia de Jesucristo, el patrón que el hombre debe seguir a fin de escapar a la muerte eterna, y decir, ¿Por qué no?

¿Cómo podemos nosotros quienes nacimos físicamente por la gracia de Dios, pero no podemos hacer crecer un pelo sobre nuestra cabeza o una uña de un dedo, atrevernos a poner un límite al poder de Dios? Si la gracia de Dios nos dió nacimiento físico, ¿no puede ese mismo poder darnos nacimiento espiritual en un mundo más alto? La promesa es: “Naceréis de lo alto.” Si Dios hace tal promesa, tiene el poder para mantenerla. Y lo hace, a través de su regalo de la visión. Nacidos de la carne por un poder más allá de nosotros mismos, estamos destinados a ser nacidos en un mundo espiritual por un poder más allá de nosotros mismos, a causa de la semilla de Dios descendida y unida con nosotros. Ella fue plantada por un acto creativo, y cuando esa semilla es fertilizada, erupciona, el patrón despierta, y nos movemos a una era

enteramente diferente. El patrón de Dios ha erupcionado en mí. Estoy contándoos mi historia con la esperanza de que vosotros que la oís la creáis y probéis su verdad por vosotros mismos. Os he hablado de la ley del César, enseñándoos cómo caminar sobre el agua y utilizar esta ley psicológica para cambiar vuestro mundo – no sólo para vosotros mismos, sino para los demás.

Nadie necesita permanecer detrás de la proverbial bola ocho (1) si conoce esta verdad. No hay necesidad de mendigar o pedir a nadie nada, pues todo vive en la imaginación humana, listo para apropiárselo y ser hecho visible.

Todo el mundo nacerá de lo alto, pues todo el mundo es Dios y no hay nada sino Dios. Nadie puede fallar, pero la historia de Dios debe ser oída y creída. Así que Dios se envía a sí mismo como mensajero, eligiendo a un indivíduo e impregnándolo. La persona puede o no saber lo que está sucediendo, pero en el intervalo de tiempo perfecto el nacimiento tendrá lugar. Todo el mundo aquí es llamado con un propósito. Si no has sido unido con esta semilla – espera, pues es seguro y no será tarde. Hay quienes han sido conscientes cuando recibieron la semilla. Otros no, pero cuando el niño nace ¿importa si el momento de la concepción es recordado o no?

Es todo el cumplimiento de un plan perfecto dentro del cuerpo eterno de Dios, cada uno llenando su orden específico. Hay quienes serán el apóstol, otros el profeta, otros más el profesor, el ayudante y el sanador. Hay diferentes niveles en el cuerpo de Dios, pero no importa, porque en ese cuerpo todos somos uno.

Tómame en serio. Cuando sabes lo que quieres en la vida, construye una escena que implicaría que tu deseo está cumplido. Velo tan claramente como sea posible. Siente su naturalidad. Experimenta hasta que sepas que la escena y todo lo que implica es real. Ahora, en la medida en que creas en su realidad, tu experimento se convertirá en tu experiencia. No te detengas ahí. Sigue imaginando y comparte tus resultados con los demás. Diles cómo liberarse de esta esclavitud al César.

Cuando sabes quién eres realmente no envidiarás a nadie. ¿Cómo podrías, cuando tú sabes que eres Dios, y ellos son sólo tú mismo proyectado fuera? Si mañana, algo viene a tu vida que no está a tu gusto, no lo aceptes, pues este hecho ciega el yo a la imaginación. Elimina la ceguera preguntándote qué te gustaría, en lugar de lo que parece ser. Entra en ese pensamiento. Deléitate en ello como si fuera un hecho. Persuádete de que lo es. Cree en su realidad y se convertirá en tu experiencia.

Ahora entremos en el silencio.

(1) Se utilizaba para dar a entender que se está en una posición difícil y complicada. (Lo que pasa en el billar: si cuelas la bola 8 pierdes, y si estás detrás de ella, te bloquea el tiro y estás en situación comprometida)

Traducido por Javier Encina
La conferencia original en inglés es *WALK ON THE WATER (Neville 06-20-1968)* y fue tomada del sitio http://www.freeneville.com/

http://nevilleenespanol.blogspot.com/

Neville (27 de septiembre de 1968)

AUDAZ ATREVIMIENTO

Una nueva idea no formará parte de tu pensamiento de uso común hasta que haya sido repetida una y otra vez y empieces a vivir según ella.

Te han enseñado a creer que Dios existe fuera de tí, pero yo te digo que tú eres todo Imaginación. Ese Dios existe en nosotros y nosotros en Él. Que nuestro cuerpo eterno es la Imaginación, y que es Dios mismo. Yo entiendo cada palabra que acabo de decir, pero es un nuevo pensamiento. Hasta que esta nueva idea forme parte de tu pensamiento, cada vez que oigas la palabra "Dios", tu mente se irá a algo que tú has concebido que Dios tiene que ser.

Cuando digo "Yo soy", estoy hablando del Señor Jesucristo del Nuevo Testamento y del Jehová del Antiguo. Cuando te vas a la cama esta noche y pones la cabeza sobre una almohada, estás consciente de ser. ¡Esa conciencia es Dios! Quiero mostrarte cómo usar tu conciencia como audaz atrevimiento.

En el capítulo 11 de Lucas, se dice que Jesús estaba orando, cuando uno de sus discípulos dijo: "Señor, enséñanos a orar", en cuyo momento Él les dio la Oración del Señor. Ahora bien, la Oración del Señor que tú y yo tenemos está traducida del latín, que no tiene el modo imperativo pasivo necesario para transmitir el significado de la oración. En el griego original, la oración es como un audaz atrevimiento, pues el modo imperativo pasivo es una orden permanente, algo para que se haga absolutamente y continuamente. En otras palabras, "Hágase tu voluntad" se convierte en "Tu voluntad debe ser hecha". Y "Venga tu reino" se convierte en "Tu reino debe ser restaurado".

Eso no es lo que se está enseñando, sin embargo, mientras Él enseñó en forma de una parábola tal como ésta: "Quién de vosotros que tenga un amigo y vaya a él a media noche y le diga, 'Amigo, préstame tres panes, pues un amigo mío ha llegado de viaje y no tengo nada para ponerle delante', y desde dentro él diga, 'No me molestes; la puerta está cerrada y mis hijos en la cama. No puedo levantarme y darte nada'. Sin embargo yo te digo, ¿acaso él no se levantará por ser un amigo, aún a pesar de su inoportunidad?, se levantará y le dará cualquier cosa que necesite" (Lucas 11:5-8). La palabra "inoportunidad" significa "audaz atrevimiento". En otras palabras, ¡él no aceptaría un "No" como respuesta!

Jesús no estaba enseñando a un discípulo cómo orar en el exterior. Él estaba diciéndote cómo ajustar tu pensamiento, de modo que no aceptes un "No" como respuesta. En la historia, el amigo sabía lo que él quería. Él asumió que lo tenía y

continuó asumiendo que lo tenía hasta que su asunción tuvo la sensación de realidad y lo consiguió. Esta es la manera en que tú encuentras a Dios en tí, siendo persistente en tu asunción.

Luego, se cuenta esta historia para mostrar cómo deberías orar y no descorazonarte: “En cierta ciudad había un juez que ni temía a Dios ni respetaba al hombre. Había una viuda en esa ciudad que venía constantemente pidiéndole que la reivindicara contra sus enemigos. Al principio él rehusó, luego se dijo a sí mismo, ‘Aunque yo ni temo a Dios ni respeto al hombre, sin embargo como esta mujer me molesta, la reivindicaré antes de que me deje agotado’” (Lucas 18:2-5). Otra vez vemos la necesidad de la persistencia en la oración.

Cuando sepas cómo orar, descubrirás que cualquiera en el mundo puede ser utilizado como instrumento para ayudar al nacimiento de tu oración. Ellos pueden ser condenados en el acto y pagar el precio de la sociedad, mientras tú eres salvado; sin embargo tú eres la causa de su acción.

Compartiré contigo ahora una historia muy personal. La contaré para ilustrar un principio. La sociedad culpó a esta mujer por lo que ella hizo y ella pagó el precio, pero yo fui la causa de su desgracia. Yo no voy a justificar mi historia y si no puedes aceptarla, lo siento. Cuando la conté al principio una señora se trastornó mucho y lo lamento; pero he notado que cuando alguien ha dejado recientemente el alcohol, el tabaco, la carne o el sexo, ellos invariablemente condenan ese estado. Se sienten demasiado cerca de ello para sentirse seguros. No estoy diciendo que esta señora tuvo una experiencia similar donde ella fue la víctima; sólo estoy hablando de un principio. Ahora, aquí está mi historia:

Cuando decidí casarme con la señora que ahora lleva mi nombre, yo apliqué este principio. En ese momento yo estaba terriblemente involucrado. Me había casado a los dieciocho años y me convertí en padre a los diecinueve. Nos separamos ese año, pero nunca busqué el divorcio; por tanto mi separación no era legal en el estado de Nueva York. Dieciséis años después, cuando me enamoré y quería casarme con mi actual esposa, decidí dormir como si estuviéramos casados. Mientras dormía físicamente en mi habitación de hotel, dormía imaginariamente en un apartamento, ella en una cama y yo en la otra. Mi compañera de baile no quería que me casara, así que le dijo a mi esposa que yo estaría buscando el divorcio y que se esfumara – lo cual hizo, tomando residencia en otro estado. ¡Pero yo persistí! Noche tras noche, dormí en la asunción de que yo estaba felizmente casado con la chica que amo.

A la semana recibí una llamada requiriéndome a estar en el juzgado el martes siguiente a las 10:00 de la mañana. No dándome ninguna razón por la que debía estar allí, desestimé el requerimiento, pensando que era una broma que me había gastado un amigo. Así que el martes siguiente a las 9:30 de la mañana yo estaba sin afeitar y sólo casualmente vestido, cuando sonó el teléfono y una señora dijo: “Sería a su favor, como figura pública, estar en el juzgado esta mañana, cuando su mujer esté en

juicio.” ¡Qué choque! Rápidamente le di las gracias a la señora, cogí un taxi, y llegué justo cuando comenzaba el juicio. Mi esposa había sido detenida llevándose unos artículos de una tienda en Nueva York, que ella no había pagado. Pidiendo hablar en su favor, dije: “Ella es mi esposa y la madre de mi hijo. Aunque hemos estado separados dieciséis años, por lo que yo sé, ella nunca ha hecho esto antes y no creo que lo haga otra vez. Tenemos un hijo maravilloso. Por favor no haga nada con ella que repercuta de algún modo sobre nuestro hijo, que vive conmigo. Si puedo decir algo, ella es ocho años mayor que yo y puede estar pasando por cierto estado emocional que la haya llevado a hacer lo que hizo. Si usted debe sentenciarla, entonces por favor suspéndalo.” El juez me dijo entonces, “En todos mis años en la judicatura no he oído nunca una apelación como ésta. Su esposa me dijo que usted quiere el divorcio, y aquí tendría una evidencia tangible para ello, sin embargo usted aboga por su absolución.” Él entonces la sentenció a seis meses y suspendió la sentencia. Mi esposa me esperaba en la parte de atrás de la sala y dijo: “Neville, eso que has hecho fue una cosa decente. Dame la citación y la firmaré.” Tomamos un taxi juntos y yo hice lo que no era legal: le entregué mi propia citación y ella la firmó.

Ahora, ¿quién fue la causa de su desgracia? Ella vivía en otro estado, pero vino a Nueva York para hacer un acto por el cual iba a ser detenida y juzgada. Así que yo digo: cada ser en el mundo servirá a tu propósito, de modo que al final tú dirás: “Padre, perdónalos, pues no saben lo que hacen.” Ellos se moverán por compulsión para hacer tu voluntad, igual que mi esposa hizo.

Cuento esta historia para ilustrar un principio. No necesitas pedir a nadie que te ayude en respuesta a una oración, por la sencilla razón de que Dios es omnipotente y omnisciente. Él está en tí como tu propia maravillosa YOSOYdad. Cada uno afuera es tu sirviente, tu esclavo, listo y capaz para hacer tu voluntad. Todo lo que necesitas hacer es saber lo que quieres. Construye una escena que implique el cumplimiento de tu deseo. Entra en la escena y permanece ahí. Si tu consejero imaginario (tu sensación de cumplimiento) concuerda con lo que es utilizado para ilustrar tu deseo cumplido, tu fantasía lo convertirá en un hecho. Si no, empieza todo otra vez creando una nueva escena y entra en ella. ¡No te cuesta nada imaginar conscientemente!

En mi propio caso la escena era un dormitorio de un apartamento, con mi esposa en una cama y yo en la otra, denotando que ya no estaba viviendo solo en un hotel. Me quedé dormido en ese estado, y en una semana yo tenía los papeles necesarios para iniciar el trámite de divorcio.

Esto es lo que la Biblia enseña. Es mi libro de texto. “Lo que quiera que desees, cree que ya lo has recibido, y lo recibirás.” (Marcos 11:24)

No hay límite para el poder de la creencia o para las posibilidades de la oración, pero debes ser audazmente atrevido y no aceptar un “No” como respuesta. ¡Inténtalo! Cuando digo que eres todo imaginación, lo digo en serio. Mientras estoy aquí en el estrado, puedo, en una fracción de segundo, imaginar que estoy en el exterior,

mirando este edificio. O, en otro segundo, estar en Londres y ver el mundo desde allí. ¿Tú dices que es todo alucinación? ¿Que está todo en mi imaginación? Muy bien, ahora déjame compartir contigo otra experiencia.

Yo estaba en Nueva York cuando oí que mi sobrino de diecisiete años, el hijo mayor de mi hermana, estaba en un estado de cáncer terminal. Yo sabía cómo se sentía ella y me preguntaba qué podía hacer para consolarla, – para mostrarle que el muchacho a quien ella tanto quería, no era carne y sangre, sino espíritu. De modo que, mientras estaba en Nueva York, fui a mi dormitorio, cerré la puerta y me acosté en la cama. Sabiendo que mi hermana vivía en la vieja casa familiar en Barbados, asumí que yo estaba en la cama donde yo sabía que Billy tenía que estar. Asumí que mi hermana entraba en esa habitación pero no podía ver a su hijo, sólo a su hermano, Neville. Me perdí en esa asunción hasta que mi hermana Daphne entró en la habitación. Parecía sorprendida, avanzó, se me quedó mirando, luego se volvió y se fue de la habitación. Cuando estaba satisfecho de que yo la había visto y ella me había visto a mí y no a su hijo, interrumpí la experiencia y volví a nuestro salón para estar con mi esposa y un amigo que había venido para tomar unas copas.

Diez días después recibí una carta de mi hermana en la que decía: “Nev, no puedo entenderlo.” Dando el día y la hora que coincidía con la mía en Nueva York, dijo: “Fui a la habitación de Billy y estaba sorprendida de verte ahí. Yo sabía que tú estabas en Nueva York, sin embargo no podía ver a Billy en la cama, sólo a tí. Debo confesar que estaba un poquito asustada, de modo que dejé la habitación y, cuando volví, pude volver a ver a Billy otra vez.” Ella pudo ver a Billy porque, por entonces, yo me había ido. Si yo soy todo imaginación, yo debo estar donde yo estoy en la imaginación. Cuando le di a la escena vividez sensorial, con todos los tonos de la realidad, fui visto por mi hermana a dos mil millas de distancia. No, yo no salvé a Billy. Él murió, pero mi presencia convenció a mi hermana de que su hijo no era carne y sangre. Si su hermano, en Nueva York, podía aparecerse a ella en Barbados, ella sabía que había algo que habitaba un cuerpo que no puede ir a la muerte eterna.

Yo te digo: hay un tú inmortal que no puede morir. Esa noche yo le di a mi hermana la convicción de una realidad en su hijo que sobreviviría cuando el médico dijera que él se había ido. ¿Ido a dónde? Restituido a un mundo terrestre parecido a éste, como un chico joven, para continuar un viaje que fue establecido para él en el comienzo. Y eso es para formar la imagen de Jesucristo en él. Cuando eso suceda, Billy despertará como Jesucristo, el único ser que es Dios Padre.

Practica el arte del movimiento. En Nueva York, mi teléfono estaba en el vestíbulo y mi silla en la sala de estar. Mientras estaba sentado en mi silla, yo asumía que estaba al teléfono. Luego asumía que estaba examinando la sala de estar. Yo practicaba este ejercicio hasta que descubría que podía moverme a cualquier parte en una fracción de segundo. Inténtalo y quizás, como mi hermana, alguien tendrá la extraña experiencia de verte donde tú no has estado físicamente. Házlo divertido. Yo lo hago todo el tiempo.

Una señora, pensando que yo estaba aún en Barbados, – donde ella la última vez me vio penosamente delgado y pesando sólo 138 libras – estaba esperando que me sintiera mejor, cuando yo instantáneamente aparecí en su sala de estar. Yo estaba moreno del sol de Barbados, llevando un traje gris (que yo no tenía cuando me fui de aquí, pero comprado en Nueva York), cuando yo dije: “No hay tiempo”, y me desvanecí. Bueno, ella está acostumbrada a estas cosas, así que no estaba asustada.

Te insto a no limitarte a un pequeño cuerpo de carne y sangre, pues tú eres espíritu. Carne y sangre no pueden heredar el Reino de Dios, así que un día debes dejarlo. Y el que lo deja es inmortal. Él es tu propia maravillosa imaginación humana que es Dios, el Padre de toda vida. Cuando aprendes a vivir de este modo, la vida se hace muy excitante. Tus días son plenos y no estás nunca solo. Paso todo el día en casa leyendo la Biblia y meditando. Cierro los ojos y viajo por el mundo. Es divertido y educativo. Me expande y me hace más consciente del ser infinito que realmente soy.

Ahora, las dos historias de las Escrituras que he compartido contigo muestran la importancia de la persistencia. Cuando ores, no te pongas de rodillas y le ores a ningún dios desconocido. En vez de eso, vete a la cama y atrévete a asumir que ya eres lo que tú quieres ser. Quédate dormido asumiendo que es verdad y estarás en el camino hacia el éxito, pues así es como las cosas son traídas a ser.

Justo ahora, imagina algo amable para otro. Ellos no necesitan nunca saber quién fue la causa de su fortuna – pero serás tú. Mi primera mujer no sabía que yo fui la causa de su acción. Si ella hubiera pensado que su acto significaría mi libertad y su desgracia, ¿crees que ella lo habría hecho? Ella se movió por compulsión, y yo era la fuerza irresistible. Cuando te das cuenta de esto, tú perdonas a todo el mundo por todo lo que han hecho alguna vez, porque tú puedes haber sido el que fue la causa de su acción.

Blake dijo: “¿Por qué estamos aquí temblando, llamando a Dios para que nos ayude y no a nosotros mismos, en quien Dios habita?” ¿Por qué llamar a ningún dios, cuando el único Dios habita dentro de tí? Él no está pretendiendo, sino que realmente se convirtió en tí. Cuando te confinas al pequeño ropaje que vistes, estás confinando a Dios, porque es él quien lo está vistiendo.

No necesitas ningún intermediario entre tú y tú mismo, que es Dios. No corras de esta ciudad a la otra con la esperanza de encontrar algo mejor, porque la única persona que vas a llevar contigo eres tú mismo; así que resuelve tu problema aquí. No transijas. Decide exactamente lo que quieres y asume que lo tienes. Si tu mundo pudiera cambiar, determina cómo sería; luego, construye una escena que implique que tú estás ahí. Si tu construcción mental se acerca a tu deseo cumplido, tu pequeño sueño despierto ¡se convertirá en un hecho! Y cuando lo haga, ¿importará lo que los demás piensen sobre tu principio? Habiéndose comprobado en la realización, comparte tu experiencia con otros, que ellos puedan compartir las suyas. Sigue

compartiendo este principio, porque al final, todos somos el ser único que es el Señor Jesucristo. Un Cuerpo, un Señor, un Espíritu, un Dios y Padre de todos. No te avergüences de proclamarlo. El hombre ve al Señor Jesucristo como un pequeño ser en el exterior; pero Él está en tí, y cuando tú lo veas, ¡Él se parecerá exactamente a tí!

Una amiga recientemente compartió esta dulce visión conmigo. Ella dijo: “Vi a un hombre con una túnica blanca de pie en una colina, construyendo un dosel sobre la entrada de un templo. Cuando me acerqué, pude ver que las bandas utilizadas para el dosel eran verde transparente y observé cuán radiantemente bellas eran. El hombre se volvió a mirarme y me di cuenta que eras tú, Neville, y sin embargo tú eras Miguel Ángel. Entonces te dirigiste a mí diciendo: ‘He estado trabajando en esto durante toda la eternidad y aún permanece invisible para los demás.’ Tomando las bandas, las tejí en forma de cesta y tú me diste las gracias y dijiste: ‘Gran trabajo’ y desperté.” Ese fue un bello sueño. Yo te he estado contando la historia de la resurrección durante toda la eternidad, pero nunca había sido puesta en forma viva. Aún permanece muerta, como la Piedad de Miguel Ángel o su David, hechos de mármol.

Deja que el David viva en la mente de los demás. Da vida a la Piedad, el crucificado en el regazo de la madre. La historia es propiedad pública, ahora un código escrito muerto esperando la vida en la imaginación de los hombres. Dramatiza la historia de la salvación. Házlo en una obra o en un show de televisión y deja que la Piedad de Miguel Ángel viva. Yo he hecho vivir la historia porque la he experimentado.

Miguel Ángel, con su tremendo conocimiento práctico de la forma humana, creó las formas muertas hechas de mármol. Llegué yo, incapaz de moldear un palo, para encontrar las formas muertas tomando vida en mí. Mi esperanza es que un día esta maravillosa historia sea contada como realmente es, contra la historia que hemos oído durante más de dos mil años.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Javier Encina
La conferencia original en inglés es *BRAZEN IMPUDENCE (09-27-1968)* y fue tomada del sitio http://www.freeneville.com/

Neville Goddard (18 de marzo de 1968)

ASUNCIÓN PERSISTENTE

Te digo la verdad: ¡No hay nada más grande que tu propia maravillosa imaginación humana! Es ella la que inspiró a Blake, Shakespeare y Einstein, ¡pues sólo hay un espíritu en el universo! “Escucha, Oh Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es Uno.” ¡Ese espíritu único es la imaginación humana! Cuando a Blake le preguntaron qué pensaba de la divinidad de Cristo él contestó: “Cristo es el único Dios, pero también lo soy yo y tú también lo eres.” No pienses en Cristo como alguien más grande que tú mismo. Él es el único Dios, ¡pero también lo soy yo y tú también lo eres! No te consideres menos que Cristo, porque sólo hay Dios, que es tu propia maravillosa imaginación humana.

Atrévete a asumir que todas las cosas son posibles de imaginar, pon esta realidad a prueba extrema asumiendo que eres la persona que te gustaría ser. Tu mente razonadora y tus sentidos externos pueden negarlo; pero yo te prometo: si persistes, recibirás tu asunción. Créeme, eres el mismo Dios que creó y sostiene el universo, pero [ahora como persona] tienes menos intensidad; así que debes ser persistente si quieres lograr un cambio.

En el libro de Lucas se cuenta la historia de un hombre que llegó a una casa a medianoche y dijo: “Ha llegado un amigo que está hambriento. ¿Podrías dejarme tres barras de pan?” El hombre desde arriba le respondió: “Es medianoche. Mis hijos están en la cama dormidos y yo no puedo bajar y darte lo que quieres.” Entonces se hace esta declaración: “Pero debido a la inoportunidad del hombre le fue dado todo lo que deseaba.” La palabra “inoportunidad” significa “audaz atrevimiento”. Teniendo un deseo, ¡el hombre no debería aceptar un no por respuesta!

Cuando sabes lo que quieres, no le pides a Dios como si él fuera otro; le pides a tu yo individual que te traiga lo que deseas, ¡pues tú eres él! Y Dios – tu propia maravillosa imaginación humana – responderá cuando tú no aceptes un no por respuesta, mientras tu negación está hablando desde dentro y ahí no hay otro. Es dentro de tu propio ser que tú persistes en asumir que has recibido lo que quieres. La historia es, que a pesar de que era medianoche y la familia estaba dormida, el padre bajó y dio lo que era necesario.

El Dios de un Blake, un Shakespeare o un Einstein no difiere del Dios alojado en ti, ya que sólo hay una imaginación humana. No puede haber dos. Él no es un Dios dual. Tú y tu imaginación no sois menos que nadie, pero debes aprender a ser persistente.

Un amigo recientemente compartió una visión conmigo, en la que aparecía yo y

decía: “La historia de Jesús es asunción persistente.” Si esto es cierto, y se nos dice que le imitemos como un hijo querido, debo atreverme a asumir que soy el ser que quiero ser. Debo continuar en esa asunción hasta que lo que he asumido se realice objetivamente. Y si yo soy uno con todo el mundo, ¿cómo puede nadie ser más grande que yo? No creas que alguien es más grande que tú debido a alguna influencia del espíritu o la validez. Tu imaginación es el único Dios, ¡y no hay otro ser más grande que Él! Proclama que eres lo que quieres ser. Persiste en esa asunción. Continúa asumiendo ese papel hasta que lo que has asumido se refleje en tu mundo.

Aunque las iglesias enseñan que otro, más grande que tú mismo, dijo: “A menos que creas que yo soy él, morirás en tus pecados” – ¡estas palabras fueron pronunciadas por la imaginación humana! Y porque la imaginación es una, y tú no puedes alejarte de esta unicidad, no creas en otro. Acepta estas palabras en primera persona del tiempo presente; pues a menos que creas que ya eres lo que quieres ser, morirás en tus pecados por dejar tu deseo incumplido. Si no crees que eres todo imaginación, continuarás en tu creencia anterior, adorando a un Dios en el exterior y no dentro.

En este nivel, estamos fragmentados, pero somos todos esa única imaginación. La palabra “Elohim” es una unidad compuesta de uno hecho de otros. Aunque parecemos ser muchos, de la manera más íntima posible, ¡somos uno! En este nivel, tú y yo tenemos poca intensidad [en estos cuerpos humanos] para fines más allá de nuestros sueños más descabellados, sin embargo, estamos llamados a hacer el esfuerzo de elevarnos por encima de ello. Esto es hecho en un sentido físico, científico y artístico, a medida que empezamos a descubrir y expresar nuestra imaginación humana. Nos elevamos por encima de este nivel a través del acto de asumir; pues una asunción, aunque falsa, si se persiste en ella se solidificará en hecho. Como dijo William Blake: “Si el loco persistiera en su locura se volvería sabio.”

¡No hay nada que Dios no pueda hacer! No creas que alguien que sea fabulosamente rico tiene una afluencia de espíritu que difiere de la tuya. Él está imaginando riqueza, ya sea voluntaria o involuntariamente; pero tú puedes hacerlo a sabiendas. Si él no sabe lo que está haciendo, puede perder su riqueza y no saber cómo recuperarla. Te estoy pidiendo, independientemente de tu situación financiera, asumir la riqueza, a sabiendas. Si, mañana volvieras de nuevo a tu estado anterior, trae la riqueza de nuevo afirmando “soy rico”, pues sólo hay un Dios. El que crea la pobreza también crea la riqueza, ya que no hay otro creador.

El mundo cree en innumerables dioses, pero sólo hay uno. Este uno es tu propia maravillosa imaginación humana. Al poseer sólo un hijo, cuando la imaginación despierta, el único hijo engendrado por Dios te revelará como Dios. Lo mismo le sucederá a otro, luego a otro – y finalmente todos verán al mismo hijo, quien revelará al individuo como Dios Padre.

El mundo es una obra de teatro, donde la divina imaginación se convierte en la

imaginación humana insertándose bajo una piel olivácea, una piel negra, una piel blanca y una piel roja. Aunque parecemos ser diferentes, todos veremos al hijo unigénito de Dios – demostrando que sólo hay un Dios. El propósito detrás de la obra es expandir el poder creativo de la imaginación. Aquí estamos fragmentados en innumerables partes, destinados a reunirnos juntos en el único Dios, el único Padre de todo.

Empieza ahora a usar tu imaginación activa y constantemente; porque a medida que compruebas su poder creativo en este nivel, estás despertando a un nivel más alto y naciendo en el mundo del espíritu donde te conoces como Dios. Demuéstrate a ti mismo que eres Dios sintiendo que tu deseo es ahora un hecho cumplido. Escucha a tus amigos hablar de ti. ¿Se están regocijando por tu buena fortuna o están expresando envidia? Imagina que sus palabras son ciertas. Persiste en imaginar que son verdaderas. Continúa imaginando que tu deseo ya es un hecho cumplido; y cuando esté objetivamente realizado, la prueba será tuya.

Piensa en algo bonito que te gustaría darle a alguien. Luego pregúntate que si se lo dieras y no lo aceptara, ¿te gustaría conservarlo para ti? Si, por ejemplo, le dieras a un amigo un millón de dólares y no lo aceptara, ¿estarías dispuesto a conservarlo? Estoy seguro de que sí. Entonces imagínate dándole el dinero, luego dáselo a otros de la misma manera. Puede que ni siquiera tengas una cuenta bancaria, pero aún así lo puedes dar, ¡porque no hay nadie a quien dar sino a ti mismo! ¡Sólo hay Dios cuyo nombre es “Yo soy”!

“Escucha, Oh Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es uno.” Esta gran confesión de fe está recogida en el cuarto verso del sexto capítulo del Libro de Deuteronomio. El Señor no es dos, ni una docena – sólo uno. Si digo “Yo soy” eso es uno, pero si digo “nosotros somos” estoy hablando de muchos.

El nombre de Jesús es “Yo soy”. Él no es algún ser superior distinto de ti mismo. Él es la inspiración para todo lo que escribas, sea trivial o profundo. La inspiración no viene de algún otro ser, porque no puede haber otro. Cuando te sientas a escribir, ¡los pensamientos vienen de tu propio ser! No tiene sentido creer que algún otro ser te está poseyendo.

Los grandes poetas – los Shakespeares, los Blakes – no tenían una gran influencia espiritual moviéndose en ellos que fuera mayor que la influencia espiritual en ti. No puede ser, ¡porque no hay nadie más grande que uno mismo! Cuando alguien me dice que está bajo la influencia de un poder mayor, le digo que eso no es posible. La inspiración viene de las profundidades de su propia alma. Tal vez tengas un artículo que te gustaría publicitar. Cuando pienses en lo que tu cliente necesita, la respuesta vendrá desde la profundidad de tu propia alma, y sabrás lo que es necesario decir para promocionar tu producto. No recibes una influencia de espíritu exterior a ti, ¡pues no hay nadie más grande! Sólo hay Dios, ¡y Dios es uno!

En el Libro de los Salmos, se te dice, “Comulga con tu propio ser.” Siéntate tranquilamente. Estate en paz contigo mismo y súbitamente los pensamientos comenzarán a fluir dentro de ti, desde Dios. ¡En el principio tú eras Dios! Y en el final, tú y yo y todo el vasto mundo de miles de millones seremos reunidos en el único Dios. Una imaginación cayó a este mundo fragmentado de aparentes otros, sin embargo, el todo está dentro de cada uno de nosotros. Los enemigos del hombre son aquellos de su propia casa, pues están todos dentro de él. No sabiendo esto, el hombre lucha dentro de sí mismo hasta que se da cuenta de que no hay otro, sólo él mismo. Entonces le habla a los demás con la esperanza de que puede convencerse a sí mismo. Y cuando surge del interior, es llamado de regreso al ser único que él fue antes de que el mundo fuera. La caída en la división fue deliberada para la expansión de Dios en la unidad.

No había otra manera de expandir tu poder creativo que cayendo en la limitación y superándola. A medida que caías tu ser se fragmentaba. Vi esto muy claramente en una visión. Primero, apareció una roca. Luego se fragmentó y cuando se recompuso tomó la forma de un hombre sentado en la postura del loto, meditando, resplandeciendo. ¡Y supe que me estaba viendo a mí mismo! Y cuando comenzó a resplandecer como el sol, me desperté en mi apartamento de Nueva York.

Te estoy contando lo que he hecho, lo que he visto y lo que he experimentado. Cada uno de nosotros tiene un ser dentro que nos está meditando. El ser en ti y el ser en todos, forma el único ser perfecto, que cayó y se fragmentó. Un día, el ser viviente de cada uno se unirá en el Dios único, que cayó y se fragmentó. ¿Sabes lo que te gustaría ser? Atrévete a asumirlo y, durante una semana, afirma: “He asumido que soy el que quiero ser. Estoy aún asumiendo que lo soy, y continuaré asumiendo que lo soy hasta que lo que he asumido esté objetivamente realizado.” Quédate dormido suponiendo que esto es verdad, y deja que ese ser viviente en ti le de vida.

Dios Padre está soñando en la profundidad de tu alma. Es él quien comenzó una buena obra en ti, y es él quien la llevará hasta su finalización en el día de Jesucristo. En ese día serás llevado a la misma perfección que el Padre en ti, pues Dios se está soñando en una imagen mayor de sí mismo y tú, el soñador, te estás soñando en la imagen de ti mismo.

Mientras estás aquí, puedes asumir cualquier deseo para ti mismo y aquellos que amas. Luego puedes atreverte a creer en lo que has asumido. Y si continúas con tu asunción, la expresarás. Pero debes creer, o morirás en tus pecados. Siempre hablándote a ti mismo, te estás diciendo que a menos que creas que eres la persona que quieres ser, permanecerás siendo la persona que no quieres ser, de este modo muriendo en tus pecados.

Al creer en otro – tanto si aparece como un Blake, un Shakespeare o un Einstein – tienes un falso Dios. ¡Debes creer en ti mismo o morir en tus pecados! Debes creer que Dios realmente se convirtió en ti para que tú puedas convertirte en Dios – porque

él lo hizo. Su nombre es “Yo soy” y a menos que digas dentro de ti: “Yo soy lo que quiero ser” y lo creas, permanecerás diciendo en tu interior: “Deseo que yo fuera lo que quiero ser” y morirás en tu frustración (tu pecado). Te insto a aprender cómo creer en ti mismo. Puede parecer difícil al principio, pero no lo es cuando estás dispuesto a arriesgarte e intentarlo.

Admiro a los grandes poetas inspirados. Shakespeare es magnífico, Blake es absolutamente maravilloso, y Einstein verdaderamente grande en su campo. Estos fueron hombres inspirados, pero no tenían ninguna influencia del espíritu que los hiciera más grandes que tu imaginación humana, pues su imaginación y tu imaginación son una única gran imaginación divina, ¡imaginando! Su trabajo no vino de algo fuera de ellos, sino de su propia imaginación, despertando. Esa misma imaginación es la tuya porque sólo hay un espíritu. El espíritu del hombre es uno con el espíritu del universo ¡y no hay otro!

Comienza ahora a capturar la sensación de ser este espíritu único. Quédate dormido en la sensación de que tú eres Dios, y cuando vuelves rápidamente desde la profundidad de la inconsciencia hacia este nivel, tendrás innumerables pequeños sueños locos basados en esta persona a través de la que estás llegando. Les darás importancia a estos sueños, pero oh, ¡qué profundidades alcanzarás en lo que es inconsciente respecto a este nivel!

No dejes que nadie te asuste, pues tú eres un ser inmortal que no puede morir. Aunque yo he despertado a mi Divinidad antes que tú, no soy mejor porque llegué ahí primero, pues no hay tal cosa como ser primero. Todo el mundo se está moviendo hacia ese nivel, y nadie puede fallar. Y cuando todos hayan regresado, ¡qué alegría será expresada cuando formemos el único cuerpo, el único espíritu, el único Señor, el único Dios y Padre de todo! Cada uno tendrá la visión y se probará a sí mismo que él es Dios Padre.

Te insto a aplicar este principio y amortiguarte contra los golpes normales de la vida. Si tus amigos y seres queridos no pueden creer, amortígualos de todos modos; pues no importa qué les dejes aquí, no vas a detener los golpes dados por la profundidad de su propio ser. Si le dejaste a cada amigo cien mil dólares, les amortiguarías de momento; pero la profundidad de su ser continuará llevándolos a través de experiencias, a fin de que despierten al conocimiento de que ellos son el padre del único hijo engendrado de Dios, David.

El mundo está buscando la causa de los fenómenos de la vida, sin saber que es su propio ser. ¡Qué responsabilidad la tuya cuando descubres que tu conciencia es la causa de todo lo que te ha sucedido, te está sucediendo y te sucederá! Pero cuando te des cuenta de que tú estás causando todos los golpes, las penas, los dolores, que te suceden a ti, empezarás a cambiar tu pensamiento; y mientras lo haces, las escrituras se desarrollarán en ti.

Ahora vamos a entrar en el silencio.

Traducido por Manu LDA
La conferencia original en inglés es *PERSISTENT ASSUMPTION (Neville Goddard 03-18-1968)* y fue tomada del sitio http://realneville.com/txt/persistent_assumption.htm

http://nevilleenespanol.blogspot.com/

Neville Goddard (1948)

LECCIÓN 1 - LA CONCIENCIA ES LA ÚNICA REALIDAD

Este va a ser un curso muy práctico. Por lo tanto, espero que todo el mundo en esta clase tenga una imagen muy clara de lo que desea, porque estoy convencido de que podéis realizar vuestros deseos mediante la técnica que recibiréis esta semana en estas cinco lecciones.

Para que podáis recibir el beneficio completo de estas instrucciones, permítaseme decir ahora que la Biblia no hace referencia en absoluto a personas que hayan existido o a cualquier evento que nunca ocurriera en la tierra.

Los narradores antiguos no estaban escribiendo la historia, sino una imagen alegórica de una lección de ciertos principios básicos que ellos vistieron con el ropaje de la historia, y adaptaron estas historias a la limitada capacidad de una gente más crédula y acrítica.

A lo largo de los siglos hemos tomado erróneamente las personificaciones por personas, la alegoría por historia, el vehículo que transmite la instrucción por la instrucción, y el sentido burdo primario por el sentido último deseado.

La diferencia entre la forma de la Biblia y su sustancia es tan grande como la diferencia entre un grano de maíz y el gérmen de la vida dentro de ese grano. A medida que nuestros órganos de asimilación discriminan entre los alimentos que se pueden incorporar a nuestro sistema y los alimentos que deben ser desechados, también nuestras facultades intuitivas despiertas descubren debajo de la alegoría y la parábola, el gérmen vital psicológico de la Biblia y, alimentándonos de éste, nosotros también desechamos la forma que transmite el mensaje.

El argumento en contra de la historicidad de la Biblia es demasiado largo; en consecuencia, no es adecuado para su inclusión en esta interpretación psicológica práctica de sus historias. Por lo tanto no voy a perder tiempo en tratar de convenceros de que la Biblia no es un hecho histórico.

Esta noche voy a tomar cuatro historias y mostraros lo que los antiguos narradores intentaron que vosotros y yo viéramos en estas historias. Los maestros antiguos adjudicaron verdades psicológicas a las alegorías fálicas y solares. Ellos no sabían tanto de la estructura física del hombre como los científicos modernos, ni sabían tanto sobre los cielos como nuestros astrónomos modernos. Pero lo poco que sabían lo utilizaban sabiamente y construyeron tramas fálicas y solares a las que ligaron las grandes verdades psicológicas que habían descubierto.

En el Antiguo Testamento encontraréis mucho de la adoración fálica. Como no es útil, no voy a destacarla. Sólo os mostraré cómo interpretarlo.

Antes de llegar al primero de los dramas psicológicos que tú y yo podemos utilizar en un sentido práctico, permitidme exponer los dos nombres sobresalientes de la Biblia: el que tú y yo traducimos como DIOS o JEHOVAH, y el que llamamos su hijo, que tenemos como JESÚS.

Los antiguos escribían estos nombres usando pequeños símbolos. La antigua lengua, llamada la lengua hebrea, no era una lengua que tú usaras con la respiración. Era un lenguaje místico nunca pronunciado por el hombre. Los que lo entendían, lo entendían como los matemáticos entienden los símbolos de las matemáticas superiores. No es algo que la gente utilizaba para transmitir el pensamiento como ahora uso el idioma inglés.

Decían que el nombre de Dios era deletreado JOD HE VAU HE. Voy a tomar estos símbolos y en nuestro lenguaje normal, de la tierra, los explicaré de esta manera.

La primera letra, JOD en el nombre de Dios es una mano o una semilla, no sólo una mano, sino la mano del director. Si hay un órgano del hombre que lo diferencia y lo sitúa aparte del mundo entero de la creación es su mano. Lo que llamamos una mano en el simio antropoide no es una mano. Se utiliza sólo con el fin de llevar alimento a la boca, o para balancearse de rama en rama. La mano del hombre da forma, moldea. Realmente no puedes expresarte sin la mano. Esta es la mano del constructor, la mano del director; dirige, moldea y construye dentro de tu mundo.

Los antiguos narradores llamaron a la primera letra JOD, la mano, o la semilla absoluta de la que saldrá toda la creación.

Para la segunda letra, HE, dieron el símbolo de una ventana. Una ventana es un ojo -- la ventana es a la casa lo que el ojo es al cuerpo.

La tercera letra, VAU, la llamaron un clavo. Un clavo se utiliza con el fin de unir cosas. La conjunción “y” en la lengua hebrea no es más que la tercera letra o VAU. Si quiero decir 'el hombre y la mujer', pongo la VAU en el medio, que los une.

La cuarta y última letra, HE, es otra ventana u ojo.

En este moderno, lenguaje nuestro, de la tierra, podéis olvidaros de ojos y ventanas y manos y mirarlo de esta manera. Tú estás sentado aquí ahora. Esta primera letra, JOD, es tu YO SOYdad, tu consciencia. Tú eres consciente de ser consciente -- esa es la primera letra. De esta consciencia vienen todos los estados de conciencia.

La segunda letra, HE, llamada un ojo, es tu imaginación, tu capacidad de percibir. Tú imaginas o percibes algo que parece ser distinto del Yo. Como si

estuvieras perdido en un ensueño y contemplaras los estados mentales de una manera despegada, haciendo del pensador y sus pensamientos entidades separadas.

La tercera letra, VAU, es tu capacidad de sentir que eres lo que deseas ser. Cuando sientes que lo eres te vuelves consciente de serlo. Caminar como si fueras lo que quieres ser es llevar tu deseo fuera del mundo imaginario y poner la VAU sobre él. Has completado el drama de la creación. Soy consciente de algo. Entonces me vuelvo consciente de ser efectivamente eso de lo cual era consciente.

La cuarta y última letra en el nombre de Dios es otra HE, otro ojo, que significa el mundo objetivo visible que constantemente da testimonio de lo que soy consciente de ser. Tú no haces nada sobre el mundo objetivo, él siempre se amolda en armonía con lo que tú eres consciente de ser.

Te dijeron que este es el nombre por el que todas las cosas son hechas, y sin él no se hace nada de lo que se hace. El nombre es simplemente lo que tú tienes ahora mientras estás aquí sentado. Tú eres consciente de ser, ¿no? Ciertamente lo eres. Tú eres también consciente de algo que no eres tú mismo: la sala, los muebles, la gente.

Ahora, puedes ser selectivo. Tal vez no quieres ser otro que el que eres, o poseer lo que ves. Pero tienes la capacidad de sentir lo que sería ser ahora otra persona que la que eres. Cuando asumes que eres la persona que quieres ser, has completado el nombre de Dios o el JOD HE VAU HE. El resultado final, la objetivación de tu asunción, no es tu problema. Saldrá a la vista automáticamente cuando asumas la conciencia de serlo.

Ahora pasemos al nombre del Hijo, pues él da al Hijo dominio sobre el mundo. Tú eres ese Hijo, tú eres el gran Josué, o Jesús, de la Biblia. Sabes que el nombre Josué o Jehoshua lo hemos anglicanizado como Jesús.

El nombre del Hijo es casi como el nombre del Padre. Las tres primeras letras del nombre del Padre son las tres primeras letras del nombre del Hijo, JOD HE VAU, a continuación se agrega SHIN y AYIN, por lo que el nombre del Hijo se lee, JOD HE VAU SHIN AYIN.

Habéis oído que las tres primeras son: JOD HE VAU. JOD significa que tú eres consciente; HE significa que eres consciente de algo, y VAU significa que te haces consciente de ser eso de lo que eres consciente. Tú tienes dominio porque tienes la capacidad de concebir y convertirte en lo que tú concibes. Ese es el poder de creación.

¿Pero por qué hay una SHIN puesta en el nombre del Hijo? Debido a la infinita misericordia de nuestro Padre. Aunque el Padre y el Hijo son uno. Pero cuando el Padre se hace consciente de ser hombre pone dentro la condición llamada hombre que no se dio para sí mismo. Él pone una SHIN para eso, una SHIN es simbolizada por un diente.

Un diente es lo que consume, lo que devora. Debo de tener en mí el poder de consumir lo que ahora me disgusta. Yo, en mi ignorancia, doy nacimiento a ciertas cosas que ahora no me gustan y me gustaría dejar atrás. Si no tuviera dentro de mí las llamas que lo consumieran, estaría condenado para siempre a vivir en un mundo con todos mis errores. Pero hay una SHIN, o llama, en el nombre del Hijo, que permite que el Hijo se desprenda de los estados que Él anteriormente expresó dentro del mundo. El hombre es incapaz de ver algo que no sea el contenido de su propia conciencia.

Si ahora en la conciencia me despego de este cuarto volviendo mi atención fuera de él, entonces ya no soy consciente de él. Hay algo en mí que lo devora dentro de mí. Sólo puede vivir dentro de mi mundo objetivo si lo mantengo vivo dentro de mi conciencia.

Es la SHIN, o diente, en el nombre del Hijo que le da dominio absoluto. ¿Por qué esto no podría haber sido en el nombre del Padre? Por esta sencilla razón: Nada puede dejar de ser en el Padre. Incluso las cosas desagradables no pueden dejar de ser. Si yo una vez les doy expresión, siempre y para siempre permanecen encerradas dentro del Yo dimensionalmente más grande que es el Padre. Pero no me gustaría mantener vivos en mi mundo todos mis errores. Así que Yo, en mi infinita misericordia me doy a mí mismo, cuando me hago hombre, el poder para desprenderme de esas cosas a las que yo, en mi ignorancia, he dado nacimiento en mi mundo.

Estos son los dos nombres que te dan dominio. Tú tienes dominio si, cuando caminas por la tierra, sabes que tu conciencia es Dios, la sola y única realidad. Te haces consciente de algo que te gustaría expresar o poseer. Tienes la capacidad de sentir que eres y posees lo que sólo un momento antes era imaginario. El resultado final, la encarnación de tu asunción, está completamente fuera de las atribuciones de una mente tridimensional. Viene a nacer de una manera que nadie sabe.

Si estos dos nombres son claros en el ojo de tu mente, verás que son tus nombres eternos. Mientras estás aquí sentado eres ese JOD HE VAU HE; tú eres el JOD HE VAU SHIN AYIN.

Las historias de la Biblia se ocupan exclusivamente del poder de la imaginación. En realidad son dramatizaciones de la técnica de la oración, pues la oración es el secreto para cambiar el futuro. La Biblia nos revela la clave por la cual el hombre entra en un mundo dimensionalmente más grande con el fin de cambiar las condiciones del mundo menor en el que vive.

Una oración concedida implica que algo es hecho a consecuencia de la oración, que de otro modo no habría sido hecho. Por lo tanto, el hombre es la fuente de la acción, la mente dirigente y el que concede la oración.

Las historias de la Biblia contienen un poderoso reto a la capacidad de pensar del hombre. La verdad subyacente -- que son dramas psicológicos y no hechos

históricos -- demanda reiteración, ya que es la única justificación de las historias. Con un poco de imaginación podemos trazar fácilmente el sentido psicológico en todas las historias de la Biblia.

“Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, y según nuestra semejanza; y tenga dominio sobre los peces del mar, y las aves del aire, y sobre el ganado, y sobre toda la tierra, y sobre todo lo que se arrastre sobre la tierra. Así creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó.” Génesis 1:26, 27.

Aquí, en el primer capítulo de la Biblia, los maestros antiguos sentaron las bases de que Dios y el hombre son uno, y de que el hombre tiene dominio sobre toda la tierra. Si Dios y el hombre son uno, entonces Dios no puede nunca estar demasiado lejos como tampoco estar cerca, pues cercanía implica separación.

Surge la pregunta: ¿Qué es Dios? Dios es la consciencia del hombre, su conciencia, su YO SOYdad. El drama de la vida es psicológico, en el cual nosotros traemos las circunstancias a que ocurran por nuestras actitudes y no por nuestros actos. La piedra angular en la que se basan todas las cosas es el concepto de sí mismo del hombre. Él actúa como lo hace, y tiene las experiencias que tiene, porque su concepto de sí mismo es el que es, y no por otra razón. Si tuviera un concepto diferente de sí mismo, actuaría de manera diferente y tendría diferentes experiencias.

El hombre, al asumir la sensación de su deseo cumplido, altera su futuro en armonía con su asunción, ya que, aunque las asunciones sean falsas, si se mantienen, se materializarán en hechos.

A la indisciplinada mente le resulta difícil asumir un estado que es negado por los sentidos. Pero los maestros antiguos descubrieron que el sueño, o un estado próximo al sueño, ayudaba al hombre a hacer su asunción. Por lo tanto, dramatizaron el primer acto creativo del hombre como que el hombre estaba en un sueño profundo. Esto no sólo establece el patrón para todos los actos creativos futuros, sino que nos muestra que el hombre no tiene más que una sustancia verdaderamente suya para usar en crear su mundo, y es él mismo.

“Y el Señor Dios (el hombre) provocó que un profundo sueño cayera sobre Adán y se durmió; y él tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar; y de la costilla que el Señor Dios tomó del hombre, hizo una mujer.” Génesis 2: 21, 22.

Antes de que Dios formara a esta mujer para el hombre trajo a Adán las bestias del campo y las aves del aire y Adán las nombró. “Todo lo que Adán llamó a cada criatura viviente, ese fue su nombre.”

Si tomaras una concordancia o un diccionario de la Biblia y buscaras la palabra muslo como se utiliza en esta historia verás que no tiene nada que ver con el muslo. Se define como las partes blandas que son creativas en un hombre, que

cuelgan sobre el muslo de un hombre.

Los antiguos narradores utilizan este marco fálico para revelar una gran verdad psicológica. Un ángel es un mensajero de Dios. Tú eres Dios, como acabas de descubrir pues tu conciencia es Dios, y tienes una idea, un mensaje. Estás luchando con una idea, pues no sabes que ya eres lo que contemplas, ni crees que podrías llegar a serlo. Te gustaría, pero no crees que pudieras.

¿Quién lucha con el ángel? Jacob. Y la palabra Jacob, por definición, significa el suplantador. Te gustaría transformarte y convertirte en lo que la razón y tus sentidos niegan. Cuando luchas con tu ideal, tratando de sentir que lo eres, esto es lo que sucede. Cuando realmente sientes que lo eres, algo sale de ti. Puedes usar las palabras: “¿Quién me ha tocado?, pues he percibido virtud que ha salido de mí.”

Te vuelves por un momento, después de una exitosa meditación, incapaz de continuar en el acto, como si fuera un acto creativo físico. Eres igual de impotente después de haber orado con éxito como después del acto creativo físico. Cuando la satisfacción es tuya, ya no tienes hambre de ella. Si el hambre persiste, no explotó la idea dentro de ti, no conseguiste hacerte consciente efectivamente de ser lo que querías ser. Había aún esa sed cuando saliste de la profundidad.

Si puedo sentir que soy lo que hace sólo unos segundos sabía que no era, pero deseaba ser, entonces ya no estoy hambriento de serlo. Ya no estoy sediento porque me siento satisfecho en ese estado. Entonces algo se encoge dentro de mí, no físicamente sino en mi sentir, en mi conciencia, pues eso es la creatividad del hombre. Así su deseo se encoge, pierde el deseo de continuar en esta meditación. Él no se detiene físicamente, él simplemente no tiene deseo de continuar el acto meditativo.

“Cuando oréis creed que habéis recibido, y recibiréis.” Cuando el acto creativo físico se ha completado, el tendón que está sobre el hueco del muslo del hombre se encoge, y el hombre se encuentra impotente o se detiene. De la misma manera cuando un hombre ora con éxito él cree que ya es lo que desea ser, por lo tanto no puede seguir deseando ser lo que ya es consciente de ser. En el momento de satisfacción, física y psicológica, algo sale que con el tiempo da testimonio del poder creativo del hombre.

****

Nuestra próxima historia está en el capítulo 38 del libro del Génesis. Aquí hay un Rey cuyo nombre es Judah, las tres primeras letras de su nombre también empiezan por JOD HE VAU. Tamar es su nuera.

La palabra Tamar significa palmera o la más bella, la más hermosa. Ella es graciosa y hermosa al mirarla y es llamada palmera. Una alta y majestuosa palmera florece incluso en el desierto -- donde quiera que esté hay un oasis. Cuando ves la palmera en el desierto habrás encontrado lo que busca la

mayoría en esa tierra reseca. No hay nada más deseable para un hombre atravesando un desierto que la vista de una palmera.

En nuestro caso, para ser práctico, nuestro objetivo es la palmera. Eso es lo majestuoso y hermoso que buscamos. Lo que sea que tú y yo queramos, lo que verdaderamente deseamos, es personificado en la historia como Tamar la bella.

Se nos dice que se viste con los velos de una prostituta y se sienta en el lugar público. Su suegro, el Rey Judá, viene junto a ella; y está tan enamorado de esa que está velada que le ofrece un cabrito para intimar con ella.

Ella dijo, "¿Qué me darás como prenda de que me darás un cabrito?"

Mirando a su alrededor dijo, "¿Qué quieres que te dé como prenda?"

Ella respondió: "Dame tu anillo, dame tus brazaletes, y dame tu bastón."

Después de lo cual, tomó de su mano el anillo y el brazalete, y se los dio junto con su cetro. Y él entró en ella y la conoció, y ella concibió de él un hijo.

Esa es la historia; ahora la interpretación. El hombre tiene un regalo para dar que es verdaderamente suyo, y es él mismo. No tiene otro regalo, como te decían en el mismo primer acto creativo de Adán engendrando a la mujer de sí mismo. No había ninguna otra sustancia en el mundo sino él mismo con que pudiera dar forma al objeto de su deseo. De la misma manera Judá no tenía más que un regalo para dar que fuera realmente suyo -- él mismo, como el anillo, los brazaletes y el cetro simbolizaban, pues esos eran los símbolos de su realeza.

El hombre ofrece lo que no es él mismo, pero la vida exige que dé lo único que le simboliza. "Dame tu anillo, dame tu brazalete, dame tu cetro." Éstos hacen al Rey. Cuando los da se da a sí mismo.

Tú eres el gran Rey Judá. Antes de que puedas conocer a tu Tamar y hacerla concebir tu semejanza en el mundo, debes entrar en ella y darte tú mismo. Supongamos que quiero seguridad. No la puedo conseguir conociendo a gente que la tenga. No puedo conseguirla manejando los hilos. Debo llegar a ser consciente de estar seguro.

Digamos que quiero estar sano. Las píldoras no lo harán. La dieta o el clima no lo harán. Debo llegar a ser consciente de estar sano asumiendo la sensación de estar sano.

Tal vez quiero ser elevado en este mundo. Meramente mirando a reyes y presidentes y gente noble y viviendo en su reflejo no me harán digno. Debo llegar a ser consciente de ser noble y digno y caminar como si yo fuera lo que ahora quiero ser.

Cuando camino en esa luz me doy yo mismo a la imagen que frecuentaba mi mente, y con el tiempo ella me da un hijo; lo que significa que objetivo un mundo en armonía con lo que soy consciente de ser.

Tú eres el Rey Judá y eres también Tamar. Cuando llegas a ser consciente de ser lo que quieres ser eres Tamar. Entonces cristalizas tu deseo dentro del mundo que te rodea.

No importa qué historias lees en la Biblia, no importa cuántos personajes estos antiguos narradores introdujeron en el drama, hay una cosa que tú y yo siempre debemos tener en cuenta -- todos ellos tienen lugar en la mente del hombre individual. Todos los personajes viven en la mente del hombre individual.

Al leer la historia, haz que se ajuste al modelo de ti mismo. Sabe que tu consciencia es la única realidad. Luego ten claro lo que quieres ser. Luego asume la sensación de ser lo que quieres ser, y permanece fiel a tu asunción, viviendo y actuando en tu convicción. Siempre haz que se ajuste a ese patrón.

****

Nuestra tercera interpretación es la historia de Isaac y de sus dos hijos: Esaú y Jacob. Se dibuja el cuadro de un hombre ciego que es engañado por su segundo hijo al darle la bendición que pertenecía a su primer hijo. La historia acentúa que el engaño se llevó a cabo a través del sentido del tacto.

“Entonces Isaac dijo a Jacob: Acércate, te ruego que yo pueda sentir, hijo mío, si eres tú mi verdadero hijo Esaú o no. Y se acercó Jacob a Isaac su padre; y él lo sintió.... Y aconteció, luego que Isaac acabó de bendecir a Jacob, y apenas Jacob había salido de la presencia de Isaac su padre, que Esaú su hermano volvió de cazar.” Génesis 27:21, 30.

Esta historia puede ser muy útil si la vuelves a representar ahora. Una vez más ten en cuenta que todos los personajes de la Biblia son personificaciones de ideas abstractas y deben ser realizadas en el hombre individual. Tú eres el padre ciego y ambos hijos.

Isaac es viejo y ciego, y sintiendo la proximidad de la muerte, llama a su primer hijo Esaú, un rudo muchacho velludo, y lo manda al bosque a que traiga algún venado.

El segundo hijo, Jacob, un muchacho de piel suave, escuchó por casualidad la petición de su padre. Deseando la primogenitura de su hermano, Jacob, el hijo de piel suave, sacrificó un cabrito del rebaño de su padre y lo despellejó. Luego, vestido con la piel peluda del cabrito que había sacrificado, vino a través de la sutileza y traicionó a su padre haciéndole creer que él era Esaú.

El padre dijo, “Acércate a mí hijo para que yo pueda sentirte. No puedo ver, pero ven que yo puedo sentir.” Nota el acento que se pone en sentir en esta

historia.

Se acercó y el padre le dijo: “La voz es la voz de Jacob, pero las manos son las manos de Esaú.” Y sintiendo esa rudeza, la realidad del hijo Esaú, pronunció la bendición y se la dio a Jacob.

Se te dice en la historia que cuando Isaac pronunció la bendición y Jacob apenas había salido de su presencia, su hermano Esaú llegó de su cacería.

Este es un versículo importante. No te sientas incómodo en nuestro acercamiento práctico a él, pues mientras estás sentado aquí tú, también, eres Isaac. Esta habitación en la que estás sentado es tu presente Esaú. Este es el rudo o sensible mundo conocido, conocido en razón de tus órganos corporales. Todos tus sentidos atestiguan el hecho de que estás aquí en esta sala. Todo te dice que estás aquí, pero tal vez no quieres estar aquí.

Puedes aplicar esto a cualquier objetivo. La habitación en la que estás sentado en cualquier momento -- el entorno en el que te encuentras, este es tu mundo rudo o sensatamente conocido o el hijo que se personifica en la historia como Esaú. Lo que te gustaría, en lugar de lo que tienes o eres, es tu estado de piel suave o Jacob, el suplantador.

No envíes a tu mundo visible a cazar, como tanta gente hace, negándolo. Al decir que no existe haces que todo sea más real. En cambio, simplemente quita tu atención de la región de la sensación que en este momento es la habitación que te rodea, y concentra tu atención en lo que quieres poner en su lugar, lo que quieres hacer real.

Al concentrarte en tu objetivo, el secreto es traerlo aquí. Tú debes hacer que ese otro lugar esté aquí y entonces ahora imagina que tu objetivo está tan cerca que puedes sentirlo.

Supongamos que en este mismo momento quiero un piano aquí en esta sala. Ver en el ojo de mi mente un piano existente en otro lugar no lo hace. Pero visualizarlo en esta habitación como si estuviera aquí y poner mi mano mental sobre el piano y sentirlo sólidamente real, es tomar ese estado subjetivo personificado como mi segundo hijo Jacob, y traerlo tan cerca que pueda sentirlo.

Isaac es llamado un hombre ciego. Tú eres ciego porque no ves tu objetivo con tus órganos corporales, no puedes verlo con tus sentidos objetivos. Sólo lo percibes con la mente, pero lo traes tan cerca que puedes sentirlo como si fuera sólidamente real ahora. Cuando se hace esto y te pierdes en su realidad y lo sientes que es real, abre los ojos.

¿Al abrir los ojos que pasa? La habitación que habías dejado fuera hace solo un momento, vuelve de la caza. No bien le diste la bendición -- sentir que el estado imaginario es real -- el mundo objetivo, que al parecer era irreal, vuelve. Esto no se te dice con palabras como se recoge de Esaú, sino que la

misma habitación que te rodea te dice con su presencia que has sido auto-engañado.

Se te dice que cuando te pierdes en la contemplación, sintiendo que eras ahora lo que querías ser, sintiendo que ahora posees lo que deseas poseer, estabas simplemente engañándote. Mira esta sala. Esto niega que estás en otra parte.

Si conoces la ley, ahora dices: “A pesar de que tu hermano vino a través de la sutileza y me traicionó y tomó tu derecho de primogenitura, le di tu bendición y no puedo retractarme.”

En otras palabras, tú sigues siendo fiel a esta realidad subjetiva y no le retiras la primogenitura. Le das la primogenitura y esto va a volverse objetivo dentro de este mundo tuyo. No hay lugar en este espacio limitado tuyo para que dos cosas ocupen el mismo espacio al mismo tiempo. Al hacer lo subjetivo real resucita dentro de tu mundo.

Toma la idea que quieres encarnar, y asume que ya lo eres. Piérdete sintiendo que esta asunción es sólidamente real. Cuando le das esta sensación de realidad le has dado la bendición que pertenece al mundo objetivo, y no tienes que ayudar a su nacimiento más de lo que tienes que ayudar al nacimiento de un hijo o de una semilla que plantas en la tierra. La semilla que plantas crece sin la ayuda de nadie, porque contiene en sí todo el poder y todos los planes necesarios para la auto-expresión.

Puedes volver esta noche a representar el drama de la bendición de Isaac a su segundo hijo y ver qué pasa en el futuro inmediato en tu mundo. Tu entorno actual se desvanece, todas las circunstancias de la vida cambian y dan paso a la venida de aquello a lo que le has dado tu vida. Cuando caminas, sabiendo que eres lo que querías ser, lo objetivas sin ayuda de otro.

****

La cuarta historia para esta noche se ha tomado del último de los libros atribuidos a Moisés. Si necesitas pruebas de que Moisés no lo escribió, lee la historia con atención. Se encuentra en el capítulo 34 del Deuteronomio. Pregunta a cualquier sacerdote o rabino, '¿quién es el autor de este libro?', y te dirán que Moisés lo escribió.

En el capítulo 34 del Deuteronomio leerás de un hombre que escribe su propio obituario, es decir, Moisés escribió este capítulo. Un hombre puede sentarse y escribir lo que le gustaría tener colocado sobre su tumba, pero aquí hay un hombre que escribe su propio obituario. Y luego muere y tan completamente se borra que él desafía a la posteridad a encontrar dónde se ha enterrado.

“Así que Moisés, el siervo del Señor, murió allí en la tierra de Moab, conforme a la palabra del Señor. Y él lo enterró en un valle en la tierra de Moab, enfrente de Bet-poer: pero nadie sabe de este sepulcro hasta hoy, Y Moisés tenía ciento veinte años cuando murió: sus ojos nunca fueron oscurecidos, ni su fuerza

natural abatida." Deut. 34:5, 6,7.

Debes esta noche -- no mañana -- aprender la técnica de escribir tu propio obituario y morir tan completamente a lo que eres que nadie en este mundo pueda decirte dónde enterraste al viejo hombre. Si tú estás ahora enfermo y te pones bien, y yo te conozco en razón del hecho de que estás enfermo, ¿dónde puedes señalar y decirme que enterraste al enfermo?

Si eres pobre y pides prestado de todos los amigos que tienes, y de repente te llueve la riqueza, ¿dónde enterraste al pobre? Borras tan completamente la pobreza en el ojo de tu mente que no hay nada en este mundo donde puedas señalar y declarar, ahí es donde lo dejé. Una transformación completa de la conciencia borra toda evidencia de que cualquier otra cosa distinta a esto haya existido nunca en el mundo.

La técnica más bella para la realización del objetivo del hombre se da en el primer versículo del capítulo 34 del Deuteronomio:

"Y Moisés subió desde las llanuras de Moab al monte Nebo, a la cumbre del Pisgah, que está enfrente de Jericó. Y el Señor le mostró toda la tierra de Gilead hasta Dan."

Tú lees ese versículo y dices: "¿Y qué?" Pero toma una concordancia y busca las palabras. La primera palabra, Moisés, significa extraer, rescatar, levantar, ir a buscar. En otras palabras, Moisés es la personificación del poder en el hombre que puede sacar del hombre lo que busca, pues todo viene de dentro, no de fuera. Tú sacas de dentro de tí lo que ahora quieres expresar como algo objetivo para tí mismo.

Tú eres Moisés que sale de las llanuras de Moab. La palabra Moab es una contracción de dos palabras hebreas, Mem y Ab, significa madre-padre. Tu consciencia es la madre-padre, no hay otra causa en el mundo. Tu YO SOYdad, tu consciencia, es este Moab o madre-padre. Siempre estás sacando algo de ella.

La siguiente palabra es Nebo. En tu concordancia Nebo se define como una profecía. Una profecía es algo subjetivo. Si digo, "Así y así será", es una imagen en la mente; no es todavía un hecho. Debemos esperar y bien probar o desmentir esta profecía.

En nuestro lenguaje Nebo es tu voluntad, tu deseo. Es llamado una montaña porque es algo que parece difícil de ascender y de ahí aparentemente imposible de realizar. Una montaña es algo más grande que tú, se eleva sobre tí. Nebo personifica lo que quieres ser en contraste con lo que eres.

La palabra Pisgah, por definición, es contemplar. Jericó es un fragante olor. Y Gilead significa las colinas de los testigos. La última palabra es Dan el Profeta.

Ahora ponlo todo junto en un sentido práctico y ve lo que los antiguos trataron

de decirnos. Mientras estoy aquí, habiendo descubierto que mi consciencia es Dios, y que puedo, simplemente sintiendo que soy lo que quiero ser, transformarme a semejanza de lo que estoy asumiendo que soy, ahora sé que yo soy todo lo que se necesita para escalar esta montaña.

Defino mi objetivo. Yo no lo llamo Nebo, yo lo llamo mi deseo. Lo que yo quiera, eso es mi Nebo, es mi gran montaña que voy a escalar. Ahora empiezo a contemplarla, pues subiré a la cumbre de Pisgah.

Debo contemplar mi objetivo, de tal manera que yo tenga la reacción que satisface. Si no tengo la reacción que gusta entonces Jericó no se ve, pues Jericó es un olor fragante. Cuando siento que soy lo que quiero ser no puedo reprimir la alegría que viene con ese sentimiento.

Siempre debo contemplar mi objetivo hasta que tenga la sensación de satisfacción personificada como Jericó. Entonces no hago nada para hacerlo visible en mi mundo; pues los montes de Gilead, que significa hombres, mujeres, niños, todo el vasto mundo a mi alrededor, vienen a dar testimonio. Ellos vienen a testificar que yo soy lo que he asumido ser, y estoy manteniendo en mi interior. Cuando mi mundo se ajusta a mi asunción la profecía está cumplida.

Si yo ahora sé lo que quiero ser, y asumo que lo soy, y camino como si lo fuera, me convierto en ello y convirtiéndome tan completamente muero a mi anterior concepto de mí mismo que no puedo señalar a ningún lugar en este mundo y decir: ahí es donde mi antiguo ser está enterrado. Yo he muerto tan completamente que desafío a la posteridad a encontrar dónde enterré a mi viejo yo.

Debe haber alguien en esta sala que se transformará a sí mismo tan completamente en este mundo que su círculo próximo de amigos no lo reconocerá.

Durante diez años yo fui bailarín, bailando en espectáculos de Broadway, en el vodevil, clubes nocturnos, y en Europa. Hubo un tiempo en mi vida que pensé que no podría vivir sin ciertos amigos en mi mundo. Nos sentábamos a una mesa todas las noches después del teatro y cenábamos bien. Pensaba que nunca podría vivir sin ellos. Ahora confieso que no podría vivir con ellos. No tenemos nada en común hoy día. Cuando nos encontramos, no nos vamos a propósito por el lado opuesto de la calle, pero es casi un frío encuentro porque no tenemos nada de lo que hablar. Tanto morí a esa vida que cuando me encuentro con esa gente ni siquiera pueden hablar de los viejos tiempos.

Pero hay personas que hoy siguen viviendo en ese estado, haciéndose cada vez más pobres. A ellos siempre les gusta hablar de los viejos tiempos. Nunca enterraron a ese hombre en absoluto, él está muy vivo dentro de su mundo.

Moisés tenía 120 años, una edad plena y maravillosa como 120 indica. Uno más dos más cero es igual a tres, el símbolo numérico de la expresión. Soy

plenamente consciente de mi expresión. Mis ojos no se debilitaron y las funciones naturales de mi cuerpo no se han abatido. Soy plenamente consciente de ser lo que no quiero ser.

Pero conociendo esta ley por la cual un hombre se transforma a sí mismo, asumo que soy lo que quiero ser y camino en la asunción de que está hecho. Al convertirme en ello, el viejo hombre muere y todo lo que estaba relacionado con ese concepto antiguo de uno mismo muere con él. No puedes llevar ninguna parte del hombre viejo al hombre nuevo. No se puede poner vino nuevo en odres viejos o nuevos parches en ropa vieja. Debes ser un nuevo ser por completo.

Cuando asumes que eres lo que quieres ser, no necesitas la ayuda de otro para hacerlo. Tampoco necesitas la ayuda de nadie para enterrar al viejo hombre por ti. Deja que los muertos entierren a los muertos. Ni siquiera mires atrás, pues nadie que habiendo puesto su mano en el arado y luego mire hacia atrás es apto para el reino de los cielos.

No te preguntes cómo va a ser esto. No importa si tu razón lo niega. No importa si todo el mundo a tu alrededor lo niega. No tienes que enterrar lo viejo. “Deja que los muertos entierren a los muertos.” Enterrarás de tal modo el pasado permaneciendo fiel a tu nuevo concepto de Ti mismo que desafiarás a todo el vasto futuro a encontrar dónde lo enterraste. Hasta el día de hoy nadie en todo Israel ha descubierto el sepulcro de Moisés.

****

Estas son las cuatro historias que os prometí esta noche. Debéis aplicarlas todos los días de vuestra vida. A pesar de que la silla en la que estás ahora sentado parezca dura y no se preste a la meditación puedes, por la imaginación, hacerla la silla más cómoda del mundo.

Permitidme ahora definir la técnica como quiero que la empleéis. Confío en que cada uno de vosotros venga aquí esta noche con una imagen clara de su deseo. No digáis que es imposible. ¿Lo queréis? No tienes que utilizar tu código moral para realizarlo. Esto está totalmente fuera del alcance de tu código.

La conciencia es la sola y única realidad. Por lo tanto, debemos formar el objeto de nuestro deseo de nuestra propia conciencia.

La gente tiene la costumbre de menospreciar la importancia de las cosas simples, y la sugestión para crear un estado próximo al sueño con el fín de ayudarte a asumir lo que la razón y tus sentidos niegan es una de las cosas simples que podrías menospreciar.

Sin embargo, esta sencilla fórmula para cambiar el futuro, que fue descubierta por los maestros antiguos y se nos da en la Biblia, puede ser probada por todos.

El primer paso para cambiar el futuro es Desear, es decir, definir tu objetivo -- saber definidamente lo que quieres.

Segundo: construir un evento que creas que encontrarías SIGUIENDO al cumplimiento de tu deseo - un evento que implique el cumplimiento de tu deseo - algo que tendrá la acción del Yo predominante.

El tercer paso es inmovilizar el cuerpo físico e inducir un estado próximo al sueño. Luego, mentalmente siéntete tú mismo justo en la acción propuesta, imagina todo el tiempo que estás efectivamente realizando la acción AQUÍ Y AHORA. Tú debes participar en la acción imaginaria, no meramente estar detrás y mirar, sino SENTIR que tú estás de hecho realizando la acción, de modo que la sensación imaginaria es real para ti.

Es importante recordar siempre que la acción propuesta debe ser una que SIGA al cumplimiento de tu deseo, una que implique cumplimiento. Por ejemplo, supongamos que deseas ascenso en la oficina. Entonces ser felicitado sería un evento que encontrarías siguiendo al cumplimiento de tu deseo.

Habiendo seleccionado esta acción como la que experimentarás en la imaginación para implicar un ascenso en la oficina, inmoviliza tu cuerpo físico e induce un estado fronterizo con el sueño, un estado de somnolencia, pero en el que todavía eres capaz de controlar la dirección de tus pensamientos, un estado en el que estás atento sin esfuerzo. Luego visualiza a un amigo de pie delante de ti. Pon tu mano imaginaria en la suya. Siéntela sólida y real, y lleva a cabo una conversación imaginaria con él en armonía con la SENSACION DE HABER SIDO ASCENDIDO.

No te visualices a distancia en cuanto a espacio y a distancia en cuanto a tiempo siendo felicitado por tu buena fortuna. En lugar de eso HAZ de esa otra parte, AQUÍ y del futuro, AHORA. La diferencia entre el SENTIRTE a ti mismo en acción, aquí y ahora, y visualizarte en acción, como si estuvieras delante de una pantalla de imágenes en movimiento, es la diferencia entre el éxito y el fracaso.

La diferencia se aprecia si ahora mismo te visualizas subiendo una escalera. Entonces, con los párpados cerrados imagina que una escalera está justo en frente de ti y SIÉNTETE A TI MISMO EFECTIVAMENTE SUBIÉNDOLA.

La experiencia me ha enseñado a restringir la acción imaginaria que implica el cumplimiento del deseo, condensar la idea en un solo acto, y representarlo una y otra vez hasta que tenga la sensación de realidad. De lo contrario, tu atención vagará a lo largo de un rastro de asociaciones, y legiones de imágenes asociadas se presentarán a tu atención, y en pocos segundos te llevarán a cientos de millas de tu objetivo en cuanto al espacio y a años de distancia en cuanto al tiempo.

Si decides subir un particular tramo de escalones, porque ese es el probable evento que sigue al cumplimiento de tu deseo, entonces debes limitar la acción

a subir ese tramo en particular de escalones. Si tu atención vaga, tráela de vuelta a su tarea de subir ese tramo de escalones, y sigue haciéndolo hasta que la acción imaginaria tenga toda la solidez y nitidez de la realidad.

La idea debe ser mantenida en la mente sin ningún esfuerzo sensible de tu parte. Debes, con el mínimo esfuerzo, impregnar la mente con la sensación del deseo cumplido.

La somnolencia facilita el cambio porque favorece la atención sin esfuerzo, pero no debe ser empujada al estado de sueño en el que ya no eres capaz de controlar los movimientos de tu atención; sino un grado moderado de somnolencia en el que todavía eres capaz de dirigir tus pensamientos.

Una forma más eficaz para encarnar un deseo es asumir la sensación del deseo cumplido y, a continuación, en un estado relajado y somnoliento, repetir una y otra vez, como una canción de cuna, cualquier frase corta que implique el cumplimiento de tu deseo, tal como, “Gracias, gracias, gracias” como si te dirigieras a un poder superior por haberte dado lo que deseabas.

Sé que cuando este curso llegue a su fin el viernes muchos de vosotros seréis capaces de decirme que habéis realizado vuestros objetivos. Hace dos semanas dejé el estrado y fui a la puerta para darle la mano a la audiencia. Estoy seguro al decir que al menos 35 de una clase de 135 me dijeron que lo que deseaban cuando se unieron a esta clase se había realizado ya. Esto sucedió hace apenas dos semanas. No hice nada para hacer que pasara excepto darles esta técnica de oración. No necesitáis hacer nada para hacer que pase – salvo aplicar esta técnica de oración.

Con los ojos cerrados y tu cuerpo físico inmovilizado induce un estado similar al sueño y entra en la acción como si fueras un actor que interpreta el papel. Experimenta en la imaginación lo que experimentarías en la carne si estuvieras ahora en posesión de tu objetivo. Haz que otra parte sea AQUÍ y luego AHORA. Y el tú más grande, utilizando un enfoque más amplio utilizará todos los medios que tiendan hacia la producción de lo que has asumido.

Tú eres liberado de toda responsabilidad para que así sea, porque cuando imaginas y sientes que esto es así tu yo dimensionalmente más grande determina los medios. No penséis por un momento que alguien va a ser dañado para hacerlo así, o que alguien va a ser engañado. De todos modos no es tu problema. Debo haceros entender esto. Demasiados de nosotros, educados en diferentes ámbitos de la vida, están tan preocupados por el otro.

Preguntan, “¿Si yo consigo lo que quiero no implicará daño para otro?” Hay caminos que no conoces, de modo que no te preocupes.

Cierra los ojos ahora, porque vamos a estar en un largo silencio. Pronto estarás tan perdido en la contemplación, sintiendo que eres lo que quieres ser, que serás totalmente inconsciente del hecho de que estás en esta sala con los demás.

Recibirás un choque al abrir los ojos y descubrir que estamos aquí. Debe ser un choque cuando abras los ojos y descubras que en realidad no eres lo que, un momento antes, sentías que eras, o sentías que tenías. Ahora vamos a entrar en la profundidad.

PERIODO DE SILENCIO .....

****

No necesito recordarte que eres ahora lo que has asumido que eres. No lo discutas con nadie, ni siquiera contigo mismo. No puedes tener pensamientos en cuanto al CÓMO, cuando tú sabes que ya ERES.

Tu razonamiento tridimensional, que es un razonamiento muy limitado de hecho, no debe entrar en este drama. Él no lo conoce. Lo que acabas de sentir que es verdad, es verdad.

Que nadie te diga que no deberías tenerlo. Lo que tú sientes que tienes, lo tendrás. Y te prometo que, después de haber realizado tu objetivo, al reflexionar tendrás que admitir que esta mente racional consciente tuya nunca podría haber ideado el camino.

Eres y tienes eso que en este mismo momento te apropiaste. No lo discutas. No busques a alguien como estímulo, porque la cosa podría no venir. Ha venido. Aborda los asuntos de tu Padre haciendo todo normalmente y deja que estas cosas sucedan en tu mundo.

Traducido por Javier Encina
La conferencia original en inglés es *LESSON 1 - CONSCIOUSNESS IS THE ONLY REALITY (Neville Goddard 1948)* y fue tomada del sitio
http://www.freeneville.com/

http://nevilleenespanol.blogspot.com/

Neville Goddard (1948)

LECCIÓN 2 - LAS ASUNCIONES SE MATERIALIZAN EN HECHOS

Esta Biblia nuestra no tiene nada que ver con la historia. Algunos de vosotros podéis estar aún inclinados esta noche a creer eso, aunque nosotros podamos

darle una interpretación psicológica, se la podría dejar aún en su forma presente y ser interpretada literalmente. No podéis hacer eso. La Biblia no hace referencia en absoluto a gente o sucesos como os han enseñado a creer. Cuanto más pronto comencéis a borrar ese cuadro mejor.

Vamos a tomar unas cuantas historias esta noche, y de nuevo os voy a recordar que debéis representar todas estas historias dentro de vuestra propia mente.

Ten en cuenta que aunque parezcan ser historias de gente totalmente despierta, el drama es realmente entre tú, el dormido, el tú más profundo y el tú consciente despierto. Son personificados como gente, pero cuando vas al punto de aplicación debes recordar la importancia del estado somnoliento.

Toda creación, como decíamos la noche anterior, tiene lugar en el estado de sueño, o en ese estado próximo al sueño -- el estado somnoliento.

Dijimos la noche anterior que el primer hombre aún no ha despertado. Tú eres Adán, el primer hombre, aún en el sueño profundo. El tú creativo es el tú cuatridimensional cuyo hogar es simplemente el estado al que entras cuando los hombres te llaman dormido.

****

Nuestra primera historia para esta noche se encuentra en el Evangelio de Juan. Mientras lo oyes desarrollarse ante tí, quiero que lo compares en el ojo de tu mente con la historia que oíste la noche anterior del libro del Génesis. El primer libro de la Biblia, el libro del Génesis, afirman los historiadores que es la recopilación de sucesos que ocurrieron en la tierra unos 3000 años antes de los recogidos en el libro de Juan. Te pido que seas racional sobre esto y ver si no piensas que el mismo escritor podría haber escrito ambas historias. Juzga si el mismo hombre inspirado no podría haber contado la misma historia y contarla de manera diferente.

Esta es una historia muy conocida, la historia del juicio de Jesús. En este Evangelio de Juan se recoge que Jesús fue llevado ante Poncio Pilato y la multitud clamaba por su vida, querían a Jesús. Pilato se volvió hacia ellos y dijo:

“Pero vosotros tenéis una costumbre, que yo debería soltaros a uno en la Pascua; ¿Queréis pues que os suelte al Rey de los Judíos? Entonces gritaron todos otra vez, diciendo, a ése no, sino a Barrabás. Y Barrabás era un ladrón.” Juan 18:39, 40

Se os ha dicho que Pilato no tenía elección en la cuestión, él era sólo un juez interpretando la ley, y esa era la ley. Al pueblo se le tenía que dar al que ellos pedían. Pilato no podía soltar a Jesús contra los deseos de la multitud, y así soltó a Barrabás y les dio a Jesús para ser crucificado.

Ahora tened en cuenta que vuestra conciencia es Dios. No hay otro Dios. Y se os ha dicho que Dios tiene un hijo cuyo nombre es Jesús. Si te tomas la molestia de mirar la palabra Barrabás en tu concordancia, verás que es una contracción de dos palabras hebreas: BAR, que significa una hija o hijo - o niño, y ABBA, que significa padre. Barabbas es el hijo del gran padre. Y Jesús en la historia es llamado el Salvador, el Hijo del Padre.

Tenemos dos hijos en esta historia. Y tenemos dos hijos en la historia de Esaú y Jacob. Ten en cuenta que Isaac era ciego, y la justicia para ser verdadera debe tener los ojos vendados. Aunque en este caso Pilato no está físicamente ciego, el papel dado a Pilato implica que es ciego porque es un juez. En todos los grandes edificios de la ley del mundo vemos a la mujer o al hombre que representa a la justicia con los ojos vendados.

“Juzga no según las apariencias, sino juzga con juicio justo.” Juan 7:24.

Aquí encontramos que Pilato está haciendo el mismo papel que Isaac. Hay dos hijos. Todos los personajes como aparecen en esta historia pueden aplicarse a tu propia vida. Tú tienes un hijo que está robándote en este mismo momento lo que tú podrías ser.

Si vienes a esta reunión esta noche consciente de querer algo, deseando algo, tú andas en compañía de Barrabás.

Pero desear es confesar que ahora no posees lo que deseas, y como todas las cosas son tuyas, te robas a tí mismo por vivir en el estado de deseo. Mi salvador es mi deseo. Cuando quiero algo estoy mirando a los ojos de mi salvador. Pero si sigo queriéndolo, niego a mi Jesús, mi salvador, pues cuando yo quiero confieso que yo no soy y “excepto si creéis que YO SOY Él moriréis en vuestros pecados.” No puedo tener y seguir deseando aún lo que tengo. Puedo disfrutarlo, pero no puedo seguir queriéndolo.

He aquí la historia. Es la fiesta de la Pascua (Paso). Algo va a cambiar justo ahora, algo va a pasar. El hombre es incapaz de pasar de un estado de conciencia a otro a menos que se libere de la conciencia que tiene ahora, pues ella le ancla donde está.

Tú y yo podemos ir a las fiestas físicas año tras año cuando el sol entra en el gran signo de Aries, pero eso no significa nada para la verdadera Pascua mística. Para celebrar la fiesta de la Pascua, la fiesta psicológica, yo paso de un estado de conciencia a otro. Lo hago soltando a Barrabás, el ladrón y atracador que me roba ese estado que yo podría encarnar dentro de mi mundo.

El estado que busco encarnar es personificado en la historia como Jesús el Salvador. Si me convierto en lo que quiero ser entonces soy salvado de lo que era. Si no me convierto en ello, continúo teniendo encerrado dentro de mí un ladrón que me roba ser lo que podría ser.

Esas historias no hacen referencia a ninguna de las personas que vivían ni a

ningún suceso que nunca ocurriera en la tierra. Esos personajes son personajes eternos en la mente de cada hombre en el mundo. Tú y yo mantenemos perpetuamente vivos a Barrabás o a Jesús. Tú sabes en cada momento a quién estás albergando.

No condenes a una multitud por clamar que deberían soltar a Barrabás y crucificar a Jesús. No es una multitud de gente llamados judíos. Ellos no tienen nada que ver con eso.

Si somos sabios, nosotros también deberíamos clamar por soltar ese estado de mente que nos limita ser lo que queremos ser, que nos restringe, que no nos permite convertirnos en el ideal que buscamos y nos esforzamos por alcanzar en este mundo.

No estoy diciendo que no estás esta noche encarnando a Jesús. Sólo te recuerdo que si en este mismo momento tienes una ambición insatisfecha, entonces estás manteniendo eso que niega el cumplimiento de la ambición, y eso que lo niega es Barrabás.

Para explicar la transformación mística y psicológica conocida como la Pascua, o el cruce, debes identificarte ahora con el ideal que tú querrías servir, y debes permanecer fiel al ideal. Si permaneces fiel a él, no sólo lo crucificas por tu fidelidad, sino que lo resucitas sin ayuda de nadie.

Según continúa la historia, nadie se levantaría suficientemente temprano para hacer rodar la piedra. Sin ayuda de nadie la piedra fue quitada, y el que aparentemente estaba muerto y enterrado fue resucitado sin ayuda de nadie.

Andas en la conciencia de ser lo que quieres ser, nadie lo ve aún, pero no necesitas a nadie para hacer rodar los problemas y obstáculos de la vida para expresar lo que eres consciente de ser. Ese estado tiene su propia única manera de encarnarse en este mundo, de hacerse carne que el mundo entero pueda tocarla.

Ahora puedes ver la relación entre la historia de Jesús y la historia de Isaac y sus dos hijos, donde uno sustituyó al otro, donde uno fue llamado el Suplantador del otro. ¿Por qué pensáis que los que recopilaron los sesenta y tantos libros de nuestra Biblia hicieron a Jacob el primer padre de Jesús?

Ello tomaron a Jacob, que fue llamado el Suplantador, y lo hicieron padre de doce, luego tomaron a Judas o alabanza, el quinto hijo y le hicieron el primer padre de José, quien se supone haber sido padre de alguna extraña manera de este llamado Jesús. Jesús debe suplantar a Barrabás como Jacob debe suplantar y tomar el lugar de Esaú.

Esta noche tú puedes estar sentado aquí mismo y conducir el juicio de tus dos hijos, uno de los cuales quieres soltar. Te puedes convertir en la multitud que clama por la liberación del ladrón, y el juez que voluntariamente suelta a Barrabás, y sentencia a Jesús a ocupar su lugar. El fue crucificado en el

Gólgota, el lugar de la calavera, el asiento de la imaginación.

Para experimentar la Pascua o paso del viejo al nuevo concepto de tí mismo, debes soltar a Barrabás, tu presente concepto de tí mismo, el cual te roba ser el que podrías ser, y debes asumir el nuevo concepto que deseas expresar.

La mejor manera de hacer eso es concentrar tu atención en la idea de identificarte con tu ideal. Asume que eres ya lo que buscas y tu asunción, aunque falsa, si es sostenida, se materializará en hecho.

Tú sabrás cuando has conseguido soltar a Barrabás, tu viejo concepto de tí mismo, y cuando has crucificado exitosamente a Jesús, o fijado el nuevo concepto de tí mismo, simplemente mirando MENTALMENTE a la gente que conoces. Si los ves como anteriormente los veías, no has cambiado tu concepto de tí mismo, pues todo cambio de concepto de uno mismo resulta una relación modificada con tu mundo.

Siempre parecemos a los demás una encarnación del ideal que nosotros inspiramos. Por lo tanto, en la meditación, debemos imaginar que los demás nos ven como nos verían si fuéramos lo que deseamos ser.

Puedes soltar a Barrabás y crucificar y resucitar a Jesús si primero defines tu ideal. Luego relájate en un cómodo sillón, induce un estado de conciencia próximo al sueño y experimenta en la imaginación lo que experimentarías en la realidad si ya fueras lo que deseas ser.

Por este sencillo método de experimentar en la imaginación lo que experimentarías en la carne si fueras la encarnación del ideal que tú sirves, sueltas a Barrabás que te roba tu grandeza, y crucificas y resucitas a tu salvador, o el ideal que deseabas expresar.

Ahora volvamos a la historia de Jesús en el jardín de Getsemaní. Ten en cuenta que un jardín es una parcela apropiadamente preparada de tierra, no es un baldío. Tú has preparado esa tierra llamada Getsemaní viniendo aquí y estudiando y haciendo algo por tu mente. Emplea un tiempo diariamente en preparar tu mente leyendo buena literatura, oyendo buena música y entrando en conversaciones que ennoblecen.

Se nos dijo en las Epístolas, “Cualquier cosa que sea verdad, cualquier cosa que sea honesta, cualquier cosa que sea justa, cualquier cosa que sea pura, cualquier cosa que sea amable, cualquier cosa que sea de buena relación; si hay alguna virtud, y si hay alguna alabanza, piensa en esas cosas.” Fil. 4:8

Continuando con nuestra historia, como se dice en el capítulo 18 de Juan, Jesús está en el jardín y de pronto una multitud empieza a buscarle. El está allí de pie en la oscuridad y dice, “¿A quién buscáis?”

El portavoz llamado Judas responde y dice, “Buscamos a Jesús de Nazaret.”

Una voz responde, “Yo soy Él.”

En ese instante todos ellos caen a tierra, miles de ellos caídos. Esto en sí mismo debería detenerte justo aquí y hacerte saber que esto no puede ser un drama físico, porque nadie puede ser tan atrevido en su declaración de que él es el que buscan, que pueda hacer que miles de los que le buscan caigan a tierra.

Pero la historia nos dice que todos ellos cayeron a tierra. Luego, cuando recuperaron su compostura preguntaron lo mismo.

“Jesús respondió, os he dicho que yo soy Él: si me buscáis a mí por tanto, dejad a estos seguir su camino.” Juan 18:8.

“Entonces le dijo Jesús, lo que haces hazlo rápidamente.” Juan 13:27

Judas, quien tiene que hacerlo rápidamente, sale y se suicida.

Ahora al drama. Tú estás en tu jardín de Getsemaní o mente preparada si puedes, mientras estás en un estado próximo al sueño, controlas tu atención y no la dejes vagar fuera de su propósito. Si puedes hacer eso estás definitivamente en el jardín.

Muy poca gente puede sentarse tranquilamente y no entrar en una ensoñación o en un estado de pensamiento incontrolado. Cuando puedes restringir la actividad mental y permanecer fiel a tu observación, no permitiendo que tu atención vague por todo el lugar, sino manteniéndola sin esfuerzo dentro de un campo limitado de presentación para el estado que estás contemplando, entonces eres definitivamente esa presencia disciplinada en el jardín de Getsemaní.

El suicidio de Judas es nada más que cambiar tu concepto de tí mismo. Cuando tú sabes lo que quieres ser has encontrado a tu Jesús o salvador. Cuando asumes que eres lo que quieres ser has muerto a tu anterior concepto de tí mismo (Judas se ha suicidado) y estás ahora viviendo como Jesús. Tú puedes llegar a voluntad a estar despegado del mundo que te rodea, y apegado a lo que quieres encarnar dentro de tu mundo.

Ahora que me has encontrado, ahora que has encontrado al que te podría salvar de lo que eres, deja ir al que eres y todo lo que representa en el mundo. Despégate completamente de él. En otras palabras, sal y suicídate.

Completamente mueres a lo que antes expresabas en este mundo, y completamente vives ahora a lo que nadie vio como cierto de tí antes. Es como si hubieras muerto por tu propia mano, como si te hubieras suicidado. Tomaste tu propia vida habiéndote despegado en consciencia de lo que antes mantenías vivo, y has empezado a vivir a lo que has descubierto en tu jardín. Has encontrado a tu salvador.

No hay hombres caídos, ni un hombre traicionando a otro, sino tú despegando tu atención, y reenfocándola en una dirección enteramente nueva. A partir de este momento andas como si fueras el que anteriormente querías ser. Permaneciendo fiel a tu nuevo concepto de tí mismo, mueres o te suicidas. Nadie te quitó tu vida, la entregaste tú mismo.

Debes ser capaz de ver la relación de esto con la muerte de Moisés, que murió tan completamente que nadie pudo encontrar dónde fue enterrado. Debes ver la relación con la muerte de Judas. Él no es un hombre que traicionó a un hombre llamado Jesús.

La palabra Judas es alabanza; esto es Judah, alabar, dar gracias, explotar de alegría. No explotas de alegría a menos que estés identificado con el ideal que tú buscas y quieres encarnar en este mundo. Cuando consigues identificarte con el estado que contemplas no puedes reprimir tu alegría. Surge como el fragante olor descrito como Jericó en el Antiguo Testamento.

Estoy intentando demostrarte que los antiguos contaron la misma historia en todas las historias de la Biblia. Todo lo que están tratando de decirnos es cómo convertirnos en el que queremos ser. Y ello implica en cada historia que no necesitamos la ayuda de otro. Tú no necesitas a otro para convertirte ahora en lo que realmente quieres ser.

****

Ahora pasamos a una extraña historia del Antiguo Testamento; una que muy pocos sacerdotes y rabinos serán suficientemente atrevidos para mencionarla desde sus púlpitos. Hay uno que va a recibir la promesa como tú ahora la recibes. Su nombre es Jesús, sólo que los antiguos le llamaban Josué, Jehoshua Ben Nun, o salvador, hijo del pez, el Salvador del gran abismo. Nun significa pez, y pez es el elemento del abismo, el profundo océano. Jehoshua significa Jehovah salva, y Ben significa la descendencia o hijo de. Así él fue llamado el que trajo la era del pez.

Esta historia está en el 6º libro de la Biblia, el libro de Josué. Una promesa es hecha a Josué como es hecha a Jesús en la forma anglicanizada en los evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

En el evangelio de Juan, Jesús dice, “Todas las cosas que me diste son de tí.” Juan 17:7. “Y todas las mías son tuyas, y las tuyas son mías.” Juan 17:10

En el Antiguo Testamento, en el libro de Josué, es dicho con estas palabras: “Cada lugar sobre el que la planta de tu pie pise, yo os lo he dado.” Josué 1:3

No importa dónde sea; analiza la promesa y ve si puedes aceptarla literalmente. No es físicamente cierta sino psicológicamente cierta. Dondequiera que puedas estar en este mundo mentalmente tú lo puedes realizar.

Josué está obsesionado por esta promesa de que dondequiera que él pueda poner su pie (el pie es entendimiento), dondequiera que la planta de su pie pise, eso le será dado. El quiere el estado más deseable en el mundo, la fragante ciudad, el delicioso estado llamado Jericó.

Se encuentra bloqueado por los inaccesibles muros de Jericó. Él está afuera, como tú ahora estás afuera. Tú estás funcionando tridimensionalmente y pareces no poder alcanzar el mundo cuatridimensional donde tu deseo presente es ya una concreta realidad objetiva. Pareces no poder alcanzarlo porque tus sentidos te bloquean de ello. La razón te dice que eso es imposible, todas las cosas a tu alrededor te dicen que eso no es cierto.

Ahora tú empleas los servicios de una ramera y espía, y su nombre es Rahab. La palabra Rahab simplemente significa el espíritu del padre. RACE significa el aliento del espíritu, y AB el padre. De ahí encontramos que esta ramera es el espíritu del padre y el padre es la conciencia de ser consciente del hombre, la YO SOYdad del hombre, la consciencia del hombre.

Tu capacidad para sentir es el gran espíritu del padre, y esa capacidad es Rahab en esta historia. Ella tiene dos profesiones, la de espía y la de ramera.

La profesión de espía es: viajar secretamente, viajar tan discretamente que no puedas ser detectado. No hay un solo espía físico en este mundo que pueda viajar tan discretamente que no pueda ser visto en absoluto por los demás. Puede ser muy sabio en ocultar sus caminos, y puede no ser nunca verdaderamente apresado, pero a cada momento corre el riesgo de ser detectado.

Cuando estás sentado tranquilamente con tus pensamientos, no hay nadie en el mundo tan sabio que pueda mirarte y decirte dónde estás habitando mentalmente.

Yo puedo estar aquí y situarme en Londres. Conociendo Londres bastante bien, puedo cerrar los ojos y asumir que estoy de hecho en Londres. Si permanezco dentro de este estado el tiempo suficiente seré capaz de rodearme del entorno de Londres como si fuera un hecho objetivo concreto sólido.

Físicamente aún estoy aquí, pero mentalmente estoy a miles de millas y he hecho que el otro lugar esté aquí. No voy allí como un espía, mentalmente hago que el otro lugar esté aquí y que luego sea ahora. Tú no puedes verme habitar allí, así que piensas que sólo he ido en sueños y que aún estoy aquí en este mundo, este mundo tridimensional que es ahora San Francisco. En lo que a mí respecta físicamente, estoy aquí pero nadie puede decirme dónde estoy cuando entro en el momento de meditación.

La otra profesión de Rahab era la de ramera, que es conceder a los hombres lo que pidan de ella sin cuestionar el derecho del hombre a pedir. Si es una absoluta ramera, como su nombre implica, entonces posee todo y puede conceder todo lo que el hombre pida de ella. Ella está ahí para servir, y no para

cuestionar el derecho del hombre a buscar lo que él busca de ella.

Tienes dentro de tí la capacidad para apropiarte de un estado sin saber los medios que serán empleados para realizar ese fin y tú asumes la sensación del deseo cumplido sin tener ninguno de los talentos que los hombres proclaman que debes poseer para hacer eso. Cuando te lo apropias en conciencia has empleado al espía, y porque puedes encarnar ese estado dentro de tí mismo dándotelo efectivamente a tí mismo, eres la ramera, pues la ramera satisface al hombre que la busca.

Tú puedes satisfacerte apropiándote la sensación de que eres lo que quieres ser. Y esta asunción, aunque falsa, esto es, aunque la razón y los sentidos la nieguen, si se persiste en ella, se materializará en hecho. Al encarnar realmente lo que has asumido que eres, tienes la capacidad para satisfacerte completamente. A menos que se convierta en una realidad tangible concreta no serás satisfecho; serás frustrado.

Se te dice en esta historia que cuando Rahab vino a la ciudad para conquistarla, la orden que se le dio fue entrar en el corazón de la ciudad, el corazón de la materia, el centro mismo de ella, y quedarse ahí hasta que yo llegue. No ir de casa en casa, no dejar la habitación superior de la casa en la que entras. Si dejas la casa y hay sangre sobre tu cabeza, es sobre tu cabeza. Pero si no dejas la casa y hay sangre, será sobre mi cabeza.

Rahab entra en la casa, sube al piso superior, y ahí permanece mientras los muros se derrumban. Esto es, debemos mantener un alto estado de ánimo si queremos andar con lo más alto. De una manera muy velada la historia te dice que cuando los muros se desmoronaron y Josué entró, la única que fue salvada en la ciudad fue la espía y ramera cuyo nombre era Rahab.

Esta historia cuenta lo que tú puedes hacer en este mundo. Nunca perderás la capacidad para situarte en otra parte y convertirla en aquí. Nunca perderás la capacidad de darte lo que seas suficientemente atrevido para apropiarte como verdad de tí mismo. Esto no tiene nada que ver con la mujer que interpretó ese papel.

La explicación del derrumbamiento de los muros es sencilla. Se te dice que sopló la trompeta siete veces y al séptimo toque los muros se desmoronaron y entró victoriosamente en el estado que buscaba.

Siete es una quietud, un descanso, el Sabbath. Es el estado cuando el hombre está completamente inconmovible en su convicción de que la cosa existe. Cuando puedo asumir la sensación de mi deseo cumplido e ir a dormir despreocupado, inalterado, estoy en descanso mentalmente, y estoy guardando el Sabbath o estoy tocando la trompeta siete veces. Y cuando alcanzo ese punto los muros se derrumban. Las circunstancias se alteran entonces remodelándose en armonía con mi asunción. Cuando se derrumban resucito lo que me he apropiado interiormente. Los muros, los obstáculos, los problemas, se derrumban por su propio peso si puedo alcanzar el punto de

quietud dentro de mí.

El hombre que puede fijar dentro del ojo de su propia mente una idea, incluso aunque el mundo la niegue, si permanece fiel a esa idea la verá manifestada. Hay toda la diferencia del mundo entre sostener la idea y ser sostenido por una idea. Llegar a estar tan dominado por una idea que obsesiona la mente como si tú fueras ella. Entonces, independientemente de lo que los demás puedan decir, estás andando en la dirección de tu actitud mental fija. Estás andando en la dirección de la idea que domina la mente.

Como dijimos la noche pasada, tú no tienes sino un regalo que es verdaderamente tuyo para dar, y eres tú mismo. No hay otro regalo; debes sacarlo de tí mismo para apropiártelo. Está ahí dentro de tí ahora pues la creación está acabada. No hay nada que exista que no sea ahora. No hay nada para ser creado pues todas las cosas ya son tuyas, están todas acabadas.

Aunque el hombre no sea capaz de estar físicamente en un estado, puede siempre estar mentalmente en cualquier estado deseado. Por estar mentalmente quiero decir que tú puedes ahora, en este mismo momento, cerrar tus ojos y visualizar otro lugar distinto al presente, y asumir que estás efectivamente ahí. Puedes SENTIR eso tan real que al abrir tus ojos te asombre descubrir que no estás físicamente ahí.

Este viaje mental al estado deseado, con su consiguiente sensación de realidad, es todo lo necesario para llevar a cabo su cumplimiento. Tu Yo dimensionalmente más grande tiene caminos que el menor, o tú tridimensional, no conoce. Más aún, para el tú más grande todos los medios son buenos para promover el cumplimiento de tu asunción.

Permanece en el estado mental definido como tu objetivo hasta que tenga la sensación de realidad, y todas las fuerzas del cielo y la tierra se apresurarán a ayudar a su encarnación. Tu Yo más grande influirá las acciones y palabras de todos los que puedan ser utilizados para ayudar a la producción de tu actitud mental fija.

****

Ahora pasamos al libro de Números y aquí encontramos una extraña historia. Confío en que alguno de vosotros haya tenido esta experiencia como se describe en el libro de Números. Hablan de la construcción de un tabernáculo ordenada por Dios; que Dios ordenó a Israel construirle un lugar de adoración.

Él les dio todas las especificaciones del tabernáculo. Tenía que ser un lugar de adoración móvil alargado, y tenía que estar cubierto de piel. ¿Necesitas que te digan algo más? ¿No es eso el hombre?

“¿No sabéis que sois el templo de Dios, y que el espíritu de Dios mora en vosotros?” Cor. 3:16

No hay otro templo. No un templo hecho con las manos, sino un templo eterno en los cielos. Este templo es alargado y está cubierto de piel, y se mueve a través del desierto.

“Y el día que el tabernáculo fue levantado la nube cubrió el tabernáculo, es decir, la tienda del testimonio: y por la tarde había sobre el tabernáculo como una apariencia de fuego, hasta la mañana. Así era siempre: la nube lo cubría de día, y la apariencia de fuego de noche.” Núm. 9:15, 16

La orden dada a Israel era detenerse hasta que la nube ascendía de día y el fuego de noche. “Fueran dos días, o un mes, o un año, que la nube se detuviera sobre el tabernáculo, permaneciendo ahí, los hijos de Israel moraban en sus tiendas, y no viajaban: pero cuando se levantada, ellos viajaban.” Núm. 9:22

Sabes que tú eres el tabernáculo, pero puedes preguntarte qué es la nube. En meditación muchos de vosotros debéis haberla visto. En meditación, esta nube, como las aguas subterráneas de un pozo artesiano, salta espontáneamente a tu cabeza y forma anillos dorados pulsátiles. Luego, como un suave río fluyen de tu cabeza en una corriente de anillos de oro vivos.

En un estado de ánimo meditativo bordeando el sueño la nube asciende. Es en este estado somnoliento en el que debes asumir que eres lo que deseas ser, y que tienes lo que buscas, pues la nube asumirá la forma de tu asunción y creará un mundo en armonía consigo misma. La nube es simplemente el ropaje de tu conciencia, y donde tu conciencia sea colocada, ahí estarás tú en la carne también.

Esta nube dorada viene en meditación. Hay un cierto punto cuando estás llegando al sueño en que es muy, muy espesa, muy líquida, y muy viva y pulsátil. Comienza a ascender cuando alcanzas el estado meditativo somnoliento, bordeando el sueño. No desmontes el tabernáculo, ni lo muevas hasta que la nube empiece a ascender.

La nube siempre asciende cuando el hombre se acerca a la somnolencia del sueño. Pues cuando un hombre se va a dormir, lo sepa o no, se desliza de un mundo tridimensional a un mundo cuatridimensional y lo que está ascendiendo es la consciencia de ese hombre en un enfoque más grande; es un enfoque cuatridimensional.

Lo que ahora ves ascender es tu yo más grande. Cuando empieza a ascender entras en el estado efectivo de sentir que eres lo que quieres ser. Este es el momento en que te arrullas en el estado de ánimo de ser lo que quieres ser, bien experimentando en la imaginación lo que experimentarías en realidad si fueras ya lo que quieres ser, o bien repitiendo una y otra vez la frase que implique que has hecho ya lo que querías hacer. Una frase como, “¿No es maravilloso, no es maravilloso?”, como si algo maravilloso te hubiera sucedido.

“En un sueño, en una visión de la noche, cuando el sueño profundo cae sobre

los hombres, adormeciéndolos sobre el lecho. Entonces él abre los oídos de los hombres, y les señala su instrucción.” Job 33: 15, 16

Usa sabiamente el intervalo que precede al sueño. Asume la sensación del deseo cumplido y duérmete en este ánimo. De noche, en un mundo dimensionalmente más grande, cuando el sueño profundo cae sobre los hombres, ellos ven y desempeñan los papeles que después desempeñarán en la tierra. Y el drama está siempre en armonía con lo que sus yoes dimensionalmente más grandes leen y juegan a través de ellos. Nuestra ilusión de libre voluntad no es sino ignorancia de las causas que nos hacen actuar.

La sensación que domina la mente del hombre cuando cae dormido, aunque falsa, se materializará en hecho. Asumir la sensación del deseo cumplido cuando caemos dormidos es la orden para este proceso de encarnación, diciendo a nuestro estado de ánimo, “Sé efectivo”. De esta manera nos convertimos, a través de un proceso natural, en lo que deseamos ser.

Puedo contarte docenas de experiencias personales donde parecía imposible ir a otra parte pero, colocándome en otra parte mentalmente cuando estaba a punto de dormirme, las circunstancias cambiaban rápidamente, lo que me obligaba a hacer el viaje. Lo he hecho a través del agua colocándome de noche en mi cama como si estuviera durmiendo donde quería estar. Según transcurrían los días las cosas comenzaron a amoldarse en armonía con esa asunción y todas las cosas que debían suceder para obligar a mi viaje sucedían. Y yo, a pesar de mí mismo, debía estar preparado para ir a ese lugar en que asumí que estaba cuando me acerqué a la profundidad del sueño.

Cuando mi nube asciende asumo que soy ya la persona que quiero ser, o que estoy ya en el lugar que quiero visitar. Me duermo en ese lugar ahora. Entonces la vida desmonta el tabernáculo, desmonta mi entorno y reacomoda mi entorno a través de los mares o sobre la tierra y lo reacomoda a semejanza de mi asunción. Esto no tiene nada que ver con hombres caminando a través de un desierto físico. Todo el vasto mundo alrededor tuyo es un desierto.

Desde la cuna hasta la tumba tú y yo caminamos como si camináramos por el desierto. Pero tenemos un tabernáculo donde Dios habita, y es cubierto con una nube que puede ascender y de hecho lo hace cuando nos vamos a dormir o estamos en un estado próximo al sueño. No necesariamente en dos días, puede ascender en dos minutos. ¿Por qué te dieron dos días? Si yo ahora me convierto en la persona que quiero ser puedo llegar a estar descontento mañana. Debería al menos darle un día antes de decidir seguir adelante.

La Biblia dice en dos días, un mes o un año: cuando decidas seguir adelante con este tabernáculo deja ascender la nube. Mientras asciende empiezas a moverte donde está la nube. La nube es simplemente el ropaje de tu consciencia, tu asunción. Donde la conciencia es colocada tú no tienes que llevar el cuerpo físico; éste gravita ahí a pesar de tí. Las cosas suceden para obligarte a moverte en la dirección donde tú estás conscientemente habitando.

“En la casa de mi Padre hay muchas mansiones; si no fuera así, os lo hubiera dicho. Voy a preparar un lugar para vosotros. Y si voy y preparo un lugar para vosotros, vendré de nuevo, y os recibiré en mí; que donde yo estoy ahí vosotros podáis estar también.” Juan 14:2,3

Las muchas mansiones son los innumerables estados dentro de tu mente, pues tú eres la casa de Dios. En la casa de mi Padre hay innumerables conceptos de uno mismo. No podrías en una eternidad agotar lo que tú eres capaz de ser.

Si me siento tranquilamente aquí y asumo que estoy en otra parte, he ido y preparado un lugar. Pero si abro los ojos, la bilocación que he creado se desvanece y estoy otra vez aquí en la forma física que dejé detrás de mí cuando fui a preparar un lugar. Pero preparé el lugar no obstante y con el tiempo habitaré físicamente ahí.

No tienes que preocuparte por las maneras y los medios que serán empleados para llevarte a través del espacio a ese lugar donde has ido y mentalmente has preparado. Simplemente siéntate tranquilamente, no importa dónde estés, y mentalmente efectúalo.

Pero te hago una advertencia, no lo intentes a la ligera, pues soy consciente de lo que le pasará a la gente que lo intente a la ligera. Yo lo intenté a la ligera una vez porque yo quería huir, basado sólo en la temperatura del día. Era pleno invierno en New York, y estaba tan deseoso de estar en el clima cálido de las Indias que me dormí esa noche como si durmiera bajo las palmeras. A la mañana siguiente cuando me desperté era aún pleno invierno.

Yo no tenía intenciones de ir a la Indias ese año, pero llegaron penosas noticias que me obligaron a hacer el viaje. Fue en medio de la guerra cuando los barcos estaban siendo hundidos a derecha e izquierda, pero yo zarpé de New York en un barco 48 horas después de recibir esas noticias. Era la única manera de que pudiera ir a Barbados, y llegué justo a tiempo para ver a mi madre y decirle un “Adiós” tridimensional.

A pesar del hecho de no tener intenciones de ir, el Yo más profundo observó dónde la gran nube descendió. Yo la coloqué en Barbados y este tabernáculo (mi cuerpo) tenía que ir y hacer el viaje para cumplir la orden, “Dondequiera que la planta de tu pie pise te lo daré.” Dondequiera que la nube descienda en el desierto, ahí reacomodas ese tabernáculo.

Yo zarpé de New York a medianoche en un barco sin pensar en submarinos o ninguna otra cosa. Tenía que ir. Las cosas sucedieron de una manera que yo no podía haber planeado.

Te lo advierto, no lo intentes a la ligera. No digas, “Experimentaré y me pondré en Labrador, sólo para ver si esto funcionará”. Irás a Labrador y luego te preguntarás por qué una vez viniste a esta clase. Funcionará si te atreves a asumir la sensación de tu deseo cumplido cuando te vas a dormir.

Controla tus estados de ánimo cuando te vas a dormir. No puedo encontrar una manera mejor de describir esta técnica que llamarla un “sueño despierto controlado”. En un sueño pierdes el control, pero intenta que preceda a tu sueño un sueño despierto completamente controlado, entrando en él como lo haces en el sueño, pues en un sueño tú eres siempre muy dominante, tú siempre desempeñas el papel. Tú eres siempre un actor en un sueño, y nunca la audiencia. Cuando tienes un sueño despierto controlado tú eres un actor y entras en el acto del sueño controlado. Pero no lo hagas a la ligera, porque luego debes recrearlo físicamente en un mundo tridimensional.

Ahora antes de que entremos en nuestro momento de silencio hay algo que debo poner muy claro, y es ese esfuerzo que discutimos la noche pasada. Si hay una razón en todo este vasto mundo por la que la gente fracasa es porque son inconscientes de una ley conocida hoy día por los psicólogos como la ley del esfuerzo inverso.

Cuando asumes la sensación de tu deseo cumplido es con un mínimo esfuerzo. Debes controlar la dirección de los movimientos de tu atención. Pero debes hacerlo con el menor esfuerzo. Si hay esfuerzo en el control, y estás obligándolo en una cierta dirección no vas a obtener resultados. Obtendrás los resultados opuestos a los que podrían ser.

Por eso insistimos en establecer la base de la Biblia como Adán dormido. Ese es el primer acto creativo, y no hay registro donde él fuera nunca despertado de ese profundo sueño. Mientras el duerme la creación se detiene.

Tú cambias mejor tu futuro cuando controlas tus pensamientos mientras estás en un estado próximo al sueño, pues entonces el esfuerzo es reducido a su mínimo. Tu atención parece relajarse completamente, y entonces debes practicar mantener tu atención dentro de esa sensación, sin usar la fuerza, y sin hacer esfuerzo.

No pienses por un momento que es el poder de la voluntad lo que lo hace. Cuando sueltas a Barrabás y te identificas con Jesús, no quieres serlo tú mismo, te imaginas que lo eres. Eso es todo lo que haces.

Ahora mientras llegamos a la parte vital de la tarde, el intervalo dedicado a la oración, clarifiquemos otra vez la técnica. Sabe lo que tú quieres. Luego construye un solo evento, un evento que implique el cumplimiento de tu deseo. Restringe el evento a un solo acto.

Por ejemplo, si singularizo como un evento dar la mano a una persona, entonces eso es lo único que hago. No le doy la mano, luego enciendo un cigarrillo y hago otras mil cosas. Simplemente imagino que efectivamente estoy dando la mano y sigo con el acto una y otra y otra vez hasta que el acto imaginario tenga todo la sensación de realidad.

El evento debe siempre implicar el cumplimiento del deseo. Construye siempre un evento que creas que naturalmente encontrarías tras el cumplimiento de tu

deseo. Tú eres el juez de qué evento realmente quieres realizar.

Hay otra técnica que os di la última noche. Si no puedes concentrarte en un acto, si no puedes acurrucarte en tu silla y creer que la silla está en otra parte, igual que si esa otra parte estuviera aquí, entonces haz esto: Reduce la idea, condénsala a una sola frase simple como “¿No es maravilloso?” o “Gracias” o “Está hecho” o “Se acabó”.

No deberían ser más que tres palabras. Algo que implique que el deseo ya está realizado. “¿No es maravilloso?” o “Gracias”, ciertamente implican eso. Estas no son todas las frases que podrías usar. Saca de tu propio vocabulario la frase que mejor se te adapte. Pero hazla muy, muy corta y siempre usa una frase que implique el cumplimiento de la idea.

Cuando tengas tu frase en mente, levanta la nube. Deja ascender la nube simplemente induciendo el estado que bordea el sueño. Simplemente empieza a imaginar y a sentir que estás soñoliento, y en ese estado asume la sensación del deseo cumplido. Entonces repite la frase una y otra vez como una nana. Cualquiera que sea la frase, que implique que la asunción es cierta, que es concreta, que ya es un hecho y tú lo sabes.

Sólo relájate y entra en la sensación de efectivamente ser lo que quieres ser. Cuando haces esto estás entrando en Jericó con tu espía que tiene el poder para darlo. Estás soltando a Barrabás y sentenciando a Jesús a ser crucificado y resucitado. Todas esas historias las estás recreando si ahora comienzas a dejarte llevar y entrar en la sensación de efectivamente ser lo que quieres ser. Ahora podemos ir .....

PERIODO DE SILENCIO .....

****

Si tus manos están secas, y si tu boca está seca al final de esta meditación es una prueba positiva de que conseguiste levantar la nube. Lo que estuvieras haciendo cuando la nube fue levantada es asunto tuyo enteramente. Pero levantaste la nube si tus manos están secas.

Te daré otro fenómeno que es muy extraño y que no puedo analizar. Ocurre si tú realmente llegas a lo profundo. Encontrarás al despertar que tienes el par de riñones más activo del mundo. He discutido esto con médicos y no han podido explicarlo.

Otra cosa que puedes observar en meditación es una encantadora luz azul líquida. Lo más cercano a lo que puedo compararlo es a alcohol ardiendo. Tú sabes, cuando pones alcohol en el pastel de Navidad y le prendes fuego, la encantadora llama líquida azul que envuelve el pastel hasta que lo soplas. Esa llama es lo más cercano a la luz azul que viene a la frente de una persona en meditación.

No te incomodes. Lo sabrás cuando la veas. Es como dos tonos de azul, uno más oscuro y otro más claro en constante movimiento, exactamente igual que alcohol ardiendo, que es diferente a la llama constante de un chorro de gas. Esta llama está viva, igual que si el espíritu estuviera vivo.

Otra cosa que puede venirte como me pasó a mí. Verás manchas ante tus ojos. No son manchas del hígado como alguna gente te dirá que no saben nada de esto. Son pequeñas cosas que flotan en el espacio como una malla, pequeños círculos todos pegados. Empiezan con una sola célula y vienen en grupos en diferentes patrones geométricos, como gusanos, como estelas, y flotan por toda tu cara. Cuando cierras los ojos aún las ves, probando que no son de afuera, son de dentro.

Cuando empiezas a expandir tu consciencia vienen todas esas cosas. Pueden ser tu corriente sanguínea objetivada por algún extraño truco del hombre que el hombre no comprende suficientemente. No niego que sea tu corriente sanguínea hecha visible, pero no te angusties pensando que son manchas del hígado o alguna otra cosa tonta que la gente te dirá.

Si te vienen esos distintos fenómenos no pienses que estás haciendo algo equivocado. Es la natural y normal expansión que viene a todas las personas que se preocupan de ellas mismas y tratan de desarrollar el jardín de Getsemaní.

En el momento en que empiezas a disciplinar tu mente observando y vigilando tus pensamientos durante todo el día, te conviertes en el policía de tus pensamientos. Rechaza entrar en conversaciones desagradables, rechaza oír atentamente todo lo que destruya.

Comienza a construir dentro del ojo de tu propia mente la visión de la virgen perfecta en vez de la visión de la virgen tonta. Escucha sólo las cosas que traen alegría cuando las oyes. No prestes oídos voluntariamente a lo desagradable, que cuando lo has oído deseas no haberlo hecho. Eso es escuchar y ver cosas sin aceite en tu lámpara, o alegría en tu mente.

Hay dos tipos de vírgenes en la Biblia: cinco vírgenes tontas y cinco vírgenes sabias. En el momento en que te conviertes en la virgen sabia, o tratas de hacer un intento para hacerlo, descubrirás que suceden todas esas cosas. Verás estas cosas, y te interesarán de modo que no tienes tiempo para desarrollar la visión tonta, como mucha gente hace. Espero que nadie aquí lo haga. Porque nadie que se identifique con este gran trabajo puede encontrar gran alegría aún en una discusión de otro que sea desagradable.

Traducido por Javier Encina
La conferencia original en inglés es *LESSON 2 - ASSUMPTIONS HARDEN INTO FACT (Neville Goddard 1948)* y fue tomada del sitio
http://www.freeneville.com/

http://nevilleenespanol.blogspot.com/

Neville Goddard (1948)

LECCIÓN 3 - PENSAR CUATRIDIMENSIONALMENTE

Hay dos perspectivas de hecho sobre el mundo que posee todo hombre, y los antiguos narradores de historias eran plenamente conscientes de estas dos perspectivas. Llamaron a una “la mente carnal” y a la otra “la mente de Cristo.”

Reconocemos estos dos centros de pensamiento en la declaración: “El hombre natural no percibe las cosas del Espíritu de Dios: porque son locura para él: ni las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.” I Cor. 2:14

Para la mente natural, la realidad se limita al instante llamado ahora, este mismo momento parece contener la totalidad de la realidad, todo lo demás es irreal. Para la mente natural, el pasado y el futuro son puramente imaginarios. En otras palabras, mi pasado, cuando utilizo la mente natural, es sólo una imagen de la memoria de las cosas que fueron. Y para el enfoque limitado de la mente carnal o natural el futuro no existe. La mente natural no cree que podría revisitar el pasado y verlo como algo que está presente, algo que es objetivo y concreto para sí mismo, tampoco cree que el futuro exista.

Para la mente de Cristo, la mente espiritual, que en nuestro lenguaje llamaremos el enfoque de la cuarta dimensión, el pasado, el presente y el futuro de la mente natural son un todo presente. Esto abarca toda la gama de impresiones sensoriales que el hombre ha encontrado, encuentra y encontrará.

La única razón por la que tú y yo estamos funcionando como lo estamos haciendo hoy, y no somos conscientes de la perspectiva mayor, es simplemente porque somos criaturas de hábito y el hábito nos vuelve totalmente ciegos a lo que de lo contrario, deberíamos ver; pero el hábito no es ley. Actúa como si fuera la fuerza más convincente en el mundo, sin embargo, no es una ley.

Podemos crear un nuevo acceso a la vida. Si tú y yo empleáramos unos minutos todos los días en retirar nuestra atención de la región de la sensación y concentrarla en un estado invisible y permanecer fieles a esta contemplación, sintiendo y percibiendo la realidad de un estado invisible, nos haríamos, con el tiempo, conscientes de este mundo mayor, este mundo dimensionalmente más grande. El estado contemplado es ahora una realidad concreta, desplazada en el tiempo.

Esta noche mientras volvemos a nuestra Biblia juzga tú mismo en cuanto a dónde estás en tu desenvolvimiento presente.

****

Nuestra primera historia para esta noche es del capítulo 5º del Evangelio de Marcos. En este capítulo hay tres historias contadas como si fueran experiencias separadas de los personajes dominantes.

En la primera historia se nos dice que Jesús se encontró con un hombre loco, un hombre desnudo que vivía en el cementerio y se escondía detrás de las tumbas. Este hombre apeló a Jesús para que no expulsara a los demonios que le acosaban.

Pero Jesús le dijo: “Sal del hombre, espíritu inmundo.” Marcos 5:8

Así, Jesús expulsó a los demonios que ahora pueden destruirse, y encontramos a este hombre, por primera vez, vestido y en su sano juicio y sentado a los pies del Maestro. Captaremos el sentido psicológico de este capítulo cambiando el nombre de Jesús por el de razón iluminada o pensamiento cuatridimensional.

Cuando avanzamos en este capítulo se nos dice que Jesús ahora se encuentra con el Sumo Sacerdote cuyo nombre es Jairo, y Jairo el Sumo Sacerdote de la Sinagoga tiene una hija que se está muriendo. Ella tiene 12 años, y apela a Jesús para que venga y cure a la niña.

Jesús consiente, y mientras él se pone en marcha hacia la casa del Sumo Sacerdote una mujer en la plaza del mercado tocó su ropa. “Y Jesús, sabiendo inmediatamente en sí mismo que había salido virtud de él, se volvió a la presión y dijo: ¿Quién ha tocado mi ropa?” Marcos 5:30

La mujer que fue sanada de un flujo de sangre que había tenido durante 12 años confesó que ella le había tocado. “Y él le dijo: Hija, tu fe lo ha hecho todo; vete en paz.” Marcos 5:34

Mientras continúa hacia la casa del Sumo Sacerdote le dicen que la niña ha muerto y no hay necesidad de ir a resucitarla. Ella ya no está dormida, sino que ahora está muerta.

“Tan pronto como Jesús oyó la palabra que fue dicha, le dijo al jefe de la sinagoga: No temas, sólo cree.” Marcos 5:36

“Y cuando estuvo dentro, les dijo, ¿Por qué hacéis este ruido, y llanto? La doncella no está muerta, sino dormida.” Marcos 5:39

Con esto toda la multitud se burlaba y se reía, pero Jesús, cerrando las puertas contra la multitud burlona, llevó con él a la casa de Jairo a sus discípulos y al

padre y la madre de la niña muerta.

Entraron en la habitación donde la doncella estaba tendida. “Y tomó a la doncella de la mano, y le dijo: Doncella, Yo te digo, levántate.” Marcos 5:41

“De este profundo sueño ella despertó y se levantó y caminó, y el Sumo Sacerdote y todos los demás estaban atónitos. Y les comunicó inmediatamente que nadie debería saberlo; y él ordenó que se le diera algo de comer.” Marcos 5:43

Vosotros estáis esta misma noche, mientras estáis sentados aquí, retratados en este 5º capítulo de Marcos. Un cementerio tiene un sólo propósito: es simplemente un registro de la muerte. ¿Estás viviendo en el pasado muerto?

Si estás viviendo entre los muertos, tus prejuicios, tus supersticiones y tus falsas creencias que mantienes vivas son las tumbas detrás de las que te escondes. Si te niegas a dejarlos ir estás igual de loco que el loco de la Biblia que suplicaba a la razón iluminada que no los expulsara. No hay ninguna diferencia. Pero la razón iluminada es incapaz de proteger a los prejuicios y a la superstición contra las incursiones de la razón.

No hay un hombre en este mundo que tenga un prejuicio, independientemente de la naturaleza del prejuicio, que pueda sostenerlo a la luz de la razón. Dime que estás en contra de una determinada nación, una determinada raza, un cierto “ismo”, un cierto algo -- no importa lo que sea --, no puedes exponer esa creencia tuya a la luz de la razón y mantenerla viva. Para que pueda mantenerse viva en tu mundo debes esconderla de la razón. No puedes analizarla a la luz de la razón y mantenerla viva. Cuando este enfoque cuatridimensional viene y te muestra un nuevo acceso a la vida y expulsa de tu propia mente todas esas cosas que te acosan, tú estás entonces limpio y vestido en tu sano juicio. Y te sientas a los pies de la comprensión, llamada los pies del Maestro.

Ahora vestido y en tu sano juicio puedes resucitar a los muertos. ¿Qué muertos? La niña de la historia no es una niña. La niña es tu ambición, tu deseo, los sueños incumplidos de tu corazón. Esta es la niña alojada dentro de la mente del hombre. Pues como ya he señalado antes, todo el drama de la Biblia es psicológico. La Biblia no hace referencia alguna a ninguna persona que haya existido, o a ningún evento que haya ocurrido en la tierra. Todas las historias de la Biblia se desarrollan en la mente del hombre individual.

En esta historia Jesús es el intelecto despierto del hombre. Cuando tu mente funciona fuera del ámbito de tus sentidos presentes, cuando tu mente es sanada de todas las limitaciones anteriores, entonces tú ya no eres el hombre demente, sino que eres esta presencia personificada como Jesús, el poder que puede resucitar los anhelos del corazón del hombre.

Tú eres ahora la mujer con el flujo de sangre. ¿Qué es este flujo de sangre? Una matriz que sangra no es una matriz productiva. Ella lo tuvo durante 12

años, fue incapaz de concebir. Ella no podía dar forma a su anhelo por la persistencia del flujo de sangre. Se te dijo que su fe lo cortó. Cuando la matriz lo corta puede dar forma a la semilla o idea.

A medida que tu mente se limpia de tu anterior concepto de tí mismo, tú asumes que eres lo que quieres ser, y permaneciendo fiel a esa asunción das forma a tu asunción o resucitas a tu hija. Tu eres la mujer limpiada del flujo de sangre, y avanzas hacia la casa de la niña muerta.

La niña o estado deseado por ti es ahora tu concepto de tí mismo fijado. Pero ahora, habiendo asumido que yo soy lo que anteriormente deseaba ser, no puedo continuar deseando lo que soy consciente de ser. Así que no lo discuto. No le hablo a nadie respecto a lo que yo soy. Es tan obvio para mí que yo soy lo que quería ser que camino como si lo fuera.

Caminando como si yo soy lo que anteriormente quería ser, mi mundo de enfoque limitado no lo ve y piensa que ya no lo deseo. La niña ha muerto dentro de su mundo; pero yo, que conozco la ley, digo, “La niña no está muerta”. La doncella no está muerta, sino sólo dormida. Yo ahora la despierto. Yo, por mi asunción, despierto y hago visible en mi mundo lo que asumo, pues las asunciones si se mantienen invariablemente despiertan lo que afirman.

Cierro la puerta. ¿Qué puerta? La puerta de mis sentidos. Simplemente desconecto completamente todo lo que mis sentidos revelan. Niego la evidencia de mis sentidos. Suspendo la limitada razón del hombre natural y camino en esta atrevida afirmación de que yo soy lo que mis sentidos niegan.

Con la puerta de mis sentidos cerrada, ¿qué llevo a ese disciplinado estado? No llevo a nadie a ese estado sino a los padres de la niña y a mis discípulos. Cierro la puerta a la burlona multitud que se ríe. Ya no busco confirmación. Niego completamente la evidencia de mis sentidos, que se burlan de mi asunción, y no discuto con los demás si mi asunción es posible o no.

¿Quiénes son los padres? Hemos descubierto que el padre-madre de toda creación es la YO SOYdad del hombre. La conciencia del hombre es Dios. Yo soy consciente del estado. Yo soy el padre-madre de todas mis ideas y mi mente permanece fiel a este nuevo concepto de mí mismo. Mi mente es disciplinada. Yo llevo a ese estado a los discípulos, y desconecto de ese estado todo lo que lo negaría.

Ahora la niña, sin ayuda de nadie, es resucitada. La condición que yo deseaba y asumía que tenía, se objetiva dentro de mi mundo y da testimonio del poder de mi asunción.

Juzga tú mismo, yo no puedo juzgarte. Estás viviendo ahora en el pasado muerto, o estás viviendo como la mujer cuyo flujo de sangre ha sido detenido. ¿Podrías realmente responderme si te hago la pregunta:

“¿Crees ahora que tú, sin la ayuda de nadie, sólo necesitas asumir que eres lo

que quieres ser para hacer real esa asunción dentro de tu mundo? ¿O crees que primero debes cumplir una cierta condición impuesta por el pasado, que debes ser de cierta orden, o de cierto 'algo'?"

No estoy siendo crítico de ciertas iglesias o grupos, pero hay quienes creen que nadie fuera de su iglesia o grupo todavía no está salvado. Yo nací protestante. Hablas con un protestante, sólo hay un cristiano, el protestante. Hablas con un católico, ¿por qué no hay nadie en el mundo que sea cristiano más que un católico? Hablas con un judío, y los cristianos son paganos, y los judíos son los elegidos. Hablas con un musulmán, judíos y cristianos son los infieles. Hablas con alguien más y todos esos son los intocables. No importa a quién le hables, ellos son siempre los elegidos.

Si crees que debes ser uno de esos para ser salvado, sigues siendo aún un demente escondido detrás de esas supersticiones y esos prejuicios del pasado, y estás rogando no ser limpiado.

Algunos de vosotros me decís: "No me pidas renunciar a mi creencia en Jesús el hombre, o en Moisés el hombre, o en Pedro el hombre. Cuando me pides renunciar a mi creencia en esos personajes estás pidiendo demasiado. Déjame esas creencias porque me consuelan. Yo puedo creer que ellos vivieron en la tierra y aún seguir tu interpretación psicológica de sus historias".

Yo digo: Sal del pasado muerto. Sal de ese cementerio y camina, sabiendo que tú y tu Padre sois uno, y tu Padre, a quien los hombres llaman DIOS, es tu propia conciencia. Esa es la única ley creativa en el mundo.

¿De qué estás consciente de ser? Aunque no puedas ver tu objetivo con el enfoque limitado de tu mente tridimensional, eres ahora el que has asumido que eres. Camina en esa asunción y permanece fiel a ella.

El tiempo, en esta dimensión de tu ser, late lentamente y tú puedes, incluso después de objetivar tu asunción, no recordar que hubo un tiempo en que esta realidad actual no era más que una actitud mental. Debido a la lentitud del latir del tiempo aquí a menudo no ves la relación entre tu naturaleza interna y el mundo externo que da testimonio de ella.

Juzga tú mismo la posición que ahora ocupas en este 5º capítulo de Marcos. ¿Has resucitado a la niña muerta? ¿Sigues aún en la necesidad de tener esa matriz de tu mente cerrada? ¿Está aún sangrando y por lo tanto no puede ser fértil? ¿Eres ahora el demente que vive en el pasado muerto? Sólo tú puedes juzgarlo y responder a estas preguntas.

****

Ahora pasamos a una historia en el capítulo 5º del Evangelio de Juan. Esto te mostrará qué bellamente los narradores antiguos hablaban de las dos perspectivas distintas sobre este mundo - una, el limitado enfoque tridimensional, y la otra, el enfoque cuatridimensional.

Esta historia habla de un hombre inválido que es rápidamente curado. Jesús viene a un lugar llamado Bethesda, que por definición significa la Casa de los Cinco Pórticos. En estos Cinco Pórticos hay innumerables inválidos - cojos, ciegos, paralíticos, atrofiados y demás. La tradición decía que en ciertas épocas del año un ángel descendía y agitaba la piscina que había cerca de esos Cinco Pórticos. Cuando el ángel agitaba la piscina, el primero en entrar era sanado siempre. Pero sólo el primero, no el segundo.

Jesús, viendo a un hombre que era cojo desde el vientre de su madre, le dijo: "¿Quieres ser sanado?" Juan 5:6

"El inválido le respondió: Señor, no tengo a nadie que me meta en la piscina cuando el agua es agitada, pues mientras yo voy, otro desciende antes que yo." Juan 5:7

"Jesús le dijo: Levántate, toma tu lecho y anda." Juan 5:8

"E inmediatamente el hombre fue sanado, y tomó su lecho y caminó, y ese mismo día era el Sabbath." Juan 5:9

Lees esta historia y piensas que un extraño hombre que poseía poderes milagrosos de repente le dijo al paralítico: "Levántate y anda." No puedo repetir con más frecuencia que la historia, incluso cuando introduce innumerables individualidades, tiene lugar dentro de la mente del hombre individual.

La piscina es tu conciencia. El ángel es una idea, llamada el mensajero de DIOS. Siendo la conciencia Dios, cuando tienes una idea estás albergando a un ángel. En el instante en que eres consciente de un deseo tu piscina ha sido agitada. El deseo agita la mente del hombre. Querer algo es ser agitado.

En el momento mismo en que tienes una ambición, o un objetivo claramente definido, la piscina ha sido agitada por el ángel, que era el deseo. Se te dijo que el primero en la piscina agitada es siempre sanado.

Mis más cercanos compañeros en este mundo, mi esposa y mi hijita, son para mí, cuando me dirijo a ellas, segundos. Yo debo hablar a mi esposa como "tú eres". Debo hablar a cualquiera, no importa lo cercanos que sean, como "Tú eres". Y después de eso la tercera persona: "Él es". Sólo hay una persona en este mundo con quien puedo usar la primera persona del presente y ése es uno mismo. "Yo soy", se puede decir sólo de mí mismo, no se puede decir de otro.

Por lo tanto, cuando estoy consciente de un deseo que quiero ser, pero aparentemente no soy, siendo agitada la piscina, ¿quién puede entrar en esa piscina antes que yo? Sólo yo poseo el poder de la primera persona. Yo soy ese que quiero ser. Excepto que yo crea que yo soy lo que quiero ser, permanezco como era antes y muero en esa limitación.

En esta historia tú no necesitas a nadie que te meta en la piscina cuando tu conciencia es agitada por el deseo. Todo lo que necesitas es asumir que eres ya lo que antes querías ser y estás en ella, y nadie puede entrar antes que tú. ¿Qué persona puede entrar antes que tú cuando te vuelves consciente de ser lo que quieres ser? Nadie puede ser antes que tú cuando sólo tú tienes el poder para decir YO SOY.

Esas son las dos perspectivas. Eres ahora lo que tus sentidos negarían. ¿Eres suficientemente audaz para suponer que tú eres ya lo que quieres ser? Si te atreves a asumir que eres ya lo que tu razón y tus sentidos ahora niegan, entonces estás en la piscina y, sin ayuda de nadie, tú también te levantarás y tomarás tu lecho y caminarás.

Se te dijo que eso sucedió en el Sabbath. El Sabbath es sólo el sentido místico de quietud, cuando estás despreocupado, cuando no estás ansioso, cuando no estás buscando resultados, sabiendo que las señales siguen y no preceden.

El Sabbath es el día de quietud en el que no se trabaja. Cuando tú no estás trabajando para hacerlo así estás en el Sabbath. Cuando no estás preocupado en absoluto por la opinión de los demás, cuando caminas como si tú fueras, no puedes levantar un dedo para hacerlo así, estás en el Sabbath. No puedo estar preocupado en cuanto a cómo será, y aún decir que yo soy consciente de serlo. Si soy consciente de ser libre, seguro, sano y feliz, mantengo esos estados de conciencia sin esfuerzo o trabajo de mi parte. Por lo tanto, estoy en el Sabbath; y porque era el Sabbath él se levantó y caminó.

****

Nuestra siguiente historia es del 4º capítulo del Evangelio de Juan, y la has oído una y otra vez. Jesús llega al pozo y hay una mujer llamada la mujer de Samaria, y él le dijo: “Dame de beber.” Juan 4:7

“Entonces le dijo la mujer de Samaria, ¿Cómo es que tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy mujer samaritana? Pues los judíos no se tratan con los samaritanos.” Juan 4:9

“Jesús respondió y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dijo: Dame de beber; tú le habrías pedido a él, y él te habría dado agua viva.” Juan 4:10

La mujer al ver que él no tiene nada con qué sacar el agua, y sabiendo que el pozo es hondo, dice: “¿Eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio el pozo, y del cual bebió él mismo, y sus hijos y su ganado?” Juan 4:12

“Jesús respondió y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua volvería a tener sed, mas el que bebiere del agua que yo le de, no tendrá sed jamás; pues el agua que yo le daré será en él una fuente de agua brotando para la vida eterna.” Juan 4:13,14

Entonces él le dice todo respecto a sí misma y le pide que vaya y llame a su marido. Ella respondió y dijo: “No tengo marido.” Juan 4:17

“Jesús le dijo: Bien has dicho, 'No tengo marido', pues has tenido cinco maridos y el que ahora tienes no es tu marido.” Juan 4:17, 18

La mujer, sabiendo que esto era cierto, va a la plaza del mercado y le dice a los demás, “He encontrado al Mesías.”

Ellos le preguntan, “¿Cómo sabes que has encontrado al Mesías?”

“Porque él me ha dicho todas las cosas que he hecho.” responde ella. Aquí hay un enfoque que entra en todo el pasado por lo menos, y le habla ahora respecto al futuro.

Continuando con la historia, los discípulos vienen a Jesús y dicen: “Maestro, come.” Juan 4:31

“Pero él les dijo: Yo tengo una comida para comer que vosotros no conocéis.” Juan 4:32

Cuando ellos hablan de una cosecha en cuatro meses, Jesús responde: “¿No decís: Aún faltan cuatro meses hasta que llegue la cosecha? He aquí, yo os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos; pues ya están blancos para la cosecha.” Juan 4:35

Él ve cosas para las que la gente espera cuatro meses, o para las que espera cuatro años; él las ve ahora en un mundo dimensionalmente más grande, que existe ahora, que tiene lugar ahora.

Volvamos a la primera parte de la historia. La mujer de Samaria es el tú tridimensional, y Jesús en el pozo es el tú cuatridimensional. La controversia empieza entre lo que tú quieres ser, y lo que la razón te dice que eres. El tú mayor te dice que si te atrevieras a suponer que eres ya lo que quieres ser, te convertirías en ello.

El tú menor, con su enfoque limitado, te dice: “¿Por qué no tienes un cubo, no tienes una cuerda y el pozo es hondo. Cómo podrías nunca alcanzar la profundidad de ese estado sin los medios para ese fin?”

Respondes y dices, “Si sólo supieras quién te pide a tí de beber tú le pedirías a él.” Si sólo supieras qué en tí mismo está urgiéndote a encarnar el estado que ahora buscas, tú suspenderías tu corta visión y le dejarías hacerlo por tí.

Entonces él te dice que tienes cinco esposos, y tú lo niegas. Pero él sabe mucho mejor que tú que tus cinco sentidos te fecundan mañana, tarde y noche con sus limitaciones. Te dicen qué niños tendrás esta noche, mañana y los días por venir. Pues tus cinco sentidos actúan como cinco esposos que

constantemente fecundan tu conciencia, que es la gran matriz de DIOS, y mañana, tarde y noche te sugieren y te dictan lo que debes aceptar como verdad.

Él te dice el que te gustaría tener, pues tu esposo no es tu esposo. En otras palabras, el sexto aún no te ha fecundado. El que te gustaría ser es negado por esos cinco, y ellos detentan el poder, ellos dictan lo que aceptarás como verdadero. Lo que te gustaría aceptar aún no ha penetrado en tu mente y fecundado tu mente con su realidad. El que tú llamas esposo no es realmente tu esposo. Tú no estás pariendo su semejanza. Parir su semejanza es la prueba de que tú eres su esposa, por lo menos lo has conocido íntimamente. Tú no estás pariendo la semejanza del sexto; estás pariendo sólo la semejanza de los cinco.

Entonces uno se vuelve hacia mí y me dice todo lo que siempre he sabido. Vuelvo al ojo de mi mente y la razón me dice que a lo largo de mi vida siempre he aceptado las limitaciones de mis sentidos, los he considerado siempre como un hecho, y mañana, tarde y noche he testimoniado esa aceptación.

La razón me dice que sólo he conocido esos cinco desde el momento que nací. Ahora me gustaría dar un paso fuera de la limitación de mis sentidos, pero todavía no he encontrado en mí el valor de asumir que yo soy lo que esos cinco negarían que soy. Así que aquí sigo, consciente de mi tarea, pero sin la valentía de ir más allá de las limitaciones de mis sentidos, y de lo que mi razón niega.

Él les dice, “Yo tengo comida que no conocéis. Yo soy el pan que baja del cielo. Yo soy el vino.” Yo sé lo que quiero ser, y porque yo soy ese pan festejo con él. Asumo que yo soy, y en lugar de festejar el hecho de que estoy en esta habitación hablando contigo y tú me estás escuchando y que estoy en Los Ángeles, festejo el hecho de que estoy en otra parte y camino aquí como si estuviera en otra parte. Y gradualmente me convierto en lo que festejo.

****

Dejadme contaros dos historias personales. Cuando yo era niño vivía en un entorno muy limitado, en una pequeña isla llamada Barbados. La comida para los animales era muy, muy escasa y muy cara porque teníamos que importarla. Soy de una familia de 10 hijos y mi abuela vivía con nosotros haciendo 13 en la mesa.

Una y otra vez puedo recordar a mi madre diciéndole a la cocinera al principio de la semana, “Quiero que apartes tres patos para la cena del domingo.” Esto significaba que iba a tomar de la piara del patio tres patos y encerrarlos en una jaula muy pequeña y alimentarlos, atiborrarlos mañana, tarde y noche con maíz y todas las cosas que ella quería para la fiesta.

Esta era una dieta totalmente diferente de la que normalmente alimentábamos a los patos, porque manteníamos a las aves vivas alimentándolas con pescado.

Los manteníamos vivos y gordos con pescado porque era muy barato y abundante, pero no podías comer un ave alimentada con pescado, no como a tí y a mi nos gusta un ave.

La cocinera tomaría tres patos, los ponía en una jaula y durante siete días los atiborraba con maíz, leche agria y todas las cosas que queríamos saborear en las aves. Luego, cuando se mataban y servían para cenar siete días después, eran deliciosas aves alimentadas con leche, alimentadas con maíz.

Pero ocasionalmente la cocinera olvidaba apartar las aves, y mi padre, sabiendo que teníamos patos, y creyendo que ella había llevado a cabo la orden, no enviaba nada más para cenar, y tres pescados llegaban a la mesa. No podías tocar esas aves pues tanto eran la encarnación de lo que comieron.

El hombre es un ser psicológico, un pensador. No es lo que le alimenta físicamente, sino lo que le alimenta mentalmente en lo que él se convierte. Nos convertimos en la encarnación de aquello que mentalmente comemos.

Ahora esos patos no podían ser alimentados con maíz por la mañana y pescado por la tarde y algo más por la noche. Tenía que ser un cambio completo de dieta. En nuestro caso no podemos tener un poquito de meditación por la mañana, maldecir al mediodía, y hacer algo más por la tarde. Tenemos que seguir una dieta mental, durante una semana debemos cambiar completamente nuestro alimento mental.

“Todo lo que es verdad, todo lo que es honesto, todo lo que es justo, todo lo que es puro, todo lo que es de buena relación; si hay alguna virtud, si hay alguna alabanza, pensad en esas cosas.” Fil. 4:8

Como un hombre piensa en su corazón así es él. Si yo pudiera ahora escoger el tipo de alimento mental que quiero expresar dentro de mi mundo y tener una fiesta con él, me convertiría en ello.

Déjame decirte por qué estoy haciendo lo que estoy haciendo hoy. Fue en 1933 en Nueva York, y mi viejo amigo Abdullah, con quien estudié hebreo durante cinco años, fue realmente el comienzo de acabar con todas mis supersticiones. Cuando fui a él, yo estaba lleno de supersticiones. Yo no podía comer carne, no podía comer pescado, no podía comer pollo, no podía comer ninguna de esas cosas que vivían en el mundo. No bebía, no fumaba, y estaba haciendo un tremendo esfuerzo para vivir una vida de celibato.

Abdullah me dijo: “No voy a decirte 'tú estás loco' Neville, pero tú eres tú sabes. Todas esas cosas son estúpidas.” Pero yo no podía creer que fueran estúpidas.

En noviembre de 1933, despedí a mis padres en la ciudad de Nueva York, cuando embarcaron para Barbados. Yo había estado en este país 12 años sin deseos de ver Barbados. Yo no tenía éxito y me daba vergüenza ir a casa a ver a los miembros exitosos de mi familia. Después de 12 años en América yo era

un fracaso a mis propios ojos. Yo estaba en el teatro y hacía dinero un año y lo gastaba al mes siguiente. No era lo que yo llamaría por sus criterios ni por los míos una persona de éxito.

Imaginaos, cuando me despedí de mis padres en noviembre no tenía ganas de ir a Barbados. El buque partió, y cuando estuve en la calle algo me poseyó con un deseo de ir a Barbados.

Era el año 1933, yo estaba desempleado y no tenía dónde ir, excepto una pequeña habitación en la calle 75. Me fui directamente a mi viejo amigo Abdullah y le dije: “Ab, una extraña sensación me está poseyendo. Por primera vez en 12 años quiero ir a Barbados.”

“Si quieres ir, Neville, tú has ido.” respondió.

Eso era un lenguaje muy extraño para mí. Estoy en Nueva York en la calle 72 y él me dice que he ido a Barbados. Yo le dije, “¿Qué quieres decir con 'yo he ido', Abdullah?”

Él dijo: “¿Realmente quieres ir?”

Yo respondí, “Sí.”

Él entonces me dijo: “Cuando salgas por esa puerta ahora ya no estás caminando por la calle 72, estás caminando por las calles bordeadas de palmeras y cocoteros; esto es, Barbados. No me preguntes cómo vas a ir. Tú estás en Barbados. No dices 'cómo' cuando 'estás allí'. Estás allí. Ahora camina como si estuvieras allí.”

Salí de su casa en una nube. Estoy en Barbados. No tengo dinero, no tengo trabajo, ni siquiera estoy bien vestido, y sin embargo estoy en Barbados.

Abdullah no era el tipo de persona con la que podías discutir. Dos semanas más tarde no estaba más cerca de mi objetivo que el día que le dije que quería ir a Barbados. Yo le dije, “Ab, confío en ti implícitamente pero hace un tiempo que no puedo ver cómo esto va a funcionar. No tengo ni un centavo para mi viaje, empecé a explicar.”

¿Sabes lo que hizo? Era tan negro como el as de picas, mi viejo amigo Abdullah, con su turbante en la cabeza. Cuando me senté en el salón de su casa, se levantó de la silla y se dirigió hacia su despacho y cerró la puerta, lo que no era una invitación a seguirle. Cuando salió por la puerta me dijo: “He dicho todo lo que tengo que decir.”

El 3 de diciembre estaba ante Abdullah y le dije otra vez que no estaba más cerca de mi viaje. Repitió su afirmación, “Tú estás en Barbados.”

El último buque para Barbados que podía llevarme allí por la razón que quería ir, que era estar allí para Navidad, salía a mediodía del 6 de diciembre, el viejo

Nerissa.

En la mañana del 4 de diciembre, no teniendo trabajo, no teniendo a donde ir, dormí hasta tarde. Cuando me levanté había una carta de correo aéreo de Barbados debajo de mi puerta. Al abrir la carta un pequeño trozo de papel planeó hasta el suelo. Lo cogí y era un cheque por 50,00 $.

La carta era de mi hermano Víctor y decía: “No te estoy pidiendo que vengas, Neville, se trata de una orden. Nunca hemos tenido una Navidad en la que todos los miembros de nuestra familia estuvieran presentes al mismo tiempo. Esta Navidad se podría hacer si tú vinieras.”

Mi hermano mayor Cecil se fue de casa antes de que el menor naciera y luego empezamos a irnos de casa en diferentes momentos, por lo que nunca en la historia de nuestra familia estuvimos todos juntos al mismo tiempo.

La carta continuaba: “No estás trabajando, sé que no hay ninguna razón por la que no puedas venir, por lo que debes estar aquí antes de Navidad. Los 50,00 $ incluídos son para comprar algunas camisas o un par de zapatos que puedas necesitar para el viaje. No necesitarás propinas; usa el bar si bebes. Iré al barco y pagaré todas tus propinas y gastos efectuados. He cablegrafiado a Furness, Withy & Co. en Nueva York y les dije que emitieran tu billete cuando aparecieras en su oficina. Los 50,00 $ son simplemente para comprar algunas cosas esenciales. Puedes inscribirte como desees a bordo del buque. Te iré a buscar y cuidaré de todos tus gastos.”

Fui a Furness, Withy & Co. con mi carta y les dejé leerla. Ellos dijeron: “Hemos recibido el cable Sr. Goddard, pero lamentablemente no queda ningún pasaje para la travesía del 6 de diciembre. Lo único disponible es tercera clase entre Nueva York y Santo Tomás. Cuando lleguemos a Santo Tomás tenemos unos cuantos pasajeros que bajarán. Usted puede entonces viajar en 1ª clase de Santo Tomás a Barbados. Pero entre Nueva York y Santo Tomás debe ir en tercera clase, aunque puede tener los privilegios del comedor de 1ª clase y andar por las cubiertas de la primera clase.”

Yo dije, “Lo aceptaré.”

Volví a mi amigo Abdullah la tarde del 4 de diciembre y dije: “Todo funcionó como un sueño.” Le dije lo que había hecho, pensando que estaría feliz.

¿Sabes qué me dijo? Dijo: “¿Quién te dijo que vas a ir en tercera clase? ¿Te vi en Barbados, al hombre que eres, yendo en tercera clase? Tú estás en Barbados y fuiste en primera clase.”

No tuve un momento para volver a verle antes de que embarcara al mediodía del 6 de diciembre. Al llegar al muelle con mi pasaporte y mis papeles para subir a bordo de ese buque, el agente me dijo: “Tenemos buenas noticias para usted, Sr. Goddard. Ha habido una cancelación y va a ir en 1ª clase.”

Abdullah me enseñó la importancia de permanecer fiel a una idea y no transigir. Yo me tambaleé, pero él se mantuvo fiel a la asunción de que yo estaba en Barbados y había viajado en primera clase.

****

Ahora, volviendo a la importancia de nuestras dos historias de la Biblia. El pozo es hondo y no tienes cubo, no tienes cuerda. Faltan cuatro meses para la cosecha y Jesús dice: “Yo tengo una comida para comer que no conocéis. Yo soy el pan del cielo.”

Festeja la idea, identifícate con la idea como si hubieras ya encarnado ese estado. Camina en la asunción de que eres lo que quieres ser. Si festejas eso y permaneces fiel a esa dieta mental, lo cristalizarás. Lo traerás a este mundo.

Cuando regresé a Nueva York en 1934, después de tres meses celestiales en Barbados, bebía, fumaba, y hacía todo lo que no había hecho en años.

Me acordé de lo que Abdullah me había dicho, “Después de haber comprobado esta ley te volverás normal, Neville. Tú saldrás de ese cementerio, saldrás de ese pasado muerto en el que piensas que estás siendo santo. Pues todo lo que realmente estás haciendo, que estás siendo tan bueno, Neville, no sirve para nada.”

Regresé a esta tierra como una persona completamente transformada. A partir de ese día, que fue en febrero de 1934, comencé a vivir cada vez más. Honestamente, no puedo decirte que siempre he tenido éxito. Mis muchos errores en este mundo, mis muchos fracasos, me condenarían si te dijera que he dominado tan completamente los movimientos de mi atención que puedo en todo momento permanecer fiel a la idea que quiero encarnar.

Pero puedo decir con el antiguo maestro, a pesar de que parezca haber fracasado en el pasado, sigo adelante y lucho día tras día para convertirme en lo que quiero encarnar en este mundo. Suspende el juicio, niégate a aceptar lo que la razón y los sentidos ahora dictan, y si permaneces fiel a la nueva dieta, te convertirás en la encarnación del ideal al que permaneces fiel.

Si hay un lugar en el mundo que sea distinto a mi pequeña isla de Barbados, es Nueva York. En Barbados el edificio más alto es de tres plantas, y las calles están bordeadas de palmeras y cocoteros y todo tipo de cosas tropicales. En Nueva York hay que ir a un parque para encontrar un árbol.

Sin embargo tuve que caminar por las calles de Nueva York como si caminara por las calles de Barbados. Para la imaginación de uno todo es posible. Caminé, sintiendo que estaba de hecho caminando por las calles de Barbados, y en la asunción de que casi podía oler el olor de las callejuelas bordeadas de cocoteros. Empecé a crear dentro del ojo de mi mente la atmósfera que físicamente encontraría cuando estuviera en Barbados.

Mientras permanecía fiel a esta asunción, alguien canceló el pasaje y yo lo recibí. Mi hermano en Barbados, que nunca pensó que yo fuera a casa, tiene la urgencia imperiosa de escribirme una extraña carta. Nunca me había escrito, pero esta vez me escribió, y pensó que él originó la idea de mi visita.

Fui a casa y tuve tres meses celestiales, volví en 1ª clase, y traje de vuelta una buena suma de dinero en el bolsillo, un regalo. Mi viaje, si hubiera tenido que pagarlo, habría sido de 3,000 $, sin embargo lo hice sin un centavo en el bolsillo.

“Tengo caminos que no conocéis. Mis caminos son inescrutables.” El yo dimensionalmente mayor tomó mi asunción como una orden e influenció el comportamiento de mi hermano para escribir esa carta, influenció el comportamiento de alguien para cancelar el pasaje de primera clase, e hizo todas las cosas necesarias tendentes hacia la producción de la idea con la que yo estaba identificado.

Yo estaba identificado con la sensación de estar allí. Dormía como si estuviera allí, y todo el comportamiento humano fue moldeado en armonía con mi asunción. Yo no tuve necesidad de ir a Furness, Withy & Co. y rogarles un pasaje, pidiéndoles cancelar alguno de los que estaban reservados de 1ª clase. No necesité escribir a mi hermano y rogarle que me enviase algo de dinero o comprarme un pasaje. El pensó que él originó el acto. En realidad, hasta el día de hoy, él cree haber iniciado el deseo de llevarme a casa.

Mi viejo amigo Abdullah simplemente me dijo: “Tú estás en Barbados, Neville. Tú quieres estar allí; dondequiera que quieras estar, allí estás. Vive como si tú ya fueras y serás.”

Estas son las dos perspectivas sobre el mundo que posee todo hombre. No importa quién eres. Todo hijo nacido de mujer, independientemente de la raza, nación o credo, posee dos perspectivas distintas sobre el mundo.

Eres o el hombre natural, que no percibe las cosas del Espíritu de Dios, porque para tí en el enfoque natural son locura. O eres el hombre espiritual que percibe las cosas fuera de las limitaciones de los sentidos, porque todas las cosas son ya realidades en un mundo dimensionalmente más grande. No hay necesidad de esperar cuatro meses para la cosecha.

Eres o la mujer de Samaria o Jesús junto al pozo. Eres el hombre esperando en los Cinco Pórticos la agitación y que alguien le empuje dentro, o eres el que puedes ordenarte a tí mismo levantarte y caminar a pesar de otros que esperan.

¿Eres el hombre detrás de las tumbas en el cementerio esperando y rogando que no lo limpien, porque no quieres ser limpiado de tus prejuicios? Una de las cosas más difíciles de dejar para el hombre son sus supersticiones, sus prejuicios. Se aferra a ellos como si fueran el tesoro de los tesoros.

Cuando te has limpiado y eres libre, entonces la matriz, tu propia mente es automáticamente sanada. Se convierte en el terreno preparado donde las semillas, tus deseos, pueden echar raíces y crecer en la manifestación. El niño que ahora llevas en tu corazón es tu objetivo actual. Tu anhelo actual es un niño que es como si estuviera enfermo. Si asumes que eres ahora lo que te gustaría ser, el niño por un momento se vuelve muerto porque no hay perturbación ya.

No puedes ser perturbado cuando sientes que eres lo que quieres ser, porque si sientes que eres lo que querías ser estás satisfecho en esa asunción. Para otros que juzgan superficialmente tú pareces ya no desear, así que para ellos el deseo o doncella está muerta. Creen que has perdido tu ambición porque ya no hablas de tu ambición secreta. Te has ajustado completamente a la idea. Has asumido que eres lo que quieres ser. Ya sabes, “Ella no está muerta, ella no está sino dormida.” “Voy a despertarla.”

Camino en la asunción de que yo soy, y mientras camino, yo tranquilamente la despierto. Luego, cuando ella despierta haré lo normal, lo natural, le daré de comer. No voy a alardear de ello y decírselo a los demás. Simplemente voy y no lo digo a nadie. Alimento ese estado que ahora me gusta con mi atención. Lo mantengo vivo dentro de mi mundo volviéndome atento a él.

Las cosas a las que no estoy atento se desvanecen y se secan dentro de mi mundo, independientemente de lo que sean. No han acabado de nacer y permanecen sin alimentar. Les doy nacimiento por el hecho de hacerme consciente de ser ellas. Cuando las incorporo dentro de mi mundo eso no es el final. Ese es el principio. Ahora soy una madre que debe mantener vivo ese estado estando atento a él. El día que no estoy atento, he retirado mi leche de él, y se borra de mi mundo, cuando me vuelvo atento a otra cosa en mi mundo.

Tú puedes estar atento a las limitaciones y alimentarlas y hacerlas montañas, o puedes estar atento a tus deseos; pero para volverte atento debes asumir que ya eres lo que querías ser.

Aunque hoy hablamos de un enfoque tridimensional y un enfoque cuatridimensional, no pienses ni por un momento que esos maestros antiguos no eran plenamente conscientes de estos dos centros distintos de pensamiento en la mente de todos los hombres. Ellos personificaban los dos, y trataban de mostrar al hombre que lo único que le priva de ser el hombre que podría ser es el hábito. Aunque no es una ley, todos los psicólogos te dirán que el hábito es la fuerza más inhibidora en el mundo. Restringe completamente al hombre y lo ata y lo hace totalmente ciego a lo que, de otro modo, debería ser.

Comienza ahora a verte y sentirte mentalmente como lo que quieres ser, y festeja esa sensación mañana, tarde y noche. He rastreado la Biblia buscando un intervalo de tiempo de más de tres días y no lo he encontrado.

“Respondió Jesús y les dijo: Destruid este templo y en tres días lo levantaré.”

Juan 2:19

“Preparad vuestras vituallas; porque dentro de tres días pasaréis el Jordán, para entrar a poseer la tierra que el Señor vuestro Dios os da para tomar posesión de ella.” Josué 1:11

Si saturara totalmente mi mente con una sensación y caminara como si fuera ya un hecho, se me prometió (y no puedo encontrar ninguna negación de ello en este gran libro) que no necesito más que una dieta de tres días si permanezco fiel a ella. Pero debo ser honesto al respecto. Si cambio mi dieta en el curso del día, extiendo el intervalo de tiempo.

Tú me preguntas, “¿Pero cómo sé el intervalo?” Tú, tú mismo determinas el intervalo.

Tenemos hoy día en nuestro mundo moderno una pequeña palabra que confunde a la mayoría de nosotros. Sé que me confundió hasta que profundicé. La palabra es “acción”. La acción se supone que es lo más fundamental en el mundo. No es un átomo, es más fundamental. No es parte de un átomo como un electrón, es más fundamental que eso. Lo llaman la unidad cuatridimensional. Lo más fundamental en el mundo es la acción.

Tú preguntas, “¿Qué es la acción?” Nuestros físicos nos dicen que es la energía multiplicada por el tiempo. Nos quedamos más confusos y decimos, “la energía multiplicada por el tiempo, ¿qué significa eso?”, Ellos responden, “No hay respuesta a un estímulo, no importa cuán intenso sea el estímulo, a menos que perdure durante un período determinado de tiempo.” Debe haber una duración mínima para el estímulo o no hay respuesta. Por otro lado no hay respuesta al tiempo a menos que haya un grado mínimo de intensidad. Hoy lo más fundamental en el mundo se llama acción, o simplemente la energía multiplicada por el tiempo.

La Biblia le da tres días; la duración es de tres días para la respuesta en este mundo. Si ahora asumiera que soy lo que quiero ser, y si soy fiel a ello y camino como si lo fuera, el periodo más largo dado para su realización es de tres días.

Si hay algo esta noche que realmente quieres en este mundo, entonces experimenta en la imaginación lo que experimentarías en la carne si realizaras tu meta y cierra tus oídos, y ciega tus ojos a todo lo que niegue la realidad de tu asunción.

Si haces esto serías capaz de decirme antes de que deje esta ciudad de Los Ángeles que has realizado lo que era sólo un deseo cuando viniste aquí. Sería mi alegría para regocijarme contigo en el conocimiento de que la niña que estaba aparentemente muerta ahora está viva. Esta doncella realmente no estaba muerta, estaba sólo dormida. Tú la alimentas en este silencio porque tienes una comida que nadie más conoce. Le diste alimento y se convirtió en una realidad viviente resucitada dentro de tu mundo. Entonces puedes

compartir tu alegría conmigo y yo puedo regocijarme en tu alegría.

El propósito de estas lecciones es recordarte la ley de tu propio ser, la ley de la conciencia; tú eres esa ley. Sólo que eras inconsciente de su funcionamiento. Tú alimentaste y mantuviste vivas las cosas que no deseabas expresar dentro de este mundo.

Acepta mi reto y pon esta filosofía a prueba. Si no funciona no deberías utilizarla como un consuelo. Si no es verdad, debes descartarla completamente. Yo sé que es verdad. Tú no lo sabrás hasta que intentes ya sea probarla o refutarla.

Demasiados de nosotros se han unido a “ismos” y tenemos miedo de ponerlos a prueba, porque sentimos que podríamos fracasar; y entonces, ¿dónde estamos? No queriendo en realidad saber la verdad respecto a ello, dudamos en ser lo suficientemente atrevidos para ponerlo a prueba. Dices: “Yo sé que funcionaría de alguna otra manera. No quiero realmente comprobarlo. Mientras aún no lo haya desmentido, todavía puedo ser consolado por ello.”

Ahora bien, no te engañes, no pienses por un segundo que eres sabio.

Comprueba o refuta esta ley. Yo sé que si intentas refutarla, la comprobarás, y voy a ser el más rico por tú comprobarla, no en dólares, no en cosas, sino porque te convertirás en el fruto viviente de lo que creo que estoy enseñando en este mundo. Es mucho mejor tenerte como una persona exitosa, satisfecha después de cinco días de instrucción, que tenerte saliendo insatisfecho. Espero que seas lo suficientemente valiente para desafiar esta instrucción y o bien comprobarla o refutarla.

Ahora, antes de entrar en el período de silencio explicaré brevemente la técnica de nuevo. Tenemos dos técnicas en la aplicación de esta ley. Todo el mundo aquí y ahora debe saber exactamente lo que quiere. Tú debes saber que si no lo cumples esta noche todavía estarás tan deseoso mañana respecto a este objetivo.

Cuando sabes exactamente lo que quieres, construye en el ojo de tu mente un evento simple, sencillo, que implique el cumplimiento de tu deseo, un evento en el que predomines tú mismo. En lugar de sentarte y mirarte a tí mismo como si estuvieras en la pantalla, se el actor en el drama.

Restringe el evento a una sola acción. Si vas a estrechar una mano porque eso implica el cumplimiento de tu deseo entonces haz eso y sólo eso. No estreches manos y luego vagues en tu imaginación a una cena o algún otro lugar. Restringe tu acción a simplemente dar la mano y hazlo una y otra vez, hasta que ese apretón de manos adquiera la solidez y la nitidez de la realidad.

Si sientes que no puedes permanecer fiel a una acción, quiero que ahora definas tu objetivo, y luego condenses la idea, que es tu deseo, en una sola frase, una frase que implique el cumplimiento de tu deseo, alguna frase como,

“¿No es maravilloso?”

O si me siento agradecido porque pensé que alguien fue decisivo en hacer que mi deseo se realizara, yo podría decir, “Gracias”, y repetirlo con sentimiento una y otra vez, como una canción de cuna hasta que mi mente sea dominada por la única sensación de gratitud.

Ahora nos sentaremos tranquilamente en estas sillas con la idea que implica cumplimiento de nuestro deseo condensada en una sola frase, o un solo acto. Nos relajaremos e inmovilizaremos nuestros cuerpos físicos. Luego experimentaremos en la imaginación la sensación que nuestra frase o acción condensada afirma.

Si te imaginas a tí mismo estrechando la mano de otra persona, no uses tu mano física, déjala inmovilizada. Pero imagina que alojada dentro de tu mano hay una mano más sutil, más real, que puede ser extraída de tu imaginación. Pon tu mano imaginaria en la mano imaginaria de tu amigo que está delante de tí y siente el apretón. Mantén tu cuerpo físico inmovilizado incluso aunque tú te vuelvas mentalmente activo en lo que estás ahora a punto de hacer.

Ahora entremos en el silencio.

Traducido por Javier Encina
La conferencia original en inglés es *LESSON 3 - THINKING FOURTH-DIMENSIONALLY (Neville Goddard 1948)* y fue tomada del sitio http://www.freeneville.com/

http://nevilleenespanol.blogspot.com/

Neville Goddard (1948)

LECCIÓN 4 - NADIE QUE CAMBIAR SINO UNO MISMO

¿Puedo tomar un minuto para aclarar lo que se dijo anoche? Una señora sentía por lo que dije anoche que yo soy anti una nación. Espero que yo no sea anti ninguna nación, raza o creencia. Si acaso he usado una nación fue sólo para ilustrar un punto.

Lo que intenté deciros fue esto -- nos convertimos en lo que contemplamos. Pues esta es la naturaleza del amor, como es la naturaleza del odio, cambiarnos a semejanza de lo que contemplamos. Anoche simplemente leí

unos nuevos puntos para mostraros que cuando creemos que podemos destruir nuestra imagen rompiendo el espejo, sólo nos estamos engañando a nosotros mismos.

Cuando, a través de la guerra o la revolución, destruímos los títulos que para nosotros representan la arrogancia y la codicia, nos convertimos con el tiempo en la encarnación de lo que pensábamos que habíamos destruído. Así hoy la gente que pensaba que destruían a los tiranos son ellos mismos lo que pensaban que habían destruido.

Eso no puede ser mal interpretado, permitidme volver a sentar las bases de este principio. La conciencia es la sola y única realidad. Somos incapaces de ver lo que no sean los contenidos de nuestra propia conciencia.

Por lo tanto, el odio nos traiciona a la hora de la victoria y nos condena a ser lo que nosotros condenamos. Toda conquista resulta ser un intercambio de características, por lo que los conquistadores se convierten en semejantes al enemigo conquistado. Odiamos a otros por el mal que está en nosotros mismos. Razas, naciones y grupos religiosos han vivido durante siglos en íntima hostilidad, y esa es la naturaleza del odio, como es la naturaleza del amor, cambiarnos a semejanza de lo que contemplamos.

Las naciones actúan hacia otras naciones como sus propios ciudadanos actúan unos hacia otros. Cuando la esclavitud existía en un estado y esa nación atacaba a otra, era con la intención de esclavizar. Cuando hay una fiera competencia económica entre ciudadano y ciudadano, entonces en la guerra con otra nación el objeto de la guerra es destruir el comercio del enemigo. Las guerras de dominación son llevadas a cabo por la voluntad de aquellos que dentro de un estado son dominantes sobre las fortunas del resto.

Nosotros irradiamos el mundo que nos rodea por la intensidad de nuestra imaginación y sentimiento. Pero en este mundo tridimensional nuestro el tiempo late lentamente. Y así no siempre observamos la relación entre el mundo visible y nuestra naturaleza interior.

Ahora eso es realmente lo que quería decir. Pensaba que lo había dicho. Eso no puede ser mal entendido, ese es mi principio. Tú y yo podemos contemplar un ideal, y convertirnos en él por enamorarnos de él.

Por otra parte podemos contemplar algo que sinceramente nos disgusta y por condenarlo nos convertiremos en ello. Pero debido a la lentitud del tiempo en este mundo tridimensional, cuando nos convertimos en lo que contemplamos nos hemos olvidado de que antes nos propusimos adorarlo o destruirlo.

La lección de esta noche es la piedra angular de la Biblia, así que prestadme atención. La pregunta más importante hecha en la Biblia se encontrará en el capítulo 16 del Evangelio de San Mateo.

Como sabéis, todas las historias de la Biblia son vuestras historias; sus

personajes viven sólo en la mente del hombre. No hacen referencia alguna a ninguna persona que viviera en el tiempo y el espacio, o a ningún evento que ocurriera una vez en la tierra.

****

El drama relatado en Mateo tiene lugar de esta manera, Jesús se vuelve a sus discípulos y les pregunta: "¿Quién dicen los hombres que Yo, el Hijo del Hombre, soy?" Mat. 16:13

"Y ellos dijeron: Unos dicen que eres Juan el Bautista: algunos, Elías; y otros, Jeremías o uno de los profetas."

"Él les dijo: ¿Pero quién decís vosotros que yo soy?"

"Y respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios vivo."

"Y Jesús respondió y le dijo: Bienaventurado eres, Simón hijo de Jonás: no por la carne ni la sangre se te reveló, sino mi Padre que está en el cielo."

"Y yo también te digo que tú eres Pedro y sobre esta roca edificaré mi iglesia." Mat. 16:14-18

Jesús volviéndose a sus discípulos es el hombre dirigiéndose a su mente disciplinada en la autocontemplación. Hazte tú mismo la pregunta, "¿Quién dicen los hombres que yo soy?" En nuestro lenguaje, "Me pregunto ¿qué piensan de mí los hombres?"

Tu respuesta, "Unos dicen que Juan venido de nuevo, algunos dicen que Elías, otros dicen que Jeremías, y otros un profeta de la antigüedad venido otra vez."

Es muy halagador que te digan que eres, o te pareces, a los grandes hombres del pasado, pero la razón iluminada no está esclavizada por la opinión pública. Está sólo preocupada por la verdad así que se hace otra pregunta, "¿Pero quién decís vosotros que yo soy?" En otras palabras, "¿Quién soy yo?"

Si soy lo suficientemente valiente para asumir que yo soy Cristo Jesús, la respuesta vendrá de nuevo, "Tú eres Cristo Jesús."

Cuando yo puedo asumirlo y sentirlo y vivirlo valientemente, me diré a mí mismo, "La carne y la sangre no podían haberme dicho esto. Pero mi Padre que está en el Cielo me lo reveló." Entonces yo hago de este concepto de Ser la roca sobre la que establezco mi iglesia, mi mundo.

"Si no creéis que yo soy Él, moriréis en vuestros pecados." Juan 8:24

Porque la conciencia es la única realidad, debo asumir que yo soy ya lo que deseo ser. Si no creo que yo soy ya lo que quiero ser, entonces me quedo como soy y muero en esa limitación.

El hombre está siempre buscando algún sostén en el que apoyarse. Él siempre está buscando alguna excusa para justificar el fracaso. Esta revelación no le da al hombre excusa para el fracaso. Su concepto de sí mismo es la causa de todas las circunstancias de su vida. Todos los cambios deben venir primero de su interior; y si no cambia en el exterior es porque no ha cambiado interiormente. Pero al hombre no le gusta sentir que él es el único responsable de las condiciones de su vida.

“Desde ese momento muchos de sus discípulos volvieron atrás, y no andaron más con él.”

“Entonces dijo Jesús a los doce, ¿Queréis vosotros también iros?”

“Entonces Simón Pedro le respondió: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes las palabras de vida eterna.” Juan 6:66-68

Puede que no me guste lo que acabo de escuchar, que debo volver a mi propia conciencia como la única realidad, la única base sobre la que todos los fenómenos pueden ser explicados. Era más fácil vivir cuando yo podía culpar a otro. Era mucho más fácil vivir cuando podía culpar a la sociedad de mis males, o señalar con el dedo a través del mar y culpar a otra nación. Era más fácil vivir cuando podía culpar al clima por la forma en que me siento.

Pero decirme que yo soy la causa de todo lo que me pasa, que estoy siempre moldeando mi mundo en armonía con mi naturaleza interna, eso es más de lo que el hombre está dispuesto a aceptar. Si esto es cierto, ¿a quién iría? Si estas son las palabras de vida eterna, debo volver a ellas, incluso aunque parezcan tan difíciles de digerir.

Cuando el hombre comprende esto completamente sabe que la opinión pública no importa, pues los hombres sólo le dicen quién es él. El comportamiento de los hombres constantemente me dice quién he concebido yo mismo que soy.

Si acepto este reto y comienzo a vivir por él, finalmente llego al punto que es llamado la gran oración de la Biblia. Se relata en el capítulo 17 del Evangelio de S. Juan: “He acabado la obra que me diste para que hiciese.” Juan 17:4

“Y ahora, oh Padre, glorifícame tú contigo mismo, con aquella gloria que tuve contigo antes de que el mundo fuese.” Juan 17:5

“Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre: los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición.” Juan 17:12

Es imposible que nada se pierda. En esta economía divina nada se puede perder, ni siquiera puede pasar. La pequeña flor que ha florecido una vez, florece para siempre. Es invisible para tí aquí con tu enfoque limitado, pero florece para siempre en la dimensión más grande de tu ser, y mañana la

encontrarás.

Todos los que me diste yo los he guardado en tu nombre, y no he perdido a ninguno salvo al hijo de perdición. El hijo de perdición significa simplemente la creencia en la pérdida. Hijo es un concepto, una idea. Perdición es la pérdida. Sólo he perdido verdaderamente el concepto de pérdida, pues nada se puede perder.

Puedo descender desde la esfera en que la cosa misma vive ahora, y cuando desciendo en conciencia a un nivel inferior dentro de mí pasa de mi mundo. Yo digo, “He perdido mi salud. He perdido mi fortuna. He perdido mi nivel en la comunidad. He perdido la fe. He perdido mil cosas.” Pero las cosas en sí mismas, habiendo sido reales una vez en mi mundo, nunca pueden dejar de ser. Ellas nunca se vuelven irreales con el paso del tiempo.

Yo, por descender en conciencia a un nivel inferior, provoco que estas cosas desaparezcan de mi vista y digo: “Se han ido; se han acabado en lo que a mi mundo se refiere.” Todo lo que necesito hacer es ascender al nivel donde son eternas, y una vez más se objetivan y aparecen como realidades dentro de mi mundo.

El quid de todo el capítulo 17 del Evangelio de S. Juan se encuentra en el versículo 19, “Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos puedan ser santificados a través de la verdad.”

Hasta ahora pensaba que podía cambiar a los demás a través del esfuerzo. Ahora sé que no puedo cambiar a otro a menos que primero cambie yo mismo. Para cambiar a otro dentro de mi mundo, primero debo cambiar mi concepto de ese otro; y para hacerlo mejor cambio mi concepto de mí mismo. Porque era el concepto que yo tenía de mí mismo el que me hacía ver a los otros como lo hacía.

Si yo hubiera tenido un concepto noble, digno de mí mismo, yo nunca podría haber visto lo desagradable en los demás.

En lugar de tratar de cambiar a los demás a través de la pelea y la fuerza, que ascienda yo en conciencia a un nivel superior y automáticamente cambiaré a los demás cambiándome a mí mismo. No hay nadie a quien cambiar sino a uno mismo; ese uno mismo es simplemente tu conciencia; tu conciencia y el mundo en el que vive están determinados por el concepto que tienes de tí mismo. Es a la conciencia a la que debemos volvernos como la única realidad. Porque no hay un concepto claro del origen de los fenómenos, excepto que la conciencia es todo y todo es conciencia.

No necesitas ayuda para lograr lo que buscas. Ni por un segundo creas que yo estoy defendiendo escapar de la realidad cuando te pido que simplemente asumas que eres ahora el hombre o la mujer que deseas ser.

Si tú y yo pudiéramos sentir lo que sería si fuéramos ahora lo que queremos

ser, y vivir en esta atmósfera mental como si fuera real, entonces, de una manera que no conocemos, nuestra asunción se materializaría en hecho. Esto es todo lo que necesitamos hacer para ascender al nivel donde nuestra asunción es ya una realidad objetiva concreta.

No necesito cambiar a nadie, me santifico a mí mismo y al hacerlo santifico a los demás. Para el puro todas las cosas son puras. “No hay nada inmundo en sí mismo: sino para el que todo lo juzga inmundo, para él es inmundo.” Rom. 14:14. No hay nada impuro en sí mismo, sino que tú, por tu concepto de tí mismo, ves las cosas limpias o sucias.

“Yo y mi Padre somos uno.” Juan 10:30

“Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis.”

“Pero si lo hago, aunque no me creáis a mí, creed en las obras: para que podáis saber, y creer, que el Padre está en mí, y yo en él.” Juan 10:37, 38

Él se hace uno con Dios y pensándolo no es extraño o robo hacer las obras de Dios. Tú siempre das fruto en armonía con lo que eres. Es lo más natural del mundo para un peral dar peras, para un manzano dar manzanas, y para el hombre moldear las circunstancias de su vida en armonía con su naturaleza interna.

“Yo soy la vid, vosotros sois las ramas.” Juan 15:5. Una rama no tiene vida a menos que esté arraigada en la vid. Todo lo que necesito hacer para cambiar el fruto es cambiar la vid.

Tú no tienes vida en mi mundo salvo que yo sea consciente de tí. Tú estás arraigado en mí y, como el fruto, das testimonio de la vid que yo soy. No hay otra realidad en el mundo que tu conciencia. A pesar de que ahora puede parecer que eres lo que no quieres ser, todo lo que necesitas hacer para cambiarlo, y para demostrar el cambio por las circunstancias en tu mundo, es asumir tranquilamente que eres lo que ahora quieres ser, y de una manera que no conoces llegarás a serlo.

No hay otra manera de cambiar este mundo. “Yo soy el camino.” Mi YO SOYdad, mi conciencia, es el camino por el cual cambio mi mundo. Cuando cambio mi concepto de mí mismo, cambio mi mundo. Cuando los hombres y mujeres nos ayudan o entorpecen, ellos sólo juegan el papel que nosotros, por nuestro concepto de nosotros mismos, escribimos para ellos, y ellos lo desempeñan automáticamente. Ellos deben jugar los papeles que están jugando porque nosotros somos lo que somos.

Cambiarás el mundo sólo cuando te conviertas en la encarnación de lo que tú quieres que el mundo sea. No tienes más que un regalo en este mundo que sea verdaderamente tuyo para dar y eres tú mismo. A menos que tú mismo seas lo que deseas que el mundo sea, nunca lo verás en este mundo. “Excepto si creéis que yo soy él, moriréis en vuestros pecados.” Juan 8:24

¿Sabes que no hay dos en esta habitación que vivan en el mismo mundo? Vamos a casa esta noche a mundos diferentes. Cerramos nuestras puertas en mundos completamente diferentes. Nos levantamos mañana y vamos a trabajar, donde nos encontramos con otros y conocemos a otros, pero vivimos en diferentes mundos mentales, diferentes mundos físicos.

Sólo puedo dar lo que yo soy, no tengo otro regalo para dar. Si quiero que el mundo sea perfecto, y quién no, he fallado sólo porque no sabía que no podía verlo nunca perfecto hasta que yo mismo llegue a ser perfecto. Si yo no soy perfecto no puedo ver la perfección, pero el día que yo llegue a serlo, embelleceré mi mundo porque lo veo a través de mis propios ojos. “Para los puros todas las cosas son puras.” Tito 1:15

No hay dos aquí que me puedan decir que han escuchado el mismo mensaje una noche. Lo único que debes hacer es escuchar lo que digo a través de lo que eres. Debe ser filtrado a través de tus prejuicios, tus supersticiones y tu concepto de tí mismo. Lo que quiera que seas, debe venir a través de eso, y ser coloreado por lo que tú eres.

Si estás molesto y te gustaría que yo fuera algo distinto de lo que parezco ser, entonces tú debes ser lo que quieres que yo sea. Debemos convertirnos en lo que queremos que los demás sean o nunca los veremos ser eso.

Tu conciencia, mi conciencia, es el único fundamento verdadero en el mundo. Esto es lo que es llamado Pedro en la Biblia, no un hombre, esta fidelidad que no puede volverse a nadie, que no puede ser halagada cuando se te dijo por los hombres que eres Juan venido de nuevo. Eso es muy halagador, que se te diga que eres Juan el Bautista venido de nuevo, o el gran profeta Elías o Jeremías.

Entonces cierro mis oídos a este muy halagador poco de noticias que los hombres me podrían dar y me pregunto, “¿Pero honestamente quién soy yo?”

Si puedo negar las limitaciones de mi nacimiento, mi entorno, y la creencia de que no soy más que una extensión de mi árbol genealógico, y sentir dentro de mí que yo soy Cristo, y sostener esta asunción hasta que tome un lugar central y forme el centro habitual de mi energía, haré las obras atribuidas a Jesús. Sin pensamiento o esfuerzo moldearé un mundo en armonía con esa perfección que he asumido y siento surgir dentro de mí.

Cuando abro los ojos del ciego, destapo los oídos del sordo, doy alegría por luto y belleza por cenizas, entonces y sólo entonces, he establecido verdaderamente esta vid profundamente dentro. Eso es lo que automáticamente haría si yo fuera realmente consciente de ser Cristo. Se dijo de esta presencia que Él demostró que era Cristo por sus obras.

Nuestras ordinarias alteraciones de conciencia, cuando pasamos de un estado a otro, no son transformaciones, porque cada una de ellas es tan rápidamente

reemplazada por otra en la dirección contraria; pero cada vez que nuestra asunción se hace tan estable como para expulsar definitivamente a sus rivales, entonces ese concepto habitual central define nuestro carácter y es una verdadera transformación.

Jesús, o la razón iluminada, no vio nada impuro en la mujer sorprendida en adulterio. Él le dijo: “¿Ninguno te ha condenado?” Juan 8:10

“Ella dijo: Ninguno, Señor. Y Jesús le dijo, tampoco yo te condeno; vete, y no peques más.” Juan 8:11

No importa lo que sea llevado ante la presencia de la belleza, sólo ve belleza. Jesús estaba tan completamente identificado con lo hermoso que era incapaz de ver lo desagradable.

Cuando tú y yo realmente nos hacemos conscientes de ser Cristo, también nosotros enderezaremos los brazos de los atrofiados y resucitaremos las esperanzas muertas de los hombres. Haremos todas las cosas que no podíamos hacer cuando nos sentimos limitados por nuestro árbol genealógico. Es un paso audaz y no debe tomarse a la ligera, porque hacerlo es morir. Juan, el hombre de tres dimensiones es decapitado, o pierde su enfoque tridimensional, que Jesús, el Yo cuatridimensional, puede vivir.

Cualquier ampliación de nuestro concepto de Ser implica una ruptura un tanto dolorosa con las concepciones hereditarias fuertemente enraizadas. Las ataduras que nos mantienen en el seno de las limitaciones convencionales son fuertes. Todo lo que anteriormente creías ya no lo crees. Tú sabes ahora que no hay poder fuera de tu propia conciencia. Por lo tanto no puedes volverte a nadie fuera de tí mismo.

No tienes oídos para la sugerencia de que algo más tiene poder en ello. Tú sabes que la única realidad es Dios, y Dios es tu propia conciencia. No hay otro Dios. Por lo tanto sobre esta piedra tú construyes la iglesia eterna y audazmente asumes que eres este Ser Divino, auto-engendrado ya que te atreviste a apropiarte de lo que no te fue dado en tu cuna, un concepto de Ser no formado en el vientre de tu madre, un concepto de ser concebido fuera de las atribuciones del hombre.

La historia nos es contada bellamente en la Biblia utilizando a los dos hijos de Abraham: uno el bendecido, Isaac, nacido fuera de las atribuciones del hombre y el otro, Ismael, nacido en cautividad.

Sara era demasiado vieja para engendrar un hijo, por lo que su esposo Abraham entró en Agar la sierva, la peregrina, y ella concibió del anciano y le dio un hijo llamado Ismael. La mano de Ismael estaba contra todo hombre y la mano de todo hombre contra él.

Todo niño nacido de mujer nace en cautividad, nacido en todo lo que su entorno representa, con independencia de si es el trono de Inglaterra, la Casa

Blanca o cualquier otro gran lugar en el mundo. Todo niño nacido de mujer es personificado como este Ismael, el hijo de Agar.

Pero dormido en todos los niños está el bendecido Isaac, que ha nacido fuera de las capacidades del hombre y, ha nacido a través de la fe, solo. Este segundo hijo no tiene padre terrenal. Es auto-engendrado.

¿Qué es el segundo nacimiento? Me encuentro hombre, no puedo volver al vientre de mi madre, y sin embargo debo nacer una segunda vez. “Excepto que un hombre nazca de nuevo no puede entrar en el reino de Dios.” Juan 3:3

Yo tranquilamente me apropio de eso que ningún hombre me puede dar, que ninguna mujer me puede dar. Me atrevo a asumir que yo soy Dios. Esto debe ser de fe, esto debe ser de promesa. Entonces me convierto en el bendecido, me convierto en Isaac.

Cuando empiezo a hacer las cosas que sólo esta presencia podría hacer, sé que he nacido fuera de las limitaciones de Ismael, y me he convertido en heredero del reino. Ismael no pudo heredar nada, aunque su padre era Abraham, o Dios. Ismael no tenía a ambos padres del piadoso; su madre era Agar la sierva, y así no podía participar del patrimonio de su padre.

Tú eres Abraham y Sara, y contenido dentro de tu propia conciencia hay uno esperando reconocimiento. En el Antiguo Testamento es llamado Isaac, y en el Nuevo Testamento es llamado Jesús, y ha nacido sin la ayuda del hombre.

Ningún hombre puede decirte que tú eres Cristo Jesús, ningún hombre puede decirte y convencerte de que tú eres Dios. Tú debes jugar con la idea y preguntarte cómo sería ser Dios.

Ningún claro concepto del origen de los fenómenos es posible salvo que la conciencia es todo y todo es conciencia. Nada puede evolucionar del hombre que no estuviera implicado potencialmente en su naturaleza. El ideal que servimos y esperamos alcanzar nunca podría evolucionar de nosotros si no estuviera potencialmente implicado en nuestra naturaleza.

Permitidme ahora volver a contar y enfatizar una experiencia mía impresa por mí hace dos años bajo el título LA BÚSQUEDA. Creo que os ayudará a entender esta ley de la conciencia, y os mostrará que no tenéis que cambiar a nadie sino a vosotros mismos, pues sois incapaces de ver más que los contenidos de vuestra propia conciencia.

Una vez en un intervalo ocioso en el mar, yo meditaba sobre “el estado perfecto”, y me pregunté qué sería si yo fuera de ojos demasiado puros para contemplar la iniquidad, si para mí todo fuera puro y yo no condenara. Mientras me perdía en esta exaltada rumiación, me encontré levantado por encima del ambiente oscuro de los sentidos. Tan intensa fue la sensación que me sentí un ser de fuego habitando en un cuerpo de aire. Voces, como de un coro celestial, con la exaltación de los que habían sido vencedores en un

conflicto con la muerte, estaban cantando: “Él ha ascendido, ha ascendido”, e intuitivamente sabía qué me querían decir.

Entonces me parecía estar caminando en la noche. Pronto me encontré con una escena que podría haber sido el antiguo estanque de Bethesda, pues en este lugar había una gran multitud de gente inválida -- ciegos, paralíticos, atrofiados -- esperaban no el movimiento del agua como en la tradición, sino que me esperaban a mí.

A medida que me acercaba, sin pensamiento o esfuerzo por mi parte, fueron uno tras otro como moldeados por el Mago de lo Bello. Ojos, manos, pies -- todos los miembros que faltaban -- eran sacados de algún reservorio invisible y moldeados en armonía con esa perfección que sentía surgiendo dentro de mí. Cuando todos fueron perfeccionados el coro se regocijó, “Se ha cumplido.”

Sé que esta visión fue el resultado de mi intensa meditación sobre la idea de perfección, pues mis meditaciones invariablemente lograban una unión con el estado contemplado. Yo había estado tan completamente absorto dentro de la idea de que por un tiempo me había convertido en lo que contemplaba, y el elevado propósito con el que me había identificado por ese momento señaló la compañía de cosas elevadas y formó la visión en armonía con mi naturaleza interior.

El ideal con el que estamos unidos funciona por asociación de ideas para despertar un millar de estados de ánimo para crear un drama de acuerdo con la idea central.

Mis experiencias místicas me han convencido de que no hay otra manera de lograr la perfección que buscamos que por la transformación de nosotros mismos. Tan pronto como consigamos transformarnos a nosotros mismos, el mundo se fundirá mágicamente ante nuestros ojos y se reconfigurará en armonía con lo que nuestra transformación afirme.

Nosotros damos forma al mundo que nos rodea por la intensidad de nuestra imaginación y nuestro sentimiento, e iluminamos u oscurecemos nuestras vidas por los conceptos que mantenemos de nosotros mismos. Nada es más importante para nosotros que nuestro concepto de nosotros mismos, y especialmente es cierto de nuestro concepto del profundo, dimensionalmente más grande, Uno dentro de nosotros.

Aquellos que nos ayudan o dificultan, lo sepan o no, son los sirvientes de esa ley que configura las circunstancias externas en armonía con nuestra naturaleza interna. Es nuestro concepto de nosotros mismos el que nos libera o nos constriñe, aunque puede utilizar agentes materiales para lograr su propósito.

Como la vida moldea el mundo externo para reflejar la disposición interna de nuestras mentes, no hay otra forma de lograr la perfección externa que buscamos que por la transformación de nosotros mismos. Ninguna ayuda viene

de fuera: las colinas a las que elevamos nuestros ojos son las de rango interior.

Es por tanto a nuestra propia conciencia a la que debemos volvernos como la única realidad, la única base sobre la que todos los fenómenos pueden ser explicados. Podemos confiar absolutamente en la justicia de esta ley que nos da sólo lo que es de nuestra propia naturaleza.

Intentar cambiar el mundo antes de cambiar nuestro concepto de nosotros mismos es luchar contra la naturaleza de las cosas. No puede haber ningún cambio externo hasta que haya primero un cambio interno.

Como dentro, así es afuera.

No estoy abogando por la indiferencia filosófica cuando sugiero que deberíamos imaginarnos a nosotros mismos ya como lo que queremos ser, viviendo en una atmósfera mental de grandeza, en lugar de utilizar medios físicos y argumentos para lograr los cambios deseados.

Todo lo que hacemos, no acompañado por un cambio de conciencia, no es sino inútil reajuste de superficies. Por más que nos afanemos o luchemos, no podemos recibir más que nuestros conceptos de auto-afirmación. Protestar contra todo lo que nos sucede es protestar contra la ley de nuestro ser y nuestra soberanía sobre nuestro propio destino.

Las circunstancias de mi vida están demasiado estrechamente relacionadas con mi concepto de mí mismo como para no haber sido formadas por mi propio espíritu de algún almacén dimensionalmente más grande de mi ser. Si hay dolor para mí en estos acontecimientos, debería buscar dentro de mí la causa, pues yo soy movido aquí y allá y hecho para vivir en un mundo en armonía con mi concepto de mí mismo.

Si llegáramos a ser tan emocionalmente despiertos sobre nuestras ideas como sobre nuestros disgustos, ascenderíamos al plano de nuestro ideal tan fácilmente como ahora descendemos al nivel de nuestros odios.

El amor y el odio tienen un poder mágico de transformación, y nos hacemos a través de su ejercicio a semejanza de lo que contemplamos. Por la intensidad de odio creamos en nosotros mismos el carácter que imaginamos en nuestros enemigos. Las cualidades mueren por falta de atención, así los estados desagradables podrían ser mejor borrados imaginando “belleza por cenizas y alegría por luto” en lugar que por ataques directos sobre el estado del que queremos liberarnos.

“Cualquier cosa que sea amable y de buena relación, piensa en esas cosas”, pues nos convertimos en aquello con lo que estamos en relación.

No hay nada que cambiar sino nuestro concepto de nosotros mismos. Tan pronto como consigamos transformarnos a nosotros mismos, nuestro mundo se disolverá y se reconfigurará en armonía con lo que nuestro cambio afirma.

Yo, por descender de conciencia, he dado lugar a la imperfección que veo. En la economía divina nada se pierde. No podemos perder nada salvo descendiendo de conciencia desde la esfera donde la cosa tiene su vida natural.

“Y ahora, oh Padre, glorifícame tú contigo mismo con aquella gloria que tuve contigo antes de que el mundo fuese.” Juan 17:5

Cuando asciendo de conciencia el poder y la gloria que eran míos vuelven a mí y yo también diré, “he acabado el trabajo que me diste para que hiciese.” El trabajo es volver de mi descenso de conciencia, desde el nivel en donde yo creía que era un hijo del hombre, a la esfera donde sé que soy uno con mi Padre y mi Padre es Dios.

Sé, más allá de toda duda, que no hay nada que el hombre tenga que hacer sino cambiar su propio concepto de sí mismo para asumir la grandeza y sostener esta asunción. Si caminamos como si fuéramos ya el ideal al que servimos, nos elevaremos al nivel de nuestra asunción, y encontraremos un mundo en armonía con nuestra asunción. No tenemos que mover un dedo para que así sea, pues ya es así. Siempre fue así.

Tú y yo hemos descendido de conciencia al nivel donde ahora nos encontramos y vemos imperfección porque ¡nosotros hemos descendido! Cuando comenzamos a ascender mientras estamos aquí en este mundo tridimensional, descubrimos que nos movemos en un entorno completamente diferente, tenemos círculos de amigos completamente diferentes y un mundo completamente diferente mientras aún vivimos aquí. Conocemos el gran misterio de la afirmación, “estoy en el mundo, pero no soy de él.”

En lugar de cambiar las cosas yo os sugeriría a todos identificaros con el ideal que contempláis. ¿Cuál sería la sensación si tuvieras ojos demasiado puros para contemplar la iniquidad, si para tí todas las cosas fueran puras y no condenaras? Contempla el estado ideal e identifícate con él y ascenderás a la esfera donde tú como Cristo tienes tu vida natural.

Estás todavía en ese estado donde estabas antes de que el mundo fuera. Lo único que ha caído es tu concepto de tí mismo. Ve que las partes rotas realmente no están rotas. Estás viéndolas a través de ojos distorsionados, como si estuvieras en una de esas peculiares galerías de atracciones donde un hombre camina ante un espejo y es alargado, sin embargo es el mismo hombre. O se mira en otro espejo y es todo grande y gordo. Estas cosas se ven hoy porque el hombre es lo que es.

Juega con la idea de la perfección. No le pidas a nadie que te ayude, sino que la oración del capítulo 17 del Evangelio de S. Juan sea tu oración. Aprópiate del estado que era tuyo antes de que el mundo fuese.

Conoce la verdad de la afirmación: “Ninguno he perdido salvo al hijo de

perdición.” Nada se pierde en toda mi montaña sagrada. Lo único que pierdes es la creencia en la pérdida o al hijo de perdición.

“Y por ellos me santifico, para que también ellos sean santificados a través de la verdad.” Juan 17:19

No hay nadie a quien cambiar sino a uno mismo. Todo lo que necesitas hacer para que los hombres y mujeres se hagan santos en este mundo es hacerte tú mismo santo. Tú eres incapaz de ver nada que sea desagradable cuando estableces dentro del ojo de tu propia mente el hecho de que tú eres agradable.

Es mucho mejor saber esto que saber cualquier otra cosa en el mundo. Requiere valor, valor ilimitado, porque muchos esta noche, después de haber oído esta verdad, todavía estarán inclinados a culpar a otros de su situación. Al hombre le resulta tan difícil volverse a sí mismo, a su propia conciencia como la única realidad. Escucha estas palabras:

“Ningún hombre puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere.” Juan 6:44

“Yo y mi Padre somos uno.” Juan 10:30

“Un hombre no puede recibir nada, excepto que le fuere dado del cielo.” Juan 3:27

“Por eso me ama el Padre, porque doy mi vida, para volverla a tomar.”

“Nadie me la quita, sino que yo mismo la entrego.” Juan 10:17,18

“No me elegisteis a mí, yo os he elegido.” Mi concepto de mí mismo moldea un mundo en armonía consigo mismo y lleva a los hombres a decirme constantemente por su comportamiento quién soy yo.

Lo más importante en este mundo para tí es tu concepto de tí mismo. Cuando no te gusta tu entorno, las circunstancias de la vida y el comportamiento de los hombres, pregúntate, “¿Quién soy yo?” Tu respuesta a esta pregunta es la causa de tus disgustos.

Si no te condenas a tí mismo no habrá nadie en tu mundo para condenarte. Si estás viviendo en la conciencia de tu ideal no verás nada que condenar. “Para el puro todas las cosas son puras.”

Ahora me gustaría dedicar un poco de tiempo a aclarar en lo que pueda lo que yo personalmente hago cuando oro, lo que hago cuando quiero lograr cambios en mi mundo. Lo encontrarás interesante y descubrirás que funciona. Nadie aquí puede decirme que ellos no pueden hacerlo. Es verdaderamente tan simple que todos lo pueden hacer. Somos lo que imaginamos que somos.

Esta técnica no es difícil de seguir, pero debes querer hacerla. No puedes abordarla con la actitud mental de “Oh, bueno, lo intentaré.” Debes querer hacerlo, porque el resorte principal de la acción es el deseo.

El deseo es el resorte principal de toda acción. Ahora ¿qué quiero? Tengo que definir mi objetivo. Por ejemplo, supongamos que yo quisiera ahora estar en otra parte. En este mismo momento yo realmente deseo estar en otra parte. No hace falta cruzar la puerta, no necesito sentarme. No necesito hacer nada sino estar justo donde estoy y con los ojos cerrados asumir que en realidad estoy donde deseo estar. Entonces permanezco en ese estado hasta que tenga la sensación de realidad. Si yo ahora estuviera en otro lugar no podría ver el mundo como lo veo ahora desde aquí. El mundo cambia en su relación conmigo cuando yo cambio mi posición en el espacio.

Así que estoy aquí mismo, cierro los ojos e imagino que estoy viendo lo que vería si yo estuviera allí. Sigo en ello el tiempo suficiente para sentir que es real. No puedo tocar las paredes de esta habitación desde aquí, pero cuando cierras los ojos y te quedas quieto puedes imaginar y sentir que las tocas. Tú puedes estar donde estás e imaginarte que estás poniendo tu mano en esa pared. Para probar que realmente lo estás, pónla ahí y deslízala hacia arriba y siente la madera. Puedes imaginar que estás haciéndolo sin dejar tu asiento. Puedes hacerlo y realmente lo sentirás si te quedas suficientemente quieto y es suficientemente intenso.

Yo estoy donde estoy y permito al mundo que quiero ver y penetrar físicamente venir ante mí como si yo estuviera ahí ahora. En otras palabras, traigo ese otro lugar aquí asumiendo que estoy ahí.

¿Está claro? Lo dejo venir, no lo hago venir. Simplemente me imagino que estoy allí y entonces dejo que suceda.

Si quiero una presencia física, me imagino que está aquí, y le toco. A todo lo largo de la Biblia encuentro estas sugestiones, “Él colocó sus manos sobre ellos. Él les tocó.”

Si quieres aliviar a alguien, ¿cuál es el sentimiento automático? Poner la mano sobre él, no puedes evitarlo. Te encuentras con un amigo y la mano se va automáticamente, le das la mano o le pones la mano sobre el hombro.

Supongamos que ahora te encontraras a un amigo que no has visto durante un año y es un amigo que aprecias mucho. ¿Qué harías? Lo abrazarías, ¿no? O pondrías tu mano sobre él.

En tu imaginación tráele lo suficientemente cerca para poner tu mano sobre él y sentir que es sólidamente real. Restringe la acción sólo a eso. Te sorprenderá lo que sucede. A partir de entonces las cosas empiezan a moverse. Tu ser dimensionalmente más grande inspirará, en todos, las ideas y acciones necesarias para ponerte en contacto físico. Funciona de esa manera.

Todos los días me pongo en el estado de somnolencia; es una cosa muy fácil de hacer. Pero el hábito es una cosa extraña en el mundo del hombre. No es una ley, pero el hábito actúa como si fuera la ley más irresistible del mundo. Somos criaturas de hábito.

Si creas un intervalo cada día en el que te pones en el estado de somnolencia, por ejemplo a las 3 de la tarde, sabes que en ese momento todos los días te sentirás somnoliento. Inténtalo durante una semana y ve si no estoy en lo cierto.

Te sientas con el fin de crear un estado próximo al sueño, como si estuvieras adormecido, pero no lleves la somnolencia demasiado lejos, sólo lo suficiente para relajarte y dejarte el control de la dirección de tus pensamientos. Inténtalo durante una semana, y cada día a esa hora, no importa lo que estés haciendo, difícilmente serás capaz de mantener los ojos abiertos. Si sabes la hora en que estarás libre puedes crearlo. Yo no te sugeriría que lo hagas a la ligera, ya que te sentirás muy, muy somnoliento y puedes no querer.

Tengo otra manera de orar. En este caso siempre me siento y me pongo en el sillón más cómodo imaginable, o me acuesto de espaldas y me relajo completamente. Ponte cómodo. No debes estar en cualquier posición en que el cuerpo esté incómodo. Ponte siempre en una posición donde tengas la mayor comodidad. Esta es la primera etapa.

Saber lo que quieres es el inicio de la oración. En segundo lugar construye en el ojo de tu mente un solo evento pequeño que implique que has realizado tu deseo. Siempre dejo a mi mente vagar sobre muchas cosas que podrían seguir a la oración contestada y aíslo una que es la que más probablemente siga al cumplimiento de mi deseo. Una pequeña cosa simple, algo así como estrechar una mano, abrazar a una persona, la recepción de una carta, la escritura de un cheque, o lo que sea que pueda implicar el cumplimiento de tu deseo.

Después de haber decidido sobre la acción que implica que tu deseo se ha realizado, siéntate en tu silla cómoda o acuéstate boca arriba, cierra los ojos, por la sencilla razón de que ayuda a inducir ese estado que bordea el sueño.

En el momento que sientas ese agradable estado somnoliento, o el sentimiento de unidad recogida, donde sientes: me podría mover si quisiera, pero no quiero, podría abrir los ojos si quisiera, pero no quiero. Cuando tengas esa sensación puedes estar bastante seguro de que estás en el perfecto estado para orar con éxito.

En esta sensación es fácil tocar cualquier cosa en este mundo. Toma la simple pequeña acción restringida que implique el cumplimiento de tu oración y siéntela o represéntala. Sea lo que sea, entra en la acción como si fueras un actor en el papel. No te sientes detrás y te visualices haciéndolo. Házlo.

Con el cuerpo inmovilizado imagina que el tú más grande dentro de tu cuerpo físico está saliendo de él y que tú estás realmente realizando la acción

propuesta. Si vas a caminar, imagina que estás caminando. No te veas caminar, SIENTE que estás caminando.

Si vas a subir escaleras, SIENTE que estás subiendo las escaleras. No te visualices a tí mismo haciéndolo, siéntete haciéndolo. Si vas a estrechar la mano de un hombre, no te visualices estrechándole la mano, imagina a tu amigo de pie delante tuyo y dale la mano. Pero deja tus manos físicas inmovilizadas e imagina que tu mano más grande, que es tu mano imaginaria, está en realidad estrechándole la mano.

Todo lo que necesitas hacer es imaginar que lo estás haciendo. Tú estás estirado en el tiempo, y lo que estás haciendo, que parece ser un sueño diurno controlado, es un acto efectivo en la dimensión más grande de tu ser. Estás efectivamente encontrando un evento cuatridimensionalmente antes de que lo encuentres aquí en las tres dimensiones del espacio, y tú no tienes que levantar un dedo para hacer que ese estado se de.

Mi tercera manera de orar es simplemente sentirte agradecido. Si quiero algo, ya sea para mí o para otro, inmovilizo el cuerpo físico, entonces produzco el estado próximo al sueño y en ese estado sólo me siento feliz, me siento agradecido; agradecimiento que implica la realización de lo que quiero. Asumo la sensación del deseo cumplido y con la mente dominada por esa única sensación me voy a dormir. No tengo que hacer nada para que así sea, porque es así. Mi sensación del deseo cumplido implica que está hecho.

Todas estas técnicas puedes utilizarlas y modificarlas para adaptarlas a tu temperamento. Pero debo hacer hincapié en la necesidad de inducir el estado de somnolencia en que puedas llegar a estar atento sin esfuerzo.

Una sensación única domina la mente si oras con éxito.

¿Qué sentiría, ahora, si yo fuera lo que quiero ser? Cuando yo sé cómo sería la sensación entonces cierro los ojos y me pierdo en esa sensación única, y mi Yo dimensionalmente más grande entonces construye un puente de incidencia que me lleva de este momento presente al logro de mi estado de ánimo. Eso es todo lo que necesitas hacer. Pero la gente tiene la costumbre de menospreciar la importancia de las cosas simples.

Somos criaturas de hábito y estamos lentamente aprendiendo a renunciar a nuestros conceptos previos, pero las cosas por las que antes vivíamos todavía de alguna manera influyen nuestro comportamiento. He aquí una historia de la Biblia que ilustra mi punto.

Está recogido que Jesús dijo a sus discípulos que fueran al cruce y allí encontrarían un potro, un potro joven aún no montado por un hombre. Traerle el potro y si alguien pregunta, “¿Por qué tomas este potro?” decirle: “El Señor lo necesita.”

Fueron al cruce y hallaron el potro e hicieron exactamente como se les dijo.

Ellos trajeron el burro desbridado a Jesús y Él lo montó triunfalmente en Jerusalén.

La historia no tiene nada que ver con un hombre montado en un pequeño pollino. Tú eres el Jesús de la historia. El potro es el estado de ánimo que vas a asumir. Ese es el animal vivo no montado aún por tí. ¿Cuál sería la sensación si realizaras tu deseo? Una nueva sensación, como un joven potro, es una cosa muy difícil de montar a menos que lo montes con una mente disciplinada. Si no me mantengo fiel al estado de ánimo el joven potro me tirará. Cada vez que te vuelves consciente de que no eres fiel a este estado de ánimo, has sido tirado del potro.

Disciplina tu mente para que puedas permanecer fiel a un alto estado de ánimo y móntalo triunfalmente en Jerusalén, que es el cumplimiento, o la ciudad de la paz.

Esta historia precede la fiesta de la Pascua (Paso). Si queremos pasar de nuestro estado presente al de nuestro ideal, debemos asumir que somos ya lo que queremos ser y seguir fieles a nuestra asunción, pues debemos mantener un alto estado de ánimo si queremos caminar con lo más alto.

Una actitud mental fija, una sensación de que eso está hecho, lo hará así. Si camino como si lo fuera, pero de vez en cuando miro a ver si realmente es así, entonces me caigo de mi estado de ánimo o del burro.

Si yo suspendiera el juicio como Pedro, podría caminar sobre el agua. Pedro empieza a caminar sobre el agua, y entonces comienza a mirar a su propio entendimiento y empieza a hundirse. La voz dijo: “Mira arriba, Pedro.” Pedro mira arriba y se levanta otra vez y sigue caminando sobre el agua.

En lugar de mirar hacia abajo para ver si esto realmente va a materializarse en hecho, simplemente sabe que ya es así, sostén ese estado de ánimo y montarás el potro desbridado en la ciudad de Jerusalén. Todos nosotros debemos aprender a montar el animal directo a Jerusalén sin ayuda de ningún hombre. No necesitas a otro para ayudarte.

Lo extraño es que cuando mantenemos el ánimo alto y no caemos, otros amortiguan los golpes. Extienden las hojas de palma delante de mí para amortiguar mi viaje. No tengo que preocuparme. Los choques serán suavizados mientras me mueva al cumplimiento de mi deseo. Mi elevado estado de ánimo despierta en los demás las ideas y acciones que tienden hacia la encarnación de mi estado de ánimo. Si caminas fiel a un elevado estado de ánimo, no habrá oposición y tampoco competencia.

La prueba de un maestro o una enseñanza es estar basada en la fidelidad de lo enseñado. Me voy de aquí el domingo por la noche. Mantente fiel a esta instrucción. Si buscas causas fuera de la conciencia del hombre, entonces no te he convencido de la realidad de la conciencia.

Si buscas excusas para el fracaso siempre las encontrarás, pues encuentras lo que buscas. Si buscas una excusa para el fracaso, la encontrarás en las estrellas, en los números, en la taza de té o en cualquier otro lugar más. La excusa no estará ahí, pero tú la encontrarás para justificar tu fracaso.

Los hombres y las mujeres de negocios y profesionales exitosos saben que esta ley funciona. No lo descubrirás en grupos de chismes, pero lo descubrirás en corazones valientes.

El eterno viaje del hombre es por un propósito: revelar al Padre. Él viene a hacer visible a su Padre. Y su Padre se hace visible en todas las cosas bellas de este mundo. Todas las cosas que son amables, que son de buena relación, monta en estas cosas, y no tengas tiempo para lo desagradable en este mundo, independientemente de lo que sea.

Permaneced fieles al conocimiento de que vuestra conciencia, vuestra YO SOYdad, vuestra conciencia de ser conscientes de la única realidad, es la roca sobre la que todos los fenómenos pueden ser explicados. No hay explicación fuera de eso. No sé de ninguna concepción clara del origen de los fenómenos salvo que la conciencia es todo y todo es conciencia.

Lo que buscas está ya alojado dentro de tí. Si no estuviera ahora dentro de tí la eternidad no podría desarrollarlo. Ningún estiramiento del tiempo sería lo suficientemente largo para evolucionar lo que no está potencialmente incluído en tí.

Tú simplemente déjalo ser asumiendo que ya es visible en tu mundo, y permanece fiel a tu asunción. Se materializará en hecho. Tu Padre tiene innumerables modos de revelar tu asunción. Fija esto en tu mente y recuerda siempre, “Una asunción, aunque falsa, si es mantenida se materializará en hecho”.

Tú y tu Padre sois uno y tu Padre es todo lo que fue, es y será. Por lo tanto lo que buscas ya lo eres, no puede nunca estar tanto lejos como tampoco cerca, pues la cercanía implica separación.

El gran Pascal dijo, “Tú nunca me habrías buscado si no me hubieras ya encontrado.” Lo que ahora deseas ya lo tienes y lo buscas sólo porque ya lo has encontrado. Tú lo encuentras en forma de deseo. Es igual de real en forma de deseo como lo va a ser para tus órganos corporales.

Eres ya eso que buscas y no tienes que cambiar a nadie sino a tí mismo a fin de expresarlo.

Traducido por Javier Encina
La conferencia original en inglés es *LESSON 4 – NO ONE TO CHANGE BUT SELF (Neville Goddard 1948)* y fue tomada del sitio http://www.freeneville.com/

http://nevilleenespanol.blogspot.com/

Neville Goddard (1948)

LECCIÓN 5 - PERMANECE FIEL A TU IDEA

Esta noche tenemos la lección quinta y última de este curso. En primer lugar daré una especie de resumen de lo que ha ido antes. Luego, ya que muchos de vosotros me habéis pedido que explique más detalladamente la lección 3, os daré algunas ideas más sobre pensar cuatridimensionalmente.

Sé que cuando un hombre ve una cosa claramente puede contarla, puede explicarla. Este invierno pasado en Barbados un pescador, cuyo vocabulario no abarcaba más de mil palabras, me dijo más en cinco minutos sobre el comportamiento del delfín de lo que Shakespeare con su vasto vocabulario podría haberme dicho, si hubiera sabido las costumbres del delfín.

Este pescador me contó cómo al delfín le encanta jugar con un pedazo de madera a la deriva, y con el fin de atraparlo, tiras la madera y lo cebas como cebarías a niños, porque le gusta fingir que está saliendo del agua. Como ya he dicho, el vocabulario de este hombre era muy limitado, pero él conocía a su pez y conocía el mar. Como conocía a su delfín podía contarme todo sobre sus hábitos y cómo atraparlo.

Cuando dices que sabes una cosa, pero no puedes explicarla, yo te digo que no la sabes, pues cuando realmente la sabes naturalmente la expresas.

Si yo te pidiera ahora definir la oración, y te digo “¿Cómo harías, a través de la oración, para realizar un objetivo, cualquier objetivo?” Si puedes decírmelo, entonces tú lo sabes, pero si no me lo puedes decir, entonces no lo sabes. Cuando lo ves claramente en el ojo mental, el tú más grande inspirará las palabras necesarias para vestir la idea y expresarlo bellamente, y expresarás la idea mucho mejor que un hombre con un vasto vocabulario que no lo ve tan claramente como tú.

Si has escuchado con atención durante los últimos cuatro días, tú sabes ahora que la Biblia no se refiere en absoluto a personas que hayan existido jamás o a sucesos que hayan ocurrido alguna vez en la tierra.

Los autores de la Biblia no estaban escribiendo la historia, estaban escribiendo un gran drama mental que ellos vistieron con el ropaje de la historia, y luego lo adaptaron a la limitada capacidad de las masas acríticas e irreflexivas.

Sabes que cada historia en la Biblia es tu historia, que cuando los escritores introducen docenas de personajes en la misma historia están tratando de presentarte diferentes atributos de la mente que tú puedes emplear. Vísteis cómo yo tomé quizás una docena o más historias y las interpreté para vosotros.

Por ejemplo, muchas personas se preguntan cómo Jesús, el hombre más agraciado, el más amoroso del mundo, si era hombre, podría decir a su madre lo que se supone que le dijo, como se recoge en el segundo capítulo del Evangelio de S. Juan. Se hace decir a Jesús a su madre: "Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo?" Juan 2:4

Tú y yo, que aún no estamos identificados con el ideal que servimos, no haríamos una declaración así a nuestra madre. Sin embargo, aquí estaba la encarnación del amor diciéndole a su madre: "Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo?"

Tú eres Jesús, y tu madre es tu propia conciencia. Pues la conciencia es la causa de todo, por lo tanto es el gran padre-madre de todos los fenómenos.

Tú y yo somos criaturas de hábito. Estamos metidos en el hábito de aceptar como definitiva la evidencia de nuestros sentidos. Los invitados necesitan vino y mis sentidos me dicen que no hay vino, y yo por hábito estoy a punto de aceptar esta falta como definitiva. Cuando recuerdo que mi conciencia es la sola y única realidad, por tanto, si niego la evidencia de mis sentidos y asumo la conciencia de tener suficiente vino, en un sentido he reprendido a mi madre o a la conciencia que sugiere la falta; y asumiendo la conciencia de tener lo que deseo para mis invitados, el vino se produce de una manera que no sabemos.

Acabo de leer una nota aquí de un querido amigo mío en la audiencia. El domingo pasado tenía una cita en una iglesia para una boda; el reloj le dijo que llegaba tarde, todo le dijo que llegaba tarde.

Estaba en una esquina esperando un tranvía. No había nadie a la vista. Imaginó que, en lugar de estar en la esquina de la calle, estaba en la iglesia. En ese momento un auto se detuvo frente a él. Mi amigo le contó al conductor su situación y el conductor le dijo: "Yo no voy en esa dirección, pero le llevaré." Mi amigo entró en el coche y llegó a la iglesia a tiempo para el servicio. Esto es aplicar la ley correctamente, no aceptación de la sugestión del retraso. No aceptar nunca la sugestión de falta.

En este caso me dije a mí mismo, "¿Qué tengo yo que ver contigo?" ¿Qué tengo yo que ver con la evidencia de mis sentidos? Traedme todas las vasijas y llenadlas. En otras palabras, asumo que tengo vino y todo lo que deseo. Entonces mi Yo dimensionalmente más grande inspira en todos los pensamientos y las acciones que ayuden a la encarnación de mi asunción.

No es un hombre diciendo a una madre: “Mujer ¿qué tengo yo que ver contigo?” Es cada hombre que conoce esta ley que se dirá a sí mismo, cuando sus sentidos sugieren falta, “¿qué tengo yo que ver contigo? Apártate de mí.” Nunca volveré a escuchar una voz como esa, porque si lo hago, entonces estoy fecundado por esa sugestión y voy a concebir el fruto de la falta.

Pasamos a otra historia en el Evangelio de S. Marcos, donde Jesús tiene hambre.

“Y viendo de lejos una higuera que tenía hojas, se acercó, si acaso se podría encontrar ahí algo: y cuando llegó a ella, no encontró nada sino hojas; porque no era todavía tiempo de higos.”

“Y Jesús respondió y le dijo, no coma nadie fruto de ti para siempre. Y sus discípulos lo oyeron.” Marcos 11:13 14

“Y por la mañana, cuando pasaban, vieron que la higuera se había secado desde las raíces.” Marcos 11:20

¿Qué árbol estoy maldiciendo? No es un árbol en el exterior. Es mi propia conciencia. “Yo soy la vid.” Juan 15:1. Mi conciencia, mi YO SOYdad es el gran árbol y el hábito, una vez más, sugiere vacío, sugiere esterilidad, sugiere cuatro meses antes de que yo pueda festejar. Pero no puedo esperar cuatro meses. Me doy esta poderosa sugestión de que nunca más ni por un momento transigiré con que tomará cuatro meses realizar mi deseo. La creencia en la carencia desde este día en adelante debe ser esterilizada y no volver a reproducirse nunca en mi mente.

No es un hombre maldiciendo a un árbol. Todo en la Biblia tiene lugar en la mente del hombre: el árbol, la ciudad, la gente, todo. No hay una declaración hecha en la Biblia que no represente algún atributo de la mente humana. Todos son personificaciones de la mente y no cosas en el mundo.

La conciencia es la sola y única realidad. No hay nadie a quien podamos recurrir después de descubrir que nuestra propia conciencia es Dios. Pues Dios es la causa de todo y no hay nada sino Dios. No puedes decir que un diablo causa algunas cosas y Dios otras. Escucha estas palabras.

“Así dice el Señor a su ungido, a Ciro, cuya mano derecha yo he sostenido, para sujetar naciones ante él; y desataré los lomos de los reyes, para abrir ante él las puertas de dos hojas, y las puertas no se cerrarán.”

“Yo iré delante de ti, y haré rectos los lugares torcidos, romperé en pedazos las puertas de bronce, y cortaré los barrotes de hierro.”

“Y te daré los tesoros de las tinieblas, y las riquezas de los lugares secretos, para que sepas que yo, el Señor, que te llamo por tu nombre, soy el Dios de Israel.” Isaías 45:1, 2, 3

“Yo formo la luz y creo las tinieblas, yo hago la paz y creo el mal. Yo el Señor hago todo esto.” Isaías 45:7.

“Yo hice la tierra, y creé al hombre sobre ella; Yo, mis manos, extendieron los cielos, y a toda su hueste mandé.”

“Yo lo desperté en justicia, y enderezaré todos sus caminos; él edificará mi ciudad, y él soltará a mis cautivos, no por precio ni por dones, dice el Señor de los ejércitos.” Isaías 45:12, 13

"YO SOY el Señor, y no hay ninguno más, no hay Dios fuera de mí.” Isaías 45:5

Leed estas palabras cuidadosamente. No son mis palabras, son las palabras inspiradas de hombres que descubrieron que la conciencia es la única realidad. Si soy herido, soy auto herido. Si hay oscuridad en mi mundo, yo creé la oscuridad y la tristeza y la depresión. Si hay luz y alegría, yo creé la luz y la alegría. No hay nadie, sino esta YO SOYdad que lo hace todo.

No puedes encontrar una causa fuera de tu propia conciencia. Tu mundo es un gran espejo constantemente diciéndote quién eres. Cuando te encuentras con gente, te dicen por su comportamiento quién eres.

Tus oraciones no serán menos devotas porque recurras a tu propia conciencia por ayuda. No creo que ninguna persona en oración sienta más alegría, piedad y sentimiento de adoración que yo, cuando me siento agradecido, mientras asumo la sensación de mi deseo cumplido, sabiendo al mismo tiempo que es a mí mismo a quien recurrí.

En la oración eres llamado a creer que posees lo que tu razón y tus sentidos niegan. Cuando oras cree que tienes y recibirás. La Biblia lo enuncia de este modo:

“Por tanto os digo que todo lo que deseéis, cuando oréis, creed que lo recibiréis, y lo tendréis.”

"Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos pueda perdonaros vuestras ofensas.”

“Pero si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos perdonará vuestras ofensas.” Marcos 11:24, 25, 26

Eso es lo que debemos hacer cuando oramos. Si tengo algo contra otro, ya sea una creencia de enfermedad, pobreza o cualquier otra cosa, debo soltarlo y dejarlo ir, no usando palabras de negación sino creyendo que es lo que él desea ser. De ese modo lo perdono completamente. He cambiado mi concepto de él. Yo tenía algo contra él y le perdoné. El completo olvido es el perdón. Si no olvido entonces no he perdonado.

Yo sólo perdono algo cuando verdaderamente olvido. Yo puedo decirte hasta el final de los tiempos, “te perdono”. Pero si cada vez que te veo o pienso en ti, me acuerdo de lo que mantenía contra tí, no te he perdonado en absoluto. El perdón es el completo olvido. Tú vas a un doctor y él te da algo para tu enfermedad. Él está tratando de quitártela, de modo que te da algo en su lugar.

Date un nuevo concepto de tí mismo por el viejo concepto. Abandona el viejo concepto completamente.

Una oración concedida implica que algo se hace a consecuencia de la oración que de otro modo no se habría hecho. Por lo tanto, yo mismo soy la fuente de la acción, la mente dirigente y el que concede la oración.

Cualquiera que reza éxitosamente se vuelve hacia adentro y se apropia el estado buscado. No tienes sacrificio que ofrecer. No dejes que nadie te diga que tienes que luchar y sufrir. No es necesario luchar por la realización de tu deseo. Lee lo que dice en la Biblia.

“¿Para qué propósito es la multitud de vuestros sacrificios a mí? dice el Señor: Estoy harto del holocausto de carneros y de sebo de animales gruesos, y no me deleito en la sangre de bueyes, o de ovejas o de machos cabríos.”

“Cuando venís a presentaros delante de mí, ¿quién ha requerido eso de vuestras manos, para hollar mis atrios?”

“No me traigáis más vanas oblaciones; el incienso es una abominación para mí; las lunas nuevas y los sábados, el convocar asambleas, no puedo soportar la iniquidad y la solemne asamblea.”

“Vuestras lunas nuevas y vuestras fiestas solemnes mi alma las odia: se han convertido en una carga para mí, estoy cansado de soportarlas.” Isaías 1:11-14

“Vosotros tendréis una canción, como en la noche cuando se celebra una santa solemnidad; y alegría de corazón, como el que va con flauta para venir al monte del Señor, al Poderoso de Israel.” Isaías 30:29

“Cantad al Señor un cántico nuevo, y su alabanza desde los confines de la tierra.” Isaías 42:10

“Canta, oh cielos, porque el Señor lo ha hecho; gritad, las partes bajas de la tierra, prorrumpid en gritos de júbilo, montañas, oh bosques, y todo árbol que en él está; porque el Señor redimió a Jacob, y será glorificado en Israel.” Isaías 44:23

“Por tanto, los redimidos del Señor volverán, y vendrán a Sión cantando; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas. Tendrán gozo y alegría, y la tristeza y el gemido huirán.” Isaías 51:11

El único regalo aceptable es un corazón alegre. Ven con canto y alabanza. Ese es el modo de venir ante el Señor: tu propia conciencia. Asume la sensación de tu deseo cumplido y has traído el único regalo aceptable. Todos los estados mentales que no sean el del deseo cumplido son una abominación; son superstición y no significan nada.

Cuando vienes ante mí, regocíjate, porque el regocijo implica que algo que deseabas ha sucedido. Ven ante mí cantando, dando alabanza y dando gracias, pues esos estados mentales implican la aceptación del estado buscado. Ponte en el estado de ánimo apropiado y tu propia conciencia lo encarnará.

Si yo pudiera definir la oración para cualquier persona y ponerlo tan claramente como pudiera, simplemente diría, “Es la sensación del deseo cumplido”. Si tú preguntas, “¿Qué quieres decir con eso?” Yo diría, “me sentiría en la situación de la oración contestada y luego viviría y actuaría en esa convicción.” Trataría de mantenerlo sin esfuerzo, es decir, viviría y actuaría como si fuera ya un hecho, sabiendo que mientras camino en esta actitud fija mi asunción se materializará en hecho.

El tiempo no me permite ir más allá en el argumento de que la Biblia no es historia, pero si has escuchado atentamente mi mensaje de estas últimas cuatro noches, no creo que necesites más pruebas de que la Biblia no es historia. Aplica lo que has oído y realizarás tus deseos.

****

“Y ahora os lo he dicho antes de que suceda, para que cuando pase, podáis creer.” Juan 14:29

Muchas personas, yo incluído, han observado eventos antes de que ocurrieran, es decir, antes de que ocurrieran en este mundo de tres dimensiones. Puesto que el hombre puede observar un evento antes de que ocurra en las tres dimensiones del espacio, entonces la vida en la tierra procede de acuerdo a un plan, y este plan debe existir en otra parte en otra dimensión y está moviéndose lentamente a través de nuestro espacio.

Si los sucesos ocurridos no estaban en este mundo cuando fueron observados, entonces es perfectamente lógico que deben haber estado fuera de este mundo. Y todo lo que está AHÍ para ser visto antes de que ocurra AQUÍ debe estar “predeterminado” desde el punto de vista del hombre despierto en un mundo tridimensional. Sin embargo, los maestros antiguos nos enseñaron que nosotros podíamos alterar el futuro, y mi propia experiencia confirma la verdad de su enseñanza.

Por lo tanto, mi objeto al dar este curso es indicar las posibilidades inherentes en el hombre, para mostrar que el hombre puede alterar su futuro; pero, así alterado, forma de nuevo una secuencia determinista empezando desde el punto de interferencia -– un futuro que será coherente con la alteración.

La característica más notable del futuro del hombre es su flexibilidad. El futuro, aun preparado con antelación en cada detalle, tiene varios desenlaces. Tenemos en cada momento de nuestras vidas la elección ante nosotros de cuál de varios futuros tendremos.

Hay dos perspectivas efectivas sobre el mundo poseídas por todos -- un enfoque natural y un enfoque espiritual. Los maestros antiguos llamaban a una “la mente carnal” y a la otra “la mente de Cristo”. Podemos diferenciarlas como la conciencia despierta ordinaria, gobernada por nuestros sentidos, y una imaginación controlada, gobernada por el deseo.

Reconocemos estos dos centros distintos de pensamiento en la declaración: “El hombre natural no percibe las cosas del Espíritu de Dios, pues ellas son locura para él; ni las puede conocer, porque son discernidas espiritualmente.” I Cor. 2:14

El punto de vista natural limita la realidad al momento llamado AHORA. Para la visión natural, el pasado y el futuro son puramente imaginarios. El punto de vista espiritual por otro lado ve los contenidos del tiempo. El pasado y el futuro son un todo presente para la visión espiritual. Lo que es mental y subjetivo para el hombre natural es concreto y objetivo para el hombre espiritual.

El hábito de ver sólo lo que nuestros sentidos nos permiten nos vuelve totalmente ciegos a lo que, de otro modo, podríamos ver. Para cultivar la facultad de ver lo invisible, deberíamos a menudo desenredar deliberadamente nuestras mentes de la evidencia de los sentidos y enfocar nuestra atención en un estado invisible, sintiéndolo y percibiéndolo mentalmente hasta que tenga toda la nitidez de la realidad.

El pensamiento serio concentrado focalizado en una dirección particular deja fuera otras sensaciones y las hace desaparecer. Sólo tenemos que concentrarnos en el estado deseado para verlo.

El hábito de retirar la atención de la región de la sensación y concentrarla en lo invisible desarrolla nuestra perspectiva espiritual y nos permite penetrar más allá del mundo de los sentidos y ver lo que es invisible. “Pues las cosas invisibles de él desde la creación del mundo se ven claramente.” Rom. 1:20. Esta visión es totalmente independiente de las facultades naturales. ¡Ábrela y acelérala!

Un poco de práctica nos convencerá de que podemos, controlando nuestra imaginación, remodelar nuestro futuro en armonía con nuestro deseo. El deseo es el resorte principal de la acción. No podríamos mover un solo dedo a menos que tengamos un deseo de moverlo. No importa lo que hagamos, seguimos el deseo que en el momento domina nuestras mentes. Cuando rompemos un hábito, nuestro deseo para romperlo es mayor que nuestro deseo de continuar con el hábito.

Los deseos que nos impulsan a la acción son aquellos que mantienen nuestra atención. Un deseo no es sino una conciencia de algo que nos falta y necesitamos para hacer nuestra vida más agradable. Los deseos siempre tienen algún beneficio personal a la vista, cuanto mayor es el beneficio anticipado, más intenso es el deseo. No hay deseo absolutamente altruista. Donde no hay nada que ganar no hay deseo, y consecuentemente tampoco acción.

El hombre espiritual habla al hombre natural a través del lenguaje del deseo. La clave para progresar en la vida y para el cumplimiento de los sueños se encuentra en la presta obediencia a su voz. La obediencia sin vacilación a su voz es una inmediata asunción del deseo cumplido. Desear un estado es tenerlo. Como Pascal ha dicho, “No me habrías buscado si no me hubieras ya encontrado.”

El hombre, al asumir la sensación de su deseo cumplido, y luego vivir y actuar en esta convicción, altera el futuro en armonía con su asunción. Las asunciones despiertan lo que afirman. Tan pronto como el hombre asume la sensación de su deseo cumplido, su Yo cuatridimensional encuentra modos para el logro de tal fin, descubre métodos para su realización.

No conozco ninguna definición más clara de los medios por los que realizamos nuestros deseos que EXPERIMENTAR EN LA IMAGINACIÓN LO QUE EXPERIMENTARÍAMOS EN LA CARNE SI HUBIÉRAMOS LOGRADO NUESTRA META. Esta experiencia imaginaria del fin con aceptación, precipita los medios. El Yo cuatridimensional entonces construye, con su perspectiva más grande, los medios necesarios para realizar el fin aceptado.

La mente indisciplinada encuentra difícil asumir un estado que es negado por los sentidos. Pero hay una técnica que hace fácil “llamar a las cosas que no se ven como si lo fueran”, es decir, encontrar un evento antes de que ocurra. La gente tiene la costumbre de menospreciar la importancia de las cosas simples. Pero esta sencilla fórmula para cambiar el futuro fue descubierta después de años de búsqueda y experimentación.

El primer paso para cambiar el futuro es el DESEO, esto es, definir tu objetivo – saber definidamente lo que quieres.

En segundo lugar, construir un evento que tú creas que encontrarías SIGUIENDO al cumplimiento de tu deseo -- un evento que implique cumplimiento de tu deseo -- algo que tendrá la acción del Yo predominante.

En tercer lugar, inmovilizar el cuerpo físico e inducir un estado próximo al sueño imaginando que estás soñoliento. Acuéstate en una cama, o relájate en una silla. Entonces, con los párpados cerrados y tu atención enfocada en la acción que intentas experimentar en la imaginación, mentalmente siéntete justo en la acción propuesta; imaginando todo el tiempo que estás efectivamente realizando la acción aquí y ahora.

Tú debes siempre participar en la acción imaginaria, no meramente estar detrás y mirar, sino sentir que estás efectivamente realizando la acción de modo que la sensación imaginaria es real para ti.

Es importante recordar siempre que la acción propuesta debe ser una que SIGA al cumplimiento de tu deseo. También debes sentirte en la acción hasta que tenga toda la viveza y claridad de la realidad.

Por ejemplo, supongamos que deseas ascenso en tu oficina. Ser felicitado sería un evento que podrías encontrar siguiendo al cumplimiento de tu deseo. Habiendo seleccionado esta acción como la que experimentarás en la imaginación, inmoviliza el cuerpo físico, e induce un estado próximo al sueño, un estado de somnolencia, pero en el que todavía eres capaz de controlar la dirección de tus pensamientos, un estado en el que estés atento sin esfuerzo. Entonces visualiza a un amigo delante de ti. Pon tu mano imaginaria en la suya. Siéntela sólida y real, y lleva a cabo una conversación imaginaria con él en armonía con la acción.

Tú no te visualizas a una distancia en un punto del espacio y a una distancia en cuanto al tiempo siendo felicitado por tu buena suerte. En lugar de eso, tú haces ese otro lugar AQUÍ, y el futuro AHORA. El evento futuro es una realidad AHORA en un mundo dimensionalmente más grande y por extraño que parezca, ahora en un mundo dimensionalmente más grande es equivalente a AQUÍ en el espacio ordinario tridimensional de la vida cotidiana.

La diferencia entre SENTIRTE tú mismo en la acción, aquí y ahora, y visualizarte a tí mismo en la acción, como si estuvieras en una pantalla de imágenes en movimiento, es la diferencia entre el éxito y el fracaso. La diferencia se apreciará si ahora te visualizaras subiendo una escalera. Entonces, con los párpados cerrados imagina una escalera justo en frente de tí y SIÉNTETE efectivamente subiéndola.

El deseo, la inmovilidad física limítrofe con el sueño, y la acción imaginaria en la que predomina auto sentidamente AQUÍ Y AHORA, no sólo son factores importantes para alterar el futuro, sino que son también condiciones esenciales para proyectar conscientemente el Yo espiritual.

Cuando el cuerpo físico es inmovilizado y nos volvemos poseídos por la idea de hacer algo -- si imaginamos que estamos haciéndolo AQUÍ y AHORA y mantenemos la acción imaginaria sentidamente hasta que justo sobreviene el sueño -- probablemente despertemos del cuerpo físico para encontrarnos en un mundo dimensionalmente más grande con un enfoque dimensionalmente más grande haciendo efectivamente lo que deseamos e imaginamos que estábamos haciendo en la carne.

Pero tanto si despertamos ahí o no, estamos efectivamente realizando la acción en el mundo cuatridimensional, y en el futuro la representaremos aquí en el mundo tridimensional.

La experiencia me ha enseñado a restringir la acción imaginaria, a condensar la idea que va a ser el objeto de nuestra meditación, en un solo acto, y a representarlo una y otra vez hasta que tenga la sensación de realidad. De otro modo, la atención vagará a lo largo de un rastro asociativo y legiones de imágenes asociadas se presentarán a nuestra atención, y en pocos segundos nos llevará a cientos de kilómetros de nuestro objetivo en cuanto al espacio y a años de distancia en cuanto al tiempo.

Si decidimos subir un particular tramo de escaleras, porque ese es el evento probable que siga a la realización de nuestro deseo, entonces debemos restringir la acción a subir ese particular tramo de escaleras. En caso de que la atención vague, tráela de vuelta a su tarea de subir ese tramo de escaleras, y sigue haciéndolo así hasta que la acción imaginaria tenga toda la solidez y claridad de la realidad. La idea debe ser mantenida en el campo de presentación sin ningún esfuerzo sensible por nuestra parte. Debemos, con el mínimo esfuerzo, impregnar la mente con la sensación del deseo cumplido.

La somnolencia facilita el cambio porque favorece la atención sin esfuerzo, pero no debe ser empujada al estado de sueño, en el que ya no seremos capaces de controlar los movimientos de nuestra atención, sino un grado moderado de somnolencia en el que aún somos capaces de dirigir nuestros pensamientos.

Un modo más eficaz para encarnar un deseo es asumir la sensación del deseo cumplido y entonces, en un estado relajado y soñoliento, repetir una y otra vez como una nana, cualquier frase corta que implique el cumplimiento de tu deseo, tal como, “Gracias, gracias, gracias”, hasta que la sola sensación de agradecimiento domine la mente. Decir estas palabras como si te dirigieras a un poder superior por haberlo hecho por tí.

Sin embargo, si buscamos una proyección consciente en un mundo dimensionalmente más grande, entonces debemos mantener la acción justo hasta que sobrevenga el sueño. Experimentar en la imaginación con toda la nitidez de la realidad lo que sería experimentado en la carne si hubiéramos logrado nuestro objetivo y con el tiempo lo encontraremos en la carne como lo encontramos en nuestra imaginación.

Alimenta la mente con premisas -- es decir, afirmaciones que se presume son verdad, porque las asunciones, aunque falsas, si se persiste en ellas hasta que tienen la sensación de realidad, se materializarán en hecho.

Para una asunción, todos los medios que promuevan su realización son buenos. Influye el comportamiento de todos, inspirando en todos los movimientos, las acciones y las palabras que tiendan hacia su cumplimiento.

Para comprender cómo el hombre moldea su futuro en armonía con su asunción -- simplemente experimentando en su imaginación lo que experimentaría en la realidad si él realizara su meta -- debemos saber qué entendemos por un mundo dimensionalmente más grande, ya que es en un

mundo dimensionalmente más grande en el que vamos a alterar nuestro futuro.

La observación de un evento antes de que ocurra implica que el evento está predeterminado desde el punto de vista del hombre en el mundo tridimensional. Por lo tanto para cambiar las condiciones aquí en las tres dimensiones del espacio debemos primero cambiarlas en las cuatro dimensiones del espacio.

El hombre no sabe exactamente qué se entiende por un mundo dimensionalmente más grande, y no dudaría en negar la existencia de un Yo dimensionalmente más grande. Él está bastante familiarizado con las tres dimensiones de longitud, anchura y altura, y siente que, si hubiera una cuarta dimensión, debería ser igual de obvia para él como las dimensiones de longitud, anchura y altura.

Ahora, una dimensión no es una línea. Es cualquier forma en que puede ser medida una cosa que es totalmente diferente de todas las demás formas. Es decir, para medir un sólido cuatridimensionalmente, simplemente lo medimos en cualquier dirección excepto la de su longitud, anchura y altura. Ahora, ¿hay otra forma de medir un objeto que la de su longitud, anchura y altura?

El tiempo mide mi vida sin emplear las tres dimensiones de longitud, anchura y altura. No hay tal cosa como un objeto instantáneo. Su aparición y desaparición son medibles. Perdura por una definida longitud de tiempo. Podemos medir su periodo de vida sin usar las dimensiones de longitud, anchura y altura. El tiempo es definitivamente un cuarto modo de medir un objeto.

Mientras más dimensiones tiene un objeto, más sustancial y real se vuelve. Una línea recta, que se encuentra totalmente en una dimensión, adquiere forma, masa y sustancia por la adición de dimensiones. ¿Qué nueva cualidad daría el tiempo, la cuarta dimensión, que hiciera tan vastamente superior a los sólidos, como los sólidos son a las superficies y las superficies son a las líneas? El tiempo es un medio para los cambios de experiencia, pues todos los cambios llevan tiempo.

La nueva cualidad es la mutabilidad. Observa que, si cortamos en dos un sólido, su sección transversal será una superficie; cortando en dos una superficie obtenemos una línea, y cortando en dos una línea tenemos un punto. Esto significa que un punto no es sino la sección transversal de una línea, que no es, a su vez, sino la sección transversal de una superficie, que no es, a su vez, sino la sección transversal de un sólido, que no es, a su vez, si se lleva a su conclusión lógica, sino la sección transversal de un objeto cuatridimensional.

No podemos evitar la inferencia de que todos los objetos tridimensionales no son más que secciones transversales de los cuerpos cuatridimensionales. Lo cual significa: cuando yo me encuentro contigo, me encuentro con una sección

transversal del tú cuatridimensional -- el Yo cuatridimensional que no es visto. Para ver el Yo cuatridimensional debo ver cada sección transversal o momento de tu vida desde el nacimiento a la muerte, y verlos todos como coexistentes.

Mi enfoque debería llevar todo el despliegue de impresiones sensoriales que tú has experimentado en la tierra, más aquellas que pudieras encontrar. Yo las debería ver, no en el orden en que fueron experimentadas por tí, sino como un todo presente. Como el CAMBIO es la característica de la cuarta dimensión, yo las debería ver en un estado de fluidez -- como un todo animado viviente.

Ahora, si tenemos todo esto claramente fijado en nuestras mentes, ¿qué significa para nosotros en este mundo tridimensional? Significa que, si podemos movernos a lo largo de longitudes de tiempo, podemos ver el futuro y alterarlo si así lo deseamos.

Este mundo, que pensamos que es tan sólidamente real, es una sombra, fuera y más allá del cual podemos en cualquier momento pasar. Es una abstracción de un mundo más fundamental y dimensionalmente más grande -- un mundo más fundamental abstraído de un mundo todavía más fundamental y dimensionalmente más grande -- y así sucesivamente hasta el infinito. Pues el absoluto es inalcanzable por cualquier medio de análisis, no importa cuántas dimensiones añadamos al mundo.

El hombre puede probar la existencia de un mundo dimensionalmente más grande simplemente enfocando su atención en un estado invisible e imaginando que él lo ve y lo siente. Si él permanece concentrado en este estado, su entorno presente pasará, y despertará en un mundo dimensionalmente más grande donde el objeto de su contemplación será visto como una realidad objetiva concreta.

Siento intuitivamente que, si él abstrayera sus pensamientos de este mundo dimensionalmente más grande y se retirara aún más adentro de su mente, él lograría otra vez una exteriorización del tiempo. Él descubriría que, cada vez que él se retira a su mente interior y produce una exteriorización del tiempo, el espacio se hace dimensionalmente más grande. Y por tanto concluiría que tanto el tiempo como el espacio son seriales, y que el drama de la vida no es más que escalar un bloque multitudinariamente dimensional de tiempo.

Los científicos algún día explicarán POR QUÉ hay un universo serial. Pero en la práctica es más importante CÓMO usamos este universo serial para cambiar el futuro. Para cambiar el futuro, sólo necesitamos ocuparnos de dos mundos en la serie infinita; el mundo que conocemos en razón de nuestros órganos corporales, y el mundo que percibimos independientemente de nuestros órganos corporales.

He dicho que el hombre tiene, en cada momento del tiempo, la elección ante él de cuál de varios futuros tendrá. Pero surge la pregunta: “¿Cómo es esto posible cuando las experiencias del hombre, despierto en el mundo tridimensional, están predeterminadas?”, como implica su observación de un

evento antes de que ocurra.

Esta capacidad para cambiar el futuro se verá si comparamos las experiencias de la vida en la tierra con esta página impresa. El hombre experimenta los eventos en la tierra separada y sucesivamente del mismo modo que tú estás experimentando ahora las palabras de esta página.

Imagina que cada palabra en esta página representa una impresión sensorial única. Para tener el contexto, para entender lo que quiero decir, enfocas tu visión sobre la primera palabra en la esquina superior izquierda y luego mueves tu enfoque a través de la página de izquierda a derecha, dejándolo caer sobre las palabras separada y sucesivamente. En el momento en que tus ojos llegan a la última palabra en esta página has extraído lo que quiero decir.

Pero supongamos que al mirar la página, con todas las palabras impresas ahí igualmente presentes, tú decides reorganizarlas. Podrías, reorganizándolas, contar una historia totalmente diferente, de hecho podrías contar muchas historias diferentes.

Un sueño no es más que el pensamiento cuatridimensional incontrolado, o la reorganización tanto de las impresiones sensoriales pasadas y futuras. El hombre rara vez sueña con los acontecimientos en el orden en el que los experimenta cuando está despierto. Usualmente sueña con dos o más eventos que están separados en el tiempo fusionados en una sola impresión sensorial, o bien reorganiza tan completamente sus impresiones sensoriales separadas durmiendo que no las reconoce cuando las encuentra en su estado de vigilia.

Por ejemplo, soñé que yo entregaba un paquete en el restaurante de mi edificio de apartamentos. La dueña me dijo: “No puedes dejar eso ahí”, después de lo cual el ascensorista me dio unas cuantas cartas y como yo le di las gracias por ellas él, a su vez, me dio las gracias. En este punto, el ascensorista nocturno apareció y me hizo un gesto de saludo.

Al día siguiente, cuando salí de mi casa, tomé unas cuantas cartas que habían colocado a mi puerta. En mi camino hacia abajo di al ascensorista de día una propina y le di las gracias por ocuparse de mi correo, después de lo cual me dio las gracias por la propina.

En mi vuelta a casa ese día escuché a un portero decir a un repartidor, “No puedes dejar eso ahí”. Cuando estaba a punto de tomar el ascensor para subir a mi apartamento, me sentí atraído por una cara conocida en el restaurante, y cuando miré la dueña me saludó con una sonrisa. Esa noche acompañé a mis invitados a cenar al ascensor y mientras les decía adiós, el ascensorista nocturno me hizo un gesto de buenas noches.

Simplemente reorganizando algunas impresiones sensoriales separadas que yo estaba destinado a encontrar, y fusionando dos o más de ellas en impresiones sensoriales únicas, construí un sueño que difiere bastante poco de mi experiencia despierto.

Cuando hayamos aprendido a controlar los movimientos de nuestra atención en el mundo cuatridimensional, seremos capaces de crear circunstancias conscientemente en el mundo tridimensional. Aprendemos este control a través del sueño despierto, donde nuestra atención puede ser mantenida sin esfuerzo, pues atención con el mínimo esfuerzo es indispensable para cambiar el futuro. Podemos, en un sueño despierto controlado, construir conscientemente un evento que deseamos experimentar en el mundo tridimensional.

Las impresiones sensoriales que utilizamos para construir nuestro sueño despierto son realidades presentes desplazadas en el tiempo o el mundo cuatridimensional. Todo lo que hacemos al construir el sueño despierto es seleccionar del amplio despliegue de impresiones sensoriales aquellas que, debidamente organizadas, implican que hemos realizado nuestro deseo.

Con el sueño claramente definido, nos relajamos en una silla e inducimos un estado de conciencia próximo al sueño. Un estado que, aunque bordeando el sueño, nos deja el control consciente de los movimientos de nuestra atención. Entonces experimentamos en la imaginación lo que experimentaríamos en la realidad si este sueño despierto fuera un hecho objetivo.

Al aplicar esta técnica para cambiar el futuro, es importante siempre recordar que lo único que ocupa la mente durante el sueño despierto es EL SUEÑO DESPIERTO, la acción y sensación predeterminadas que implican el cumplimiento de nuestro deseo. Cómo el sueño despierto se convierte en un hecho físico no es nuestra preocupación. Nuestra aceptación del sueño despierto como una realidad física dispone los medios para su cumplimiento.

Permitidme volver a sentar las bases de la oración, que no es más que un sueño despierto controlado:

1. Define tu objetivo, sabe definidamente lo que quieres.

2. Construye un evento que tú creas que vas a encontrar SIGUIENDO al cumplimiento de tu deseo -- algo que tendrá la acción del Yo predominante -- un evento que implique el cumplimiento de tu deseo.

3. Inmoviliza el cuerpo físico e induce un estado de conciencia próximo al sueño. Entonces, mentalmente siéntete justo en la acción propuesta, hasta que la sensación de cumplimiento sola domine la mente; imaginando todo el tiempo que estás en efecto realizando la acción AQUI Y AHORA, experimentando en la imaginación lo que experimentarías en la carne si hubieras realizado ya tu objetivo. La experiencia me ha convencido de que éste es el modo más fácil de lograr nuestra meta.

Sin embargo, mis propios muchos fracasos me condenarían si dijera que he dominado totalmente los movimientos de mi atención. Pero puedo, con el antiguo maestro, decir:

“Pero una cosa hago, olvidando aquellas cosas que están detrás, y alcanzando lo que está delante, prosigo hacia la meta por el premio.” Fil. 3:13,14

****

Otra vez quiero recordarte que la responsabilidad de hacer lo que has hecho real en este mundo no está sobre tus hombros. No te preocupes del CÓMO, has asumido que está hecho, la asunción tiene su propio modo de objetivarse. Toda la responsabilidad para hacerlo así es eliminada de tí.

Hay una pequeña afirmación en el libro del Éxodo que confirma esto. Millones de personas que lo han leído, o a las que se lo han mencionado a través de los siglos lo han malentendido completamente. Se dice, “No remojarás un cabrito en la leche de su madre.” (Versión del Rey Jorge, “No harás hervir un cabrito en la leche de su madre.” Éxodo 23:19)

Innumerables millones de personas, malinterpretando esta afirmación, hasta este mismo día en la época ilustrada de 1948, no comerán ningún producto lácteo con un plato de carne. Esto simplemente no se hace.

Ellos piensan que la Biblia es historia, y cuando dice, “no remojarás un cabrito en la leche de su madre,” la leche y los productos de la leche, la mantequilla y el queso, no lo tomarán al mismo tiempo que toman cabrito o cualquier tipo de carne. De hecho, incluso tienen platos separados con los que cocinar su carne.

Pero tú estás ahora a punto de aplicarlo psicológicamente. Tú has hecho tu meditación y has asumido que eres lo que quieres ser. La conciencia es Dios, tu atención es como la corriente misma de la vida o la leche en sí que nutre y hace vivir al que mantiene tu atención. En otras palabras, lo que mantiene tu atención tiene tu vida.

A lo largo de los siglos un cabrito ha sido utilizado como símbolo de sacrificio. Tú has dado nacimiento a todo en tu mundo. Pero hay cosas que ya no deseas mantener vivas, aunque las has amadrinado y apadrinado. Tú eres un padre celoso que puede fácilmente consumir, como Cronos, a sus hijos. Es tu derecho consumir lo que anteriormente expresaste cuando tú no sabías algo mejor.

Ahora tú estás separado en conciencia de ese estado anterior. Fue tu cabrito, fue tu hijo, tú lo encarnaste y lo expresaste en tu mundo. Pero ahora que has asumido que eres lo que quieres ser, no miras atrás a tu estado anterior y te preguntas CÓMO desaparecerá de tu mundo. Pues si miras atrás y le prestas atención, estás remojando una vez más ese cabrito en la leche de su madre.

No te digas a ti mismo, “Me pregunto si realmente estoy separado de ese estado”, o “Me pregunto si esto y lo otro es cierto”. Dale toda tu atención a la asunción de que la cosa es así, porque toda la responsabilidad para hacerlo así es completamente eliminada de tus hombros. Tú no tienes que hacerlo así, ES así. Te apropias lo que ya es un hecho, y andas en la asunción de que lo es, y

de un modo que tú no conoces, yo no conozco, ningún hombre conoce, se objetiva en tu mundo.

No te preocupes del cómo, y no mires atrás a tu anterior estado. “Ningún hombre habiendo puesto su mano al arado, y mirando atrás, es apto para el reino de Dios.” Lucas 9:62

Simplemente asume que está hecho y suspende el juicio, suspende todos los argumentos de la mente consciente tridimensional. Tu deseo está fuera del alcance de la mente tridimensional.

Asume que tú eres lo que tú deseas ser; camina como si lo fueras y, mientras permanezcas fiel a tu asunción, se materializará en hecho.

Traducido por Javier Encina
La conferencia original en inglés es *LESSON 5 – REMAIN FAITHFUL TO YOUR IDEA (Neville Goddard 1948)* y fue tomada del sitio
http://www.freeneville.com/

http://nevilleenespanol.blogspot.com/

Neville Goddard (1948)

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Pregunta 1: ¿Cuál es el significado de las insignias en las cubiertas de tus libros?

Respuesta: Es un ojo impuesto sobre un corazón que, a su vez está impuesto sobre un árbol cargado de frutos, lo que significa que de lo que tú eres consciente y aceptas como verdad tú lo vas a realizar. Como un hombre piensa en su corazón, así es él.

Pregunta 2: Me gustaría estar casada, pero no he encontrado al hombre adecuado. ¿Cómo imagino un marido?

Respuesta: Siempre enamorada de los ideales, ese es el estado ideal que captura la mente. No limites el estado de matrimonio a un cierto hombre, sino a una vida plena, rica y desbordante. Tú deseas experimentar la alegría del matrimonio. No modifiques tu sueño, sino reálzalo haciéndolo más hermoso.

Luego condensa tu deseo en una sola sensación o acto que implique su cumplimiento.

En este mundo occidental una mujer lleva un anillo de bodas en el dedo anular de su mano izquierda. La maternidad no necesariamente implica matrimonio; la intimidad no necesariamente implica matrimonio, pero sí un anillo de bodas.

Relájate en un sillón cómodo, o acuéstate sobre tu espalda, e induce un estado próximo al sueño. Entonces asume la sensación de estar casada. Imagina un anillo de bodas en tu dedo. Tócalo. Dale vueltas alrededor del dedo. Sácalo sobre el nudillo. Mantén la acción hasta que el anillo tenga la nitidez y sensación de realidad. Llega a estar tan perdida sintiendo el anillo en el dedo que cuando abras los ojos, te sorprenderás de que no esté allí.

Si eres un hombre que no lleva anillo, podrías asumir una mayor responsabilidad. ¿Cómo te sentirías si tuvieras una esposa que cuidar? Asume la sensación de ser un hombre felizmente casado ahora mismo.

Pregunta 3: ¿Qué debo hacer para inspirar pensamientos creativos como los que se necesitan para escribir?

Respuesta: ¿Qué debes hacer? Asume que la historia ya ha sido escrita y aceptada por una gran editorial. Reduce la idea de ser un escritor a la sensación de satisfacción.

Repite la frase, “¿¡No es maravilloso!?” o “Gracias, gracias, gracias”, una y otra vez hasta que te sientas realizado. O imagina a un amigo felicitándote. Hay innumerables maneras de implicar éxito, pero siempre ve hasta el final. Tu aceptación del final induce su cumplimiento. No pienses en conseguir el estado de ánimo para escribir, sino vive y actúa como si fueras ahora el autor que deseas ser. Asume que tienes el talento para escribir. Piensa en el modelo que quieres mostrar al exterior. Si tú escribes un libro y nadie está dispuesto a comprarlo, no hay satisfacción. Actúa como si la gente estuviera hambrienta de tu trabajo. Vive como si no pudieras producir historias o libros lo suficientemente rápido como para satisfacer la demanda. Persiste en esa asunción y todo lo necesario para alcanzar tu meta rápidamente florecerá y tú lo expresarás.

Pregunta 4: ¿Cómo imagino una audiencia más amplia para mis charlas?

Respuesta: Te puedo responder mejor al compartir la técnica utilizada por un profesor muy capaz que conozco. Cuando este hombre llegó por primera vez a este país empezó a hablar en una sala pequeña en la ciudad de Nueva York. Aunque sólo asistían cincuenta o sesenta personas a su reunión del domingo por la mañana y se sentaban en frente, este profesor se situaba en el podio e imaginaba una vasta audiencia. Entonces decía al espacio vacío, “¿Pueden oírme ahí atrás?”

Hoy en día este hombre está hablando en el Carnegie Hall de Nueva York para aproximadamente 2500 personas cada domingo por la mañana y miércoles por la tarde. Él quería hablar a multitudes. No era modesto. No trató de engañarse a sí mismo, sino construyó una multitud en su propia conciencia, y las multitudes vinieron.

Sitúate ante una gran audiencia. Dirígete a esa audiencia en tu imaginación. Siente que estás en ese escenario y tu sensación proporcionará los medios.

Pregunta 5: ¿Es posible imaginar varias cosas al mismo tiempo, o debo limitar mi imaginar a un deseo?

Respuesta: Personalmente me gusta limitar mi acto imaginario a un solo pensamiento, pero eso no significa que me detendré ahí. Durante el transcurso de un día puedo imaginar muchas cosas, pero en lugar de imaginar un montón de pequeñas cosas, me permito sugerir que imagines algo tan grande que incluya todas las cosas pequeñas. En lugar de imaginar riqueza, salud y amigos, imagina estar extasiado. No podrías estar extasiado y tener dolor. No podrías estar extasiado y ser amenazado por un aviso de desahucio. No podrías estar extasiado si no estuvieras disfrutando en plena medida de amistad y amor.

¿Cuál sería la sensación si estuvieras extasiado, sin saber lo que había pasado para producir tu éxtasis? Reduce la idea del éxtasis a la sensación única, “¿¡No es maravilloso!?”

No permitas que la mente razonadora consciente pregunte por qué, porque si lo hace comenzará a buscar causas visibles, y entonces la sensación se perderá. Por el contrario, repite una y otra vez, “¿¡No es maravilloso!?” Suspende el juicio en cuanto a qué es maravilloso. Captura la sensación única de la maravilla de todo ello y las cosas sucederán para dar testimonio de la verdad de esta sensación. Y te lo prometo, incluirá todas las cosas pequeñas.

Pregunta 6: ¿Con qué frecuencia debo realizar el acto imaginario, unos días o varias semanas?

Respuesta: En el libro del Génesis se cuenta la historia de Jacob luchando con un ángel. Esta historia nos da la clave de lo que estamos buscando: que cuando se alcanza la satisfacción, la impotencia le sigue.

Cuando la sensación de realidad es tuya, por el momento al menos, eres mentalmente impotente. El deseo para repetir el acto de la oración se pierde, habiendo sido reemplazado por la sensación de logro. Tú no puedes persistir en querer lo que ya tienes. Si asumes que eres lo que deseas ser hasta el punto del éxtasis, ya no lo quieres. Tu acto imaginario es tanto un acto creativo como físico en donde un hombre se detiene, se encoge y es

bendecido, pues cuando el hombre crea su propia semejanza, también lo hace su acto imaginario transformándose en la semejanza de su asunción. Sin embargo, si no alcanzas el punto de satisfacción, repite la acción una y otra vez hasta que sientas como si la tocaras y virtud saliera de ti.

Pregunta 7: Me han enseñado a no pedir cosas terrenales, sólo para el crecimiento espiritual, sin embargo dinero y cosas son lo que necesito.

Respuesta: Debes ser honesto contigo mismo. A lo largo de las escrituras se hace la pregunta, *"¿Qué quieres de mí?"* Algunos querían ver, otros comer y otros más querían ser enderezados, o *"Que mi hijo viva."*

Tu ser dimensionalmente más grande te habla a través del lenguaje del deseo. No te engañes a ti mismo. Sabiendo lo que quieres, afirma que ya lo tienes, pues es la buena voluntad de tu Padre dártelo y recuerda, lo que deseas ya lo tienes.

Pregunta 8: ¿Cuando tienes asumido tu deseo, tienes en cuenta la constante presencia de ese Ser más grande protegiéndote y dándote tu asunción?

Respuesta: La aceptación del final induce los medios. Asume la sensación de tu deseo cumplido y el tú dimensionalmente más grande determinará los medios. Cuando te apropias un estado como si lo tuvieras, la actividad del día será desviar de tu mente todos los pensamientos ansiosos de modo que no busques señales. No tienes que llevar la sensación de que alguna presencia lo va a hacer por tí, sino que sabes que ya está hecho. Sabiendo que ya está hecho, anda como si lo fuera, y las cosas sucederán para que así sea. No tienes que preocuparte por una presencia haciendo algo por ti. El tú profundo dimensionalmente más grande ya lo ha hecho. Todo lo que haces es ir al lugar donde lo encuentras.

Recuerda la historia del hombre que dejó al maestro y de camino a su casa se encontró con su criado que le dijo: *"Tu hijo vive."* Y cuando preguntó a qué hora fue hecho eso el criado respondió: *"A la hora séptima."* A la misma hora en que él asumió su deseo, fue hecho para él, pues era a la hora séptima que el maestro dijo: "Tu hijo vive." Tu deseo ya está concedido. Camina como si lo estuviera y, aunque el tiempo late lentamente en esta dimensión de tu ser, no obstante te traerá la confirmación de tu asunción. Os pido no ser impacientes, sin embargo. Si hay una cosa de la que realmente tenéis necesidad es la paciencia.

Pregunta 9: ¿No hay una ley que dice que no puedes obtener algo por nada? ¿No debemos ganarnos lo que deseamos?

Respuesta: ¡La creación está terminada! Es la buena voluntad de tu Padre darte el reino. La parábola del hijo pródigo es tu respuesta. A pesar del

desperdicio del hombre, cuando recupera el sentido y recuerda quién es él, come del ternero cebado de la abundancia y viste la túnica y el anillo de autoridad. No hay nada que ganar. La creación fue terminada en la fundación del tiempo. Tú, como hombre, eres Dios hecho visible con el propósito de mostrar lo que es, no lo que ha de ser. No creas que debes trabajar en tu salvación con el sudor de tu frente. No faltan cuatro meses hasta la cosecha, los campos ya están blancos, simplemente empuja la hoz.

Pregunta 10: ¿La idea de que la creación está acabada no le priva a uno de su iniciativa?

Respuesta: Si observas un evento antes de que ocurra, entonces el evento que se produzca debe estar predeterminado desde el punto de vista de estar despierto en este mundo tridimensional. Sin embargo, tú no tienes que encontrar lo que observas. Puedes, cambiando tu concepto de tí mismo, interferir con tu futuro y moldearlo en armonía con tu concepto cambiado de tí mismo.

Pregunta 11: ¿Esta capacidad de cambiar el futuro no niega que la creación esté terminada?

Respuesta: No. Tú, al cambiar tu concepto de tí mismo, cambias tu relación con las cosas. Si reordenas las palabras de una obra para escribir una diferente, no has creado nuevas palabras, sino que simplemente tuviste la alegría de reordenarlas. Tu concepto de tí mismo determina el orden de los eventos que te encuentres. Ellos están en la fundación del mundo, pero no su orden de colocación.

Pregunta 12: ¿Por qué alguien que trabaja duro en la metafísica siempre parece tener necesidades?

Respuesta: Porque en realidad no ha aplicado la metafísica. No estoy hablando de un enfoque ni fu ni fa de la vida, sino de una aplicación diaria de la ley de la conciencia. Cuando te apropias un bien no hay necesidad de que un hombre o estado actúe como un medio a través del cual el bien vendrá.

Viviendo en un mundo de hombres, el dinero es necesario en mi vida cotidiana. Si te invito a almorzar mañana, tengo que recoger el cheque. Al salir del hotel, tengo que pagar la cuenta. Para tomar el tren de regreso a Nueva York mi pasaje de tren debe ser pagado. Necesito dinero y tiene que estar ahí. Yo no voy a decir, “Dios sabe más, y él sabe que necesito dinero.”

Por el contrario, ¡me apropiaré el dinero como si lo tuviera!

¡Debemos vivir con valentía! Tenemos que ir por la vida como si poseyéramos lo que queremos poseer. No pienses que porque ayudaste a otra persona,

alguien fuera de tí vio tus buenas obras y te dará algo para aliviar tu carga. No hay nadie que lo haga por tí. Tú, tú mismo debes ir valientemente a apropiarte lo que tu Padre ya te ha dado.

Pregunta 13: ¿Puede una persona sin educación educarse a sí misma al asumir la sensación de ser educado?

Respuesta: Sí. A un interés despierto se le otorga información por todos lados. Debes sinceramente desear estar bien educado. El deseo de ser culto, seguido por la asunción de que lo eres, te hace selectivo en tu lectura. A medida que avances en tu educación, automáticamente te vuelves más selectivo, más exigentes en todo lo que haces.

Pregunta 14: Mi esposo y yo estamos viniendo a clase juntos. ¿Debemos hablar de nuestros deseos con los demás?

Respuesta: Hay dos dichos espirituales que impregnan la Biblia. Uno de ellos es, *"Ve y no lo digas a nadie"*, y el otro es *"Os lo he dicho antes de que pase, así que cuando venga a pasar lo podáis creer."* Se necesita valentía espiritual para decirle a otro que tu deseo está cumplido antes de que sea visto en el exterior. Si no tienes esa clase de audacia, entonces es mejor guardar silencio.

Yo personalmente disfruto contándole mis planes a mi esposa, ya que ambos obtenemos una gran emoción cuando vienen a la existencia. La primera persona a quien un hombre quiere demostrar esta ley es a su esposa. Se ha dicho que Mahoma es eternamente grande porque su primera discípula fue su esposa.

Pregunta 15: ¿Mi esposo y yo deberíamos trabajar en el mismo proyecto o en proyectos separados?

Respuesta: Eso depende totalmente de vosotros. Mi esposa y yo tenemos intereses diferentes, sin embargo tenemos mucho en común. ¿Recuerdan la historia que conté de nuestro regreso a los Estados Unidos esta primavera? Sentí que era mi deber como marido conseguir pasaje de regreso a América, por lo que me apropié de eso para mí mismo. Siento que hay ciertas cosas que están en el lado de mi esposa del contrato, tales como mantener una casa limpia, bonita y encontrar la escuela apropiada para nuestra hija, así que ella cuida de ellas.

Muy a menudo mi esposa me pide que imagine para ella, como si ella tuviera más fe en mi capacidad para hacerlo que en la suya propia. Eso me halaga, porque todo hombre digno de este nombre quiere sentir que su familia tiene fe en él. Pero no veo nada de malo en la comunión entre dos que se aman.

Pregunta 16: Yo podría pensar que si entro demasiado en el estado de sueño tendría una falta de sensación.

Respuesta: Cuando hablo de la sensación no me refiero a la emoción, sino a la aceptación del hecho de que el deseo se cumple. Sintiéndose agradecido, satisfecho o agraciado es fácil decir, “Gracias”, “¿¡No es maravilloso!?” o “Está terminado”. Cuando entras en estado de agradecimiento, puedes despertar sabiendo que está hecho, o caer dormido en la sensación del deseo cumplido.

Pregunta 17: ¿Es el amor un producto de tu propia conciencia?

Respuesta: Todas las cosas existen en tu conciencia, sean amor u odio. Nada viene de fuera. Las colinas en las que buscas ayuda son las de orden interior. Tus sentimientos de amor, odio o indiferencia surgen todos de tu propia conciencia. Tú eres infinitamente más grande de lo que jamás podrías concebir ser. Nunca, en la eternidad llegarás a alcanzar el tú último. Así eres de maravilloso. El amor no es un producto tuyo, tú eres amor, pues eso es lo que es Dios y el nombre de Dios es YO SOY, el mismo nombre con que te llamas a tí mismo antes de hacer la afirmación en cuanto al estado en que estás ahora.

Pregunta 18: Supongamos que mis deseos no pueden materializarse por seis meses a un año, espero para imaginarlos?

Respuesta: Cuando el deseo está en tí, ese es el momento de aceptar tu deseo en su plenitud. Tal vez hay razones por las que la urgencia te es dada en este momento. Tu ser tridimensional puede pensar que no puede ser ahora, pero tu mente cuatridimensional sabe que ya lo es, así que el deseo debe ser aceptado por tí como un hecho físico ahora.

Supón que tú quieres construir una casa. La urgencia de tenerla es ahora, pero va a tomar tiempo para que los árboles crezcan y el carpintero construya la casa. Aunque la urgencia parezca grande, no esperes para adaptarte a ella. Reclama la posesión ahora y déjala objetivarse en su propia extraña manera. No digas que tomará seis meses o un año. En el momento en el que el deseo viene a tí, ¡asúmelo ya como un hecho! Tú y sólo tú has dado a tu deseo un intervalo de tiempo y el tiempo es relativo en lo que respecta a este mundo. No esperes para que nada pase, acéptalo ahora como si fuera y ve qué pasa.

Cuando tienes un deseo, el tú más profundo, que los hombres llaman Dios, está hablando. Él te urge, a través del lenguaje del deseo, a aceptar lo que es, ¡no lo que ha de ser! El deseo es simplemente su comunión contigo, diciéndote que tu deseo es tuyo, ¡ahora! Tu aceptación de este hecho es demostrada por tu total adaptación a él como si fuera cierto.

Pregunta 19: ¿Por qué algunos de nosotros morimos jóvenes?

Respuesta: Nuestras vidas no son, en retrospectiva, medidas por años sino por el contenido de esos años.

Pregunta 20: ¿Qué sería para ti una vida plena?

Respuesta: Una variedad de experiencias. Cuanto más variadas sean, más rica es tu vida. A la muerte tú funcionas en un mundo dimensionalmente más grande, y tocas tu partitura en un teclado hecho de una vida de experiencias humanas. Por lo tanto, mientras más variadas tus experiencias, más fino es tu instrumento y más rica es tu vida.

Pregunta 21: ¿Qué pasa con un niño que muere al nacer?

Respuesta: El niño que ha nacido, vive para siempre, ya que nada muere. Puede parecer que el niño que muere al nacer no tiene el teclado de la experiencia humana, pero, como dijo una vez un poeta: “Él dibujó un círculo y me dejó afuera, fue herético, indignante, una desconsideración. ¡Pero el Amor y yo fuimos más inteligentes! Dibujamos un círculo que le incluyó a él!” (1)

El enamorado tiene acceso a las experiencias sensoriales del amante. Dios es amor; por lo que, en última instancia, cada uno tiene un instrumento, cuyo teclado es las impresiones sensoriales de todos los hombres.

Pregunta 22: ¿Cuál es tu técnica de oración?

Respuesta: Se inicia con el deseo, porque el deseo es la fuente principal de la acción. Debes conocer y definir tu objetivo, entonces condénsalo en una sensación que implique el cumplimiento. Cuando tu deseo esté claramente definido, inmoviliza tu cuerpo físico y experimenta, en tu imaginación, la acción que implica su cumplimiento. Repite este acto una y otra vez hasta que tenga la vividez y la sensación de la realidad.

O bien, condensa tu deseo en una sola frase que implique el cumplimiento, tal como: “Gracias Padre”, “¿No es maravilloso?”, o “Se ha terminado”. Repite esa frase o acción condensada en tu imaginación una y otra vez. Entonces, o despiertas de ese estado o te deslizas en lo profundo. No importa, pues el acto está hecho cuando tú lo aceptas completamente como terminado en ese estado soñoliento, adormecido.

Pregunta 23: Dos personas quieren el mismo puesto. Una lo tiene. La otra lo tenía y ahora lo quiere recuperar.

Respuesta: Tu Padre (el tú dimensionalmente más grande) tiene caminos y medios que tú no conoces. Acepta su sabiduría. Siente que tu deseo está cumplido, entonces permite a tu Padre dártelo a tí. La presente puede ser

promovida a un puesto más alto, o casarse con un hombre de gran riqueza y renunciar a su trabajo. A ella le puede venir una gran cantidad de dinero, o optar por trasladarse a otro estado.

Muchas personas dicen que quieren trabajar, pero yo cuestiono eso seriamente. Quieren seguridad y condicionan la seguridad a un trabajo. Pero yo realmente no creo que la chica media verdaderamente quiera levantarse por la mañana e ir a trabajar.

Pregunta 24: ¿Cuál es la causa de la enfermedad y el dolor?

Respuesta: El cuerpo físico es un filtro emocional. Muchas enfermedades humanas, consideradas hasta ahora puramente físicas, son ahora reconocidas como enraizadas en trastornos emocionales.

El dolor viene de la falta de relajación. Cuando duermes no hay dolor. Si estás bajo un anestésico, no hay dolor porque estás relajado, por así decirlo. Si tienes dolor, es porque estás tenso y tratando de forzar algo. Tú no puedes obligar a una idea a encarnarse, simplemente te la apropias. Es una atención con mínimo esfuerzo. Sólo la práctica te llevará a ese punto donde se puede estar atento y aún estar relajado.

La atención es tensión hacia un fin, y la relajación es justo lo opuesto. Aquí hay dos ideas completamente opuestas que debes mezclar hasta que aprendas, a través de la práctica, cómo estar atento, pero no tenso. La palabra “contención” significa “atención con mínimo esfuerzo”. En el estado de contención estás sostenido por la idea sin tensión.

Pregunta 25: No importa lo mucho que intente para ser feliz, por debajo, tengo una sensación melancólica de ser dejada fuera. ¿Por qué?

Respuesta: Porque sientes que no te quieren. Si yo fuera tú, yo asumiría que soy querida. Tú conoces la técnica. La asunción de que eres querida puede parecer falsa cuando la asumes al principio, pero si te sientes querida y respetada, y persistes en esa asunción, te sorprenderás de cómo los demás te buscarán. Comenzarán a ver cualidades en ti que nunca habían visto antes. Te lo prometo. Si tú asumieras que eres querida, lo serás.

Pregunta 26: Si la seguridad vino a mí a través de la muerte de un ser querido, ¿provoqué yo esa muerte?

Respuesta: No pienses ni por un segundo que tú provocaste una muerte por asumir seguridad. El tú más grande no va a dañar a nadie. Lo ve todo y, sabiendo la duración de la vida de todos, puede inspirar al otro para darte lo que puede cumplir tu asunción.

Tú no mataste a la persona que te nombró en su testamento. Si, unos días después de tu completa aceptación de la idea de seguridad, el tío Juan hizo su salida de este plano tridimensional y te dejó su patrimonio, es sólo porque era hora de que el tío Juan se fuera. Él no murió un segundo antes de su tiempo, sin embargo. El tú más grande vio el plazo de vida de Juan y lo usó como el modo para lograr el cumplimiento de tu sensación de seguridad.

La aceptación del fin induce los medios hacia el cumplimiento de ese fin. No te preocupes de nada salvo del fin. Siempre ten en cuenta que la responsabilidad de hacerlo así es completamente eliminada de tus hombros. ¡Es tuyo porque tú lo aceptaste así!

Pregunta 27: Tengo más de un objetivo. ¿Sería ineficaz concentrarse en objetivos diferentes en diferentes períodos de concentración?

Respuesta: Me gusta tomar una ambición absorbente, limitarla a una única frase o acto corto que implique cumplimiento, pero no limito mi ambición. Sólo sé que mi objetivo real incluirá todos los pequeños.

Pregunta 28: Me resulta difícil cambiar mi concepto de mí mismo. ¿Por qué?

Respuesta: Porque tu deseo de cambio no se ha despertado. Si te hubieras enamorado de lo que realmente quieres ser, te convertirías en ello. Se necesita un hambre intensa para lograr una transformación de sí mismo.

"Así como el ciervo jadea tras los arroyos, así clama mi alma por ti, oh Señor." Si llegaras a estar tan sediento de perfección como el cervatillo lo está de agua que desafía la rabia del tigre en la selva, llegarías a ser en perfecto.

Pregunta 29: Estoy contemplando un negocio de riesgo. Significa mucho para mí, pero no puedo imaginar cómo puede llegar a ser.

Respuesta: Tú eres relevado de esa responsabilidad. Tú no tienes que hacerlo realidad, ¡ya lo es! Aunque tu concepto de tí mismo parezca tan alejado de la empresa que ahora contemplas, existe ahora como una realidad dentro de ti. Pregúntate cómo te sentirías y lo que harías si tu negocio de riesgo fuera un gran éxito. Identifícate con ese carácter y sentimiento y te sorprenderás de lo rápidamente que realizarás tu sueño.

El único sacrificio que estás llamado a hacer es renunciar a tu actual concepto de tí mismo y apropiarte del deseo que quieres expresar.

Pregunta 30: Como estudiante de metafísica me han enseñado a creer que las creencias de la raza y las asunciones universales me afectan. ¿Quieres decir que sólo en la medida que doy a estas creencias universales poder sobre

mí, soy influenciado por ellas?

Respuesta: Sí. Es sólo tu punto de vista individual, mientras tu mundo está siempre dando testimonio de tu actual concepto de tí mismo. Si alguien te ofende, cambia tu concepto de tí mismo. Esa es la única manera de que los demás cambien. El periódico de esta noche puede ser leído por seis personas cualquiera en esta sala y ni dos interpretarán la misma historia de la misma manera. Uno será exaltado, otro deprimido, otro indiferente, y así sucesivamente, sin embargo, es la misma historia.

Asunciones universales, creencias de raza, llámalas como quieras, no son importantes para tí. Lo que es importante es tu concepto, no de otro, sino de tí mismo, pues el concepto que tienes de tí mismo determina el concepto que tienes de los demás. Deja a los demás en paz. ¿Qué son para tí? Sigue tus propios deseos.

Esa ley está siempre en funcionamiento, siempre absoluta. Tu conciencia es la roca sobre la que todas las estructuras descansan. Observa de lo que tú estás consciente. Tú no necesitas preocuparte por los demás, porque estás sustentado por lo absoluto de esta ley. Ningún hombre viene a tí por su propia decisión, sea bueno, malo o indiferente. ¡Él no te eligió a tí! ¡Tú lo elegiste a él! Fue atraído hacia ti por lo que tú eres.

Tú no puedes destruir el estado que otro representa mediante la fuerza. Por el contrario, déjalo en paz. ¿Qué es él para tí? Sube a un nivel de conciencia más alto y encontrarás un nuevo mundo esperándote, y mientras tú te santificas, los demás son santificados.

Pregunta 31: ¿Quién escribió la Biblia?

Respuesta: La Biblia fue escrita por hombres inteligentes que utilizaban mitos solares y fálicos para revelar verdades psicológicas. Pero nosotros hemos confundido su alegoría con la historia y, por tanto, hemos fracasado en ver su verdadero mensaje.

Es extraño, pero cuando la Biblia fue lanzada al mundo, y la aceptación parecía estar a la vista, la gran Biblioteca de Alejandría fue quemada hasta los cimientos, sin dejar ningún registro de cómo la Biblia llegó a ser. Poca gente pueden leer otros idiomas, por lo que no pueden comparar sus creencias con otras. Nuestras iglesias no nos animan a comparar. ¿Cuántos de los millones que aceptan la Biblia como un hecho, alguna vez la cuestionan? Creen que es la palabra de Dios, aceptan ciegamente las palabras y así pierden la esencia que contienen. Habiendo aceptado el vehículo, no entienden lo que el vehículo transmite.

Pregunta 32: ¿Utilizas los apócrifos?

Respuesta: No en mi enseñanza. Tengo varios volúmenes de ellos en casa. Ellos no son superiores a los sesenta y seis libros de nuestra Biblia actual. Están simplemente contando la misma verdad de un modo diferente.

Por ejemplo, se cuenta la historia de Jesús, cuando era niño, observando a los niños hacer pájaros de barro. Tomando los pájaros en sus manos, ellos pretenden que los pájaros están volando. Jesús se acerca y destruye los pájaros con sus manos. Mientras ellos empiezan a llorar, toma uno de los pájaros rotos y lo remodela. Sosteniéndolo en alto, sopla sobre él y el pájaro levanta el vuelo.

He aquí una historia de alguien que vino a romper los ídolos en las mentes de los hombres, luego les muestra cómo usar la misma sustancia y remodelarlos en una bella forma y darles vida. Eso es lo que esta historia está tratando de transmitir.

"Yo vengo, no para traer paz, sino una espada."

La verdad mata todas las pequeñas gallinas de barro de la mente; mata las ilusiones y luego las remodela en un nuevo patrón que hace al hombre libre.

Pregunta 33: Si Jesús era un personaje ficticio creado por los escritores bíblicos con el fin de ilustrar ciertos dramas psicológicos, ¿cómo explicas el hecho de que él y su filosofía sean mencionados en la historia no religiosa y no cristiana de aquellos tiempos? ¿No eran Poncio Pilato y Herodes funcionarios romanos de carne y hueso en aquellos días?

Respuesta: La historia de Jesús es idéntica a la historia del salvador hindú, Krishna. Son los mismos personajes psicológicos. Ambos se suponía que habían nacido de madres vírgenes. Los gobernantes de la época los buscaron para destruirlos cuando eran niños. Ambos sanaban a los enfermos, resucitaban a los muertos, enseñaban el evangelio de amor y tuvieron una muerte de mártires por la humanidad. Tanto los hindúes como los cristianos creen que su salvador es Dios hecho hombre.

Hoy la gente cita a Sócrates, sin embargo la única prueba de que Sócrates alguna vez existiera está en las obras de Platón. Se dice que Sócrates bebió la cicuta, pero yo te pregunto: ¿quién es Sócrates? Una vez cité un verso de Shakespeare y una señorita me dijo: "Pero Hamlet dijo eso." Hamlet nunca lo dijo, Shakespeare escribió las líneas y puso las palabras en la boca de un personaje que creó y llamó Hamlet. San Agustín dijo una vez: "Eso que ahora es llamado la religión cristiana existió entre los antiguos. Empezaron a llamar al cristianismo la verdadera religión, sin embargo nunca existió."

Pregunta 34: ¿Utilizas afirmaciones y negaciones?

Respuesta: Dejemos esas escuelas de pensamiento que utilizan afirmaciones

y negaciones. La mejor afirmación y la única efectiva es una asunción que, en sí misma, implique la negación del estado anterior.

La mejor negación es la total indiferencia. Las cosas se marchitan y mueren a través de la indiferencia. Se mantienen vivas a través de la atención. No niegas una cosa diciendo que no existe. En cambio pones sentimiento en ella reconociéndola, y lo que tú reconoces como verdad, es verdad para tí, sea bueno, malo o indiferente.

Pregunta 35: ¿Es posible para alguien parecer muerto y todavía no estar muerto?

Respuesta: El general Lee se suponía haber nacido dos años después de que su madre, que se creyó muerta, fue enterrada viva. Por suerte para ella no fue embalsamada o enterrada en la tierra, sino en una bóveda donde alguien la escuchó gritar y la liberó. Dos años más tarde la Sra. Lee dio a luz un hijo que se convirtió en el General Lee. Eso es parte de la historia de este país.

Pregunta 36: ¿Cómo podría alguien que fue pobre en su juventud convertirse en un éxito en la vida?

Respuesta: Somos criaturas de hábito, formando patrones mentales que se repiten una y otra vez. Aunque el hábito actúa como una ley irresistible que conduce a uno a repetir los patrones, no es una ley, pues tú y yo podemos cambiar los patrones. Muchos hombres de éxito, tales como Henry Ford, Rockefeller y Carnegie fueron pobres en su juventud. Muchos de los grandes nombres en este país vienen de familias pobres, sin embargo dejaron tras ellos grandes logros en el mundo político, artístico y financiero.

Una noche, un amigo mío asistió a una reunión de jóvenes ejecutivos de publicidad. El orador de la noche dijo a esos jóvenes: “Sólo tengo una cosa que deciros esta noche, y es haceros grandes y no podéis fracasar.”

Tomando una pecera común, la llenó con dos bolsas, una de nueces inglesas y la otra de frijoles pequeños. Mezclándolas con la mano, comenzó a sacudir el recipiente y dijo: “Este recipiente es la vida. No puedes detener su sacudida, ya que la vida es un constante ritmo vital pulsante, pero observad.” Y mientras observaban las grandes nueces llegaron arriba del recipiente mientras los pequeños frijoles cayeron al fondo.

Mirando en el recipiente el hombre preguntó, “¿Quién de ustedes está quejándose, preguntando por qué?” Luego añadió, “No es extraño, el sonido viene del recipiente y no de fuera. Un frijol se está quejando de que si él hubiera tenido el mismo entorno que la nuez él también haría grandes cosas, pero nunca tuvo la oportunidad.” Entonces tomó un frijol pequeño del fondo del recipiente y lo colocó arriba diciendo: “Yo puedo mover el frijol a través de mera fuerza, pero no puedo detener que el recipiente de la vida sea sacudido”,

y mientras sacudía el recipiente, el pequeño frijol, una vez más se deslizó hasta el fondo.

Oyendo otra voz de queja preguntó: “¿Qué es eso que oigo? ¿Estás diciendo que debería tomar uno de esos tipos grandes que cree que es tan grande y ponerlo en el fondo y ver qué le sucede? ¿Crees que será tan limitado como tú, porque será privado de la oportunidad de grandes cosas como tú? Veamos.”

Entonces el orador tomó una de las nueces grandes y la empujó hasta el fondo del recipiente diciendo: “Todavía no puedo detener el recipiente de sacudirse”, y como las personas observaron, la nuez grande llegó arriba otra vez. Entonces el orador añadió:

“Señores, si realmente quieren tener éxito en la vida, háganse grandes.”

Mi amigo tomó este mensaje a pecho y comenzó a asumir que era un exitoso hombre de negocios. Hoy día es verdaderamente un gran hombre si juzgas el éxito en dólares. Ahora emplea a más de mil personas en la ciudad de Nueva York. Cada uno de ustedes puede hacer lo que él hizo. Asume que eres lo que quieres ser. Camina en esa asunción y se materializará en hecho.

(1) El poeta Edwim Markham tenía un amigo que en cierta ocasión se volvió en su contra. Pero en vez de amargarse y decepcionarse por eso, escribió una pequeña poesía expresando su filosofía acerca del perdón.

Traducido por Javier Encina
La lectura original en inglés es *QUESTIONS AND ANSWERS (Neville Goddard 1948)* y fue tomada del sitio http://www.freeneville.com/

http://nevilleenespanol.blogspot.com/

27. UNA FÓRMULA PARA LA VICTORIA

“Cada lugar sobre el que la planta de tu pie pise, yo te lo he dado.” [Josué 1:3]

La mayoría de las personas están familiarizadas con la historia de Josué conquistando la ciudad de Jericó. Lo que ellos no saben es que esta historia es la fórmula perfecta para la Victoria, bajo cualquier circunstancia y contra todo pronóstico.

Está recogido que Josué estaba armado sólo con el conocimiento de que cada lugar sobre el que la planta de su pie pisara le sería dado; que él deseaba conquistar o pisar sobre la ciudad de Jericó pero se encontró con los muros que lo separaban de la ciudad infranqueable. Parecía físicamente imposible para Josué ir más allá de estos enormes muros y plantarse en la ciudad de Jericó. Sin embargo, fue dirigido por el conocimiento de la promesa de que, a pesar de todas las barreras y obstáculos que le separaran de sus deseos, si podía tan sólo plantarse en la ciudad, le sería dada.

El Libro de Josué además recoge que en lugar de luchar con este problema gigante del muro, Josué contrató los servicios de la prostituta Rahab, y la envió como espía a la ciudad. Cuando Rahab entró en su casa, que estaba situada en medio de la ciudad, Josué – que tenía el paso firmemente impedido por los infranqueables muros de Jericó – hizo sonar su trompeta siete veces. Al séptimo toque, los muros se derrumbaron y Josué entró en la ciudad victoriosamente.

Para el no iniciado, esta historia no tiene sentido. Para el que la ve como un drama psicológico, en vez de como un registro histórico, es de lo más reveladora.

Si siguiéramos el ejemplo de Josué, nuestra victoria sería igual de simple. Josué simboliza para ti, lector, tu estado presente; la ciudad de Jericó simboliza tu deseo u objetivo definido. Los muros de Jericó simbolizan los obstáculos entre ti y la realización de tus objetivos. El pie simboliza el entendimiento; colocar la planta del pie sobre un lugar determinado indica fijar un estado psicológico determinado. Rahab, la espía, es tu capacidad para viajar secretamente o psicológicamente a cualquier lugar en el espacio. La conciencia no conoce fronteras. Nadie puede detenerte de morar psicológicamente en cualquier punto, o en cualquier estado en el tiempo o el espacio.

A pesar de las barreras físicas que te separen de tu objetivo, puedes, sin esfuerzo o ayuda de nadie, aniquilar el tiempo, el espacio y las barreras. En consecuencia, puedes morar, psicológicamente, en el estado deseado. Así que, aunque no seas capaz de pisar físicamente sobre un estado o ciudad, siempre puedes pisar psicológicamente sobre cualquier estado deseado. Por pisar psicológicamente, quiero decir que tú puedes ahora, en este momento, cerrar tus ojos y después visualizar o imaginar un lugar o estado que no sea el actual, SIENTE realmente que estás ahora en tal lugar o estado. Puedes sentir que esta condición es tan real que al abrir los ojos estarás

sorprendido de descubrir que tú no estás físicamente allí.

Una prostituta, como sabes, le da a todos los hombres lo que ellos le piden. Rahab, la prostituta, simboliza tu capacidad infinita de asumir psicológicamente cualquier estado deseable sin cuestionar si estás o no física o moralmente en condiciones de hacerlo. Tú puedes hoy conquistar la moderna ciudad de Jericó o tu objetivo definido si psicológicamente recreas esta historia de Josué; pero para conquistar la ciudad y realizar tus deseos, debes seguir cuidadosamente la fórmula de la victoria como se establece en este libro de Josué.

Esta es la aplicación de esta fórmula victoriosa como un místico moderno la revela hoy en día:

Primero: define tu objetivo (no la manera de obtenerlo) – sino tu objetivo, puro y simple; sabe exactamente qué es lo que deseas de modo que tengas una clara imagen mental de ello.

Segundo: aleja tu atención de los obstáculos que te separan de tu objetivo y coloca tu pensamiento en el objetivo mismo.

Tercero: cierra tus ojos y SIENTE que tú estás ya en la ciudad o estado que querías conquistar. Permanece dentro de este estado psicológico hasta que obtengas una reacción consciente de completa satisfacción en esta victoria. Entonces, simplemente abriendo los ojos, regresa a tu estado anterior de conciencia.

Este viaje secreto al estado deseado, con su subsiguiente reacción psicológica de completa satisfacción, es todo lo necesario para lograr la victoria total. Este estado psíquico victorioso se encarnará a pesar de toda oposición. Posee el plan y el poder de auto-expresión. De este punto en adelante, sigue el ejemplo de Josué, que, después de morar psicológicamente en el estado deseado hasta que recibió una completa reacción consciente de victoria, no hizo nada más para lograr esta victoria que hacer sonar siete veces su trompeta.

El séptimo toque simboliza el séptimo día, un tiempo de quietud o descanso, el intervalo entre los estados subjetivo y objetivo, un periodo de embarazo o expectativa gozosa. Esta quietud no es la quietud del cuerpo, sino más bien la quietud de la mente – una pasividad perfecta, que no es indolencia sino una quietud viva nacida de la confianza en esta ley inmutable de la conciencia.

Quienes no están familiarizados con esta ley o fórmula para la victoria, en un intento de acallar sus mentes, consiguen sólo adquirir una tensión quieta, que es nada más que ansiedad comprimida. Pero tú, que conoces esta ley, encontrarás que después de conquistar el estado psicológico que sería tuyo si ya estuvieras victoriosa y realmente arraigado en esa ciudad, avanzarás hacia la realización física de tus deseos. Harás esto sin duda o miedo, en un estado mental fijado en el conocimiento de una victoria

preestablecida.

No tendrás miedo del enemigo, porque el resultado ha sido determinado por el estado psicológico que precedió a la ofensiva física; y todas las fuerzas del cielo y la tierra no pueden detener el cumplimiento victorioso de ese estado.

Quédate quieto en el estado psicológico definido como tu objetivo hasta que sientas la emoción de la Victoria. Entonces, con la confianza nacida del conocimiento de esta ley, observa la realización física de tu objetivo.

...Permaneced firmes, estad tranquilos y observad la salvación de la Ley con vosotros... [2 Crónicas 20:17]

Traducido por Manu LDA
Tomado del libro *YOUR FAITH IS YOUR FORTUNE, capítulo 27 "A Formula for Victory", Neville Goddard (1941)*
© Todos los derechos reservados

http://nevilleenespanol.blogspot.com/